

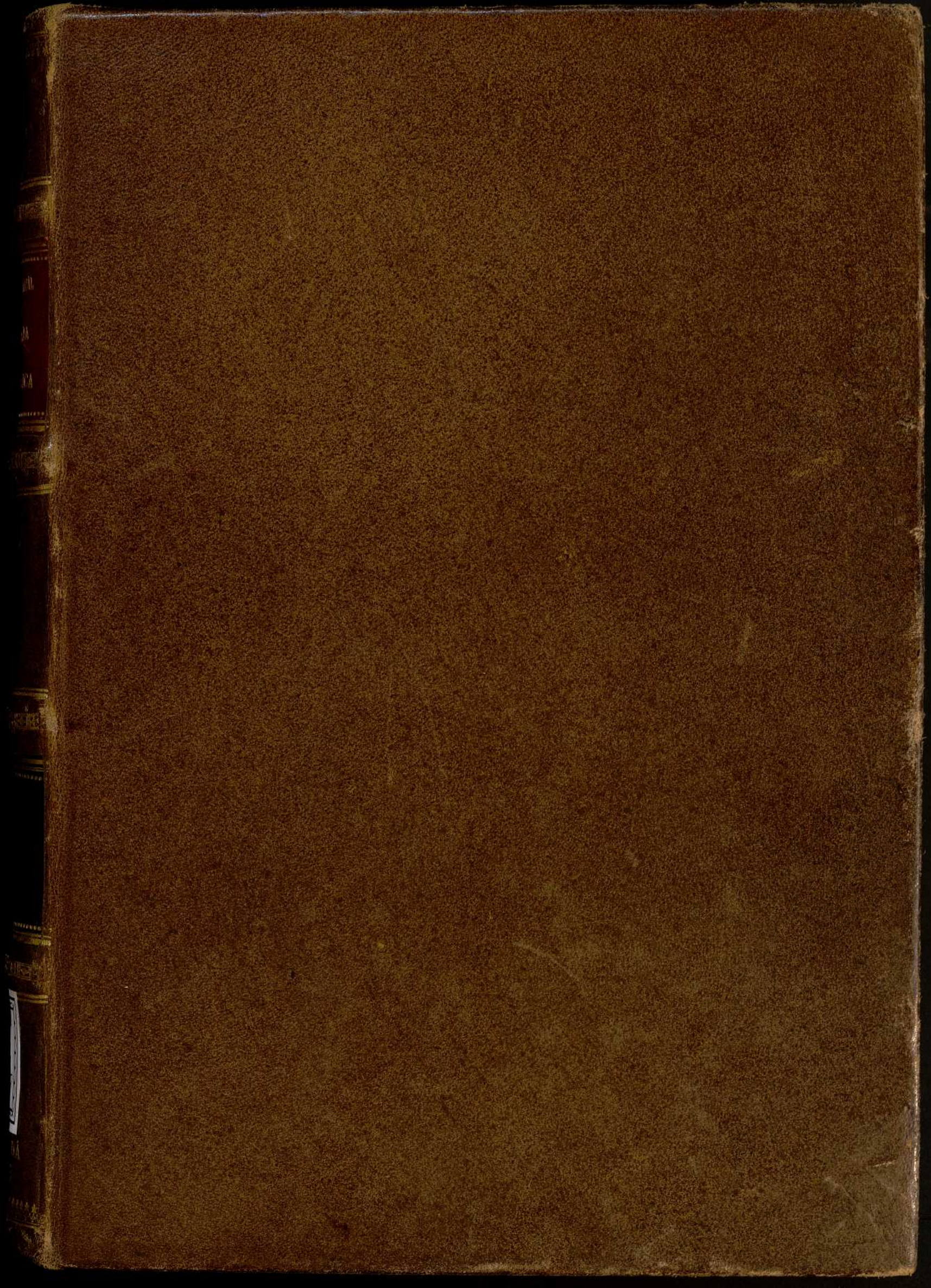
MARMOL CARVAJAL

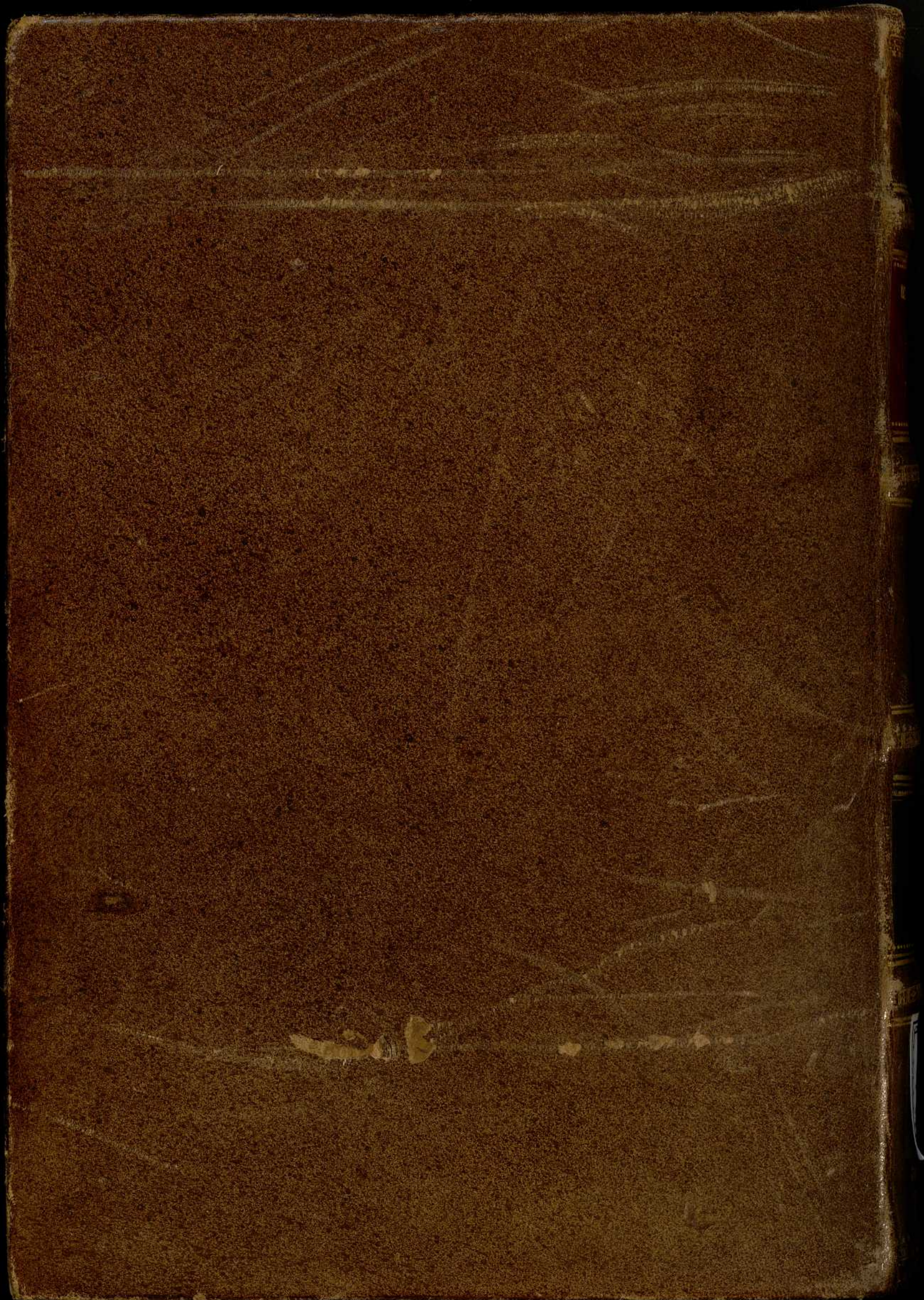
HISTORIA
DE AFRICA

2

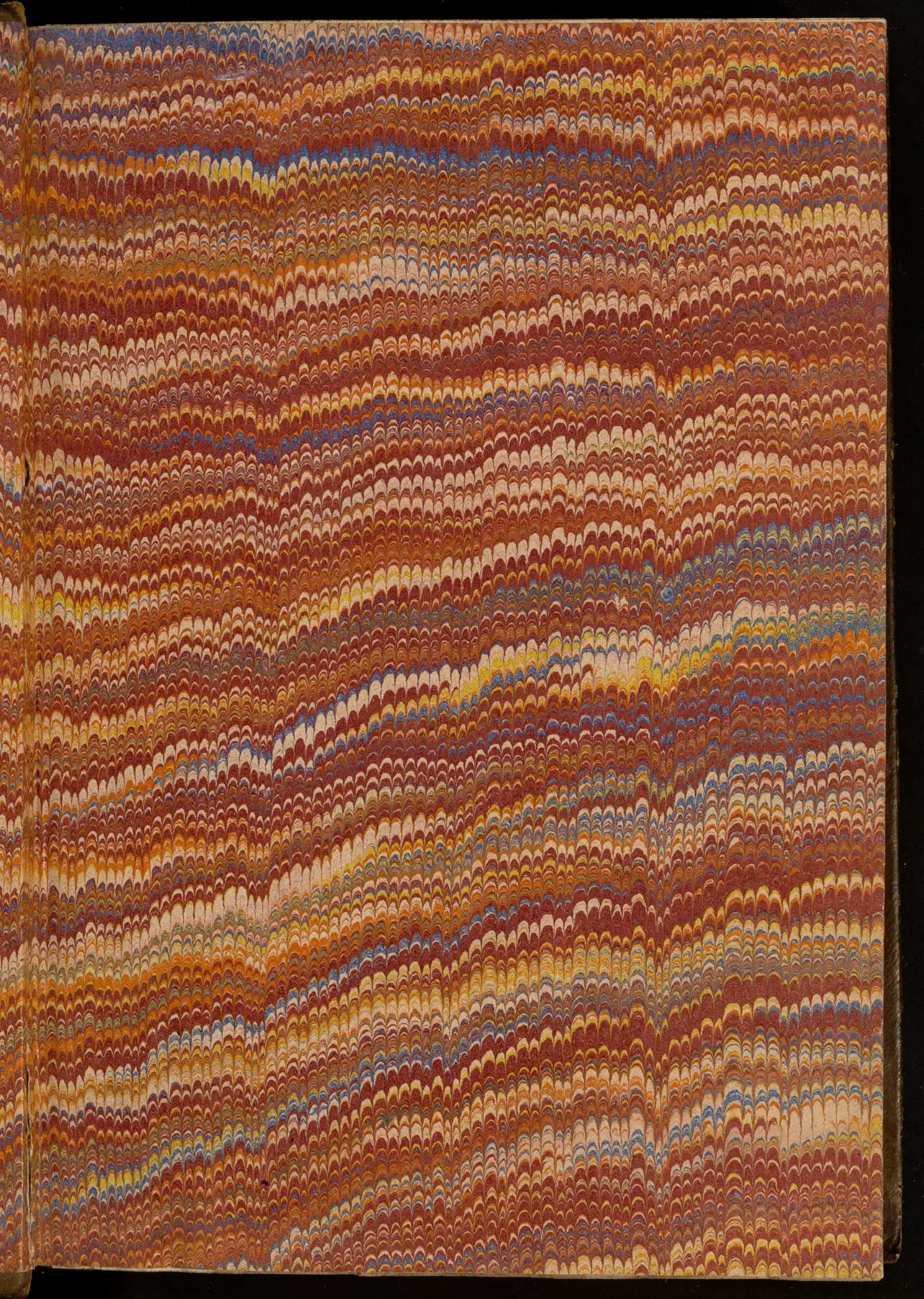
P
2
28

GRANADA
1573









SL-4-F-11

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	P
Estante:	2
Nº:	28

LIBRO TERCERO

Y SEGUNDO VOLV MEN DELA PRIMERA
parte de la descripción general de Affrica con todos los
successos de guerra, y cosas memorables. Diri-
gida a la.C.R.M.del Rey Don Phe-
lippe segundo deste
nombre.

POR EL VBEDOR LVYS DEL MARMOL CARAVAIAL
andante en corte de su Magestad.



CON PRIVILEGIO REAL:

Impresso en Granada en casa de Rene Rabut
impressor de libros. Año de. 1573.

Vendense en casa de Iuan Diaz mercader de libros.

LIBRO TERCERO

Y SEGUNDO VOLVIMEN DE LA PRIMERA
parte de la descripción general de España con tablas
de los reinos de guara y castilla y leon y toledo
y de la C. R. M. del Rey don Ph.
segundo de este nombre.

Por el Veedor de las Casas Reales
de Madrid don Ph. de S. J. de S. J.



En Madrid en la casa de don Ph. de S. J. de S. J.
Impreso de libros. Año de 1772.
de don Ph. de S. J. de S. J.

ERRATAS DEL SEGUNDO VOLUMEN DE LA PRIMERA parte de la descripcion general de Affrica.

Folio.	Columna.	Linea.	Folio.	Columna.	Linea.
fol. 11. c. 2. l. 26.		different, diga diffinir.	fol. 87. c. 2. l. 1.	falta,	los.
fol. 11. c. 4. l. 34.		morares, diga moradores.	fol. 103. c. 1. l. 25.	peçdas,	diga pequeñas.
fol. 16. c. 4. l. 20.	Fey,	diga Fez.	fol. 108. c. 2. l. 24.	reya,	diga reyna.
fol. 16. c. 4. l. 32.	erguen,	diga erquen.	fol. 222. c. 1. l. 9.	falta,	de.
fol. 22. c. 3. l. 36.	Prouincias,	diga Prouincias.	fol. 123. c. 2. l. 39.	falta.	
fol. 26. c. 1. l. 3.	Mascarenas,	diga Mascarenas.	fol. 124. c. 3. l. 4.	Iaun,	diga Iuan.
fol. 28. c. 1. l. 20.	compia,	diga compañía.	fol. 128. c. 1. l. 37.	halter,	diga hazer.
fol. 29. c. 4. l. 16.	Bernardino,	diga Bernardo.	fol. 133. c. 4. l. 2.	falta.	en.
fol. 30. c. 1. l. 30.	mueros,	diga muertos.	fol. 146. c. 3. l. 2.	metan,	diga matan.
fol. 31. c. 3. l. 3.	abuelas,	diga abuelas.	fol. 151. c. 1. l. 38.	desafossegada,	diga desafossegados.
fol. 34. c. 2. l. 14.	offefa,	diga offrefcido.	fol. 152. c. 2. l. 11.	la del rio,	diga la boca del rio.
fol. 42. c. 4. l. 1.	Azembux,	diga Azábux	fol. 154. c. 1. l. 8.	reboluendo,	diga reboluio.
fol. 42. c. 4. l. 15.	setenta,	diga siete.	fol. 159. c. 4. l. 27.	Abu Hanen,	diga Abu Hanun.
fol. 47. c. 1. l. 5.	entatauan,	diga entrauá	fol. 167. c. 3. l. 39.	falta,	de.
fol. 50. c. 1. l. 34.	don Nuño,	diga a don Nuño.	fol. 185. c. 2. l. 27.	comeno,	diga comêço
fol. 56. c. 2. l. 19.	Vergança,	diga Bregáça	fol. 187. c. 2. l. 19.	los,	diga tos.
* fol. 59. c. 1. l. 27.	Zidan,	diga Nacer. *	fol. 187. c. 2. l. 20.	tos,	diga los.
fol. 59. c. 1. l. 16.	se fueffe,	diga se fue.	fol. 188. c. 2. l. 7.	Toro,	diga Moro.
fol. 59. c. 1. l. 26.	gante,	diga gente.	fol. 189. c. 2. l. 5.	maefa,	diga maesc.
fol. 66. c. 1. l. 39.	otra,	diga otro.	folio. 205. co. 1. li. 29.	nadadar,	diga nadador.
fol. 70. co. 4. l. 9.	Affrinos,	diga Affricanos.	fol. 212. c. 4. l. 17.	ponçosos,	diga ponçoñosos.
fol. 73. c. 2. l. 22.	donce,	diga donde.	fol. 233. col. 4. l. 13.	moderda,	diga moderna.
fol. 75. c. 2. l. 16.	cofa,	diga casa.	fol. 134. c. 3. l. 18.	gunemició,	diga guar-nicion.
fol. 77. e. 1. l. 26.	barros,	diga barrios	fol. 134. c. 3. l. 5.	mando el,	diga mádo al
fol. 82. c. 1. l. 8.	aneron,	diga anegaron.	fol. 228. c. 3. l. 20.	Gilegi,	diga Geyleny.
fol. 85. c. 4. l. 15.	pe,	diga de. *	fol. 237. co. 2. l. 15.	Costatino,	diga Costantina.
fol. 85. c. 1. l. 14.	Hiohora,	diga Giohora			
fol. 85. c. 4. l. 33.	azglexos,	diga azulejos			

fol. 237. c. 4. l. 23. boeltos, diga bultos.

fol. 139. c. 1. l. 24. Alabes, diga Alarabes.

* fol. 256. c. 1. l. 7. veynte, diga treynta.

fol. 256. c. 4. l. 33. testable, digadetestable

fol. 257. c. 3. l. 28. desuiá, diga desuiaua.

fol. 264. c. 2. l. 30. falta, en.

fol. 265. c. 2. l. 26. Tunen, diga Tuncz.

fol. 267. c. 4. l. 39. falta, lc.

fol. 271. c. 1. l. 22. retirar, diga retirada.

fol. 272. c. 3. l. 18. esquifes, diga esquifes

fol. 275. c. 2. l. 27. alferez, diga alfercz.

fol. 278. c. 1. l. 37. falta, gracias.

fol. 278. c. 1. l. 18. Morroy, diga Mon-

rroy.

fol. 282. col. 2. li. 16. tuuicse, diga no

tuuicse.

fol. 290. c. 3. l. 2. axuron, diga a juntar.

fol. 291. col. 2. lin. 35. Montauer, diga Montaner.

fol. 291. c. 2. l. 38. Motehn diga Mötelin

fol. 291. c. 3. l. 16. siete, diga veynte.

fol. 292. c. 3. l. 24. sealli, diga dealli.

fol. 297. c. 4. l. 8. jurgar, diga juzgar.

fol. 297. c. 4. l. 35. tran, diga tras.

fol. 297. c. 4. l. 30. cortillo, diga cerrillo

fol. 298. c. 1. l. 36. bata, diga batalla.

fol. 302. c. 2. l. 39. pro de Italia, diga Pro

uincia de Italia.

fol. 306. c. 4. l. 2. daquien, diga dequie.

fol. 307. col. 2. lin. 3. don acuden, diga

donde acuden.

fol. 307. c. 2. l. 10. apeza, diga aspereza.



POR QUANTO POR PARTE DE
 vos Luys del Marmol vezino de la ciudad de Granada, nos fue hecha relacion que vos auades hecho vn libro, intitulado descripciõ general de Affrica, en la qual se contenian todas las Prouincias, ciudades, villas, y poblaciones de sierras que auia en ella, con los nombres antiguos y modernos dellas, y de los rios caudalosos, con todos los successos de guerras y cosas memorables, acaescidas desde que los Alarabes Mahometanos la auian conquistado, hasta este presente año, y otras muchas cosas utiles y de grã provecho a la republica Christiana, por ende que nos suplicauades lo mandassemos ver, y os diessemos licencia y facultad para lo poder imprimir y vender, y priuilegio por treynta años, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieron las diligencias que la pregmatica por nos hecha sobre la impresion de los libros dispone. Por os hazer bien y merced, fue acordado, que deuamos mandar dar esta nuestra cedula en la dicha razon. Y por la presente vos damos licencia y facultad, para que por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el dia de la daõta desta nuestra cedula, vos o la persona que vuestro poder uuiere, podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion, y por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor de nuestros reynos q̄ vos nombraredes, para que por esta vez los pueda imprimir, cõ que despues de impresso antes que se venda lo trayga al nuestro consejo, para que se corrija con el original, que va rubricado y firmado al cabo de Iuan Gallo de Andrada nuestro escriuano de camara de los q̄ residen en el nuestro consejo, y se os tasse el prescio q̄ auays de auer por cada volumen, y mandamos que durãte el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender, so pena que el que los imprimiere o uẽdiere aya perdido y pierda todos y qualesquier libros y moldes que imprimiere o uẽdiere en estos nuestros reynos, y mandamos a los del nuestro consejo, presidente y oydores de las nuestras audiencias, alcaldes alguaziles de la nuestra casa y corte y chãcillerias, y a todos los corregidores, asistente, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes e justicias qualesquier de todas las ciudades, villas, y lugares de los nuestros reynos y señorios, asì a los que aora son, como a los que seran de aqui adelante, que vos guarden y cumplan esta nuestra cedula y merced que ansì vos hazemos, y contra el tenor y forma della vos no vayan, ni passen, ni consientan yr, ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra camara. Hecha en el Pardo a .xxvij. dias del mes de Março de mil y quinientos y setenta y dos años.

YO EL REY.

Por mandado de su Magestad
 Antonio de Erasso.

**APROVACION DEL MVY DOCTO VARON EL MAE-
stro Ambrosio de Morales Choronista de su Magestad.**



O he visto, como el consejo real me mado, los cinco libros desta descripcion de Affrica, que ha compuesto Luys del Marmol, que fueron el primero y el tercero, quarto y quinto y sexto. Porque el segudo lo vio el padre Fray Geronymo Roman Choronista general de la orden de sant Augustin, a qui en assi mismo por mado del cõsejo real fue remitido. Y quãto al sujeto y materia de sta obra digo, q̃ es muy buena, y muy necessaria, para q̃ en España estuuiesse escripta. Porq̃ siendo Affrica vna prouincia tan vezina de España, y tã enemiga: es cosa de grã prouecho tener la particularmẽte conosciada, para la paz y la guerra, pues con esta noticia la contratacion sera mas prouechosa en la paz, y la guerra, se podra tratar con toda aquella ventaja que da el reconocer la tierra y sus particularidades. Y siendo la materia desta obra tan vtil, el auctor la trato harto cuerdamente, notando las cosas que para el vno y el otro fin podian mas desfiarse. Assi sera cosa de harto prouecho para estos reynos, que esta obra se imprima. Y este es mi parescer, y por esso lo firme de mi nombre, en Alcalã de Henares a los onze de Março del año de mil y quinientos y setenta y dos. Doy por presupuesto, que no tiene el libro cosa contra la fee, ni en perjuzio de buenas costumbres.

Ambrosio de Morales.

**APROVACION DEL MVY MAGNIFICO Y MVY RE-
uerendo padre el maestro Fray Geronymo Roman Choronista general de la
orden de sant Augustin.**



El segundo libro dela descripcion de Affrica por mandado de los señores del consejo real, ordenada por Luys del Marmol, el qual contiene las guerras de los Moros, desde que Mahoma sembro su seta, hasta el año de mil y quinientos y setenta y vn años, y no veo cosa que contradiga a la fee, ni a las buenas costumbres, antes contiene cosas de mucha vtilidad, y assi me parece que se deue imprimir, y por esso lo firme de mi nombre, en el collegio de los Augustinos de Alcalã de Henares a los onze de Março de mil y quinientos y setenta y dos.

Fray Geronymo
Roman.

LIBRO TERCERO

DE LA DESCRIPCION DE AFFRICA EN EL QVAL SE
 contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de Marrue-
 cos, y las poblaciones de las sierras, con algunos suc-
 cessos de guerras, y cosas dignas
 de memoria.

¶ CAPITVLO PRIME-
 que trata de los limites del rey-
 no de Marruecos.



REY-
 no de Ma-
 rruecos o-
 cupa la
 parte mas
 occiden-
 tal de Ber-
 beria: el

qual a Poniente; y al medio dia
 es bañado de las olas del mar O-
 ceano Occidental, y tiene de co-
 sta desde las poblaciones de Mes-
 sa, donde el rio Sus (que los anti-
 guos llamaron Suriga) entra en
 el dicho mar, hasta la ciudad de
 Azamor, donde el rio Vmarabea
 (que también se llamo Cusa) haze
 la boca que los modernos llama-
 del rio de Azamor. Al medio dia
 ocupa las sierras del Athalante
 Mayor que confinan con Numi-
 dia, o Getulia. Y a Leuante llega
 hasta el rio Vmarabea, el qual ba-
 xando de vna sierra del Athalan-
 te Mayor, llamada Dedes, diuide

este reyno de el de Fez. Y en este
 circuyto se contienen siete pro-
 uincias, que son. Heha, Sus, Gezu-
 la, la tierra de Marruecos, Duque-
 la, Escura, y Tedla, de las quales
 la primera es la Prouincia de He-
 ha, por el orden que lleuamos, y
 della se dira en el siguiente capi-
 tulo.

¶ CAPITVLO SEGVN-
 do que trata de la Prouincia
 de Heha, que es en el reyno
 de Marruecos.



A PROVINCIA
 de Heha, es la par-
 te mas occidental
 del reyno de Mar-
 ruecos, y ocupa
 aquella punta de
 sierra, que Ptolomeo llama Atha-
 lante Mayor, y los Affricanos Air-
 uacal. A poniente y a Septentrión
 tiene el mar Oceano Occidental.
 A medio dia ocupa las sierras
 de Athalante Mayor, que confi-
 nan co la Prouincia de Sus, y a Le-
 uante la diuide de la Prouincia

LIBRO TERGERO DEL

de tierra de Marruecos el rio de Ecifemel que nace en la sierra de Henteta, y corre por la tierra llana, hasta entrar en el rio de Tancift, que tambien diuide esta prouincia de la de Duquela. En este circuyto ay grandes sierras y muy altas y fragosas, de peñas cubiertas de montes, donde nacen algunos riachuelos pequeños con que se riegan las tierras de los valles. Ay por todas ellas mucho ganado cabrio, y asnos para serui- cio de los moradores: mas de otros ganados tienen muy pocos, por causa de la aspereza de las sierras. Es tierra de mucha ceuada, y no se coge en ella ningun trigo, ay muchos colmenares de donde saca mucha cera, que es la mas rica grangeria desta tierra, en la qual, y en la corambre del ganado cabrio, tienen su caudal aque- llas gentes, y lo suelen llevar a vé- der a la ciudad de Safi a los mer- caderes Christianos que van de Europa a có tratar en aq̃l reyno. Toda esta prouincia esta pobla- da de vn pueblo bellicoso (aun- que bestial) que no tiene poli- cia ninguna en el viuir, ni se les da nada por huertas ni por viñas, pudiendo las tener muy buenas en los valles dōde ay muchas fué- tes y arroyos de agua que baxan de las sierras. Ni menos tienē oli- uares, y el azeyte que gastan lo hazen de las pepitas de cierto fruto que lleuan vnos arboles es-

pinosos llamados Erqué, el qual es del tamaño o mayor que grue- sos albarcoques, y no tienen mas que el pellejo sobre el cuesco y quando estan ya en el arbol ma- duros, reluzen con la escuridad de la noche como estrellas. Esta fruta comen las cabras, y los Affri- canos cogen despues los cuescos della de los corrales, porque son tan rezios que no los puedē que- brar y los echá enteros, y de las pe- pitas dellos hazē aquel azeyte he- diondo, y de mal sabor. No son gé- te que se precian de letras, ni ay entre ellos quien sepa leer sino es algun Alfaqui, ni tienen medicos ni çurujanos, ni boticarios, ni es- pecieros, y quādo estan enfermos se curan có cauterios de fuegos, y con dieta. Solamēte acostumbra tener algun barbero q̃ les circūci- da las criaturas, y les rapa las bar- bas, y las cabeças. Y aunq̃ todostie- né la opinió, y el nóbre de Maho- metanos, la mayor parte d̃llos no saben q̃ cosa es la secta de Maho- ma ni q̃ se contiene en ella, sino q̃ abulto dizē, y hazen lo q̃ veen, y oyē dezir y hazer a los Alfaquis. Su vestido mas comū son vnos al-

Azeyte de
Erquende
que se ha
za.

Vestidos
que usan
los Beren-
beres de
estas sierra-
ras.

Sierras de
Heha.

faxas de lana que llaman curfias de vn palmo en ancho, y tan largas que les dan cinco o seys bueltas alderredor como tocas: y las mas galanas son texidas cō listas de algodón, y las traen alheñadas con vnos hilos torcidos que cuelgan de los estremos a manera de borlas por los lados. Los Alfaquis, por ser diferenciados de los otros, traē bonetes colorados de los q̄ lleuan de Toledo, y de Cordoua los mercaderes Christianos a véder por aquella tierra, o vnas tocas gruessas de lino muy pequeñas. Camisas de lienço no se vsan entre ellos porque no tienē lino de que hazer lo, y si alguno las alcança es cosa muy preciada, y solamente las visten hombres muy principales que an estado en la corte, o mugeres regaladas, y estas las traen compradas de Marruecos o de Safi. Acoftumbran tambien vnos albornozes bastos hechos de lana basta como buriel que llaman Hañyfas. Los mancebos traen siempre la barba y la cabeza rapada hasta que se casan, y entonces dexan crecer el pelo de la barba, y vn mechón de cabellos en la coronilla de la cabeça, por el qual dizen los Alarabes que an de ser conosciados los Mahometanos. Los que biuen en las ciudades tienen alguna policia mas en el vesttir, porque traen jaquetas de paño de color con los faldamentos largos, y las mangas

cortas hasta medio brazo, con muy espessos botones por delante, y algunos albornozes mas finos. Las mugeres traen vnos alquiceles, que llaman hayques, de la manera de las almalafas, a vn que no tan finos, y algunas camisas de lienço muy largas y muy anchas, y por casa (si son mugeres principales) traē vnas sauanas de lienço listadas de seda rebueltas al cuerpo, y prédidas é los pechos con vnas sortijas, a manera de heuillas de pretal de la gincta, de plata, o de alaton. Sus joyas son grandes manillas de plata en los brazos, que llaman Mequiaz, y vnas argollas muy gruessas de lo mesmo en los pies, que llaman Halahal, y las que no las alcançan de plata las traen de hierro, o de alaton. En las orejas acostumbran traer tres o quatro sortijas grandes juntas con algunas cuentas de vidro de colores, y granos de aljofar metidos en ellas, cada vna como puede, vnas las traen de oro, otras de plata, y otras de hierro. Las camas ordinarias de los mas principales son aquellas alcatifas vedijudas que vemos traer de Affrica, de las quales hazen muchos doblezes y dexan vno largo que les sirue de fraçada para encima, y en lugar de sauanas tienden vno de aquellos alquiceles que dixe llamados Hayques, y a la cabecera ponen algunas almohadas largas y angostas

*vestidos
q̄ vsan las
mugeres
de los Bereberes.*

*Camas q̄
vsan los
bereberes*

LIBRO TERCERO DEL

Comidas
que usan
los Beres-
beres.

estas hechas de lana, o de algũ lien-
ço grueso. La otra gente comun
tienen por cama ordinaria vna e-
stera de juncos, o algunos pelle-
jos de carnero o de cabra, y se cu-
bren con el alquicel, o albornoz
que traé de ordinario. Las muge-
res son hermosas, blancas, y muy
frescas, y los hombres robustos y
muy celosos, y hazen grãdes estre-
mos quando sabé que les come-
ten adulterio, mas ellas son poco
castas. La comida mas ordinaria
destas gentes es harina de ceuada
de que hazen pan en dos mane-
ras. Vnos lo cuezén en el horno co-
mo en Europa, otros hazen vnas
tortas muy anchas y delgadas, y
las cuezen en librillos de barro,
o en tiestos de ollas al fuego, y as-
si calientes las comen con miel y
manteca, o con aquel azeyte he-
diondo, o cõ caçuelas hechas de
carné de cabra, porque, como di-
xe, no tienén vacas, y carneros son
muy pocos los que se crian por a-
quellas sierras. Otras comidas ha-
zen mas ordinarias, como es la
que llaman el Hacida, que tomã
vn gran pedaço de massa y lo cue-
zén en agua y sal, y sacãdolo en vn
librillo con su mesma agua, hazén
vn hoyo en medio, y lo hinchen
de manteca, o de aquel azeyte, y
con las manos cogen bocados, y
mojando los en aquella máteca,
o azeyte los comen, y sebebén des-
pues aquel caldo. Otra llamã Ha-
çua, que hazen de harina de ceua

da cozida en leche, o en manteca
fresca, y la beuen. Mas la comida
mas ordinaria que los Affricanos
y Alarabes vsan generalmente, es
alcuzcuçu. Son mas inclinados a
comer carne de cabra, o de oueja
que de carnero, o de vaca, porque
dizén que es mas sana, aunque de-
uen hazer lo por ser mas barata.
Gallinas y hueuos tienen abun-
dãcia: vale vna gallina entre ellos
ocho o diez marauedis, y doze
hueubs quatro marauedis, o po-
co mas. Quãdo an de comer se as-
sientan todos en el suelo, assi hõ-
bres como mugeres, y puesto en
medio el librillo, cada vno mete
la mano por su parte, y tienén por
gran peccado comer con la ma-
no yzquierda, por que con aque-
lla se lauan quando han de ha-
zer su oracion. No les permite su
ley que coman con cùcharas, si-
no con la mano derecha. Y des-
que han comido se lamen los de-
dos y friegan las manos vna con
otra y en los braços, y desta ma-
nera se limpian, porque no aco-
stumbran manteles ni pañizue-
los, y si se lauan la mano, no la en-
xugan: mas tienen la siempre ar-
redrada de sí hasta que se seca.
Son tan miserables estas gentes,
que auiendo tantos arroyos de
aguas manantiales y muy fres-
cas que baxan por aquellos val-
les, donde podrian hazer molli-
nos para moler la ceuada, muelén
lo que han de comer cada dia las

mu

mugeres a braço en vnos molinillos de piedra que traen con vna mano. Tampoco tienen xabon, ni saben que cosa es, y blanquean la ropa de lana cō vna yerua que llaman el Gazul. Toda esta prouincia esta muy poblada, y ay en ella lugares abiertos muy grandes, y rezios pueblos de gente inquieta, que solian guerrear cruelmente vnos cōtra otros, antes que los Xerifes se apoderassen della, porque viuian en libertad, y no auia entre ellos justicia ni razon, ni quien los pusiesse en ella.

Los Berberes de esta tierra son gente inquieta.

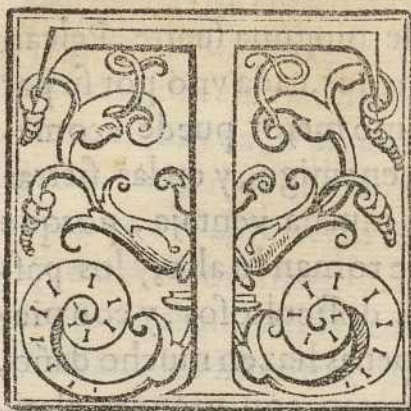
Armas vsan los Berberes

Sus armas son de gente barbara, traen de cōtino tres o quatro dardos en las manos cō agudos hierros, y vnos puñales retuertos hechos de la manera de vna hoz cō el corte para dentro, las puntas muy agudas, y dos o tres hondas ceñidas. Escopetas ni vallestas, no las auia entre ellos, ni sabian que cosa eran, hasta de pocos años a esta parte, que yendo a las guerras del Xerife algunos Beréberes se han hecho platicos, y tienen algunas aunque mal adereçadas. Cauillos tienen pocos, y aunque son muy pequeños, son tan ligeros, que sin herraduras suben por aquellas peñas como cabras. Los hombres de a cauillo vsan láças cortas, y adargas de ante pequeñas y muy redondas, y vnos alfanques de la propria hechura de los puñales, y todos vsan sillas de la gineta, porque en Affrica no traé

otras de ninguna suerte. Pelean ^{Orden de pelear de los Berberes} derramados, cada vno por su parte, y como mejor puede acometer a su enemigo, y en las sierras tienen mucha ventaja, porque siempre toman lo alto, y los pasos mas dificultosos, y con piedras y peñas hazen mucho daño, y acometen con grandes alaridos, tanto que poca gente parece mucha, y suelen muchas vezes con estas bozes y acometimientos, desbaratar grâdes compañías de gétes mal platicas. Por ser la tierra fragosa y no tener bueyes ni mulas, aran y hazen todas sus labores con los asnos, los quales aunque pequeños son muy rezios. Crian se por toda esta prouincia muchos venados, corços, y puercos jaualis, y las mayores liebres que ay en toda Berberia. Esto es lo que breuemente puede dezir de la vida, y costumbres del pueblo de Heha, y lo mesmo se ha de entéder de todos los otros pueblos de Beréberes de Berberia, que viuen en las sierras, porque todos son casi vna mesma cosa, aunque algunos ay mas bestiales q̄ otros. Como se dira quando tratemos dellos en la particular descripcion que haremos, de los lugares donde moran.

¶ CAPITULO TERCERO que trata de Tednest ciudad de la Prouincia de Heha.

A 5 TED



ED - nest es la mas principal ciudad de la provincia de Heha. La qual segun los escriptores dizen fue edificada por los antiguos Affricanos del pueblo de Muçamoda, y esta puesta al lado de vna hermosa vega. Tiene mas de tres mil vezinos, y los muros de la cerca son de maderos y adobes de barro, mezclado con yeso, y hechas vnas gruesas tapias, y de la mesma fabrica son los edificios de las casas. Por junto ala ciudad passa vn rio que nasce cerca de alli, el qual atrauiessa por aquellos llanos con las riberas de vn cabo y de otro llenas de muchas huertas de arboledas, y de hortalizas, de toda suerte. Los moradores por la mayor parte son gente del campo, que andan en sus labores y con los ganados. Ay tambien algunos çapateros, sastres, herreros y carpinteros, y muchos judios plateros, y mercaderes que tratan en paños grosseros de la tierra, y en lienços que traé de Safi comprados de los mercaderes Christianos que van a contratar alli, y los comprá dellos a trueco de cera, o de cueros. No ay en esta ciudad la policia que en otras de Ber

beria, porque no ay baños, ni mesones, ni espitales, ni colegios. Y quando algun forastero llega de camino, sino tiene algun amigo que le ospede, a de acudir a los diputados para q̄ le apossenten conforme a su calidad en las casas de los vezinos mas ricos como les cabe por suertes, y le mádá dar posada y de comer de balde. Los quales lo hazen amorosamente, porque son gente affable y muy amigos de hazer plazer a los forasteros, y tienen por affrenta q̄ el huesped les pague nada por ello, especialmente en dineros. Y para los pobres tiené vna casa diputada donde contribuyen todos cõ limosnas, y les dan de comer solo vn dia, y esto cõ mucha charidad. En medio de la ciudad esta vna mezquita muy grãde labrada de cal y canto, que edifico Iacob Bé Iucef Rey de Marruecos, del linage de los Almorauidas. Ay tambien otras mezquitas menores por la ciudad, y todas tienen sus propios para las fabricas y sustento de los Alfaquis. En vn barrio desta ciudad estan mas de dozientas casas de Iudios que bien en su ley, y pagan al señor o Xeque della, de tributo ordinario, vn ducado por cabeça cada año. Y de mas desto son muy molestados de los vezinos porque, a uiendo se de hazer algun repartimiento, paga tanto vn Iudio como diez de los mas ricos Moros

Y de

Y de mas desto no les consienten tener casas ni heredades ni otras possessions proprias. Fue destruyda esta ciudad muchas vezes, y el mayor daño que recibio fue quando los Almohadas occuparon el reyno de Marruecos que entonces Abdul Mumen fue sobre ella, y no se le queriendo rendir la entro por fuerça, y derribando la por el suelo la dexo hecha morada de fieras. Mas como la tierra sea tan fertil, y aquella vega tan agradable luego se boluio a poblar, Y de quarenta años a esta parte sea ennoblecido mucho con el fauor de los Xerifes que an fauorecido a los moradores por ser de las primeras ciudades q̄ traxeron a su deuoció. En el siguiéte capitulo se dira como el Rey de Portugal la gano y tuuo por suya algunos dias, y como la tornaron a cobrar los Xerifes.

COMO Nuño Fernandez de Atayde capitan del Rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Tednest.



NE L año de el Señormil y quinietos y catorze, ya Mahamete

Xerife, y sus dos hijos, q̄ fueron Reyes de la Tingitania (como q̄ da dicho en el segúdo libro) se auian apoderado de la Prouincia de Heha. Y el viejo auia hecho su morada en la ciudad de Tednest, y edificado vn rico palacio en ella con muchos jardines, y estanques de agua. Y teniendo alli recogida la fuerça de su gente estaua como en frontera contra los Christianos de Sasi, y de Azamor, que cortian todas aquellas prouincias en compañía de vn capitan Affricano, vassallo del rey de Portugal, que se dezia Yahaya Aben Tafuf, El qual tenia a su deuocion la mayor parte de los Alarabes de Garbia, y Beréberes de aquella tierra, y juntaua quinze mil de a cauallo y mas de cien mil peones. Este era capital enemigo de los Xerifes, y grandissimo amigo de vn cauallero Portugues que el Rey de Portugal tenia por general de Sasi, llamado Nuño Fernandez de Atayde, que fue vno de los mas valerosos capitanes que uo en Affrica en aquel tiempo, y se fauorecia mucho del. Y siendo auisados estos capitanes que el Xerife y sus hijos estauan en la ciudad de Tednest, y que tenia alli la fuerça de toda su gente, acordaron de yr sobre aquella ciudad y cercar le dentro, o dar le baralla si osasse salir a ellos, porque de vna manera

Abdul Mumen destruyó a Tednest.

Yahaya Ben Tafuf

Nuño Fernandez de Ataya depelea en batalla y viene al Xerife.

nera o de otra pensauan hazerle perder reputacion, que era lo que Yahaya pretendia, para que los pueblos dexassen de seguirle, y tomando consigo quatro cientos ginetes Christianos, y tres mil de a cauallo Moros, y ocho cientos peones de los Alarabes poné tiscos de Duquela llamados Abda, y Guarbia partieron la buelta de Tednest. Mas esto no se pudo hazer tan secreto que dexasse de saberlo el Xerife, el qual juto de presto quatro mil de a cauallo, y para mantener su opinion, salio a esperar a los enemigos al camino, y en vnos campos llanos que estan deziocho leguas de Safi, y quatro de Tednest, encontro con la vanguardia que lleuaua Yahaya Ben Tafuf con su gente. Y assi como se descubrieron los vnos a los otros, a vn q̄ ya era tarde, casi a puesta de Sol, se començo a trauar la batalla entre ellos, en la qual se viuieron tambien los de Garbia que antes que llegasse Nuño Fernandez con la retaguardia, estauan rotos los del Xerife. Y el Moro figuio la victoria todo lo que le duro el dia matando y hiriendo en ellos. Los Christianos hizieron lo mesmo, y captiuaron mas de dozientas personas. Murieron este dia ocho ciētos hombres de los del Xerife y de los de Yahaya no mas q̄ ciento y doze, y de los Christianos no vno muerto ni herido ninguno. Valio

el despojo de la victoria mas de trezientas mil cabeças de ganado, mayor y menor, y mucha cantidad de cauallos, mulas, y camellos, y el Xerife con sus hijos esca po huyedo a vna de cauallo. Esto hecho los capitanes passaron a la ciudad de Tednest, y entraron en ella sin ninguna resistencia, porque el Xerife (que no era amigo de estar cercado) la auia desamparado, y la mayor parte de los moradores, se auian huydo a las sierras. Nuño Fernandez estuuó alli algunos dias assentado pazes con los pueblos comarcanos que se venia a dar por vassallos del Rey de Portugal, y estando en esto lle go Don Iuan de Meneses capitán de Azamor con seys cientos cauallos y mil peones que se venia a hallar en aquella jornada. Y haciendo algunas entradas en tierras de Moros, saquearon los lugares que no querian venir a las pazes, donde captiuaron y mataron mucha gente, y con esta victoria se boluieron a las fronteras, y los Moros a sus aduares, dexando la ciudad y muchos lugares de la comarca a deuocion del Rey de Portugal. Y lo estuuieron algunos dias hasta que el Xerife boluio poderoso y hizo que los ciudadanos se rebelassen y le tornassen a dar obediencia, y de alli en adelante siempre estuuó Tednest por el como lo esta el dia de oy.

Entra Nuño hernandez en Tednest.

Don Iuan de Meneses se jita con Nuño Fernandez y ganan otros pueblos.

CAP.

¶ CAPIT V. III. QVETRA
ta de Agobel, villa de la Pro-
uincia de Heha.



GOBEL.
es vna fuer-
te villa edi-
ficada por
los natura-
les dela tier-
ra, sobre v-
na alta sier-
ra, y cercada de altos muros, la
qual tiene trezientas y cincuenta
casas, cuya fabrica es muy ruyn.
Los moradores son Beréberes Af-
fricanos del pueblo de Muçamo-
da, y al pie de la sierra ay vn espa-
cioso valle donde tienen las tier-
ras para sembrar, y algunas huer-
tas de arboledas, y de ortalizas
que se riegan con el agua de vn
pequeño rio que procede de las
fuentes que baxan de la sierra. A
seguido siempre esta villa la for-
tuna de la ciudad de Tednest. Y
siendo posseyda por Muley Ma-
hamete Xerife el viejo, que nun-
ca se intitulo mas que principe
de Heha. En el año del señor mil
y quinientos y quinze, Nuño Fer-
nandez de Atayde capitan gene-
ral de Safi, auiendo ganado la ciu-
dad de Tednest, como diximos
quando tratamos della embio a
Lope Barriga su adalid sobre A-
gobel con ciento y veynte gine-
tes Christianos y ochocientos
Moros de los de pazes. El qual la

combatio y escalo en medio del
dia, siédo el proprio adalid el pri-
mero que subio por el muro tre-
pádo por vna lança arriba: el qual
embraçada la adarga, y con la es-
pada en la mano abrio el camino
a su gente, matando y hiriendo
muchos Moros, de los que acu-
dian a deffender la entrada. Y hi-
zo tales cosas en armas que a los
enemigos causo grandissimo ter-
ror, y a los suyos admiracion, y al
fin por su gran valor y esfuerço
fueron los Moros vencidos, y fa-
liendo se huyendo por la otra par-
te, entraron los Christianos den-
tro, y la saquearon y captiuaron
ciento y veynte personas, y po-
niendo fuego a los edificios de
las casas las quemaron, y có esta
viçtoria se boluieron cargados
de despojos a Safi. Desta vez e-
stuuu la villa de Agobel muchos
años despoblada que no ossaua
nadie yr a viuir a ella por miedo
de los Christianos, hasta q̄ los Xe-
rifes la boluieró a poblar. Y pusie-
ron gente de guarnicion dentro.

¶ CAPIT V. QVETRATA
de Alguel villa de la prouincia
de Heha.

LA VILLADE AL-
guel, es casi dela pro-
pria suerte que la de
Agobel cercada tan-
bien de muros, y puesta en lo al-
to de vna sierra aspera que esta
metida entre otras sierras frago-
sas

Gana Lope
Barriga
la villa
de Agobe

LIBRO TERCERO DEL

sas, dicen los Affricanos que la edificaron los naturales de la tierra, que son Beréberes de el pueblo de Muçamoda. Al pie de la sierra donde esta la villa pasan dos pequeñas riberas de rios que baxan de las cercanas sierras, y en las tierras alderredor ay algunas arboledas de frutas como s^o higueras, y nogales, y parras. Los moradores son labradores y gente que andan de continuo en el campo, y tienen infinitas cabras, que es su principal grangeria. En el tiempo que Nuño Fernandez estava en Safi, era esta villa de vn Moro Affricano del pueblo de Muçamoda llamado Cidi Bugima, que tambien fue vassallo del Rey de Portugal como Yahaya Abé Tafuf, y enemigo de los Xerifes. Los quales tuvieron tales tratos con los vezinos della, persuadiendo los a que no tuuiesse por señor aquel hombre que era vassallo de los Christianos enemigos de su ley, y los fauorecia y acompañaua contra los Mahometanos, que se la entregaron de su propia voluntad, y haziendo alli su morada algunos dias, no se assegurando mas en la ciudad de Tednest, tenían su gente en frontera contra los Christianos que, en compañía de los Moros de paz, corrian la tierra, y muchas vezes haziá daño en los lugares, y en los aduares los vassallos del Rey de Portu-

gal. Pues como Nuño Fernandez tuuiesse cada dia quejas, y supiesse que los Xerifes estauan en esta fuerte villa acuerdo de yr sobre ellos, y cercar los dentro. Y en el año del señor mil y quinientos y diez y seys, partio de Safi lleuando en su compañía a Yahay y Aben Tafuf, y a Cidi Bugima, con toda la gente de Abda y Garbia. Mas esta jornada no vuo efecto. Y estando ya a mas de la mitad del camino se boluio Nuño Fernandez a Safi, porque tuuo auiso como el Xerife Hamet, siendo auisado de su venida, se auia ydo con toda la gente de guerra, y dexado solamente veynte cauallos con Mahamete su hermano en la villa, con orden que en llegando los Christianos la dexasse y le siguiesse la buelta de Sus. Y porque la gente boluia de mala gana por no auer hecho efecto, Nuño Fernandez mando a Lope Barriga que combatiessse vna villa que estava a vn lado de el camino llamada Miatbir, donde se auian recogido muchos Beréberes, y Alarabes de los del Xerife. Esta villa esta en vn lugar fragoso, y fuerte de sitio, y tiene muchas cueuas hechas en la propia peña, y como auia dentro muchos Moros que se la defendian, no le succedio a Lope Barriga tambien como en Agobel, antes se vuo de retirar con perdida de mucha gente, y bol-

Lope Barriga combate a Miatbir.

y boluiendo desbaratado al lugar donde Nuño Fernandez le esperaua se fueron a Safi, con harta pena, por el ruyn successo de aquel dia. Y dende a ocho dias, teniendo entendido que la gente del Xerife abria buelto a la villa de Alguel, Nuño Fernandez mando boluer sobre ella a Lope Barriga con algunos de los Moros de pazes q̄ estauan en Safi, y con ciento y treynta ginetes Christianos, con orden que de camino tornasse a combatir la villa de Miatbir, y demas desta gente le dio cien tiradores de a pie Portugueses, y ochocientos caualllos de los Arabes de Garbia, y quatrocientos peones, y algunos Beréberes que yuan con Cidi Bugima. Llegado pues con toda esta gente a vna ribera que esta al pie de la villa de Miatbir, Lope Barriga assento su campo, con proposito de combatir la aquella tarde, y estando se tratando de la manera del combate, oyeron las atalayas vn gran ruydo de gente que venia huyendo por vn valle abaxo. Y dando auiso dello a Lope Barriga mando que todos se pusiesse a caualllo, y con los ginetes Christianos fue a reconocer lo que era, dexando a Cidi Bugima cō la otra gente. Llegado al valle hallo que eran vnos aduares de los del Xerife, que se venian a meter de pazes con los de Yahaya Abé Tafuf, y q̄ tras dellos yuan cien caualllos

del Xerife para robarlos, con los quales peleo Lope Barriga vn grã rato hasta que los desbarato y puso en huyda: y los Christianos yendo ceuados en los Moros figuerō el alcançe mas de tres leguas hiriendo y matando en ellos hasta los muros de la villa de Alguel. Y como los de dentro los vieron yr así desmandados salieron de tropel a fauorescer su gente, y reboluiendo todos juntos sobre los que yuan delante, los cercaron por todas partes y los desbarataron, y mataron quinze Christianos, y prendieron a Lope Barriga, despues de le auer herido, y muerto el caualllo, y los mataran y prendieran a todos si no fuera por algunos Moros de pazes q̄ los fauorescieron. Este dia hizo Lope Barriga cosas maravillosas en armas, el qual yendo preso, y herido, quito la lança de las manos a vno delos Moros que le lleuauan, y matando le con ella reboluió sobre los otros, y como vn leon se hizo tanto lugar que pudo tomar el caualllo del Moro muerto, y siendo socorrido de algunos delos suyos se saluo, y recogiendo su gente lo mejor que pudo se boluió al lugar donde auia dexado a Bugima. Luego otro dia boluió con toda la gente sobre Alguel, no curando de combatir a Miatbir, y robando de camino vnos lugarejos que estauan cerca, assento sus tiendas algo

algo arredradas de la villa: y estubo tres dias aguardando que los Xerifes saliesse a pelear cō el para reconocer la gente que auia dentro, al cabo de los quales salieron dozientos cauallos con quiē pelearō los Christianos vn buen rato hasta que se encerraron en la villa, dexando muertos ocho Moros principales, y perdidos veinte y cinco cauallos, sin que muriese Christiano ninguno. Luego otro dia acerco Lope Barriga las estancias tanto que no auia mas de vn pequeño cerro, y vna ribera, entre ellas y los muros. Y estando con determinacion de combatirla a batalla de manos descubrieron las atalayas vn estandarte que venia de hazia la sierra cō gente de a cauallo. Lo qual sabido por los Moros de pazes, teniendo entendido que era el proprio Xerife que venia a socorrer la villa, sin dar parte a Lope Barriga dieron a huyr, y se dexaron sus tiendas puestas en el cāpo. Los Christianos que estauan bien fuera de lo que los Moros hizieron, se pusieron todos a cauallo, y pelearon con los que venian de la sierra toda aquella tarde hasta que la noche los despartio, y viendo que los Alarabes se auian ydo alçaron las tiendas que auian dexado, y con el mejor orden que pudierō se boluieron a Safi. Y los Moros de pazes quedarō harto corridos de auer se retirado, especialmen-

te quādo supieron que los del estandarte eran solos ciento de a cauallo que venian con Muley Idris el Héteti señor de Annimey, y no el Xerife como ellos pensaron. Aunque estas historias son de poco momento voy tratando dellas para entretener al lector, y porque se entienda el poder que los Portugueses tuuierō en aquel tiempo en Berberia, y lo que pudieran hazer si prosiguieran en la conquista de Affrica.

CAPIT. VI. QVETRATA
de Teculet ciudad de la Pro-
uincia de Heha.



ECVLET, ES
vna ciudad dml
y quinientos ve-
zinos, que segun
los escriptores di-
zen fue edificada

por los antiguos Affricanos del pueblo de Muçamoda, en la halda de vna sierra. No muy lexos de la ciudad esta vn puerto pequeño, y vn castillejo antiguo llamado Aguz, y la boca de vn rio que Prolomeo llamo Diûro, y la pone en grados siete, y minutos veinte y vno, y minutos quarenta de latitud. La ciudad no es fuerte, y los muros son de tapia antigua, y estan caydos por muchas partes, las casas son por la mayor parte de tapias muertas y mal labradas. Parecen se algunos
edi

Nuño Fern
 nandez de
 Atayde sa
 quea a Te
 culet

edificios antiguos de cal y canto, y esta en pie vna mezquita que es muy grande y muy hermosa de dentro y de fuera, donde se recoge la mayor parte del pueblo. Esta ciudad destruyo AbdulMumé rey de los Almohadas, y estuuó muchos años despoblada. Y en el año del señor mil y quinientos y catorze, la saqueo Nuño Fernandez de Atayde en compañía de Yaha BÉ Tafuf, y embio muchos esclauos, y esclauas de las que allí captiuo a Portugal. Despues la tornaron a poblar los Xerifes, ha ziédoboluer aella los moradores q̄ auian huydo a las sierras, y trayédo otros de otras partes. Junto a esta ciudad passa vn rio llamado tambien Teculet, que se mete en la mar junto al castillo de Aguz, cuyas riberas estan llenas de huertas y de Arboledas muy espessas, donde se cogen muchas nuezes, higos, duraznos, y vuas de parras muy gruesas y delgadas de hollejo, q̄ tienen el sabor por extremo bueno. Dentro de la ciudad ay grandes pozos de agua manantial, tan buena y tá fresca, que los vezinos la quieré mas que la del rio para beuer. Esta gente es muy affable con los forasteros, y mas rica que la de Tednest, porque alcançan mejores tierras, en vnos llanos que se hazen por baxo de la ciudad, donde cogé mucho pan. En las haldas de la sierra tienen muchos colmenares, y dellos

facan mucha cera que venden a los mercaderes de Europa. Aun la do dela ciudad ay vna juderia dō de estan mas de dozientas casas de judios mercaderes y oficiales mas ricos, y mejor tratados que los de Tednest. La fortaleza de esta ciudad es vna torre antigua q̄ esta pegada cō el muro en lo mas alto, que señorea la ciudad toda, y en ella y en la mezquita se solian recoger los moradores quando auia rebatos de enemigos, por que son lugares fuertes para batalla de manos.

CAPITULO SEPTIMO

que trata de Hadequis ciudad de la Prouincia de Heha.



ADEQVIS

es vna pequeña ciudad cercada de altos muros y torres de cal y canto, la qual dicen los escriptores que fue edificada por los naturales dela tierra, y esta puesta en vn llano tres leguas de la ciudad de Teculet, a la parte del medio dia. Tiene mas de mil casas de buena fabrica, y por medio della passa vn rio mediano que baxa de aquellas sierras, dōde ay algunas arboledas de huertas y muchos parrales. El vn barrio dela ciudad esta vna juderia en que ay mas de ciento y cin

B que

uenta casas de judios mercaderes y oficiales que viue en su ley. Haze se en esta ciudad cada año vna feria que dura quinze dias: a la qual vienen todos los Beréberes de aquellas sierras, con ganados, lana, manteca, azeyte de Erquen, cera, y paños de lana de la tierra por batanar, y otras cosas desta suerte. Las mugeres desta ciudad son las mas hermosas, y mas blancas, y de mejores faciones de rostro q̄ ay en esta prouincia, y se precian de muy damas, y mimosas, mas son poco castas, y muy amigas de forasteros. Los hombres son muy celosos, y aunque se traen bien en orden a su vñança, y tienen algunos caualllos, son gente bestial, y que por pequeña ocasion se matan vnos a otros.

Nuño Fernandez de Ataydega na a Hadequis.

1514.

Gano la Nuño Fernández de Atayde a batalla de manos, lleuado en su cõpañia a Yahaya Abé Tafuf, en el año del señor mil y quinientos y catorze, y de aquel sacó se lleuaron las mas lindas esclauas que vuo en muchos tiempos en Portugal. Despues la poblaró los Xerifes, y los moradores que agora ay son gente rica: porque dexados de la molestia de la guerra de los Chistianos, despues q̄ el Rey de Portugal desamparó a Safi, tratan en sus labores y grágerias del campo con mas seguridad. Los quales no tienen fortaleza, ni otro edificio digno de memoria en toda ella.

CAPITULO OCTA-
uo, que trata de Leusugaguen
villa de la Prouincia de Heha.



EVSVGAGVEN
es vna fuerte villa
que esta tres le-
guas de la ciudad
de Hadequis a la
parte del medio

dia, la qual fue edificada por los naturales Affricanos, y es muy antigua, su sitio es sobre vna alta sierra fuerte por naturaleza, tiene quinientas casas: y al pie de la sierra passa vn pequeño rio, que les aprouecha poco a los moradores, porque no son gente que se dan nada por arboledas, ni por huertas, y viuen como saluajes. Su comida es harina deceuada, y de aquel azeyte de Erquen, y carne de cabra. Y ansí hõbres como mugeres andá siempre descalços por aquellas sierras, cõ las grietas en los pies que les llegan hasta el huesso. Suelen estos Barbaros tener cõtínuas guerras cõ los otros sus vezinos, y entre ellos mesmos se matan por pequeñas ocasiones, ni ay justicia, ni razón que los subjete, porque ni temen a Dios, ni aman al proximo: ni en su ley saben mas q̄ dezir que son Mahometanos, y no tienen alfaquis, ni juezes en toda aquella sierra donde ay algunos lugares como alcarias, poblados del mesmo pueblo. Su grágeria es la miel y la cera, y

aun

y aun de pocos años a esta parte la lleuan a vender a los mercaderes Christianos, porq̄ antes que los Portugueses ganassen a Sasi eran tan bestiales que cogian la miel y echauan a mal la cera. No son gente que tienen cuenta con honra ni cō honestidad. Su Dios es la végança, y el que puede matar a su enemigo a traycion es tenido por mas valiente. Finalmente son los mas crueles, y bestiales que ay en Berberia, y no se tiene por hombre el que no a muerto doze o quinze hombres. Esta gente no tuuo miedo a los Portugueses quando discurrían por aquella tierra, porque es la sierra tan áspera que no se puede andar a cauallo por ella: y así no tienen cauallos, ni bueyes, ni otros ganados sino algunas cabras, y son mas de tres mil hombres de pelea.

● **CAP. I. IX. QUE TRATA**
de Texeúit villa de la prouincia de Heha.



TEXEUIT, es vna villa antigua cercada de muros de ladrillo, y poblada de Beréberes, la qual fue edificada por los antiguos Africanos en vn llano, que esta metido entre sierras, quatro leguas a Poniente de Leufugaguen: los

moradores son gente rica, y tienen muchas tierras donde cogen ceuada y crian ganados: Alderredor de la villa ay muchas huertas de fructas, y cogē muchos duraznos, y higos que secan, y muchas nuezes, y son gente muy affable con los forasteros. Dentro della ay treynta casas de Iudios que biuen en su ley, y son oficiales. Ganaron los Christianos esta villa el año del señor mil y quinientos y catorze, quando auiedo ganado a los Xerifes Nuño Fernandez la ciudad de Tednest, juntando se con el Don Iuan de Meneses capitán de Azamor, fueron a correr la tierra, los quales por no ser sentidos, tomaron el camino por vna sierra áspera q̄ passaró trabajosamente, pensando dar de improuiso sobre la villa: y no pudiendo hazer el camino tan secreto como conuenia, antes que la gente llegasse, fueron sentidos, y los Moros se salieron con sus mugeres y hijos, mas Nuño Fernandez se puso luego en su alcance con algunos cauallos, y captiuo mas de cincuenta dellos: y los Christianos entraron dentro, y saqueando lo que hallaron en ella pusieron fuego a las casas, y se boluieron a los aduares de Yahaya Ben Tafuf. Mas luego se boluio a poblar, y la gente viue con mas descanso despues que el Rey de Portugal dexo la ciudad de Sasi.

1514.
Gana Nuño Fernã
dez a Texeúit.

CAPIT. X. QUE TRATA
de Tefegdelt ciudad de la pro-
uincia de Heha.



LA CIUDAD de Tefegdelt, es muy antigua, y fue edificada por los naturales Affricanos en vna sierra alta que esta quatro leguas de la villa de Texeuit, cercada de vna peña tajada que la haze inespugnable. Tiene mas de mil casas, y por baxo della passa vn rio que nasce alli cerca llamado Texeuit donde ay muchas arboledas. Los moradores son gente rica, y tienen algunos cauallos pequeños que corren como venados por aquellas sierras, sin herraduras en los pies, ni en las manos. Los desta ciudad se defendierón valerosamente de los Alarabes, y de los Christianos en tiempo de las guerras de los Portugueses por la aspereza de la sierra, y el Xerife so color de fantimonia los truxo a su deuocion: y no lo tuuo en poco segun es fuerte, y la gente bellicosa. Estos Beréberes son muy afables y de buena conuersacion, y hazen mucha cortesia a los forasteros, y los hospedan amorosamente. En medio de la ciudad tienen vna hermosa mezquita con muchos alfaquis, y el principal dellos es juez en las cosas espirituales, y temporales. Y demas desto

reside alli vn alcaide puesto por el Xerife, que es como mayordomo, y tiene cargo de embiar personas que cobren las rentas reales por toda la Prouincia: el qual administra tambien justicia en las causas que vienen alte el: y es a su cargo guardar la ciudad como fortaleza, que mucho importa para subjectar aquellos barbaros. Coge se en esta tierra mucha ceuada, azeyte de Erquen y fruta. Los vezinos tienen gran cantidad de ganadocabrio, y de lo otro muy poco, por ser la tierra tan aspera y fragosa que no se puede criar bien en ella

CAPITULO. XI. QUE
trata de Tegteza ciudad de la
prouincia de Heha.



TEGTEZA, ES vna ciudad antigua, edificada por los Affricanos del pueblo de Muçamoda, en la cumbre de vna muy alta sierra, y tan fragosa, que para subir a ella se va al derredor por vn tá angosto y aspero camino, q̄ en algunos passos estan hechos escalones en la propria peña para que suba la gente. La qual esta cinco leguas de Tefegdelt hazia Medio dia, y no tienen los moradores otra agua, si no la de vn rio que corre al pie de la sierra, y aun
que

que parece que esta cerca de la ciudad passa mas de dos leguas della: y las mugeres baxan a recoger agua, y a lauar en el, por vna fenda muy angosta, hecha toda de vnos escalones cortados con picos en la viua peña. Estos barbaros son los mas soberbios, y los mayores ladrones que ay en toda la Prouincia: y no se les da nada por tener paz o guerra con los otros Beréberes, ni con los Reyes, porque no ay poderles entrar: y ellos tienen todas sus labores, y sus ganados en lo alto de la sierra. Finalmente, la ciudad es inespugnable de sitio, y la gente bellicosa, y mala, los quales no tienen cauallos ni los han menester. Dezia el Xerife Mahamete, que auia tenido mas que hazer con estos villanos, que con toda la Prouincia para traer los por bien a su deuocion. Porque en aquel tiempo viuan en libertad, y si auian de pasar algunos Alarabes por sus terminos, les hazian pagar cierto tributo, o los robauan.

CAP. XII. QUE TRATA de Eitdeuet, ciudad de la Prouincia de Heha.



EITDEV et, es vna ciudad antigua edificada por los naturales Africanos que

esta cinco leguas de la ciudad de Tegteza hazia el Medio dia. Su sitio es en vn hermoso llano, puesta en lo alto de vna muy aspera sierra, y al derredor esta cercada de dos rios, y de dos peñas tajadas. En medio de la ciudad nascen muchas fuentes de agua frigidissima, que baxan por las breñas que estan cubiertas de grandes montes de nogales, y de otras arboledas. Algunos escriptores Africanos dicen, que los edificadores desta ciudad fueron Iudios del tribu de Iuda, y que la edificaron quando los Africanos tenian la ley de Moysen, y que permanecieron en ella, hasta que los Alarabes Mahometanos entraron en Africa, y se la hizieron dexar, y tomar la secta de Mahoma por fuerza. Y assi ay en esta ciudad estudios, y escuelas, y hombres muy doctos en sus leyes, y de todos los pueblos comarcanos acuden a ella como a vna audencia a differir sus lites y debates, y a hazer sus escripturas y contratos, porque ay jueces, abogados, procuradores, y notarios que viuen de aquello. La tierra es flaca y no se coge ningun trigo en ella, y los moradores comen harina de ceuada, y carne de cabra, y quando alcançan algun poco de harina de trigo, y carne de carnero, lo tienen por fiesta. Las mugeres son hermosas, blancas, y coloradas, los hombres dispuestos y velludos, y

se precian de muy francos y liberales, mas son por extremo celosos de sus mugeres. Los que son letrados, tienen algunas yeguas de silla en que andan, y las traen de fuera parte, porque alli no las ay. Dentro de la ciudad ay vn barrio de Iudios mercaderes y oficiales, y algunos tintes de paños de la tierra. Esta ciudad fauorecio a los Xerifes en el principio de su fortuna, y assi la fauorescen ellos aora mucho.

CAPI. XIII. QUE TRA
ta de Culeyhat el Muhaydin
villa de la prouincia de Heha.



EYS LE
guas de la
ciudad d
Eirdeuet
a la parte
de Tra-
mótana,
esta Cu-
leyhat el Muhaydin (que quiere
dezir el castillo de los pedricado-
res) y es vna fuerte villa puesta
sobre vna sierra muy alta, cerca-
da de otras sierras. Subese a ella
por vn camino angosto y muy al-
pero, que va dando bueltas por
la ladera arriba, y por esta parte
no tiene otra subida, por la otra
que cae al Mediodia, tiene la sier-
ra de la ciudad de Tesegdel, que
llega hasta media legua de la villa.
La qual fue edificada de cie años
a esta parte por vn Moronatural

de Tesegdel llamado Omar. Este
barbaro, haziendo profesion
de sanctimonia, vino a ganar tan-
ta opinion entre aquellas gentes
que siendo tenido por hombre
sancto, fue casi señor de la Pro-
uincia, y edifico aquella fuerte vi-
lla donde se metia con sus seque-
ces, y de alli discurrían predican-
do vna nueva supersticion en la
secta de Mahoma. Mas auiendo
ya doze años que predicaua, le
mato su propria muger, porque
le hallo embuelto con vna hija
que tenia de otro marido. Sabi-
do esto en el pueblo, entendi-
ron luego que era vella queria lo
que aquel embaucador predica-
ua, y tomando las armas contra
sus discipulos, los mataron a to-
dos. Quedo vn solo nieto suyo
que se hizo fuerte en esta villa, y
la defendio a todos los pueblos
de Heha que la tuuieron cerca
da vn año contino, y al fin fueron
señores della el y vn hijo suyo ha-
sta q̄ siendo los Xerifes Principes
de esta Prouincia, se confedero
cō ellos, y vino el nieto de aquel
barbaro a darles obediencia, por
via de amistad. Porque la villa es
tã fuerte, y la tierra al derredor tã
fragosa q̄ fuera imposible ganar-
la por fuerça de armas. Los mora-
res son Beréberes Africanos del
pueblos de Heha y tienen mu-
cho ganado cabrio, ouejas tie-
nen muy pocas, y su principal
grangeria es yr a saltar en los
caminos

caminos a la gente que passa por alli cerca, y para esto solia tener el señor della algunos escopeteros, y gente de a cavallo. Los quales eran tan aborrescidos de los otros Beréberes, y de los Alarabes que donde podian cogellos a su salvo los matauan, y les quemauan, y talauan las ceuadas, y assi no osauan baxar a lo llano a sembrar ni a apascetar sus ganados. Esta en esta villa el sepulchro de aquel Moro embaucador que la edifico, y su nieto hazia que fuesen en romeria a el cada año como a cuerpo sancto, y aun dura esta costumbre hasta aora. Ved quanta es la bestialidad de aquellos Barbaros, que van a visitar el sepulchro de vn hombre que sus antepassados mataron por malo, y uicioso, y le adoran como a cuerpo sancto.

CAP. XIII. QUE TRATA
de Egueleguingil, villa de la
prouincia de Heha.



Este es a la parte del medio dia, y tiene mas de quinietas casas pobladas. La qual dizen les escripto

OMIS

res que fue edificada por los naturales de la tierra. Su sitio es en lo alto de vna sierra muy fragosa, y para subir a ella seua por vn camino tan aspero, que no pueden subir cauallos si no con mucho trabajo, y peligro. Ay en ella muchos officiales de Officios mecanicos, y todos los Beréberes de aquellas sierras vienen alli por calçado, herramientas, y otras cosas. Los moradores son gente bellicosa, y que se precian de muy valientes. Y antes que los Xerifes se apoderassen de la Prouincia viuia en libertad, y tuieron continua guerra con los Alarabes vasallos del Rey de Portugal, y los vencieron algunas vezes en la subida de la sierra, porque es tan fragosa, que vn hombre defendera el passo a mil. Labran se en esta villa muy hermosos vasos de madera para beuer, y para seruicio de casa, y de alli los lleuan a vender a diuersas partes, y los señores Mahometanos los tienen muy preciados, porque no beuen en cosa de plata ni de oro, ni de vidro, que lo tienen por peccado, y por toda la sierra ay grandes estancias de colmenas, de donde sacan mucha miel y cera que venden a los mercaderes Christianos.

CAPITULO. XV. QUE
trata de Testana, ciudad de la
Prouincia de Heha.

B 4 TER



TEFANA ES vna ciudad pequeña, puesta en la costa del mar Oceano occidental en la propia punta que el Athalante Mayor haze en el dicho mar, la qual esta catorze leguas a Poniente de la villa de Egueleguingil, y tiene vn puerto razonable para nauios pequeños, donde suelen acudir los mercaderes de Europa con sus mercaderias, q̄ se llamo antiguamente Puerto Hercules y Prometeo le pone en siete grados y treynta minutos de longitud, y treynta grados de latitud. Fue edificada por los naturales de la tierra, los muros y torres son de ladrillo y piedra labrada, y junto a la ciudad entra vn rio en la mar donde se suelen meter los nauios quando ay fortuna. Al derredor ay grandes montes, y en ellos siembran los moradores mucha ceuada, y traen sus ganados. Solian vivir en libertad y tenian alli su aduana donde cobrauan diez por ciento de todas las mercaderias que entrauan y salian en aquel puerto, en el qual se cargaua mucha cera, y corambre en pelo, y el anil con que se tiñe la lana, y de aquella renta pagauan cierto numero de gente de guerra que tenian de ordinario para guardar la ciudad. Aora son vasallos del Xerife, el qual tiene puesto en ella

Cargador
de cera y
de coram-
bre

vn alcaide con algunos escopeteros. La gente desta ciudad es muy blanca, y por estremo amiga de forasteros, tanto que los honran mas que a los naturales, y los ospedan y regalan cortesmente en sus casas: tienen mucho ganado cabrio, y grandes estancias de colmenas, mas la ciudad no tiene mas de setecientas casas pobladas.

CAP. XVI. QUE TRATA
de Amagor ciudad de la Provincia de Hebrayim.



MAGOR es vna ciudad de ochocientos vecinos, q̄ fue edificada por los antiguos Africanos del pueblo de Muçamoda sobre vna montaña alta y muy fragosa, y esta rodeada de dos peñas tajadas muy altas, y de dos riberas grandes. Tiene vn castillo muy fuerte por naturaleza de sitio, y muchas aldeas pobladas de Beréberes de aquel pueblo, por q̄ alcanza grandes terminos. Los moradores tienen mucho ganado cabrio, y cogen infinita ceuada, y crian algunos cauallos, mas son gente bestial, y simple de muy poco entendimiento. Esta fue de las primeras ciudades que los Xefes truxeron a su voluntad por
amo

amonestaciones, y así hicieron en ella algunos dias su morada, y en aquel tiempo la saquearon los Christianos como diremos aora.

COMO LOPE BARRIGA adalid de Azamor saqueo la ciudad de Amagor.



NEL Año del señor mil y diez y seys siendo auisado Nuño Fernandez de Atayde ca

pitá de Safi, como en la ciudad de Amagor se auia metido Muley Hamete Xerife, y q̄ auia dias que estaua allí con alguna gente de guerra, embio a mandar a Lope Barriga su adalid, que a la sazón auia ydo con el adalid de Azamor a assentar pazés con algunos Alarabes, y Beberes, q̄ se venian a obediencia del Rey de Portugal, que fuesse sobre Amagor, y procurasse como prender aquel Moro que andaua des aossogando la tierra, y por que tenia poca gente embio a Aluar Mendez Ceruera su sobrino con algunos cauallos y soldados para que se juntasse con el. Lope Barriga junto esta gente, y con los Alarabes de pazés que andauan en los campos de Moradiz, a delante de la ciudad de Tednest, que por todos eran dozientos Christianos de a cauallo y cinquenta tiradores de a pie, y mil Alarabes de a cauallo con Cidi Bugima su Xequé, partio de los

aduares de Vled Xiedina, y fue a un lugar llamado Tazamor, y de allí a unas aldeas que llaman el Feefiz, que estan vna legua de Tetana, y ocho del castillo de sancta Cruz del Cabo de Aguer, y halládo las despobladas, porque la gente era huyda, passo a la ciudad de Amagor, y assento su campo junto a el, dos oras antes que anocheciesse. Luego salieron algunos cauallos que escaramuçaron con los Alarabes de Cidi Bugima, y trauaron la pelea de suerte, que fue necesario que Lope Barriga les acudiesse con mucha gente, y hiziesse retirar a los enemigos. Era tanto el miedo que los Moros tenían en aquel tiempo a los Christianos, que de buena gana dexaron los moradores la ciudad y se fueron a las sierras, mas el Xerife pensando deffenderla, mando q̄ ninguno sacasse sus hijos, ni mugeres ni hazienda, so pena de la vida, lo qual fue causa de su perdicion, porque llegados los Christianos aquella propria noche se salio el Xerife con toda la gente de guerra, y la dexo desamparada. Lo qual visto por los ciudadanos comenzaron a yrse luego tras del, y siendo auisado Lope Barriga como huyan los enemigos, lleuó de nocho con toda la gente a los vallados, y alcançando algunos cauallos, y dozientos peones, que auia dexado el Xerife para que resistiesse a los Christianos mien

tras la gente se yua, comégo a pelear con ellos, y al fin los desbarato, y matando la mayor parte de aquella gente siguió a los que huían. Por otra parte los ciudadanos, viendo que los Christianos lleuauan la victoria, procurando cada qual escapar de sus manos, se arrojaron por los muros, y por vnos despeñaderos que estan a la parte de Medio dia de la ciudad, con tanta turbacion que se despeñaron mas de ochocientas personas, hombres, y mugeres, y niños. Los Christianos entraron la ciudad trepando por las lanças arriba, y matando mas de dozientos hombres de pelea, la saquearon, y ganaron vn gran despojo: porque como el Xerife no les auia dexado sacar sus muebles, tenían alli todas sus haziédas. Otro dia se hallaron en los despeñaderos por donde la gente auia huyendo, muchas mugeres, y criaturas muertas atrauesadas en las ramas de los arboles y entre las peñas, y muchos cauallos muertos, cō sus fillas y frenos, que los auia despeñado aquellos infieles, porq̄ los Christianos no se aprouechassen dellos. Este dia escapo el Xerife por la velocidad y ligereza de vn cauallo barbaro que traya: y dezia despues, siédo ya Rey de Marruecos, que en su vida se auia visto en mayor peligro, y que si los Christianos dexaran de entrar en la ciudad y le siguieran era im-

posible poder escapar de sus manos, porque auiendo perdido el camino se auia metido por vn valle, y embreñado se entre vnas peñas, donde auia andado mas de quatro oras perdido, y al fin auia buuelto a salir, forçosamente por dóde auia entrado, a tiempo que algunos Moros de los de pazes le pudierō seguir mas de vna buena legua. Mas era tal el cauallo, q̄ si no fuera arrinconandole entre las peñas, como el se auia arrinconado, era por demas pensar alcançarle. Al fin se captiuaron quatrocientas personas, y entre ellas vn tio del Xerife, a quié tenia dada la tenencia de aquella ciudad, y le tomaron los atabales cō que daua señal en su campo, y ciento y ochenta cauallos, ensillados, y enfrenados, y mucho mueble. Todo esto lleuaron los Christianos a Safi, y los Moros de pazes robaron mucho trigo, ceuada, manteca, miel, y ganados, y otras cosas de precio. Ocuparon se tres dias en robar la ciudad, al cabo de los quales se fueron los vnos a sus Aduares, y los otros a Safi, y a Azamor, donde fueron alegremente rescebidos. No ay en esta Prouincia otras ciudades ni villas de que hazer mencion, aora diremos de las poblaciones de las sierras que ay en ella.

CAPITULO SEPTIMO
que trata de Aidúacal, sierra de la Prouincia de Heha.



MA MAYOR parte de los Beréberes de la Prouincia de Heha viuen en las sierras, y en ellas tienen sus continuas moradas. La primera, y mas occidental, es la que Phtolomeo llama Athalante Mayor, y los Africanos Aitúacal, del nombre del pueblo que viue en ella, la qual haze punta en el mar Oceano Occidental, y se estiende hazia Levante, hasta la sierra donde esta la villa de Egueleguingil, y las haldas Meridionales della van diuidiendo esta Prouincia de la de Sus. En la punta desta sierra esta la ciudad de Tefstana, y el puerto de Hercules a la parte della que mira hazia Tramontana. Toda esta sierra es muy poblada, y los moradores viuen en casas hechas de madera y adobes cubiertas con piearras o córama. Ay por toda ella muchos lugares abiertos, y algunos muy grandes, aun que lo mas del año andan los moradores como los Alarabes buscando yerua para sus ganados. Traen las casas hechas de maderos y de esteiras cófigo, a manera de las mapallas que vsaua los antiguos, y dōde an de estar algunos dias, las arman y cubren de rama o de paja. Porq̄ su principal caudal y riqueza es el ganado cabrio, y desto tienen infinito. Coge se en esta tierra mucha ceuada, miel, y cera, que ven-

den a los mercaderes Christianos que van a Safi, y a Tefstana, y a Cabo de Agueria contratar. Estas gentes no visten cosa cofida, ni entre ellos ay hombre, ni muger que sepa coser. Ni tienen mezquitas, alfaquis, ni juezes, ni se dan mucho por las cosas espirituales. Son generalmente rusticos, auaros, y crueles, y sobre todo muy enemigos de forasteros, y juntan veynte mil hombres de pelea todas las vezes que los han menester, los quales peleá como desespados por aquellas sierras, y tienen mucha ventaja a sus enemigos por la platica de los passos, mas sacados della son lamas apocada gente de toda Africa. Quando el Xerife saca su exercito en campaña para hazer alguna jornada, lleva muchos barbarrs destos repartidos por los cócejos, para que siruan de gastadores, y tiren la artilleria, y lleuen los carruages cargados de bastimentos al real, y para esto es muy buen agente, porque son para mucho trabajo. Par desta sierra cae la ciudad de Agobel que dize que saquearon los Portugueses de Safi, y no ay otra ninguna poblacion cercada en toda ella.

CAPITULO XVIII. QUE

trata de Tenzera Sierra de la Prouincia de Heha



EN ZARA ES vn sierra que cō fina con la sobre dicha, y se estien- de hazia Leuan- teveynte y dos le guas hasta la sierra de Nefisa que cae en la Prouincia de tierra de Marruecos: cuyas haldas Meridio nales van siempre diuidiendo esta Prouincia de la de Sus como la derriba: Dōde estas dos sierras se vā a juntar esta el camino real que va de Marruecos a Tarudate ciudad de Sus, y en el ay vn pas- so angosto dōde esta vn lugar lla mado Mascarotan, fuerte de sitio y famoso por la batalla que alli se dierō los dos Xerifes quādo Mu ley Mahamete prendio a Muley Hamete su hermano mayor y a Muley Buhacō su hijo, como que da dicho en el segūdo libro desta historia. Los Berèberes dīsta sierra tienē grandes poblaciones en lu gares altos y fragosos, mas no son cercadas de muros. Tienē tãbien algunos cauallōs porque la tierra es abundante de ceuada, y de mi- jo zeburro, que es como alcãdia. Por toda la sierra nascen muchas fuentes que riegan las tierras de los valles, y corriendo hazia Tra- montana van a meter se en el rio de Ciffaya, que despues saliēdo a la tierra llana le llaman rio de Xē xaūa tomādo nombre de vna vi- lla por donde passā: y despues en- tra en el grã rio de Tanzife. Son e

MET

stos Berèberes mas ricos q̄ los de las otras sierras, porq̄ demas del ganado, miel, y cera, y ceuada, tie- nen vnas minas muy buenas de hierro q̄ labran y lleuan a vender portoda lacomarca hecho bolas, porq̄ no acostumbra hazerlo en barras como en Vizcaya. Y como son gente q̄ tratan con forasteros de ordinario entiēden mas de las cosas del mūdo, y a vn se tratã me- jor en sus comidas y vestidos: y vi- uē entrellos muchos Iudios mer- caderes y oficiales de los natura- les de la tierra: porq̄ en Affrica ay dos suertes de Iudios vnos dellos son de la tierra, otros de los q̄ los reyes Catholicos echarō de Espa- ña que viuen en las ciudades y vi- llas mas nobles de Berberia. Ay por toda esta sierra muy grandes bosques de boxes, y de lentiscos muy altos, y de alerzes, q̄ es made- ra olorosa, y muy preciada y d̄ mu- cho prouecho en Berberia, y grã- dīsimos nogales dōde cogē los moradores tãtas nuezes q̄ tienen para comer y para veder, y aun ha- zen azeyte dellas mezclando las con las pepitas del Etquen. Iun- tante en ella mas de veynte mil hōbres de pelea de a pie y de a ca- uallo, mejor gente de guerra q̄ la de Aitūacal. El año d̄ mil y quiniē- tos y treynta y nueue descubrierō los Barbaros dīsta sierra vna mina de cobre, y de alli lleuã mucho en panes pequeños de q̄ hazē artille- ria de brōze ē Marruecos. Las pri- me

meras que se fundieron de aquel metal fue por mano de vn morisco natural de la villa de Madrid, que renego la fee y le llamaron Maestre Muça, el qual hizo vna culebrina de treynta y dos palmos y muchas piezas pequeñas, y demas desto labraua arcos de ballestas, y espadas, y hierros de lanças, y otras armas de muy bué temple. Y en el mesmo tiempo vn Moro de Sus natural dela prouincia de Gezula, hallo el secreto de fundir el hierro, y dello hazia pelotas para la artilleria, cosa que hasta entonces nadie lo alcanço a saber en Affrica.

¶ CAPITULO. XIX. QUE trata de Giubel Hadid Sierra de la prouincia de Heha.



GIUBELHADID (quiere dezir la sierra del hierro) la qual, comenzando del mar Oceano Occidental, a la parte de Tramontana desta prouincia, se estiéde hazia el Medio dia a largo del rio Tancifr: diuidiendo la primero de la de Duquela, y despues de la de Marruecos. Esta sierra (aunque cae en la prouincia de Heha) no es de las del Athalante Mayor, y esta poblada de vn linage de Beréberes antiguos del pueblo de Muçamoda llamados Recrec. Por toda e-

lla ay muchos, y espeffos bosques de arboledas, y muchas fuentes de agua. Estas gentes tienen sus grangerias en miel y cera, y en algun ganado cabrio, y en el azeyte de Erquen que hazen para comer, y para vender. Cogen muy poco pan, mas no les haze falta porque estan cerca de la prouincia de Duquela, que es la madre del trigo. Son gente pobre y que professan mucha religion, y entre ellos ay muchos que andan en la aspereza de la sierra hechos hermitaños, o por mejor dezir saluajes, y con vna supersticion diabolica, no comé otra cosa si no frutas siluestres, o yeruas del campo. Generalmente toda la gente desta sierra es muy afable, y facil a creer qualquier cosa que se les dize con buena razón. Estuuimos en ella en el año del señor de mil y quinientos y quarenta y dos, y entendiendo de aquellos barbaros que holgauan saber cosas de religion, les contamos algunas reglas de religiosos Christianos, y tratando dela vida, abstinencia, y humildad del bien auenturado sant Francisco, se admirauan mucho della, y dezian los Alfaquis q̄ aql era vn gran sancto, y q̄ ellos tenia por peccado d̄zir mal d̄ vntal sieruo de Dios, y cierto no hallamos en quáto anduuimos por Africa gétemenos emperrada en secta q̄ estos, ni mas dociles. Juntá se en esta sierra mas de doze mil hombres

*Hermitas
ños en esta
sierra.*

hombres de pelea, y vn tiépo fueron tan molestados de los Alarues, vasallos del Rey de Portugal, que por vn cabo pagauan tributo al Rey de Fez porque los fauoreciesse, y por otro al rey de Marruecos, y algunas vezes al Rey de Portugal, porque no los molestasen los Christianos. Aora viuen mas descansados, despues que Saies de Moros, y son vasallos del Xerife. No ay otras sierras de que poder hazer mencion en toda esta prouincia.

CAPI. XX. **Q**VE **T**RAT **A**
de la Prouincia de Sus, que es la segunda en el reyno de Marruecos.



V **S** **E** **S**
la segunda prouincia del reyno de Marruecos por el orden que lleuamos.

La qual a poniente tiene el mar Oceano Occidental: a Tramontana las sierras del Athalante Mayor que caen en la Prouincia de Heha: a Medio dia los arenales de Numidia, o Getulia. Y a Levante el gran rio Sus que passa diuidiendo esta prouincia de la de Gezula, en la qual se contiene la mayor parte del reyno de Marruecos si queremos meter en ella las Prouincias de Dara, y la tierra q̄ va hasta Cequia el Hamara, que los es-

criptores Arabes antiguos llama el Sus mas remoto. Lo principal desta Prouincia que cae hazia el Magarib (que es el Poniente) es tierra llana que se riega con el agua de aquel rio, sacada por muchas acequias y canales: y en las riberas del estan las poblaciones mayores, y mas ricas de la Prouincia. La tierra toda es fertil de pan y de ganados, y ay grandes ingenios de açucar en ella, porq̄ despues que los Xerifes reynan, han ennoblecido este trato, y es la mas rica granjeria q̄ aora ay en el reyno de Marruecos. Demas desto ay grandes arboledas de huertas, y hortalizas, y muchas palmas, aunque los dattiles no son tan buenos como los de Numidia. Los moradores son todos de los Berberes Africanos del pueblo de Muçamuda, llamados Recreca, Hascura, Ianfara, y otros muchos, los quales son mas nobles que los de Heha, porq̄ son mas ricos, y se tratan mejor, especialmente los ciudadanos q̄ tratan en açucar y en la labor de los campos. Quando los Xerifes viéron ganado las prouincias de Tingitania. Muley Hamete que era el mayor de los dos hermanos, dió esta prouincia, y parte de otras q̄ confinan con ella a Muley Mahamete su hermano, el qual se llamo Rey de Sus, mas hazia reconocimiento al hermano mayor que duro algunos años en el reyno de Marruecos: en el qual tiempo Muley

REYNO DE MARRUECOS

ley Mahamete reedifico la ciudad de Tarudante, y puso en ella su real corte, y tomo por fuerza la villa de cabo de Aguer al rey de Portugal, y hizo otras cosas notables, siendo amado y favorecido estrañamente del pueblo de Sus. Y al fin bolviendo las armas contra su propio hermano le quito el reyno de Marruecos, y dende a pocos dias hizo lo mesmo con los Merinis Oatazes, y les quito el reyno de Fez, y se hizo señor de toda la Mauritania Tingitania, y de otras muchas Prouincias de Numidia y de Libia, como se dixo en el segundo libro desta historia. Desta prouincia se saca el anil fino cō que se tiñen los paños, y el alumbre, y muy rico alaton q̄ llaman Sufi, y los esclauos y esclauas de Geneua, y el oro de Atibar (que los negros llaman Nacniqui) porque de alli van las casilas a las tierras de los negros cada año, y bueluen cargados destas mercadurias.

CAP. XXI. QVE TRATA de Messa ciudad de la Prouincia de Sus.



MESSA (QVE quiere dezir casa d̄ oraciō) es vna ciudad muy antigua edificada por los antiguos Affricanos junto a la ribera del mar Oceano Occidental, puesta

al pie de la sierra del Athaláte mayor, q̄ los moradores llaman Ait úacal. Fue llamada antiguamente Temest, la qual fue muy en noblefcida, y despues destruyda por los Alarabes Mahometanos en la conquista de Sus. Esta repartida en tres partes, puestas en triángulo vn quarto de legua vna de otra. Y cada parte por si esta cercada de fuertes muros de cal y canto. Entre ellas passa el gran rio Sus, q̄ se va a meter en el dicho mar juto a vnas poblaciones que llaman Guer Tesen. Los moradores desta ciudad hazen sus labráças por fin de Septiembre, y por fin de Abril, y por el mes de Mayo es la cosecha del pan: mas si en aquellos dos meses falta la cresciēte del rio con q̄ se riegan las tierras para labrarlas, no se coge pan de ninguna suerte. Esta la ciudad cercada de grādes bosques de palmas dō de tienē los vezinos sus posesiones: y quando falta el pan cogen muchos datiles: mas no sō tā buenos como los de Numidia, porq̄ si los quierē guardar todo el año se dañan. Criase en esta tierra poco ganado, porque es toda arena les dō de ay poca yerua. Lagēte es bellicosa, y aunque estan en la costa dela mar tienen poco trato cō forasteros porq̄ no tienen puerto. Es toda la costa playadescubierta, dō de se hallá de ordinario muchas vallas muertas que dá al traues quando ay tormenta en

vnos

vnos baxios de peñas agudas q̄
 estan como vna legua de tierra: y
 assi se halla por alli mucho am-
 bar que venden los Beréberes a
 los mercaderes de Europa por
 poco precio. Ay en esta playa vn
 tēplo, llamado la Rabita de Mes-
 sa, de donde tomo nombre la ciu-
 dad. Y el enmaderamiento del es
 todo de grandes costillas de valle-
 nas: y los Affricanos ignorantes
 amigos de cosas fabulosas, le tien-
 nen en grande veneracion, por q̄
 dizen que alli libro Dios a Ionas
 Propheta del vientre de la valle-
 na, y que todas las vallengas q̄ pas-
 san por alli rebiētan en virtud de
 aquel templo, del qual dizen que
 salio vn hombre que prophetizo
 de Mahoma, y acudē a el en rō-
 meria de muchas partes. Algunos
 Affricanos dizen que el ambarlo
 echa otro pez, llamado Ambra-
 can, que es disforme de grande, y
 no se puede ver si no quando la
 mar lo echa muerto a tierra, y tie-
 ne la cabeça tan dura como vna
 peña, y el cuerpo de mas de doze
 varas en largo: otros affirmā que
 no es si no de lo que echa el ma-
 cho de la vallena quando se jun-
 ta con la hembra, mas los de me-
 jor opiniō dizen que es el pro-
 prio estiercol de la vallena.

Rabita de
 Messa.

Hallasse a
 quimucho
 ambar.

CAPITULO. XXII. QUE
 trata de Teccut ciudad de la
 prouincia de Sus.



TECCUT, O
 Texcit, es vnaci-
 dad antigua edi-
 ficada por los na-
 turales dela tier-
 ra, su sitio es en

vn hermoso llano, repartida en
 tres partes como la ciudad de
 Messa, y junto a ella passa el gran
 rio Sus con las riberas anchas y
 muy agradables. Tiene mas de
 quatro mil casas pobladas de gē-
 terica: por q̄ la comarca es muy
 fertil de pan trigo, y ceuada, y de
 toda suerte de legumbres. Ay grā-
 des cañauerales de cañas dulces,
 y muchos ingenios de açucar, dō
 de acudē mercaderes de Fey, y de
 Marruecos, y de las tierras de los
 negros a comprar lo, porque es
 muy bueno, y se purifica muy biē
 despues que vn Moro tornadizo
 de Iudio, llamado el Gazi Muça,
 puso en orden los ingenios con
 el trabajo de los Christianos que
 el Xerife Mahamete captiuo en
 la villa de cabo de Aguer. Tam-
 bien ay en esta tierra muchos da-
 tiles de la suerte de los de la ciu-
 dad de Messa. Frutas ay pocas, si
 no son higos, uuas, y duraznos.
 Tampoco ay oliuos, ni Erguēnes
 para hazer azeyte, y lo que ga-
 stan es de quello hediondo, que
 se haze en la prouincia de Heha.
 En esta ciudad se curten los cor-
 douanes muy preciados que lla-
 man marroquis, y de alli los lleuā
 a vender a Fez, y a Marruecos, y a
 otras

otras partes. Los terminos que tienen son muy largos: y en la parte dellos que cae hazia la sierra del Athalante mayor ay muchos lugares poblados de Beréberes, y hazia Medio dia son grandes llanos donde andan muchos aduares de Alarabes y Cobeylas delos del linage de Muçamuda, que tienen muchos camellos y ganados. En medio de la ciudad esta vna mezquita muy grande y bien labrada, y por medio della passa vn braço del rio Sus. Los moradores son Beréberes Affricanos gente soberuia, y que de contino estauan en vandos y enemistades quádo viuian en libertad. Mas de cien años a esta parte vinieron a ser sujetos a vnos señores del proprio pueblo, y quando los Xerifes començaró a ser poderosos era señor vn Affricano llamado Xequé Xohan, que tuuo vna sola hija muy hermosa, y la caso con vn mercader Ginoues que trataua en aquella tierra, el qual renego la fee, y le llamaron Mahamete el Elche (aunque otros dizen que Yahaya.) Este fue tambien quisto del pueblo que muriendo el suegro le recibieró por señor, y se hizo muy amigo delos Xerifés, y les dio passó por su estado para yr a la Prouincia de Heha: y despues de muerto Mahamete el Elche, sucedio en el señorio de Tcecut, su hijo mayor que llamaron Mumen Belelche, este fue

el mas valeroso pagano que anduuo en fauor delos Xerifes, y de quien mas confiança hizieró. Cuyo nieto es aora señor de Xexuan. Có el fauor destos señores se a ennoblescido la ciudad en gran manera, y así son los moradores ricos y viuen descansadamente: y entre ellos ay mas de dozientas casas de Iudios mercaderes y oficiales.

¶ CAPIT. XXIII. QUE TRATA de Gared, villa de la Prouincia de Sus.



GARED, ES Vna villa modernamente edificada por el Xerife Abdala que oy reyna en Tingitania y esta vna legua de Tcecut puesta en vn llano cerca de vna fuente muy grande que llaman Ayn Cequia: la qual riega los cañauerales de las cañas dulces que estan par delos ingenios del açucar que tiene alli el Xerife, y haze moler seys molinos de harina, y se va a meter en el rio Sus, que en aquel lugar llaman rio de Tcecut. Esta villa edifico Muley Abdala a manera de vna fortaleza por causa de aquellos ingenios, y tiene al derredor de ella muchas tierras de pan que todas se riegan con el agua de aquella fuente. Los moradores son trabajadores y gente

del campo, y trabajan en los ingenios donde suelen andar también algunos Christianos captiuos, y de ordinario reside allí vn alcayde con trezientos de a cavallo, mas esta gente no está aposentada en la villa, si no en las aldeas y lugares comarcanos.

CAPITULO XXIII. QUE TRATA DE TARUDANTE CIUDAD DE LA Prouincia de Sus.



ARVDANTE (que los Moros llaman Teúrant) es vna ciudad antigua, edificada por los antiguos Affricanos. Esta doze leguas a Leuáte de la ciudad de Teceut, y dos al Mediodia de la sierra del Athalante Mayor, la qual aunque es menor que otras desta Prouincia en vezindad, no lo es en contratacion y nobleza. Solia vn tiempo ser libre y gouernarse por republica, y quando los Beni Merinis se apoderaron de la Tingitania la sujetaron y pusieron en ella la gouernacion de toda la Prouincia, y de las otras comarcanas, y la ennoblescieron mucho: porque residia siempre allí el Visorey y capitan general, por causa de la contratacion de los mercaderes de las tierras de los negros, y edificaron vn castillo con hermosos palacios den-

tro del. Luego que el poder de los Beni Merinis cesso, la ciudad boluio a su antigua libertad, y se gouernaua por quatro ciudadanos de los mas nobles que se elegian de seys en seys meses, y desta manera viuián quando los Xerifes començaron a leuátarse, los quales se apoderaron della so color de la guerra que hazía a los Christianos del Cabo de Aguer. Los ciudadanos son gente llana, y se visten de paño y de lienço como los de Marruecos, y entre ellos ay muchos mercaderes y oficiales. Los terminos de la ciudad son muy grandes, en los que caen hazia la sierra del Athalante Mayor ay grandes lugares poblados de Beréberes del pueblo de Muçamoda: y en los que caen hazia Mediodia andan muchos aduares de Alarabes, y vn pueblo de Beréberes que viuen en tiendas, llamados Vled Zaragana, gente rica, y bellicosa que juntan mas de cinco mil de a cavallo. Los quales tienen sus estancias, y proprias tierras, quatro leguas de la ciudad de Tarudante, en los confines de Eufaran, que son vnas poblaciones del Sus mas remoto. Los Xeques deste pueblo fueron los primeros que fauorescieron a los Xerifes, y siempre anduieron con ellos en todas las guerras que tuuieron, y fueron sus principales alcaydes. Destos era el alcayde Ali ben Bucar, de quié queda

queda dicho en el segundo libro, que degollo a Muley Hamete Xerife y a sus nietos en Marruecos, quando supo que los Turcos auian muerto a Muley Mahamete su hermano. Todas las tierras desta Prouincia que caen a la parte de Libia son deste pueblo, y si los ciudadanos quieren sembrar las les pagan tributo por ellas. En el año del señor mil y quinientos y onze, auiendo los Xerifes alcançado de los de Tarudante que les pagassen quinientos cauallos, con que refrenar las corredurias que los Christianos del Cabo de Aguer hazian en compañía de dos caudillos de Alarabes llamados Cidi Maleyc, y Cidi bu Agar, y del Mezuar de Dara, con esta gente y con el fauor de los Zaraganas, y de otros pueblos que los fauorescian (teniendo propicios los mas principales ciudadanos) se apoderarõ desta ciudad, y de poco en poco se vinieron a hazer señores de ella, y de todas las Prouincias comarcanas. Despues siendo Muley Mahamete Xerife Rey de Sus renouo los muros de la ciudad, y del castillo, y haziendo algunas torres y baluartes, de nuevo la fortaleció, y la ennoblescio tanto de mercaderes y oficiales, que oy es vna de las principales ciudades de Affrica, donde tiene Muley Abdala sus almagas de armas, y de artilleria, y la mayor par-

te de sus thesoros, como en lugar mas seguro. Auia se apoderado desta ciudad el alcaide Hascen Turco, quando vuo muerto a traycion al Xerife Mahamete, en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y siete, como queda dicho en el segundo libro, quando tratamos de la vida de los Xerifes. Algunos han dicho que los Xerifes edificaron esta ciudad, mas los antiguos muros y edificios que vimos en ella, y las historias antiguas Affricanas dicen lo contrario.

¶ CAPIT. XXV. QUE TRATA de Farayxa, villa de la Prouincia de Sus.



ARA
yxaes
vna
peq-
ña vi
lla q
estale
gua y
me-

dia de la ciudad de Tarudante, la qual fue reedificada por Mahamete Xerife, antes que fuese Rey de Marruecos, y tiene de ordinario en ella, y en los lugares comarcanos Muley Abdala su hijo vn alcaide con trezientos cauallos, y es a manera de vna fortaleza para seguridad de aquellos campos, donde ay grandes here-

dades suyas propias, porque los Alarabes no hagan daño en ellas. Esta puebla cerca de las ruynas de vna antigua ciudad, que los Affricanos llaman Atfartal, que fue muy populosa en la prosperidad de los Muçamudas, y despues la destruyeron los Alarabes.

Atfartal
ciudad

¶ CAPI. XXVI. QUE TRATA DE CABO DE AGUER, VILLA DE LA Prouincia de Sus.



A VILLA DE CABO DE AGUER es edificada moderadamente en el seno de vna punta que haze la sierra del Athaláte Mayor, sobre el mar Oceano Occidental, entre las ciudades de Messa, y Testana. Llamo se antiguamente aquella punta, Vlagro Promótorio, la qual segun Ptolomeo, esta en siete grados y treynta minutos de longitud, y veynte y nueue grados y quinze minutos de latitud, y en ella ay vn razonable puerto para receto de nauios de altobordo. El principio de la fundación desta villa fue vn castillo de madera que hizo a su costa en el seno de aquella punta vn cauallero Portuges llamado Diego Lopez de Sequera por causa de la pesca de los bacallaos y de otros muchos pescados que muere en aquella mar. Llamole

Diego Lopez de Sequera edifico el Castillo de Aguer

el castillo de sancta Cruz, y los Moros le llamaron Dar Rumia, que quiere dezir casa del Christiano. Despues siendo informado el Rey Dó Manuel lo mucho que importaua aquella plaça para la nauegacion de aquellos mares, y para la conquista de Affrica tomo el castillo a Diego Lopez, pagando le lo que auia gastado en el, y haziendo le otras mercedes. Y mandando lo alargar en mayor sitio, le cerco de muros y baluartes de cal y canto, a manera de vna fuerte villa, y puso en el vn cauallero Portuges por alcayde y capitan general con mucha artilleria, y gente de guerra. Y desde alli corrian los Portugeses la tierra en compañía de algunos Alarabes, y Beréberes, que se hizieron vasallos del Rey de Portugal, y tuuieró gran coyuntura de hazerse señores desta Prouincia, y de las otras comarcas, si la codicia de mas ganancia no les pufiera mayor desseo a la nauegacion de la India. Qui, a por secretos juyzios de Dios, para que aquellos paganos, que so color de sanctimonia, haziendo profesión de deffensores del pueblo Mahometano, andauan procurando hazer se señores de aquellas Prouincias sin Rey, se hiziesen tan poderosos, como los vemos ser el dia de oy, para castigo de su pueblo.

¶ DE

DE ALGUNAS COSAS
 Que succedieron a los Portugueses fronteros de Cabo de Aguer con los Xerifes.



SIENDO Alcayde, y capitangeneral dela villade Cabo de Aguer, vn cauallero Portugues llamado Don Francisco de Castro tuuieron los Christianos de aquella frontera muchas refriegas con los Xerifes, en cõpañia d los dos Xeques Moros llamados, Cidi bu Agaz, y Cidi Meleyc, y del Mezuar de Dara q̄ todos eran enemigos de la prosperidad de aquellos hombres ambiciosos. Succediopues que en el año del señor mil y quinienios y dezi siete, por el mes de Mayo fue Muley Hamete Xerife a correr la tierra, y puso fuego a los panes q̄ los Moros vassallos del Rey de Portugal tenian sembrados. Contra el qual salio Cidi bu Agaz cõ su gente y peleo con el y le desbarato y mato treynta de a cauallo. Mas el Xerife embio luego a llamar a su harmano menor que auia quedado con el golpe de la gente en vn lugar cerca de alli llamado Galigiga, y juntando se con el boluieron en busca de Cidi bu Agaz y le dierõ batalla, en la qual

siendo los Xerifes superiores de gente le vencieron: y passando sobre vna villera fuerte suya, se la cõbatieron y entrarõ por fuerça de armas. Esta villa se dice Tul y fue antiguamente muy poblada, y rica porque ay en ella vna mina de donde se solia traer mucho cobre y alaton a Europa, y por cudicia della a sido cõquistada y destruyda muchas vezes. Pues boluendo a la historia, en este tiempo Don Francisco de Castro no estaua en Affrica que auia ydo a Portugal por gente: el qual lleuo dozientos ginetes y alguna infanteria, y siendo auisado del successo de aquel Xeque su amigo, no quiriendo que los Xerifes gozassen largo tiempo de la victoria, mando juntar luego los Alarabes, y Beréberes de pazes, y sacando su gente fue sobre vna villa de los Xerifes llamada Turococo, donde de cõ-

Gana el Xerife la villa de Tul.

Gana don Francisco de Castro a Turococo

por causa de la contratacion de la cera, y del corambre, y siendo presos entre los Moros querian despues los soldados que se vendiesen por esclauos, diziendo que los auia hallado en compania de sus enemigos tratando en mercaderias, y cosas vedadas. Mas al fin, auiendo los tenido muchos dias presos, los mando soltar libremente el Rey de Portugal. Este dia los Moros de pazes se pagaron muy bien del daño que los del Xerife les auia hecho en Tul, y cargados de despojos se boluieron a sus aduares, y casas. Otros muchos reuentros tuuieron despues estas gentes con los Xerifes en que vuo varios successos, hasta que Mahamete Xerife combatio y gano la villa de Cabo de Aguer como a ora diremos.

¶ Como Muley Mahamete Xerife gano a los Christianos la villa de Cabo de Aguer.



V I E N - do los Xerifes vencido a Muley Hamete el Merini en la batalla de Buacuba, y ganado las prouincias de Dara, y Taflete a los Mezuares cuyas eran y apoderado se de otras muchas (como se a dicho en el segun

do libro desta historia) muley Mahamete que era el menor de los dos hermanos (aunque el mas valeroso) llamado se ya rey de Suste nia su casa y corte en la ciudad de Tarudante, y no pudiendo sufrir en su animo feroz que los Christianos le tuuiesen ocupada aquella villa delante de sus ojos, de donde salian de continuo a correr la tierra, y captiuauan y matauan mucha gente, asì por assegurar este daño, como para acrecetar la opinion q̄ tenia con los pueblos haziendo algun notable hecho contra Christianos, acordo de yr a comba- tir aquella fuerte villa. A esta nueva se junto vn exercito de cinquenta mil hōbres, y señalado por capitán general del a Muley Mahamete el Harran su hijo mayor partio la buelta de Cabo de Aguer el año de mil y quinientos y treynta y seys, y con toda esta gente la cerco por tierra de mar a mar. Era a la sazón alcayde y capitán general della Dō Gutierre de Mōroy, el qual siendo auisado como el Xerife yua sobre el, repartio las estancias entre la gente de guerra, y dio orden a lo que mas conuenia para la fortificacion y defen- sa de la villa, aunque por otro cabo temio poco aquel cerco, y asì escriuio al rey su señor auisan- do le como se dezia que el Xerife yua a poner cerco sobre Cabo de Aguer, mas que no auia de que temer porque la gente que traya
no

no era para batería de muros, la qual demás de ser mal platica, ignorate de ardidés y cosas de guerra, estaua mal armada. Y por escarnio le embio muchos Beréberes pintados en vn paño, desnudos, y con cada dos o tres lanzuelas en las manos, y solaméte pidió al Rey q̄ le proueyesse de bastimentos y municiones, diziédo que có la gente q̄ alli tenia se defenderia muy bien. Llegado pues el Xerife sobre Cabo de Aguet luego mando plantar la artilleria que lleuaua a los renegados que tenian cargo de gouernarla, y có gran furia començo a batir el muro, y no estando aun bien abierta la batería mando dar muchos y muy rezios assaltos pensando tomarla a los primeros impetus, antes que viniessse socorro de Portugal, mas los Christianos se deffendieron valerosamente, y mataron en los assaltos mas de siete mil moros. Viédo pues el Xerife que su géte auia cobrado ya tãto miedo a los Christianos, que a palos no los podia hazer yr al muro, y que aprouecharia poco hazer de nueuo baterias, si primero no se ganaua vna montaña q̄ tiene la villa a cauallero, desde la qual se descubria todo el muro por la parte de dentro, y se podia hazer gran daño a los que deffendiã la batería con las escopetas y con algunos tiros pequeños de bróze; y q̄ esto no se podia hazer sino

con maña, porque se auia de edificar en lo alto de la montaña vna torre donde se metiessse la géte para estar segura de los Christianos, acordo de pedir tregua a Don Gutierre de Monroy por dos meses. El qual, teniendo enté dido q̄ lo hazia a fin de prouerse de mas gente, y de municiones, como a el no le estuuiessse tã poco mal para poder reparar lo caydo de los muros, y hazer algunas deffensas que ueya ser necesarias se la concedio, con condicion q̄ en el tiempo de la tregua pudiesse cada vno reparar, o edificar lo que bien le estuuiessse. Esto hecho el Xerife mando retirar su exercito de sobre la villa, y luego començo a edificar vna torre en lo alto de la montaña, y alli hizo fundir vna pieça de artilleria. Acabada la obra, y la tregua juntamente, puso dentro trezientos escopeteros, y algunos tiros de bróze pequeños, y boluio a combatir la villa con la mesma furia que primero, y aun con mayor, porq̄ auia dia que le daua tres y quatro combates. Los Christianos se deffendian có mucho valor, mas era tãto el daño que rescabiã de la artilleria, y escopeteria q̄ tiraua sin interualo desde la nueua torre, q̄ donde mas seguros estauan era arimados al proprio muro, cubiertos con las almenas, y peleando con los enemigos de noche y de dia. Porq̄ los tiradores estauan

tan a punto, que en descubriéndolo se vn hóbren en las calles, o en las ventanas de las casas, o en el muro los enclauan con las escopetas Duro el cerco desta manera al pie de siete meses viniendo cada dia gente, bastimentos, y municiones de refresco al campo del Xerife, de Tarudate y de otras partes comarcanas. Y Don Gutierre viédo la perseverancia del enemigo, y el poco caso que hazia de la gente que le matauan, y que en la villa auia ya falta de bastimentos, municiones, y gente, porque auian sido muertos muchos soldados, y otros estauan heridos, embio (aunque tarde) a pedir socorro al Rey de Portugal con vna carauela que alli tenia, dando le auiso del estado del cerco. El qual mando armar luego siete carauelas, y cargadas de gente y de municiones las embio a gran prisa al Cabo de Aguer. Llegado este socorro Don Gutierre mando poner la gente nueva que venia en vn quartel del muro que responde hazia la mar, donde los enemigos hazian menos acometimientos, no se atreuiendo a poner la luego en defensa de las baterias, porque era tan grande el alarido que los barbaros dauan cada vez que entraban en el assalto, que aun a los muy diestros, y animosos soldados ponian temor. Perseuerando pues el Xerife en los combates, el dia de sancta Clara, que fue a

doze de Agosto, hizo vn rezió acometimiento con toda la fuerza del exercito, y siendo le muertos mas de seys mil Moros, era tanto el miedo que auian cobrado ya de los Christianos, que de ninguna manera los podia llevar adelante, ni hazer que continuassen el assalto, y como hombre aborrido viédo tan grande flaqueza en los suyos, se puso delante de todos para animarlos, y quitando se la toca de la cabeça, con diabolica superstició que ellos vsan, la arrojó en el suelo, y hizo yr rodando hazia el muro, y caminando tras della le vnieran muerto de vn arcabuzazo los Christianos, si vn alcayde que yua pardi no le librara con manifesto peligro de su vida, porque viédo que tirauan del muro se le puso delante, y vna pelota que yua derecha al Xerife, le dio a el por los pechos, y le mato. Estando pues el assalto en este estado, succedio que vn artillero Christiano fue a sacar vn barril de poluora del baluarte, donde estaua la munició, y llevando descuydadamente vna cuerda encendida en la mano, le puso fuego: y en vn momento bolaron todo el baluarte, y matando mas de sessenta soldados que estauan a la defensa del, fue tanta la violencia de la poluora, que derribo vn gran pedaço de lienço del muro, y abrio la entrada por aquella parte a los enemigos

gos, harto mejor, y mas llana de lo que ellos la auian abierto con la artilleria. Esta desgracia fue la principal causa de la perdicion del Cabo de Aguer, porque los barbaros cobraron animo, y juntando se gran tropel dellos con Muley Mahamete el Harran acometieron la villa por aquella parte, antes que los Turbados Christianos tuuiesse lugar de repararse. Siendo pues aquella la mas importante deffensa todos los valerosos soldados acudieron a deffender la enrrada a los enemigos, y fue tanta la gente que cargo, que no pudiendo estar en el muro, fue necesario que muchos estuuiesse descubiertos a la offensa de las escopetas, y tirillos de la torre, que por aquella parte lo descubrian todo. Y como algunos se retirassen para encubrirse con vnas paredes que estauan alli cerca, a tiempo que los enemigos dauan otro assalto con grandes alaridos, la gente nueva que estaua en el quartel de la mar, oyendo las bozes de los Moros, y viendo retirar a los Christianos, creyeron que la villa era enrrada, y començaron algunos temerosos a descolgarse por el muro pensando poder se saluar en las carauelas que estauan surtas en el puerto. Tras destes siguieron luego otros, y otros, y desta manera fueron desamparando la villa, por aquella parte que

ESTOIR

responde a la mar, dexando a los valerosos y esforçados en deffensa de los muros, y de la bateria de la parte de tierra, los quales dando y rescibiendo muchas heridas pelearon hasta tanto q̄ siendo la mayor parte dellos muertos, y otros muchos heridos, estando cansados de menear las armas, y de matar enemigos, cedieron a la fortuna, y por desuiar se de la furia de aquellos crueles Barbaros se recogieron a las torres, y lugares mas fuertes. Los enemigos entraron la villa con tanta saña, que no perdonaron a ninguna edad, matando hombres, y mugeres, y criaturas, y igualmente, y siguiendo a los desventurados Christianos que yuan nadando los matauan a borde de las carauelas. Don Gutierre se hizo fuerte en la torre del omenage, y alli se dio a partido con sus hijos, y con algunos caualleros y gente principal. Este dia hizo y maravillas en armas vn cauallero Portugues que se dezia Iuan de Caruallo yerno de Don Gutierre casado con Doña Mencia su hija, el qual deffendio el passo, y la entrada de vna torre con vna espada de dos manos, y teniendo treynta Moros muertos al derredor de si, nunca le pudieron rendir, y desjarretado de entramos pies peleo de rodillas, hasta que le mataron agarrocheando le con los dardos desde a

C 5 fuera

fuera como a toro sin q̄ nadie se ofasse llegar a el. El primero de los alcaydes del Xerife que entro en la villa, fue Mumen Belelche (aquel hijo del mercader Gino-ues renegado q̄ diximos) el qual tomo en prision a Don Gutierre y a sus hijos, y saluo las vidas a muchas personas, quitádo las de manos de aquellos crueles verdugos que por escarnio del nóbre Christiano matauan las mugeres, y dexando las desnudas en medio de las calles les echauá perros muertos encima. Luego entro el Xerife, y mandando recoger los captiuos, y la artilleria y las armas, q̄ auia en la villa, lo hizo llevar todo a la ciudad de Tarudante, y dexádo vn alcayde en ella con alguna gente de guerra, se fue tambien el dóde fue alegreméte recebido de los ciudadanos, q̄ hasta oy le loan por esta victoria. Y de contino a tenido y tiene Muley Abdala su hijo gente de guerra en esta fuerça, por ser plaça muy importante, y harto perjudicial a los nauios de Portugueses que van a la nauegacion de Guínea, y de la India. Por que se meté en aquel puerto muchos nauios de Ingleses, y de Franceses, y quando los Portugueses passan, salen a ellos y los robá. Y demas desto proueen a los infieles de armas, artilleria, y municiones en gran daño de la Christianidad. En este lugar nos obliga tratar del successo de Doña Mencía

de Montroy, hija de Dó Gutierre: la qual siédo captiua por el alcayde de Mumen, luego la embio al Xerife con su padre, y con vn su hermano que fue tambien captiuo aquel dia, y el pagano se pago tanto della, que le pidio su amor, por q̄ era muy apuesta y graciosa dama, y como se le deffendieffe con muchas y justas razones, y no quiesse complazerle, fue tanto el enojo del barbaro, que por affrentarla mas (aunque deuio de ser por atemorizarla) mando a vn negro Eunuco de los suyos que la encerrasse en el vaño con dos negros los mas suzios, y feos que vuisse en la ciudad, y que les hizieffe q̄ la forçassen. La pobre dueña viédo se eneste aprieto, despues de auer le dado el proprio Xerife muchos moxicones por su mano, vuo de hazer lo que le mando, có condicion que no le hizieffe renegar la fee, y que la tuuiesse en lugar de legitima muger. Lo qual le concedio el amor del pagano, y se caso con ella, y la tuuo como a las otras mugeres muchos dias, siendo ella Christiana y el Moro. En el qual tiempo vimos que le hazia comer a vsança de Christianos, y traer sus pañizuelos de narizes en la cinta, y otras cosas fuera de la costumbre de los Moros, tanto q̄ se dezia q̄ le tenia medio cóuertido, y murmurauá los Moros del. Mas quádo fue a Tarudante, có el triúpho de la victoria de Mas

carotan, lleuando preso a Muley Hamete su hermano mayor, dixo a Doña Mécia que le hiziesse plazer de dezir que era Mora, por que le era tenido a mal que estuuiesse casado con vna Christiana publicamente. Y como ella estuuiesse ya preñada, quiriendo le agradar dio a entender que era Mora, y la llamaron Alia. Despues pario vn hijo, mas fue fama que las otras mugeres del Xerife la atosigaron a ella y ala criatura, porque era tanto lo que la amaua, que ya no hazia vida con ellas. La qual poco antes que muriessse hizo llamar algunos Christianos de los captiuos del rey, y delante dellos hizo vna protestacion diziendo. Que ella auia sido siempre Christiana, y moria Christiana en la sancta fee de Iesu Christo, y pedia a Dios perdó de sus peccados. Y que no auia sido en su mano dexar de agradar y dar contento al Xerife, y publicar que era Mora, por algunos respetos que conuenian al bien de muchas gentes, y especialmente a la libertad de su padre que estaua captiuo, y les rogo que lo publicassen assi dóde se hallassen. Despues desto, quando Muley Mahamete Xerife gano a Marruecos puso en libertad a Don Gutierre de Monroy, que lo hallo en aquella ciudad: por q̄ se lo auia embiado a Muley Hamete su hermano, quando gano a Cabo de Aguer, y le embio a

Portugal con algunos Christianos, dineros, y caualllos, y otras cosas que le dio siendo ya muerta Doña Mencia su hija.

¶ CAPITVL. XXVII. QUE trata de Tedsí ciudad dela Prouincia de Sus.



TEDSÍ, ES Vna ciudad dmas de cinco mil vezinos y muy antigua edificada por los naturales Affricanos en vn gran llano: la qual esta cercada de antiguos muros y torres, doze leguas a Leuante de la ciudad de Tarudante, y veynte (o poco menos) apartada de la costa del mar Oceano Occidental, y siete leguas de la sierra del Athalante Mayor, a la parte del Medio dia. Los terminos desta ciudad son muy grádes, y muy buenos, donde se coge mucho pan y se trian muchos ganados. Vna legua della passa el rio Sus, y en las riberas del ay grádes cañauerales de cañas de açucar, y algunos ingenios donde se labra: y por esta causa ay de ordinario en ella muchos mercaderes de las ciudades de Berberia y de las tierras de los negros. Los moradores son gente affable y muy llana, y se tratan dela propria suerte que los de la ciudad de Tarudante. Dentro tiene vn barrio gráde de Iudios

Iudios, mercaderes, y oficiales, ricos. Porque se haze allí vn mercado el lunes de cada semana, donde acuden los Alarabes, y Beréberes, de todas aquellas comarcas con sus ganados, lana, cueros y manteca, y a comprar de los mercaderes, y oficiales de la ciudad, paños, lienços, calçado, herramientas, y adereços de caualllos y otras muchas cosas. Esta en medio de la ciudad vna mezquita muy grande, donde residen de ordinario muchos alfaquis, y el mayor es siempre el mas docto en sus leyes, y el que determina las dudas que los otros juezes tienen en los pleytos y causas que acuden a ellos, y de aqui toman los ritos y cerimonias de su ley. Solian viuir los desta ciudad en libertad, antes que los Beni Merinis reynassen en Fez, despues fue señoreada por ellos, y boluiendo a su antigua libertad, quando declino su poder, solamente pagauan los de Tedsí a los Alarabes señores delos campos el tributo de las yeruas, y de las tierras que sembrauan: y eligian cada diez y seys meses seys ciudadanos de los mas principales por fuertes, que gouernassen la república. Y como los Xerifes se començaron a hazer poderosos en aquellas prouincias, en el año del señor mil y quinientos y onze la truxeron a su deuocion, los quales han en noblecidola mucho,

y tienen puesto en ella vn juzgado a manera de Audiencia, donde acuden todos los pueblos comarcanos a diffirir sus causas, y allí ay juezes, abogados, notarios, y procuradores, y de ordinario reside en la ciudad vn alcayde con quatrocientos de a cauallo. Finalmente es de las mas ricas, y mas principales ciudades que ay aora de aquel cabo del Athalante Mayor hazia Mediodia.

CAP. XXVIII. QUE TRATA de Tagaost ciudad de la Prouincia de Sus.



TAGAOST ES la mayor ciudad q̄ ay en esta Prouincia, la qual dicen los escriptores, que fue edificada por los naturales de la tierra, y esta cercada de antiguos muros y torres de cal y canto. Su sitio es en lugar llano apartada del mar Oceano Occidéal veynte leguas la tierra adentro, y diez y cho al Mediodia de la sierra del Athalante Mayor. Tiene mas de ocho mil casas pobladas, y tres leguas della passa el río Sus. Todos los terminos desta ciudad son fertiles de pan y de ganados. Aun la do della esta vn barrio de Iudios mercaderes y oficiales que tienen mas de trezientas casas. La qual a seguido la propria fortuna que Tedsí

Tedsi, y viuiendo en libertad se gouernauan por su republica, como ellos. Mas es la gente della tá soberuia, que nunca tenian paz, y se matauan como perros, y estádo el pueblo diuidido entres parcialidades cada qual por su parte procuraua el fauor de los Alarabes contra los otros, y así viuián en contino trabajo, hasta que los Xerifes se apoderaron della, como queda dicho en su historia. En esta ciudad se hazen cada semana dos mercados, donde acuden los Alarabes, y Beréberes de las comarcas, como a la ciudad de Tedsi: y los mercaderes de la tierra de los negros vienen a ella, y lleuan paños de lana basta que se hazen allí muy angostos. Los moradores son muy morenos, porque como estan cerca de la tierra de los negros la mayor parte son meztizos. Tratan se como los de Tarudante, y las mugeres son muy graciosas, y aunque algo morenas, tienen buenas faciones, y quieren mucho a los forateros. En los campos desta ciudad, que responden hazia Numidia, solian andar vnos Alarabes poderosos, llamados Vled Arrahamena, que fauorescieron mucho a los Xerifes, y siendo ya Muley Mahamete Rey de Marruecos quiriendo les pagar la buena obra que dellos auia rescebido, aũ que se cree que lo hizo por sacar los de allí para tener mas segura

aquella tierra, los lleuo con sus tiendas y familias a la Prouincia de Temecena, y allí les dio muchas, y muy buenas tierras en q̄ anduicessen, mas despues en la guerra de Muley Buhacón, quando desbarato al hijo deste Xerife mataron los de Fez todos estos Alarabes, que no dexaron memoria de aquella bellicosa generacion.

¶ CAPIT. XXIX. QVE TRATA de Henquifa, sierra dela prouincia de Sus.



EN LA PROVIN-
 uincia de Sus caē
 solas dos sierras
 del Athalante Ma-
 yor, y entramas
 estan pobladas de
 Cobeylas d̄ Beréberes del pueblo
 de Muçamoda. La primera y mas
 Occidental es la q̄ llaman Héqui-
 fa alpie dela qual estala ciudad de
 Messa enla costa del mar Oceano
 Tiene esta sierra de Poniete a Le-
 uante, doze leguas, y esta toda po-
 blada de vna generacion de gētes
 q̄ se preciá de muy valiētes mas q̄
 los de Heha, porq̄ son mas sueltos
 y mas animosos que ellos, y tie-
 né algunos escopeteros: mas son
 muy soberbios, y pobres porque
 no cogen ningun trigo, y muy
 poca ceuada. Solamente tienen
 mucha abundancia de miel, y de
 cera, y algun ganado cabrio.

La mayor parte del año nieua en esta sierra, mas los moradores estan tan hechos ala nieue que no se les da nada por arroparse mas de inuierno que de verano, y de contino andan desnudos y descalços así hombres como mugeres. Solian viuir vn tiempo en libertad, siguiendo la fortuna de los otros pueblos desta Prouincia, porque la sierra es muy aspera, y los Xerifes tuuieron bien que hazer con ellos antes que los truxessen a su deuocion: lo qual hizieron mas por amor que por fuerça. Desola esta sierra supimos por cosa cierta, estando en Marruecos, que auia muerto los Christianos de Cabo de Aguer, quando el Xerife gano aquella villa tres mil y dozientos hombres, de cinco mil y tantos que fueron a la expugnacion della.

¶ CAPITVL. XXX. QUE trata de Laalem Gezula sierra de la Prouincia de Sus.



LA ALEM GEZULA, es vna sierra apazible no muy aspera, la qual má tiene toda via el antiguo nombre de Getulia, aunque corrompido: a Poniente tiene la sierra de Héquifa: a Ecuante llega hasta la Prouincia de Gezula: al Mediodia tiene los llanos de la Prouincia

de Sus: y a Tramontana es propria sierra del Athalante Mayor. Esta poblada de Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda: los quales dizen que son los mas nobles de todos y los que mejor han conseruado la limpieza de su linage sin mezclarse con otros pueblos. Demas desto son muy ricos de posesiones y de ganados, y tienen muchos cauallos. Su vestido, trato, y costumbres, no difiere de los otros Beréberes, aunque como mas nobles andan mas bien tratados. Ay en esta sierra vna mina de plata que a sido causa de muchas enemistades y guerras entre ellos, porque antes que los Xerifes fuessen señores de Sus viuian estas gentes en libertad como los otros pueblos de la Prouincia, y cada parentela tenia su Xequé que gouernata por sí, y todos pretendian el prouecho de la mina. También ay en esta sierra minas de cobre, y de alaton, donde se saca buena cantidad de metal, y creo se sacaria mucho mas, si los moradores se diessen, a buscarlas, y a beneficiarlas, mas son gête que precian mas la labor del campo, que la de las minas, porq̄ tienen muy buenas tierras donde cogen mucho trigo, y ceuada. Demas desto tienen cántidad de miel, y de cera, y muchos ganados mayores y menores, que son su principal grágeria. Y juntan mas de sey mil hombres

bres de pelea, y muchos cauallos, y escopeteros de a pie entrellos. Desta sierra son los Gazules que el Xerife tiene de continuo en la guardia de las puertas de las ciudades de Marruecos, y de Fez, y de Tarudante, y los que trae cerca de su persona, y dellos mas que de otra gente se fia, y se fio siempre su padre. Aqui se acaban las poblaciones de la prouincia de Sus. Quando tratemos de la Getulia, y Numidia, en la segunda parte desta historia, diremos de las ciudades de Sugulmessa, y Tefust, y de las otras que son en la parte del Sus mas remoto, y de las Cobeylas, de donde se trae el anil fino.

¶ CAPI. XXXI. QUE TRATA de la prouincia de tierra de Marruecos.

TERCERA Prouincia del reyno de Marruecos, es la que los modernos llaman tierra de Marruecos, y los antiguos la llamaron Bocano Emerno, cuya cabeza principal fue la antigua ciudad de Agmet, por donde los Lumptunas, o Almorauidas, entraron poderosos en Africa, los quales edificaron despues la famosa ciudad de Marruecos alli cerca, y la hizieron cabeza desta Prouincia, y de todo este reyno, y parte Occidental de la Tingitania. Esta Prouincia co-

miença a Poniente desde la sierra de Nefisa, y va hazia Levante hasta la sierra de Annimey, y baxa hazia Tramontana cerca del rio de Tanouft, hasta que se junta con el de Eicifemel; donde a la parte de Levante comiença la Prouincia de Hleha, y se haze vna forma casi triangula, la qual esta rodeada de cinco Prouincias deste reyno: a Poniente tiene la Prouincia de Hleha, y vna parte de la de Sus: al Mediodia otra parte de la de Sus, y la de Gezula; al Levante la de Escura; y a Tramontana la de Duquella. Todo lo que cae fuera de las sierras del Athalante Mayor es tierra llana, fértil de pan, trigo, ceuada, mijo, y de toda suerte de legumbres, frutas, y ortalizas: y muy abundante de fuentes y de arroyos que baxan de las sierras, y riegan los campos, cuyas riberas estan llenas de arboledas, de hueras, y de palmas, aunque los dattiles no son como los de Numidia porque se han de comer frescos, y si los dexan secar no valen nada. Las sierras son demasiadamente fragosas, y no se coge en ellas sino muy poca cenada, y aquella nace, y se cria debaxo de la nieve. Y erua ay mucha para los ganados, y en el verano entran mucha cantidad dellos a pacer, mas es menester que se tenga gran cuenta con sacarlos con tiempo, o recogerlos a dos lugares poblados, porque carga mucha

nieue

nieue, q̄ acontesce tener los quin-
ze dias encerrados sin que pue-
dan salir a pacer, sustentandolos
con ramas de arboles, o con algũ
heno q̄ guardan para aquel tiem-
po. Los moradores de las ciuda-
des y villas que estan en la tierra
llana son gente platica, que tratã
sus grangerias, y se traen mediana-
mente adereçados a su vsança, y
tienen muchos caualllos, escopete-
teros, y vallesteros de a pie. Mas
los delas sierras son de la propria
condicion que los de la Prouin-
cia de Heha, y todos son del pue-
blo de Muçamoda. Digamos de
las poblaciones mas memora-
bles que ay en esta Prouincia.

¶ CAPITVL. XXXII. QVÉ
trata de Elgiemaha, ciudad de
la Prouincia de tierra de Mar-
ruecos.



ELGIEMA
ha, es vna
muy anti-
gua ciu-
dad, que
segun los
escripto-
res dicen

fue edificada por los primeros Af-
fricanos, dos leguas a Tramonta-
na de la sierra del Athalante en
vn llano riberas del rio de Xeuxa-
úa. Esta ciudad fue muy prospera
en el tiempo que reynauan los Al-
mohadas, y tenja mas de seys mil

casas pobladas, despues la destru-
yeron los Beni Merinis, y vn al-
cayde suyo llamado Elmuxot, y
los Alarabes de aquella tierra por
gozar de los terminos no la de-
xaron poblar mas. Veenſe aora
las reliquias delos caydos muros
y de los edificios de las casas, y so-
lamente viuen dentro algunos
hombres pobres que sirven de
guardar el pan a los Alarabes. Las
tierras que caen al derredor son
muy buenas, mas los Alarabes no
siembran dellas si no lo que han
menester para su año, toda la o-
tra tierra queda hecha dehesas pa-
ra pasto de ganados, la qual es tá
fertil de pan, que dicen los Affri-
canos, que en su prosperidad va-
lian mas de cien mil ducados ca-
da año, los diezmos y alcaualas
della.

¶ CAPITV. XXXIII. QVÉ
trata de Vmegiagem ciudad
de la Prouincia de tierra de
Marruecos.



A CIVDAD DE
Vmegiagé es muy
fuerte, y esta pue-
sta en lo alto de v-
na delas sierras del
Athalante Mayor,
ocho leguas al Mediodia dela ciu-
dad de Elgiemaha, de la qual ha-
zen mucha mincion los escripto-
res Affricanos, y dicen que fue
edificada por los naturales de la
tierra

tierra. Esta ciudad no tiene muros al derredor, ni los ha menester, por que el sitio del lugar la fortalece por todas partes. Fue antiguamente muy poblada, y los nobles del pueblo de Muçamoda la tenian por vna fortaleza, y morada muy segura, y quando Omar (aquel tiranno que diximos en el capitulo doze deste libro) se leuanto en estas sierras, y edifico la villa de Culeyhat el Muhaydin por que los desta ciudad contra dezian su opinion, vino sobre ella y la tuuo cercada hasta que la tomo y destruyo, usando grandísimas crueldades, tanto que dizé los escriptores Affricanos que hazia abrir las mugeres preñadas, y facando les las criaturas del vientre, con sus propias manos las degollaua sobre los pechos de las madres, diziendo, que antes auia sus enemigos de sentir el amargo trago dela muerte, que gustar del dulçor de la vida. Esto fue cerca de los años del señor mil y quatrocientos y nouenta y cinco, y estubo despoblada hasta el de mil y quinientos y quinze, que la poblaron algunas gentes de aquellas sierras, despues de la muerte de aquel tirano. Y como los Alarabes se apoderaron de los campos, los vezinos labran solamente las laderas de las sierras en las quales cogen mucho trigo, y ceuada, y crian mucho ganado, y si quieren labrar en el llano pagan

vn tanto a los Alarabes cuyas son las tierras.

CAPIT V. XXXIII. QUE
trata de Tazarot ciudad de la Prouincia de Tierra de Marruecos.



AZAROT, es vna ciudad pequeña que esta cinco leguas a Poniente de la ciudad de Marruecos, y siete a Tramontana de la sierra del Athalante Mayor puesta en la ribera del rio de Ecifelmel, la qual no es fuerte de sitio ni por arte, y esta poblada a manera de vna aldea metida en vn valle. Los terminos al derredor son muy fertiles de pan, donde se cria muchos ganados, y en las riberas del rio ay grandes arboledas de huertas, y por esto son todos los moradores gente del campo, y muchos dellos ortelanos, mas suele crescer algunas vezes tanto aquel rio que les lleva las ortalizas, y aun los arboles. Esta ciudad fue vn tiempo tributaria al Rey de Portugal, y los Xerifes la ocuparon al principio, y hizieron alli su morada algunos dias, y estando en ella murio enfermedad el viejo Muley Mahamete Xerife padre de los dos hermanos que despues Reynaron en Marruecos. Despues siendo vassallos del Rey de Portugal los

D Alarabes

Alarabes de Vled Ambran paga-
ua tributo Tazarot al capitan de
Safi, hasta que los Xerifes se hi-
zieron mas poderosos, y tornan-
do a ocupar la se lo deffendie-
ron.

¶ CAPIT VL. XXXV. QUE
trata de Teneza, ciudad de la
prouincia de tierra de Marrue-
cos.



TENEZA, ES
vna ciudad pe-
queña, y fuerte
de sitio, la qual
fue edificadapor
los antiguos Af-
fricanos en la halda de vna sierra
del Athalante Mayor, que llaman
Guidimyúa, y tres leguas a Ponie-
te della passa el rio de Ecifelmel.
Toda la tierra que cae entre la
ciudad y el rio es llana, y así en
ella como en las laderas de la sier-
ra se coge mucho trigo y ceuada,
y se crían muchos ganados, ma-
yores y menores. La ciudad esta
muy poblada de labradores y gé-
te del campo, hombres de hecho
y grandes enemigos de los Alara-
bes por razon de las guerras pas-
fadas quando en compañía de los
Portugueses corrian toda aque-
lla tierra como enemigos, y los
matauan y captiuauan.

¶ CAP. XXXVI. QUE TRA-
ta de Gemaa Gidid ciudad de
la Prouincia de tierra de Mar-
ruecos.



GEMAA GIDID
es vna ciudad muy
fuerte, puesta so-
bre vna montaña
muy alta, y al der-
redor esta cerca-
da de otras montañas, la qual fue
edificada de dozientos años a e-
sta parte por vnos Africanos del
pueblo de Muçamoda llamados
Hétetas, y esta en la sierra que lla-
man Siciúa. Debaxo de la ciu-
dad nasce el rio Ecifelmel, que en
lengua Africana significaua (rio
de ruydo) porque cae despeñan-
do se el agua por aquella sierra
con gran ruydo, y haze vna lagu-
na muy grande y honda, de don-
de sale despues el rio mas apa-
zible. Todavía poseen esta ciu-
dad los Hentetas, y quando los
Xerifes començaron a reynar era
señor della, y de Témélet, có bue-
na parte de las sierras del Athalan-
te Mayor, Muley Idris el Henteti:
que se hazia llamar Rey de la sier-
ra, y pretendia tener derecho a to-
do el reyno de Affrica, por ser des-
cendiente de los Almohadas. Este
Moro temiendo el poder de los
Xerifes se confedero con ellos, y
les hizo siempre amistad, mas des-
pues viendo que se auian apode-
rado de la ciudad de Marruecos,
y que andauan tirannizando el
reyno, por muerte de Muley Na-
cer Buxentuf, q̄ tambien era de
los Hentetas, temiendo perder su
estado quiso hazer cierta confe-
dera

deracion y amistad con el Rey de Portugal, la qual se començo a tratar por D^o Nuño Mascarenas general de Safi, con quien se auia carteadado Muley Idris. Succedio pues, que estando Mule Hamete Xerife en Marruecos Don Nuño embio vna carta del Rey su señor a Muley Idris con vn Iudio mercader que trataua en aquel reyno, el qual antes de yr donde estaua Idris se fue a sus negocios a Marruecos, y se detuuó alli algunos dias, a cabo de los quales fue a la sierra, y sacando la carta de enre las dos suelas de vn çapato donde la lleuaua cosida se la dio: y como el Moro le preguntasse quando auia salido de Safi, y donde auia estado, y el Iudio le dixesse q̄ auia estado algunos dias en Marruecos, y que auia hablado al Xerife, temiéndolo q̄ le auria dado parte de aquel hecho, estuuó vn rato suspenso, y al fin tomo la carta y sin abrir la la embio al Xerife, juntamente con el Iudio: y fingiéndolo lealtad le escriuió que mirasse por sí, por que los Christianos andauan haziendo tratos para matarle. El Xerife le agradescio mucho el auiso, y despues de auer atormentado al Iudio para que declarasse lo que sabia, viendo que no confessaua mas de que el capitán le auia dado aquella carta para que la lleuasse a Muley Idris, le mando arrastrar, y despedaçar atado a las colas de quatro cauá-

llos. Estos señores de la casa de Idris son mulatos mas que membrillo cocho, y se tienen por los mas nobles de Affrica, y estudian en la seta de Mohaydin, que entre los Affricanos es tenuta en gran veneración. Ay en esta ciudad mas de mil y dozientos vezinos gente guerrera, y muy aficionada a estos señores, y lo mesmo lo son todos los beréberes de la sierra. Los ciudadanos se traen bien en orden a su vsança, y tienen sus plaças, y tiendas muy bié repartidas, y vna juderia donde ay muchas casas de Iudios mercaderes, y oficiales. Al derredor dela ciudad en los valles de aquellos montes ay hermosas arboladas de huertas, donde se cogé frutas de toda suerte como en Europa, y muchas tierras de riego, en que siembran ceuada, lino, cañamo, y mijo: y tienen mucho ganado cabrio en aquella sierra. Finalmente esta es vna de las mas ricas poblaciones del Athalante, y da de renta con sus aldeas, treynta y cinco mil doblas de oro cada año. En medio della está vna grande y muy hermosa mezquita, y vn grã palacio donde viue el señor, los moradores son por la mayor parte mercaderes y oficiales, gente muy conuersable y pratica, porque están quinze leguas de Marruecos, y tienen su alfaqui, juez, y notarios. Las mugeres son hermosas, y los hombres muy celosos: juntaua

este pagano de su estado tres mil
cauallos y quarenta mil peones,
y entre ellos muchos tiradores.

CAPIT V. XXXVII. QVE
trata de Tenmelet, ciudad de
la prouincia de Marruecos.



TENMELET,
es vna ciudad pe-
queña que esta
en lo alto de vna
sierra del pro-
prio nombre, la
qual dicen los Affricanos que
fue edificada por los del pueblo
de Muçamoda. Es fuerte y esta
muy poblada, dentro tiene vna
mezquita muy grande, y por me-
dio della passa vn rio que baxa
de la sierra. Esta mezquita tienen
en mucha veneracion aquellos
Barbaros, porque dicen que es-
tan enterrados en ella el Mehedi
y con el Abdel Mumen Ibni Ali
su discipulo, primeros reyes de
los Almohadas inuentores de la
seta del Mohaidin. Esta ciudad
era del señorío de Muley Idris el
Henteti, esta poblada a manera
de vna grande aldea, aunque es
fuerte de sitio, por causa de ser la
sierra muy fragosa, y reside de or-
dinario en la mezquita vn alfa-
quí que es muy respetado y rico.
Los moradores son gente pobre
y andan mal en orden, viuen be-
stially sin policia ninguna,
porque no tratan por alli merca-

deres forasteros. Su comida hor-
dinaria es harina de ceuada y a-
zeyte, y carne de cabra. Tienen
grandes pinares, y muchos noga-
les, y crian muchos ganados. Es-
tos Barbaros son muy mala gen-
te, y se tienen por muy doctos,
porque estudian en aquella secta
de aquellos crexes, y si veen al-
gun forastero, luego quieren dis-
putar con el sobre ella, los qua-
les son el dia de oy vasallos del
Xerife. Algunos llaman a esta
ciudad Mehedia, porque dicen
que fue edificada por estos cre-
xes.

CAPIT V. XXXVIII. QVE
trata de Imizimiz ciudad de la
Prouincia de tierra de Mar-
ruecos.



IMIZIMIZ, ES
vna ciudad muy
antigua, edifica-
da por los anti-
guos Affricanos,
en la halda de la
sierra llamada Guidimiua. En la
ultima parte della hazia Leuan-
te cinco leguas de Gemaa Gidid,
junto a esta ciudad, esta el passo
por donde se atrauiessa el Atha-
late Mayor para yr de Marruecos
a la Prouincia de Gezula, el qual
esta de continuo cubierto de nie-
ue, y por esto le llaman Burrix,
que quiere dezir el Plumoso. A la
parte de la ciudad que responde
a Tra-

a Tramontana ay vnos llanos de mas de onze leguas, hasta llegar a la ciudad de Marruecos, donde se coge el mejor pan, trigo, ceuada, y mijo que ay en Berberia, y en tanta abundancia que bastaria a proueer se de alli toda la Prouincia, si se cultiuasse bien la tierra. Antes que los Xerifes ganassen a Marruecos, era esta ciudad muy molestanda de los Alarabes, y desta causa estaua medio despoblada, y tambien era del señorio de Muley Idris el Henteti. Aora esta muy poblada, y los vezinos han sido fauorecidos por causa de vn morabito natural de alli, llamado Cidi Canon, que los Portugueses captiuaron en Azamor, despues que el Rey de Portugal dexo aquella plaça a los Moros.

¶ CAPITVL. XXXIX. QVE trata de Tamdegost poblacion de Berébes en la Prouincia de Marruecos.



TAMDEGOST, es vna poblacion en que se contiene tres villas cercadas, y estan en tierra llana cinco leguas del Athalante mayor hazia Tramontana, al derredor delas quales ay grandes posesiones de datiles, y de viñas, y de otras frutas, y vna hermosa llana

donde se coge mucho pan. Quando los Portugueses andauan victoriosos por Tingitania, los moradores destas villas pagauan tributo al rey de Portugal, y algunos al de Fez, o a los Alarabes, mas era tanta la molestia que rescebian, que se despoblaron, y despues que los Xerifes señorearon la tierra se an buuelto a poblar. Son los terminos fertiles de pan, y de ganados, y estan nueue leguas de la ciudad de Marruecos hazia Poniente.

¶ CAPITVL. XL. QVE trata de Marruecos, cabeça deste reyno, y del sitio, fundacion, y calidad della.



MARRUECOS, es vna grandissima ciudad. Los Affricanos la llaman Marrocx, la qual esta en el mas hermolo sitio de Affrica en vn llano muy espacioso: y tiene hazia el mediodia, a cinco y a seys leguas, la sierra del Athalante mayor, y al derredor las mas fertiles Prouincias de Tingitania. Su edificio no es muy antiguo, porque la començó a edificar Abu Texifien Rey de los Almorauidas, o Lumptunias cerca de los años del señor mil y cinquenta y dos, que los Mahometanos cuentan qua-

tro cientos y cinquenta y quatro de la Hixara, y assi lo afirma Abdul Malic choronista de Marruecos. Algunos quisieron dezir que Abedramon hijo de Moauiã edifico esta ciudad mucho antes, en competencia de Bujafar Halifa de Arabia, que a la sazón edificaua la ciudad de Babilonia. Mas en contrario desto dize Abdul Malic, que Abu Texifé la començo a edificar y que la acabo su hijo el rey Iucef que fue muy victorioso contra los Christianos en España, el qual traya treynta mil captiuos en esta obra, que a gran priessa hazia para poner en ella la silla real de Tingitania, y assi lo muestran las tablas de alabastro que se veen en algunos edificios antiguos con letras Arabigas, que dizen auer sido edificados por el pueblo de Lumptuna reynando Iucef Abu Texifien. No muy lexos desta ciudad esta la ciudad de Agmet, antigua corte de los Muçamodas, y el passo por donde se atrauiessa la sierra del Athalante Mayor, para yr de Berberia a Numidia: que fue por donde entraron los Lumptunas quando se apoderaron de aquel reyno. Finalmente la ciudad esta cercada de altos y fuertes muros, hechos de cal y arena, y tierra, y de vna argamassa tan rezia, que si dan con vn pico en ella, salta fuego como si diessen en vna peña viua. Y con auer sido destruyda

muchas vezes, estan tan sanos los muros, que no ay vn portillo ni mas en toda ella. Su edificio parece auer sido hecho con parecer de grandes oficiales, porque es admirable la manera de la traza, y fabrica que tiene, en la qual ay veynte y quatro puertas, que salen a diferentes partes, cuyo ambito la haze capaz de mas de cien mil vezinos, Y assi dize el proprio Abdul Malic, que reynando Ali ben Iucef auia en Marruecos cien mil casas pobladas, y todos los escriptores Affricanos que escriuieron en su tiempo, y despues aca dizen que reynando los Lumptunas, y despues de ellos, reynando los Almohadas, fue esta la mayor y mas rica poblacion de toda Affrica. Vimos estando en esta ciudad vna piedra de Alabastro tan alta como vn hombre, que estaua empinada sobre vn sepulchro antiguo fuera dela puerta que llaman Bib el Tobul, en la qual estauan esculpidas vnas letras Arabigas, que bueltas en romance dezian assi. Aqui yaze Ali ben Atia, alcaide de mil cientos de hombres, tuue diez mil caualllos, y para que beuiesse caue ciento y vn pozos en vn dia: case có trezietas donzellas: fuy leal y victorioso, y vno de los veynte y quatro alcaydes que Iacob Almançor tenia: acaba mis dias a los quarenta años: quien esto leyere diga q̄ Dios le perdone

Grandezas
de Marruecos.

perdone, la qual parece que nos enseña a creer quanto los escriptores quisieren exfagerar el poder de aquellos infieles, que tantas vezes, y tan pujantes passaron a destruyr nuestra España, pues vn solo alcayde dize que tenia tanto numero de hombres y de cauallos a su horden. A la parte del Mediodia esta pegada con esta ciudad vna grande y muy hermosa alcaçaua, capaz de quatro mil casas o mas, la qual esta toda cercada de fuertes muros y torres, y tiene su reuellin y fossio, y solas dos puertas: la vna responde al Mediodia a la parte de la sierra: y la otra al Cierço hazia la ciudad, en la qual esta de ordinario vna compañía de Gazules en guardia della. Los quales tienen cuenta con los que entran y salen, y con que no salgal los Christianos captiuos, si no es lleuando su guardian que de cuenta de ellos. Entrando por la primera puerta del reuellin esta vna placea donde ay muchos silos en que solian los reyes antiguos encerrar el trigo, y la ceuada. Y passando a la segunda puerta esta luego en entrando vna calle derecha que va a dar a vna plaça que cae delante de la mezquita que edifico Abdul Mumen rey de los Almohadas, la qual es muy grande y muy hermosa de dentro y de fuera. Esta mezquita dizen los escriptores que hizo alçar cinquen

ta codos mas de lo que estaua, la cob Almançor nieto de Abdul Mumen, porque era baxa, y que edifico en ella la torre que oy tiene, que es de la propria traça y hechura que la de la yglesia mayor de Seuilla, y que la de la ciudad de Rabato, las quales dizen que hizo vn proprio maestro. Y de mas desto la adorno de muchos jaspes y alabastrros que hizo lleuar de España, y puso en ella por tropheo las puertas de la yglesia mayor de Seuilla, que se veen oy dia cubiertas de menudas pieças de bronze, con sus aldauas grandes labradas del proprio metal, en la puerta del Cierço, que responde al acequife viejo, y esta junto al colegio que llaman de el Madaraça, y se conoscien bien por las letras latinas que ay en ellas. Tambien puso en ella dos campanas que lleuo de España, las quales estan colgadas al reues con gruesas cadenas de hierro en vna naue donde son vistas de los que entran, y salen en la mezquita. Y en lo alto de la torre, sobre el postre chapitel, estan puestas quatro mançanas de oro fino vna sobra otra en vna gruesa barra de azero, que la mas baxa cabe ocho hanegas de trigo, la segunda quatro, la tercera dos, y la quarta vna. Estas mançanas no son todas de oro, si no hechas de cobre, y cubiertas de vna gruesa chapa de oro de tibar

Alcaçaua
de Marruecos

Mezquita
de la Alcaçaua
de Marruecos

Las puertas
de la yglesia
mayor de
Seuilla es
sta en Marruecos.

LIBRO TERCERO DEL

Dizen los escriptores Affricanos que vna muger de Jacob Almançor, quiriendo adornar esta mezquita de su parte con alguna memoria, vendio todas sus joyas, y mando hazer aquellas mançanas y poner las en lo alto desta torre: y el ignorante vulgo tiene creydo q̄ estan puestas alli por arte de encantamento, y que las guardan ciertos espiritus encantados, y afirman que algunos reyes las han querido quitar para valerse de aquel oro en sus necesidades, y que succediendo les algun caso defastrado, lo han dexado de hazer. Estando en esta ciudad nos dixerõ los alfaquis desta mezquita, que quiriendo las quitar vn tiempo el rey Muley Nacer Buxentuf, para hazer dinero dellas y pagar el sueldo ala gente de guerra quãdo se vio trabajado de las molestias q̄ le hazian, por vn cabo los Alarabes y Muley Idris rey de la sierra, y los Portugueses que andauan en compaña de Yahaya Aben Tafuf, y el rey de Fez que pretendia quitarle aquella ciudad, cada vno por su parte, y q̄ no se lo consintieron los ciudadanos, diziendo que los vendiesse a ellos y a sus hijos, mas que no auia de quitar aquella memoria, que tan esplendidamente adornaua aquel templo en su ciudad. Despues desto estando yo capiuo en Marruecos Muley Hamete Xerife, que era

harto mas cudicioso que amigo de religion, hizo quitar la mançana mas alta con el cañon que estaua entre ella y la penultima, y mandando la deshazer a vn Iudio platero que la baxo se vio claramente que no eran todas de oro, si no que lo de debaxo era cobre, yhaziendo pesar el oro de Tibar que tenia encima, pelo veynte y cinco mil doblas, mas el pueblo començo aquejar se anunciando algun defastre. Y viendo esto Muley Hamete, mando dorar muy bien el cobre, y la hizo boluer al lugar donde estaua. No mucho despues amanescio ahorcado de la propria torre el Iudio que la auia quitado, y los alfaquis publicaron que los espiritus que guardauan aquel oro, le auian sacado a media noche de su cama, y ahorcado le. Mas la verdad fue, que el proprio Xerife le mando ahorcar secretamente, y que le pusiesse alli, porque nadie tuuiesse atreuimiento de hazer otro tanto, y creyessen que estaua el oro encantado, como ellos dezian. Succedio pues, que este Xerife tuuo guerra cõ su hermano menor, en la qual perdio despues el reyno y la vida (como queda dicho en el segundo libro) y con mas certidumbre dezian los de Marruecos, que Dios y su Mahoma auia permitido que se perdiesse, por que auia hecho quitar aquella mançana

mançana de su templo, y así no se a tocado mas ellas. Junto a esta mezquita esta vn colegio antiguo, que tambien fue edificado por Abdul Mumen, y se llama el Modaraca (q̄ quiere dezir el martilladero de las sciencias) en el qual solia auer gran numero de colegiales, y maéstrs que leyan reglas de astrologia, y de nigromancia, y otras artes, y sciencias naturales, y la gramatica arauiga, y cosas de su ley, temporales y espirituales. Y les dauan de comer y de vestir alli a costa del colegio, porque era muy rico, y tenia de propios, que los reyes passados le auian dado, las mejores posesiones de toda la ciudad. En el qual ay toda via algunos estudiantes, mas no tantos como solia auer, especialmente despues que Muley Abdala Xerife que agora reyna hizo otro colegio muy hermoso abaxo en la ciudad como diremos adelante. En este colegio viejo del alcaçaua ay vna gr̄a de sala labrada toda de Musayco, y adelante dela puerta della esta vn espacioso patio enlosado de gr̄ades losas de alabastro, y en el medio del vna pila de piedra, baxa a la vsança Affricana, que es tenuta por la mayor, de vna pieça, que ay en toda Berberia. Todo lo que ay entre la mezquita principal y el muro, a la parte de Levante de la alcaçaua, y hasta llegar al palacio viejo, donde solian

viuir los reyes passados, ocupan oy las huertas reales, y esta todo aquel trecho que es muy grande, lleno de hermosas arboledas, y frescuras. Y a la otra parte de hazia Poniente estan doze alholis nuevos que mando edificar pocos años a Muley Abdala, para encerrar en ellos el trigo y la ceuada de sus rentas: los quales son todos hechos de boueda, y tienen sus naues muy grandes, y las puertas que responden al Mediodia. Entre estos alholis y la plaça que dixe que esta delante de la mezquita solia auer dos palacios principales en vn barrio grande que llamauan el Bora donde viuián los Christianos Mustarabes, de quien se seruian los reyes de Marruecos en la guerra, y allí tenían sus mugeres y hijos. Estos eran de los que lleuo consigo de España Iacob Almançor, para guardia de su persona, y solian ser de ordinario quinientos de a cauallo, a quien los reyes dauan largo acostamiento, y les dexauan viuir en la fee de Iesu Christo, y tenían vna yglesia en el proprio barrio donde les dezian misa, y desta manera estuieron allí muchos años, hasta que el rey Don Iuan primero deste nombre en los reyes de Castilla hizo con ellos, que se viniessen a tierra de Christianos, y les dio muchas posesiones en que viuiessen y grandes priuilegios de essensio-

nes, como se vee por los que tienen los Farfanos de los Godos que viuen en la Andaluzia, y otros muchos que vienen dellos. Los latinos llamaron a estas gentes Mustarabes, y los Alarabes Mustarabin. Dizen algunos que por auer sido de los antiguos pueblos de España, que cediendo al vencedor Muça, despues de la rota del rey Don Rodrigo, andauan en su seruicio, mas lo cierto es que los llamaron así por q̄ eran muy ladinos en la lengua Arabiga, por que Mustarab quiere dezir hombre arabigo: verdad es que entre ellos auia algunos nobles de la valia de los hijos del rey Vitisa, y del Conde Iulian, q̄ andauan mezclados con los Alarabes. Este nombre dura hasta oy en siete yglesias parrochiales de la ciudad de Toledo, que son, sant Lucas, sant Sebastia, sancta Iusta, sant Antolin, sant Marcos, sancta Olalla, y la capilla de la yglesia mayor, que llaman de Don fray Francisco Ximenez Cardenal y Arçobispo que fue de Toledo. En las quales se dizen los officios Mustarabes con las ceremonias Goticas como se dezian en todas las demas yglesias de aquella ciudad hasta el año del señor mil y nouenta y vno que vinieron a ella las ceremonias Romanas, y se començo el officio Romano a veynte y vn dias del mes de Mayo del dicho año a ora de

Yglesias
Mustarabes
en Toledo.

tercia. Boluiendo pues a la historia, en el vno de los dos palacios que estauan en el barrio de los Mustarabes, como q̄da dicho, murio el Conde Don Hernando hijo del Conde Don Nuño, que se auia passado con los Moros de Affrica, porque el rey Don Hernando que gano a Seuilla le auia quitado el estado, y el rey de Marruecos le hazia mucha cortesia, y le daua grandes gajes. Y en el año del señor mil y dozientos y diez y nueue fueron a predicar a Marruecos, y estuuieron en el proprio barrio, sant Bernardino, y cinco compañeros de su orden, y los martirizaron los Moros, porque dezian contra la secta de Mahoma. Y el infante Don Pedro hijo del Rey de Portugal, que en aquel tiempo se hallo allí, traxo sus reliquias, y las puso en Coymbra lugar de Portugal. Despues de todo esto alcançaron los Mustarabes con el rey Moro que les dexasse tener allí vn monasterio de Franciscos, y siendo diulgado por España se fueron a el muchos béditos frayles para predicar a los Moros la fee de Christo redéptor nuestro, mas los Alfaqis enemigos de Dios y de su sancta palabra, los hizieron matar con crueles supplicios y tormentos, entre los quales rescibieron corona de martirio Daniel, y otros seys compañeros suyos frayles de aquella orden,

Sant Bernardino
martir

Daniel
martir

cerca

cerca de los años del señor mil y dozientos y veynte y siete. En este barrio a hecho aora el Xerife Abdala las casas de la munición, donde se labran cada mes de hordinario quarenta y seys quintales de poluora, y se hazen muchas escopetas y vallestas, y otras armas, las quales en el año de mil y quinientos y sessenta y nueue quando començo la rebelion de los Moriscos del reyno de Granada se quemaron con grandissima destruycion de los palacios y casas que estauá alderredor dellas, porque cayo vn rayo q̄ pe go fuego a toda la poluora q̄ alli auia, y los ereges Andaluzes hizieron creer al rey que los Christianos captiuos lo auian hecho adrede, por lo qual el Xerife mando matar los a todos, y no siendo perezosos aquellos verdugos del nombre Christiano, se dieron tanta priessa en executar su crueldad que quando fue mejor informado de lo que auia sido, y mando q̄ no les hiziesen mal, teniá ya los traydores treziétos Christianos muertos. Passada la plaça que esta delante de la mezquita yendo hazia mediodia, esta otro lienço de muro que atra uieffa de Poniente a Leuante, y enel la puerta que diximos llamada Bib el Tobul, donde esta otro mercado en q̄ se venden cosas de comer, y va la calle derecha a dar al Cereque, que es vna

gran plaça donde se hazen las fiestas y regozijos las pascuas, y dias señalados del año, y delante della estan los palacios reales. Entrando por la puerta de Bib el Tobul a mano yzquierda estan vnos edificios antiguos pegados con el muro de la propria alcaçaua, que solian ser alholis donde encerrauan el pan, y tiene cada vno dos sobrados, en que caben doze mil cahizes de trigo, y debaxo grandes bouedas para encerrar paja, y estan hechos de gruessas tapias de cal y arena, con vna escalera muy ancha y llana que va por de fuera hasta lo mas alto por donde subian las bestias cargadas cō el pan, y despues de auerlo medido en vnas açuteas en ladrilladas que cubren los alholis lo echauan dentro por vnos agujeros que estauan hechos en ellas, y para sacarlo tenian abaxo vnas puertas pequeñas hechas a manera de canales de tolua, por donde en abriendo las corria el proprio trigo hazia fuera. Estos eran los mejores y mas prouechosos edificios para encerrar el pan que auia en toda Berberia, en los quales se conseruaua doze y quinze años, sin podrirse ni comerse de gorgox, lo que no haze en los otros alholis nueuos que aora a hecho Muley Abdala, donde se pudre cada año el pan por ser la fabrica nueua. En estos alholis viejos an hechos los Moros d̄ poco

co tiempo a esta parte la prision donde encierran de noche a los Christianos captiuos del rey que primero solia ser de tras de las cauallerizas de palacio: y porque algunas vezes horaduan y escalauan el muro, y descolgando se con fogas huyan a tierra de Christianos, la mudaron a vno destos edificios que es mas fuerte por estar cubierto por encima con vna alta y gruesa boveda. Delante de la prision que a ora tienen los Christianos, la calle sola en medio, esta vn gran palacio que llaman la casa de la victoria (o el darçana) donde se funde la artilleria, y se hazen las armas, y municiones de guerra: y dentro estan las herrerías del rey en que trabajan de continuo muchos Christianos captiuos: entre los quales ay algunos oficiales, aun que los maestros principales son Turcos, o renegados: y delante deste palacio estan los edificios de otro mucho mayor que el donde solian tener aquellos reyes la guardia de los archeros que eran naturales Affricanos. Estos guardauan vna puerta por donde se entra en la plaça del Cereque, mas aora ay hechas en este palacio muchas casas y tiédas. Entrados en la plaça del Cereque se veen de vn cabo y de otro muchos edificios de palacios antiguos, y el principal dellos esta a la parte de Mediodia pegado cõ

la casa real, donde posa de continuo el alcayde de los alcaydes, que es como presidente o capitán general: y junto a el estan dos cauallerizas muy grandes hechas a nuestra vsança, mas no se sirue el rey dellas para los cauallos, porque los Moros acostumbran a ora tener los en cauallerizas descubiertas, y les dan de comer en ceuaderas, y en el suelo, porque dizen que desta manera se crian mas rezios, y mas sanos: A mano yzquierda del Cereque a la otra parte de la casa real esta otro gran palacio antiguo que solia ser el estudio donde yuan a leer los hijos de los reyes, y de otros señores principales, en el qual ay vna hermosa sala, ancha y muy quadrada, con muchas alhazenas alderredor en que ponian los libros, y todas las puertas dellas son de alerce entalladas de menudas pieças de marfil con labores de oro, y de colores tan biuas que parece estar hechas de poco tiempo a esta parte: de mas de sta ay otras salas muy grandes y muy hermosas, y vn patio con muy anchos portales, y gruesos pilares de jaspe, y las paredes labradas de musayco, y de menudas pieças de azulejos cortados, con la arquitectura dorada y labrada de muchas colores. En este palacio solia viuir el hijo mayor de el Xerife Mahamete. Porque es muy hermoso

palacio del
Xerife.

espacioso y ancho, y la sala la mejor y mas bien labrada, a lo antiguo, que ay en toda Berberia. Entre este palacio y la casa real estana otro que llamauan el Acequife donde residia la guarda secreta del rey que tenia cargo de velar y rondar el palacio de noche. Todos estos edificios y la casa real antigua a incorporado muley Abdala, de poco aca en vnos soberuios palacios que a hecho, los quales toman a largo del muro de la alcaçaua, desde el palacio viejo que esta detras de la mezquita, que diximos, hasta la casa real que sale a la plaça del Cereque, en el qual ambito a hecho grandes patios, y aposentos muy ricos donde tienen sus mugeres, y las mancebas, apartadas vnas de otras, y los palacios y aposentos de su persona, y para las armas y thesoros. En el vn quarto destos tiene hechas tres salas baxas con sus alcobas doradas, y en la de en medio ay tres fuentes de agua, y dos puertas que responden a dos hermosos vergeles de jazmines, laureles, y arrayhanes, y de otras muchas flores olorosas, con las calles cubiertas de parras, y de arboles frutiferos, cercados de canzeles de reja hechos de madera con puntas de hierro por encima. En el vno destos vergeles tiene hecho vn estanque de agua a manera de alberca de quatro varas en largo, y mas de diez

en aneho con muchos azulejos a donde va el rey a bañarse de verano. Este estanque era muy hondo, y vn dia estando Muley Abdala que aora reyna borracho, cayo dentro, y se vuiera de ahogar si no le socorrieran sus mugeres, y por esto mando hazer lo tan baxo, que vn hombre puede andar a garas por el sin que le cubra el agua. Tiene tambien en este palacio dos ricas alcobas que llaman Mexuares, donde se pone a dar audiencia, en la vna oye en publico de manera que todos le pueden ver, y en la otra se juntan, a consejo de cosas importantes, los principales de la corte en presencia del Rey. Y entramos estana hechas de manera, que alçando vnas compuertas al derredor, quedan a la parte de dentro hermosos corredores dorados donde se arrima la gente para negociar, y oyr lo que se prouee en sus negocios, mas no se puede entrar dentro si no por dos pequeñas puertas donde estan los porteros y los Gazules de la guarda del rey y al derredor dellas ay hermosas fuentes de agua, y muchos naranjos, limones, y arrayhanes en grandes patios, donde se passea la gente el dia de audiencia publica. Aun lado del palacio real esta la casa de la moneda, y la aduana donde se lleuan las mercaderias q van de Europa, yalli se cobra el derecho del rey q es de diez vno.

Las

LIBRO TERCERO DEL

Las quales lleuan muchos merca-
 deres Españoles, Ingleses, Flamen-
 cos, y Franceses, y a buelas dellas
 suelen llevar espadas, vallestas, y
 otras cosas vedadas, por tener
 grato al Xerife. Dentro del pro-
 prio palacio esta vn baño muy
 ricamente labrado donde se va-
 ña el Rey, y tambien ay otros don-
 de se vañan las mugeres, y a la par-
 te del que responde a la plaça del
 Cereque, ay vna mezquita con su
 torre alta, y en ella tres mançanas
 de cobre doradas de la hechura
 de las de oro de la otra mezqui-
 quita aun que no tan grandes. Y
 por todas partes ay en esta alca-
 çaua hermosos edificios de pala-
 cios, y casas principales hechas
 modernamente, y es tanto lo que
 Muley Abdala a en noblecido la
 ciudad, que a venido a ser vna de
 las mas nobles de Affrica, porque
 como el es amigo de fabricar, to-
 dos an dado en ello, y edifican a
 porfia vnos de otros. Boluiendo
 pues a la ciudad, dentro della ay
 muchas mezquitas antiguas y
 modernas, vna de las quales lla-
 mada Meschit el Quetibin, es de
 las mas memorables de Berberia.
 Esta mezquita edifico Ali ben Iu-
 ces tercero Rey de los Almorau-
 das, y los moradores la llaman
 propriamente la mezquita de A-
 li ben Iuces, los quales dizen que
 reynando Abdul Mumen segun-
 do rey de los Almohadas, quiso
 quitar della la memoria del fun-

dador, y la hizo derribar toda,
 que no dexo mas que la torre en
 pie, y despues la boluio a edificar
 de nueuo, mas no por esso per-
 dio su antiguo nombre. La fabri-
 ca della es admirable, y la torre es
 tenuta por el edificio mas alto
 que ay en Affrica, la qual tiene de
 muro doze pies engrueso, y se su-
 be a lo mas alto della por vn cara-
 col llano, tan ancho q̄ pueden yr
 por el tres hombres a cauallo jú-
 tos hasta arriba. Y todo va muy
 claro porque tiene muchas lum-
 breras, y ventanas hechas a tre-
 chos. Y en lo mas alto del chapi-
 tel estan puestas tres mançanas
 de plata fina en vna gruesa barra
 de azero de la propria hechura
 que las de oro, que estan en la
 torre de la mezquita dela alcaça-
 ua, que la mas baxa dellas afir-
 man que cabe doze hanegas de
 trigo, la segunda ocho, y la ter-
 cera quatro. Las quales dize Ab-
 dul Malic que mando poner alli
 el rey Ali ben Iuces, por trophco
 de vna gran victoria que vuo en
 España contra los Christianos, y
 que aquella plata fue el diezmo
 de lo que pertenesco al quinto
 del rey. Quando haze el dia cla-
 ro se descubre desde lo alto desta
 torre la sierrade Safi, q̄ esta quare-
 ta leguas de alli, verdad es que la
 sierra es muy alta, y la tierra que
 ay en medio muy llana. Yendo
 de la prouincia de Duquela a
 Marruecos, vimos las mançanas
 desta

de esta torre desde sierra verde, que esta deziocho leguas della, finalmente este edificio es muy alto, y de excelente fabrica, el qual dizé los Affricanos que labraron vnos gigantes, y por que estauan los escriptorios de los escriuanos al derredor de la mezquita, la llaman Meschit el Quetibin, que quiere dezir la mezquita de los escriuanos. Otra mezquita ay en esta ciudad mas antigua que ninguna de las dichas que llaman Meschit el Quibir, que es la mezquita mayor edificada por el rey Iucef ben Texifien, donde se alça la primera vadera quando ay eleccion de nuevo Rey, y otra cosa de regocijo en Marruecos, la qual a reedificado, y en noblecido Muley Abdala con nuevos y sumptuosos edificios. Y júto a ella a hecho vn colegio muy grande, en que ay quatrociéto aposentos para colegiales con sus patios y corredores, apartados vnos de otros, todos labrados de azulejos con grandes salas dóde leen los maestros, y muy espaciosos claustros para passear. En este colegio ay maestros diputados que leen las liciones ordinarias a los colegiales, y todos comen y visten, y tienen su acostamiento de los propios del colegio que el Xerife le tiene situados en las mejores posesiones de la ciudad. Y junto con el a labrado vna mezquita donde esta encerrado el thesoro de todas

las mezquitas del reyno. En medio de la ciudad solia estar la juderia en vn barrio en que auia mas de tres mil casas, y de pocos años a esta parte la mando mudar de alli Muley Abdala, y ponerla en otro barrio que esta junto a la puerta de Beb Agmet pegado con el proprio muro de la ciudad, porque no estuuiesen los Iudios entre los Moros, y esta cerca da de muros por todas partes q̄ no tiene si no vna puerta que sale a la ciudad, y otra pequeña que va a dar a vnos enterramientos q̄ tiené hechos los Iudios en el campo: y en este ambito an edificado grandes sinagogas y casas. La mayor parte destos Iudios son plateeros q̄ hazé hermosas piezas para cabeçadas de la gineta, y adereços de cauallos, espuelas, y estriberas muy ricas, y otras muchas cosas de plata, y de oro. Otros ay mercaderes y tratantes, y los mas ricos son los que administran la hazienda de los hijos del Rey, y de los alcaydes, porque estas gentes procurá Iudios que les beneficien y tengan cuenta con sus rentas, porque se hallan bien con ellos. Y assi los vnos como los otros, todos los Iudios pagan vn ducado de pecho por cabeça de mas de las otras rétas. Cerca de la Iuderia vieja esta la plaça mayor que llaman çoco el Quibir, y en medio della esta vn alto môte de tierra, que sobrepuja las tiendas,

Iuderia
de Marruecos

Monte de
Iusticia

y las

y las casas, donde se executa la justicia en los mal hechos, y de cómo se veen allí muchas cruces, en que los justician de diferentes maneras, vnos cuelgá de los pies, y los deguellan, otros dexan estar colgados hasta que mueré, otros cuelgan de vn brazo, y abiertos por las tripas los dexan morir, y ninguno crucifican con los brazos abiertos. Esta es la justicia q haze el Rey de officio sin parte, porque quando ay parte que acusa la propria parte da la muerte q le parece al delinquente, o le ahoga, o le deguella, o le mata a lanzadas, o a puñaladas: por manera que con sus manos toma vengança de su enemigo, o le véde, o refcata por sus dineros. En este çoco ay muchas tiendas de herreros, çapateros, carpinteros, y de toda suerte de oficiales y téderos que vendé mercaderias y cosas de comer. Al vn lado del esta la Alcayceria donde se vende la seda, y los paños de lino, de algodón, y de lana fina, y basta, batanados, y por batanar: y dentro della esta la casa del a aduana, donde se recogé los mercaderes Christianos de Europa con sus mercaderias, y allí es la mayor contratacion de la ciudad. El jueues de cada semana se haze en este çoco vn mercado donde acude mucha gente de todas partes a comprar y vender ganados, bestias, y cosas de comer, aunque el principal es el que se

haze fuera de la ciudad junto a la puerta de Beb Duquela, donde viené muchos Alarabes, y Beréberes todos los martes, y de allí se prouécé los ciudadanos de trigo, ceuada, máteca, azeyte, datiles, y de otras prouisiones. Delas cosas memorables desta ciudad, es el soberuio edificio del agua, quemuestra bien el poder que tenía aquellos infieles quando lo hizieron: porque entran en la ciudad quatrociétras acequias, que todas vienen de hazia Mediodia, y passan muy hondas por debaxo de tierra. Algunos quisieron dezir q esta agua se tomaua seys leguas de allí, de vn rio que nasce en el Athalante Mayor, y que baxando cubiertas las acequias hasta llegar a los muros, nadie sabia atinar por donde corria el agua. Y queriendo saber la certidumbre desto algunos Reyes hizieron entrar hombres por ellas con lumbres atapadas, y que comer para dos, o tres dias, mádandoles q llegassen hasta la fuente y tomadores de ella. Y viendo que ninguno boluia con relacion cierta, y que todos ponian dificultades diferentes vnas de otras, porq vnos dezian q no podía passar adelante, porque yendo a dos leguas o mas les offendia vn ayre tan rezio y tan frio, que les apagaua las lumbres dentro de las lanternas, otros que topauan atajada la acequia de tierra, y de piedras en algunas

gunas partes, de suerte que no podian passar, y otros que hallauan hundida la acequia, y hechas balsas grandes de agua, que de ninguna manera los dexauan yr adelante, y tenia creydo que fuese cosa de encantamento. Mas de pocos años a esta parte el Xerife Abdala mando hazer grandes pozos hazia aquella parte a dos leguas, y a tres de la ciudad, donde la tierra se va alçando, y recogiendo el agua dellos en vna madre la truxo por vna acequia hasta la ciudad, y haziendo luego tapar los pozos y las lumbreras, no se sabe ya el lugar donde se hizieron, ni por donde viene la acequia, y assi se vino entender que todas las otras acequias auian sido hechas desta fuerte, y que el que las mando hazer quiso que fuesen muchas y viniessen secretas por muchas partes, porque siendo la ciudad en algun tiempo cercada, no se le pudiesse quitar el agua, y assi la mayor parte dellas tienen lumbreras dentro de la ciudad, y por el campo vienen tapadas. Todo lo qual se hizo con el traualjo de veynte mil Christianos, que dizen los escriptores Arabes que andauan cauando en ellas por debaxo de tierra. Dos leguas a Leuante desta ciudad passa el rio de Tancift, que riega toda aquella comarca, y de poco tiempo a esta parte el Xerife Abdala a traydo vn gran golpe

de agua que viene desde la sierra de Agmet hasta Marruecos sobre la tierra, con la qual muelen mas de cinquenta molinos, repartidos a trechos por la ribera, hasta llegar a los muros de la ciudad, y se riegan muchas huertas que han hecho los moros Andaluzes que se passaron de Orgiba, y de Taernas, y de otros lugares del reyno de Granada. A estos Moros da el Xerife repartimiéto de tierras en los terminos desta ciudad, y acostamiento ordinario como a soldados, y de alli van a Sale, y con las fustas que de ordinario ay en aquel rio vienen a correr la costa de España. Y tienen por alcayde vn Moro Andaluz llamado el Dogali (q̄ quiere dezir trampofo) y de nóbre proprio el Cudeylos quales moran en Marruecos en vn barrio que esta junto ala caçaua llamado Arriat Zeytun, que aora llaman Orgiua la nueua, porq̄ los primeros pobladores del fueró de aquella villa. Generalmente los moradores desta ciudad son gente muy soberuia, y se precian de muy valientes, y de ser enemigos capitales del nóbre Christiano mas q̄ otras gentes de Affrica, y hablan la lengua Berberisca. Sus vestidos son sayos agironados hasta en pies, de paño de colores, y finos albornozes Mequinecis, o filelis de lana y seda, y camisas, y çaraguelles de lienço blanco, y bonetes de grana cõ

E tocas

tocas pequeñas. Los mas principales traen marlotas de grana fina, o de seda de colores, o de muy delgadas olandas de cambray. La otra gente comun visten a menos costa, y de la mesma manera, muchos de los quales traen vnas jaquetas de paño de colores abotonados, de quarto faldas, con medias mangas angostas, y sobre ellas vnos albornozes bastos como de buriel que llaman hañifas. Las mugeres son muy affables, y amorosas, y se traen ricamente adereçadas con muchas axorcas, y manillas de oro, y de plata, y mucho aljofar, y piedras finas en el cuello, y en las cabeças, y en las orejas. Sus vestidos son de seda y de lienço muy delgado largos hasta enpies, y no acostúbran traer çaraguelas como las de fez. Las mugeres de los hōbres principales no salē de casa ni van a la mezquita, ni a visitas, y quando van al vaño vā muy atapadas: son muy damas mimosas, y poco castas, y los maridos celosos. Las comidas de la gente desta ciudad son mejores y algo mas costosas que las de los de Sus: porque tienen mucho trigo, carnes, y manteca, y muchas aues, bolateria, y caça, y muchos datiles frutas, y otras cosas regaladas de toda suerte como en Europa. El dia de oy esta Marruecos muy poblada, y se va ennoblescendo cada dia mas con el fauor deste rey. En el segundo libro desta

Vestidos
de las mu-
geres.

Comidas
de la gente
de Mar-
ruecos.

historia se dixo de los successos de guerras acaescidas en esta ciudad, solamēte se dira a ora, como los capitanes del rey de Portugal llegaron hasta las puertas della con sus gentes armadas, para que mejor se entienda la coyuntura que se perdió en aquel tiempo, si los principes Christianos se conformaran en esta sancta empresa, en la qual se pudieran vengar los vltros que aquellos infieles auian hecho a nuestra España.

COMO LOS CAPITANES del rey de Portugal fueron a correr la ciudad de Marruecos, y llegaron hasta las puertas della.



RAYENDO EL Rey Don Manuel las armas vitoriosas por Africa, tuuo muy buena ocasion pa-

ra hazer se señor de la mayor parte de la Tingitania, porque estando la tierra trabajada de guerras era poseyda de muchos señores y todos poco poderosos. En las sierras del Athalante Mayor reynaua Muley Idris el Héteti, en sierra verde y parte de la prouincia de Duquela era señores Abé Haddu, y Muley Ferez su hermano que tenía algunos pueblos en la ribera del rio Vna Rabea. Los Xerifes auiedo se apoderado de la prouincia de Sus y de algunos pueblos

Señores
particular
ter que a
uia en el
Reyno de
Marruecos.

de

Heha, socolor de sanctimonia, procurauá amplexar su estado. Mahamete Oataz penultimo rey de Fez de los desta casa, tenia las prouincias de Escura, y Tedla, y parte dela de Duquela, Muley Nacer Buxentuf era réy de sola la ciudad de Marruecos, y la sustenta ua có mucho trabajo, porque los Alarabes eran señores de los campos, y le corrian la tierra. Y en este tiépo Nuño Fernández de Atayde capitán general de Safi traya en seruicio del rey de Portugal mas de quinze mil caualllos Alarabes, y cóbeyles de las prouincias de Duquela, y de Heha debaxo de la códuta de Cidi Yahaya Abé Tafuf: y có fuerça d'gête corria toda la tierra de Marruecos, y hazia q̄ pagassen los pueblos tributo al rey su señor por fuerça, o por grado. Y de mas destos Moros q̄ traya de pazes tenia ochocientos de a cauallo Portugueses y mucha infanteria en la ciudad de Safi, con los quales tuuo algunas victorias contra Buxétuf rey de Marruecos y vencio muchas vezes a los Xerifes, y a los alcaydes del rey de Fez, ayudando se de aquel caudillo Africano que siruio lealméte al rey de Portugal hasta que murio. Si el lector quisiere saber como vino este Moro a seruicio d'l rey de Portugal en este mesmo libro tercero en la descripcion de la ciudad de Safi, hallara muy en particular su historia. Por manera que las co

fas de Affrica estauá en terminos que có facilidad se pudiera ganar el reyno de Marruecos si los Portugueses no dexaran al mejor tiépo la cóquista por yr a descubrir la nauegacion de la India, y diera ocasión a que el Xerife se hiziera tan poderoso dexando el curso de las victorias que Dios les auia dado contra los Moros. Pues auiedo Nuño Fernández de Atayde intentado algunas vezes de yr a la ciudad de Marruecos, y dexado lo por cosas que se le auian offrescido en el camino, teniedo gran desseo de hazer aquella empresa, auiso a Yahaya Abé Tafuf, y a Cidi Maymon, otro Alcayde Affricano que también siruio al rey Don Manuel, para que con sus gentes, y có los Alarabes de pazes estuuiesen a punto para quando los llamasse, porque pensaua hazer vna honrosa empresa, Auiso tambien a Don Pedro de Sosa, q̄ fue despues Cōde de Prado, y a la sazón era capitán de Azamor que fuesse con su gente vn dia señalado alas salinas de la Prouincia de Duquela para q̄ se juntaffe có el. Lo qual hizierón todos de muy buena gana, y siendo juntos Nuño Fernández les dixolo q̄ pensaua hazer, y dello fueron contentos y alegres. Y vn domingo, veynte y tres de Abril de mil y quinientos y quinze años, partieron los capitanes del lugar de las salinas con trezientos Christianos de a cauallo de los de Safi

Nuño Fernández
Dō Pedro de Sosa
v. n. sob. e. Marruecos

ydozientos de Azamor, y ciē peo-
 nes arcabuzeros: y dos mil y qua-
 trocientos cauallos Moros, seyscie-
 tos de Abda, mil de Garbia, y o-
 choscientos de Xarquia, y cō toda
 esta gente fueron aq̄l dia a comer
 a vn lugar llamado Bozdā que es-
 ta dos leguas de las salinas, y allí
 pusierō su gente en ordenança, y
 lleuando los de Xarquia, y Abda
 la mano derecha, y los de Garbia
 la yzquierda, y los Christianos en
 medio, caminaron por vn grā lla-
 no, hasta llegar a otro lugar llama-
 do Mascarotan, donde se refreseo
 la gente con el agua de algunos
 charcos q̄ allí hallarō. Y auido su
 cōsejo, sobre qual puerta de la ciu-
 dad acometerian, vno diferentes
 parecieron, porq̄ vnos queria que
 fuesen por la puerta de Cidi Be-
 labez, pareciendo les q̄ se podia
 llegar con menos peligro de la re-
 tirada, y otros lo contradecian di-
 ziendo q̄ auia en aquel camino
 muchas acequias, y fossos q̄ impe-
 dian el passo, y que lo mejor era a-
 cometer la puerta de Fez, porq̄ el
 camino yua mas derecho de don-
 de estauā, y era la tierra mejor de
 hollar. Al fin acordaron q̄ los ar-
 dalides fuesen adelante con algu-
 nos Moros de pazes a reconber
 la tierra, y cō este acuerdo partie-
 ron otro dia de Mascarotan, y pas-
 sando el rio de Xauxauiya de dia
 claro descubrierō por encima de
 de vna loma las mançanas de oro
 q̄ estā sobre la torre de la mezqui-

ta del alcaçaua, y poniendo se to-
 dos en orden, Don Pedro de So-
 fa hizo dos hazes de su gente, y
 se puso a mano derecha de Nuño
 Fernandez: los Moros de Abda y
 Garbia tomaron la vanguardia, y
 los de Xarquia se pusierō a la ma-
 no yzquierda de los Christianos.
 Desta manera caminarō por vna
 tierra llana de matas ralas, auien-
 do embiado adelante los adalides,
 y cō ellos los almocadenes a q̄ re-
 conosciessen la tierra. los quales
 llegaron hasta la mezquita anti-
 gua q̄ esta junto a los muros de
 Marruecos llamada de Cidi Bela-
 bez Cepti y dieron auiso a Nuño
 Fernādez como aq̄l camino esta-
 na dificultoso porq̄ auia en el mu-
 chas acequias y mazmorras q̄ im-
 pidian el passo. Desta causa acor-
 daron de acometer por la puerta
 de Fez, y dādo la señal con las trō-
 petas corrieron los Moros de pa-
 zes a rienda suelta desde vnas lo-
 mas que estā cerca de los muros
 derramādo se por muchas partes
 porque los de la ciudad pēfassen
 que eran mas gente. Nuño Fernā-
 ndez mando que los corredor-
 res del esquadron de los de Gar-
 bia llegasse hasta las puertas de la
 ciudad, por ver si saldria alguna
 gente a ellos, vno de los quales lle-
 go tan adelante q̄ dio con la lāça
 en la propia puerta. Luego arran-
 co toda la gente, yendo los Chri-
 stianos en sus esquadrones por el
 camino, y por vnos sembrados q̄

se riega cō el agua de las acequias que diximos q̄ passan por la ciudad q̄ en este lugar, siendo la tierra mas baxa, van descubiertas, en los quales se hazian vn̄as quebradas que impedian el passo de manera que no podian yr sino dos o tres de a cauallo jutos. Passados de aquellos passos se pusieron todos como dos carreras de cauallo dela puerta que dizen de Fez. Don Pedro lleo mas cerca porq̄ como yua por el camino, tuuo mejor commodidad para ello. Los de Xarquia que yuã a mano yzquierda de Nuño Fernãdez fueron a la puerta de los curtidores, los d̄ Garbia ala de Cidi Belabez, y los de Abda se pusierō delãte de la puerta llamada Bib Rob, y hizieron algñn daño en la gente q̄ andauo fuera dela ciudad. Estauã dentro de Marruecos aq̄l dia los Xerifes, y vn alcayde del Rey de Fez con mucha gente de guerra: los quales como sintierō el rebato salieron por la puerta de Fez a los corredores que andauan desmandados, y fuerō tantos los Moros que cargaron sobre ellos que los Christianos, y los Alarabes de pazes, tuuieron bien q̄ hazer en resistir los, y poder los fauorescer. Alli se trauo vna reñida escaramuça, y fue herido Cidi Maymon capitã de los de Abda en vna pier na, y Lope Barriga adalid de Safi cayō, y passara mal sino le acudiera Pedro Barriga su sobrino, y los

de Garbia: de los Moros vuo muchos heridos, y muertos de entramas partes, y duro la escaramuça mas de quatro oras, en este tiempo salio tanta gente de a pie y de a cauallo por todas las puertas de la ciudad q̄ los capitãnes acordarō de recoger se a vn passo del rio de Tancift, lo qual no pudieron hazer tan a su saluo, q̄ yendo se retirando dexasse de auer muchas bueltas, de vn̄os, y otros, con heridas, y muertes de hōbres y de cauall̄os. Llegados al vado del rio, era tan angosto q̄ no podian pasar sino dos o tres de a cauallo jutos, y los Moros de la ciudad los apretaron tãto que Nuño Fernãdez vuo de passar se a la retaguardia con su gēte, el qual resistio la furia de los enemigos con harto trabajo hasta que passaron todos los otros, y luego se retiro el con tan buen orden q̄ no le mataron Christiano ninguno, aunq̄ de los Moros de pazes vuo muchos muertos, y heridos. Passado el vado camino toda la gēte, en sus batallas, y los dela ciudad, como affretados de ver q̄ estando tanta gente de guerra dentro les auian corrido los Christianos hasta las puertas, passaron el vado con determinacion de romper por ellos, mas no les succedio como pensauan, porque estando ya la gente media legua del rio, dieron buelta los Moros de pazes, y con ellos algñnos Christianos que se des-

LIBRO TERCERO DEL

mandaron de los esquadrones, y haziendo los retirar hasta el rio mataron algunos, y hirieron muchos, y al alcayde del rey de Fez le mataron el cauallo. Esto hecho se recogieron donde Nuño Fernandez los aguardaua, y robádo toda aquella tierra, fueron a hazer noche a vna ribera que llama Aín Iuben, y otro dia a Hagosdê, y de alli a Tazarote, dóde fueron bien recibidos de los Alarabes de Vled Ambran q̄ les embiaron grandes presentes, de vacas, carneros, y gallinas: pá, y frutas, y otras cosas de refresco. De Tazarote fueron a la ciudad de Almedina, y de alli se apartaró. Los Christianos, se fueron los vnos a Safi, y los otros a Azamor, y los Moros a sus aduares. Desta vez ganaron los Portugueses grande opinion en Affrica, por auer llegado armados hasta las puertas de aquella famosa ciudad, de quié los escritores antiguos y modernos dicen mnchas cosas memorables, de las grandezas que en ella vuo en tiempo de su prosperidad.

¶ CAP. XLI. QUE TRATA de Agmet, ciudad de la provincia de Marruecos.



LA CIVDAD de Agmet, fue edificada por los antiguos Affricanos, y esta ocho leguas

de la ciudad de Marruecos, en la halda de vna de las sierras del Athalante Mayor, fue muy poblada, y estaua cercada de altos muros, y tenia vna fortaleza grande y bié torreada, y en ella fue la corte de los Muçamodas antes que Marruecos fuesse edificada, Dizé los Affricanos, que quádo los Almorauidas passaron de Numidia a Berberia con Abu Texifien tenia esta ciudad mas de siete mil casas, y era cabeça de toda la provincia, y como despues edificaron aquellas gentes la ciudad de Marruecos, vino Agmet en gran diminucion, y se despoblo la mayor parte della. Acabado el señorio de los Almorauidas, los Almohadas la poblaron y en noblecieron tanto, que era llamada la segunda Marruecos, por auer sido edificada por los antiguos Affricanos de su pueblo. Despues la destruyeron los Beni Merinis, los quales aportilládo los muros por muchas partes derribaron las casas, y la dexaron hecha morada de fieras. El sitio desta ciudad es muy hermoso, y esta de todas partes rodeada de frescuras de huertas y viñas, por baxo della passa vn rio llamado Hued Agmet que nasce en aquella sierra de vna grá laguna que se haze en medio della, y corre por vnos llanos espaciosos y fertiles, hasta que entra en el rio de Tancift. Los campos que caen entre estos dos rios son

tan

tan fertiles, que muchos años se cogé enellos cinquenta y sessenta hanegas de pan de vna desembra dura, y quando se cogen treynta lo tienen los labradores por año esteril y de ruyn cosecha. De este rio se toma el agua de la acequia q̄ el Xerife a hecho llevar a Marruecos. Y por baxo de la ciudad, junto al rio esta el camino por dō de se atrauiessa el Athalante Mayor, para yr de Berberia a la Prouincia de Gezula, enel qual ay vn angosto y dificultoso passo, por dōde entraron los Almorauidas en aquella tierra. Suelen viuir en el castillo desta ciudad vnos morabitos Muçamodas, que a manera de hermitaños pasan su vida, y por su causa eran respetados algunos vezinos que estan con ellos, de los Alarabes y de los señores de Marruecos. Los que aora viué en ella son por la mayor parte hortelanos, otros ay ollereros y trabaxadores del campo que se han ydo aviuir en aquella ciudad despues que los Xerifes reynan. Llamola Ptolomeo, en las tablas de Libia, Emero, y pone la en grados nueue, y minutos veynte de longitud: y grados veynte, y minutos treynta de latitud. Los moradores todos hablan la lengua Berberisca, y son del pueblo de Muçamoda, y vna delas cosas maravillosas della es aquella laguna donde se recogen las aguas q̄ baxan de la sierra, la qual esta ygual

mente honda por todas partes, y es muy tempestuosa y espantable por su grandeza y hondura.

¶ CAPIT. XLII. QVE TRATA de Animmey ciudad de la Prouincia de Marruecos.



NIMMEY, o Anima, es vna ciudad pequena poblada de Berberes del pueblo de Muçamoda, la qual fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra, en la falda de vna de las sierras del Athalante Mayor llamada Animmey, y esta hazia el llano que responde a Tramontana de la sierra, treze leguas a Levante de la ciudad de Marruecos, en el camino que va por las haldas del Athalante a la ciudad de Fez. El rio Agmet passa cinco leguas desta ciudad, y entre ella y el rio ay vnos llanos muy fertiles de p̄a y de yerua para la cria de los ganados. El año del señor mil y quinientos y treze, era señor desta ciudad, y dela sierra, vn Affricano del pueblo de Muçamoda, mancebo de gran valor en las armas, el qual auiendo muerto a vn tio suyo se auia apoderado dela tierra, y dado fin a muchas contiēdas con pueblos que se auian leuan-

tado y buelto los a su obediencia. Vuo tambien victoria contra los Portugueses de las fronteras que a compañados de los Alarabes de pazes corriá la tierra, y sin considerar la calidad de ella semetieron en parte que fueron rotos y desbaratados, y de trezientos caualllos Christianos no escapo ninguno que todos fueron muertos, o presos. Con esta victoriacobro tanta soberuia que no quiso pagar el triburo que su tio solia dar al rey de Fez, el qual embio luego cõtra el mucha gête de acauallo, y vallesteros, y escopeteros de a pie, con los quales vuo batalla, mas no le succedio como otras vezes porque le dieron vn escopetazo por los pechos y le mataron, y luego se rindio la ciudad y se hizo tributaria a los reyes de Fez, y desde el año del señor mil y quinientos y quinze estuuõ siempre por ellos, hasta que el Xerife se apodero de aquel reyno. No es fuerte de sitio ni por arte, esta cercada de flacos muros, y de la propria sierra. Iunto ala ciudad nasce vna gran fuente, de donde toma principio el rio de Tancift: el qual corre hazia el Cierço, y despues buelue hazia Poniente Maritre, yendo siempre por tierra llana, hasta que entra en el mar Oceano en la comarca de Safi. En esta prouincia de tierra de Marruecos no ay otras ciudades ni villas memorables. Los lugares que es-

tá al derredor de la ciudad en vn partido que llaman el Hauz (donde la terra es fertil y muy abundante y que se prouee d' alli toda la ciudad de pan, trigo, y ceuada, ganados, y fructas, y toda suerte de semillas) Son estos, el Hauz, Astar, Izquineden, çor el Giohora, Cort Tuben, Terguin, Hara, y çor el Focora. Vna villa esta cerca de la ciudad, que llaman Meremer, que tiene grandes llanos al derredor, donde ay muchos de aquellos arboles llamados Erquen, de que hazen el azeyte hediondo, que diximos en el primer capitulo deste libro, donde tratamos d' la Prouincia de Heha: otra esta cinco leguas de la ciudad a la parte de Tramontana que llama Xeuxaúa, del nombre de vn rio q' passa junto a ella. Esta villa fortalecio el Xerife Hame en tiempo que tenia frontera contra los Christianos de Safi, y con el rey de Marruecos, y la cerco de altos muros de tapia, que aora está medio hundidos. Ay en esta prouincia ocho sierras pobladas de grandes pueblos de Beréberes Africanos, de las quales yremos diziendo, por el orden que llevamos.

¶ CAPI. XLIII. QUE TRATA de Nefusa sierra de la Prouincia de tierra de Marruecos, que modernamente llaman la sierra de Derenderen, o de Adren.



NEFV -
 sa, es v
 na sier
 ra del
 Athalá
 te Ma-
 yor, q̄
 cõfina
 a Po-
 niente con la sierra de Tenzera,
 que es en la Prouincia de Heha.
 Llamã la los modernos, sierra de
 Derenderé. Suele neuar muy de
 ordinario en ella, por que es muy
 alta, y esta muy poblada de cobei
 las de Muçamoda, llamados Re
 creca, Hascura, Ianfaça, y de otros
 muchos Beréberes, gente bellico
 sa y soberuia. Los moradores sié
 bran, y cogé mucha ceuada en lo
 mas alto dela sierra, mas son tan
 rusticos, y de tan poco saber
 que si veen vn ciudadano se ad
 miran del, y de su abito, y con grã
 facilidad creen qualquiera cosa
 que les digan en caso de sancti
 monia. Es tierra de muncha miel
 y cera, y por toda ella ay abun
 dancia de aquellos arboles que
 diximos, llamados Erquen, de
 que hazen azeyte. Tienen los mo
 radores muchos hatos de cabras,
 y en su trato, y traje son la peor
 gente del mundo. No tienen villa
 cercada, viuen en casas hechas de
 piedra seca sin ninguna mezcla,
 o de muy viles tapias de tierra cu
 biertas de vnas losas como piçar
 ras, o de ramas de arboles, en ca

ferias, o aldeas, derramados por
 aquella sierra, que lamayor vezia
 dad no passa de cinquenta casas,
 y muchas ay que no tienen si no
 ocho o diez, metidas en los va
 lles q̄ se hazé en los mas altos cer
 ros. En el año del señor mil y qui
 nientos y quarenta y tres, siendo
 ya el Xerife Mahamete rey de
 Marruecos, se alçó en esta sierra
 vn alfaqui o morabito predica
 dor de la secta del Mohaydin, lla
 mado Cidi Abdala, el qual con
 uoco muchos barbaros en su fa
 tor: mas el Xerife opprimio esta
 rebelion embiando cõtra el ael al
 cayde Marjan de nacion Persa, cõ
 setecientos Turcos escopeteros,
 y quatro mil Moros de a cavallo.
 Los Turcos entraron en la sierra
 dexando los caualllos en la falda
 della, y por que es muy fragosa,
 y tiene los passos difficultosissi
 mos, peleando de continuo, fuerõ
 ocupando los altos con mucho
 traauajo y peligro, porque los bar
 baros, no aguardando a tiro de
 escopeta, yuan passandose de vna
 cumbre en otra, a vista siempre
 de los enemigos, y acudiendo a
 los passos angostos, y veredas que
 sabian, quando veyan oportuni
 dad para hazerles daño, echauan
 a rodar grandes peñas sobrellos,
 y saliendo les de traues, con bo
 zes y alaridos barbaros, los turba
 uan, y desta manera mataron mu
 chos, no cessando de noche ni de
 dia de hazer grandes acometi-

LIBRO TERCERO DEL

timientos, con todo esso los escopeteros llevaron tan buen orden, que embiando vna manga en retaguarda de otra, por lo mas aspero de la sierra, les fueron ganando las cumbres, hasta que llegaron a vn lugar llamado Elfoquera, que esta en lo alto de la sierra, donde los Beréberes tenían su confiança, por ser la disposición del sitio muy fuerte, y le ganaron por fuerça. Abdala se retiró a lo mas alto, y como las sierras comarcanas estauan por el Xerife, viendo que no tenía defensa ni socorro, se rindió a partido, con que le diessen seguro de la vida, y le dexassen yr con su casa y familia al reyno de Fez. Lo qual cumplió mal el Xerife, por que en llegando a Marruecos le mandó cortar la cabeça en su presencia, siguiendo el exemplo de Iacob Almançor, que dezía que a ningun traydor se auia de guardar seguro. Era este Abdala muy gran hechizero, y quando se quiso alçar conuoco otro pueblo de Beréberes que viuen en la sierra de Xauxaúa, para que le fauoreciesen, dando les a entender que con sus artes venceria muy facilmente a sus enemigos: y quando el exercito del Xerife comenzó a entrar en la sierra hallauan en medio de los caminos por donde auian de passar puestos vnos carneros muertos y chamuscada la lana, los pies cortados y metidos

en los ojos: y así desto como de otras hechizarias que encontrauan en los passos forçosos, yua la gente temerosa y escandalizada, porque algunos dezían que aquello era pronóstico de lo que les auia de suceder. Viendo esto el capitan Marjan, mandó que vnos Christianos que lleuaua consigo fuesen delante, y quemassen todas aquellas hechizarias, porque a ellos no les podían empecer, los quales lo hizieron así, y despues dezía Abdala, que le auian vencido los Christianos y no los Moros contra quien auia hecho sus encantamientos, los quales no tenían fuerça sino contra ellos. En este lugar estaua vna donzella la mas hermosa que auia en toda la Prouincia, muy requestada de los moços principales de la sierra. La qual viendo que los Beréberes huyan solto los cabellos, que traya en trançados muy largos y muy hermosos, y tomando dos azagayas en las manos, comenzó a darles bozes diciendo. Ea valerosos mancebos, pues dezís que me amays, no cōsintays que estos marineros traydores gozen de mi, seguidme que yo os dare vengança dellos, y juntando vna buena quadrilla de mancebos arremetió a los Turcos tá denodadaméte que rompio por ellos y mató vno con sus manos, y si no la derribaran de vn escopetazo pudie-

ra hazer mucho daño aquel día. Al fin murio alli y cō ella algunos de sus seruidores, y el lugar fue entrado y saqueado vsando de grãdissimas crueldades, porque no dieron vida a persona de quãtos auia dentro, hōbres, ni mugeres, ni criaturas, lo qual fue causa, que (como dixen) serindio luego el morabito con los que se auian retirado con el, y asy quedo la sierra por el Xerife, mas despues aca se a reuelado otras muchas vezes, y lo esta el dia de oy. En esta sierra nasce el rio llamado Huet Nefusa, que se junta despues tambien con el rio de Tencist.

¶ CAP. XLIII. QVE TRATA de Semmede sierra dela provincia de tierra de Marruecos.



SEMMEDE, es vna de las sierras del Mayor Athalante, que tiene d'lar go siete leguas de Poniente a Leuante, comenzando de los cōfines Orientales de la sierra de Nefusa, de la qual solo el rio de Xauxaúa la diuide a la parte de Poniente, y acaba a Leuante en otra sierra llamada Guidimiúa. Los moradores son del pueblo de Muçamoda, gente rustica, vil, y pobre. Nascen

en ella muchas fuentes, y las cumbrës estã cubiertas de nieue todo el año, mas no por esso dexan de coger mucha ceuada, y de criar muchas cabras, y tienē abundancia de azeyte de Erquen. Y son tã bestiales, que por cosa del mūdo no dexarian su sierra, creyendo q̄ no ay mejor viuienda en la tierra que la suya. Este pueblo tenia tãbien conuocado aquel tiranno, que diximos en el capitulo antes deste, y la gente del Xerife hizo tanto estrago en el, que lo dexo destruydo aquel año.

¶ CAPIT V. XLV. QVE TRATA de Xauxaúa sierra dela Provincia de tierra de Marruecos.



ALA PARTE de Medio dia de la sierra de Semmede en el proprio Athalante Mayor esta la sierra de Xauxaúa, en la qual nasce vna gran fuente de do procede el rio llamado tãbien Xauxaúa. Esta poblada de Beréberes Muçamodas, gente indomita y que de continuo guerrear con sus vezinos. Sus armas son, por la mayor parte, hondas con que tiran gruesas piedras, y tan derecho que matã los paxaros en los arboles, como con vna vallesta, y en

y en esto se exercitan lo mas del tiempo . La sierra es muy fria, y de continuo está las cumbres cubiertas de nieue , y en ella ay mucha ceuada, miel, cera , y ganado cabrio, ouejas, y vacas ay pocas, y cauallos ay qualy qual. Viuen entre estas gentes algunos Iudios, que hazen officio de herreros o de aluañires, aun que tienen poco que hazer deste officio, por q̄ los muros de las casas son de piedra seca, o de piedra y barro, y los tejados de paja o de piçarras. No acostumbran cal, ni ladrillo, ni teja, y desta fuerte son todas las casas destas sierras, si no es alguna mezquita, o torre antigua.

CAPIT. XLVI. QUE TRA
ta de Seclúá, sierra de la pro-
uincia de tierra de Marruecos.



SECSIVA,
es vnaser
ra muy al
ta y muy
fria , que
cõfina cõ
la sierra de
Xeuxaúa

a la parte de Mediodia. Ay por toda ella grandissimos riscos de peñas tajadas, y en todo el año no se quita la nieue dellas. De los valles nascen muchas fuentes, y de vna dellas procede el rio llamado Eci felmel (que quiere dezir, el rio del ruydo) porq̄ baxa haziendo gran

ruydo por las peñas abaxo . Ay por toda la sierra muchas y muy grandes cueuas, donde los Beréberes acostumbran encerrar sus ganados los meses de Nouiébren, Diciembre, y Enero , porque no los mate el frio, y en todo este tiempo les dan a comer heno y ramas de arboles, porque no dexa de neuar. Los moradores no siembran ni cogen trigo ni ceuada, ni otra cosa ninguna, porque es tanta la frialdad dela sierra, q̄ no nasce fruto, y lo q̄ an de comer lo traé delas otras sierras comarcanas . En los meses de la primavera y del verano , tienen los moradores abundancia de leche, y de queso, y máteca, y en todo el año tienen mucha carne. Son estas vnas gétes q̄ viuen a manera de saluages, y tan sanos que ay algunos que passan de ciento, y de ciento y veynte años, y estan tan enxutos y rezios, que no se les echa de ver la edad, y no tiené otro officio desde que nascen hasta que mueren sino andar tras los ganados . Es cosa de marauilla ver con que poca ropa resisten la furia de tanta nieue, andan calçados de abarcas de cuero crudo con vnos trapos rebueltos a los pies, y con vnos alquiceles como mantas por batanar rebueltos al cuerpo, y son tan soberuios , que siempre tienen guerra con sus vezinos, y se matan cruelmente vnos a otros por qualquiera pequeña occasion , por
mara

marauilla se vee en esta sierra hōbre ciudadano, ni alfaqui, ni juez porque no se haze por alli camino para ninguna parte, ni a ellos se les da mucho por las cosas de su ley, ni por justicia, y así viuen como animales metidos entre aquellas peñas.

CAPIT. XLVII. QVE TRA

ta de Témellet sierra de la prouincia de Tierra de Marruecos.

TENMELLETT, es vna sierra muy alta y muy fria que esta poblada por todas partes de Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda en lo mas alto esta la ciudad de Tenmellet, donde diximos que está enterrados el Mehedí y Abdul Mumen Ibni Ali primeros reyes de los Almohadas.

Los moradores son gente perversa, y presumé de muy doctos, por que estudian en la falsa doctrina de aquel erego que era natural de esta sierra, andá mal yastidos por que platican pocos mercadetes en aquella tierra. Tienen mucha caxada y ganados, de toda suerte, cogen azeyte de oliuas, y tienen abundancia de nueces y de pinas. Quando el Xerife se apodero de Marruecos era señor de esta sierra y de otras sus comarcas, vn Africano del pueblo de Henteta llamado Muley Idris, que dizia ser

del linage de los Almohadas, el qual dio fauor al Xerife, y por esto le quiso mucho, y le cōfirmo aquel estado a el y a sus descendientes con cierto reconocimie to de vasallaje.

CAPIT. XLVIII. QVE TRA

ra de Guidimiua, sierra de la prouincia de tierra de Marruecos.



GUIDIMIVA, es vna sierra que comienza a Poniente de la sierra de Semmede, y fenescé al Leuante en la ciudad de Amizimizi, y a medio dia tiene la sierra de Tenmellet. Esta poblada de Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda y del linage de Henteta. Son gente pobre, y solian ser vasallos de los Arabes, porque tiene sus habitaciones junto a la tierra llana y en las baldas de la sierra que responde a hazia Mediodia, donde son las ciudades de Teheza, y Amizimizi. En las laderas tienen los moradores muchos oliuares y vietas donde siembran ceada. Ay por toda ella grandes montes de arboledas, y de lo mas alto baxan muchas fuentes que salé a los llanos y riega algunas terreuelas. Esta tierra de muchas nueces y pinas, la gente es mas asable q̄ la de las otras tierras, porque comunican con forasteros a causa de vn passo que

que tienen por do va el camino de Berberia a Numidia, como queda dicho en la descripción de la ciudad de Amizimizi en el capítulo treinta y siete deste libro.

CAPIT. XLIX QVE TRA
ta de Henteta sierra de la Provincia de tierra de Marruecos.

HENTETA, ES la mas alta sierra que ay en el Athalate Mayor, la qual comienza a Poniente de la sierra de Guidimiua, y vadeziseys leguas hazia Leuante, hasta otra sierra llamada Animmey. Esta poblada de Berberes Africanos de linage de Héteta, y del pueblo de Muçamoda gente rica y bellicosa que se precian ser de los mas nobles de Africa, y tienen muchos caualllos y vnaciudad fuerte modernamente edificada por los principales de aquel pueblo, donde tenía su fortaleza antes que los Xerifes seapoderassen de la ciudad de Marruecos, y de allí le hazia guerra. Despues se confederó con ellos Muley Idris señor della, y los fauoreció, y le confirmaron a el y a sus descendientes el estado, como queda dicho. En esta sierra ay muchos ludios oficiales que son tenidos por ereges entre los otros ludios, porque dicen que obseruan la seta de los Carraines. La mayor parte del año están las cumbres cubiertas de nieue, y

en las montañas no ay arboles ni se cria yerua por el mucho frio que de còtino haze. Halláse por toda esta sierra grandes pilares y pilas para fuentes, de fino, y muy blanco marmol, que parece auer sido mandadas labrar en tiempo que florescia la ciudad de Marruecos, por que ay muchas cáteras en ella y como las guerras interrompió los de signos de aquellos reyes, y los moradores hazen poco caso de piedras y no las saben sacar ni polir se han quedado allí perdidas.

CAITVLO. L. QVE TRA
ta de Animmey sierra de la provincia de tierra de Marruecos.



NIMMEY es vna sierra muy alta en el Athalante Mayor, la qual comienza a Poniente de la sierra de Henteta y a Levante fenescce en el rio de Teceuin. Esta poblada de Berberes Africanos del linage de Héteta y del pueblo de Muçamoda, y en la falda de ella esta vnaciudad llamada Animmey, o Anima, de quien se dixo en el capítulo quaréta y vno deste libro. Esta por todas partes llena de arboledas de nogales, oliuos, mébrillos, mançanos, y otras frutas. Es tierra muy poblada y los moradores se precian de muy valientes, y tienen muchos ganados mayores

yores, y menores, y cantidad de cauallos, porque el ayre es algo templado y la tierra fertil y de mucha yerua. Coge se en ella trigo, y ceuada, y mijo en las laderas y valles que se riegan con el agua de las fuentes que nacen entre aquellas peñas, las quales se juntan del pues, y hazen los dos rios, que diximos, llamados Toccoin. No ay otras poblaciones en esta prouincia de que se deua hazer mención, en el siguiente capitulo se dira de la prouincia de Gezula, que cae al Mediodia de la sierra del Athalante Mayor.

CAPITULO LI. QUE TRATA
de la Prouincia de Gezula,
que es en el reyno de Marruecos.



GEZULA, Es vna Prouincia muy poblada de Beréberes Africanos Muçanodas, a Poniente confina con Laalem sierra de la Prouincia de Susia Tramontana llega casi a las faldas de las sierras del Athalante Mayor, y a Levante tiene la prouincia de Dara. Los moradores se tienen por los mas antiguos pueblos de Africa, y dicen que solos ellos an mantenido el nombre de los Getulos. Son muy pobres de dineros, mas tienen muchos ganados, y cogen abundancia de ceuada, aunque tri-

go tienen poco. Ay en esta sierra muchas minas de cobre y de hierro, y por la mayor parte son los moradores caldereros que andan vendiendo por los lugares de la comarca vasijas de cobre, y las dan a trueco de paños, y de especias, y de cauallos y de otras mercaderias, y de alli se lleva el cobre alas ataraçanas de Marruecos y de Tarudante para fundir artilleria. No ay en toda la Prouincia ciudad ni villa cercada, los pueblos son todos abiertos y grâdes, de a mil vezinos y mas. No solia tener señor ni Xequé, si no que ellos mesmos se gouernauâ como republica, y assi estauan de continuo discordes y en guerras. Sus treguas duran tres dias de la semana, en el qual tiempo andan de vnos lugares en otros, y se comunican aunque sean enemigos, y passada la tregua se matan como bestias. Esta tregua hordenó entre ellos vn morabito hermitaño que tenían en mucha veneracion, y la guardan inuiolablemente. Cada año se haze vna feria en esta Prouincia que dura dos meses, en la qual dá de comer graciosamente a todos los forasteros que acuden a ella, y nombran dos capitanes que con gente armada andan guardando la feria de dia y de noche, con auctoridad de castigar a los que cometieren hurtos, y otros delitos, y la pena que les dan, especialmente a los ladranos

es matarlos luego a lançadas en cogiendo los con el hurto, y dexá los cuerpos a los perros. Estos capitanes se nombrá de cada parte vno, y se haze eleccion dellos quando vienen cerca los dias de la feria, y para este efecto hazé tregua, durante la qual no ay enojar se vnos a otros. Haze se esta feria en vn llano que esta metido en tre las sierras. Los mercaderes q van a ella estan repartidos conforme a las mercaderias que lleuan. Los que venden paños y lienzos a vna parte, y los que lleuan merceria a otra, y de la mesma manera los que lleuan bastimentos, ganados, y otras cosas, puestas las tiendas por su orden. Es cosa hermosa de ver, que vienen a esta feria de muchas partes, y de la tierra de los negros, y aunq aya diez mil mercaderes forasteros, a todos hazé la costa los Gezulos todo el tiempo que estan alli, y les dan de comer a ellos y a sus caualgaduras, y para esto eligen sus mayordomos que tienen cuydado de proueer todo el bastimento necesario, y puesto en vnas tiendas muy grandes que tienen para aquel efecto, hazé muchas ramadas donde les dan de comer, mas aunque gastan mucho en esto, venden tan bien sus mercaderias que ganau al doble delo q gastan. Marauillosa cosa es de ver la quietud con que gouernan estos Barbaros aquella feria, desde

el dia que comiença, que es quando celebran los Moros el nacimiento de su Mahoma, que cae en el tercer mes del año Arabigo llamado el Maulud, o Zafar, hasta que passan dos meses siguientes, siendo la gente mas bestial y desahogada que ay en toda Affrica. Despues que el Xerife fue señor del reyno de Marruecos, los moradores de Gezula son muy fauorecidos, porque se sirue de ellos de escopeteros de a pie para su guardia, porque los an hallado siempre muy leales, y fauorecieron mucho a Mahamete Xerife siendo rey de Tarudante. Ay entretellos buenos oficiales de herreria, y estos fueron los primeros que supieron fundir el hierro para hazer pelotas de hierro colado, en tiempo que Hamete Xerife era rey de Marruecos, porque hasta entonces no auian alcançado los Affricanos aquel secreto. El comun vestido destas gentes son vnas geriuias angostas de lana sin mangas ni cabeçon, y cortas hasta la rodilla, estas traen a rayz de las carnes, y encima algunos albornozes bastos como de butiel, acostumbra traer vnos puñales tuertos y largos, de la hechura de vna hoz muy delgados hazia la punta que cortan por dos partes, y en todo lo demas son poco diferentes delos otros que diximos de la prouincia de Heha.

CAPITULO QUE TRATA
de la prouincia de Duquela,
que es en el reynode Marrue-
cos.



LA Prouincia de Duquela co-
miença a Poniete
desde el rio de Tá-
cist en los confi-
nes de Heha: a Tra-
montana tiene el mar Oceano:
al Mediodia la prouincia de tier-
ra de Marruecos: y a Leuante fe-
nesce en el rio Vmarabea q̄ parte
esta Prouincia de la de Temece-
na, y entra en el mar Oceano jun-
to a los muros dela ciudad de A-
zamor. Tiene de Poniete a Leuā-
te mas de treynta leguas, y de Tra-
mótana a Mediodia mas de veyn-
te y quatro, es tierra rica y muy
fertil y abundante de pan y gana-
dos, y por la mayor parte es toda
llana. Andan por ella muchos a-
duares de aquellos Alarabes q̄ di-
ximos, llamados Xarquia, Abda,
y Garbia, y grandes Cobeylas de
Beréberes Affricanos, que vnos
viuen en los campos como Ala-
rabes, y otros en las poblaciones
de casas y lugares cercados que
ay en ella.

CAIT V. LIII. QUE TRATA
de Safi ciudad de la Pro-
uincia de Duquela, y del sitio
y fundacion della.



SAFI, que los Affri-
canos lla-
man Asfi,
y los Por-
tugueses
Safin, qui-
eren algu-
nos que sea de las ciudades Li-
bias Fenicias, que Annone capi-
tan de los Cartagineses edifico
por mādado del senado. La qual
es vna muy antigua ciudad, y
segun los Affricanos dizen, fue e-
dificada por los naturales de la
tierra, en el lugar donde aora es-
ta puesta sobre la costa del mar
Oceano, en la vltima y mas occi-
dental parte de la prouincia de
Duquela. Esta cercada de fuertes
muros, que tiené de circuyto mil
y trezientas y veynte y siete varas
y ochenta y siete torres. A la par-
te de Poniente tiene vn castillo
algo releuado, que cae sobre vna
pequeña Baía no segura para ba-
geles, porque ay muchas peñas, y
esta descubierta a la offensa de
los vientos, y solamente tiene a-
brigo con el viento Norte. El pue-
blo es de quatro mil casas, y no
es fuerte por que tiene muchos
padrastrós. Los campos al derre-
dor son muy fertiles, donde se co-
ge mucho pan, y se crian toda
suerte de ganados, aunque los
moradores son tan para poco q̄
solamente hazen caudal de v-
nos huertos que tienen cerca de

F la

la ciudad. Ay razonable contratacion de mercaderes de Europa en ella despues que el rey de Portugal la dexo a los Moros, por causa de los muchos Iudios que se van a viuir alli, aunque no es tan caudalosa como lo era antes que los Christianos la ganassen, porque acudian muchos mercaderes de España con paños, lienzos, y otras mercadurias, y comprauan delos naturales cera y cueros, anil, goma, y otras cosas de la tierra. Fue siempre subjecta esta ciudad a los reyes de Marruecos, y quando declino el poder delos Beni Merinis, se hizo señoria de por si, mas dende a pocos dias se leuanto con ella vn Tiranno de los principales de la ciudad, de donde nascieron tantas discordias que dieron lugar a que los Portugueses la ganassen, siendo llamados para fauorecerse dellos

COMO EL REY DON Manuel de Portugal gano la ciudad de Safi.

LA CIUDAD DE Safi, y toda la Prouincia de Duquela, es propria del reyno de Marruecos, y fue siempre subjecta a los reyes de aquel reyno, y quando los Beni Merinis declinaron de su poder, aquel Affricano del pueblo de Muçamoda, q̄ fue poco poderoso, llamado Muley

Nacer Buxentuf, quedo con el señorio de todas estas prouincias, y como se le alçassen muchas dellas, en Safi se leuanto con el señorio de la ciudad vn linage de Affricanos gente noble, llamados Beni Farhon, que a manera de republica gouernauan su ciudad. Siendo pues gouernada por vno dellos llamado Amedux, Abdarrahaman otro sobrino suyo le mato a traycion, y fue tan valeroso q̄ con dadiuas y negociaciones truxo a su voluntad el pueblo, y fue obedescido por señor pacifico de la tierra: y desta manera reynomuchos dias, hasta que otro Affricano del proprio linage le pago la traycion que auia cometido contra su tio, y le mato quando mas descuydado estaua de aquel hecho. Tenia Abdarrahaman vna hija muy hermosa de quien estaua enamorado vn mancebo llamado Ali ben Guecimen, delos mas principales de la ciudad, y como ella no estuuiesse menos pagada del, al fin Ali vuo la donzella por intercession de vna esclaua, y de su propria madre. Lo qual no pudo ser tan secreto que el padre lo dexasse de saber: y como determinasse de matar a Ali de manera q̄ el pueblo no se alborotasse, por que era muy quisto, y emparentado. La muger, y la hija tuuieron sospecha dello, y le auisaron luego que mirasse por si, pues sabia lo que auia hecho, y conosciã la condi

condicion de Abdarrahaman, el qual dio cuenta del negocio a otro amigo suyo llamado Yahaya ben Tafuf, que tambien era Africano, y de los principales de la ciudad, y muy emparentado en ella. Estos dos mancebos acordaron de matar a Abdarrahaman con la primera ocasion que se les offresciesse: y andando en esto succedio que Abdarrahaman, no teniendo su negocio olvidado, embio a dezir vn dia de Fiesta a Ali que se fue a la mezquita, por que de allí se yrian juntos passeando al campo, y tratarian vn negocio de importancia. Con este recaudo entendio luego Ali que Abdarrahaman deuia de querer matarle, y determinando de poner por obra lo que tenian acordado, el y Yahaya ben Tafuf juntaron otros diez mancebos deudos y amigos suyos a quien auia dado parte del negocio, y se fueron a la mezquita, que por ser dia de fiesta solemne estaua llena de gente. Y entrando por medio de todos, como personas principales, llegaron al lugar donde Abdarrahaman estaua haziendo la çala cerca del alfaqui, y passando Yahaya delante del, Ali se quedo a tras, y poniendo mano a vn puñal le hirio por las espaldas: luego reboluió Yahaya con la espada en la mano, y los dos le hirieron cruelmente hasta que le mataron. Y aun que los de la guar-

diaquisieron hazer armas contra ellos, viendo que los otros diez compañeros ponian mano a las espadas, y se descubrian en fauor de los matadores, no osaron hazer lo, creyendo que era alguna conjuracion general de todo el pueblo, antes se salieron luego de la mezquita, y lo mesmo hizieron todos los que estauan dentro. Los conjurados viendo se libres de aquel peligro salieron a la plaça de la ciudad acompañados de muchos parientes y amigos suyos que les auian acudido, y diciendo en alta voz que auia muerto a Abdarrahaman porque era tiranno, y se auia apoderado de aquella ciudad libre, y les andaua tratado la muerte para mejor vsar de su tirania, fue loado y aprobado su hecho, y el pueblo nombro a los dos matadores por gobernadores de la ciudad como autotes de su libertad. Estauan en aquel tiempo treze Christianos Castellanos captiuos en Safi, los quales, con la rebuelta, tuuieron lugar de tomar vna barca y acoger se a vn castillo que el rey de Portugal auia mandado hazer en aquella costa vn año antes que esto acaesciesse. Estos dieron noticia de lo que passaua a Diego de Azanbux que estaua por alcaide del castillo, y dende a dos dias lleugo a el Ali ben Guacimé, y lepidio de parte de Yahaya bé Tafuf, y suya que se fuesse ameter en

la ciudad con alguna gente y los ayudasse contra los parientes y amigos de Abdarrahaman, por que se haria vasallo del rey de Portugal, y fueron tan buenas las razones que dio para efectuar el negocio, que Diego de Azambux tomo en su compañía doze Portugueses y se fue con ellos a Safi, donde tambien auia otros Christianos que residian en la ciudad por causa de la contratacion de las mercaderias. Mas auiendo estado alli ocho dias, y viendo que no se hazian los negocios como queria, confiando poco en las promessas de los Moros que son gente que pocas vezes tratan verdad, se boluio Azambux a su castiello, llevando consigo a Ali y a otros tres Moros principales, y quedo por gouernador Yahaya Abé Tafuf en la ciudad. Estos Moros fueron con Diego de Azambux a Portugal, y se ofrecieron por vasallos del rey si les fauorecía contra sus enemigos, y entre otras cosas que capitularon fue, que darian luego vna casa con puerta a la mar, donde se hiziesse vna aduana para la contratacion que alli tuuiesse los mercaderes Christianos, y vna torre de las mas fuertes de la ciudad, donde se recogiesse quando fuesse menester, porque los Moros no les enojassen, y el rey de Portugal entendiendo poder ocupar aquella ciudad, dio orden a Diego de

Azenbux de lo que se auia de hazer, y le embio luego a Safi. Mando tambien a Garcia de Melo capitán de las carauelas de armada que andauan en el estrecho que fuesse a fauorecerle en todo lo que fuesse necesario. El qual lleugo a la ciudad de Safi antes que Diego de Azambux, y hallo a los vezinos puestos en arma, muy apartados de lo que Ali, y los otros auian informado al rey, y no mucho despues lleugo Diego de Azambux a seys de Agosto de mil y quinientos y setenta años, y saltando en tierra Ali, que venia con el para dar orden en cumplir lo que de su parte auia prometido, fue luego persuadido de algunos alfaquis que dezian que era mejor tener discordia entre si que meter los Christianos enemigos de su ley en la ciudad, y subjectar se a ellos. Viendo pues los capitanes del rey que Ali se auia arrepentido, y q̄ no daua muestras verdaderas de lo q̄ trataba, acordaron que Garcia de Melo tomasse a su cargo de sembrar cizaña entre el y Abé Tafuf: el qual se ayudo para este negocio de vn Iudio medico vezino de la ciudad que le visitaua (porque estaua mal dispuesto aquellos dias) y sabia que tenia familiaridad, y entrada en todas las casas principales. Y con el embiaua villetes en su nombre, y de Diego de Azambux a los dos caudillos Moros a cada vno por su

su parte, sin saber vno de otro, dádoles a entender que en la ciudad auia conjurados contra ellos y así hizo creer a cada vno que el otro le andaua por matar. Estos villetes tomaua el Iudio de mano de Garcia de Melo quando le tentaua el pulso debaxo del cobertor de la cama, y de la propria suerte le daua la respuesta de los caudillos Moros. Los quales hazian muchos offrescimientos a los capitanes, prometiendoles, cada qual de su parte, que haría todo lo que fuesse en seruicio del rey de Portugal, si le fauorescian contra su enemigo. Y creyendo que hazian lo que les cumplia, los dexaron saltar en tierra con cinquenta soldados, y les dieron vnas casas grandes donde se aposentassen, que auian sido de Abdarrahaman, y estauan dentro de los muros a la parte de la mar junto con la propria playa: mas no tardo mucho que los Moros se arrepintieron de auer metido a los Christianos en la ciudad, y aunque tuuieron gran vigilancia y cuydado de ver lo que hazian, temiendo lo que les podia suceder si se encastillauan y fortalecian en aquella casa, por la disposicion del sitio en que estaua, no dexaron de meter en arcas, y en botas, y barriles de madera, vallestas, y arcabuzes, y otras armas y municiones. Pues mientras esto se hazia en Safi Diego de A-

zambux, escriuio al rey de Portugal, diziendo que le embiasse socorro para ocupar la ciudad, y en el principio del año de mil y quinientos y ocho, fue a Safi Góçalo Mendez çacote con quatro carauelas de armada, y ordé para juntarse con Azambux y apoderarse de toda la ciudad, teniendo entendido que se podria conquistar desde alli todo el reyno de Marruecos. Llegado Gonçalo Mendez a Safi con las quatro carauelas, en que yuan dozientos tiradores vallesteros, y escopeteros, y otros muchos passajeros, hallo a los capitanes del rey muy congoxados de ver la poca verdad que los Moros tratauan con ellos. Y auido su consejo acordaron que seria bien declararse luego con los caudillos Moros, y pedirles que el vno gouernasse la ciudad en nombre del rey de Portugal, porque ya sentian discordias y rencores secretos entrellos mediante las quales buscauan maneras como poder se matar el vno al otro. Sobre esto que los Christianos pidieron, vno entre los dos Moros grandes cumplimientos de cortesia, y muchos ruegos, mostrando cada vno que rerse exhonorar de aquel cargo y dexar lo al otro, y al fin quedo por gouernador Yahaya AbéTafufen conformidad de Moros y de Christianos, el qual como se vio en el gouerno, procuraua

por todas las vias y maneras posibles impedir la obra que los Christianos hazian para fortalecer la casa de la aduana, tanto que vino a mandar pregonar publicamente que nadie fuesse osado de llevar les piedra, ni cal, ni arena so graues penas. Viendo pues Diego de Azambux que esto se hazia por consejo de los principales ciudadanos, trato secretamente con Ali que vna noche fuesse con sus parientes y amigos en casa de Yahaya Abé Tafuf y le matasse, y q̄ seria el gouernador de la ciudad. El Moro holgo dello, y puso luego por obra el negocio, y juntado mucha gente de su vando cerco a Yahaya en su casa para le matar, el qual se salio huyedo a media noche y se fue a aguarcer cō los Christianos en la casa donde se hazia la fortaleza: no sabiendo que lo que Ali hazia era negociacion de Diego de Azambux. Y Diego de Miranda que a la fazon estaua en la casa, estando tambien inocente de aquel hecho como hōbre que no se le auia dado parte del, le fauorecio, y acogio dentro y le tuvo alli ocho dias. En este tiempo dio tales razones Yahaya a Diego de Azambux, que vuo por bien de embiar le a Portugal a que diesse su desculpa al Rey. Y fueron tan buenos los descargos que dio en Lisbona que el Rey le boluio a embiar a Safi con aco-

stamiento ordinario para el y para veynte Moros de a cauallo, y le dio conduta de Capitan del campo por ser muy pratico en aquella tierra. Este Moro hizo despues grandes seruicios al Rey de Portugal, y con los Alarabes, y Cebeyles sus amigos, lleuado en su compania algunos Christianos desbarato muchas vezes a los Xerifes principes de Sus y de Heha, y a los reyes de Fez, y de Marruecos, y hizo que pagassen tributo al rey de Portugal todos los moradores de la Prouincia de Duque-la, y parte de los de Heha y de Marruecos. Y do pues Yahaya a Portugal, Diego de Azambux dio el gouerno de Safi a Ali, creyendo que fauoreceria la fabrica que los Christianos hazian: mas el procuro por todas vias estoruar que no fuesse adelante, mandando que nadie trauajasse en ella, y a los que lo hazian los castigaua publicamente, peor que Yahaya. Con todo esto Diego de Azambux hazia alçar la obra poco a poco, y por mas disimular mandaua tapar las troneras por de fuera con piedra y barro, y de la parte de dentro las hazia cerrar y enluzir, de manera que toda la pared parecia ygual, por que los de la ciudad no echassen de ver en ello, y creyessen que lo que se hazia era solamente para acogimiento de los mercaderes Christianos que alli vinies-
sen

fen. Viendo pues los Capitanes que la obra estaua ya puesta en terminos de defensa, mandaron hazer de noche vna puerta en la muralla de la Ciudad que salia a la playa, y dosestacadas o palenques que atrauessauan la calle, desde la casa hasta el muro para que la gente pudiesse passar seguraméte cubierta de los tiros de los enemigos. Esto hecho Azambux acordó de romper con los Moros, y para esto embio vn recaudo a Ali diziendo le que no cumplia con el como Cauallero, pues no le daua lo necessario para acabar la obra de aquella casa como se lo auia prometido, y jurado por su ley. Y como respondiessse Ali que se marauillaua mucho de aquella braueza q̄ mostraua, pues sabia que no tenia que comer ni beuer si el no se lo mandaua dar, Azambux replico que assi era verdad mas que quando le apretasse la necesidad, con la sangie, y con la carne de los Moros se mantenian el y su gente. Oyda esta respuesta mordio Ali su proprio dedo, que es señal de grande amenaza entre los Moros, y no dio otra respuesta, y como Diego de Azambux tenia ya determinado lo que se auia de hazer, quiso acudir antes que Ali apellidasse los Moros de su valia, y metiessse la gente de fuera que era la principal fortaleza de la ciudad: y por que pareciesse que no era el el

auçtor de quebrar la paz, busco nueua ocasion con que mouer la guerra. Auia algunos dias que vn Moro merchante de ganados auia dado vn bofeton en la carniceria, a vn criado de Diego de Azambux que se dezia Gonçalo Fernandez sobre tomar carne, y auiendo se ydo a quejar a su amo le auia mandado que callasse aunque le diessse otro en el otro lado, porque assi cumplia por entonces: y como le dieron la respuesta de Ali mando a este Gonçalo Fernandez que fuesse a buscar al Moro que le auia dado el bofeton y le matasse, y porque mejor lo pudiesse hazer embio con el otro criado suyo llamado Bernardino Vaez: los quales hallaron al Moro en la plaça junto a la tienda de vn mercader, y llegando dissimuladamente a el le dieron vna estocada sin le poder mas herir porque se arrojó dentro de la tienda, y fue socorrido de otros Moros. Y los dos Christianos se recogieron con harto trabajo, y peligro, a la casa fuerte porque cargaron muchos Moros sobre ellos para matarlos. Luego el mesmo dia la cercaron mas de mil Moros adargados, y entre ellos algunos escopereros, y vâllesteros, y viendo que era por demás ganarla a batalla de manos sacaron ciertas lombardas antiguas, que tenian en el Castillo, cō que tiraron aquella noche al mu-

ro algunos tiros, con grandes gritas y algazaras. Otro dia por la mañana despues de auer oydo missa, se pusieron todos los Christianos en arma, y abriendo las puertas de la casa fuerte salieron a dar en los enemigos que andauan deshordenados, y fue tanto el impetu con que los acometieron, que los hizieron retirar hasta la mezquita, donde vuo vna reñida pelea en que murieron muchos Moros: y al fin no pudiendo resistir la violencia de los arcabuzeros Christianos la desampararon, y se metieron los mas principales vezinos en el castillo que cae sobre la mar, y con vna lombarda gruesa que alli auia hizieron algun daño a los Christianos mas esto fue breuemente remediado, porque vn artillero Christiano asesto vna pieçade artilleria desde las Carauelas contra la lombarda, y la defencaualgo, y quebró de manera que no se aprouecharon mas della. Viendo pues los Moros que auian quedado en la ciudad lo poco que les aproueçhaua su vana defensa, pidieron pazes a Diego de Azambux, y el se las concedio, con que le entregassen las llaues del castillo, y de las puertas de la ciudad, y se hiziesen vasallos del rey de Portugal, los quales, viendo que no podian hazer otra cosa aceptaron el partido, aunque vuo muchos

que se salieron luego con sus mugeres y hijos, por no quedar sujetos a los Christianos, y se fueron a viuir a la sierra de Beni Maquer y a otras partes. Y Ali ben Guacimin con toda su casa y familia, y con muchos amigos y deudos suyos que le quisieron seguir, se fue a la Villa de Targa, que esta diez leguas de Azamor, donde viuió muchos dias, hasta que Muley Nacer hermano de Muley Mahamete Oatari rey de Fez entro en la Prouincia de Duquela so color de librar aquellos pueblos del vasallaje en que los Portugueses los tenian, y se lo lleuo consigo al reyno de Fez. Desta manera gano el rey de Portugal la ciudad de Safi, y despues la sustento con fuerte presidio hasta que en el año del señor mil y quinientos y quarenta y vno, por algunas causas que le mouieron, la mando desamparar, y aporrillando los muros y torres por muchas partes, retiro la gente que alli auia a Portugal. Y el Xerife Muley Hamete rey de Marruecos la torno a poblar de Moros, y para que la gente se asegurasse, puso dentro vn alcayde con dozientos escopeteros, y al presente ay aduana y contratacion de marcaderes, que de muchas partes acuden a este puerto. Digamos aora de algunas cosas que succedieron en esta ciudad siendo posseída por el rey de Portugal.

COMO

COMO LOS MOROS cercaron la ciudad de Safi.



V I E N - do se apoderado los christianos de la ciudad de Safi en la manera que emos dicho, el Rey don Manuel puso por alcaide y Capitan general della a Nuño Fernandez de Atayde con suficiente numero de gente de a pie y de a cavallo, y muchas armas, artilleria y municiones de guerra: el qual començo luego a correr la tierra, y hizo muchas entradas, donde captiuo muchos Moros, y les truxo gran numero de ganados, y con esto vino a ser tan temido en Berberia, que vieron por bien las Cobeylas, y Alarabes q̄ viuian cinco y seys leguas al derredor de la ciudad, de pagar tributo al rey de Portugal y ser sus vassallos, y desta manera estuuieron algunos dias hasta que siendo induzidos por los alfaquis, que les dezian que por ninguna manera auian de pagar tributo a rey Christiano enemigo de su ley, hizieron vna liga con los otros Moros comarcanos, y determinaron de alçarse y poner cerco sobre la ciudad. Los principales desta liga fueron Vled Ambran, Vled Iacob, y Vled Bu Azis, Alarabes

suibom/A

de tierra de Azamor, y con ellos Vled Zubeit, y los de Garbia, y otros: y todas las Cobeylas de Beréures que viuian entre las ciudades de Azamor, y Almedina, y hasta el rio Guz que cae a Ponié de Safi, que era mas de cinco mil de a cavallo, y cien mil peones. Auiédo sepues juntado toda esta gente, llegaron sobre la ciudad a treze de Diziembre de mil y quinientos y diez años: las Cobeylas tomaron, desde la puerta que llaman delos Gafos hasta el castillo, y con ellos parte delos Alarabes de Vled Zubeyt, y de la otra parte del castillo hazia lamar sepusieron los de Vled Ambran con el resto de Vled Zubeyt, y algunos delos Beréberes de Vled Xedma: y desta manera cercaron toda la ciudad de vna mar a otra cō muchos bestiones, y trincheas que hizieron por todas partes: y con algunas piezas de artilleria de hierro, y de bronze començaron a tirar al muro. Auia sido auisado Nuño Fernandez cō tiempo por sus espías de lo q̄ los Moros andauan tratando, y por via de mercaderes Christianos que residian en Azamor q̄ aun era de Moros en aquel tiempo, auia dado auiso al Rey de Portugal: y demas desto auia despachado vn nauio a la Isla de la Madera, y con estos auisos le auia llegado alguna gente de socorro de aq̄lla Isla, y de Castilla, y Portugal, el qual como vio la ciu

F 5 dad

dad cercada, hordenó las estancias, y mádo a los Iudios que allí viuián que tomassen las armas, cuyos capitanes eran Isaque ben Zemerro, y Ismael, y hechas algunas prouisiones y reparos para la defensa, espero el assalto de los enemigos. Los quales tuuieron la ciudad cercada diez y siete dias, y le dieron dos combates donde murieron seys mil Moros y viendo los Xeques la gran defensa que auia dentro, y q̄ erapor demas su estada allí, por que perdian cada dia mas gente, alçaron el cerco con grandissimo daño. Luego que los Moros se retiraron, Nuño Fernandez salio en su seguimiento con quatrocientos hóbres de a cauallo y cié peones arcabuzeros, y dando en la retaguardia mato y captiuo muchos dellos: y viera mayor victoria, sino que viendo los campos cubiertos de Moros, y quando pocos eran los Christianos que le seguian, no quiso passar adelante, contentando se cuerdaamente con la merced que Dios le auia hecho. Esta victoria fue causa que muchos Alarabes y Beréberes, de los que hasta entonces no lo auian sido, fueron vasallos del rey de Portugal: y los que no quisieron obedescer fueron muy molestados, porque Nuño Fernandez en compañía de Yahaya Aben Tafuf (que auia venido con el de Portugal) esperan-

do lugar y tiempo couiniente los fue a buscar, y saqueo muchos lugares de Beréberes y aduares de Alarabes, y embio grã numero de Moros, y Moras a Portugal que captiuo en la Prouincia de Duquela, y en los lugares comarcanos. Fueron tantas las victorias que Nuño Fernandez, y Yahaya Aben Tafuf vueron destas gentes, que todos los moradores de la prouincia de Duquela, y de los otros pueblos que estan puestos sobre el rio de Azamor, que como queda dicho llaman Vmarabea, y a largo de la costa dela mar, y la tierra adentro hasta la sierra del Athalante mayor, y mas de quinze leguas de aquel cabo de la ciudad de Marruecos pagauan tributo, en trigo, ceuada, y ganados al rey de Portugal.

DE VNA GRAN CAUALGADA que los Christianos de Sasi hizierou en tierra de Moros.



NEL año del señor mil y quinientos y onze estádo Nuño Fernández de Atayde en Sasi fue auisado por sus espías como dos leguas de la ciudad de Almedina

Almedina de Duquela estauan veynete y cinco aduares: y para certificarse si era verdad y reconocer el sitio donde estauá puestos, embio quatro Christianos de a cauallo, hombres expertos y praticos en el cápo, que los reconociesen. Los quales llegaron a vn cerro de donde pudieron ver bié los aduares, y reconocer la calidad de la tierra donde estauan, y porque los Moros no los sintiesen si pasauan adelante por el rastro de los caualllos (cosa muy conocida en Affrica, porque los christianos echan ocho clauos en la herradura, quatro de cada parte, y los Moros no mas de seys) dieron luego buelta a Safi, donde llegaron aquella noche, y auisaron a Nuño Fernandez del sitio donde estauan los aduares, y del camino q̄ se auia de hazer para yr encubiertos. Luego otro dia por la mañana mando Nuño Fernandez que no dexassen salir de la ciudad ningun Moro, ni Iudio de los que auian venido de pazes con mercaduras, y a otras cosas: y haziendo tocar las trompetas salio con quatrocientos y cinquenta de a cauallo, y quinientos tiradores de a pie, dexando en guardia de la ciudad a Nuño Gato, y los quarteles muy bien proveydos: porque auia en aquel tiempo en Safi setecientos christianos de a cauallo, y mil soldados de a pie. Estauan los aduares en vnlla-

no júto a la mar, y occupauá mas de media legua alargo de vn valle Nuño Fernandez fue a dar sobrellos en amanesciendo, y en descubriendo los, mando a Aluaro de Atayde, y a Lope Barriga su almocaden, q̄ pasassen adelante có dozientos y cinquenta de a cauallo, y acometiesen por vna parte del valle, y con el cuerpo de la otra gente hizo alto para dar por donde viesse que era necessario. Fueron acometidos los Moros con táta presteza, que viendo se cercados de todas partes se desbarataróluego, y có poca resistencia fueron vencidos, y muertos mas de trezientos dellos. Tomaron se viuas quinientas y sesenta y siete personas chicas y grandes, cinco mil cabeças de ganado menudo, mil bueyes y vacas, trezientos Camellos, y muchos caualllos y bestias de carga, y con todo ello dieron buelta victoriosos a Safi. Era la presa tan grande que occupaua mas de media legua de tierra, y temiendo Nuño Fernandez, que si los enemigos venian sobre el harian algun daño en los Christianos, que de necesidad auian de andar derramados recogiendo el ganado, assi por esto como por caminar con menos embaraço, porque auia ocho leguas de ruyn camino de alli a la ciudad, mando dexar todo el ganado menudo, y los Camellos, y con toda la otra presa camino

con

con buen orden, hasta que llego a Sasi, ya denoche, sin que osassen acometerle trezientos Moros de a cauallo de la ciudad de Almedina q̄ yuan en su seguimiento. En toda esta jornada no murio mas que vn sobrino de Nuño Gato, que se metio tanto entre los Moros que no pudo ser socorrido. Otro dia por la mañana Iça Abubacr Xeque de los Alarabes de Garbia, y otros caudillos Moros que estauan de pazes en la ciudad quando Nuño Fernandez salio, fueron a besarle las manos, y en nombre de sus pueblos offrecieron vasallaje al rey de Portugal, y de alli en adelante pagaron tributo. Lo mesmo hizieron otros muchos Alarabes, y Cobeyles que vinieron de fuera de todos los lugares, y aduares de la Prouincia; y así començo a florecer la conquista de los Portugueses en aquellas partes. Era grande el prouecho que el rey de Portugal sacaua de los tributos que le pagauan, y de los derechos de las mercaderias q̄ alli acudiá, y así los Christianos, como los Moros, y los Iudios hazia gruesas ganancias. Los tributos que pagauan en aquel tiempo los Moros de pazes al capitan general de Sasi en nombre del rey de Portugal eran estos. Los de Abda que son Alarbes principales de Duquela, pagauan mil cargas de camello cada año, la mi-

rad de trigo, y la mitad de ceuada contando dos cargas de ceuada por vna de trigo. Vna carga de camello son veynte hanegas de ceuada, o doze de trigo: y demas desto pagauan seys cauillos buenos, y quatro girifaltes. Los de Garbia Icxexa, que así mesmo son Alarabes de los principales de aquella Prouincia, pagauan otro tanto. Los de Vled Ambran Litali, que tambien son Alarabes poderosos y ricos, pagauan otro tanto. Los de Vled Ambran Difcani, que tambien son de aquel tribu, pagauan otro tanto. Vled Xedma, que son beréberes Cobeyles q̄ andan en aduares como Alarabes, y son muy poderosos, pagauan otro tanto. Los de Vled Motaa, que tambien son Cobeyles y andan en aduares, pagauan otro tanto. Los vezinos de la ciudad de Almedina de Duquela, que son Beréberes Affricanos, pagauan otro tanto. Y demas desto valia la renta del pan que los Alarabes trayan a la ciudad mas de cinquenta mil hanegas de trigo, y cien mil ceuada. Los de las villas de Aguz, Aquer, y Namer, que eran de la cuenta destas Cobeylas, pagauan lo que les cabia conforme a los otros, y quatro halcones girifaltes primas. Esta renta tenia el rey Don Manuel de Portugal en Sasi antes que ganasse la ciudad de Azamor, demas de la aduana de la ciu-

ciudad y de otros derechos que le pagauan los mercaderes y tratantes que alli acudian con sus mercaderias. Y demas de todo esto entarauan los Christianos la tierra adentro en compañía de los Moros de pazes y recogian tributo de las Prouincias comarcanas, y sino se lo querian dar los robauan y trayan captiuos a la ciudad. Lo qual hizieron muchas y diuerfas vezes, como se contiene en esta historia.

COMO LOPE BARRIGA almocaden de Azamor vno batalla con el Xerife y le vencio.



EN EL AÑO del señor mil y quinientos y quinze, el Xerife principe d'Heha, viendo como el año pasado Nuño Fernandez, y Cidi Yahaya Aben Tafuf, con los Christianos de Sasi, y Alarabes vasallos del rey de Portugal, auian entrado mas de veynte y cinco leguas la tierra adentro, y cerca de la villa del Borge, que esta en la falda de la tierra del Athalante Mayor, auian robado cinquenta aduares y muerto y captiuado mucha gente y lleuado se a Sasi mas de veynte mil cabeças de ganado, y quatro cien

tos camellos, sin auer quien osase oponerfeles. Y q̄ demas desto auian tomado la ciudad de Tednett, donde tenia su casa y asiento, como hombre que ganaua reputacion entre aquellas gentes, haziendo se muy religioso y professando la guerra cōtra los Christianos, y contra los Moros que los fauorescian, junto la mas gente que pudo, y entrando por la tierra de Vled Xedma hizo grandes daños a las Cobeylas de los vasallos del rey de Portugal. Los quales acudieron luego a Nuño Fernandez de Atayde que les embiasse alguna gente con que poderle resistir, y sabiendo que el Xerife boluia sobre ellos, juntaron su gente, y con cinquenta Christianos de a cauallo que Nuño Fernandez les embio con Lope Barriga su almocaden, de campo, fueron a esperar le a vn lugar llamado Mezquerezo, que esta a Levante de la sierra que dicen del Algarrobo. Auia llegado a este tiempo la caualleria del Xerife a vno de los aduares de Xedma, y muerto algunos hombres, y andando ocupados en robar las tiendas, dieron los Christianos de improuiso sobrellos, y como los hallassen bien descuydados de su llegada, poniendolos en huyda figuieron el alcance toda aquella noche, y matado muchos dellos boluierō victoriosos a los aduares de Xedma llenando

algu

algunos captiuos consigo. Lope Barriga, q̄ valiente y belicoso era, pareciendo le no auer cumplido bien con su desseo, embio a pedir mas gente a Nuño Fernandez diziendo que entendia pasar a delante, y siendo le embiados otros cinquenta de a cauallō con Iorge Mendez de Atayde, de termino de yr a encontrar se con el Xerife que venia con mil y seyscientas lanças cōtra el, y darle batalla con esta gente, y con los Moros de pazes que auia juntado. Llegando a vista de los enemigos hizo dos esquadras de sus cien lanças, la vna dio a Iorge Mendez, y a Pedro barriga su sobriño, y la otra tomo para si. De los Moros de pazes hizo otras dos las quales puso a sus dos lados dando les orden de lo que auian de hazer. Traya el Xerife su gente en tres batallas, en la primera venia vn hijo suyo llamado Abdel Quibir que era el mayor, con setecientos de a cauallō, y al lado yzquierdo el proprio Xerife con trezentas lanças, la otra batalla venia al lado derecho, y en ella otro hijo suyo llamado Hamete, que era el segundo, con seyscientos de a cauallō. La gente de Abdel Quibir dio luego en la esquadra de Iorge Mendez, y cercando a los cinquenta Chistianos por todas partes los trayá muy fatigados, mas Lope Barriga acudio cō los otros cinquenta, y a cometiendo a los

enemigos por las espaldas passo por ellos hasta juntarse con Iorge Mendez que estaua peleando valerosa mente. Estando en esto los Moros de pazes dieron en las otras dos batallas de los enemigos, y por todas partes se trauo la pelea tan reñida que duro mas de dos oras sin reconocer se la victoria. Pedro Barriga dio vn encuentro a Abdel Quibir que dio con el del cauallō abaxo, y retirando le los suyos mal herido, se comenzó a desbaratar aquel esquadro, y viendo Lope Barriga que la batalla del Xerife estaua a vn enterá, juntando la mas gente q̄ pudo, con algunos Moros de pazes, fue sobre ella, y la desbarato y puso en huyda. Luego se desbarataron todos los del Xerife y dieron a huyr, y los Chistianos, y los Moros de pazes, siguieron el alcance, y mataron ciento de a cauallō, y entre ellos muchos alcaydes, y Xeques principales, y a vn alcayde llamado Bétagogin y vn hijo suyo de quien mucho caudal se hazia en aquella tierra. Estos dos Moros mato Lope Barriga por socorrer a vn escudero que se dezia Payo Ruyz, que ben Tagogin tenia derribado en el suelo de vna lançada, y estando sobre el llego Lope Barriga y mato al Moro y a su hijo que le acudio. Perdio el Xerife este dia dos vanderas y vn atabal, y el se escapo a vna de cauallō, y los

Christia

Christianos boluieron a Sasi con solos quatro heridos dando muchas gracias a nuestro señor por aquella victoria.

DE VNA ENTRADA que Nuño Fernandez de Atayde hizo en tierra de Moros, y como boluendo a Sasi con gran pressa fue muerto, y los suyos desbaratados.



NEL Año del señor mil y quiniéto y deziseys las Cobeylas de Vled Motaá que eran vasallos del rey de Portugal. Fueron a quejarse a Nuño Fernandez de Atayde, diciendo que los Alarabes de Vled Ambran se auian alçado, y les corrian la tierra, haziendo les gran daño en los ganados, para que los fauoreciesse contra ellos, como era obligado. Estaua en aquel tiempo Yahaya ben Tafuf en Portugal, y estos Alarabes de Vled Ambran como era gente bellicosa, y auia entre ellos muchos y muy valientes caualleros, no pudiendo comportar en sus animos feroces, y inquietos, que los otros Moros les dixessen que eran vasallos de rey Christiano, se auian leuantado: y metiendo se la tierra a

dentro pacian todas las yeruas hasta cerca de los confines de Escura, mas de catorze leguas a Leuante de la ciudad de Marruecos. Y no contentos con esto, hazian cruel guerra a los otros Alarabes, y Cobeyles que pagauan tributo al rey de Portugal, y con enojo que desta gente tenia Nuño Fernandez andaua siempre en vela buscando como poderlos ofender, y sabiendo por cosa cierta que estauan junto a la sierra del Athalante Mayor, determino de yr a dar vna aluorada sobre ellos, y por el mes de Mayo deste año, partio de Sasi con quatrocientos y cinquenta Christianos de a cauallo, y sessenta escopeteros y vallesteros de a pie. Llegando pues con esta gente a los aduares de Abda que estauan ocho leguas de alli, a Leuante de la sierra de Beni Maguer, tomo tres mil y quinientos de a cauallo dellos, y de los de Garbia, y dando les a entender que yua a talar ya quemar los panes de Marruecos camino toda aquella noche, y al amanecer fue a dar sobre vno de los aduares de Vled Ambrá, que era de vn Xequo llamado Arrahó Abé Xahamot, el qual como sintio la gente se puso luego a cauallo con algunos Alarabes q̄ tenian los cauалlos en fillados y en frenados, como los acostubran tener aq̄llas gentes quando está en sofpecha de guerra especialmēte de media

media noche para baxo, los Christianos robaron el aduar, y captiuaron la mayor parte de la gente in vtil del, y se boluieron luego la buelta de Safi. Y llegando aquella tarde a fester a vn lugar llamado el Xeriz, que esta a Poniente de Marruecos, estando la gente para caminar, llego Arrahõ Aben Xahamot con hasta ciento de a cauallo, y desde lexos començo a persuadir a los Moros de pazes que dexassen a Nuño Fernandez, y se juntassen con el, y diessen en los Christianos pues tenian tan buena ocasion para dar fin a los daños q̄ contino rescebiã dellos. Y como hõbre desesperado no cessaua de rodear y acometer el esquadro de los Christianos por todas partes, y viendo vna de sus mugeres que mucho amaua (por que era muy hermosa) y su prima hermana, q̄ la lleuauan los Christianos captiua entre otras, le dixo en alta bol, que no desmayasse, porque a vn esperaua en Dios poner la en libertad aquel dia. La Mora pidio licencia a los soldados que la lleuan para hablar con el, y con grande animo le respondió. A cauallero Ambrani, q̄ por tã esforçado te tienes, acuerdate de mi y de lo que me prometiste muchas vezes significando me el grande amor que me tenias: aqui voy captiua, librame, o muere en la demanda, que yo te acompañare en la vna, o en la

otra fortuna, mas creo que deue ser muy diferente el cumplir del prometer. A estas palabras respõ Aben Xahamot blandiendo vna lança q̄ lleuaua. Y oto (que asì se llamaua la Mora) nunca dixe cosa que no cumplierse, ni en mi aua mudança hasta la muerte. El dia es largo, el vencer esta en las manos de Dios, y la fuerçe en este braço. La Mora como desconfiada de aquellas palabras, tomando vn puñado de tierra del suelo lo auento, diziendo. Todo lo que dizes es ayre, vete en paz y guarda tu cabeça, y huelgate con la otra muger que pusiste en cobro, que ya no ay mas Yoto. Entõces el Moro descalço la seruilla del pie y se la arrojõ como por prenda de que cumpliria lo que dezia. Y boluendo a su gente los incito a que peleassen, con animosas palabras, trayendo les a la memoria los daños, y las offensas q̄ auian rescebido de los Christianos: y mostrando les con la mano las mugeres y hijos que les lleuauan, les rogo que mostrassen su valor siguiendo le a el aquel dia, por que demas de la cierta victoria que esperauan, aurian galardõ de su Mahoma por el ser uicio que le harian. Y con gran denuedo acometio la retaguarda de los Christianos donde yua Don Alonso de Faro, yerno de Nuño fernandez, y los fue entreteniendõ vn gran pedaço de camino

mino con escaramuças : viendo esto Nuño Fernández mando que no escaramuçasse nadie con los enemigos, ni se desmandassen del esquadron diziendo (como por gracia) a dō Alonso su yerno, que se fuesse a la vanguardia , y le dexasse a el con aquellos Moricos, que no queria que se los maltrassén porque le costaua mucho criarlos, y cerrando el esquadron camino la buelta de Safi con toda la gente recogida en buen orden. Arraho Ben Xahamot andaua de continuo acometiendo por todas partes hasta meter la lança en el esquadron de los Christianos, y los apreto tanto que uieron de hazer buelta sobre el algunos de a cauallo, los quales traaron vna grande escaramuça con los Moros. Era tanto el calor que hazia aquel dia que Nuño Fernández se auia desabrochado el gorjal de malla que lleuaua sobre las coraças, y andando metido en la escaramuça llego tan cerca del Bé Xahamot, q̄ le pudo arrojar vnalça con que le atrauesso la garganta y dio con el muerto en tierra. Los Christianos retiraron luego el cuerpo de su general, y como se diulgasse que era muerto, pareciendo a los q̄ alli yuan que no seria bien passar adelante sin elegir Capitan que los gouernasse, vuo grandes discordias entre ellos sobre quien seria: porque vnos querian que fuesse don Alonso de Fa-

ro, y otros don Aluaro de Atayde y sobre ello llegaron a las armas. Visto esto por los Moros de pazés, pareciendoles que auia buena coyuntura para effectuar lo que Xahamot les auia dicho, sin aguardar orden de sus Xequés se juntaron con el, y dieron en los Christianos, y los desbarataron, y mataron gran parte dellos. No paro en solo esto su desdicha por que los que dealli escaparon, pensando salvar se en los aduares de los otros Alarabes sus amigos, que los solian acoger, fueron por ellos muertos y presos que no escaparon sino cinquenta de a cauallo, y algunos peones entre ellos. Xahamot cobro a su muger y toda la presa que los Christianos lleuauan, y se boluio victorioso a sus aduares. Murieron aquel dia, Nuño Fernandez de Atayde, Don Alonso de Faro su yerno, Don Aluaro de Atayde su tío, y Aluaro de Faro su cuñado, y otros muchos Caualleros y hidalgos. Fueron captiuos Lope Barriga al mocadé de Azamor, Dō Enrique de Sa, Gorge de Brito, y don Antonio Carneyro, y otros caualleros que por todos fueron treynta y cinco. Todos estos captiuos vinieró despues a poder del Xerife, y estando Lope Barriga en Marruecos venian de otras partes muchas gentes por solo verle, tanta era la fama que de sus hechos auia corrido por Affrica entre los

quales vino vn valiente Moro natural de Tremecen, y entrando en la caualleriza del Xerife dō de Lope Barriga estaua aprisionado con vna gran braga de hierros a los pies se lleo a el, y como por escarnio le dixo. Tu eres el Christiano de quien se dizen tantos hechos valerosos en armas, quisiera que estuuieras libre por que yo te arrancara estas baruas? y alargando la mano le echo mano dellas: y no pudiendo Lope Barriga sufrir la insolencia del barbaro tomo vn palo que tenia alli jūto, y le dio tan gran golpe en la cabeça que le derribo muerto en tierra, y lo mesmo hiziera de otros dos que con el venian sino dieran a huyr. Sabido esto por el Xerife Hamete, mado que se lo truxessen delante, y traydo le hizo dar tantos açotes en las espaldas que le hizieron menudos pedaços lacamisa sobre las carnes, sin que jamas le oyessen dezir palabra ni quejarse. De alli a pocos dias embio Lope Barriga la propria camisa rota ensangrentada al Rey de Portugal para que se condolieffe del, y le mandase rescatar, el qual lo hizo assi. Y estado ya en la ciudad de Safi salio avnos Moros q̄ corria la tierra y atrauessando por vn camino hōdo que yua a dar desde las puertas de la ciudad a las tranqueras, le tiro vn mancebito que se dezia Azuago vna lança, y le dego-

Muerte de
Lope Bar
riga.

llo por el proprio lugar que Aben Xahamot degollo a Nuño Fernandez: esto fue dende a pocos dias de como salio d̄ captiuo. No mucho despues los Moros de Fez matarō a Aben Xahamot con otra lança que le arrojaron que le dio en el proprio lugar: y lleuado el cuerpo donde su muger Yoto estaua, no quiso jamas la Mora comer ni beuer hasta que murio, y los parientes los enterraron juntos en vna sepultura. Este fue el fin destos tres hombres tan valerosos, y que tan estimados y temidos fueron en Affrica en aquel tiempo.

COMO LOS MOROS mataron a Yahaya Abé Tafuf, y a los Christianos que con el estauan, y como Don Nuño Mascareñas Capitan de Safi, vencio a los Moros que le mataron.



Verto Nuño Fernandez de Atayde el Rey d̄ Portugal embio por general de Safi a dō Nuño Mascareñas: el qual hallando leuantedos los Moros de pazes procuro por todas las vias que pudo boluerlos a obidiencia del rey, asegurando les que por la muerte de Nuño Fernandez de Atayde, y de los

los otros caualleros Christianos no se procedería contra ellos ni se les haría daño, y desta manera acabo con los de Abda, y muchos de los de Garbia que boluiesen a ser vassallos del rey. Los de Vled Ambran no se quisieron reduzir, antes hazian tanto daño a los reducidos que fue necesario salir don Nuño muchas vezes de Safi, y entrando quinze, y veynte leguas la tierra a dentro, mataua y captiuaua muchos dellos: y fue tanto lo que los persiguió que de pura necesidad uieró de boluer con sus aduares a ser vassallos del Rey de Portugal, como lo era de antes. Estaua ya en aquel tiempo Cidi Yahaya Abé Tafuf, en Safi que auia venido de Portugal, con comission de alcayde, y capitán general de los Moros vassallos del rey, y perseverando siempre en seruir lealmente corria todas las prouincias comarcanas, y recogía tributos de los lugares de los Berébères, y traya en su compañía algunas vezes quinze mil Moros de a cauallo, y quinientos Christianos. Teniendopues recogida su gente, el año del señor mil y quinientos y diez y nueue, para yr en busca del Xerife, embio a pedir don Nuño quatrocientas lanças de las de Safi, y dos piezas de artilleria, porque entendia passar con ellos hasta Marruecos y combatir la ciudad. Estaua muy mal entonces don Nuño

con Aben Tafuf, y no faltó quien le dixo que no se deuia fiar la gente y la artilleria de aquel Moro que ya se auia confederado con el Xerife, y con el Rey de Fez, y les entregaria a los Christianos: y con esta ocasion no quiso darle la gente que pedia, solamente le embio cinquenta de a cauallo, y estos a importunacion de algunos caualleros que conocian bien la lealtad de Abé Tafuf. Có estas cinquenta lanças de Christianos y con la gente de Abda, y Garbia partió Abé Tafuf para las Salinas y de alli embio a llamar a los de Vled Ambran, que como se a dicho auian buelto a ser vassallos del rey de Portugal. Y como se detuiesse algunos dias, a causa de que los Alarabes no se acauauan de determinar, llego nueua que Muley Idris señor de la sierra con ayuda de alguna gente de a cauallo que auian baxado de las prouincias de Escura, y Tedla en fauor del Rey de Marruecos, atia dado en los aduares de Vled Motaa, que eran vassallos del Rey de Portugal, y auian muerto a vn alcayde que tenia alli puesto Aben Tafuf con cinquenta de a cauallo llamado Brahem hermano de vno de los mas principales Xerifes de Abda que se dezia Azu, muy estimado en aquella tierra y gradissimo amigo de Abé Tafuf. Y como los Moros tienen de costumbre visitarse, y hazer sus ceri-

monias, y tribulos en los mortuorios, Abé Tafuf acordo deyr a dar el pesame al Xequé Azu, y a comer con el vn dia. Y saliendo de sus tiendas con solos quatro Xequés de Garbia llamados, Mahamete, Muçaud, Jacob el Garib, y Bu Hayera, se fue a los aduares de Azu que estauan poco mas de vn tiro de vallesta de alli, y estando comiendo aquel mesmo dia llegaron disimuladaméte dos Xequés de Vled Ambran llamados Izo, y Ganem, y le dieron de puñaladas a traycion sin poder ser socorrido de los que con el yuan, aunque pelearon valerosamente por llegar a defenderle, y murieron todos peleado còlos parietes y amigos de los conjurados. Muerto Aben Tafuf, los de Vled Ambran corrieron a robar sus aduares donde auian quedado los cinquenta de a cauallo Christianos. Los quales se pusieron luego a cauallo y se juntaron con los Alarabes de Garbia y caminaron la buelta de Safi: y auiendo ya andado mas de vna legua sin que nadie los siguiesse, los propios Alarabes que con ellos yuan, viendo se libres del peligro con cudicia de los cauалlos y delas armas de los Christianos quisieron dar en ellos, y como los Xequés y Moros principales se lo defendiessen por entonces, passando vn poco mas a delante se arrepintieron, y creciendoles la cudicia dieron

en los Christianos, y los mataron y captiaron a todos. Llegada la nueua a Safi, Don Nuño salio lo mas presto que pudo en busca de los traydores, y con solos ciento y cinquenta de a cauallo siguió su rastro hasta que los alcançó dos leguas y media de la ciudad, y alli los desbarato, y mato ciento y cinquenta Alarabes de Garbia, y traxo seyscientas y cinquenta personas captiuas entre chicos y grandes, y desta manera vengo la trayciõ que auian hecho a sus cinquenta Christianos. Vuo muchos que dieron culpa a Don Nuño en la muerte de Yahaya Aben Tafuf, y entendierõ auerle máda do el mtar, porq̄ el Moro se auia quejado al rey de Portugal diziendo que Don Nuño tenia tratado con ciertos Xequés que le mataassen por enemistad que con el tenia. La muerte deste valeroso Moro sintieron y igualmente los Christianos, y los Moros sus amigos, porque auia siempre seruido con mucha lealtad al Rey de Portugal, y de alli a delante se vio biẽ la falta que hizo su persona, por que las cosas declinaron de suerte que los Xerifes, viẽdo se libres de aquel enemigo se fueron haciendo cada dia mas poderosos, y los Christianos de Safi aunque hazian siempre entradas, y trayan presas a la Ciudad, fueron de dia en dia perdiendo tierra, y acabo de muchos Años,

vien-

Viendo el rey de Portugal, que el poder de los Xerifes crecía, y que le auian ganado la villa de Cabo de Aguer, no siendo fuerte esta ciudad por causa de los padiastrós, y pudiendo se mal so correr por mar porq̄ tiene ruyn puerto, assi por esto como por escusar costa, donde ya no auia ganancia la mando assolar y dexar a los Moros. Los quales la fortalescieron y poblaron como queda dicho.

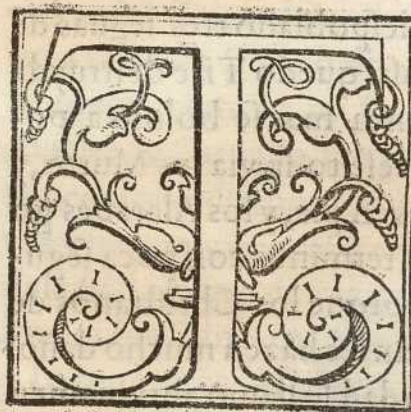
¶ CAPITULO. LIII. QVÉ trata de Conte ciudad de la Prouincia de Duquela, y del sitio y fundacion della.



ONTE, ES vna ciudad, q̄ segun dizé los escriptores Affricanos, fue edificada por los Godos quando señoreauan la costa de la Tingitania, esta puesta sobre el mar Oceano Occidental, siete leguas a Leuante de la ciudad de Safi. Solia estar muy poblada y auia mucha contratacion de mercaderes en ella, destruyeron la los Alarabes, siendo gouernador de aquella Prouincia Tarich el que passo a la conquista de España, y despues la acabaron de assolar los Portugueses. Agora se veen algunas reliquias de sus antiguos

muros, y los Alarabes de Garbiá que andan en la Prouincia de Duquela son señores de sus terminos. Hazese nomuy lexos vna punta a la mar, que Ptolomeo llamo Promontorio de Conte (y los modernos le llaman Cabo de Esparto) cuyo sitio pone en grados seys de longitud, y grados y treynta y cinco, y minutos cinquenta y seys de latitud. Algunos dicen que fue tambien de las ciudades, Libias, Fenicias, que Annone capitán Cartagines edifico por mandado del senado de Cartagõ.

¶ CAPITULO. LV. QVÉ trata de Tite ciudad de la Prouincia de Duquela, y del sitio y fundacion della.



TITE, es otra ciudad desta Prouincia y muy antigua, la qual segun los escriptores dicen fue edificada por los primeros Affricanos, en el lugar donde agora parescen sus ruynas, sobre el mar Oceano, quatro leguas a Poniente de la villa de Mazagan, fue antiguamente muy poblada, porque tiene vnos campos muy

espaciosos donde se coge mucho pan Quando los Portugueses ganaron la ciudad de Azamor, se les dio Tite a partido, y fue vn tiempo tributaria del Rey de Portugal. Despues fue Muley Nacer hermano de Mahamet Oataci de Rey Fez a esta prouincia de Duquela, diziédo que yua a librar el pueblo Mahometano de la seruidumbre de los Christianos, y auiédo hecho poco fructo en aquella tierra, porque no hizo mas de ahorcar a vn Christiano thesorero del Rey de Portugal, y a vn Iudio comissario que andauan recogiendo el tributo de los pueblos, y boluerse a Fez con poca reputacion, decamino se lleuó todos los vezinos desta ciudad consigo, y el Rey de Fez les dio por abitacion vn lugarejo que estaua despoblado tres leguas de Fez, y así quedo Tite destruyda y nunca mas se boluio a poblar. Veése toda via los Muros, y las casas en pie, y los Alarabes gozan los terminos con poca seguridad, porque los Christianos de Mazagan les hazen mucho daño. Esta ciudad se llamo antiguamente Tut segun Iosepho de Tut nieto de Noe, que produjo a la Tingitania los pueblos Tuteyos, y segun Ptolomeo tiene grados siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta, y minutos treynta de latitud. Algunos quieren que sea esta de las ciudades Libias

Fenicias que Annone edifico por mandado del Senado de Carthago.

¶ CAPITULO .LVI. QUE trata de Mazagan, frontera que el Rey de Portugal tiene en esta prouincia de Duquela, y de su sitio y fundacion.



AZAGAN es vna Villa muy fuerte, edificada por el Rey de Portugal, y muy fortalecida des-

pues que dexo a los Moros las ciudades de Safi, y Azamor. Esta en tierra llana puesta sobre el mar Oceano, tres leguas a Poniente de la ciudad de Azamor en vn lugar donde estaua, vna torre antigua que los Affricanos llamauán Boreyja donde era el antiguo puerto de Almedina, y junto a ella estaua vn pueblo que aora esta destruydo llamadola casa del Cauallero. Esta Villa esta cercada de fuertes muros de piedra y cal, hechos a la vñança moderna, dentro ay mucha cantidad de artilleria puesta en sus baluartes, y muchas municiones, y buena gente de guerra. Porque el rey de Portugal quando quiso dexar las otras fróteras mando fortalecer esta y la hizo inespugnable. De vn cabo la cerca el mar Oceano, y

de

de los otros vn ancho y hondo fofso que con la propria agua de la mar se hinche, y passa de vn cabo a otro. Dentro del fofso esta vn pozo de agua dulce cō vn brocal de cal y cātomuyalto, dō de los barcos llegā a tomar agua. An tenido los Moros muchas cōtiendas con la gente desta Villa despues que los Xerifes se hizieron poderosos, y siendo Luys de Lorero Capitan de Mazagan les hizo grandes daños, y siempre fue victorioso, sino fue en las dos postreras refriegas que cō ellos tuuo. Lavna quādo auiedo salido a correr la tierra con quatrocientos infantes y ciento de a cauallo, se encontro a caso con vn alcaide del Xerife llamado Hamu Ben deut, que con tres mil cauалlos venia a correr a Mazagan. Y teniendo los Christianos su esquadra cerrada, y la caualleria puesta a vn lado vn soldado se salio de la ordenança, y tirando a vnos Moros que corrian al rededor a certo a herir de vn arcabuçazo al proprio alcaide en vn muslo. El qual tomo tanto coraje de verse herido que cargo con toda la gente luego sobre los Christianos de a cauallo, los quales auiedo peleado con mucho valor vn rato qui fiero hazer buelta hazia la infanteria, y passar por vn lado della para que descargasse el arcabuzeria en los enemigos, y reboluer luego sobre ellos: mas no tuue-

ron tanto lugar ni los Moros les dieron espacio para ello, antes llegarō tan rebueltos al esquadra q̄ metiēdo se los christianos por el entraron tambien los Moros, y los passaron todos a cuchillo. Viendo se Luys de Lorero perdido porque los enemigos le tenían cercado por todas partes, poniendo la adarga delante con la lança debaxo del barco rompio por los Moros, yaunque le dierō muchas lançadas y cuchilladas, y le cortarō el dedo pulgar se escaipo con solos siete hombres, todos los de mas fueron muertos, y captiuos. Auida esta victoria, los Moros cortaron las cabeças a todos los christianos muertos, y cargandolas en camellos las lleuaron a Marruecos con los captiuos, para hazer algazara. Por esta rota, quito el rey de Portugal a Luys de Lorero de aquella frontera, y embio en su lugar a Alvaro de Caruallo. Despues desto, en el año dñi señor mil y quiniētos y sesenta y dos, el Xerife Abdala siēdo ya rey de Fez, y de Marruecos fue sobre esta fuerte villa, y la tuuo cercada algunos dias con mas de dozientos mil hombres, en el qual tiempo le dio muy rezios combates, y trayendo para delante vna montaña de arena cego el fofso, y con la artilleria derribo y arraso gran parte del muro, mas los Christianos se defendieron valerosamente sien-

do su capitán Alvaro de Caruallo, y con minas de poluora, y otros artificios, hizierón gran mortandad en los Moros que ya auían entrado en la villa y los echaron fuera. Al fin viendo el Xerife lo poco que le aprouechaua porfiar porque cada dia auia mayor resistencia, y no era parte para quitarles el socorro que les venia por mar, retiró su exercito con gran daño: y los Christianos quedaron victoriosos, aunque murieron muchos y muy valientes caualleros y soldados. Ay en esta frontera vn pequeño puerto que los antiguos llamarón Rosibide, y segun Ptolomeo esta en grados seys y minutos quarenta de longitud y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud, y de alli hasta Azamor es toda playa descubierta.

¶ CAPI TVL O. LVII. QVE trata de Azamor ciudad de la prouincia de Duquela.



ZAMOR es vna Villa muy antigua que segun los escriptores Affricanos dizen fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde aora esta puesta sobre el mar Oceano en la boca del rio Vmarabea a la par

te de Poniente del. Llamose antiguamente la boca de aquel rio Cusa, y Ptolomeo la pone en seys grados, y minutos quarenta de lógitud, y grados treynta y dos y minutos quarenta y cinco de latitud. Algunos quieren que sea de las ciudades Libias Fenicias que edificó Annone capitán de los Carthaginenses. El sitio de la ciudad es é vn llano de arena tres leguas a Leuante de la fuerte villa de Mazagan. Al tiempo que el Rey de Portugal la ganó a los Moros estaua muy bien poblada, y auia en ella gran contratación de mercaderes de Europa por causa de la pesca de los Saualos, y Bonytos, y otros pescados que mueren en aquel rio. Tenia mas de cinco mil casas pobladas, y entre ellas quatrocientas casas de Iudios tratantes que uiuian en su ley. Los moradores erán muy ladinos, y edificauán las casas a la usança de Europa por la noticia y trato de los mercaderes que alli residian. Demas desto se trayan bién adereçados y se gouernauan con mas razon que las otras ciudades de Affrica. Y uiuian en libertad despues que declino el poder de los Beny Merinis reyes de Fez, y de Marruecos cuyos vassallos eran. Valia les cada año el derecho de la pesca solamente mas de ocho mil ducados, y estos eran para los propios de la Ciudad. La pesca de aquel rio comienza por

por el mes de Octubre, y dura hasta fin de Abril, en el qual tiempo muere tanto pescado que se proueen de alli todas las Prouincias comarcanas, y la ciudad de Marruecos, y se trae mucho a Europa. Los terminos al derredor son muy fertiles de pan y para cria de ganados, porque a Leuante del rio esta la Prouincia de Temecena, y a Poniente la de Duquea que son la madre del pan, y de la yerua. Y aunque los moradores estauan diuididos en dos parcialidades era tanto el amor que tenian a su libertad que quanto a esto no auia discordia entre ellos. La manera como vino a poder del Rey de Portugal, y como despues fue destruyda diremos adelante.

COMO DON IVAN de Meneſes fue sobre la ciudad de Azamor, y le desbarataron los Moros.



Siendo el Rey de Portugal informado de los merca-
deres Portugueses que residian en Azamor, que no seria dificultosa de ganar aquella ciudad, de donde facaria grande prouecho por la riqueza de aquel rio, el año del señor mil y

quinientos y seys mando a Don Iuan de Meneſes capitan general de Arzila, que con tres caracuelas de armada y vn nauio de remos fuesse a escandalear, y medir el fondo que auia en la barra del rio, y en las de los rios de las ciudades de la Maamora, Sale, y Larache, q̄ son en aquella costa, y que fuesse con el vn pintor que traçasse y dibuxasse las entradas de aquellos rios, y la dispuscion y sitio delas ciudades. Lo qual he-
cho Don Iuan dio particular relacion al rey de todo, y en el año del señor mil y quinientos y ocho le mando boluer sobre la ciudad de Azamor. Estaua en aquel tiempo en Portugal vn cauallero Moro llamado Muley Zidan, primo hermano de Muley Mahamete Oataci, rey de Fez, a quien llamaron el Portugues por que siendo niño estuuo prelo y se crio en Portugal, y también era su cuñado casado cō su hermana hija de Muley Xequer primer rey de Fez del linage de los Beni Oataces: el qual se auia ydo desdenado de su primo porq̄ le auia quitado el estado de Mequinez y dado a Nacer su hermano. Este creyendo que los de Azamor le recibiriã por señor, por ser muy estimado entrellos, se auia metido en la ciudad, y despues viendo que no le admitian auia passado a Portugal, y offrecido se al rey don Manuel que le daria or-

den como la ganasse con poca gente. Entendido esto por el rey y por los de su consejo pusieron en orden vna pequeña armada, no qual conuenia al peso de aquel negocio, y la embiaron con Don Iuan de Meneses sobre Azamor, yendo tambien en ella el proprio Muley Zidan. Lleuaua don Iuan quatrocientos cauallos algunos encubertados, y dos mil peones escopeteros y vallestros de ordenança, sin otros muchos auentureros, y con esta gente partio de la ciudad de Lisboa a veynte de Julio, y fue a surgir frontero de la barra de Azamor, donde espero algunos dias que todos los bageles se juntasen, y a los doze de Agosto siendo ya tarde y las aguas crecidas, entro por el rio arriba, y surgió delante de la ciudad. Y luego otro dia por la mañana la començó a batir con la artilleria, auiendo echado primero en tierra a Muley Zidan, para que juntasse los Alarabes sus Amigos (como se auia offrecido de lo hazer) y cercasse la ciudad por tierra. Los vezinos se pusieron en deffensa, y con sus lombardas tirauan a los nauios de los Christianos dando muchos alaridos mostrando tener los en poco, y demas desto, con vn ardid estraño echaron por el rio abaxo grandes haces de leña y de paja ardiendo rebueltos en estopas, y tascos vnta

dos con alcritan para que abrasen los nauios, de los quales se deffendieron los Christianos trabaxosamente. Don Iuan estuuó esperando lo que Muley Zidan haria, y viendo que lo entretenia con palabras, y que auia juntado mas de quinze mil Moros, y se auia confederado con los de la ciudad y prometidoles que los libraria de aquel cerco, si le rescibian por señor, salto en tierra, y a pesar de los enemigos, que salieron a deffender que no se desembarcasse la gente, llego hasta las puertas de la ciudad, hiriendo y matando en ellos. Y los ciudadanos temiendo que entrarian todos rebueltos cerraron las puertas y dexaron la mayor parte de la gente fuera. A este tiempo llegaron los Alarabes y los Affricanos que traya Muley Zidan, y acometieron con tanto impetu a los Christianos que los hizieron retirar a los nauios con perdida de mucha gente. Viendo don Iuan el successo de tierra, mando alçar las anclas y sacar los nauios a la mar, lo qual se hizo tan fuera de orden, que siendo los pilotos mal platicos, y las aguas menguantes, se perdieron algunos, y los Moros quemaron vna fusta de remos que dio en seco y mataron toda la gente que yua en ella. Finalmente con los nauios q̄ pudo saluar se hizo a la vela, y tomádo su derrota la buelta del

del estrecho, se fue a la ciudad de Arzila, donde no fue poco provechosa su llegada, como se dira en la descripcion de aquella ciudad quando tratemos della.

COMO EL DUQUE DE Vregança gano la ciudad de Azamor a los Moros.



IVEGO QUE don Iuan de Meneses fue retirado de sobre Azamor los ciudadanos recogieron dentro a Muley Zidan, y le rescibieron por señor: y temiendo se de otra mayor armada, acordaron de confirmar con el rey Don Manuel las pazes que con el rey don Iuan su antecessor auian tenido. Y por medio de algunos Christianos que alli estauan, y de vn Iudio llamado Abrahen trataron con el rey que se pornia la ciudad debaxo de su proteccion y amparo, para que los deffendiesse como a vassallos, y le dexarian hazer vna casa fuerte en otra que muley Zidan tenia donde se recogiesse los Christianos que alli acudiesse con sus mercaderias. Y en el año del señor mil y quinientos y diez, se obligaron por contrato, que le darian cada año diez mil faualos escaldados en señal de tributo, y que los nauios de Christianos que

aportassen a su puerto fuesse libres de ancoreage, y de otro qualquier derecho de las mercaderias que lleuassen. En todo lo qual consintio el proprio Muley Zidan, por asegurarse de los ciudadanos, que ya le aborrescian por sus tiranias. Y para mejor hazer su negocio, y acreditar se con el rey de Portugal, viendo quan mal lo auia hecho, y la poca verdad que le auia tratado, embio a Lisbona vn embaxador llamado Aben Allu desculpando se, y vnos capitulos de pazes en que se contenia, que aquella ciudad estaria siempre a seruicio del rey, y le acudirian con lo capitulado, y que el rey asegurasse a los ciudadanos que en ningun tiempo yria sobrellos ni les haria mal, antes seria en los fauorescer y amparar de sus enemigos, y que serian amigos de amigos, y enemigos de enemigos. Las quales pazes fueron juradas y confirmadas por veynte años, y despues las quebranto Muley Zidan contra la voluntad de la mayor parte del pueblo y de los ciudadanos principales: y por esta causa los Christianos que alli residian se salieron de la ciudad, y venidos a Portugal informaron al rey como se podria ganar. Y en el año del señor mil y quinientos y treze, el rey don Manuel embio a don Iaymes su sobrino Duque de Bregança,

con

vna gruesa armada que se junto en Lisbona de quatrocientas velas chicas y grandes, en la qual yuan ocho mil infantes, y dos mil y quinientos de a cavallo, los quinientos criados, y vassallos del Duque, y los dos mil de todo el reyno, y entre ellos yuan dozientos y cinquenta cauallos encubertados, y armados de armas graues. De mas desta gente yuan muchos hidalgos, y caualleros principales, y lleuauan gran cantidad de artilleria, y municiones, y pertrechos de guerra. Esta armada partio de nuestra señora de Belen a diez y siete de Agosto de aquel año, y fue a surgir a la Baía de Faraon que es en el reyno de Fez, y alli estuuo esperando el Duque que se recogiesen todos los nauios. Y lunes a veynte y tres del proprio mes partio, y fue a surgir el sabado siguiente sobre la barra de Azamor: y por ser el tiempo contrario para tomarla fue a dar fondo al puerto de Mazagan donde desembarco la gente sin resistencia alguna. Alli estuuo tres dias dando orden en lo que conuenia para cercar y combatir la ciudad por tierra, en el qual tiempo vinieron muchos Moros auentureros de Azamor, y de otras partes a escaramuçar con los Christianos, y hirieron, y mataron algunos que andauan desmandados, y se lleuaron muchos cauallos, porque acudiá de

noche y se emboscauan, y en siendo de dia acometian por todas partes, y hazian daño en la gente que hallauá desordenada. Estos Moros dieron luego noticia a los de la ciudad del gran poder de los Christianos, los quales comenzaron a echar la gente inutil fuera dexando solamente los hombres que eran vtiles para que defendiesen los muros. Auian se fortalecido los Ciudadanos, y proueydo todas las cosas necesarias a su defensa, luego que supieron como se hazia armada en Portugal, y quando el Duque lle go ya auia mucha gente de guerra de la comarca dentro, y en los campos andauan muchos Alarabes con Muley Zidan y con dos hijos suyos. Porque no quiriendo verse cercado dentro auia dexado por alcayde y gouernador a vn Moro llamado Cidi Mançor, que era tenido en gran reputación por su valor. Demas deste alcayde auia dentro otros caualleros y gente noble que auian acudido a socorrer la ciudad, y entre ellos estaua Ali Ben Guecimin (de quié se dixo en la ciudad de Safi) hombre pratico y valeroso en las cosas de la guerra, q̄ era señor de Terga. Los quales pusieron la gente en orden, y repartieron las estancias, y quarteles, y hizieron las otras diligencias necesarias con mucho cuydado. El duque partio de Mazagan primero de Septiembre,

bre, llevando por tierra sus esquadras bien hordenadas a punto de batalla, y por mar embio la armada, y algunos nauios pequeños con artilleria, para que entrassen en el rio, y fuessen a quemar vnos haces de cañas y de leña seca, y paja, que los enemigos auian vntado con alcritan para echarlos por el agua abajo quãdo la armada estuuiesse detrás. Lo qual fue luego hecho: aunque los nauios, passando junto a la ciudad, fueron bien saludados con la artilleria, y con otros tiros de fuego. Demas desto mando meter en algunas carauelas ciertas piezas gruesas, y las municiones necesarias para la bateria con alguna gente de guerra, las quales entraron en el rio, y se pusieron delante de la ciudad. Y uan delante del campo del Duque algunos ginetes con vn adalid que se dezia Francisco de Pedrofa descubriendo el campo, con los quales trauaron los Moros vna escaramuça tan reñida, que fue necesario acudirles Don Iuan de Meneses con la gente de la vanguardia, y fueron tantos los enemigos que cargaron que el Duque vuo de embiar en su socorro al Conde de Borba con la caualleria, y vltimamente fue necesario que acudiesse el proprio en persona con vn esquadron de infanteria y algunos cauillos. Y aunque los Moros a-

cometieron el esquadro muchas vezes por todas partes animosamente, la infanteria estuuo tan firme que resistio peleando de continuo hasta que la noche los despartio con daño de entramas partes. Los Christianos mataron a Cidi Aco esforçado cauallero, que era alcayde de aquella gente, y auia sido vn tiempo gran seruidor del rey de Portugal. Y como los Moros no cesassen de acometer, y de escaramuçar de continuo, el Duque fue peleando, y caminando puesta su gente en ordenança hasta que llego a la ciudad de Azamor, y assento su campo orilla del rio frontero del lugar donde los nauios estauan furros. Y otro dia dos de Septiembre en amanesciendo mando des embarcar la artilleria gruesa, y los pertrechos y municiones de guerra que auian lleuado las carauelas, y luego se començo a dar orden en la bateria. Entretanto que esto se hazia, los Moros que auian venido escaramuçando con el exercito desde Mazagã, y otros muchos que se juntarõ con ellos se fueron a poner a tiro de cañon del campo de los Christianos hechos tres esquadrones de gente de a cauall, y dieron muestra de quererles dar batalla, mas el Duque mando que nadie saliesse a pelear, y asistando contra ellos algunas piezas de artilleria prosiguió en dar orden como

se

se batiessse luego la ciudad. Viendo pues los Moros que no salia nadie a la batalla que esperauan, siendo offendidos con la artilleria se retiraron luego los Christianos començaron a batir la ciudad, y arrimando al muro vnas mantas que lleuauan hechas de madera lo picaron por debajo. Defendian se los Moros valerosamente, y offendian con tiros de remesso, y alcancias de fuego, y hachos de alcritan ardiendo, y con otros artificios que arrojan sobre los que andauan picando el muro, matando y hiriendo muchos Christianos. Desta manera duro el combate mas de quatro oras, sin que se sintiessse flaqueza en los dentro, hasta que mataron los del Duque con vna pieça de artilleria al alcayde Cidi Mançor, que andaua esforçando su gente, y proueyendo lo que era menester para la defensa de los muros. La muerte deste alcayde cauò gran desmayo a los Moros, y luego se començo a leuantar tan gran llanto dentro de la ciudad, que fue oydo en el campo, y sin mas esperar la començaron a desamparar, y se fueron aquella noche huyendo. Era tanta la priessa que auia al salir de las puertas, que se ahogaron mas de ochenta personas: y mientras andauan los ciudadanos en esto, vn Iudio de los que fueron echados de España que viuia alli

con su casa y famili, llamado Iacob Adiue, hizo señal desde vna torre del muro a los Christianos del real, y les dixo que le diessse seguro, porque saldria a hablar con el Duque: y siendo le concedido salio de la ciudad, y hincado d rodillas ante el le pidio merced de las vidas, y de las hazienças, para el y para todos los Iudios que alli viuian, en albricias de la nueua que le traya, y le dixo como los Moros auian desamparado la ciudad. El Duque dio muchas gracias a nuestro señor, por la merced que le auia hecho en dar le victoria sin derramamiento de sangre, y concedio al Iudio la merced que le pedia: y luego en amanesciendo embio algunas compañías que entrasssen en la ciudad, y defendiesssen las casas de los Iudios, por que no las robasssen los soldados. Siendo pues arboladas las vanderas reales por las torres del muro en señal de victoria, el Duque entro dentro con el resto del exercito, y mando luego consagrar la mezquita, y le puso nombre de la aduocacion del Espiritu sancto: en la qual se hallaron dos campanas que auian quedado alli del tiempo que fueron los Godos señores della, o que a caso las auian lleuado algunos Moros de España por tropheo. Hallaron asimismo muchos despojos dentro por que los Moros no pudieron

dieron sacar todo lo que tenían. Luego que se diuulgo que Azamor era ganada los moradores de las ciudades de Tite, y Almedina las desampararon y se fueron a viuir a otras partes, y el Duque embio a tomar posesion dellas por el rey Don Manuel. A Nuño Fernandez de Atayde (que tambien se hallo en esta jornada con parte de la gente que tenia en Safi) mando que fuesse ala ciudad de Almedina, el qual hallo la ciudad despoblada, porque fue tanto el miedo de los Moros que aunque eran vasallos del rey de Portugal no osaron aguardar alli y dio la tenencia della a Cidi Yahaya Aben Tafuf, y tomando del omenage en nombre del rey, dio saluo conduto a todos los moradores que se quisiessen boluer a sus casas: y para mas seguridad hizo derribar dos liengos del muro, vno ala parte de Azamor, y otro a la de Safi, porque si en algũ tiempo se rebelassen no se pudiefen fortalecer, y desta manera se boluio la ciudad a poblar, y fue mas prospera de lo que auia sido hasta alli. Lo mesmo hizierõ los dela ciudad de Tite, y todos que darõ por vasallos del rey de Portugal. Auiendo pues el Duque dado orden en las cosas que conuenian a la defensa de la ciudad de Azamor, y rescibido algunos pueblos que se vinieron a obediencia del rey, assi de los de pa-

zes que andauan leuantados, como de otros comarcanos, dexando mucha y muy buena gente de guerra dentro, cõ artilleria, y municiones, y bastimentos, se boluio con toda la armada a Portugal, donde fue alegremente rescibido del rey Don Manuel, y de los grandes de aquel reyno.

DE ALGUNAS COSAS

notables que los fronteros de Azamor hizieron contra los Moros.



PARTIDO el Duque de Ver-gança de Azamor los capitanes, Don Iuã de Meneses, y Ruy Barreto, que alli que daron, acordaron de hazer vna entrada en tierra de Moros, y dar en vnas villas de la Xarquia llamadas Tafuf, y Bena Cafis que estan en la ribera de Vmarabea, quinze leguas de la ciudad de Azamor. Y con mil y dozientos de a cauallo, y mil tiradores de a pie salierõ vna tarde por el mes de Hebrero de mil y quinientos y catorze años, y fueron a amanescer siete leguas de aquellas dos villas, y alli estuieron reposando hasta medio dia, y quando

ya

ya se ponía el sol llegó a la sierra Verde donde estuieron aquella noche, y al quarto del alua fueron a dar sobre Bena Cafiz, que esta dos leguas de aquella sierra, puesta sobre vn cerro redondo, cercada de altos y antiguos muros. Los moradores sintieron a los Christianos ya que amanescia, y poniendose luego en arma se defendieron lo mejor que pudieron, y los Christianos entraron la villa por fuerça sin que pe ligrase ninguno, y mataron algunos Moros, y captiaron ciento y nouenta personas, porque la mayor parte de la gente se salio huyendo mientras se peleaua en los muros, y arrojado se por vnas peñas que van a caer sobre el rio, escaparon algunos, y otros muchos se ahogaron siendo necesario passar el rio a nado, y los soldados saquearon la villa, y le pusieron luego fuego por todas partes. Entre tanto que esto se hazia en Bena Cafiz, Dó Bernardo Emanuel, que auia apartado se có parte de la gente, antes de llegar a la villa, para dar sobre Tafuf a vn mesmo tiempo, porque no se les fuesen los moradores de la vna villa mientras se combatia la otra, llegó ya alto el dia, porque la tierra es muy aspera por alli, y no auia podido caminar todo lo que era menester. Por manera que ya los enemigos le auian sentido, y auian desamparado la villa. Visto

esto corrió luego la gente por vna ladera abaxo hasta dar en el rio, donde hallaron muchos Moros con sus mugeres y hijos que procurauan saluar los de la otra parte a nado, y peleando con vn tropel de gente de a pie que le salio al encuentro, despues de larga resistencia, fueron los Moros desbaratados, y muertos algunos dellos. Lo qual hecho se boluieron los Christianos a Tafuf, y la saquearon y quemaron, y juntando se con la otra gente que estaua en Benacafiz dieron buelta a la ciudad de Azamor, lleuando dozientos captiuos, y mucho ganado mayor y menor, y algunos cauallos, y camellos, sin hallar en estas quinze leguas quien les hiziesse estoruo en el camino a la yda, ni a la buelta.

COMO DON IVAN de Menses, y Nuño Fernandez de Atayde vencieron a Laatar, y a Lutet alcaydes del rey de Fez.



N LA descripción de Tednest ciudad de la Prouincia de Heha, en el segundo capitulo deste libro diximos como Nuño Fernandez capi

capitan de Safi, en compañía de los Moros de pazes, auia desbaratado al Xerife, y ganadole la ciudad de Tednest. Y como alli se auia venido a juntar con el don Iuan de Meneses capitan de Azamor, y despues de auer saqueado algunas villas de las sierras del Athalante Mayor, y captiuado mucha gente, se auia buuelto cada vno a su frontera. Pues en aquel mesmo camino boluiendo Don Iuan a Azamor por fin de de março de mil y quinientos y catorze años, tuuo nueua como Mahamete Oataci rey de Fez y Muley Nacer su hermano señor de Mequinez, venian con poderoso exercito a cercar la ciudad de Azamor. Sabido esto apresuro su camino mas de lo que pensaua, aunque por yr el rio de Aguz crecido se detuuvo tres dias que no lo pudo passar, y alli ledieron cartas certificando le la nueua del cerco, y partiendo con la mayor presteza que pudo passo a la sierra de Beni Mager, donde fue tambien auisado que apresurasse su camino y fuesse sobre auiso, por que podria ser encontrar se con dos mil de a cavallo que el rey de Fez auia embiado a delante. Sabido esto escriuió luego don Iuan a Nuño Fernandez de Atayde, que ciertos escuderos q̄ le auia dexado, se fuesen luego a vna villeta que esta entre Safi, y Azamor llamada Cernu, donde

los aguardaria, y que mandasse proueer de algun vizcocho, y de poluora y pelotas, por si encontrasse alguna gente con quien fuesse necesario pelear. Lo qual se hizo assi, y lleuando su gente bien recogida, fue desde Cernu hasta Azamor sin hallar impedimento en el camino. Luego tuuo nueua como dos alcaydes del rey de Fez llamados el Laatar, y Lutet, estauan en vna fuerte villa llamada Abu Laaguan, junto al rio Vmarabea, que venian en socorro de los moradores de la Prouincia de Duquela, y aguardaua que llegasse Muley Nacer que estaua en la Prouincia de Temecena en la ciudad de Anfa, recogiendo vn poderoso exercito de Moros de apie y de a cavallo, con determinacion de poner cerco a la ciudad de Azamor. Y pareciendole que seria bien yr luego a pelear con los Alcaydes, antes que se juntasse la otra gente con ellos auiso a Nuño Fernandez, y a Cidi Yahaya Aben Tafuf, para que se hallassen con el en aquella jornada. Los quales fueron luego con su gente a juntar se con don Iuan en Cea, que es vna villeta seys leguas de Abu Laaguan, donde los alcaydes estauan. Y teniendo por cierto que los enemigos no dexarian de pelear, fueron de alli a poner su campo en vn raso junto a vnas lagunas que estan quatro leguas de Abu Laaguan,

H don

donde se acabo de juntar toda la gente, y auido su consejo los capitanes acordaron de partir al quarto de el alua, y dar muy de mañana sobre los Alcaydes, y llegando cerca del lugar dōde estauan pusieron su gente en ordenança. Don Iuan hizo tres esquadrones de la suya en que ania ochocientos cauallos, el primero tomo para si, otro dio a Ruy Barreto, y el tercero a Iuan Gonzalez de la camara. Nuño Fernandez con quinientos ginetes de Sasi hizo otro esquadron, y se puso en el con don Alfonso de Faro su yerno. Y Cidi Yahaya Abé Tafuf con mil y quinientos Alarabes de a cauallo, los mil y dozientos de Garbia, y los trezientos de Abda se puso a otra parte. A estos cinco esquadrones de cauallos seguía otros dos de infanteria, y en medio dellos yua el carruaje, y delante algunas piezas de artilleria de campo, y junto con ellas el esquadro de Don Iuan con su guion, y desta manera fueron caminando poco a poco hasta que descubrierō los enemigos siendo ya el sol salido. Tenía los Alcaydes puestas sus tiendas en vn campo raso, y como vieron yr a los Christianos hazia ellos, luego començaron a levantar las, y muchos caminaron hazia la sierra que esta alli junto. Viendo pues don Iuan que los enemigos se yuan a meter en lu-

gar donde no podria acometerlos sin mucho peligro, mando tocar las trompetas, y endereçando hazia ellos dio señal de batalla: y porque la infanteria no podria seguir ala gente de a cauallo embio a mandar a los capitanes que llevando el carruaje recogido caminassen todo lo que pudiesen hazia el lugar donde se entendia que aurian de pelear. Los Alcaydes tenian mas de quatro mil de a cauallo, y mucha gente de a pie, y como vieron la determinaciō que los Christianos lleuauā, y que su gente no se podria recoger ala sierra sin mucho daño, auiedo de passar forçosamente por el passo angosto de vn rio, q̄ aunque entonces yua seco tenia el vado dificultoso, haziendo rostro animosamente los esperaron en quatro batallas, las tres de gente de a cauallo, y la vna de escopeteros y vallesteros de a pie con los peones delante, se fuerō derechos hazia don Iuan: el qual cerrando sus tres batallas los acometio con tanto animo que, apartādo se de los tiradores por que no le hiziesen daño, con las escopetas, que los Alcaydes no pudiendo resistir mas tiempo el peso dela batalla se desbaratarō, y se pusieron todos en huyda, y los Christianos los siguieron hasta llegar al passo del rio, no consintiendo dō Iuan que pasassen mas a delante por el peligro que

que podria susceder si a caso se desmandauan, y los Moros dauan buelta sobre ellos. Nuño Fernandez que tenia orden de dar en vna de las batallas de los enemigos no lo pudiendo hazer, porque se alargaron de presto del lugar donde los auia de acometer, boluio sobre los Moros de a pie, que eran ochocientos escopeteros y vallesteros y rompiendo porellos los passo todos a cuchillo que no escaparon mas de doze que se metieron huyendo en la sierra. En este alcance no pudieron los capitanes refrenar la furia de la victoriosa gente, y al fin se desmandaró algunos de a cauallo en seguimiento de los que yuan huyendo: y para retirar los embio Don Iuan a Don Garcia d Meneses su sobrino, el qual yendo a delante encontro con Arias Tellez, que seguia los Moros por la sierra, y diziendo le que se retirase porque Don Iuan lo mandaua, le respódió que no era tiempo aquel en que se auia de detener la gente, sino dexarlos yr en seguimiento de los enemigos hasta Fez. Cō estas palabras los que yuan ya recogidos con Don Garcia tornaron a desmandarse de nueuo siguiédo a Arias Tellez, que muy esforçado y valiente cauallero era, y lo mesmo hizieron el proprio Don Garcia, y el alferéz que lleuaua el guion de Don Iuan. Y como fuessen ya

buen rato la sierra a dentro, reconociendo los Moros que la gente que los seguia era poca y que yua deshordenada, dieron buelta sobre ellos y los desbararon. Viendo pues don Iuan que su gente boluia devencida, y que su guion estaua en peligro de perderse, passando a grã priesa con su esquadro hizo alto de la otra parte del rio, para recoger y fauorescer a los que venian huyendo de los Moros. Y mandando que tambien passasse el esquadron de la infanteria, reparo el peligro de manera que no fue tá grande como se pensaua el desbarate de los Christianos aquel dia. Nuño Fernandez viendo andar la gente desordenada, hizo alto con toda su gente sobre la ribera del rio sin lo querer passar: y Cidi Yahaya Aben Tafuf no pudo acudir porque sus Alarabes se auian desmandado a robar el campo, luego que vieron el primer desbarate de los enemigos. Los Christianos que venian huyendo de la sierra se acogian donde les caya mas a la meno vnos al esquadron de Don Iuan, y otros al de Nuño Fernandez, mas los Alcaydes venian cō tanto impetu sobre ellos que sin temor acometieron a Don Iuan y le hizieron boluer a passar el rio por fuerça, y de entramas partes vuo muchos muertos y heridos porque duro la pelea tres oras y

mas. Auendo pues passado don Iuan el rio, se junto luego con la gente de Nuño Fernandez, y se retiraró poco a poco en muy buena orden dexando muertos cinquenta Christianos de a cauallo, y los mas dellos gente principal, porque murieron aquel dia don Garcia de Meneses hijo del Conde de Cantañedo, don Fernando de Meneses hijo de don Rodrigo de Meneses, Arias Tellez de Meneses hijo de Ruy Tellez, don Francisco Deça hijo de don Iuan Deça, y otros muchos caualleros. De la gente de a pie murieró pocos aunque fueron heridos mas de ciéto, y entre ellos don Rodrigo de Crasto, y se perdieron los guiones de Aluaro de Caruallo, y de Iuan de Silua, lo qual todo fue por culpa de los que se desmá daron sin orden de sus capitanes. De los Moros murieron mas de mil y seyscientos hombres de a pie y de a cauallo, y el vno de los Alcaydes, el otro se escapo a pie herido dexando la lança y la adarga, y el cauallo en poder de los Christianos. Murieron tambien siete Xeques de los Alarabes de Xarquia que venian con ellos, y los Christianos robaron el campo: y fueron captiuas quinientas y ochéta personas, y todas las mugeres, y hijos de los Xeques q se hallaró en la batalla. Todos estos captiuos quedaron en poder de los Christianos, y el despojo de

oro, plata, y ropa se lleuaron los Moros de pazes de Cidi Yahaya Abé Tafuf. Auida la victoria, aunque sangrienta, el mesmo dia fueron los Christianos a hazer noche tres leguas de alli, y otro dia se apartaron, los vnos para Safi, y los otros para Azamor, donde fueron alegremente recibidos, porque pocas oras antes auia llegado nueua que los auian desbararado, y que todos eran perdidos. En este tiempo auia partido Muley Nacer de la ciudad de Anfa para yrse a juntar con los dos Alcaydes, y cercar la ciudad de Azamor, y llegando a vn vado del rio Vmarabea que esta junto a vna fuerte villa que llaman Alquimez se auia detenido siete dias en passarla gente, porque traya cien mil hombres de pelea: y alli fue certificado del recuento que los Alcaydes auian tenido con los Christianos, y con grandissima diligencia procuro abreuir su camino diziendo que auia de tomar cruel vengança de ellos. Por otra parte Don Iuan de Meneses siendo certificado por sus espías que el enemigo yua cō determinacion de poner cerco sobre Azamor auia embiado con tiempo por socorro a Portugal, y proueydo con mucha diligencia todas las cosas que conuenian: mas Muley Nacer mudo parecer luego q supo la fortificacion y defensa que auia dentro, y no se a-

Muley Nacer en Daquida.

trouiendo cercar aquella ciudad determino de yr sobre las otras de la Prouincia que dauan parias al rey de Portugal, y destruir a Cidi Yahaya Aben Tafuf su enemigo. Era tanta la gente que Muley Nacer lleuaua consigo, que por do passaua el exercito dexaua la tierra abrasada, y destruyda sin hallar quien se le ofasse oponer. Y llegando a la ciudad de Almedina la cobatio y tomo con poca resisténcia, porq̄ estauá abiertos los dos lienços del muro que Nuño Fernandez auia mandado derribar: y prendiendo tres Moros de los mas principales que auian quedado a defenderla con alguna gente, porque el alcayde Alimaymon se auia ydo a meter con su casa y familia en la ciudad de Safi no osando esperar el poderoso enemigo, los mando luego degollar. Y Cidi Yahaya Aben Tafuf auiendo embiado a pedir alguna gente a Nuño Fernandez para defenderse de Muley Zidan y, viendo que no le embiaua si no solos veynte Christianos de a cavallo, porque tambien se temia de cerco, acordo de yrse a meter en vna villa suya llamada Cernu cō toda su familiay gente de guerra. Y como quisiessse dexar los pozos de agua, que auia tres leguas al derredor, tapiados y llenos de trigo y de bestias muertas, y de otras suziedades que emponçonassen el agua, se detuuvo tanto

tiépo en esto que Muley Nacer le alcanço en el camino, y peleo cō el en batalla dōde murio alguna gente de a cavallo de Cidi Yahaya, y vn Xequé principal de Garbia llamado Benamira: y delos de Muley Nacer murieron cinquenta de a cavallo y vn Xequé del rey de Fez que era general de toda su caualleria. Este dia hizo Cidi Yahaya Aben Tafuf tales cosas en armas que causo admiracion a los que le vieron pelear, mediante las quales resistio el impetu de los enemigos, y dexando el camino d̄ Cernu se fuesse la buelta de Safi, donde con voluntad y consentimiento de Nuño Fernandez assento sus tiendas pegadas con los muros de la ciudad. Muley Nacer se boluio a Cernu que es tres leguas de Safi, y alli estuuvo algunos dias con mucho trabajo por falta de agua, porque todos los pozos de aquel contorno los auia dexado tapiados o emponçonados. Cidi Yahaya y, si queria la gente beuer era necesario hazer los de nuevo. Conociédo pues Cidi Yahaya la flaqueza del enemigo, y la necesidad que passaua su campo acordo de yr a dar vna noche en el cōsu gente, y con algunos christianos desseosos de ganar honra que se le offrescieron para aquella empresa. Y siédo Muley Nacer auisado dello por sus espías alço aq̄lla mesma noche el cāpo, y se fue la

buelta de Tedla para de allí bol-
uerse a Fez. Mas como los Alara-
bes de Xarquia que con el venia
vieron el poco fructo que auian
facado de aquella jornada, y que
no auia osado cercar ninguna de
aquellas ciudades como se lo a-
uia prometido, auiendo les he-
cho quebrar las pazes que te-
nian con el Rey de Portugal, sien-
do incitados a ello por los Xeri-
fes que estauan a la sazón en Mar-
ruecos hizieron armas contra
el junto a Tazarote, y le desbara-
raron, mataron, y captiuaron
mas de mil hombres, y le toma-
ron ochocientos caualllos, y la
mayor parte del ganado y despo-
jos que lleuaua. Y el proprio Mu-
ley Nacer con mucho trabajo se
retiro a la sierra con alguna gen-
te de la de Fez, y con gran perdi-
da y deshonor boluio a Mequi-
nez, lleuando consigo algunos
pueblos de Duquela, y de las vi-
llas que estan en la ribera de Vma-
rabea so color de ponerlos en li-
bertad, y quitarlos del vasallaje y
seruidumbre de los Christianos.
Los quales repartio despues en
ciertas abitaciones de lugares
que estauan despoblados en la
Prouincia de tierra de Fez. Y los
astutos Xerifes vuieton la mayor
parte del despojo de Muley Na-
cer, porque los Alarabes, viendo
se desfauorecidos ya de los Chri-
stianos, y de Cidi Yahaya, y del
Rey de Fez, de pura necesidad se

viueron de allegar a ellos para
que los fauoreciesen como en
efecto lo hizieron. Mas los Chri-
stianos fueron cada dia mas pu-
jantes en aquel reyno, y tuuieron
grandes victorias como se aydo
diziendo en la descripci6n de los
lugares donde acaescieron, hasta
que los Moros mararon a Nuño
Fernández, y a Cidi Yahaya Aben
Tafuf como se dixo en la descrip-
cion dela ciudad de Safi, porq̄ en
tonces los Xerifes començaron
a ser poderosos.

COMO EL REY DE
Portugal dexo la ciudad de
Azamor y los Moros la pobla-
ron y los Christianos de Ma-
ragan la saquaron.



S T V-
uo Aza-
mor por
el Rey de
Portugal
treyn ta y
dos años
hasta que
la mando despoblar, en el año del
señor mil y quinientos y quaren-
ta y nno, viendo que era mas la
costa que el prouecho que de a-
quellas fronteras tenia, y que se
podria mal defender, ni socor-
rer contra el poder del Xerife Ha-
mete, que ya era rey de Marrue-
cos, porque tiene vna montaña-

ta que la señoría, y la barra del río es muy peligrosa para la entrada de los nauios: y con la gente, municiones, y artillería que allí auia fortaleció la villa de Mazagan que a ora tiene con fuerte presidio. Luego que los Christianos dexaron la ciudad de Azamor, el Xerife Rey de Marruecos embio vn alcaide llamado Embarc Budbera con algunos escopeteros y gente de a cauallo que se metiese dentro, y porque mejor y mas presto se poblase se fueron a biuir allí dos Alfaquis tenidos entre ellos por hombres sanctos, que el vno se dezia Cidi Abdala Ben Cesi, y el otro Cid Canon. Lo qual sabido por Luys de Loro, que a la sazón era capitán de Mazagan, fue sobre la ciudad vna noche y la escalo y entro por fuerça, y captiuo y mató todos quantos Moros auia dentro. Los dos Alfaquis y el alcaide fueron lleuados presos a Portugal, y anduieron muchos dias en la caualleriza del Rey con gruesas bragas de hierros a los pies, y despues se rescataron a trueco de otros Christianos. Y no osando los Moros poblar mas la ciudad se quedó por morada de fieras. Arienda el Xerife Abdala la pesca de los Saualos de aquel río a mercaderes Christianos en mucha cántidad de ducados, y por esta causa acuden allí algunos nauios de Europa con saluo conduto

mas no viene nadie dentro della, ni los Christianos se aseguran fuera de sus bageles.

¶ CAPITULO LVIII. QUE trata de Maramer, villa de la prouincia de Duquela.



¶ MARAMER es vna villa cercada de antiguos muros, y los Affricanos dizen que fue edificada por los Godos, en el lugar donde a ora está cinco leguas a Levante de la ciudad de Safi. Tiene mas de quatrocientos vezinos, y no es fuerte de sitio ni por arte, los terminos son muy fertiles de trigo, y de azeyte, y ganados. Es sujeta de continuo al señorio de Safi: y quando los Portugueses ganaron la ciudad, huyeron los vezinos a las sierras y quedó la villa mas de vn año despoblada: despues los truxo Nuño Fernandez de Atayde a ser vassallos del Rey de Portugal, y fueron muchos años sus tributarios: y como dexaron los Christianos a Safi se poblo de muchos vezinos y es sujeta al alcaide del Xerife.

¶ CAPITULO LIX. QUE trata de otras villas desta prouincia que son sujetas al señorio de Safi.



NEL E-
stado de
la ciudad
de Safi ay
algunas
villas y ca-
stillos cer-
cados, e-

edificados por la gente de la tierra y la mayor parte estan despoblados, y fueron destruydos en tiempo que los Portugueses eran señores de Safi. Cernu es vna villa cercada que era de Cidi Yahaya Aben Tafuf, y la destruyo Muley Nacer quando vino a Duquela, como queda dicho en el capitulo cinquenta y seys deste libro: Esta en vn sitio fuerte tres leguas de la ciudad de Safi, y despues q los Christianos dexaron aquella ciudad, Cernu se boluio a poblar de Moros, por que tiene muy buenos terminos, fertiles de pan, y de mocha yerva para los ganados. Aguz es otra villa que esta destruyda, la qual esta puesta en la ribera de vn rio llamado tambien Aguz, que entra en la mar dos leguas de Safi don de estan los edificios de vn castillo destruydo, que tambien se llama Aguz. Los terminos desta villa son muy largos y de buena tierra para pan: poseen los las cobeylas de Beréberes Africanos, que diximos, llamado Vled Xedma. Telmez, y Vmez son otras dos villas pequeñas que

Cernu vi
lla.

Aguz vi
lla.

Telmez
Vmez vi
lla

estan en la falda de la sierra de Beni Maguer cinco leguas de Safi, poblada de los mesmos Cobeyles, mas no estan cercadas. Otras muchas villas ay en esta comarca, de quien no hazemos mencion, que vnas estan pobladas, y otras fueron destruydas en las guerras de los Portugueses, cuyos terminos son tambien muy abundantes de trigo, ganados, y azeyte de oliua: y la mayor parte se an poblado modernamente despues que los Christianos dexaron la ciudad de Safi, porque de antes no osaua parar nadie en ellas, si no era con seguro del capitán general de Safi, y pagando tributo al rey de Portugal.

CAPITULO LX. QUE
trata de Miat bir villa de la Pro-
uincia de Duquela.



IA T B I R,
que quiere de-
zic ciepozos,
es vna villa grã
de derramada
a manera de al-
dea, puesta so-
bre vna peña muy blanda, la qual
parece auer sido edificada por
los naturales de la tierra, fue sub-
jeta algun tiempo al capitán de
Safi, siendo la ciudad de Christia-
nos. Los moradores son Berébe-
res Cobeyles, y entre ellos viuẽ al-
gunos Indios de los Berberiscos
pobre

pobre y miserablemente, es memorable esta villa, porque fuera della ay muchas mazmorras y cucuas, que con facilidad se labran en aquella peña, donde los moradores y los Alarabes de Duquela encierran el pan, y es cosa marauillosa lo que cuentan destas mazmorras, donde dizen que se conserua el pan muchos años, y que se han hallado algunas donde auia mas de ochenta años que auia trigo, y sin auer de sarapadolas, ni sacado en todo aquel tiempo, lo hallaron tan seco y tan bueno, como si de vn año o menos estuuiera encerrado en ellas. Finalmente es el lugar donde mejor se conserua el trigo que ay en todas aquellas Prouincias, y porque ay tantas mazmorras y Cucuas, llaman esta villa cien pozos. Quando Muley Nacer fue a la Prouincia de Duquela, y se lleuo algunos pueblos a viuir a tierra de Fez, quiso llevarse los moradores de esta villa, y no queriendo yrse con el huyeron todos a Safi, y por esto la saqueo. Los campos al derredor son muy fertiles de pan y de yerua para los ganados, y andan en ellos los Alarabes de Garbia, y assi ellos como los otros Beréberes que viue en aduares como ellos, todos son vassallos y tributarios del Xerife, y sujetos al alcayde que tiene puesto en la ciudad de Safi.

CAPITULO LXI. QUE trata de Almedina ciudad de la Prouincia de Duquela.



LMEDINA es vna muy antigua ciudad cercada de muros y torres, la qual segun los escriptores Africanos dizen, fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra, en el mismo lugar donde aora esta, puesta en vn hermoso llano diez leguas de la ciudad de Safi, entre ella y la ciudad de Azamor. Fue antiguamente Almedina cabeça de toda esta Prouincia de Duquela, y estaua muy poblada de genterica, porque tiene la mejor tierra de pan y para criade ganados que ay en todo el reyno de Marruecos: la qual, como auemos dicho otras vezes, fue muchos años tributaria del rey de Portugal, y en aquel tiempo fue destruyda por Muley Nacer hermano del rey de Fez. Despues de esto se boluio a poblar, mas como el poder de los Xerifes comenzó a crescer, y la hambre y mortandad del año del señor mil y quinientos y veyntiuno fue tan grande en aquella tierra, los moradores fueron tan perseguidos de guerra, y de todas estas

H ; perie

persecuciones, que peresciendo la mayor parte dellos, otros muchos se vendieron a los Christianos, porque les diessen de comer a ellos y a sus hijos: y así quedo despoblada, y lo ha estado muchos años. Los campos desta ciudad poseen los Alarabes de Abda, y algunos de Garbia, los quales andan en aduares mudando se de vn cabo a otro, y hallanse tambien desta manera, que no consienten que se pueble, ni ellos quieren viuir en casas. Después que los Christianos dexaron las ciudades de Safi y Azamor, an tenido estos Alarabes de continuo guerra con los de Mazagan, y an hecho muchas correrias hasta las puertas de la fortaleza, y muerto y captiuado muchos Christianos, por que son gente bellicosa y tienen muchos cauallos. Es lastima ver vna ciudad en tan buen sitio puesta en tierra llana, muy hermosa y con muchas arboledas al derredor, y entrando dentro esta toda hundida, y los muros aportillados por todas partes, ni aun los Alarabes se aseguran dentro con sus tiendas de inuierno ni de verano por miedo de los Christianos de Mazagan.

CAPITULO LXII. QUE
trata de Subeyt villa de la Prouincia de Duquela.



VBEYT
es vna pequeña villa edificada por los antiguos Africanos

en la ribera del rio Vmarabea: el sitio es algo fuerte, y esta cercada de muros y torres antiguas: tiene muy fertiles campos de pan y ganados. Solia estar bien poblada, y los moradores holgauan de pagar tributo a los Christianos quando uieron ganado la ciudad de Azamor, porque es de aquel señorio. Mas quando Muley Nacer fue a la Prouincia de Duquela se los lleuo todos a viuir a tierra de Fez por quitarlos de la subjection de los Christianos. En los campos q̄ estan al derredor y en la comarca desta villa andan vnos Alarabes de Xarquía llamados Vled Subeyt, la qual esta despoblada. Por toda aquella tierra se cria mucha miel encuevas y en las cócauidades de los arboles y los Africanos la hallan industriosamente, porque se echan queditos en el suelo, y si veen pasar vna aueja cargada, la van siguiendo gran rato, hasta que la veen entrar en el agujero, y en el lugar donde entra cauan, y descubren los panales de miel y con humo los castran, y desta manera sacan abundancia de miel y cera que

que lleuán a vender a Marruecos y a otras partes. La cera les compran los mercaderes de Europa: y acaesce algunas vezes sacar de vna cueua seys y siete arrobas de miel, de donde parece no auer memoria de panales.

CAPITULO. LXIII. QUE
trata de Tamarrocx ciudad
de la Prouincia de Duquela.



TAMARROCX, es vna ciudad muy ántigua edificada por los antiguos Affricanos, y esta puesta sobre el río Vmarabea, cercada de muros y torres antiguas. Dizen algunos escriptores que la edifico el rey Iucef Abu Texifien despues de auer edificado la ciudad de Marruecos, y que por esso la llamo Tamarrocx. Es subjecta al señorio de Azamor, y quando el Duque de Bregança gano aquella ciudad se despoblo, y los moradores se fueron a viuir a la ciudad de Almedina donde no fueron menos molestados de lo que lo fueran estando sequeados, y nunca mas se poblo. Los campos al derredor poseen los Alarabes de Xarquia, y son abundantes de pan y de yerua para los ganados. Parece auer sido antiguamente gran poblacion y ser edificio de Cobeyles Affri-

canos, y assi el nombre es Affricano Berberisco, como lo son todos los de las ciudades y villas que comiençan en .T. como Tednest, Tazarot, Tinzulin y otros desta manera. Y segú el sitio desta ciudad, q̄ esta puesta entre Duquela, y Temecena, q̄ son las dos Prouincias mas fertiles deste reyno, y que por otra parte tiene las Prouincias de Escura y Tedla abundantissimas de pan y ganados, deue de ser la antigua Marroquia, de quien las historias Romanas hazen mencion. Por que la gran ciudad de Marruecos (como queda dicho) fue edificada por Texifien, y por el pueblo de Lumptuna muchos tiempos despues de los Romanos, y de la entrada de los Alarabes en Affrica.

CAPITULO. LXIII. QUE
trata de Terga villa de la Prouincia de Duquela.



DIÉZ LEguas de la ciudad de Azamor esta la villa de Terga puesta sobre el río Vmarabea, que fue edificada por los antiguos Affricanos en el lugar donde aora esta cercada de muros y torres. Su sitio es algo fuerte, y solia ser subjecta a los Alarabes

Alarabes de Xarquia:mas quando los Portugueses ganaró la ciudad de Safi se vino a viuir a ella con su casa y familia Ali Aben Guacimen,el que dixe en la descripción de Safi q̄ mato a Abdarrahamá señor de aquella ciudad en compañía de Yahaya Aben Tafuf, y residio alli algun tiempo con mucha gente de guerra que le siguió.Después se lo lleuó consigo a tierra de Fez Muley Nacer,y la villa quedo despoblada, y fueron tantos los trabajos de guerras,pestitencia, y hambre que sobreuinieron a los naturales de aquella tierra, que no se poblo mas.Los campos que tiene al derredor son buenos, y los poseen los Alarabes de Xarquia que andan por ellos con sus apuare.

CAPITULO LXVI. QUE
trata de Bulaagúan villa de la Prouincia de Duquela.



BN LA RIBERA del rio Vmarabea esta Bulaagúa que es vna villa fuerte de si-

tio cercada d̄ muros y torres antiguas, edificola Abdul Mumen Ibni Ali rey de Marruecos del linage de los Almohadas, tiene mas

de quinientas casas, y esta poblada de gente rica, porque esta en el camino que va de Marruecos a Fez por el llano, y los moradores son todos labradores y gente del campo que tienen grandes labores y mucha cria de ganados, porque la tierra es muy apropiada para ello. Cerca desta villa fue la batalla que los alcaydes del rey de Fez vuieron con don Iuan de Meneses capitan de Azamor: y en aquel tiempo viendo los moradores el peligro que tenían si los Christianos de Azamor yuan sobrellos, y lo poco q̄ les auia aprouechado el socorro que el rey de Fez les auia embiado, dexaron la villa y se fueron a viuir a las sierras de Tedla, por no ser vassallos del rey de Portugal. Y como después creció el poder de los Xerifes y declino el de los Portugueses en aquella tierra, boluieron a poblar su villa, y los que agora viuen en ella y los Alarabes de los campos son todos muy ricos y tienen abundancia de pan y de ganados, y son vassallos del Xerife.

CAPITULO LXVII. QUE
trata de Bena Cafiz villa de la Prouincia de Duquela.



BENA CAFIZ, ES vna villa q̄ esta quince leguas de la ciudad d̄ Azamor, y dos

a Le

a Leuante de sierra Verde puesta sobre el rio de Vmarabea en vn cabeço redondo y alto, cercada de muros y torres antiguas, y segun los escriptores dizen fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra: tiene muy hermosos terminos, y llanos que son posseydos por los Alarabes de Xarquia. Solia estar bien poblada de Beréberes Affricanos, y quando los Portugueses ganaron la ciudad de Azamor fueron sobre ella y sobre otra villa que esta dos leguas arredrada della llamada Tafuf (como queda dicho en la descripcion de la ciudad de Azamor) y las robaron y dexaron destruydas. Despues vuo tanto trabajo de hambre y pestilencia en aquella tierra, que no vuo memoria de las tornar a poblar, y asy quedaron ellas y otras muchas villas despobladas, y los Alarabes de Xarquia posseien aquellos terminos. Otras poblaciones ay en esta tierra que llaman la Xarquia de q̄ no se haze particular mencion por ser pequeñas. Los nombres de las villas de alguna calidad son, Guilez, Terrer, y Cea, que todas estan despobladas, y los Alarabes gozan de los campos. Digamos aora de las sierras desta Prouincia, y primero de la de Beni Mager, que esta cerca de la ciudad de Safi.

¶ CAPITVL. LXVII. QUE trata de Beni Mager sierra de la Prouincia de Duquela, y de la poblacion della.



BENI MAGER, es vna sierra que esta quatro leguas a Leuante de Safi, los antiguos la llamaron Monte del Sol, y Ptolomeo la pone en grados seys, y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados treynta y vno, y minutos quinze de latitud. Esta sierra es alta y no muy fragosa, y tiene algunas poblaciones de Beréberes Cobeyles q̄ viuén en casas, y vn castillo llamado Beni Mager, que no es fuerte de sitio ni por arte. Quando Safi era de Christianos residia en el vn alcayde llamado Mahamete Budubera con trezientos de a cauallo los quales estauan repartidos por los lugares al derredor, y quando auia de yr a correr a los Christianos los recogia. La sierra es muy fertil de pan, y de azeyte de oliua y de ganados, y es propria del señorio de Safi. Quando los Christianos ganaron la ciudad se recogieron alli muchos ciudadanos pensando poderse defender en ella, mas despues vuieron de ser (a mal de su grado) tributarios del rey de Portugal, como tambien lo eran quando Muley Nacer entro en esta Prouincia de

Guilez.
Terrer.
Cea

Portugal, y lo eran quando Muley Nacer entro en la Prouincia de Duquela, entonces se fueron algunos con el al reyno de Fez, y otros se metieron en Sasi con los Christianos por no dexar su tierra. Y porque los que se auian recogido a la ciudad hazian entradas y robauan a los otros Moros, siendo ya el Xerife Hamete rey de Marruecos, embio alli aquel alcayde que guardasse la tierra: mas despues que Sasi boluio a poder de los Moros, la sierra y los lugares del son todos sujetos al señorio de la ciudad como lo era de antes, los quales estan muy poblados de Beréberes Cobeyles del linage de Vled Xedma, y en los llanos que estan al derredor andan los Alarabes de Garbia y de Abda con sus aduares, porque la tierra es muy fertil y abundante de yerua.

CAPIT VL. LXVIII. QVE trata de sierra Verde, que los Moros llaman Iubel Hadra, y es en la Prouincia de Duquela.



SIERRA Verde, es vna sierra q̄ comiença del rio Vmara-bea a la parte de

Leuante, y va a fenescer el cabo della a Poniente en los cerros de Escura donde se diuiden estas dos Prouincias, y llega vna parte de la Prouincia de Tedla. Ay por toda ella grandes montes de enzinars y robles muy gruesos, y muchos pinares, y alerzes, y açufayfos, y en estos bosques andan muchos hermitaños, que hazen vida solitaria, y no comen sino frutasa yeruas siluestres, y los yerros donde mas ordinario hazen sus abitaciones estan diez y doze leguas de poblado. Fue esta sierra muy poblada, especialmente en tiempo de los Almohadas, y quando los Beni Merinis ganaron aquel reyno destruyeron todos los lugares que auia en ella. Veense muchos edificios de poblaciones antiguas, y muchas hermitas con sus alcobas a manera de altares a la vfança de los Mahometanos, donde van en romeria los Alarabes, y Beréberes comarcanos. Esta al pie della vna grandissima laguna, que se haze de la abundancia del agua que baxa de las fuentes que salen de aquellos montes, y en ella ay infinito pescado, como son anguillas, truchas, barbos, y bogas grandes y muy sabrosas, y demas desto es cosa de admiracion ver la cantidad de aues de diuersas maneras que alli se crien: y por toda la sierra y en las faldas della andan grandes manadas de puercos

cos jaualis, venados, corços, gamos, vacas brauas, y gazelas, y otras saluaginas, y grandes vandas de perdizes, y anades brauas, y muchas garças, y otras bolaterias, finalmente, es el lugar mas abundante de caça que ay en toda Affrica. Quando los Portugueses ganaron las fronteras de Safi y Azamor, era señor desta sierra vn caudillo q̄ se dezia Aben Hadu, el qual a manera de hermitaño solia hazer su abitacion en ella, y siendo seguido de algunos Alarabes de Xarquia ayudado del fauor de Muley Ferez su hermano se hizo llamar rey de aquella sierra, y tuuo muchos recuentros con Buxentuf rey de Marruecos, y con los Xerifes, y al fin vinieron el y su hermano a ser vassallos de Hamete Xerife. Al derredor del lago ay grande espessura de tarahes, donde se crian, y andan muy grâdes manadas de torcos, y las tortolas son alli tan grâdes como palomas torcazes. No es muy seguida la caça en aquella tierra, y asy cria y crece infinito. No ay otra poblacion en esta Prouincia de Duquela que sea memorable. Los campos estan muy poblados de Alarabes, y de Beréberes que andan en aduares.

CAPITULO. LXIX. QUE trata de la Prouincia de Escura, que es en el reyno de Marruecos.



SCURA
(que por otro nombre mas antiguo llama Dominet) es la festa

Prouincia deste reyno de Marruecos, por el orden que lleuamos, la qual comienza a la parte del Cierço desde sierra Verde, que es en los confines de Duquela, y va confinando con las faldas de ella hasta el rio de Tancife, y a la parte de Poniente passa por junto a la sierra de Animmey. A Levante llega hasta el rio de los Negros (que los Africanos llaman Vet Laabid) el qual parte esta Prouincia de la de Tedla, y se va a meter despues en el rio de Vmarrabea. Al Mediodia se comprehenden en esta Prouincia algunas sierras del Athalante Mayor, fertiles y abundantes de muchas arboledas, oliuares, y viñas, y de toda suerte de fructas, de donde se prouee bastantemente la ciudad de Marruecos que cae veynete leguas de alli hazia la parte de Poniente. Los moradores de Escura son Cobeyles de vn linaje de Muçamodas, llamado Haseura, de el qual deuo tomar nõbre modernamete la Prouincia, q̄ algunos llama Dominet. Esta gēte es muy mas rica q̄ los de Duquela, porq̄ son menos molestados de

de los Alarabes, y alcançan muy buena tierra dõde siembran mucho pan y crían cabras, y ouejas, y vacas, y otros ganados, y por la mayor parte son curtidores de aquellos ricos cordouanes Marroquis, de que hazen borzeguys, y cubiertas para las sillas ginetas, y toda suerte de calçado primo. Demas desto se labran en esta Prouincia muchos paños de lana fina, aunque no tan bien obrados como en Europa, y acuden a ella los mercaderes de Fez, y de Marruecos, y de otras partes a comprar las cosas dela tierra. Los que viuen en la ciudad son casi yguales en trato, condicion, y costumbres a los de Marruecos, mas los de las sierras son bestiales y se tratan como rusticos. Ay entre ellos muchos Iudios oficiales y mercaderes ricos, y vsan la mesma suerte de armas que los Beréberes de las otras sierras de Heha. Verdad es que de poco tiempo a esta parte tienen algunas escopetas y vallestas, porque se dá a ello todas las gentes de Affrica, despues del señorio de los Xerifes, y no se tiene por señor el Xequé que no trae cóligo algunos tiradores con que poner terror a los Alarabes.

¶ CAPITULO LXX. QUE trata de Almedina de Escura, ciudad de la prouincia de Escura.



LMEDINA de Escura, es vna antigua ciudad, edificada por los natu-

rales de la tierra, en el lugar donde esta aora puesta en la falda de vna sierra de las del Athaláte Mayor, treynta leguas a Leuante de la ciudad de Marruecos, tiene mas de quatro mil vezinos, y esta cercada de antiguos muros y torres y muy poblada de mercaderes y de oficiales. Dentro viuē muchos Iudios en su ley, y todos son oficiales y tratantes: y al derredor ay muchas viñas y oliuares y tantos nogales y otros arboles frutiferos, que parece vna fresca y hermosa selua. Solian ser los vezinos desta ciudad grandes enemigos de los de la otra ciudad que esta legua y media de alli llamada Elemedin, y era tanta la enemistad que tenian, y la crueldad que vsauan vnos con otros, que no osauan salir a cultiuar ni a labrar las tierras, y si algun mercader yua de vn cabo a otro era menester que fuesse bien acompañado porque no le matassen, y para este efecto mantenian algunos escopeteros y vallesteros a su costa, y les dauan doze y quinze ducados de salario a cada vno cada mes porque los acompañasse

se

pañassen de camino: mas con toda la enemistad que se tenían a aquellos barbaros no enojauan a las mugeres, criados, ni esclauos que andauan en las labores del campo. Todo esto ceso despues que el Xerife se apodero de la tierra y viuen a ora en paz. Tienen en los llanos muchas y muy buenas tierras hazia Levante y Mediodia que las arriendan de los Alarabes cuyas son por poco precio. Son gente belicosa y presumen de nobles y valientes, las mugeres son blancas y muy hermosas, y amigas de gente forastera, ay entre ellos algunos hombres doctos en las cosas de su ley, y tienen razonable manera de gouier no en las cosas temporales. La ciudad no es fuerte de sitio ni por arte, mas esta toda la sierra muy poblada, y su fortaleza consiste en la gente de guerra.

¶ CAPITULO LXXI. QUE trata de Elemedin, ciudad de la Prouincia de Escura.



ELEMEDIN es otra ciudad desta Prouincia que tiene mas de mil y dozientas casas, y esta metida en vn valle cercada de quatro sierras muy altas

legua y media a Poniente de la ciudad de Almedina. Es tierra muy fria por estar entre aquellas sierras. Fue edificada por los antiguos Africanos, y esta cercada de fuertes muros y torres muy altas y espesas. Los moradores son Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda llamado Hascura, que son gente belicosa y que se tienen por muy nobles. Ay entre ellos muchos mercaderes y oficiales, y tiene grandes terminos donde cogen mucho pan y azeyte, y se crían muchos ganados. El sitio de la ciudad no es fuerte llegado a ella, aunque lo es mucho la disposicion de la tierra por causa de las sierras que tiene al derredor que son muy asperas. El año del señor mil y quinientos y diez y seys se hizieron tributarias estas dos ciudades al rey de Fez, auiendo sido señoria por si desde que el poder de los Beni Merinis declino, y la causa por donde perdieron su libertad fue esta. Auia en esta ciudad vn rico mercader natural de la ciudad de Fez, el qual se enamoro de vna donzella hija de vn ciudadano principal, y auiendo se la dado por muger sucedio que el dia de la boda se la quito otro ciudadano principal que era cabeça de vando, y se casó con ella: viendo pues el mercader tan grande agrauio como se le hazia disimulo por entonces, y fingiendo que yua a ver su casa

I pidio

pidió licencia al gouernador para yr a Fez, y lleuando vn presente de cosas de la tierra a Muley Mahamet Oataci, despues de auerle cõtado la maldad que se auia vsado con el, le suplico le mãdasse dar trezientos de a cauallo, y quinientos peones diziendo que los manteria a su costa todo el tiempo que fuesen menester, y que con ellos ocuparia la ciudad de Elemedin, y la ternia en su nombre, y le daria cada año siete mil ducados de tributo: el qual viendo lo que importaua tener aquella ciudad por suya, para la conquista del reyno de Marruecos, que mucho deseaua, fue muy contento dello, y vsando de mas liberalidad con el mercader no quiso que tuuiesse mas costa que la de cien tiradores de Fez que le dio. Y escriuiendo al gouernador de la Prouincia de Tedla, que en aquel tiempo estaua puesto por el, y residia en la ciudad de Fixtela, le mando que hiziesse luego dos compañías, vna de gente de a cauallo y otra de a pie, y se las entregasse para el efecto que auia de hazer, y con esta gente cerco el mercader la ciudad en nombre del rey de Fez. Luego que los vezinos se vieron cercados, y que los de la ciudad de Almedina sus enemigos fauorecian a los Fezis contra ellos auisando al ciudadano q̄ auia tomado la muger al mercader que no

querian enemistad con el Rey, ni recibir daño por su causa, sino que pues auia hecho vn caso tan feo mirasse por si, porque entendia darse a merced del rey de Fez, le hizieron que se fuesse. Y el malauenturado vestido en abito de pobre se salio de la ciudad creyendo poderse escapar, mas siendo conõscido de algunos Moros que estauan en el campo fue preso, y lleuado delante del mercader, el qual mando ponerle a buẽ recaudo. Esto hecho los ciudadanos entregaron las llauies de la ciudad, y se hizieron vassallos del rey de Fez, y los parientes de la muger vinieron al mercader y se desculparon con el diziendo que no auian sido consentidores en aquel hecho, y que ella era su verdadera muger, y a quien se auia dado primero, y finalmente se caso con ella: y el ciudadano fue puesto en juyzio y sentenciado por forçador, y adultero a que muriesse a pedreado, la qual sentencia se mando executar el mesmo dia que el mercader celebrou su boda. De alli a delante quedo el mercader por gouernador de la ciudad, y pudo tanto con los vezinos que los conformo con los de Almedina, y puso aquellas dos ciudades a obediencia del rey de Fez, y las tuuo a su cargo pagado cumplidamente lo que auia prometido, hasta q̄ los Xerifes se apoderarõ de toda la prouincia.

CAPITVL. LXXII. QUE
trata de Sadagas ciudad de la
Prouincia de Escura.



SADAGAS es vna ciudad muy antigua edificada por los antiguos Affricanos en la cumbre de vna sierra muy alta, y que por todas partes la tienen rodeada otras quatro sierras entre las quales y las riueras que passan junto a la ciudad ay muchas arboledas de huertas y frescuras, donde se coge mucha y muy buena fructa de toda suerte como en Europa. Tienen asy mesmo grandes parrales que suben y se estienden sobre los arboles, y las vuas que lleua son coloradas, y por ser muy gruessas las llaman gueuos de gallinas. Ay por aquella tierra muchos oliuares dode cogen abundancia de azeyte, y por todas partes ay grâdes colmenares de que facan mucha miel, y cera que lleuan a vender a las ciudades comarcanas, y es la miel muy estimada porque demas de ser muy blanca si se guarda de vn año para otro se pone como terrones de açucar. Los moradores son por la mayor parte ricos de su labrança y criança, y tienen mucha contratacion en los pueblos de Numidia (o Getulia) que estan del otra cabo de la sierra del A-

thalante mayor, y en las ciudades de Marruecos, Fez, y Mequinez, donde van a vender la miel y la cera, y el azeyte, y traen paños de lino, y de lana, y sedas, y plata labrada, y otras cosas que venden despues a los vezinos, y a los Beréberes de las sierras comarcanas. Las mugeres son comunmente hermosas y andan bien atauizadas a su vsança, y traen muchas cosas de oro, y de plata al cuello, y en las orejas, y en los braços, y en los pechos. Los hombres son poco celosos en comparaciõ de otros que ay en aquellas sierras. Gouernanse con alguna manera de razon, porque ay entre ellos algunos hombres de letras. Nacen dentro de la ciudad muchas fuentes de agua manantial, q corren por la sierra abajo haziendo algunas riberas donde muelen muchos molinos, y con el agua de ellas se riegan las huertas, y las tierras que estan en vn llano de mas de tres leguas q tiene delante la ciudad a manera de vega, donde cogen mucho trigo, y ceuada, y legumbres. De mas desto ay grandes hatos de ganado ouejuno, y cabrio, que anda por aquellas sierras, donde ay tanta yerua, y son los pastos tan largos que ay particulares en la ciudad que tienen treynta y quarenta mil cabeças de ganado y mas: y algunos cogen veynte y treynta mil hane gas de trigo cada año. Finalméte

ay tãto ganado enaquellas sierras q̄ los dueños hazen poco caso de leche, ny de manteca, y solo aprouechan la lana y los cueros, y la carne vale tan barata que por precio de dos reales se halla vn hermoso carnero viuo. Los que tienen labores en lo llano pagan cierto censo a los Alarabes, que pretenden ser señores de los campos, porque no les hagan molestia. Ay en la ciudad mucha gēte noble, y solian viuir en libertad despues que el poder de los Beni Merinis declino, mas aora son vasallos del Xerife. Tienē sus juezes y Alfaqis que gouernan las cosas espirituales y tēporales, y quando el Xerife se apodero de aquel reyno era como señor de esta ciudad vn Affricano del pueblo de Muçamoda, y del linage de Hascura llamado ABen Amar, mas aun que le obedeciã era de fuerte q̄ no hazia nada sin cōsejo de los principales que a manera de senado gouernauan la republica. Este Aben Amar auia tenido grandes vandos y parcialidades con otros ciudadanos, y al fin se vuo tan valerosamente que mato los principales de sus enemigos, y hizo amistad con los de mas, y vino a ser tan querido y amado de todos que holgauã de tener le por señor. Son los moradores desta ciudad gente muy llana y affable, amigos de hazer bien a forasteros, y tienen por costumbre ospe-

darlos, y hazerles todo buē tratamiento en sus casas. Lo qual dicen q̄ hazen primero por Dios, y despues por la natural obligacion q̄ tienē de sus passados de quien les quedo aquella costumbre, y nobleza. El vestido y trato destas gētes, asì hombres como mugeres, es ygual al de los ciudadanos de Marruecos y de Fez. No es fuerte la ciudad de sitio ni de muros, tiene mil vezinos, y entre ellos ay algunos Iudios que viuen en su ley la mayor parte son oficiales y trahantes.

¶ CAPITVL. LXXIII. QUE trata de El Gemūha, ciudad de la Prouincia de Escura.



GEMV ha, es vna ciudad pequeña q̄ tiene a ora hasta quinientas casas pobladas, y fue edificada moderadamente por los naturales de la tierra, sobre vna sierra del Athalãte q̄ esta metida entre otras muy asperas: tiene al derredor muchos lugares abiertos puestos entre aquellas sierras, de donde nascen hermosas fuentes de agua que riegan las vegas que estã en lo baxo y en las riberas de los arroyos ay huertas, y arboledas donde los

moradores cogen infinita fructa y muy buena, y especialmente tienen muchos nogales altísimos y muy gruesos. Todas las laderas, y cerros destas sierras estan poblados de oliuares, y de viñas, y entre los vezinos ay muchos curtidores de cordouanes, y filleros que hazen muy buenas fillas ginetas: los quales tienen en vna de aquellas sierras vna mina de hierro, y muchas herrerias donde lo labran, y de alli lo lleuá a vender en pequeñas barras por toda la comarca. Hazense también en esta ciudad las adargas de Ante, porque traen muchos cueros de aquellos animales de Numidia, y de Libia donde se criá. Los edificadores de la ciudad fueron la gente comun de Isadagas, los quales viendo los vandos, y parcialidades que auia entre los nobles, y no pudiendo sufrir las molestas, y vexaciones que les haziá, pidieron al rey de Fez que les dexasse hazer nueva poblacion en vn lugar donde auia vna mezquita antigua a manera de hermita: el qual se lo concedio, y los nobles se quedaron en Isadagas donde viuieron algunos años en libertad teniendo por señor vn Xequel del mesmo pueblo que gouernaua con parescer y consejo de los principales ciudadanos hasta que despues el Xerife los hizo sus vassallos y tributarios. Esta la ciudad en lugar fragoso mas no

es nada fuerte, la gente es llana y affable aunque no tan rica como la de las otras ciudades desta Prouincia, y esta dos leguas pequeñas de la ciudad de Isadagas, a la parte de Leuante.

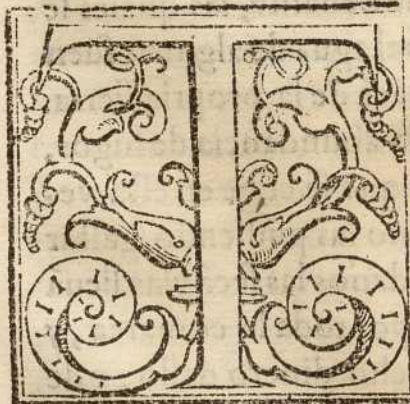
¶ CAPITVL. LXXIII. QUE trata de Bizu ciudad de la Prouincia de Escura.

BIZU, ES VNA ciudad antigua edificada sobre vna alta sierra de las del Athalante Mayor siete leguas a Leuante de la ciudad de el Gemuha. Esta puesta en sitio fuerte: los muros, y torres son de piedra y cal, y tiene mas de mil y quinientos vezinos: los terminos desta ciudad son muy fertiles de pan, y de azeyte, y donde se criá muchos ganados, y al drrredor della ay grades arboledas de hueras, especialmente en vna vega que esta entre la ciudad y el rio de los Negros q̄ passaua legua de alli a la parte de Leuante, las quales se riegan cō el agua de algunas fuentes que baxá de la propria sierra. Es tanta la abundancia de higos, y de vuas que se coge en esta vega, que no las pudiendo gastar los ciudadanos las secá y las lleuá a vender por toda la comarca, y sacan mucho dinero dello, y de las nuezes q̄ tienen infinitas. Los moradores, son gente rica y affa-

ble, amigos de forasteros: visten a su usança muy bien de paño y de lienço como los ciudadanos de Marruecos y son Beréberes del pueblo de Muçamoda. Las mugeres son blancas y muy hermosas, y andan bien ataviadas. Dentro de la ciudad esta vna hermosa mezquita por medio de la qual passa vna acequia muy grande que sale a la plaça, y baxa a la vega regando las huertas que estan en las laderas. No ay mas ciudades en esta Prouincia, villas ay tres cercadas que llamá Daraa de Itindiguen, ben Zemat, y bu Halir, y todas tres estan cercadas de muros pobladas del mesmo pueblo. Lugares abiertos ay muchos por todos aquellos valles, digamos de las poblaciones de las sierras que ay en ella.

*Dyrrade
Intindí
pueu Ber
Zemat
Bu Halir.*

CAPITULO LXXV. QUE trata de Tenendez, sierra de la Prouincia de Escura.



ENEN dez, es vnagrã sierra q̄ cae frío de la Prouincia de Escura, la qual es la cara de el Athalante Mayor que mira al Medio-

dia, y por esso dixeron algunos escriptores no ser de la Prouincia de Escura, otros la comprehendē en ella por ser parte de Berberia. Esta muy poblada de Beréberes Africanos gente feroz, y muy valientes hombres con las armas en las manos, y que se preciã de muy nobles: tienen muchos cauallos pequeños rezios, y muy ligeros, naturalmente Barbaros. La tierra no es buena para trigo, ceuada se coge mucha en ella, y los moradores tienen gran cria de ganados mayores y menores. Todo el año estan las cumbres altas de la sierra cargadas de nieve: ay en ella mucha gente noble, y tienen vn Xequé que los gouierna principal, el qual es vassallo del Xerife, y antes que lo fuesse cogia la réta de los pueblos y la distribuya en las guerras que de ordinario tenían con los moradores de otra sierra que llaman Tenzita, que confina con ella a la parte de Leuante. Ay de ordinario en esta sierra cinco mil de a cauallo, o mas, y muchos escopeteros y vallerteros, y de la otra gente de a pie pasan de cinquenta mil hombres de pelea, sus armas son como las de los otros Beréberes de Heha, y no ay en toda la sierra ciudad, ni villa que sea fuerte: lugares abiertos ay muchos y muy poblados, porque aunq̄ la sierra es fria es muy fertil de yerua para los ganados y su aspereza es bastãte defensa para la gente que

que viue en ella. De alli a la Prouincia de Dara que es en la Numidia, ay treynta y cinco leguas, los señores desta sierra, y los de la sierra de Tenzita, y de la Prouincia de Dara eran todos parientes y los llamauan los Mezuares, entre los quales vuo tantas guerras que dieron causa a que el Xerife Hamete los subjectasse a todos por sus discordias, siendopoderosos para le offender si se conformaran, y despues aca an tenido muchas guerras con ellos, y se an alçado muchas vezes.

¶ CAPITVL .LXXVI. QUE trata de Tenzita, sierra de la Prouincia de Escura.



TENZITA, ES otra parte del Athalante Mayor que comiêça desde los cõfines de Tenendez hazia Occidente, y llega hasta la sierra de Dedes que esta al Oriente en la Prouincia de Tedla al Mediodia, confina con el desierto de Dara, y al Cierço cõ las otras sierras del Athalante. Algunos escriptores la hazen cabeça de la Prouincia de Dara q̄ cae en el Sus remoto, porque fue siempre de los Mezuares y no subjecta ala Prouincia de Escura: mas los q̄ escriuen de mas antiguo la ponen y comprehendé en ella por ser parte de

Berberia, y solamente llaman Numidia lo que cae de aquel cabo de la sierra del Athalante hazia el Mediodia. Finalmente ella es vna parte de la sierra del Athalante muy populosa, por la qual atrauiesse el rio de Dara, q̄ (como queda dicho en la descripcion de los rios) nasce en los confines de Escura, y en las riberas del ay cinquenta villas todas cercadas de tapias y de adobes, y todas estan arredradas vna legua o mas del rio. Esta tierra era señoreada por vno de aquellos Mezuares que diximos llamado Xequé Aben Amar, el qual tenia dos mil de acauallo en el tiempo que Hamete Xerife se apodero de Marruecos, y tuuo larga contienda con el, y al fin se apodero de la tierra por la discordia que auia entre el y el señor de Tenédez, y de Dara, que aun que eran parientes muy cercanos y de vn meismo pueblo guerra uã crucialsimamente vnos con otros, y algunos delos se fauoresciã de los Christianos de cabo de Aguer. Por manera, q̄ su enemistad dio victoria al Xerife, y confederãdo se este Aben Amar cõ el le rindio la tierra. En estas sierras llueue pocas vezes, porque se estiendé mucho hazia el Mediodia por los arenales de Libia es tierra muy calida. No se coge en ella trigo, ceua ay mucha, y ganado se cria muy poco: mas tienen los moradores de vn cabo y de otro del rio gran

des posesiones de palmas donde cogen muchos datiles que llaman Benquenis que son los mejores que ay en toda Affrica: mas son tá delicados que la passan por agua o los poné en vidad se des hazen como açucar, y por esto se traen pocos de aquella suerte a Europa, y si traen algunos los dexá secar primero mucho y los meten en vnos cestillos hechos de cañas cubiertos con pellejos de carneros, porque no reciban vidad: a estos llaman en España thamaras, a los otros mas comuaes llaman Buceir. Son tantos los palmares que ay al derredor deste rio que hazen vna agradable sombra y se camina por de baxo dellos muchas leguas sin que offenda el sol. Los moradores son baços y muy carnudos, y las mugeres se afeytan mucho para paresecer mas hermosas, las quales traen de continuo las caras descubiertas y quieren mucho a los forasteros. El trato destas gentes es en Dara y en las otras Prouincias de Numidia, y Libia, y muchos passan a las tierras de los Negros donde hazen muchos negocios de mercaderias, y con esta contratacion viuen ricamente y tienen mucho oro de tibar, que traen de aquellas partes.

¶ CAPIT V L LXXVII. Q V E
trata de Guigidime, sierra dela
Prouincia de Escura.



VIGIDIME, ES
vna sierra q̄ cõfina
cõ la de Tenzita, y
esta poblada sola
mente la parte
que respon de a
Tramontana, y toda la cara
della que mira al Mediodia esta
despoblada. Dizé los escriptores
Affricanos que esta sierra fue de-
struyda en las guerras passadas
quando los Almohadas echaron
del reyno de Marruecos a los Al-
morauidas, porque los morado-
res della tiniendo cõpasion del
rey Brahem Ben Ali que yua hu-
yendo dela furia de Abdul Mumé
caudillo de los Almohadas, le fa-
uorescieron y recogieron alli al-
gunos dias. Y fue tanto el enojo q̄
el Barbaro vencedor vuo dello q̄
mando matar toda la gente assi
hombres como mugeres y criatu-
ras, y quemar y asolar todos los lu-
gares: por manera q̄ los que des-
pues boluieron a viuir a ella, sié-
do gente vil, y pobre, solamente
poblaron la parte que responde a
Tramontana por ser mejor tierra
y estar cerca de Berberia. Cria se
en esta sierra mucho ganado ca-
brio, mulas, y cauillos, y aunque
pequeños de estatura, muy rezios
y ligeros. Ay por toda ella grãdes
oliuares donde sacan mucho a-
zeyte que lleuan a vender a los lu-
gares comarcanos de Numidia.
Cogé assi mesmo mucha ceuada
que es el sustento de todas aque-
llas

llas gentes, porq̄ trigo ay muy poco. Estuierō muchos años estos barbaros sin dar obediencia a ningun rey ni señor de Berberia, por ferla dispusición, y calidad de la sierra muy aspera y breñosa, y despues se dieron a los Xerifes quando vueron ganado la ciudad de Fixtela. La poblacion della es en lugares, y caserías metidas por los valles. Las casas son de tapias muertas cubiertas de rama o de paja. Nascen en esta sierra dos fuentes muy grâdes arredradas vna le gua la vna de la otra, y dellas proceden dos rios llamados Tecceuin, q̄ atrauiessan por esta Prouincia, y se van a juntar con el rio de Vmarabea. A cada vno destos rios por sí llaman Teccut, y a los dos juntos Tecceuin (q̄ quiere dezir dos listos)

¶ CAP. LXXVIII. Q̄ VE TRATA de Tesceuin sierra de la prouincia de Escura.



ESCEVIN son dos sierras juntas q̄ comiençan a Poniente de la sierra de Guigidi me, y van hasta otra llamada Tagodast, y entramas está pobladas de Beréberes Africanos del pueblo de Muçamoda, mas son gente vil y pobre, porque no cogē trigo, si no ceuada y algun mijo. Nascen en estas sierras muchas fuentes que salen

de valles vmbrios y tenebrosos, y juntado se despues hazen vn rio q̄ atrauiessa por los llanos de Escura, y se va a meter en el rio Vmarabea. Los moradores arriendan algunas tierras en lo llano, de vnos Alarabes llamados Beni Geber que son vassallos del Xerife, el qual tiene repartidas todas estas sierranias en tenencias a sus alcaydes, para el sustento de la gente de guerra q̄ son obligados a tener de ordinario: y son tá molestados los pueblos, que siempre viuen con desseo de nouedad, por las grandes tirannias que vsan con ellos los alcaydes.

¶ CAPIT VL. LXXIX. Q̄ VE trata de la Prouincia de Tedla q̄ es en el reyno de Marruecos.



AVLTIMA Y mas Orietal Prouincia del reyno de Marruecos es Tedla: la qual (aun q̄ es pequeña) es muy fertil de pã, ganados, y de azeyte, y esta poblada de gente rica. Los moradores de las sierras son Beréberes Africanos del antiguo pueblo d̄ Muçamoda, y en los llanos andã ciertas generaciones de Alarabes llamados Vled Zúeyr, y Beni Geber, q̄ los vnos y los otros tienen mas de nueue mil de a cavallo, y andan por las Prouincias comarcanas. Comiença esta Prouincia

a la parte de Poniente desde el río de los Negros, y llega hacia oriente hasta el río Vmarabea, al Medio día ocupa las sierras del Athalante Mayor, y a Tramótana hace una punta donde se juntan estos dos ríos. Tiene forma de triángulo, y comprende todos los llanos que están entre ellos hasta que se juntan, y después de juntos van dividiendo la Prouincia de Duquela de la de Temecena hasta llegar a la mar con nombre de río de Azamor. Esta Prouincia es propia del reyno de Marruecos, y en algunos tiempos a sido poseyda por los reyes de Fez, mientras los Beni Merinis fueron señores de la Tingitania, Tedla estuvo pacífica por ellos, y después que declinaron y se dividieron los reynos estuvo muchos años sujeta a particulares tiranos, los cuales tuvieron tantas guerras unos con otros, que dieron ocasión a que los Beni Oataces, siendo ya reyes de Fez, se apoderasen de las ciudades principales della, y quando los Xerifes trayan las armas victoriosas por aquella tierra, estava Tedla por el rey de Fez. Y auian sido alcaides della uno empos de otro, Zarangi, Laatar, Bendorao su hijo, y Aben Onzar que la rindió en el año de mil y quinientos y quarenta y quatro, siendo vencido Hamete Oatazi por Mahamete Xerife rey de Marruecos en la batalla que con el vno junto al

río Derna (como queda dicho en el segundo libro donde se trata de estos Xerifes) porque entonces todos los lugares fuertes de esta Prouincia se le rindieron, y de allí adelante quedó por suya pacíficamente. Las ciudades principales que ay en ella son estas.

¶ CAP. LXXX. QUE TRATA DE Tebza ciudad principal de la Prouincia de Tedla.

TEBZA, ES LA ciudad principal de la Prouincia de Tedla: y según los escritores antiguos dicen, fue edificada por los naturales Africanos en la falda del Athalante Mayor que mira hacia el Cierzo arredrada dos leguas de la tierra llana, la qual es muy fuerte de sitio, y esta cercada de fuertes muros y muy torreada, y debajo tiene unos espaciosos llanos, que llaman los campos de Fixtela. Son los moradores gente rica de pan y de ganados, y tienen trato de lanas finas de que hacen alhombros, y albornozes muy bien labrados. Suclen acudir a ella mercaderes de todas partes por causa desta contratación: tratanse bien los hombres a su usanza, y son bellicosos en la guerra. Ay como dozietas casas de ludios, con quien tiene principalmente su contratación los forasteros. Solian ser estas ciudades, y todas

das las de la Prouincia subjectas al señorio de los reyes de Fez, especialmente reynado los Beni Merinis, quando en su prosperidad señoreauan toda la Tingitania hasta la Prouincia del Sus remoto: despues declino su poder por las grandes alteraciones y guerras q̄ vuo, y los caudillos mas poderosos se alçaron cō las ciudades y poblaciones mas nobles que pudieron ocupar. Otras se pusieron en libertad, gouernando se por republicas, y destas fue vna Tebza, mas fueron tantas las discordias q̄ despues nascierō entre los propios ciudadanos sobre el gouierno, q̄ vino la ciudad a estar hecha dos parcialidades, y quedando los vencedores dentro echarō fuera a los vencidos. Los quales viédose desposeydos de sus haziendas y casas occurrierō a Muley Mahamete penultimo rey de los Beni Oataces que reynaua en fez, y offresciédole que le darian entrada en la ciudad y le serian perpetuamente leales vassallos, si los fauorescia cōtra sus enemigos, alcançaron del que embiasse con ellos vn alcayde llamado Zarangi con dos mil de a cavallo, y entre ellos quinientos vallesteros y dozientos escopeteros, el qual lleuo orden del rey para que el Xeque de vnos Alarabes sus vassallos llamados Vled Zuair se juntasse luego con el cō quatro mil de a cavallo. Con esta gēte lleuō Zarangi a Tebza, y cōbatio re-

ziamente la ciudad con algunas maquinas de guerra que lleuaua. Los de dentro se defendieron algunos dias, y embiarō a pedir socorro a otro Xeque de Alarabes sus confederados llamados Beni Xeber, el qual los socorrio con cinco mil de a cavallo, y vuo batalla cō el Zarangi en los llanos de Fixtela que estan debajo de la ciudad dō de murierō muchos de entramas partes, y al fin los titadores de Fez hizieron tanto daño en sus enemigos que los desbarataron y pusierō en huida. Los ciudadanos pues viendo vencidos a sus amigos abrieron las puertas al vencedor, y se hizieron vassallos y tributarios del rey de Fez, y el alcayde entro dentro con su gente, y apoderandose de el castillo, que es fuerte, los castigo muy bien en las bolsas, y de mas desto les cargo vn tributo de veynte y cinco mil ducados cada año, los quales lo pagarō muchos años que Zarangi fue alcayde y gouernador de la ciudad, hasta q̄ en vna entrada que hizo contra los Alarabes de Beni Xeber le matarō (algunos quierē dezir que los suyos atraycion) y de alli adelante torno la ciudad a su antigua libertad y lo estaua quando los Xerifes se apoderaron de Marruecos, mas despues fue muy molestada en las guerras q̄ tuuieron los Xerifes cō el rey de Fez, y al cabo q̄do por los vencedores y se rindio al alcayde Mumen Belelche en el año del señor

señor mil y quinientos y quarenta y dos.

CAPITULO LXXXI. QUE trata de la ciudad de Tefza, que otros llaman Fiftela en la Prouincia de Tedla.

TEFZA, O FIFTELA, llamada así modernamente del nombre de vn pueblo de Beréberes q̄ viue en ella llamados Fixtelis, es vna poblacion de setecientas casas, puesta sobre vn alto cerro en la falda del Arhalante Mayor que cae hazia el Cierço, vna legua a Levante de la ciudad de Tebza. La qual segun dizen los escriptores fue edificada por los antiguos Affricanos. Tiene vn fuerte castillo hazia Mediodia cercado de dos fuertes, y antiguos muros labrados de piedra y cal, los quales estan cinquenta pies arredrados vno de otro, y entramos tienen muchas torres y traueses al derredor, y vn reuellin baxo a la parte de fuera. La ciudad no esta cercada de muros, mas es fuerte por naturaleza del sitio, dōde no se puede subir artilleria, por las muchas quebradas, y aspereza de cuestras y barrancos que ay en la subida. Sobre el castillo cae vna alta sierra que le tiene a cauallero, y encima della en lo mas alto esta vna fuerte torre, que parece auer sido edificada para defensa de aq̄l

padraastro: la qual dizen los moradores que hizo el alcayde Zargi, siendo gouernador desta Prouincia por el rey de Fez: y bié puede ser que la renouasse, mas los cimientos y parte de los muros (q̄ vimos estando en ella) parecen ser mas antiguos q̄ esto, y la fabrica dellos muestra ser de Affrinos hecha quando se hizo el castillo, y para defensa del. Esta puesta de manera esta torre que si tiene gente de guerra dentro con gran dificultad, y peligro se puede cercar por aquella parte el castillo. El qual a la parte del Poniente tiene vna fuerte torre en vn valle donde esta metida vna fuente de agua con vn lienço y dos cotramuros, o parapetos en el, q̄ baxa desde el omenage del castillo hasta la fuente para venir cubiertos los de dentro a tomar agua, por que no tienen otra que poder beuer. Esta la torre tan baxa en el valle, que apenas se descubren las almenas, ni puede ser batida por ninguna parte, y de esta causa tienen de continuo guardia en ella, porque en perdiéndose y faltando el agua es perdido el castillo y la ciudad. Los moradores son gente rica, y tienen sus labores en aquellos campos de Fiftela, y muy hermosa huerta de arboledas y viñas en la ladera de la sierra q̄ cae sobre ellos. Otros tienen su trato en lanas finas de que hazé ricos albornozes, y alquiceles porq̄

porq̄ las mugeres de aquella ciudad hilan estremadamente bien la lana. Son gente bellicosa en la guerra, y por otro cabo afables en sus cōtrataciones, y las mugeres muy hermosas, y se precian dello, y de andar bien adereçadas. Entre esta ciudad y Tebza passa el rio de Derna q̄ baxa del Athalate Mayor, y por entre sierras y cōllados, cercado de muy frescas riberas llenas de arboledas de huertas, sale ala tierra llana, y corriendo hazia Tramontana se va a meter en el rio de Vmarabea. Solia mantenerse esta ciudad en libertad, y gouernarse por su republica en mas conformidad que otras desta Prouincia, y quando el alcayde Zarangi entro en Tebza, hizo tanta molestia a los ciudadanos que al fin los sujeto al rey de Fez, y aũ estauã por el quãdo los Xerifes se leuataron. Los quales despues que se uieron apoderado dela ciudad de Marruecos, tenien do puestos los ojos en el reyno de Fez, por todas las vias que podian procurauan por auer esta ciudad por ser importãte para su proposito, y estar puesta en el passopor dõde vã de Marruecos a Fez. Y en el año de mil y quinientos y quarenta y tres estãdo la ciudad de Fixtela por el rey de Fez, el Xerife Mahamete embio sobre ella a su hijo Muley Abdelcader, y con el a Mumen Belech, con toda la gente de su guar-

dia, y diez mil Alarabes de acauallo, y dos pieças gruesas de artilleria para batir: el qual la cerco y batio aquella torre del agua que esta a Poniente del castillo, y auiedo derribado las obras muertas, y hecho vn pequeño portillo en lo alto mando dar el assalto: mas el alcayde Abẽ Onzar q̄ estaua dentro por el rey de Fez la deffendio valerosamente, y mato muchos Turcos y Moros delos dela guardia del Xerife, y lo hizo retirar cõ notable daño. Y como en este tiempo llegasse nueva que el rey de Fez venia con poderoso exercito a socorrer a Fixtela, Abdelcader alço el cerco, y dexãdo a Mumen en Tebza, cõ la mayor parte de su gente se fue a Marruecos. No muchos despues el rey de Fez, teniendo ya juntas sus gentes camino la buelta de Tedla, y el Xerife sacó su exercito de Marruecos, y juntandose con la gente que tenia en Tebeza el alcayde Mumen se fue a encontrar cõ el, y uieron la batalla que diximos en el segundo libro desta historia: en la qual fue el rey de Fez preso y su exercito desbaratado en las proprias riberas del rio Derna, y en el mesmo dia rindio Aben Onzar el castillo de Fixtela al Xerife, auiendolo deffendio valerosamente, y toda la Prouincia quedo a su deuocion, y lo estuuo de alli adelante. Son los moradores desta ciudad ricos y

ay entre ellos mas de cien casas de Indios oficiales. Labráse en ella ricos albornozes que llamá Fixtelis, y alquiceles, y otros paños de lana muy delgados y finos, que lleuan los mercaderes a Fez, y a Marruecos.

CAPITVL.LXXXII.QVE trata de la ciudad de Cititeb, que es en la Prouincia de Tedla.



CITITEB es vna ciudad pequeña y fuerte puesta en lo alto de vn monte tres leguas a Leuante de la ciudad de Tefza. La qual segun dizen los escriptores fue edificada por los naturales Afficanos de el pueblo de Muçamoda. Esta poblada de gente afable, y que viuen ricamete porque tienen muchos y muy buenos campos para pan, y sierras muy apazibles para la cria de los ganados. Todos los valles, y las laderas al derredor de la ciudad estan cubiertas de viñas y de arboledas de huertas, dó de se crian muchas fructas de toda suerte y muy buenas. Los vezinos de la ciudad tienen granjeria en la labor de las lanas, y hazen también ricos albornozes, y alquiceles como los de Tefza: y son gente muy belicosa. Estos quando el exercito de Mahamete Oata

ci rey de Fez, fue a conquistar aquella Prouincia, aunque las otras ciudades se le rindieron, se se deffendieron valeresamente: y pusieró el exercito del rey en peligro de perderse muchas veze, cō el valor de vn esforçado capitan natural de la propria ciudad llamado Mahamet el Fixteli que cō dos mil de a cauallo defendia la tierra. Viendo pues el rey de Fez quan mal se podia aueriguar con el por fuerça, le hizo atofigar por mano de vn Iudio de los de la ciudad. La qual faltando le su capitan sele rindio en el año de mil y quinientos y diez, y de alli adelante estuuó a deuocion de los reyes de Fez. Hasta aquella batalla q̄ diximos de Derna donde el Xerife Mahamete predio a Hame te rey de Fez porque entonces se entrego Cititeb al vencedor como los demas pueblos de la Prouincia.

CAP.LXXXIII.QVE TRA ta de Aitiat, villa de la Prouincia de Tedla.



AITIAT es vna fuente villa puesta sobre vn pequeño cerro de los que baxan de la sierra del Athalante mayor: la qual segun dizen los escriptores Affricanos fue edificada

por

da por los naturales de la tierra del pueblo de Muçamoda tiene como trezientos y cinquenta vezinos y hazia la parte de la sierra folamente esta cercada de altos muros, porque por las otras partes no los a menester que la fortalecen los barrancos, y quebradas muy grandes de peña tajada que la rodean. Esta quatro leguas de la ciudad de Cititeb, todas de sierra, y por medio della passa vn pequeño rio que baxa de lo alto de las sierras. Los moradores tratan en la grangeria de las lanas y tienen muchos ganados. Ay en esta villa algunas casas de Iudios oficiales y mercaderes, y dentro della nascen muchas fuentes que van a dar al rio Derna, y baxan primero grandes arroyos regando todas aquellas lomas, y los valles, en cuyas riberas ay hermosas arboledas de huertas, yortalizas, y muchos oliuares. En las tierras altas cogen los moradores mucha ceuada, y abaxo en los llanos infinito trigo y muy bueno, porque es la tierra fertil. Fue muy combatida de guerras estavilla en diferentes tiempos, y quando los Xerifes se comengaron a leuantar en Africa la poseya vn tirano llamado Beni Hascen que la auia ocupado muchos años auia, el qual fue muerto por los vezinos, y la villa se dio al rey de Fez. Y despues en el año del señor mil y quinientos y quarenta y tres se entrego al Xe-

rife Mahamete acabando de vencer la batalla de Derna.

¶ CAPIT V. LXXXIII. QUE trata de Segeme, sierra de la Prouincia de Tedla.



EGEME es vna sierra desta Prouincia que a la parte de Poniente comienza

de Tesceúin, y va hazia Leuáte hasta otra sierra de la mesma Prouincia llamada Magran. a Medi odia tiene la sierra Dedes, y al Cierço los llanos de Fixtella. Esta poblada de vna generacion de Beréberes llamados Zenegas, hombres bien dispuestos, rezios, y mébrudos, y que hazen profesion de muy valientes. Andan de continuo armados de gorguzes, o lancuelas cortas, y de puñales, o espadas como las que diximos que vsan los Beréberes de la Prouincia de Heha, y de pocos años a esta parte tienen algunas escopetas. Son grandes tiradores de hódá, los quales antiguamente viuan en libertad y tenían de continuo guerras con los Beréberes de las otras sierras sus vezinas. Tiene las moradas arredradas las vnás de las otras en caserías pequeñas q̄ apenas ay quatro casas jutas en toda la sierra. Su grangeria es en el gana

ganado cabrio, y en muletas que crian por aquellos montes, y despues las venden a los mercaderes forasteros. Es tierra de muchas fuentes, y de mucha ceuada que es el principal sustento de los moradores. La sierra es tá fragosa, y tiene las entradas tan alpe ras que los que andan en ella temen poco ser offendidos de sus enemigos. Quando el alcayde Zarangi vuo ganado la ciudad de Tcbza, viendo que estos barbaros no le querian obedescer, fue contra ellos con dos mil cauallos y mucho numero de peones, mas los Zenegas se juntaron y le hizieron vna emboscada en vna breña sobre la angostura del camino por donde auia de passar la caualleria, y dexando los entrar bien a dentro dieron por todas partes en ellos, y con los gor guzes y piedras trauaron vna batalla breue y muy peligrosa a los de Fez: los quales no pudiendo yr a tras ni a delante y atropellandose los vnos a los otros para salir de aquellas angosturas, así hombres como cauallos se despeñauan por aquellas peñas abajo y se matauan, y desta manera se desbarataron, y fueron la mayor parte muertos y presos, y el alcayde escapo a pie con harto peligro de la vida. Son estos barbaros tá crueles, y bestiales que los prisioneros q̄ tomaron en esta rota fueron despues tratados de peor có

dicion que los muertos, porque no se preciano de matar a los rédidos los lleuaron maniatados a las mugeres, y se los entregaron para que les diessen otra mas vituperosa muerte con crueles tormentos. Las quales pormas escarnio y vituperio les cortauan los miembros genitales, y hazian otras crueles justicias en ellos hasta que los matauan. Despues de esta rota hizieron los Zenegas pazes con el alcayde Laatar que sucedio a Zarangi, y con la fama del nueuo señorio de los Xerifes boluieron a su antigua costumbre, hasta que el Xerife auiendo ganado las Prouincias de Dara, y Taflete los truxo a su deuocion, y lo estan quando se les antoja, y quando no se alcan y hazen lo que les paresce, porque se les da poco por ningun exercito estando en su sierra, y teniendo tomadas las entradas nadie es podero para offenderlos.

¶ CAPIT V. LXXXV. QUE trata de Magran sierra de la Prouincia de Tedla.



AGRAN, ES otra sierra de esta prouincia de Tedla, la qual tiene a Poniete la sierra de Segeme, y se estiende por aquella parte desde la

la sierra del Athaláte Mayor, que mira al Mediodia sobre la Prouincia de Farcala (que es en los confines del desierto de Libia) hasta la sierra Dedes. Es toda tierra muy fria que en todo el año se quitá la nieue de las cumbres: los moradores no tienen casas de asiento, viuen en choças que hazen de cortezas de arboles, y se andan mudádo de vn cabo a otro en busca de la yerua para sus ganados mayores y menores de que tienen grande abundancia. Desta manera andan todo el verano con sus hijos y mugeres por aquella sierra. Y de inuierno hazen asiento en vn cabo, y por causa del frio hazen las choças muy baxas cubiertas de rama, donde encierran el ganado de noche, y al derredor dellas hazen grandes fuegos que les de calor: y porque algunas vezes acaece pegarse fuego alás choças las tienen con dos o tres puertas abiertas para saluar el ganado, el qual esta tan distro en esto que en sintiendo arder la rama luego salta fuera. Crianse en esta sierra muchos y muy brauos Leones, que no solo a los ganados, mas aun a los hombres acometen. No son estos Barbaros tá bellicosos, y guerreros como los Zene-gas, aunque son muchos y viuieró algunos tiempos en libertad, llamanlos comunmete Magaraúas, y tenian vn Xequé que los ponía en razon, y con el fauor de los

Numidas se defendieron algunas vezes de sus enemigos. El Xerife Hamete se apodero desta sierra quádo hizo la primera jornada a Tafilete, y despues fue sujeta a su hermano Mahamete, y lo es a ora de su hijo Abdala rey de Fez, y de Marruecos.

¶ CAPIT V L LXXXVI. QVE trata de Dedes, sierra de la Prouincia de Tedla, y de la antigua ciudad de Dorahc que fue en ella.



DE D E S, ES vna sierra alta y muy fria cubierta de altos y espesos bosques donde nascen infinitas fuentes: por vn cabo tiene la sierra de Magran, yua a Leuante hasta otra sierra llamada Adefan, que cae en el reyno de Fez, y al Mediodia confina en los llanos de Todga Prouincia de Numidia, o Getulia. Tiene de largo de Poniente a Leuante mas de treynta leguas, y en lo mas alto della se veen las reliquias de vna antigua ciudad destruyda. Los muros que en algunas partes estan por consumir son muy gruesos y de piedra labrada, y en ellos ay algunas tablas de marmol có letras Goticas muy gastadas, y segun algunos escripto

res dicen fue edificio de Romanos y la que llamaron Dorahe de quien Ptolomeo haze mención en la primera tabla de Libia. Esta ciudad fue destruyda por los Almorhadas y no se boluio mas a poblar. Vn escriptor Africano llamado el Xerife Escali escriue de vna ciudad llamada Tedsi, y dize que esta donde confinan las Prouincias de Segulmesa, y Dara, y por estar esta ciudad en aquel parage, y no auer otra en la comarca, quieren dezir algunos que es ella, y los modernos la llaman Tedsi, mas engañanse porque no dize que esta en la sierra Dedes: y la ciudad de Tedsi, es propriamente la que diximos que esta en la Prouincia de Sus, y esta es Darahe, la qual pone Ptolomeo en grados nueue de longitud, y grados treynta y vno y minutos quinze de latitud. Finalmente los moradores desta sierra son gente pobre y miserable, su caudal es el ganado, y de continuo andan tras del como los de Magran, aunque estos viuen en cuevas vnidas, y no tienen casas ni choças. Su comida es ceuada y leche, tienen algun azeyte, y mucha manteca, trigo no cogan ninguno en aquella tierra.

De noche encierran todos sus ganados en las cuevas, donde ay mucha cantidad de salitre, mas aquellos Barbaros no lo conoscen. Andan mal vestidos, y calzados de abarcas hechas de cuero de asnos y de continuo hediendo a cabrunas, porq̄ de dia y de noche estan embueltos con aquel ganado. Algunos de los mas ricos y principales tienen vnas casillas hechas de sola piedra seca cubiertas de picarras que ay en aquellas sierras. Son los vnos y los otros grandes ladrones, no sabé que cosa es ley ni razon humana, ni tienen trato con mercaderes forasteros, ni los ay en toda la tierra, y si alguno passa por alli le robá. Las mugeres son feas, suzias, y hediódas, y assi ellos como ellas, son la mas bruta, y bestial gente que ay en toda Affrica. Fueron siempre subjectos al señor de Tedla como lo son a ora al Xerife Abdala. Aqui se acaban las Prouincias, y poblaciones memorables del reyno de Marruecos, que caen en Berberia, en la segunda parte diremos de Dara, y de otras Prouincias, que caen en Numidia y son el dia de oy subjectas al Xerife.

FIN.

LIBRO QVARTO

DE LA DESCRIPCION DE AFFRICA, EN EL QVAL SE
 contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de Fez,
 y las poblaciones de las sierras, con algunos suc-
 cessos de guerras, y cosas dignas
 de memoria.

DE LOS LIMITES DEL
 reyno de Fez.



A SEGUNDA, y mas oriental parte de la Mauritania Tingitania, es el reyno de Fez q̄ los modernos llaman el Garbe, el qual diuide a Poniente el rio Vmarabea del reyno de Marruecos, en aquella parte que confina con las Prouincias de Duquela, y Tedla. A Levante llega hasta el rio de Melúia, que tambien parte el reyno de Tremecen de el de Fez, y por consiguiente la Mauritania Tingitania de la Mauritania Cesariense. A Tramontana tiene el mar Erculeo y el Ibero, desde la boca del rio Vmarabea, donde esta la ciudad de Azamor, hasta la del rio Melúia, y la ciudad de Caçaça. Y al Mediodia confina en las cumbres de las sierras del Mayor Athalante, y en algunas partes las comprehende todas, y passa a la Prouincia de Numidia, o Getulia. Las sierras de este

reyno de Fez que caen a la marina son las que los antiguos llamaron la Empelusia, porque auia infinitas viñas por todas ellas, especialmente en la sierra Abila, o Alcudia, que los escriptores dicen ser vna de las columnas de Hercules. Tiene este reyno siete Prouincias, de las quales, comenzando a la parte de Poniente por el orden que llevamos, la primera es la de Temecena, y della se dira en los capitulos siguientes.

CAPITVLO PRIMERO
 q̄ trata de la Prouincia de Temecena q̄ es en el reyno de Fez.



TEMECENA, ES la primera Prouincia y mas occidental del reyno de Fez: la qual comienza a Poniente, de el rio Vmarabea. A Levante se estiende hasta otro rio llamado Burregreg, que entra en la mar entre las dos ciudades de Sale, y Rabato. A Mediodia confina con las faldas del Athalante Mayor. Y ala

K 2 parte

LIBRO QVARTO DEL

parte del Cierço tiene el mar Oceano Herculeo. Ay de costa de vn rio a otro treynta leguas, y de ancho tiene la Prouincia veynte, y por algunas partes mas. La qual es toda tierra llana y muy fertil, y fue antiguamente la flor de todas las Prouincias d Berberia, y auia en ella mas de quaréta ciudades, y villas pobladas de gente bellicosa, y afsi fue muy celebrada en los versos de algunos escriptores Affricanos que hazé mucha mención de ella, y especialmente Abdarrahaman chronista de Marruecos. Destruyo esta Prouincia, Iucef Aben Texifin segundo rey de los Almorauidas en tiépo que la poseyan los sucesores de aquel tirano llamado Quemim Bé Menal, de quien diximos en el capitulo treynta del segundo libro desta hystoria, y estuuó ciento y ochenta años despoblada, hasta que Iacob Almançor rey de los Almohadas la poblo de aquellos Alarabes que traxo consigo del reyno de Tunez, como se dixo quando tratamos de aquel rey en el mesmo libro, en el capitulo treynta y cinco, los quales fueron señores della todo el tiempo que reinaron los Almohadas, que fuerón mas de cinquenta años. Y despues como los Beni Merinis se apoderaron del reyno, echádo aquellos Alarabes de Temecena, dieron la tierra a vnos pueblos Affricanos Zenetes, y Haoras sus parientes

en pago de los seruicios que les auian hecho en las guerras que tuuieron con los Almohadas. Estos Affricanos an poseydo despues aca, y poseen la Prouincia, y son llamados comunmête Xaúios: mas no viuen en casafino en aduares, y en tiendas en el campo como Alarabes, y hablan la lengua Arabiga corrupta, y de el nombre de estos pueblos llamó los Portugueses la Prouincia la Xaúia: los quales fueron muy poderosos, y mouieron algunas vezes las armas contra los Merinis Oataces reyes de Fez, y aun estuuieron en condicion de hazer les perder el reyno, porque se juntauan de los dos linages cinquéta mil de acauallo, y ciento y cinquenta mil peones. Y en vna batalla aplazada (no poco celebrada en Fez) que tuuierón con Muley Xequé el Oataci, estimaron tanto sus fuerças contra el poder de aquel rey que le prometieron de no meter en batalla cauallo que pasasse de tres años, y dizé los Fecis que el rey offresció lo mesmo, el qual hizo trasquilar las colas, y las crines a los caualllos hechos por que pareciesen potros, y entrando có ellos en batalla, los Xaúios cumplieron lo que auian prometido, metiendo de su parte solamente potros de tres años: y venidos a pelear, siendo llevados de la furia de los potros, se deshordenaron de tal manera que el rey los vencio, y dexo libre

libre a aquel reyno por entóces de la molestia de aquellas gentes. Después vinieron a declinar tanto de su antiguo poder con las continuas guerras que han tenido con los reyes de Fez, y de Marruecos, y con los Portugueses, y con la hambre, y pestilencia de los años de veynete y vno, veynete y dos, y veynete y tres, q̄ no han quedado mas de ocho mil de a cavallo y cinquenta mil peones, y estos son vasallos del Xerife Abdala. La cavalleria es buena gente de guerra, mas los peones son para poco, y cómo todo esto son tan soberbios que de mala gana sufren ser vasallos de nadie, y todas las vezes que hallan ocasion se revelan y se pasan cómo sus aduares y ganados de vn reyno a otro: y quando mas no podian auiendo Christianos en Azamor se fauorecian de ellos contra los otros Africanos, y Alarabes sus enemigos: las mugeres Xaúias son blancas y muy hermosas y se precian mucho dello, y las que pueden andan ricamente adereçadas con muchas joyas de oro, plata, y aljofar, y piedras conelinas con que adornan las orejas, los pechos, y los braços. Es la prouincia toda muy fertil de pan, y para la cria de los ganados, y se cogeria infinito trigo y ceuada en ella si los moradores cultiuassen todos los campos q̄ tienē, mas no siembran sino qual y qual pedaço de tierra cerca de los aduares donde estan. Nace

en estos campos vna yerua q̄ llaman Behima, que engorda maravillosamente los cauallos, y los ganados en solos doze o quinze dias que la pacen: mas en echado vna espiguilla aspera con vnas rapas que tiene, es menester apartarlos della porq̄ los ahoga y mata. Las antiguas ciudades y villas que auia en Temecena fueron del todo assoladas por el rey Iucef, y en algunas se veen las reliquias de los antiguos muros en pie, donde se acogen de inuierno los aduares de los Xaúios: mas no tienen ya cosa ni otro edificio en hiesto: cómo todo esto diremos de las poblaciones notables que auia en ella de que hazen mencion los escriptores Africanos, y de las que emos visto destruydas andando por aquella tierra.

CAPITULO SEGUNDO

que trata de Anfa, o Anafe ciudad de la Prouincia de Temena.



ANFA QUE los Christianos llaman Anafe, y algunos Arabes Abca, fue antiguamente cabeza de la Prouincia de Temecena. Los Africanos dizem que fue muy populosa y que la edificaron los Romanos en el lugar donde agora

esta en la costa del mar Oceano Athalático entrelas ciudades de Azamor, y Rabato, veyente leguas a Levante de Azamor, y treze a Poniente de Rabato: y veynte y dos de la sierra del Athalante Mayor. Otros dizen que es de las ciudades Libias fenicias que edifico Annone por mandado de el senado de Cartago, la qual esta puesta en el mas hermoso y agradable sitio de Affrica, porque de vn cabo la baten las olas de la mar, y del otro esta rodeada de grandes llanuras que llegan hasta la sierra dicha donde se cria mucho numero de ganado. Parece auer auido en esta ciudad hermosos edificios de templos y palacios, y mucha policia, porque segun los escriptores, la gente della tenia contrataciones entierra de Christianos, y acudian muchos nauios de merca- deres de Europa aun pequeño puerto que tiene debaxo de los muros: y de todas las ciudades de esta Prouincia se auia buuelto a poblar sola esta despues de la general destruycion della. Mas la riqueza y la comodidad de aquel puerto fueron causa de la segunda, y vltima destruyció suya, y de los moradores, porq̄ se dieron a armar fustas para yr a robar la costa de tierra de Christianos, yera tanto el daño que hazian que don Alonso rey de Portugal en el año del señor mil y quatrocientos y sesenta y ocho embio sobre ella al infante

don Fernando su hermano con diez mil infantes, en naos y en carauelas, el qual la asolo y quemó toda sin hallar quié se lo impidiesse, porque los moradores en descubriendo la armada desampararon la ciudad, y nunca mas boluieron a poblarla, y a ora se veen en ella solaméte las ruynas de los antiguos, y fuertes muros, y algunos edificios de templos destruydos. Despues desto en el año del señor mil y quinientos y quinze el Rey de Portugal desseo hazer alli vna fortaleza y otra en el rio de la Maamora, y para ello embio su armada en Affrica. Mas no vuo efecto lo vno ni lo otro, porque estando haziendo la de la Maamora acudio el Rey de Fez a lo defender, y desbarato a los christianos como se dira quando tratemos de aquella ciudad, Ptolomeo no haze mécion desta ciudad, auiendo la de poner entre los dos rios de Azamor, y de la Maamora pudo ser que no tuuo noticia della.

¶ CAPITVLO TERCE-
ro q̄ trata de Mançora, ciudad
de la Prouincia de Temecena.



ENTRE LAS
ciudades de Ana-
fe, y Rabato estan
los edificios de v-
na pequeña ciu-
dad llamada Man-
çora, que fue edificada por Abu
Iacob

Iacob Almançor rey de los Almo-
hadas. Esta puesta en vn hermoso
llano, arredrada media legua de la
costa del mar Oceano Herculeo
a la orilla del rio Guir, que los an-
tiguos llamaró Duo, y Ptolomeo
le puso en grados seys y minutos
diez de longitud, y grados treynta
y tres y minutos veynte de latitud.
Al derredor tiene grandes y espe-
sas arboledas de huertas, que co-
mo no se an beneficiado tantos
tiempos a estan hechas môte bra-
uo. Los moradores que viuian en
esta ciudad eran por la mayor par-
te mercaderes, cogian mucho pan,
y criauan muchos ganados por
ser la tierra apropiada para ello, y
quando el infante don Fernando
hermano de don Alonso rey de
Portugal fue sobre la ciudad de
Anafe, huyeró con sus bienes mue-
bles a la ciudad de Rabato y de a-
lli adelante nunca se boluio mas a
poblar. Está los muros en pie aun
que por algunas partes los tienen
aportillados los Xaúios, y las ca-
sas se an hundido todas, porque
aquellas gentes no son nada ami-
gos de viuir en lugares cercados.

¶ CAPITVLO QVARTO

que trata de Ain el Calu ciudad
de la Prouincia de Temecena.



EN VNOS LLA-
nos que estan cerca de
la ciudad de Mançora
parescen los edificios

de vna ciudad destruyda que lla-
man Ain el Calu, la qual dizen los
escriptores Affricanos ser edificio
de Romanos; al derredor della ay
grandes bosques de aquellos ar-
boles que diximos de que hazen
el azeyte llamados Erquenes, los
quales son tamaños como açu-
fayfos, y tienen mas espinas que
ellos, y dan vn fructo hermoso al
parecer, mas es muy amargo, y cõ
todo esso lo comen las cabras y
de las pepitas del hazen los Affri-
canos aquel azeyte. Ay tambien
cerca de los muros desta ciudad
muchas lagunas donde se crian
muy grandes galapagos y tortu-
gas: y al derredor de ellas está gran-
des, y espesos bosques en que an-
dan Leones, Venados, Corços,
Vacas brauas, Gazelas, puercos Ia-
ualis, y otras muchas saluaginas,
la qual fue destruyda por el rey Lu-
cef Lúptuna quando la general de-
struycion de esta Prouincia, y no
se a buelto a poblar mas.

¶ CAPITVLO QVINTO

que trata de Rabato ciudad de
la Prouincia de Temecena.



EN LA
costa del
mar Ocea-
no Hercu-
leo, donde
se mete en
el rio Bur-
regreg, o

LIBRO QVARTO DEL

Salla (o Sumir como le llama el Moçaudi antiguo escriptor Arabe) a Poniente del rio, y sobre la propria orilla, esta vna grã ciudad que los Affricanos llama Rabato. La qual dize Abdul Malic, coronista de Marruecos que edifico la cob Almançor rey de los Almohadas, aunque otros dizé que Adul mumen Ibnu Ali, y que la llamo Mehedia. Esta ciudad tiene vn fuerte castillo que por la vna parte le cerca la mar, y por la otra el proprio rio: la qual es en el edificio muy semejante a Marruecos, aunque mucho mas pequeña. Edifico aquel rey esta ciudad, para yr se a ella de verano, por estar mas a mano para prouer los exercitos que de ordinario embiaua a España, porque Marruecos, que era cabeza de su imperio, le caya muy a tras mano. Y assi residia la mayor parte del año en Rabato, y desde alli proueyá todas las cosas necesarias para la guerra de España. Lo qual no se podia hazer también desde la ciudad de Ceuta, q̄ es en el estrecho, por no ser aquella tierra tan fertil como la de Temecena, dóde, de mas de los muchos bastimentos que auia en ella, morauá los mas poderosos Alarabes del reyno, crueles enemigos del nombre Christiano, de quien mas se fauorescia aquel rey en las guerras de España. Por esta causa acorto de hazer aquel edificio y le llamo Rabato, que quiere dezir arrabal,

el qual se començo y acabo en pocos dias con grandes Mezquitas, palacios, y casas principales, y otros edificios necesarios al ornato y policia de la ciudad, y puso tanto cuydado en esto que acabada no le hazia ventaja en su tanto la famosa ciudad de Marruecos. En la Mezquita principal q̄ esta júto a la puerta que sale al Medio dia edificio vn torre como la de la alcaçaua de Marruecos, muy semejante, y de la mesma fabrica y obra que la de la yglesia mayor de Seuilla. porque como auemos dicho en el capitulo donde tratamos de la ciudad de Marruecos, estas tres torres dizen los Affricanos que hizo vn maestro, y assi se parecen mucho en la fabrica, aunque la escalera de la de Rabato es mas ancha q̄ las de las otras dos: por la qual pueden subir juntos quatro de a cauallo ala par hasta arriba. Es tenido este por el mas alto edificio de toda Affrica, porque desde arriba se descubre vn nauio mas de ve ynte leguas a la mar. Auiedo pues Iacob Almançor edificando esta ciudad mando venir a ella muchos maestros y oficiales de toda suerte, y mercaderes, y alfaquis, a los quales daua acostamiéto ordinario porque viuiesen alli, y trabajauassen en sus officios, y a la fama desta liberalidad fue tanta la gēte que acudio de todas partes q̄ en breue tiempo vino a ser Rabato vna de las mas nobles ciudades de

de Affrica, en la qual residia el rey desde el principio de Abril hasta fin de Septiébre. Y porq̄ en aquel lugar el agua del rio y de los pozos es salobre, a causa de la marea q̄ sube por el rio arriba, hizo traer vna fuéte que esta quatro leguas de la ciudad sobre arcos de piedra q̄ llega hasta el proprio muro, y de alli la repartiá por las plaças, mezquitas, y palacios. Y mientras Iacob Almançor viuió, Rabato se fue cada dia en nobleciendo: mas despues de muerto fueron tantas las guerras que vno entre los Almohadas, y los Beni Merinis en Affrica, que muchas ciudades se des poblaron, y esta vino a tanta miseria, que no quedo la decima parte de la gēte en ella, y los arcos por dōde yua el agua fuerō deshechos y rotos y assolados muchos edificios de mezquitas y palacios. Ahora terna solamente como seyscientas casas pobladas, y estas estan en tres Barros junto al castillo, todo lo demas esta hecho huertas y cercados. Los Xaúios poseen las tierras al derredor, y aun llegan sus terminos hasta los campos que estan a Leuante del rio, donde ay hermosos pastos para sus ganados. En el castillo suele tener de ordinario el rey de Fez vn alcayde cō gente de guerra, q̄ tambien es gouernador de la ciudad, el qual es fuerte para batalla de manos, mas no para bateria, por q̄ se puede batir por muchas partes, y los

antiguos muros no son terra ple-
nados. El puerto de esta ciudad es el rio arriba mas de media legua de alli, donde esta a la parte de Leuante otra ciudad llamada Sale, de la qual se dira adelante quādo tratemos de la Prouincia de tierra de Fez, que esta de la otra parte de este rio

¶ CAPITVLO. VI. Q. V. E.
trata de Mençala ciudad de la Prouincia de Temecena.



EN LA propia orilla del rio Burregreg media legua de la ciudad de Rabato, esta otra pequeña ciudad llamada Méçala, que segun lo muestra la fabrica de sus muros parece edificio de Romanos, fue destruyda por el rey Iucef Lúptuna quādo la general destruyció de esta Prouincia, mas despues la boluio a poblar Iacob Almançor rey de los Almohadas quādo edifico la ciudad de Rabato, y hizo en ella vn palacio cō vn hospital muy grāde, donde se lleuauā a curar los soldados heridos y enfermos de sus exercitos: y en la mezquita mayor mádo hazer vna grande, y muy hermosa capilla, toda de alabastro y de labores musaycas (que los Alarabes llamā Cōmagin) cō muchas vedrieras al derredor para su enterramiento. Y los Affricanos dicen q̄ esta alli enterrado este rey en vn sepulchro

K 5 que

que tiene dos tablas grandes de alabastro enhiestas vna a los pies y otra a la cabecera, en las quales estan esculpidas letras arauigas, en que se contienen las lamentaciones que vuo por su muerte, y las grâdes victorias que tuuo. Todos los Almohadas successores de este rey se enterrauan en esta capilla, y lo mesmo hizieron despues algunos reyes de los Beni Merinis: y assi ay en ella más de treynta sepulchros de reyes con sus tablas de alabastro enhiestas, y sus letreiros que dizen quien son, los que alli estan enterrados, y el tiempo que reynaron con algunas relaciones de hechos memorables. Muchos Affricanos afirman que aun q̄ Iacob Almançor mando hazer esta capilla para su enterramiento no esta enterrado en ella, por que murio en Alexâdria, y que el que esta alli enterrado es otro Iacob Almançor del linage de los Beni Merinis, que tambien fue rey de Fez y de Marruecos, sea como fue re Abdul Malic choronista de Marruecos, dize que esta enterrado alli.

¶ CAPITVLO. VII. QUE trata de Nucheyla ciudad dela Prouincia de Temecena.

DAS RELIQUIAS de los muros de la ciudad de Nucheyla se veen en medio de

la Prouincia de Temecena, es edificio de los naturales de la tierra, segun lo q̄ dizen los Affricanos. La qual fue muy populosa, poblada de gente noble y rica, especialmente siendo señores della el Quimem y sus descendientes, y se hazia en ella vn gran mercado cada semana donde acudian todos los moradores de Temecena con sus mercaderias. Destruyola el rey Iucef Lúptuna, y dexo la asolada de fuerte que jamas se boluio a poblar. Esta en pie la torre dela meza mayor, y al derredor della ay espesos bolques de huertas q̄ se han hecho siluestres despues aca. Suelen acudir muy de ordinario los aduares de los Xaúios a esta tierra, por causa del agua, y porque tienen grandes pastos en aquella comarca, y buenas tierras para sembrar. La causa de no se auer poblado esta ciudad es, por que los Xaúios, y los Alarabes que andan en aquella tierra lo de fiendé por gozar libreméte de toda ella cō sus ganados, y desta cauza se an dexado de poblar otras muchas ciudades en esta Prouincia, que sin dubda es delas mejores y mas fertiles de toda Berberia, y donde mas ricamente se podia viuir.

¶ CAPITVLO. VIII. QUE trata de Adendum ciudad dela Prouincia de Temecena.



SETE LEGVAS
al Mediodia de la
ciudad de Nuchey-
la y cinco de la sier-
ra del Athalante

Mayor parecen los edificios de vna pequeña ciudad que los Affricanos llaman Adendün, y dicen auer sido edificada por los Romanos. Todas las tierras que tiene al derredor son estremadaméte buenas para pan, y cria de ganados: y junto a la ciudad nace vn grá golpe de agua, que del sabor della, y del color de la tierra, se colige q̄ deue de auer por alli muchas minas de hierro. Destruyo la el rey Iucef quádo las demas y no se boluio a poblar ni tiene cosa enhiesta. Los aduares de los Xaúios andan de continuo por alli con sus ganados por causa del agua.

CAPITVLO. IX. QVE
trata de Tegegilt ciudad de la Prouincia de Temecena.



LIBERA DEL RIO
Vmarabea, no muy le-
jos dela sierra del Atha-
lante Mayor esta vna
poblacion a manera de aldea dō
de fue antiguaméte la ciudad de
Tegegilt, edificada por los anti-
guos Affricanos, la qual esta en
medio del camino q̄ va de la Pro-
uincia de Tedla ala ciudad de Fez
Dizé los escriptores que antigua-
mente fue muy poblada de gen

te rica, porque los Numidas y Ge-
tulos de la Numidia, y Libia inte-
rior, por vn passo del Athalante
que esta cerca della, venian a con-
tratar cada año dos vezes con los
moradores, y trayan datiles a tro-
car por trigo, y por otras mercadu-
rias. Mas el rey Iucef la destruyo
quádo las otras, y estuuo muchos
años despoblada, despues se vinie-
ron a viuir a ella algunas gētes po-
bres q̄ tienē cuydado de guardar el
pá a los Xaúios en vnas mazmor-
ras, o fillos muy grandes que alli
ay, y por esto les dan vn rāto cada
año para su sustento, y les dexan
labrar algunas terrezuclas al der-
redor.

CAPITVLO. X. QVE
trata de Madaraúan villa de
la Prouincia de Temecena.



TRES LEGVAS
dela sierra del Athalá-
te Mayor orilla del
Rio Burregreg a la
parte del Cierço esta vna villa q̄
los Affricanos llama Madaraúan,
edificada por Abdul Mumé Ibnu
Ali segúdo rey de Marruecos del
linage de los Almohadas. La qual
edifico por causa de vnas minas
de hierro que alli ay en que labrá
de continuo los moradores. Entre
esta villa y la sierra ay grandes bos-
ques dōde se criá muchos leones
y mientras Abdu! Mumen viuio
estuuo siempre muy poblada,
y auia

y auia enella mezquitas, y casas principales, mas los Beni Merinis la destruyeron despues en la guerra que con los Almohadas tuuieron, y los vezinos se fueron a vivir a la ciudad de Sale. Estan los muros en pie, aportillados por muchas partes, y algunas torres delas mezquitas enteras, todo lo demas esta hundido, y de verano se vienen alli los Xauios con sus ganados, porque la tierra es fresca y de mucha agua.

¶ CAPITVLO. XI. QVE trata de Dagia villa de la Prouincia de Temecena.



ENTRE vnas montañas que proceden de la sierra del Athalate Mayor esta vna

villa, que los Affricanos llamán Dagia, edificada por los naturales de la tierra en vn sitio esteril, y aspero, lleno de grandes y espessos bosques, donde se crían muchos leones. La tierra es fria y por esto se coge enella muy pocopan, más crían se grandes hatos de ganado cabrio: y los moradores son ricos, porque tienen mucha miel y cera. Las casas en que moran son ruynes hechas de tapias, y de piedra seca cubiertas de rama, o de

paja. Y tiené alli vn sepulchro en gran veneración, donde dizen que esta enterrado vn morabito llamado Deda Buaza, el qual creen que amansaua los leones. A esta romeria vienen muchas gentes cada año de Marruecos, y de Fez, y de todas aquellas comarcas despues de su pasqua grande, y es tanta la gente que acude por este tiempo, que no cabiendo en las casas ponen táticas tiendas y tendejones por aquellos montes, que parece vn poderoso exercito. Ay desde Fez hasta esta ciudad quarenta leguas.

¶ CAPIT. XII. QVE TRATA de Azarfa ciudad de la Prouincia de Temecena.



EN LA VLTIMA, y mas oriental parte de la Prouincia de Temecena, donde se junta con la tierra de Fez, e-

stan los edificios de vna antigua ciudad que llaman Azarfa, que segun los escriptores dizen fue edificada por los antiguos Affricanos en vn hermoso y espacioso llano donde corré muchos riachuelos que proceden de las fuentes que baxán dela sierra del Athalante Mayor. Fue Azarfa destruyda por aq̄l rey Iucef quando destruyo la Prouincia y no se torno a poblar. Al derredor de los caydos muros ay abundancia de arboledas y frutas

fin

sin ser cultiuadas, poseen todas estas tierras los Xaúios, y vnos Arabes poderosos llamados Ibini Malic Sofian. los quales no siédo amigos de casar ni huertas lo dexado todo perder, y solo procuratierras para sembrar, y pastos para los ganados, y es tan fertil la tierra q̄ de ordinario da cinquēta o sesenta hanegas de trigo por vna de sembradura. Otras muchas ciudades y villas vuo antiguamente en esta Prouincia de que hazen poca, o ninguna mención los escritores Affricanos, y como por sueños ay alguna noticia de los lugares donde fueron, sin saber dar razon suficiente aquellos Barbaros de los nombres dellas.

¶ CAPITULO .XIII. QUE trata de la Prouincia de tierra de Fez.

LA SEGUNDA Prouincia del reyno de Fez, es la propria tierra de Fez, llamada antiguamente Bulibile. La qual a Pouiente confina con el rio Burregreg, que diximos que la diuide de Temecena. A Levante llega hasta otro rio llamado Innaiá de Halúan. A Tramontana confina con el rio Cebu, o Subro, y cō aquella parte de el mar Oceano Herculeo que cae entre Sale y la Maamora. Y al Mediodia fenescce en las faldas de la sierra del Ma-

yor Athalante. Toda esta tierra es fertil, abundante de aguas, donde se coge gran cantidad de pan, y secrian muchos ganados mayores y menores. Ay por toda ella grandes arboledas de huertas de diuersas fructas, de la propria suerte de las que ay en Europa. Las sierras de esta Prouincia, y todos los llanos que caen entre las ciudades de Fez, y Mequinez, esta todo poblado de Beréberes Affricanos de vnos pueblos llamados Gomeres Cinhagias, çumetas, Leuetas, y otros. Y en los llanos andan tambien los Holotos, que son vna generaciō de Affricanos y Alarabes todos mezclados. Y de mas destos andan otros Alarabes llamados Ibini Malic Sofian que son muy poderosos, y poseen todos los campos q̄ caen entre la ciudad de Fez, y la mar, y mudando se de vna parte a otra andan buscando los mejores pastos para los ganados. La otra parte de tierra que cae entre la ciudad de Fez, y las sierras del Athalante Mayor no esta tan poblada, y morá en ella vna generaciō de Alarabes pobres que tienen sus caserías entre los Beréberes, y viuen como ellos, y pagan renta de aquellas tierras al rey, o a los ciudadanos de Fez cuyas son. En los siguientes capitulos se dira de las poblaciones que ay en esta Prouincia, yendo siempre de Poniente a Levante, por el orden que hasta aqui se a lleuado.

¶ CA

LIBRO QVARTO DEL

CAPITVLO .XIII. QVE
trata de Cele ciudad de la Pro-
uincia de tierra de Fez, y del si-
tio y fundacion della.



NLA CO
sta del mar
Oceano
Herculeo
donde el
rio Burre-
greg, o Sa-
la (q̄ otros

llaman çumir) entra en el dicho
mar, a la parte de Levante poco
mas de media legua de la ciudad
d Rabato de la otra parte del rio,
esta vna antigua ciudad llamada
Cele, que segun los Affricanos di-
zen fue edificada por los Roma-
nos, y llamada Salla: otros dizen
que fue edificada por Annone ca-
piran de los Cartaginenses. Esta
ciudad fue cabeça desta Prouin-
cia, en el tiempo que los Godos
tuvieron señorío en Affrica: mas
como despues Idris edifico la ciu-
dad de Fez, todas las de mas le fue-
ron inferiores. La fabrica de los
antiguos muros, casas, y mezqui-
tas de Sale (que asì la llaman los
Christianos) es por extremo her-
mosa, y estan muy bien traçadas,
y de mas desto es la ciudad fuerte
y tienen vn Castillo sobre el rio,
las casas tienen sus patios, y porta-
les a la vñança Affricana, con mu-
chas columnas, y tablas de jaspes, y
alabastro. Las calles y plaças estan

tambien repartidas que dan a en-
tender la policia q̄vuo en aquella
ciudad. Dentro del rio tiene vn ra-
zorable puerto, aunque peque-
ño donde suelen acudir los mer-
caderes de Europa cō sus nauios.
Despues que vn Morisco del rey
no de Granada, llamado Doguei-
li natural de Orgiua passo en a-
quellas partes se arman alli fustas
con que los Moros hazen daño
en tierra de Christianos, y se buel-
uen a inuernar en el rio, aunque
la barra es algo dificultosa de to-
mar. Antiguamente fue muy po-
blada y rica esta ciudad, y los mo-
radores armauan tambien fustas
con que corrian la costa de tierra
de christianos, y dize vn escriptor
Affricano que era tanto el daño
que hazian por toda la costa, que
don Alonso rey de Castilla, llama-
do el sabio, fue sobre ella el año
del señor mil y dozientos y sesen-
ta y tres, que fueron seyscientos y
setéta de la Hixara, y la gano: mas
no la posseyeron los Christianos
muchos dias porq̄ Iacob primer
Rey de Fez del linage de los Beni
Merinis, que a la sazón estaua en
la guerra de Tremecen, hizo tre-
guas con Gamarazan Benzeyen,
y fue a socorrerla, y estando la gen-
te descuydada y bien fuera de pen-
sar que aquel rey dexasse vna tan
importate guerra como tenia cō
el de Tremecé para venir a socor-
rer a Sale. Llego de improuiso cō
su exercito, y entrando dentro cō
poca

poca resistencia, mato y prendio la mayor parte de los Christianos, y los que se pudieron salvar en la armada se tornaron a Castilla. Y aunque se torno la ciudad a poblar, quedo de aquella vez tan mal parada que no boluio mas a su prosperidad, al derredor della ay algunas tierras donde se coge algun pan, trigo, y ceuada, Todo lo demas son arenales donde siembran y cogen mucho algodón: y assi los vezinos por la mayor parte son texedores de liços, y de cotonias q̄ hazen dello. Tenian los reyes de Fez en Sale su aduana para cobrar los derechos de las mercaderias que alli venian. Mas aora van los mercaderes a pagarla a Fez. Y de ordinario tiene en Sale vn alcaide con trezientos caualllos y algunos escopeteros de a pie para seguridad de aquella costa.

¶ CAPIT. XV. QUE TRATA de Tefensara ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.

DE LA CIUDAD DE Tefensara fue antiguamente en vnos edificios destruydos que estan en vn hermoso, y espacioso llano, tres leguas de la ciudad de Sale la tierra adentro, llamose antiguamente Banasa, o Valencia segun Plinio, el qual la pone en grados seys, y minutos

treyn ta de longitud, y grados treyn ta y quatro, y minutos veynte de latitud: mas Abdul Malic di ze que la edifico Abdul Mumen rey de los Almohadas, y que despues la en noble scio otro rey de los Beni Merines llamado Abul Hascé hijo de Iucef. Destruyo la vltimamente Said, en aquella la guerra que tuuo con Abu Saad su tio, y no se boluio mas a poblar. Tiene muy hermosos campos para simenteras y cria de ganados, los quales posse en los Arabes Ibini Malic Sofian, y algunos Xaúios a quien Said los dio en pago delo que le siruieron en aquella guerra.

¶ CAPIT VLO. XVI. QUE TRATA de la Maamora, villa de la Prouincia de tierra de Fez.



MAAMORA, es vna villa de destruyda, q̄ esta quatro leguas a Levante de la ciudad de Sale, y media legua arredrada de la costa del mar Oceano Erculeo, donde entra el rio Subu, o Suburo en el dicho mar. La qual dizen los escriptores Affricanos que edifico Iacob Almançor rey de Marruecos del linage de los Almohadas para deffender la entrada de aquel rio. Destruyola Said en la guerra

guerra que tuuo con Abu Saad su tio, quando destruyo otras muchas desta Prouincia, y solamente se veen algunos rastros y señales de los antiguos edificios y muros. Toda la tierra al derredor son arenales, si no es hazia las riberas del rio que ay algunos campos fertiles posseidos por los Arabes Ibni Malic Sofian. En la boca deste rio quiso Don Manuel rey de Portugal hazer vna fortaleza, en el año del señor mil y quinientos y quinze, mas no les succedio bié aquella jornada.

COMO DON ANTONIO de Noraña Capitan de don Manuel rey de Portugal fue a hazer vna fortaleza en la Maamora, y el rey de Fez vino contra el y le desbarato.



AND AN-do los Portugueses victoriosos por Affrica en el año del señor mil y quinientos y quinze, don Manuel Rey de Portugal embio su armada para que edificassen vna fortaleza en la boca del rio Subu do de son los edificios de la villa de la Maamora, y por general della a don Antonio de Noraña cauallero Portugues que despues fue

conde de Linares, el qual lleuó orden para que en acabando de hazer aquella fortaleza, diese los nauios, y tres mil hombres a Nuño Mascareñas, con que fuese a hazer otra en la ciudad de Anafe, no con mal intéto para la conquista de Fez. En esta armada yuan dozientas velas entre grandes y pequeñas, y algunas naos gruesas de Castilla, y ocho mil nombres de pelea sin los marineros y oficiales, y otras gentes que yuan para moradores con sus hijos y mugeres. La qual lleugo aveynte y quatro de junio vispera de sant Iuan a la barra del rio que los Christianos llaman de la Maamora: y porque quando surgio era tarde quedo fuera de la barra. Luego mando el general que entrasse vna carauela por el rio arriba, y fuese a echar ancora delante del proprio sitio donde lleuaua traçado de hazer la fortaleza. Lo qual hecho entraró todas las carauelas y los nauios con la artilleria, y gente de guerra, que solamente quedaron fuera de la barra las naos de Castilla, porque siendo muy gruesos no pudieron entrar. Auendo pues reconocido aquel sitio, los capitanes acordaron que no conuenia que se hiziesse alli la fortaleza, si no en otra parte mas cerca de la barra, donde auia algunas fuentes y mejor des embarcadero. Con este acuerdo echaron

ron la infanteria en tierra, y arma-
ron vn castillo que lleuauan he-
cho de madera, y el siguiente dia
començaró a entender en la obra
con tanta diligencia que en po-
cos dias la pusieron casi en defen-
sa, con vn fosso de agua al derre-
dor de catorze palmos en hondo
y veynte en ancho. Pues mientras
esto se hazia Muley Mahamete
Oataci, que en aquel tiempo era
rey de Fez, començo a recoger sus
gentes, y mando a Muley Nacer el
Quiddid su hermano, señor de la
ciudad de Mequinez (que esta
veynte leguas de la Maamora)
que con la mas gente que pudief-
se juntar, y seys pieças de artilleria
partiesse luego a impedir la obra
a los Christianos, porque el yria
tras del con mas gente. Muley Na-
cer partio de Mequinez con tres
mil de a cauallo y treynta mil peo-
nes la buelta de la Maamora, y el
rey se dio tanta priessa que se fue
a juntar con el (lleuando vn exer-
cito innumerable de gente de a
pie y de a cauallo) a quatro leguas
del lugar donde se hazia la fuerça:
y teniendo assentado su real a-
lli embiauan los cauallos a que
estornasé lo que pudiessen cada
dia, mas los Christianos no dexa-
uan de andar en su obra, peleádo
y trauajando de continuo, y la aca-
barán, y deffendieran a todo el pò-
der de los Moros, si atendiendo a
lo que yua a hazer se estuuieran
quedós. Mas succedio que dō An-

tonio de Noraña tuuo auiso delas
seys pieças de artilleria que los
Moros trayan, y como venia po-
ca gente en guardia dellas, y llega-
uan ya poco mas de media legua
de la fortaleza: y pareciendo le q̄
seria de mucha importancia to-
marlas, embio mil y dozientos
soldados a que dieffen vna aluo-
rada en los Moros y se las procu-
rassen ganar. Lo qual les auia suc-
cedido prosperamente, si despues
no se les aguara la victoria. Por q̄
los Christianos llegaron antes q̄
amanesciesse al lugar donde esta-
ua la artilleria, y hallando las cen-
tinelas durmiédo las lleuaró mas
de dos tiros de vallesta sin que los
sintiesse. Y como al fin fueron
sentidos, y se toco arma en el
real, Muley Nacer partio con to-
da la caualleria en seguimiéto de
los Christianos. Los quales lleva-
uan su esquadron tan bien orde-
nado, que aunque los Moros los
acometian por muchas partes, pa-
ra entretenerlos hasta que la in-
fanteria del rey llegasse, abrian el
camino con las armas a pesar de
los de Fez, lleuando se las seys pie-
ças de la artilleria en medio del es-
quadron. Pues como llegassen ya
junto a la fortaleza, viendo tanto
numero de Moros que cubrian
dos leguas aquellos campos, vuo
algunos soldados temerosos que
dando se mas priessa delo que có-
uenia a caminar, deshizieron la
ordenança al tiempo que el gol-

pe de los Moros llegaua sobre ellos. Viédo pues los de Fez que el esquadron de los Christianos yua desordenado, y que caminauan a mas andar, algunos aljamiados andaluzes que yuan entre ellos, comenzaron a dar grandes bozes diciendo. Aellos que van huyendo. Y muchos mudejares, y renegados deziã en Aljama dexad las armas Christianos y daos al rey de Fez que el os asegura las vidas, y sabed que sino lo hazeys aureys de ser todos muertos oy. Y diciendo y haziendo vuo muchos que dexado las armas diéron lugar a que los enemigos entrassen por aquella parte en el esquadron, y passando todos los Christianos a cuchillo solos quinze fuerõ captiuos por que los saluarõ vnos alcaydes del rey de Fez. Auida pues esta victoria y cobrada la artilleria, los Moros se arrimaron mas a la fortaleza, y viendo que les hazian daño desde los nauios que estauan en el rio, con la artilleria, asì para defensa de esto como para estoruar a los q̄ yuan y venian cargados de vituallas, desde las naos a la fortaleza, hizieron ala boca del rio vna trinchera donde plantaron su artilleria, para defender la entrada. Lo qual visto por don Antonio mando abestionar vna nao con vigas, y sacas de lana, y de algodõ, y ponerla por traues de la barra para que por detras della pudiesen entrar y salir seguros dela artilleria

los otros nauios: y junto a ella hizo poner tres carauelas de armada que defendiessen el passo. Mas los Moros echaron luego afondo la nao, y viendo los capitanes que les faltaua ya la municion, y los bastimentos, y que era por demas querer sustentar la fortaleza porque la mayor parte de los soldados eran ya muertos, y de los q̄ quedauan auia muchos heridos y enfermos, acordaron de desampararla: aunque algunos dizẽ que lo hizieron con orden del rey de Portugal. Finalmente ellos la dexaron a diez dias del mes de Agosto de aquel año, y fue tanto el desorden que vuo al embarcar de la gente que perecio la mayor parte della, vnos a hierro, y otros ahogados, y se perdieron mas de cien nauios con toda la artilleria, porq̄ como las piezas de los enemigos estauan en la boca del rio a la parte de Leuante, quiriẽdo se desuiar los nauios de ellas encallaũ a la parte de Poniente, donde ay muchos baxios, y estando encallados en tierra entrauan los Moros a matar los Christianos: muchos de los cuales mientras los otros peleauan (pensando salvar las vidas) se echauan al agua para yr a las naos q̄ estauan fuera de la barra, y no pudiendo vencer las crueles ondas se ahogauan, o boluian a tierra a dar en mano de los enemigos que con hierro, y con el fuego, los aguardauan que saliesse a tierra

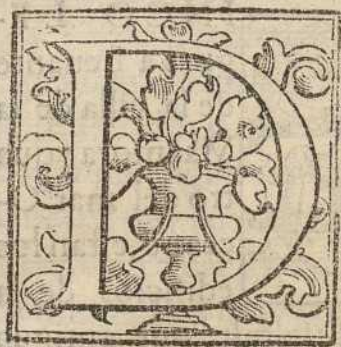
tierra para matarlos por toda aquella costa. Murieron en esta jornada mas de quatro mil hombres sin los q̄ fueron captiuos, y se perdieron muchos bastimétos, y municiones. Y despues sacaron los Moros todos los tiros de artilleria q̄ auia en las carauelas q̄ se anaron, y se los llevaron a Fez. Ved quanto fue el daño que cauio el desorden de aquellos temerosos soldados. Cosa es muy aueriguada en las guerras de Affrica, que si la infanteria guarda su ordenança militar en los esquadrones, son poca parte los Moros para desbaratar vn esquadron de Christianos, porque aunque acometen por todas partes con grandes impetus, si hallan resistencia bueluen huyendo, y si les dá lugar executá marauillofamente la victoria. Preguntando en Fez a vnos Christianos de los q̄ se perdieron este dia, que auia sido la causa por que quando se vieron perdidos no enclauaron la artilleria que trayan tomada a los Moros, dezian, que no lleuauan aparejo ninguno con que la poder enclauar, ni aun se aduertio en tanto, especialmente que estauan ya casi puestos en salvo quando les succedio aquella rota no pensada.

¶ CAPITULO XVII. QUE trata de Tifelfelt ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



INCO LEguas a Leuante de la villa de la Maamora y quatro del mar Oceano, estan los edificios de la ciudad de Tifelfelt, que antiguamente se llamo Tamifida, y Ptolomeo la pone en siete grados de longitud, y treynta y quatro grados y quinze minutos de latitud. La qual segun dicen los escriptores fue edificada por los Affricanos del pueblo de Cinhagia, en medio de vnos arenales, y no muy lexos della passa vn rio, que los Alarabes llaman Vet Sali, que tiene las riberas llenas de grandes y espessos bosques donde se criá muchos leones tan brauos que matá las gentes q̄ atrauiesan por aquella tierra, especialmente de noche. Y tienen los Moros hecha vna casa cubierta con su boueda en medio del camino real donde se meten los caminantes por miedo de los leones. Destruyo esta ciudad Said en la guerra de Abu Saad su tio, y no se poblo mas, ni lo han cõsentido los Alarabes Ibni Malic Sofian, cuyos son aquellos campos, por andar con mas libertad por ellos con sus aduares y ganados.

¶ CAPITULO XVIII. QUE trata de Mequinez ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



DE ZISIE-
te leguas de
laciudad de
Sale, veyn-
te dela Maa
mora a la
parte del
Mediodia y
doze leguas a Poniente de la ciu-
dad de Fez, y cinco de la sierra del
Athalante Mayor, esta vna gran
ciudad de mas de ocho mil vezi-
nos llamada Mequinez, que anti-
guamente se llamo Silda, y Pro-
lomeo la pone en grados siete, y
minutos cinquenta de longitud,
y grados treynta y quatro, y minu-
tos quinze de latitud. La qual, se-
gun dicen los escriptores Arabes
fue edificada por vnos Zene-
tes antiguos Affricanos llama-
dos Beni Mequineça (de quien di-
ximos) que conel fauor del Hali-
fa cismatico del Carúan echaron
del señorío, y reyno de Fez a los
successores del rey Idris. Y segun
dize Ibny al Raquic enel arbol de
la generacion Affricana, estos Me-
quinecis viuián antiguamente en
aduares en los campos como Ala-
rabes, y siendo ricos y poderosos
nascio entre ellos tanta discordia
y parcialidad que les cauó mu-
chas guerras ciuiles, y quedando
los vencedores por señores de los
campos y de los ganados, los ven-
cidos començaró a edificar aquel
pueblo donde auia otro peque-
ño para deffenderse en el de sus

enemigos, y de tiempo en tiem-
po vino a crescer tãto aquella po-
blacion, q̄ es vna de las principa-
les ciudades de Tingitania. El edi-
ficio della es muy hermoso, y esta
puesta en vn gracioso llano ribe-
ras de vn agradable rio llamado
Bucchel, que nasce poco mas de
media legua de la ciudad. Los cã-
pos al derredor son muy fertiles,
donde se coge infinito pan, azey-
te, y lino, y se crían toda suerte de
ganados mayores y menores. Esta
rodeada por todas partes de her-
mosas arboledas de huertas don-
de ay muchas frutas y muy sabro-
sas. La ciudad esta cercada de vn
fuerte muro con muchas torres
antiguas, y bien labradas. Los edi-
ficios de las mezquitas, baños, y
casas principales estan todos he-
chos a la vñança Affricana. El lu-
nes de cada semana se haze fuera
de esta ciudad vn mercado donde
acuden los Alarabes, y Beréberes
de la comarca con sus ganados,
y traen a vender, manteca, lana,
cueros, cera, y otras mercadurias,
y lleuan lo que an menester pa-
ra arreo de sus personas, y caua-
llos. Tienen por costumbre los
reyes de Fez dar la ciudad de Me-
quinez al successor del reyno, o
al hermano, o pariente mas cer-
cano, porque es la mejor cosa
que pueden dar despues de Fez,
y algunas vezes les a sucedido
mal, porque se les han alçado con
ella las personas aquíe la an dado

y se an visto en trauajo de perder el reyno, como acaescio en tiépo de Muley Mahamete Oataci, que auiendo dado en tenencia esta ciudad a Muley Zidan su primo hermano (el que diximos que se hizo despues señor de Azamor quando tratamos de aquella ciudad) mientras andaua ocupado en la guerra con el rey de Tremecen se alço con ella, y aun le quiso tomar a Fez. Mas el rey acudio luego a la rebellion, y poniendo su real cerca de los muros de Mequinez talo y destruyo toda aquella comarca en dos meses que la tuuo cercada, a cabo de los quales los propios ciudadanos se rindieron viendo el estrago que hazia en sus haziendas, y sin que Muley Zidan lo supiesse le abrieron vna puerta de la ciudad y le rescibieron dentro: el qual hizo prender al rebelde, y le embio aprisionado a Fez donde le tuuo metido en vna torre mucho tiempo, hasta que despues le solto, y dio la ciudad a Muley Nacer hermano del propio rey, que fue el que desbarato la armada del rey de Portugal en el rio dela Maamora, como queda dicho a tras, quando tratamos della. Boluiédo pues a la ciudad de Mequinez, es fuerte de muros, y tiene sus barbacanas, y esta puesta en vn hermoso sitio. Tiene las calles anchas y alegres. Los campos fertiles, y dentro ay vna hermosa fuente de agua que traen en

cañada de vna legua de alli, la qual nasce en vn sierra llamada Beni Becil. Ay tambien en esta ciudad vn castillo fuerte y bien fabricado, donde esta el palacio del señor, y en las riberas del rio tienen los moradores muchos molinos a media legua de la ciudad. Los Mequinecis son gente bellicosa, y iobetuia, y professan particular enemistad con los Fecis por antigua passió procedida de muchas guerras q̄ cō ellos an tenido. Presciá se venir su origé de Meca, y tratan por la mayor parte en cosas de mercaderia. Las mugeres hirlan la lana muy delgada, y texen ricos arbornozes de seda y algodón, y otros de algodón y lana, que llaman Mequinecis, y son muy estimados en Affrica, porque demas de ser finos son muy texidos y de mucho prouecho. Son los hombres estrañamente celosos, y no consienten salir de casa las mugeres a ninguna visita sino es al vaño, y a esto van tá atapadas con vnós alquiceles blancos muy delgados hechos de lana, que llaman hayques, que nadie les puede ver el rostro. En los campos al derredor dela ciudad andan aquellos Alarabes que diximos llamados Ibni Malic Sofian, y son los mas ricos de aquel reyno, aora tiene dada el Xerife Abdala rey de Fez esta ciudad a su hijo segundo llamado Muley Abdala como el.

LIBRO QVARTO DEL

CAPITVLO. XIX. QVE
trata de Gemáa el Hamem ciu-
dad de la Prouincia de tierra
de Fez.



INCO LE-
guas de la ciu-
dad de Mequi-
nez, en vn grá-
llano donde ay
vn baño de a-
gua natural, pa-
rescen los edificios de vna anti-
gua ciudad, que los Moros lla-
man Gemáa el Hamem, por me-
dio dela qual passa el camino real
que va de la Prouincia de Tedia
a la ciudad de Fez. Destruyo esta
ciudad Said quando las guerras
de su tio, y no se boluio mas a po-
blar. Veen se los muros y las tor-
res en pie, y todos los demas edi-
ficios estan hundidos. Hazese vn
gran mercado el domingo de ca-
da semana media legua de la ciu-
dad, donde acuden de todas aque-
llas comarcas los Alarabes y Beré-
beres con trigo, ceuada, gana-
dos, manteca, lana, cera, y
otras cosas de que ay mucha abú-
dancia por aquella tierra, y los Af-
fricanos le llaman el mercado del
Hat de Tarna. Todos los campos
al derredor poseen los Alarabes
Ibni Malic Sofian. Passando por
esta tierra nos hizo gran lastima
ver vna ciudad como esta despo-
blada, y preguntando a vnos Mo-
ros, porque no se poblaua pues

auia tanta gente en aquella tierra
nos dixeron que los Alarabes no
lo consentian, porque deziá que
eran señores de los campos y los
querian gozar con sus ganados: y
que los reyes de Fez por tenerlos
contentos dissimulauan, aunque
les fuera de mayor prouecho ten-
nerla poblada de Beréberes. Lla-
ma Ptolomeo esta ciudad Gon-
tiana segun las tablas modernas,
y la pone a grados siete y minu-
tos cinquenta de longitud, y gra-
dos treynta y quatro, y minutos
quinze de latitud, mas los escri-
ptores Affricanos dizen que la
edificio AbdulMumé Ibnu Ali rey
de los Almohadas.

CAPITVLO. XX. QVE
trata de Hamiz Metagara, ciu-
dad de la Prouincia de tierra
de Fez.



NTRE
Gema el
Hamem, y
la ciudad
de Fez, cin-
co leguas
del vn ca-
bo, y cin-
co del otro, estan los antiguos edi-
ficios de vna ciudad llamada Me-
ragara, q̄ fue assi mesmo destruy-
da en la guerra de Sayd, y a cabo
de muchos años el rey de Fez la
dio, para que la poblassen, a vnos
moriscos que se passaron del rey-

no de Granada a Berberia en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta y siete. Los quales la poblaron, y pusieron al derredor vna hermosa huerta de arboles q̄ toma mas de dos leguas, dó de tienē cria de seda y grandes haças de cañas dulces. Despues, en la guerra del Xerife Mahamete, fueron estos Andaluzes muy mal tratados, quando, auiendo prendido a Hamete rey de Fez en la batalla de Derna, puso su exercito bien cerca desta ciudad, y destruyo las huertas que dizen de Zua-ga, y prendio la mayor parte de los vezinos, y los mando degogar todos en su presencia, pensando con esto atemorizar a los de Fez, en el año de nuestra saluación mil y quinientos y quarenta y quatro. Otras vezes fue molestada esta ciudad yendo y viniendo por alli los exercitos enemigos quando las guerras de Buhaçon rey de Velez, porque esta cerca del camino real que va de Marruecos a Fez. Haze se alli vn mercado el jueues de cada semana y por esso la llaman los Moros el Hamiz de Metagara, que quiere dezir el Mercado del jueues en Metagara, como se llamaua primero aquella poblacion. Dize Ibni al Raquic que su primer edificio fue por los antiguos Affricanos. Los muros estan en muchas partes apor-tillados, y en otras an sido renouados por los Andaluzes que mo-

dernamente lapoblaron, mas no es fuerte, y vn castillejo que tiene esta todo derribado.

¶ CAPITVLO. XXI. QV E trata de Beni Becil ciudad de la Prouincia de tierra de Fez.



NTRE la ciudad de Fez y la de Mequinez esta vna ciudad pequeña, casi en la

mitad del camino, llamada Beni Becil. La qual segun lo que dizen los escriptores fue edificada antiguamente por los naturales de la tierra del pueblo de Cinhagia, en el lugar donde aora esta puesta sobre vn rio pequeño que llaman Huet Nija, que nasce media legua encima de la ciudad donde esta vna fuente que llaman Ain Zorc. Fue esta ciudad destruyda en la guerra de Sayd, y estubo muchos años despoblada, hasta que en el año del señor mil y quinientos y catorze. Muley Nacer señor de Mequinez, viniendo de la jornada que diximos que hizo a la Prouincia de Duquela, la poblo de ciertas gentes que truxo consigo de los lugares cerca de la ciudad de Azamor por quitarlos de las oppresiones de los Portugueses, cuyos vassallos eran.

Antiguamente esta ciudad fue del señorío de Fez, y despues que Mu ley Nacer la poblo es subjecta a Mequinez, y los moradores se an arrepentido hartas vezes por auer dexado sus antiguas moradas y passadose a viuir a ella, porque tienen vida miserable estando subjectos al señor y a los Alarabes Ibni Malic Sofian, cuyos son todos los campos al derredor: porque si han de labrar alguna tierra fuera de los muros, es pagando renta della a estos Alarabes, y assi no tienen cosa propria. Los muros no son fuertes, y los moradores por la mayor parte son texedores de lienços. Porque ay vna hermosa y fertil vega delante de la ciudad abundante de agua, donde se coge mucha ceuada, y se siembra infinito cañamo, y lino, y toda suerte de legumbres: mas no se coge trigo ninguno en ella, porque la mucha agua de las acequias que de ordinario coren por ella no lo dexa granar: junto a esta ciudad esta el monte que diximos llamado Beni Becil, que llega hasta cerca de Mequinez, del qual se lleua vna hermosa fuente de agua encañada hasta aquella ciudad.

¶ CAPITVLO. XXII. QVE trata de la particular descripcion de Fez, ciudad principal y cabeça deste reyno, en la qual se contienen tres cuerpos de

ciudades edificadas en diferentes tiempos.



FEZ, ES LA mayor y mas noble ciudad de toda Affrica, los Mahometanos la llaman la corte de Poniente, donde son los estudios de la secta Mahometana, son tres cuerpos de ciudades, que todas se comprehenden debaxo este nombre Fez. La mas antigua es la que esta a Leuante del rio llamada el Beleyda, donde estan las fuentes y las huertas de Zingifor, que sera poblacion de quatro mil vezinos, edificola aquel predicador llamado Idris, de quien diximos en el capitulo veynte del segundo libro, a los siete cientos y nouenta y ocho años del nascimiento de nuestro señor Iesu Christo, que fueron ciento y ocheta y cinco de la Hixara. La otra que esta a Poniente del rio llamada Fez el viejo, y por otro nombre Ain Alu, donde esta la gran mezquita del Caruúin, que aora tiene mas de ochenta mil vezinos, edifico muchos años despues el rey Hascen nieto de este Idris. Dize Abdul Malic que estas dos ciudades fueron por tiempo de dos señores de aqlla casa, entre los quales auia continuas guerras, y estauan tan juntas q sola vna calle y el rio las diuidia, y que lucef Lumpcu-

na segundo rey de los Almorauidas, auiendo destruydo la Prouincia de Temecena, fue sobre ellos diziendo que eran ereges por ser obseruadores de otra opinion diferente de la que ellos tenian en la secta de Mahoma, y los prendio y mato a entramos, y haziendo derribar los muros y edificar puentes sobre el rio, hizo destos dos cuerpos vna sola ciudad llamada Fez, del nombre de aquel rio que passa junto a ella. El qual se llamo antiguamente Huet Hio hora, que quiere dezir rio de las perlas, y despues Huet Fez, que quiere dezir rio de oro, porque es el mas rico rio de Affrica, que riega grandes arboledas de huertas y muy ricas tierras. La otra ciudad es la que llaman Fez el nueuo, que esta vn poco arredrada, y tiene mas de ocho mil vezinos, edificola Iacob rey de los Beni Merinis a manera de vna forraliza para asiento de su casa y corte, y llamola el Beyda, que quiere dezir la blanca, mas aora la llaman comunmente Fez el nueuo, porque fue edificada mas moderna que ninguna de las otras dos, y a todas juntas llaman la ciudad de Fez. La mas antigua dellas llamada el Beleyda esta puesta en el proprio sitio y lugar que los antiguos llamaró Bulibile, cuyo sitio conforme a las tablas de Ptolomeo, tiene grados ocho y minutos quinze de longitud, y grados

treyn ta y tres y minutos quarenta de latitud, y assi por a esto, como porque vimos tomar la altura de ella estando en la propria ciudad, desde lo alto del monte Ta uertino donde diximos que estan las mazmorras, no dexamos de creer que vuo alli antiguamente alguna poblacion donde Idris el primero edifico como queda dicho, mas los Alaraues son muy amigos de atribuyrse las cosas memorables, y assi dizen que fue el el primer fundador desta ciudad, y que despues se edifico la que esta a Poniente del rio. De la qual trataremos muy en particular, por ser la mas insigne de Affrica.

LA CIUDAD DE FEZ
el viejo que esta a Poniente del
rio.

LA FAMOSA CIUDAD de Fez el viejo, que los Affricanos llaman Ain Alu, es la que edifico el Hascen hijo del segundo Idris. La qual esta a Poniente de el rio Fez, y tiene mas de ochéta mil vezinos, su sitio es sobre cerros y valles, y esta cerca da de antiguos y fuertes muros y de muchas torres. Ay en ella siete puertas que salé a diferentes partes. La que esta a la parte de Fez el nueuo llaman Bib el Cadar (que quiere dezir puerta de la trayció) luego siguió Bib el Mahartoc (puerta de los quemados) Bib el Guza

L 5 (pues

(puerta de la guerra) Bib el Hadid (puerta del hierro, Bib Rob (puerta del arroyo) Bib el Fetoh (puerta de las victorias, y Bib el Muceferin (puerta de los Peregrinos). Esta toda diuidida en doze barrios, y cada vno tiene vn Xequete de los mas principales que a manera de capitán, o regidor tiene cargo de la milicia y de visitar las casas y ver si estan los vezinos bien armados y a punto para quando sea menester, y sino tienen armas se las haze dar de la armeria del rey por sus dineros. Estos interuienen tambien en todas las cosas de gouernacion a manera de los regidores de España. La gente de Fez por la mayor parte son todos escopeteros, y vallesteros de a pie, y quando ay alarde general se juntan treynta mil tiradores y mas de los quales la mejor gente de guerra son los Mudejares, y Andaluzes, porque los de mas son hóbres regalados, y viciosos que dexan de mala gana los deleytes de aquella ciudad por yr a pelear. Tienen aquel preuileuio antiguo (que diximos) de los reyes passados por el qual se les concede que no son obligados a defender los muros, si el que fuere rey de Fez no se defendiere en el campo, sino que llegando el vécedor a media legua de la ciudad se le puede entregar sin por ello ser imputados de traycion, porque no quisieron sus antiguos que la ciudad se

pusiesse a peligro de ser destruyda por mantener vana lealtad al señor que no es poderoso para defenderlos en el campo. Y por esta causa todos los reyes de Fez tienen sus fuerças en la caualleria, y estan de ordinario en campaña con su gente, aunq̄ algunas vezes an tenido tãto amor los ciudadanos a su rey que se an dexado cercar y padescido grandes trabajos por el, como lo hizieron en la guerra de Said. Las casas de Fez son todas de cal y cãto y ladrillo mas hermosas pe dentro q̄ de fuera: tienen muy hermosos aposentos blancos y en ladrillados de azulejos y ladrillos raspados: acostumbran tener en las partidas de los palacios, alhazenas y ventanas, y vnos arcos de yeso muy blanco labrados de menudos lazos y follages pintados de diuersas colores. No vsan tejados, sino açuteas llanas hechas de vna argamasa de ladrillo molido, y cal y arena todo rebuelto: tienen las casas portales, patios, y corredores y en la mayor parte dellos alhazenas, y armarios por la mayor parte de aquel palo oloroso llamado Alarze: y en las casas tienen grandes albercas de agua en ladrilladas y llenas de azglejos cõ sus pilas de alabastro. Ay en esta ciudad cinquẽta mezquitas principales: y todas tienen sus fuentes de agua corriente, con grandes pilas de alabastro o de jaspe: y muchos pilares de lo mesmo sobre q̄ cargan

Mezquita
de Fez.

cargan las naues de ellas. La arquitectura q̄ tienen es toda de aquel palo oloroso labrado de muchas labores entalladas en la propia madera. De mas de estas ay otras seyscientas mezquitas mas pequeñas, yno de tan buen edificio, repartidas por la ciudad: y todas ellas tienen sus torres altas donde sube el Mueden que es como sacristan a llamar a la oracion quatro vezes entre dia ynoche. No ay mas que vn alfaqui en cada mezquita que tiene cargo de dezir la oracion a las oras diputadas. La principal de todas las mezquitas de Fez llamá Meschit el Caruúin, y es la mayor ymas rica d̄ toda Affrica: esta en medio d̄ la ciudad dōde se haze vn gr̄a llano, y tiene al pie de media legua de circuyto. En la qual ay seys portadas principales, y diferentes, que respōden a otras tantas calles, y en ellas ay grandes puertas cubiertas de menudas piezas de bronze que hazen muy lindas labores, y lazos con gruesas aldauas labradas de lo mesmo, de la propia suerte q̄ las q̄ se veen oy en las puertas de la yglesia mayor de la ciudad de Seuilla. En el hueco de esta gran mezquita se contienen diezysiete naues en ancho, y ciento y veynte en largo, que todas ellas cargan sobre diez mil y quiniētos pilares gruesos de mar mol blanco. En la naue principal donde estala tribuna en que se pone el alfaqui a dezir su oracion ay

vná muy grande lampara de bronze, y al derredor de ella otras ciento y cinquenta menores. De mas destas ay en cada naue otra gr̄de lápara en q̄ puedé arder mil y quinientas torcidas juntas, y todas ellas dizen los Fecis que se hizieron del metal de las campanas q̄ lleuaron aquellos infieles de las yglesias de España, quando la destruyció de ella, y que los reyes las pusieron alli en memoria de las victorias que uieron contra los Christianos. Dētro desta mezquita ay vn colegio dōde se lee la teologia Arabe y otras artes y ciēcias naturales, y el alfaqui de ella es siēpre el mas docto hombre que ay entre ellos: el qual es reputado a manera de obispo, y del toman todos los otros alfaquis las ceremonias de su ley. Determina las causas en que ponen duda los otros juezes, y tiene cargo de hazer cobrar, y beneficiar la réta de la mezquita, que passa de ochenta mil ducados cada año: aunque a ora el Xerife Abdala rey de Fez se lo lleua todo, y solamente da al Menfti (que assi llaman al alfaqui) lo que es nescesario tasadamente para la costa, y sustento suyo y de los oficiales y ministros que siruen en la mezquita. T̄ tambien ay en Fez otros colegios donde se leen diuersas facultades, como son gramatica Arabe, rectorica, teologia Arabe, filosofia, ortografia, matematicas, y otras ciencias, y solian leer nigroman-

mácia mas ya a muchos años que no se consiente leer publicamente. El principal colegio de estos es el que llaman Madaraça que lo edifico vn rey de los Beni Merinis llamado Abu Hanú, el qual estenido por el mas noble edificio de Africa: porque tiene grandes anchuras de patios y corredores y muchos aposentos labrados con hermosa architettura, y llenos de azulejos. Tiene vna sala baxa con vna hermosa cathedra labrada de euano, y de Marfil, donde se sube el máestro a leer. Solia auer colegiales, en este colegio y en los de mas, que acosta de la réta de ellos se entre tenian como se acostumbra en Europa, los quales estauan muy bien dotados para este efecto mas ya no tienen con que los sustentar porque los Reyes les an tomado las haziendas que tenía, para suplir sus necesidades, y sola mente les a quedado con que pagar a los maestros que leen, y no dan mas que el aposento y lición a los estudiantes. Ay por toda la ciudad mas de dozientas escuelas donde enseñan a leer a los muchachos, y alguna ortografia, aunque esta, y la gramatica Arabe se lee ordinariamente en los estudios.

*Escuelas
de Fez.*

*Hospitales
de Fez.*

Otros muchos edificios ay en esta ciudad, no menos hermosos y grandes que los colegios, que era hospitales dōde metiá los locos, y curauan enfermos, y dauá de comer tres días a los pobres, mas co

mo los reyes les an tomado las haziendas no teniendo ya posibilidad para lo hazer estan los edificios vazios. Solo vn hospital ay en vn arrabal dela ciudad llamado el Merestan, donde acogen algunos forasteros enfermos, mas no les dan mas que la comida y seruicio, las medicinas y medicos se an de buscar ellos, porque el hospital es tan pobre que no tiene con que pagarlo. Tambien ay muchos baños por toda la ciudad, que es la principal recreacion de los ciudadanos, donde se van a bañar así hombres como mugeres, los hombres por la mañana, y las mugeres a la tarde, los quales son muy continuados, y los Fecis dizen que lo acostumbran por limpieza: mas verdaderamente es vn vicio muy malo, ocasion de otros vicios y maldades, y tienen los ya tan de costumbre que antes a de faltar para comer que para pagar el bano. Ay en esta ciudad mas de dozientos mesones publicos dōde a cogé a los forasteros como en Europa, y son muy grandes y de hermosa fabrica, y tienen muchos aposentos altos y baxos, y todos los cumplimētos necesarios. Los mas principales estan junto a la mezquita mayor, dōde posan los mercaderes Christianos y la gēte honrada que van a contratar: todos los de mas son moradas del demonio, donde se cometen ynormisimos peccados contra na

*Baños de
Fez.*

*Mesones
de Fez.*

tura: con tan grande dissolucion que se permite entre aquellos malauenturados que los mesoneros que tienen arrendados aquellos mesones anden en abito de mugeres, rapadas las barbas a na uaja, y hilando cō ruecas en la cinta, y quando hablan fingen la boz delgada, mimosa, y feminil, para incitar las gentes a que vsen aquel abominable peccado con ellos: y que tengā rufianes publicamente. Demas desto les consienten vender vino, y a coger mugeres, y mo çuelos que esten alli como en rameria publica: y lo que mas es de marauillar que tienen priuilegio de los reyes para que no los pueda visitar la justicia, ni prēder alli a nadie: y assi se acogen en aquellas casas todos quantos vellacos, ladrones, rufianes, y omicidas ay en la ciudad. Estos mesoneros (llamados Badis) pagan gran suma de maruedis al gouernador de Fez cada año: demas y aliēde que está obligados, todas las vezes que sale el exercito del rey, o del principe en campaña, y vn cierto numero de ellos para seruir, y guisar de comer a los escuderos de su batallon. Mas no los dexá enrrar en las mezquitas ni en los baños, ni tratar con mercaderes, ni arrēdar los mesones que estan junto a la mezquita mayor. Quando Mahamete Xerife, padre del que a ora reyna, guerreaua con el Merini señor de esta ciudad, quexandose le

alfaquis porque hazia tan cruel guerra a otro Rey Mahometano como el, dezia que su guerra era muy justa contra vn rey que consentia tantos peccados publicos en offensa de Dios, y de su Mahoma. Y luego que la gano comē ço a perseguir a estos Badis, y vn Cadi que tenia llamado Cidi Muça degollaua todos los que podia coger, y mandaua que no les dies- sen sepultura, sino que los dexas- sen a los perros que se los comies- sen. Mas esto duro poco porque luego que Muça se fue de alli bol uieron a su detestable vso como de antes, aunque no tan publico. Dentro de los muros de la ciudad de Fez muelen quatrocientos molinos con el agua del rio que passa ^{Molinos de Fez.} por medio della, los quales todos (o la mayor parte de ellos) tienen a quatro, ya cinco ruedas, y algunos seys: vnos siruen para molar el trigo de los lugares comarcanos, otros tienen arrendados los harineros que venden harina por menudo en las tiendas de la ciudad a oficiales, y personas que no tienen posibilidad para comprar trigo, todos los de mas muelen con su maquila de trigo, o dinero, a las otras gentes. El rey ni los de su corte no muelen en ellos sino en quinze molinos que está entre las cercas de Fez el nueuo: el qual lleva poco menos de medio real de réta de cada hanega de trigo q̄ se muele en todos los molinos

LIBRO QVARTO DEL

linos que ay en esta ciudad, aun que no sean suyos sino delas mez quitas y colegios, o de ciudada nos particulares, por razon del di reto dominio de las aguas que di ze que le pertenecen. Tienen los de Fez, casi en medio dela ciudad, vn lugar cercado de muros a ma nera de villa, donde estan las tien das de los mercaderes, y toda la ri queza de Fez, llamado alcayceria: y tiene doze puertas grâdes al der redor cō gruessas cadenas atrauef fadas en ellas porq̄ no entrē caual gaduras dentro: en la qual ay quin ze calles de tiendas, en las dos principales estan los çapateros de obra prima que hazen çapatos la brados de oro y seda para los se ñores y gente noble de Fez: junto a estos estan otras dos de cordo neros que labran cuerdas y simen tales, y borlas para sobre los estri bos, y pretales, y otras cosas ricas de seda y oro para jaezes de cau llos: y los sederos que venden se da de todas suertes en mas de cien tiendas: junto a estas tiendas estan otras donde se hazen vnos cintos de seda y lana para ceñirse las mu geres que son texidos sobre grue sos cordeles de cañamo con vnos ramales muy largos al cabo, los quales, dando dos bueltas a la cin tura, caen delâte a manera de bor las, y esta es gran gala para las mu geres, y especialmente los vsan to das las Alarauias: ay tambien mu chas tiendas de mercaderes que

Alcayce
ria de Fe

venden paños de lana fina, y seda cruda en madeja: estos son por la mayor parte Moros Andaluzes, o Valencianos: de mas destos ay o tros que hazen colchones y almo hadas de tela de seda, o de lino: y vnas çofras de cuero de guadame cil labradas de oro y seda, q̄ vsan los Fecis como por manteles, y las tiendé en el suelo para comer so bre ellas, y para assentarse el vera no: junto a estos oficiales está los alcaualeros que cobran la alcaua la de quanto alli se lleua a vender. Ay tambien otra calle donde an dan los pregoneros, que llaman çaguacadores, por cuya mano se an de véder todas las cosas que se lleuá a véder a la alcayceria: y tra yendo las de tienda en tienda las an de rematar al que mas diere, y si despues de rematada la cosa en qualquier mercader, o tendero la quiere el ciudadano, o el foraste ro la puede tomar luego por el tá to. Estos çaguacadores son setéta de numero, y lleuan por su traba jo vna moneda que vale poco me nos de ocho marauedis de cada ducado, de lo que venden: y no se puede vender cosa ninguna en la alcayceria sino por su mano. Ay de mas de estas tiendas otras mu chas de fastres, y lenceros: las mas ricas de todas son aquellas donde se venden las camisas, Almalafas, lizares, calças, y tocas de mugeres, hecho de seda y de liêço labrado, porq̄ ay en ellas mas negocio q̄ en toda

roda la alcayceria. En otra calle esta la roperia, donde se venden vestidos de hombres y de mugeres de paño y de seda, nueuo y viejo, y alli se haze cada tarde vna almoneda delas ropas que se traē a vender: y junto a ella esta otra donde se venden cosas de lienço ya traydas, y alhombros, alcatifas, y tapetes muy ricos. Ay otras muchas tiendas de cordoneros que hazen trenças y botones. Todo lo qual se encierra dētro de aquella alcayceria, y cada noche cierra las puertas della vn cayde q̄ la tiene a cargo: la qual fue llamada así de Cayçar, que en lengua Africana quiere dezir Cesar: porque dicen los escriptores que quando los Romanos señoreauan en Africa solian tener en cada ciudad principal vna aduana donde se recogian las mercaderias, y otras cosas que les pertenescian. Y porq̄ muchas vezes acaescia q̄ auiendo algun alboroto en el pueblo acudia la gente a saquear la aduana, para remedio desto vn Emperador de los Cesares, mando que en cada ciudad vuisse vn lugar cercado de muro donde se encerrasen las mercaderias que le pertenesciesen, juntamente con las de los mercaderes del pueblo, por q̄ estaria segura suhazienda, auiendo de correr la mesma fortuna la de los ciudadanos, y se guardaria cō mas cuydado. Y porque aquel lugar se hizo para guarda de las

rentas de Cesar le llamaron cayçara, y despues corruptamente cayceria, muchas delas quales vemos el dia de oy en España de tiempo de Moros en las ciudades mas principales, que aun se tienen el mesmo nombre. Saliendo de la alcayceria por vna puerta que esta hazia Tramontana, ay vna hermosa calle que llaman de la Atarin, que es la especieria, en la qual ay ^{Especie} ciento y setenta tiendas de vn cabo y de otro, y dos puertas muy fuertes que se cierrā cada noche, y demas desto anda cierta cantidad de gente rondando porque no las roben. Solia estar en esta calle la aduana de los mercaderes Christianos que despues se mudo a Fez el nueuo por mas seguridad. Entre los especieros ay muchas tiendas de erbolarios, donde se hazen ciertos vnguentos, y medicinas con que se curan aquellas gentes, porque no acostumbra xaraues, ni purgas, ni se curan si no con fuego, o con dieta, o con vnguentos. Esta calle es la mas hermosa que ay en Fez, porque las tiendas son muy grandes y claras, y las tienen tan bien adereçadas, y los cajones tan bien puestos, que hazer vna hermosa vista. Todas las tiendas de los oficiales y tenderos estan puestas ^{Tiendas y} en Fez por buen orden, y cada ^{plazas de} genero por sí. Al derredor de la mezquita mayor estan ochenta escriptorios de notarios, o escriuanos,

Fez.

Y.

Porque se
llamo a
cayceria.

y en cada vno ay dos mesas y dos oficiales, ante quien se otorgá todas las otras escripturas, contratos, y testamentos, y cosas semejantes que hazé los ciudadanos, y las otras gentes de los lugares de la comarca: las quales an de yr firmadas del juez de contratos, porque de otra manera no hazen fee ninguna. Allí junto estan treynta tiendas de librereros, y mas de dozientas de çapateros que venden calçado de hombres y de mugeres. Deláte de la otra puerta dela mezquita mayor que responde hazia Poniente, esta vna gran plaça donde se vende la fruta, y junto a ella vna calle donde ay quarenta tiendas de merceros, y de cereros, y otras muchas donde venden ramilletes de flores, que acostúbran los Fecis traer de ordinario en las manos para oler, y muchas naranjas, y limones, y toda suerte de agro. Llamá esta la calle de Gemain (que quiere dezir de los cereros) Adelante estan otras tiendas con vnos barrañones muy grandes vedriados, en que venden leche, quajada, y manteca fresca, y en la mesma calle ay mas de treynta tiédas donde se vende algodón hilado, y por hilar: y boluiendo de allí sobre mano derecha esta otra calle donde se vende el cañamo, y muchas tiendas de cabestreros, y esparteros. Delante destos ay otras muchas donde se hazen bolsas y cintos de cuero labrados de seda

de colores, y almartigas para tener los caualllos sin llegarles al freno: y junto a estos estan los que hacen acciones, pretales, y riendas y otros adereços de la gineta. Poco mas adelante ay algunas tiendas donde se vende sal, y yesso, por menudo, y mas de cien tiendas de vedriado: luego allí junto está los freneros, y los que hazen hierros de cinchas, y para cabeçadas de caualllos, y las sillas ginetas, que todas son mas de nouenta tiendas. Allí junto esta vna plaça que llaman del Hamelin, donde acudé mas de treziéto acarreadores, o ganapanes cada dia, los quales tienen por officio llevar cargas acuestas de vn cabo a otro: y son esentos de la justicia y de todo pecho: mas no puede nadie tener este officio, si no es con licencia del gouernador, y dando fianças. Estos tienen vn consul q̄ conofce de sus causas, y entre ellos ay vna hermandad a manera de confradia con vna arca donde echan cierta parte delo que ganan cada dia, para socorrerse en las neccesidades, y hontarse en los casamientos, y mortuorios. Poco mas adelante de esta plaça esta otra llamada Ain Alu, donde reside el almotacen mayor (que llamá Ben Maúas) el qual pone precio a como se an de vender los bastimentos, y tiene cargo de visitar los pesos y medidas. Este tiene su juzgado a parte, y es siempre el mas principal

principal ciudadano, y tiene mas que hazer que el gouernador de Fez. En esta plaça se vende la ortaliza, en vn cercado muy grande q̄ esta en medio de ella: y al derredor ay mas de cien tiendas, donde véden fideos, almoxauanas, y albondigas hechas de carne picada, con especias, y fritas en azeyte: y mas de otras sesenta donde véden buñuelos y carne assada. Allí junto ay muchos bodegones, en que ay carne y pescado cozido y vnas tortas amassadas con manteca, y cozidas en vnos librillos al fuego q̄ acostumbran comer con aquella vianda. Adelante de estos bodegones ay mas de cinquenta tiendas donde se vende azeyte, manteca, miel, queso, azeytunas, y alcaparras, y orras cosas como estas. y allí cerca esta la carniceria, q̄ son quarenta tiendas, donde se pesa la carne, por menudo que traen del matadero que esta sobre el rio: y antes que el carnicero la pese au de llevarla al almotaçé mayor para q̄ ponga el precio a como se a de véder, el qual da vna cedula firmada para que el carnicero la tenga puesta en el umbral de la tienda mientras pesa: porque todos sepan el precio a como vale. Passada la carniceria esta otra calle llamada la Iutia en que ay mas de ochenta tiendas donde se venden alquiceles, y albornozes, y otros paños de lana dela tierra. Adelante de la Iutia esta la espaderia, dōde acicalan

y véden, espadas, puñales, y hierros de lanças: y luego las tiédas de los que venden el pescado fresco que toman en el rio de Fez, y en el gr̄a rio Cebu. En este rio mueren infinitos saualos, y la pesca dellos es desde principio de Octubre hasta mediado Abril, y es tanto el pescado que allí muere que algunas vezes vale vn saualo vn dinero, que son quatro marauedis: y arrienda el rey la pesca en mas de veynte mil ducados. No muy lexos de los pescadores esta vna plaça donde ay vn algibe de muy buen agua, llamado Cobeyb el Nacas, y en ella mas de quarenta tiendas donde se hazé vnas jaulas muy gr̄ades de cañas, y de mimbres para engordar capones, y gallinas. Luego esta la xaboneria, que son mas de cinquenta tiendas donde se vende el xabón por arrobas, porque duro no lo hazé en Affrica: demas de estas tiendas ay muchas por las calles de la ciudad donde se vende azeyte, miel, manteca, especias, y xabón por menudo. Adelante de la plaça dicha esta otra llamada la plaça de la ceuada, donde venden trigo ceuada, lumbres, y paja, por menudo, o por junto: y luego esta la plaça de la lenceria, que es a manera de vn gr̄a fundago, donde ay quatro grandes portales, en que se vé de lino en maços, y hilado, y lienços. En esta plaça se haze cada dia vn mercado que dura desde medio dia hasta las dos de la tarde, y

M son

LIBRO QVARTO DEL

son tantas las mugetes que acudé allí con sus lienços, y hilados, y a comprar lino, que no ay quié pueda romper por ella: y se meffan y a puñean cada ora vnas con otras. Otra calle comiêça desde la puerta de la mezquita mayor que sale a Poniente y va a dar a la puerta de Bib el Mahorroc, por donde se sale para yr a la ciudad de Fez el nueuo, en la qual ay muchas tiendas de oficiales y plaças donde está los odreros que hazé zaques para agua, y los esporteros, y ceraxeros, que aliman estribos, y otras cosas de hierro en mas de cinquenta tiendas: adelante de estos estan los adargueros que hazen hermosas adargas de ante, y las tiendas de los lauanderos, que tienen vnos tinajones muy grandes en que hazen coladas, y lauan ropa a quien se lo paga, y la poné blanca como la nieue: allí ay como veynte y cinco tiédas de estos y por todas las calles de la ciudad ay repartidas otras mas de doziéras: passados los lauanderos estan los que labran la madera para bastos de fillas ginetas: y junto a ellos esta el colegio del Madaraça que mando edificar el Rey Abn Henun: en la hazera del qual ay muchas tiédas de doradores, que doran y esmaltan, estribos, espuelas, caxas de pretales, pieças de cabeçadas, y de acicates, y orras cosas de hierro, muy polidamente: aunque estas tales cosas suelen ha-

zerse mas ricas en Tremecen. Esta calle llaman Vxein, y adelante de ella esta otra en que ay mas de ochenta tiendas llamada Cerragin, donde se hazen las enbiertas de las fillas ginetas, de aquel preciado cordouan Marroqui, cosidas con mucha policia: y allí junto esta la alcaçaba dela qual salen dos hermosos corredores de vn cabo y de otro, el vno de los quales llega hasta la puerta de Bib el Gadar y el otro hasta vn gran palacio llamado Bit Iot, donde suele posar el hermano, o pariente mas cercano del rey. Otra calle comiêça hazia Leuante junto a la especieria en la qual ay mas de quaréta tiédas de oficiales que hazen agujas, llamá la el Libarin, y par de ellas ay otras quinze de peyneros que hazen peynes: luego estan los torneros, aunque de estos ay muchos por toda la ciudad, y poco mas adelante esta vna plaçuela llamada Arra heiba, dóde ay muchas tiédas juntas en que venden, harina, xabon, escobas, y otras menudécias. Esta plaça se va a juntar con la alhondiga, o plaça del lino q̄ diximos, y junto a las tiendas de los algodóneros esta vna trauiessa donde hazen las tiendas, y los pauellones de lienço para llevar encampaña: y junto a ellas ay diez y seys tiendas de pajareros, q̄ vendé pajaros viuos para enjaular y muertos para comer. En este lugar esta vna casa muy gráde q̄ llamá el Berça, dó
de se

de se vñden los esclauos, y esclauas negras cada tarde, y junto a ella está los q̄ hazen galochas, y çuecos de madera labradas de taracea cō las capelladas de cuero o de seda, las quales acostumbran traer los ciudadanos de Fez quando llueue o ay lodos, y algunos las hazē tā costosas que valen diez y doze ducados. Adelante de estos ay doze tiendas de Mudejares Granadinos, y Valencianos vallesteros: y junto a ellos otras cinquenta donde venden solamente escobas de palma, y de alli las lleuan a vender por las calles a trueco de saluados, ceniza, y çapatos viejos: par de estas ay otras veynte tiendas de herreros, que no labran sino clavos de hierro: y luego otras muchas donde hazen cubos, y medidas de madera para el trigo, y otras cosas que se venden por medida, porque en Fez casi todas las cosas se venden a peso. Adelante esta vna trauiessa que llaman la calle de los Mantufines, donde venden la lana que pelan de los cueros de los carneros de que hazen badanas, y par de ellos estan los curtidores de cueros de vaca, y de cordouanes: y luego ay muchas tiendas donde hazen sombreros de palma y de paja, y esportillas muy labradas y texidas, y otras muchas cosas. La calle donde estan estos llaman el Hal Faúin, y se viene a juntar con la caldereria. Pues boluiendo allugar donde hazen

los cubos de madera, alli junto esta otra trauiessa en que ay muchas tiendas de oficiales que hazen rastillos para el lino, y agudos peynes de hierro, y cardas, para la lana: y mas adelante ay vna plaça muy grande de tiendas donde se liman cosas de hierro, como son espuelas, estribos, caxas de pretales, y otras cosas delicadas: y junto a estos estan los carpinteros que hazen arados, y ruedas de madera, y otras cosas semejantes para los molinos, y açudas: alli junto estan los tintoreros, los quales tienen vna hermosa fuente donde lauan la seda de la tinta: y detras de ellos estan los aluaderos en vna gran plaça que es muy fresca de verano porque ay en ella muchos morales que dan sombra, llaman esta plaça Bib circila, que quiere dezir puerta de la cadena, luego estan los albeytares y herradores: y delante de ellos los que hazen cuerdas de vallestas, y adereçan los tiros para ellas: mas adelante está muchas tiendas de herreros que hazen solamente herraduras para cauallos, y mulas: y junto a ellos los que blanquean y dan lustre a los lienços. Aqui se acaban las calles y plaças mas principales de esta ciudad que esta a la parte Occidental, la qual como esta dicho fue edificada por el rey Hascé y antiguamente se llamo Ain Alu: aunque despues que los Beni Merinis edificaron a Fez el nueuo,

las llamaron Fez el viejo. Aora diremos de la otra parte de ciudad que esta a Leuante del rio.

LA CIVDAD DE FEZ que esta a Leuante del rio llamada el Beleyda, y su descripcion.



LA CIVDAD que esta a Leuante del rio Fez es llamada el Beleyda, y fue la primera q̄ se edifico: la qual no esta tan bien poblada como la otra de quien se a dicho en el capitulo antes deste. Porque aunque tiene muy hermosos, y antiguos edificios, de palacios, mezquitas, colegios, y baños, no ay en ella aquella riqueza ni la contratacion de sedas nide paños finos que en la otra, ni ay sastres, ni çapateros de obra prima. Todas las tiendas son de paños bastos y de labor grosa, solamente ay treynta tiendas de especieros en vna hermosa calle. Esta mucha parte de ella despoblada, especialmente hazia los muros, donde ay muchos hornos para cozer ladrillo, y vedriado. Ay en esta parte de ciudad vna mezquita muy grande que llama la mezquita de los Andaluzes: delante de la qual esta vna plaça enladrillada, cō muchas tiendas, y officiales: y por toda la ciudad ay muchas plaças donde se venden co-

zas de comer. Lo principal que aqui ay son las casas de los tejedores de liço, y de sedas q̄ passan de quinientas y cinquenta, donde trabajan de ordinario veynte mil personas, porque en cada casa ay dos y tres sobrados, y todos estan llenos de telares. Demas de estas ay otras ciento y cinquenta casas, la mayor parte de ellas puestas sobre el rio, donde no hazen otra cosa sino cozer, y blanquear hilado, y teñir seda. Ay assi mesmo en esta ciudad grandes asserraderos de madera donde hazē yr a trabajar los Christianos captiuos toda la semana sino es el viernes, de medio dia para abajo, y siete u ocho dias de fiestas que ellos celebrā por todo el año. A la parte de tramontana dentro de los muros esta vn monte que llaman Tauerino donde ay muchas, y muy grādes mazmorras en que encierran el pan los de Fez, porque se cōserua alli muchos años. Los vezinos que viuen hazia esta parte en vn barrio que llama Hart Magaraúa tienen a cargo la guarda del pan que alli se encierra, y se lo pagā los dueños. En esta parte de ciudad estan las fuentes y huertas llamadas Zingifor, de quien se dira adelante quando se trate de los rios, fuentes, y huertas de esta ciudad.

LA CIVDAD DE FEZ el nueuo, y de su descripcion.

LACIVDAD DE Fez el nuevo tiene mas de ocho mil vezinos, y esta edificada a manera de vna fortaleza, cercada de dos hermosos, y fuertes muros, altos, y llenos de espesas torres. Su sitio es en vn llano ribera del rio Fez, poco mas de mil passos de la ciudad Fez el viejo, entre Poniente y Mediodia. Edifico esta nueva ciudad el rey Iacob, hijo de Abdultac primer rey de Fez de la casa de los Beni Merinis, que fue el que gano el reyno de Marruecos a Mahamete Budo Buz vltimo rey de los Almohadas, y el que passo a Fez la silla real de Mauritania Tingitania, que auia estado siempre en la ciudad de Marruecos desde que los Almorauidas la edificaron, por tener alli su frontera contra Gamarazan Ben Zaren rey de Tremecen con quien tuuo continuas guerras, porque Marruecos, y las otras ciudades le cayan muy a tras mano. Llamola la ciudad Blanca, aunq despues las gentes la llamaron Fez el nuevo. Esta diuidida en tres partes, o barrios, en el principal estan los palacios del rey, y los de sus hijos y hermanos, los quales estan adornados de muy hermosos aposentos, jardines, fuentes, y baños para la recreacion de los reyes, y junto al palacio real esta vna mezquita, hermosa, y grande, y muy bien labrada. En el segundo barrio estan

las cauallerizas del rey, y muchos palacios donde viuen caualleros y gente principal, y vna calle que va de Leuante a Poniente mas trecho que vn quarto de legua, donde son las tiendas de los mercaderes, oficiales, y las plaças, y carnicerías, en el qual espacio ay muchas mezquitas, y baños de hermo fabrica hechos a mucha costa. En el tercer barrio dōde al principio era el aposento de la guardia de los reyes (los quales acostumbrauan tener gente estrangera para guarda de sus personas, a quien dauan muy auentajados sueldos) esta a ora la juderia q̄ antes estava en Fez el viejo: y porque quando moria algun rey corrian luego los Moros a saquear las casas de los judios, la mudo el rey Busaid alli con cōdicion que le pagassen el tributo doblado. En este barrio ay vna gr̄a plaça de muchas tiēdas y sinagogas, y casas muy biē labradas, y esta los judios como en vna villa: los quales son mas de diez mil vezinos, y moran quatro, y cinco moradores en vna casa, y la mayor parte de ellos son de los que fueron echados de España en tiempo de los catholicos reyes dō Fernando y doña Ysabel. Entre estos ay algunos ricos, y tienen vn Xequē, que a manera de gouernador les administra justicia, y reparte los pechos que pagan al rey: y por que los judios no se an tan molestados tiene el Xequē arrendado

LIBRO QVARTO DEL

del rey todas las penas, achaques, y calunias, y toma por encabezamiento las alcaualas de lo que venden, y de las obras que hazen los oficiales, porque de todo pagan alcauala. Son los Iudios en Affrica muy vituperados de los Moros, y por do quiera que van les escupan en la cara, y los aporrean, y no les consienten traer çapatos, sino son algunos priuados del rey, o de los alcaydes, todos los otros traen alpargates de esparto, y por la puerta del rey an de passar descalços, y en la cabeça an de traer vnas tocacas negras, y en ellas, o en los bonetes vn pedacito de paño de color cosido por señal, y lo mesmo en los vestidos para que sean diferenciados, y conocidos de los Moros. Si alguno ay muy rico de dineros, y el Rey lo alcança a saber, luego se los quita y aun las mas vezes los haze matar sobre ello: mas ellos son tan entremetidos y saben tanto de negocios, q̄ por la mayor parte tienen a su cargo las haziendas del rey, y de sus alcaydes: porque los caualleros Moros (como e dicho) no se precian de granjear ni entienden en aquellas menudencias y subtilezas que los judios, y cada vno procura tener vn judio por mayordomo que le gouierne la hazienda, y en esto se entriquecen mucho los judios. Junto al palacio del rey esta la casa que llaman de la çeca donde se bate la moneda, dentro de la

Casa de
mando y
plateria.

qual mora el alcayde juntamente con todos los oficiales que entiendē en labrarla, y alli cerca esta la plateria, y el contraste que tiene el sello, y la estampa de las monedas, y pone los quilates a la plata y al oro: porque no se puede labrar en Fez cosa ninguna de aquellos metales sin que esten primero sellados por el contraste, y estando sellados los pueden passar por moneda a pesso. La mayor parte de los Iudios son plateros que tienen sus tiendas y trabajan en Fez el nueuo, y van a vender lo que labran a Fez el viejo, a una plaça que tienē señalada junto a la especieria, por que en Fez el viejo no se puede batir oro ni plata, ni los Moros se precian mucho de aquel oficio, y si ay algunos plateros, hazen tan solamente obras groseras como son anillos, çarcillos, y cuentas de plata para las Alarabias, y para otra gente de los montes. Finalmente el rey que mando edificar esta ciudad nueua puso en ella todas las cosas necesarias a vna fuerte y biē proueyda, fortaleza donde pudiesen viuir segura, y cómodamente el y todos sus sucesores, teniendo siempre el señorio de la poderosa ciudad vieja en las manos: y para passar seguro de vna parte a otra hizo vna mina q̄, va desde el alcaçua de Fez el viejo hasta Fez el nueuo por debaxo de tierra muy biē labrada, y tan ancha que pueden yr tres de a cauallo juntos por ella

lo qual pudo hazer en aquel tiempo que florescia el linage de los Beni Merinis. Quien bien cōsiderare estos edificios de Affrica hallara q̄ todas las nobles ciudades de la Tingitania, como fueron, Fez, Marruecos, Rabato, Mançora, Aicaçar Quibir, y otras fueron edificadas y ennoblecidas, cō los despojos que aquellos infieles llevaron de las victorias q̄ vüerō cōtra los Christianos de España. Esta dētro desta ciudad vna casa muy grã de q̄ llaman Daraçana, donde solian trabajar los Christianos captiuos en la herreria y en otros officios, debaxo el gouerno y mado de maestros renegados, y Andaluzes, Mudejares, y Granadinos, q̄ hazia artilleria, y poluora, y labruan espadas, vallestas, y escopetas, y otras armas para la armeria del rey: mas de poco tiempo a esta parte Abdala Xerife a dado esta casa a los Indios donde tienen las tiendas de la plateria, y los Christianos trabajan en diferentes partes. Solia auer tambien en Fez el nueuo vn barrio donde viuiã muchos Christianos libres, y otros que aũ que eran captiuos por ser officiales los trataua el rey muy bien, y los dexaua estar alli con sus mugeres y hijos, y aun ay a ora muchos de esta manera en Fez, y en Marruecos. Todas las otras gētes que viuen en esta ciudad son de poca suerte, porque ningun ciudadano noble, ni rico quiere viuir

Daraçana
de Fez.

alli, antes huyen siempre de la corte del rey, y de sus officios, por tener mas seguras sus haziendas: ni menos se presciã de aposentar en sus casas gente cortesana, ni de casar a los cortesanos con sus hijas. Tiene la ciudad dos puertas principales, la vna es la que diximos q̄ sale a Fez el viejo llamada Bib çeba: la otra donde esta el Acequife, y la guardia del rey, llaman Bib Ayun Cinhagia: otra ay que esta mas adētro de esta q̄ va por entre las dos cercas llamada Bib el Gief y en todas esta gēte de guardia ordinaria. Tiene el rey de cōtino en esta ciudad mil y quinientos cauallos bien en orden, y dos mil escopeteros de a pie, y mucha artilleria y municiones para su defensa, y de alli se proueen los otros presidios. En efecto la fuerça del reyno de Fez esta en esta ciudad, mas viniēdo a ser cercada, el dia de oy se defenderia mal por dos razones, la vna porque se puede batir y combatir por muchas partes y de muy cerca y porque los reyes, aunque tienen mucha artilleria y municiones carescē de baluartes cōmodos, y de gente que la sepa gouernar, y la otra porque ay tãta gente inutil dentro, que sino fuef se proueyda muy de proposito les faltaria la comida luego: especialmente tomando primero a Fez el viejo como en efecto auia ello de ser siendo Dios nuestro señor seruido de encaminar a los

principes Christianos, para que de cõformidad hiziesen esta santa empresa.

DE LOS RIOS Y FUENTES de la ciudad de Fez.



OR MEDIO de la gran ciudad de Fez el viejo pasa vn rio que llama Huet el Cá

tara, el qual toma principio de vna gran fuente que nasce tres leguas y media de alli junto a vn pequeño lugar llamado Ain el Hamiz, y corriendo al principio por vn gran llano se mete despues por entre vnos cerros, y va a salir a las huertas que estan delante de la puerta de Bib el Hadid. Alli se parte en dos braços, que entran por dos partes en la ciudad. El vno va por junto a la dicha puerta y sale a la caldereria que esta junto a la puente llamada Racif, y el otro entra por la puerta llamada Bib el Fetoh: y se va a juntar con el primero en otra puente que llaman Cantara Cebagin donde estan los tintoreros, y atravesando por toda la ciudad va a salir a la puerta de Bib el Gadar, donde se haze vna hermosissima ribera de huertas de mas de vna

gran legua que llaman Buharar, y de alli se va a juntar con el gran rio Cebu, que passa legua y media arredrado de Fez: con el agua deste rio muelen quatrocientos molinos de harina dentro de la ciudad. El otro rio llamado Huet Fez nasce tres leguas de alli de otra muy grande fuente que nasce junto a vn castillo llamado Arazelma, donde los reyes de Fez tienen de ordinario vn alcayde con cinquenta hombres de guardia, y baxando por vn hermoso llano viene a dar a la ciudad de Fez el nueuo, y entrando por la puerta que sale hazia Fez el viejo llamada Bib ceba, passa por entre los dos muros y sale alas dos huertas q̄ estan delante de la puerta de Bib el Hadid, y corre por de fuera de la ciudad con hermosas y frescas riberas, llenas de muchas arboledas de fructas, hasta que se mete en el dicho rio de Cebu: y con el agua deste rio muelen quinze molinos de harina entre los dos muros de Fez el nueuo por donde passa. Demas desto ay en Fez el nueuo muchas fuentes que todas proceden de vna muy grande que nasce fuera de la ciudad no muy lexos de alli junto a vn lugar llamado Dar Dubag, la qual viene encañada por debaxo de tierra hasta el palacio del rey, y de alli se reparte a los otros palacios, y a los caños y fuentes que ay por toda la ciudad. En la ciudad

dad vieja ay muchas fuentes, y el agua dellas es frigidissima, todas las quales nascen dentro de los muros, y demas desto ay acequias y caños de la propia agua del rio que van a las mezquitas, estudios y vaños, y a los mesones, y casas principales: y por toda la ciudad ay pozos cuya agua esta tan cerca que en muchas partes la alcançan con el braço. Porque quatro leguas y media de alli nasce vna grande fuente que llaman Ain Agobel, la qual viniendo primero por encima de la tierra mas de legua y media, haze despues vna laguna muy grande llamada Timeduin, y alli semete vn parte de aquella agua por debaxo de tierra, y dizen los de Fez que va a dar toda a la ciudad, y assi por estar toda contraminada y puesta sobre agua, tiembla la tierra muy de ordinario en ella. En la ciudad vieja que esta a Leuante del rio ay seyscientas fuentes, las quales estan todas cercadas de muros y cerradas con sus puertas, y llaves: porque de alli va el agua encañada a diuersos lugares de la ciudad, y es muy preciada por que de verano sale muy fria. La mayor parte destas fuentes nascen hazia Poniente y Mediodia donde esta vn gran despoblado, en que ay muchas y muy hermosas huertas y arboledas de fructas limones, naranjos, cidros, arrayhanes, laureles, jazmines, rosas, y

otras flores olorosas, que dan tanta suauidad de olor el verano, que parece yn parayso terrenal, y en todas ellas ay abundancia de agua, que traen por sus acequias de las dichas fuentes. Todos aquellos carmenes tienen sus casas muy frescas, donde los regados y viciosos ciudadanos se van a estar el verano desde principio de Abril hasta fin de Septiembre: llama se toda esta arboleda de huertas Zingifor, porque es la tierra de color de almagra, como lo significa el vocablo Araabe. Fuera de los muros de la ciudad de Fez el nueuo tienen los Moros hechos vnos artificios para sacar el agua del rio, que llaman Naoras, que son vnas ruedas muy altas de la manera de las que se veen en los batanes con vnas concauidades hechas en la mesma madera, que tomando el agua las haze andar con el peso de la corriente, y despues la derraman por cima del muro, y de alli la lleuan a los palacios, baños, y huertas que ay por toda la ciudad, desta propia suerte son las que estan el dia de oy en la vega de la ciudad de Toledo, con que sacan el agua de Tajo para regar las huertas, y los Toledanos las llaman açudas. Dizen que este ingenio lo lleuo a Berberia vn Christiano natural de Toledo, que fue captiuo del alcayde Laat en Fez: por que antiguamente

trayan los Moros el agua dela fué-
te (que diximos que viene por de
baxo de tierra) sobre vnos arcos
muy altos de piedra que estan ya
caydos. Son estas açudas de Fez
muy grandes, y estan puestas ori-
lla del rio en vna canal muy angos-
ta, donde hiere el agua con gran-
dísima furia porque les haga dar
buelta, y sube buena cantidad de
ella en açllas concavidades q van
encaxadas en la propria açuda, y
quando llegan arriba vazia y buel-
uen vazias dando las espaldas a la
corriete del agua que las haze bol-
uer con gran fuerça, mas tardan
en dar vna sola buelta vna ora de
relox.

DE LOS ARRABALES
que estan fuera de Fez el viejo.



El Merz
arrabal de
Fez.

L A P A R T E
de Ponie
te fuera dela
ciudad de
Fez el viejo
esta vn arra-
bal de mas
de treziétas
casas llamado el Merz, en el qual
esta vna plaça que responde ala
puerta de Beb el Gadar, donde ay
muchas mazmorras cauadas en la
vita peña, donde los reyes de Fez
solian encerrar antiguaméte pan.
En esta plaça se haze todos los
dias dela semana vn mercado que
dura desde la mañana hasta me-

dio dia. Las casas del arrabal son
muy viles y en ellas se recogen to-
dos los ladrones, rufianes, baga-
búdos que ay en Fez, y alli juegá a
los naypes, y a los dados, y tiené ta-
uernas, y ramcrias, sin q la justicia
sea parte para prenderlos: porq co-
mo las casas está arrimadas al rio,
en sintiendo la justicia se echan al
agua, y passando de la otra parte
se meté por vna espesura de huer-
tas, donde es por demas poderlos
hallar: Los reyes de Fez encierran
aora el pan q solian tener en estas
mazmorras (que estan a las espal-
das de la fortaleza vieja) en la ciu-
dad de Fez el nueuo, por que alli
lo tiené mejor guardado, y la fuer-
ça esta mas proueyda. Otro arra-
bal ay fuera desta gran ciudad a la
mesma parte de Poniente, en que
puede auer como sessenta casas, y
enel esta vn hospital en que curá
los leprosos y enfermos del mal
de sant Lazaro llamado el Morstá
enel qual ay vn mayordomo que
tiene cargo de beneficiar la renta
que esta diputada para aquello, y
con esto y las limosnas que dá las
gêtes, curá los pobres y enfermos
y les dá de comer y beuer, vestir, y
calçar hasta que mueren, sin con-
sentirles salir a pedir por la ciu-
dad: porque en Fez no se permi-
te que ninguno q tenga mal incu-
rable ande por las calles, y aunq
sea rico o principal y diga que se
quiere curar en su casa no selo có-
sieten, sino q por fuerça le lleuá al
hospi

Morstan
arrabal de
Fez.

hospital, y allí le dan todo lo que a menester, y si dexa hazienda y erederos, pertenesce la mitad de toda ella al hospital para curar los otros pobres y enfermos: y así esta muy rico de haziendas que ereda de particulares. Otro arrabal ay delante de este q̄ llamó el Quifan que son ciento y cinquenta vezinos que viuen en cuevas debaxo de tierra, y todos son harrieros, ollereros, rapiadores, leñadores, y gente pobre que viuen de su trabajo. Adelante de el Quifan esta otro arrabal (yendo siempre hazia Poniente) llamado çoc el Hamiz, puesto en el camino que va de Fez a Mequinez, y a Alcaçar Quibir, y tiene mas de quinietas casas donde mora gente pobre q̄ viue de su trabajo: junto a el esta vn llano que toma mas de media legua de traues entre las casas y el rio, y de largo hazia Poniente mas d vna, dōde hazen el jueues de la semana vn mercado, al qual acude mucha gente con ganados mayores, y menores, lana, cera, manteca, y otras cosas q̄ traē de fuera: y los oficiales, y mercaderes de Fez sacan sus mercadurias y ponen sus tiendas por muy buē orden, hechas sus calles al derredor de vna hermita que llaman la Zaúia. Encima de este arrabal esta vna cantera muy grāde llamada Afrigan de donde sacan toda la piedra de que se haze la cal en Fez, y junto a ella estan hechas muchas caleras tan grandes que en al

gunas se cuezē de vna sola hornada seys y siete mil cahizes de cal jutos. Otro arrabal ay fuera desta ciudad sobre la ribera del rio a la mesma parte de Poniente, en el qual estan mas de ciento y veynte choças hechas de rama y de paja, llamanle el Caçarin, donde estan los que blanquean y curā los lienços: los quales, mojandolos muy a menudo en el rio, los tienen al sol en vn hermoso y fresco prado que allí ay para q̄ se curen y blanqueen. En este prado esta todo el año la yerua fresca, y especialmente en el verano quādo está los lienços tendidos sobre la yerua, llena de muchas flores, da alegre y deleytoso contento a los ojos de quien lo mira, porque va el agua del rio en este tiempo tan clara que parece christal, y se pueden contar las menudas pedrezitas que estan en lo mas hōdo. Fuera desta ciudad a la parte del Cierço esta vn cerro alto y en el vn palacio que llaman el Coba, donde se solian enterrar los Beni Merinis Reyes de Fez: y en cada sepulcro estan puestas tablas grandes de Alabastro empinadas, vna a los pies, y otra ala cabeceira, con letras Arabes de oro y colores, que dizen el nombre de el difuncto, y el dia, mes, y año en que murio con algunos versos en su loor. Otros muchos enterramientos ay por aquellos campos fuera de la ciudad, porque los Moros no se entierran en la sepultura

tura donde a sido enterrado otro si no haziendo la de nuevo en el capo, porque es cerimonia de su secta.

CHVERTAS DE LA CIV
dad de Fez el viejo.

TODA LA CIV-
dad de Fez el viejo
hazia Mediodia, a
Leuãte, y a Tramon-
tana, esta cercada de
huertas llenas de arboles muy grã-
des, donde se coge mucha fructa y
muy buena, y por medio dellas pas-
san muchas acequias, que sacã de
los rios. Es tanta la espesura de los
arboles en estas huertas que parese
vn cerrado bosque por todas
partes, y quien no es muy platico
no acertara a salir de ellas. Por el
mes de Mayo, solamente se riegã
todas estas arboledas, y entonces
las cauã y labran, aunque la ortali-
za la riegã de ordinario. Ay en Fez
vna alhondiga que llaman de la
fructa donde acude toda la fru-
cta que se véde en la ciudad: y alli
traen las seras en almoneda por
mano de los çaguacadores que di-
ximos que çaguacan en el alcayce-
ria, y despues de proueydos los
particulares dela ciudad de lo que
an menester, lo que queda lo cõ-
pran los regatones para venderlo
en sus tiẽdas por menudo: los qua-
les no pueden comprar hasta que
sea passada la ora que tienen seña-
lada, que es a las diez de la maña-

na, y quien compra para reuêder
antes de aquella ora, o lleua la fru-
cta a otra parte sin traerla prime-
ro a la alhondiga a pagar los dere-
chos, tiene gran pena, porq̃ estan
alli los que cogẽ la alcauala della.
A la parte de Poniente de esta ciu-
dad esta vnahermosa vega que tie-
ne diez leguas de largo y cinco de
ancho, abundante de muchas fuẽ-
tes y acequias de agua, dõde se co-
ge infinito lino, y cañamo, y ay
grande abundãcia de melones, ba-
dehas, pepinos, cohõbros, nabos,
çanahorias, chiriuias, coles, lechu-
gas cebollas, ajos, y otras ortalizas
de esta suerte, que prouecen bastan-
tamente la ciudad: mas es tan ma-
lo el ayre desta vega que los q̃ vi-
uen en ella andan de cõtino enfer-
mos y descoloridos, y muerẽ mu-
chos de ydropicos. Ay en Fez vn
pago de huertas q̃ llaman Azuaga
dõde esta vna mezquita, y en ella
vn sepulchro de vn Moro que lla-
man Cid Quefer: este dizen que
era ciego, y que estando el cuerpo
de don Hernãdo infante de Por-
tugal (que murio captiuo en Fez)
puesto por memoria en vna ga-
rita del muro de la ciudad q̃ esta
junto a la juderia vieja, se puso a
dormir debaxo della, y que al-
çãdo la cabeça le dio vna gota de
la sangre, o podre q̃ salia del cuer-
po en los ojos, y que luego cobro
la vista, y començo a dar bozes di-
ziendo, que el creya en lo q̃ aquel
Christiano auia creydo, y por esto

le mataron a pedradas los Moros y le llamaron Cidi Quefer q̄ quie re dezir sancto descreydo, y el dia de oy tienen por deuocion los de Fez de yr a visitar su sepultura.

DE E L O R D E N D E
gouernacion, y de justicia que no ay en Fez.



Y EN LA
ciudad de Fez el Viejo vngouernador que llama el Alcayde del

Accquife el qual viue de continuo en la alcaçua, y es a su cargo la guardia de la ciudad y el gouerno dela republica, y tiene auctoridad suprema en la administracion dela justia ciuil y criminal, y le pertenescen todas las penas pecuniarias, aunque en los casos criminales lo mas ordinario es condemnar a muerte, o en açotes. Este pone vn teniente q̄ es como alguazil mayor, el qual tiene cargo de rondar y de visitar la ciudad, de noche y de dia, y de préder los mal hechores, y executa la justicia que se ha de hazer. El alfaqui mayor de la mezquita del Caruúin llamado el Méfú, que es venerado entre ellos como obispo, tiene jurisdiccion en las causas espirituales, y en algunas cosas temporales donde no ay condemnaçion de pena de muerte: y si no es

este, a quien van las apellaciones, todos los juezes de Fez an de poner al pie de las sentencias la causa que les mouio, y la opinió que figuieron en aquel juyzio, para q̄ conforme a ello vea el Méfú si hizieron justicia, o no. El gouernador tiene otro juez que tambien a de ser leydo en sus ritos llamado el Cadi, el qual determina en las causas temporales q̄ penden entre partes, y en los negocios matrimoniales, y generalméte en todas las causas que ocurren ante el, an si ciuiles como criminales. Si an de justiciar alguno publicaméte, no siendo persona principal, le lleuá por las calles maniatado hasta el lugar diputado para la execució de la justicia (q̄ siépre es dōde ay mas concurso de gente) pregonándose el mesmo la causa de su muerte, y diziédo. Esto merefce quien hizo tal delicto. Llegado al lugar se cuelgá de vna cruz por los pies y le deguellan y dexan estar vn dia o dos, y si es persona principal, antes q̄ salga dela carce le deguellá, y atraueñado sobre vna bestia le lleuá por las calles pregonádo. Este es el pago del q̄ hizo tal delicto: y quádo el caso es de trayció los deguellan por detras del pescueço, y algunas vezes los abre por la barriga de yjada a yjada y los dexan alli penando hasta que muere. Algunas vezes los ahogan en la carcel, o los ahorean publicaméte, y esta justicia de ahorcar dizen ellos

ellos que introduxeron los Godos en Affrica, porque los hombres no penafen tanto. Si vno esta preso por omicidio, auiendo parte que acuse, y siendo conuencido de el delicto, la justicia lo lleva al lugar dicho, y alli lo entrega maniatado al deudo mas propincuo del muerto para que haga vengança de su sangre como le pareciere, el qual llega y le mata a puñaladas, o a lançadas: y algunas vezes acaesce que se compone por dinero con el y le perdona, y perdonado la parte no procede la justicia del rey: mas quando no ay parte que acuse entonces procede la justicia de officio y castiga como si vuisse parte. El tormento que le dan a vno quando niega el delictores de açotes delante del juez, el qual le manda dar la cantidad que le parece conforme a los indicios que ay contra el, y se tiene gran cuenta cõ que el ministro de la justicia le de los açotes de manera que no le llegue a lo hueco de las yjadas, ni a la boca del estomago donde le pueda matar, porque les dan cruelissimos açotes con vnos cordeles delgados y torcidos hechos de cuero de camello, y acaesce muchas vezes q̄ de dos solos açotes quitan la habla a vn hombre, y quando a purgado el reo los indicios, luego le dan por libre, mas a de pagar los derechos del juez y del notario en açotes si no los quiere rescatar

por dineros, y si há de açotar alguno por hurto, o por otra cosa en que sea conuencido, primero le açotan delante del juez, y de alli le llevan atado con vna cadena al cuello por las calles acostumbradas desnudo con solos vnos pañetes, y hazen que el mesmo se vaya pregonando. Los bienes q̄ se confiscan a los q̄ son condemnados, quando no ay parte pertenescen al rey, y si ay parte, estando presa la persona, no ay confiscacion de bienes. De los que hazen confiscacion tiene el juez que sentécia la causa cinco quartos de ducado de derechos, que es poco menos de quinze reales. Mas si el delinquente no tiene con que pagar, paga con açotes como queda dicho, si no se los quieren soltar de compasion o de amistad. El gouernador de Fez a de sustentar trezientos cauallos muy bien en orden para guarda dela ciudad, y para ello le da siempre el rey la dehesa de vn monte que renta siete v ocho mil ducados cada año. El Méfti y los otros juezes que determinan las cosas espirituales no pueden llevar salario ni derechos por ello, porque les esta proyuído en su ley que no se paguen por razón del juyzio que hizieron. Solamente tiene el Cadi vn salario moderado que le da el gouernador, los otros son alfaquis delas mezquitas, o tiené catredas en la mezquita mayor, o en los collegios donde

de se les da su entretenimiento ordinario. Ay en Fez dos carceles, la vna llamada Calaa, donde ponen los presos por deudas y causas civiles, la otra es en vnas grandes bouedas que está en el castillo de Fez el viejo, donde lleuan a los q̄ cometē delictos. Hordinariamente de dia y de noche andan por la ciudad quatro alguaziles, con muchos porquerones en su compañía: mas estos no tienen salario ninguno, solamente les dan vn táto de cada persona que prenden, y vna parte de las condenaciones pecuniarias que se hazen por delictos criminales: y los porquerones tienen libertad de tener tauernas publicas, y son rufianes, todo lo qual se les dissi-mula (y otras mayores vellaquerias) porq̄ vsen a quel officio, no menos infame en Affrica q̄ en Europa. Quando viene alguna causa ante el gouernador, no siendo cosa graue, o delicto de muerte, la determina luego verbalméte sin parescer de juez, o presencia de notario, oyendo lo que las partes dizen, y lo q̄ manda se executa, porque tiene auctoridad suprema. Durale el gouerno todo el tiempo que el rey quiere, porque en este caso no ay limitacion ni mas residencia que la que el proprio rey le toma. Demas desto ay otro juez en Fez que llaman el Lueli, que tiene cargo de hazer cobrar todas las rentas reales, y acude al rey con vn tá-

to cada dia. Este pone guardia en las puertas y por toda la ciudad, para que no se defraude la renta del rey: y tiene jurisdicció para poder sentenciar las causas de descaminos o cosas vedadas, mas nunca se lleua la pena por entero, lo mas ordinario es al que no pago hazerle pagar con el doble, y al q̄ metio, o sacó cosa vedada açotarle y condenarle en la mitad del valor de la tal cosa. Lo que lleua de ordinario el rey de almoxarifadgo son dos por ciento al vezino, y de diez vno al forastero, de entrada, y otro tanto de salida de las mercadurias de Europa, o q̄ vá fuera del reyno, y del trigo, ceuada, bueyes, gallinas, y otras cosas de comer no se paga nada en Fez. En el matadero se cobra por el rey ocho marauedis de cada carnero que se mata para vender, y quatro para el almotacen mayor: el qual trae de continuo consigo doze, o quinze porquerones, y visita todas las plaças y tiédas dela ciudad pesando el pan, y requiriendo los pesos assi de las carnicerías como de todas las otras cosas, y las medidas: y si halla alguna falta, allí luego sin esperar otro juyzio castiga al culpado, dádole muchos palos o açotes, y tomádo le la mercaduria por perdida la reparte para los pobres de los hospitales, sin q̄ en en ello aya replica, y este es el officio mas importáte que ay en Fez. Y entienda el lector q̄ esta horden
se

se guarda casi en todas las ciudades de Berberia, y por esso es tratado dello tan particularmente en este capitulo, por escusar de poner lo en otras partes.

DE LA MILICIA Y GENTE de guerra que tienen los reyes de Fez.

LOS REYES DE Fez fueron siempre poderosos, y al presente lo es Abdala Xerife mas que otro ninguno en Affrica, el qual posee toda la Mauritania Tingitania, y parte de Numidia, o Gétulia. Su residencia, despues q̄ los Hascen alcayde Turco mato a Mahamete Xerife su padre a traycion, era lo mas ordinario en esta ciudad de Fez, por causa de la frontera de los Turcos de Tremecen: mas agora tiene alli a su hijo mayor, y el esta en Marruecos. Tenia en Fez el nueuo ordinariamente mil y quinientos de a cauallo y dos mil escopeteros soldados viejos, renegados, y Gezules del reyno de Sus, y entre ellos algunos negros para la guardia de su persona. Y en Fez el viejo tenia otros mil y doziētos de a cauallo, con los trezientos del gouernador, para guardar la ciudad, y agora sea lleuado los mas destos consigo a Marruecos. Toda la otra gente de guerra tienē los alcaydes repartida por las frōteras y lu-

gares de sus en encomiēdas. Porq̄ a todos sus hijos, hermanos, y otras personas principales, que tienen deudo con pueblos poderosos de Affricanos, o son Xeques de Alaraues, da siempre el rey tenencias de lugares, y vassallos en encomienda con que sustenten la caualleria, tassandoles tantos vassallos para cada escudero de los que son a su cargo, y no tiene el rey mas que ver con ellos de quanto les manda dar sus recudimientos, y embiarlos a llamar quando a menester que acudan con su gente. Y los propios alcaydes benefician y cobran sus rentas de trigo, ceuada, azeyte, manteca, carneros, gallinas, y dineros, y de otras cosas que les pertenesce: y encerrandolo en sus almazenes lo dan despues a sus escuderos, que llaman Magazenis, a cada vno conforme a la calidad de su persona, y a la gente que tiene que mantener en su casa. Estas raciones se dan cada mes, y les da tambiē paño, lienço, y seda para que se vistan, aunque lo mas ordinario es darse lo todo cofido. Demas desto el alcayde les da cauалlos con que siruan, y si se los matan, o se les mueren les da luego otros. Assi mesmo les prouee de armas, como son lanças, adargas, espadas, alfanges, cotas de malla, capacetes, y vallestas, o escopetas, procurando siempre cada vno traer su gente muy luzida, assi de armas, como

mo son lanças, adargas, espadas, alfanges, coras de malla, capacetes, y vallestas, o escopetas, procurando siempre cada vno traer su gente muy luzida, así de armas, como de cauallos, jaezes, y vestidos, porque lo tienen por punto de honra. Precian mucho las espadas Christianescas y las lanças de frexno, el que puede alcançar coras y capacetes para su gente, lo estima mucho, aunque ya el día de hoy, ay tantas coras, capacetes, y coracas en Affrica como en Europa: porq̃ no an faltado Christianos de mala conciencia, que por tenerlos gratos para sus cōtrataciones los an proueydo de toda suerte de armas, lleuando las escondidas en los nauios, y embueltas entre fardelos de paños, y de lienços. Algunos escuderos de estos tienen los cauallos en sus casas, y lleuan cada noche la ceuada de los alholis de los alcaydes. Otros los tienen en las cauallerizas con los de los alcaydes, y allí se los piensan los Christianos captiuos: estos son los mas priuados, y los que los acompañan y comen de ordinario con ellos. Demas de lo que emos dicho tienen estos escuderos cada año veynte y quatro, o treynta onças de plata en dineros pagados por los tercios del año, de quatro en quatro meses. Esta es la caualleria de quien mas caudal haze el rey, despues de la que tiene en su batallon que es otra suerte

de gente mas noble: la qual trae hermosos cauallos, ricamente enjaezados, los frenos, estribos, y espuelas dorado, y las cabeçadas, y acieates de oro de tibar, y algunos traen chapas de plata, o de oro en los estribos, y todos tienen hermosas cuerdas, y femetales labradas de oro, y seda, y aljofar, con borlas de diferentes colores que caen sobre los estribos (que llaman Amaras) y los cubren todos colgando de las ricas sillas, cuyas cubiertas hazen de aquel cuero Marroqui naranjado, o colorado. Los curiosos quando entran en batalla, quitan las cubiertas de las sillas a los cauallos, porque dicen que cogen ayre, y les estoruan el correr. Sus vestidos son de terciopelo, damasco, raso, o tafetan de diuersas colores, y por la mayor parte traen todos las espadas, y los alfanges con las guarniciones doradas, o plateadas, y muchos traen las guarniciones, pomos, y vaynas de plata, o de oro, asidas de ricos tira cuellos que cuelgan del hombro derecho cubiertos de chapas de oro, o de plata labrada, o texidos de seda y oro, con dos grandes borlas que cuelgan de la espada, o del alfange: y al otro lado traen por reliquia vna caja de oro, o de plata labrada, con grandes borlas de seda y oro, y dentro de ella ciertos papeles o pargaminos, en que traen escriptas sus oraciones, y hechizerias, que llaman Tacheliles, que así mesmo

LIBRO QVARTO DEL

tuelgan de otro rico tiracuello de la suerte que el dela espada, y sobre ellos traen ceñido vn gran cinto tachonado de piezas grandes de oro, o de plata. y quando entran en la batalla, o el dia que hazen a tarde, se arman de ricas cotas de malla, y capacetes muy luzidos, guarnescidos al dertedor con las cimeras, o crestas cubiertas de chapas de oro, o de plata de martillo. Y lanças de frexno de veynte y cinco palmos, y adargas de ante muy blancas, y en ellas ricas borlas de seda, y de hilo de oro, q̄ hazen vna hermosa vista a los que los miran. Suelen se juantar algunas vezes mas de tres mil de a cavallo armados y enjaezados desta manera, en los mejores cauallos del reyno, aunque los del batallon son de ordinario seys mil cauallos. Todos estos jaezes y adereços q̄ emos dicho se guardã en las fillerias, o estriberias, y en las armerias del rey para vn dia señalado, y para de cada dia tienen otros adereços menos costosos. La racion que da el rey a estagente, en trigo, ceuada, azeyte, manteca, y carneros, para ellos y para sus mugeres, hijos, y criados, es mas auentajada que la que dan los alcaydes: y de mas desto les dan de setenta a cien onças de plata cada año a cada vno y a algunos dellos. Mas quando vienen a seruirle algunos caualteros estrangeiros de otro reyno siendo persona tal, le

da todo lo que a menester muy cumplido, hasta darle las mancebas, y esclauas de su propria casa, y con esto los tiene a todos muy contentos y pagados. Tiene este Xerife mas de cinco mil escopeteros de a cauallo, a quien da de ordinario racion, armas, cauallos, vestidos, y dineros, y la mayor parte dellos son Gazules, o Negros del reyno de Marruecos y de Sus: de mas de estos tiene seyscientos renegados que trae de continuo consigo. Turcos no tiene ningunos, porque su padre los tenia y le mataron a traycion, y por esso no se fia el hijo dellos. Otra suerte de milicia tiene este rey que son los Alarabes que viuen de continuo en sus aduares: los quales estan repartidos entre los alcaydes, para que siendo menester acudan con sus Xeques. Estos tienen tan bien cauallos, y de mas de esto son esentos q̄ no pagan nada de su labrança y criança, ni otro pecho ni derecho, y por la mayor parte van mal adereçados a la guerra assi de armas, como de vestidos, y cauallos, sino son algunos particulares que presumẽ y se prescian de ello. Son tan grandes ladrones, que dexan abrasada la tierra por donde passan: y como no tienen acostamiento, si la jornada dura mucho, o es algo dificultosa, luego se bueluen a sus aduares y dexan al rey en el campo. Van siẽpre mas aparejados para robar, y huyr que

para

para pelear, y son como perros q̄ todos muerden al caydo. Los Alarabes mas ricos y principales de este reyno de Fez son los Holotos y los de IbniMalic Sofiá, estos son obligados a dar al reyonze mil de a cauallo para quando haze jornada: mas nunca passan de ocho o nueue mil, y para cumplir este numero embian a comprar cauallos a Fez, y a Mequinez y a otras partes al tiempo dela necesidad: por que de ordinario no tienen mas de quatro, o cinco mil cauallos. Sobre todos los alcaydes del rey de Fez ay vno que es como capitán general, y le llaman el alcayde delos alcaydes: de este, y del Vzír lugar teniēte del Rey (que es vn oficio q̄ tiene siempre el principe jurado por successor) pende todo el gouierno del reyno: y quando el erederero es pequeño que no es de edad para ser Vzír da este cargo el rey al mas priuado de sus alcaydes y de quien mas se confia, porque es parte para elegir nuevo rey por que tiene el gouierno y las fuerças del reyno en su mano: y de derecho entre ellos, faltando legitimo successor, a de ser obedescido el Vzír por rey. De todos los alcaydes y gente de guerra que lleuan acostamiēto (como emos dicho) es el rey erederero, y en muriēdo alguno de ellos entra en sus bienes, y cobra sus armas, cauallos, y vestidos, y todo el mueble y joyas de casa: y si el difuncto dexa hijos pa-

ra poder seruir, se lo da a ellos, y si son pequeños los alimēta hasta q̄ son de edad, y lo mesmo haze alas hijas hasta q̄ se casan. En esto vsan de vn ardid tiranno, y es que en sabiendo que ay algun mercader, o persona que sea muy rica le dan luego vna alcaydia, y otro cargo de su casa, y hazienda, y le señalan acostamiēto ordinario para tener ocasion de eredarle en muriēdo. Por esta causa huyen muchos de seruir señaladamente a los Reyes en oficios, y si tienen alguna cantidad de oro, o plata lo esconden debaxo de tierra, aunque muchas vezes los hazen atormentar secretamente y se lo toman y los matá, y como estos reyes son tirannos y conoscen su tiranía siempre viuē con recelo, mas hazē se obedescer y temer con crueldades, y pagan se mucho de chismeros, y de personas que les traen nueuas. Los quales en sabiendo de alguno qualquier cosa que toque a rebellion, o cosa semejate, sin mas aueriguacion le matan, y si de ciento se dizē a todos ciēto deguellan luego con sola la relacion de los que les van con chismes. Tampoco tienen los tales las vidas muy seguras porque si otros dizē de ellos haze lo mesmo el Rey que hizo de los otros, y así no tiene ninguna vida segura por priuado que sea de estos tirānos. Demas de toda la gente que emos dicho, tiene el Xerife otra suerte de milicia q̄

no le cuesta dineros, estos llaman soldados de mandamiento y son de los moradores de las ciudades, villas, y lugares del reyno, y de las cobeylas de los Beréberes de las sierras que son vna infinitad de hombres, aunque hazen los reyes poco caudal dellos, si no es en las guerras contra Christianos: y siempre procuran escusar de juntar estas gentes por el peligro que se les puede recrecer viendo se con las armas en las manos aquella comunidad, que siempre son enemigos de los reyes, y de sus ministros por los malos tratamientos que les hazen. Y así quando es forçoso auer de juntar alguna gente de guerra de estos, la leuantan en los lugares menos peligrosos, y de los otros se sirven para llevar los carruages cargados de trigo, ceuada, y harina para sustento del exercito. Mandando que cada concejo embie tantas personas a su costa que la lleuen en sus propias bestias. Las jornadas que hazen estos reyes nunca duran mas que tres o quatro meses, por importante que sea la guerra, y quando quieren sacar dinero de los ciudadanos de Fez llaman los Xeques de los barrios, y les mandan que aperciban toda su gente para hazer jornada. Estos notifican a todos los mercaderes y vezinos que se pongan a punto de guerra, los quales por no dexar sus casas y grangerias huelgan de

pagar cada vno al rey diez, o doze onças de plata para que se pague vn soldado en su lugar: y desta manera saca tanto dinero el rey que le basta para hazer la jornada y algunas vezes le sobra. Esto a hecho el Xerife Abdala muchas vezes, y por ello es muy aborrecido en Fez, aunque por otra parte es tá temido que nadie osa contradezir cosa que pida. Quando hazen estos reyes alguna jornada contra Christianos, no solamente los de Fez, mas todos los otros pueblos se juntan para yr a ella, porque tienen en su ley que si vn Moro mata vn Christiano, o el Christiano le mata a el va su alma derecha al parayso, de cuya causa van hombres y mugeres de ochenta y de cien años con palos en las manos a que los maten los Christianos, por ganar aquella maldita indulgécia. Esta y otras ceguedades, que aquel engañador hizo creer a las gentes, fueron grã parte para arraygar perpetua enemistad en los coraçones de sus sequaces, contra el nombre Christiano, porque mediante aquella no diessen credito a cosa que les dixessen ni pedricassen los que quisiessen des engañarlos de vn error tan grande como el que sustentan. Tiene el Xerife en Fez, y en Marruecos, y en la ciudad de Tarudante mucha y muy buena artilleria de bronze, y la haze fundir quando quiere en los Darçanales

nales destas ciudades, porque tiene muchos maestros Franceses, y Ingleses renegados, que la funden y labran, y hazen poluora y pelotas de hierro colado: y estos la gobiernan con el trabajo y industria de los Christianos captiuos y de algunos Turcos, porque los Moros no son muy amigos de tratarla, aunque los reyes la tienen en mucho. Toda la fuerça de estos reyes esta en la caualleria, la qual procura siempre pelear armada de la artilleria, y ordinariamente en trauandose la escaramuça, o batalla la desmamparan y dexan sola. En algunas fortalezas, y lugares maritimos tiene tambien el Xerife artilleria mas es poca, y no tan en orden como conuiene.

DE LA MANERA COMO succeden los Reyes de Fez y de los oficiales que tienen en su corte y casa.



IOS REYES de Mauritania, y aun los de toda Africa (como es dicho) son tiranos, no pueden succeder de padres en hijos por via hereditaria, porq̄ es contra los preceptos de su ley, que a solos los Halifas hazeligitimos sucesores: y para esto los reyes Hazen Vzir, o Munafit (q̄ son los dos cargos mas principales y de mayor digni-

dad entre ellos) al que desseá que sea rey despues de sus dias: y si este tal no es de edad para ello procuran obligar con buenas obras a los mas principales de su corte, especialmente a al alcayde de los alcaydes, y al secretario mayor, que son los que interuienen en la eleccion haziendo les jurar q̄ despues de sus dias daran el reyno al principe nombrado. Mas no se guardan muy ordinario entre ellos estos juramentos, porque las mas vezes (si el Principe no los granagea) eligen a quien les paresce, como sea de sangre real. Luego como an nombrado rey le besan la mano y le juran en su ley: el qual haze grandes mercedes de presente a los electores, y procura agradarla gente de guerra hasta que se vea seguro en el estado real. Las personas principales de quie pende el cargo y el gouerno de todo el reyno de Fez son el Vzir, que tiene la tercia parte de la caualleria y de las rentas del: el secretario mayor que sirue tres officios principales, secretario, thesorero, y mayordomo: el Mezuar que es como teniente del Vzir y muchas vezes sirue de capitán general: y luego los alcaydes principales en el numero de los quales entrá los hijos, hermanos, y parientes del rey, que tienen a cargo la caualleria, y escopeteria diputada para la guardia del reyno. Ay assi mesmo cierto numero de juezes comissa-

LIBRO QVARTO DEL

rios que andá sobre los Alarabes y Berébes, administrando les justicia segun la diuersidad de sus ritos y costumbres: y otros que son como factores que andan cobrando las rentas ordinarios y estra ordinarias, y estos tienen tambien jurisdiccion en lo que toca a la cobrança de ellas. Andan ansí mesmo en la corte cierto numero de caualleros a manera de continos, que tienen castillos y lugares en encomienda para su sustento solamente sin obligacion de sustentar caualleria, y acompañan al rey en el exercito. Estos son de mas dignidad que los escuderos del batallon del rey, porque de alli suben a ser alcaydes de la caualleria y cósejeros. Tiene el rey vn alcayde a quien encomienda la guardia de su persona, el qual tiene auctoridad demandar a los ministros de la justicia que hagan las prisiones, execuciones, y confiscaciones de bienes que ocurren de secreto, y si el rey manda prender algun alcayde, o cauallero principal le va a prender el con la gête de la guardia y executa la justicia que el rey manda secretamente. Ay otro que es como chanciller y tiene en su poder el sello, y escriue y sella las cartas mesiuas. Y vn maestro de ceremonias que esta delante del rey quando da audiencia publica, y quando se juntan los alcaydes a consejo: el qual tiene cargo de señalar a cada vno el lugar donde se

a de assentar, conforme a su calidad, o antigüedad: porque por el mesmo orden que se assientan habla. Tiene así mesmo otro alcayde q̄ tiene a cargo de los estaferos o moços de espuelas, que llaman çiteyris, que siruē en el mexuar del rey de sacar la comida y de llamar gentes, y quando quiere que se haga justicia de alguno en su presencia, la hazen estos por su mano, y van delante del quando sale a cauallo: el vno de ellos le lleva vna láça enhiesta junto al estribo: otro la almartiga: y otro los alcorques o pantuflos. Ay vn alcayde que llaman de los camellos, el qual a manera de azemilero mayor tiene cargo de todos los camellos del rey, que son infinitos, y máda proouer a los camelleros que los gobiernan de todo lo que an menester, repartiendo les los pastos, y las dehesas donde los an de traer pasciendo, y quãdo son menester los manda venir para el seruicio del exercito y de la casa real. Así mesmo ay vn officio de proueedor que tiene cargo de proueer, guardar, y repartir las vituallas q̄ son menester para la persona y casa real, y para todo el exercito quãdo sale en campaña. Este tiene muchos comissarios, y lleva en el real doze o quinze tiendas muy grandes donde encierra los bastimentos, y de continuo vienen los camellos cargados a descargar a ellas. En estas tiédas esta la prouisió de todo

todo el campo: y debaxo de su mano está los despenseros y cozine-ros mayores del rey. Otro officio ay de mucha calidad que es el cauallero mayor: a cuyo cargo son todos los cauallos y mulas del rey, y este tiene mucha familiaridad con el. Para prouision de las cauallizas ay vn comissario que tiene cargo de mandar proueer la paja, ceuada, y yerua para toda la caualleria, y carruaje del exercito, y tiene su escriptorio, y notarios que toman la razon de todo lo que se gasta para dar despues que ta al mayordomo. Demas destos tiene el Rey vn alcayde con cinquenta de a cauallo, hombres muy praticos, que llaman los Almaharques, los quales son a manera de sargentos mayores, que mandan de parte del rey a los alcaydes y caualleros lo que an de hazer assi en la ciudad como en el exercito: y andan al derredor de los escuadrones en el campo con gruesos palos en las manos, recogiendo la caualleria y animandolos a la batalla, y si alguno huye, o se desmanda tienen auctoridad de matarle. Otro alcayde ay sobre los carruajes, que tiene cargo de hazer llevar las tiendas del rey, y de la caualleria de su batallon, y de hazer las armar, y desarmar. Las tiendas reales van siempre en azemilas, y las otras todas en camellos. Tienen los reyes gran numero de auanderados que de camino llevan los

estandartes cogidos quando marcha el exercito, y solo vno se lleva en la vanguardia tendido y alto. Todos los estandartes son de tafetan doble muy texido con vnas vandas de letras Arabes atrauessadas de vna punta a otra, y los mas de ellos son quadrados, y los que los llevan son siempre adalides y personas que saben muy bien los caminos, y que tienen mucha practica en la tierra y en los passos de los rios y de las sierras. Traen tambien muchos atabaleros con grandes atabales de cobre, anchos por arriba y por abaxo angostos, cubiertos de gruesos parches de pargamino hechos de cuero de bezeros, y enlazados al derredor de correas gruesas con que los templan. Estos atabaleros van en cauallos de aluarda, y no lleva cada vno mas de vn atabal a un lado y al otro vn contrapeso de plomo: y quando los tocan son de tan orrible sonido que atruenan los valles y hazen temblar los hombres y los cauallos. Los reyes procuran siempre dar a los atabaleros y auanderados los mas rezios y mas ligeros cauallos que tienen, porque es grandissima afrenta entre ellos perder el atabal, o el estandarte en la guerra. Demas de estos anda de ordinario en la corte del rey muchos trópeteros, clarines, y otros instrumentos que sirven en paz y en guerra a costa de las ciudades del reyno: las quales son obliga-

das a mantener cierto numero de ellos q̄ asistiá de ordinario dōde el rey estuviere. Los pajes y camareros que sirven al rey dentro de casa son por la mayor parte esclauas negras, o mulatas, y entre ellas algunas Christianas captiuas: y para fuera tiene muchos muchachos hijos de hombres nobles, o Christianos. Las mugeres con quien el rey se casa son siempre blancas, hijas de señores principales, a las quales sirven las proprias esclauas, y las otras mancebas del rey, y todas ellas estan debaxo de la guardia y custodia de los Eunucos que son por la mayor parte negros, o mulatos. Y no puede entrar ningun Mahometano en el palacio donde está las mugeres sino son los Eunucos, mas entran todos los Christianos captiuos, y los Iudios a hazer los seruicios neccesarios de la casa. Y con quanta guardia los ponen son las mugeres poco castas, y porque el Xerife a hallado algunas liuiandades en su tiempo defiende que ningun Christiano entre a ora en sus palacios dōde tiene las mugeres, y si an de entrar a hazer alguna labor van los Eunucos delante dando bozes para que todas se escondan de ellos. Cosa que no se solia hazer en en tiempo de su padre, ni de su tio, ni de los otros reyes de Fez passados. Los quales hazian mucha confiança de los Christia

nos, entendiendo que no osarian hazer maldad, y q̄ aunq̄ ellos quiessien las Moras no los amitirian por no ser de su ley.

¶ DE LAS POMPAS Y cerimonias que usan los Reyes de Fez, y el orden que tienen en assentar y proueer su real y de las rentas que lleuan de sus vassallos.



AS POMPAS y cerimonias de los reyes de Fez, y de todos los reyes de Affrica, son muy pocas y no se les da mucho por ellas sino es en las fiestas solemnes, y en algunas cosas en que an de representar magestad, como es quando van el viernes a la mezquita: o quando salen con exercito en campaña, porque entonces el maestro de las cerimonias manda a los Almoharques que auisen a los principales alcaydes y caualleros, para que salgan todos a acompañar al rey: los quales se juntan ricamente adereçados, y estan aguardando delante del palacio real, y en las bocas de las calles que estan al derredor y en saliendo el rey, los Almoharques ponen toda la gente en orden dando a cada vno su lugar conforme a la calidad de su persona y al officio que tiene. Quando el rey a de

yr fuera de la ciudad, salen delante los auanderados, luego los atabaleros, y trompeteros, y tras de ellos el cauallerizo mayor, con sus ministros y familiares: al qual sigue el proueedor general con los suyos: luego van los caualleros continuos de la corte, y tras de ellos el maestro de las ceremonias: y luego los secretarios y los juezes. Detras de todos va el alcayde de los alcaydes, y alli junto va el rey acompañado del Vzir, llevando delante de si a sus hijos o parientes que se hallan en la corte algo arredrados del. Delante de la persona real van ciertos caualleros que llevan las insignias reales altas en las manos, que son vna espada, y vn escudo, y vna vallesta: y al derredor van los estaferos, vno de los quales va pegado con el estribo derecho del rey y lleva vna lança enhiesta, otro lleva la almartiga y la cubierta de la silla del cauallo: otro vnas galochas muy ricas en las manos, las quales llevan los Reyes mas por pompa que por que usan de ellas, porque nunca se se las ponen en los pies: y quando pasan algun rio todos los estaferos o lacayos se se ponen al derredor de los estribos y le cubren los pies con los capellares y albornozes porque no se moque. Detras del rey va luego el cauallerizo mayor: al qual siguen los Eunucos y los criados de ca-

sa: luego van los escuderos de la guardia llamados Magacenis: y en retaguardia de todos van los arcabuzeros y vallesteros y la otra gente de a cauallo. El abito del rey, quando va acompañado de esta suerte es llano y onesto, tanto que quien no le conoce no piensa que aquel sea el rey: porque los que van junto a el van mas ricamente ataviados que el. Ningun rey Mahometano puede traer corona en la cabeza, porque su ley no lo permite, y aun los legislas de ella afirman que todos los reyes que a ora ay son tiranos, porque dicen que conforme a la ley de Mahoma, no puede ser ninguno rey si no es Halifa del linage de su falso propheta. Es cosa muy hermosa de ver armadas las tiendas del rey de Fez en el campo, y por consiguiente todo su real quando esta sentado, porque su tienda sola parece vna villa cercada con sus muros, torres, y almenas de lienço hecho todotanto al proprio que parece vna fortaleza quadrada, la qual tiene quatro torreones en las quatro esquinas, y en ellos vnos chapiteles muy altos con sus mançanas doradas, y vanderas de muchas colores encima que se deuifan de todo el real. Ay en ella quatro puertas guardadas de los Eunucos, que no dexa entrar a ningun Moro Affricano, ni Alarabe, sino solos los Chistianos y Eunucos. En medio de la

LIBRO QVARTO DEL

tienda ay otras como palacios cō
apartamientos donde duerme el
rey, y estan las mugeres, y las escla
uas que lleua consigo para su ser
uicio, la qual tiene dos murallas
arredrada vna de otra doze pies,
y por entre ellas anda la guardia
toda la noche rondando, y si to
pan por alli alguna persona sin or
den tienen licencia de matarle.
Al derredor de este alcaçar estan
las tiendas y pauellones delos of
ficiales, y de los cortessanos mas
priuados del rey: y mas arredradas
estan las de los continos, que son
tan grandes como tiendas de a
duares hechas de lana basta: y en
medio de ellas esta la despensa, y
la cocina, y el tinelo. Y no muy le
xo estan de alli las de los escude
ros Magazenis, y junto a ellas la
caualleriza del rey. El qual tiene
de ordinario dos o tres cauallos
de los mejores delante de su tien
da ensillados, y con los frenos en
los arzones para lo q̄ podria suce
der. Todas estas tiédas q̄ emos di
cho hazen apariencia de vna her
mosa y bien concertada ciudad,
porque las de los continos estan
tan juntas que hazen vn muro al
derredor de la tienda real, q̄ no se
puede passar a ella sino por cier
tas calles y lugares. A la parte de
fuera estan los aloxamientos de
los azemileros, carniceros, y rega
tones, y las tiendas de los merca
deres del campo: y arredrados a
vn cabo y a otro estan los quarte

les de los alcaydes con toda su gē
te recogida. Al derredor dela tien
da del rey se haze la guardia toda
la noche, mas los que guardan no
traen armas, sino solo el capitan
de la guardia, y algunos continos
muy priuados del rey que andan
rondando con el. Tambien se ha
ze guardia al derredor de la cau
alleriza, y por fuera de todo el real
andan toda la noche rondando
quadrillàs de cauallos, mas cō to
do esso es tan ruya centinela y rō
da la que hazen que muchas ve
zes hurtan los propios cauallos
del rey: y aun se an hallado hom
bres escondidos en su tienda pa
ra matarle. Estos Reyes tienen de
costumbre estar en campaña la
mayor parte del año, assi por lo
que cumple a la conseruacion del
reyno, como por mātener en paz
a los Alarabes sus vassallos. Su de
leyte es caçar, o jugar al axedrez:
verdad es que Abdala Xerife que
oy reyna, sale pocas vezes dela ciu
dad, y se suele estar dos y tres me
ses encerrado en su casa, quando
esta en Fez, y lo mesmo haze en
Marruecos, que no le ven sino es
algun viernes quando va a la mez
quita, a hazer la çala: y todas las
jornadas de guerra q̄ se an de ha
zer las haze por sus hijos o alcay
des porq̄ como es poderoso des
de alli lo gouierna y mada todo, y
tiene tan auassallados todos los
pueblos que siendo señor de to
das las haziendas de sus vassallos

aun

aunque les impone grandes pechos y tributos, nadie osa replicar, como lo solian hazer en tiempo de los Beni Oaraces. Lo que agora lleva a los vassallos pecheros, es el diezmo, y rediezmo, y primicia de la labrança y criança, todo por entero, excepto la primicia que de veynte lleva vno y de alli arriba, aunque sean ciento o mas no lleva mas que dos. De mas desto les haze pagar de cada yugada de tierras que labran cinco quartos de ducado, y otros cinco por cada fuego cada año. Esto es en general, y en particular le pagan otros cinco quartos de ducado por cada persona, hombre o muger como passe de quinze años arriba, y quando se le antoja echar vn seruicio extra ordinario lo haze en la cantidad que le paresce. Y siempre manda repartir la mitad mas de lo que se a de cobrar, porque los pueblos entiendan que les haze merced en soltarles algo. Con todo esso ay en este reyno muchas sierras pobladas de Cobeyles Beréberes, que son inexpugnables de fuertes por su aspereza, y no queriendo pagar estos pechos al rey, quando mucho le dan es el diezmo de lo que cogen, porque los dexen platicar en las tierras llanas. Demas desto valen al rey mucho las rentas del almoxarifadgo, y aduanas, y las alcavalas de Fez y de las otras ciudades, y las impusiciones de los mo-

linos, y otras muchas rentas que lleva, que seria largo de contar.

DE LOS VESTIDOS que vsan los hombres y mugeres en Fez.



LOS CIVDADANOS de Fez, en especial la gente noble, son muy llanos y cóuersables. Los mercaderes y oficiales tratan llanamente en sus negocios. Visten se de paño todo negro, o azul, y de otras colores, y traen los sayos muy largos hasta media pierna cosidos a girones con medias mangas angostas que no llegan mas que hasta encima del codo. Algunos traen marlotas de paño, o de seda, y por capas vsan vnos albornozes de lana fina o de seda y lana. Los oficiales y otra gente comun, y especialmente la gente de guerra de apie, y escopeteros, y vallesteros de a cauallo, traen vnaxaquetas de quatro haldas que les llegan hasta la rodilla, y encima albornozes o capellares de paño azul o de otra color. Vsan todos çaraguelos de lienço largos hasta el touillo, y muy angostos abaxo y camisas de lo mesmo muy grandes, sacadas las haldas, y tendidas por cima de los çaraguelos. Los alcaydes y caualleros se traen mas polidamente

mente, con ricas marlotas de olanda de cambray, o de seda, o de paño fino, o de grana de poluó guarnescidas con ricas trenças y botones de hilo de oro, y las mangas muy anchas abiertas por debaxo y aforradas en terciopelo carmesí, o damasco, o raso de colores: y quando no traen las marlotas traen sayos, o jaquetas delo mesmo, y las camisas, o çaraguelles de aquella rica olanda de cambray que llaman mijni, o cetini. Sus tocados son bonetes de grana de los que lleuan a venderles los mercaderes de España, y algunos acostumbran traervnas tocas delgadas y blancas que son entre ellos muy preciadas y las llaman Tunecis que les dan seys y siete bueltas a las cabeças. De inuierno traen çapatos o borzeguis de cordouan marroqui colorado o naranjado. Y quando van a pie acostumbran vnas galochas muy labradas de Taracea, porque ay de continuo lodos en las calles de la ciudad, y de verano vsan traer vnas xeruilletas muy delicadas de aquel cuero, y pantuflos de dos corchos colorados, o narajados. La gente comun se visten de la mesma manera, mas no de tan fino paño, ni de seda: y por capas traen albornozes Filelis, o Mequinicis de lana fina, que tira la color algo a azul, y los que no tienen para comprar sayos traen de aquellos alquiceles rebueltos al

cuerpo, y vnos albornozes de lana basta como buriel que llaman Hanifas, y çapatos negros altos de cuello y abrochados, y sus çaraguelles de lienço, o de paño de la propria hechura: porque calças no las vsan de ninguna manera en Berberia, sino son algunos moços de espuelas que traen media calça de paño con senogil por caminar mas sueltos. Las mugeres son por extremo hermosas aunque no muy castas, porque son muy viciosas, visten se muy polidamente, y quando salen fuera lleuan ricas alcandoras labradas de oro y de seda, y sobre ellas vnas melhafas, o lizares de rica olanda labradas de seda de colores a los cantos. Estas son tan largas como fauanas mas no son tan anchas, y a las orillas tienen vnas fajas de seda blanca o de otra color texidas en el proprio lizar, y rebueltas al cuerpo las vienen a prender delante de los pechos con gruesas fortijas de plara, o de oro, y es comun trage de la gente noble de verano: y de inuierno traen marlotas de seda, o de paño de colores labradas las bocas de las mangas y los collares de hilo de oro y seda, y aljofar, y llenas de muy espesos y pequeños botones y ojales de lo mesmo. Sobre las cabeças traen muy ricas zomordas de oro y de aljofar y perlas con muchas piedras de valor que caen sobre los cabellos, q̄ por mas gala
 procu

procurá tenerlos siempre muy ne-
gros, cosa muy preciada entrellas
En las orejas traen por çarcillos
vnas medias manillas de oro, o de
plata delgadas con manoxos de
hilos de aljofar, y de perlas, y pie-
dras de valor, tan gruesos como
huevos, que cuelgan dellas. Las
quales pesan tanto, que para que
no les desgarren las orejas las traé
asidas de vnos torçales de seda
que echan por encima de la ca-
beça. Procurá tener siempre estas
mugeres grandes madexas de ca-
bellos hechos trença, con los qua-
les dan algunas tres y quatro buel-
tas a la cabeça, y no vsan cofias, ni
tocados ricos, si no vnos paños
de lino con las orillas de seda en
que embueluen el cabello. En ca-
sa nunca traen vestido mas que
vna camisa larga y muy ancha a
rayz delas carnes, y los pies descal-
ços sobre vnos chapinitos baxos
de muy pequedas capelladas, o
vnos çuecos: y quádo van fuera,
especialmente las andaluzas, lle-
uan sus çaraguelos muy largos, de
los quales hazen muchas arrugas
para proporcionar la pierna co-
mo a ellas les parece, porque las
marlotas no les llegá mas que ha-
sta media pierna. Su calçado son
vnas xeruillas muy justas orladas,
de seda de colores hechas de suau-
cordouan. Sus joyas son manillas
muy grâdes de oro, o de plata q̄ lla-
man el Mocayaz, mas no traen si-
no vna en cada braço, y estas son

tan grandes, que si son de oro pe-
san comunmente cien ducados, y
si de plata diez y doze. Otra fuer-
te de manillas traen en las garga-
tas de los pies que son redondas
y muy mas gruesas que las de las
manos llamadas el Halahal. Las
mugeres de los Alarabes, y algu-
nos de Fez, y todas las de Berbe-
ria acostumbran traer aquellos
cintos que diximos que se hazen
en la alcayceria, mas no los traen
quando lleuan marlotas, si no pa-
ra ceñir los alquiceles: y vsan mu-
cho la alheña, porque con ella se
tiñen las vñas de los pies y de las
manos y lo tienen por mucha ga-
la, y cada semana se la ponen dos
y tres vezes en las cabeças, porque
dizen que es muy sana y haze los
cabellos luzios quando está muy
negros. Esto es lo que breuemen-
te se a podido dezir de los trages
de Fez, que son casi vna cosa con
los que vsauan las moriscas del
reyno de Granada.

DE LA COSTUMBRE
que tienen los reyes de Fez en
el comer, y de las viandas que
vsan los ciudadanos.



IENEN POR
costumbre los re-
yes de Fez, que su
comida salga ca-
da dia en publi-
co al Mexuar,
que es el lugar donde dan audien-
cia

cia, y aunque comen retirados en los aposentos de las mugeres, salen cada mañana a que les den los buenos dias sus hijos y hermanos y los otros alcaydes, y luego les sacan la comida ordinaria, que son grâdes librillos altos vedriados de blanco y llenos de alcuzcuçu muy delicado hecho de acemite y harina muy blanca cõ mucha mâteca de vacas: este alcuzcuçu hazê redõ dito como granos de menudo mijo, y lo cuezen en vnâs ollas horadadas con el baho dela propria olla donde esta coziendo se la carne, y quando esta ya tiefso y coziendo lo deshazen y desmoronan cõ aquella manteca, y despues de bien desmenuzado lo tienden en el librillo, y le echan encima el caldo de la olla, y la carne, y ortalizas que ay dentro, y lo dexan abahar vn rato hasta que embeue toda el agua, y esta es su comida ordinaria dos vezes cada dia. Demas desto les traen grandes caçuelas de carnero, o de gallinas hecho todo menudos pedaços fritos cõ mâteca, y especias, y en ellas mesmas comen asî caliête como viene cõ pan reziente, o con vnâs tortas amassadas con mâteca y cozidas en vnos tieftos al fuego. Tâbien les facan mucha manteca fresca y miel, y a la postre grâdes tabaques de datiles, o de fructas: y para beuer agua, o leche azeda, porque vino no lo beuen en publico, y los que lo beuen de secreto lo hazen mas pa

ra emborracharse que por mantemimiento. En effecto comen miserablemente en comparaciõ de las diuersidades de viandas y appetites que se vsan en Europa. No ponen aparadores ni mesas adereçadas cõ baxillas de plata ni de oro, por que dizê que es peccado en su ley comer ni beuer en semejantes metales sino en barro, o en vasijas de palo. Y para lauarse las manos quando an comido vsan solamente fuêtes y agua maniles de açofar. Comen siempre los Moros en el suelo sentados en cuclillas sobre su estrado, y por mesa les ponen vna de aquellas çofras de cuero labradas (que diximos) que se hazen en la alcayceria, y para enxugarse la mano derecha conque comen les tienen alli vn lienço, o mandil de lana colorado en que se limpian y no otra cosa. Meten sola la mano derecha en la comida y con sola ella despedaçâ la carne, porque de la yzquierda no se siruen para comer, a causa de que se lauan con ella quando an de hazer la çala. A uiendo el rey comido dos o tres bocados, q̄ nũca come mas en publico, luego le apartan el librillo, o caçuelas, y llegan los hijos, y los hermanos, si estan presentes, y toman sendos bocados y se bueluen a su lugar. Lo mesmo hazê los alcaydes y caualleros que estan cõ el, llegando por su orden de grado engrado, hasta q̄ sale la comida a los porteros y gête dela guardia;

por

por manera que poco o mucho grandes y pequeños quantos ay en el Mexuar an de comer della, Porque dizé que es peccado que coman vnos, y no den de lo que comen a los que estan mirando los. Este mesmo ordé guardá los infantes, y los señores, y alcaydes principales en sus casas. La otra gente comun de Fez no comen carne si no dos dias en la semana. Su comer ordinario son tres vezes cada dia, a la mañana al muerzan pan y fructa verde o seca, como es el tiempo, o vnas poleadas de harina: y especialmente en el verano acostumbran por la mañana farro de harina de ceuada cozido con tajos de carne salada fritos en manteca. A medio dia comen pan del horno, carne, queso, o azeytunas, y de aquel alcuzcu. Mas a la noche siempre son las comidas ligeras, pan, y melones, o vuas, o passas. Y los que tienen aparejo para que les haga alcuzcu siempre procuran comer lo vna vez cada dia porque es manjar de poca costa y sustenta mucho. Esta es la comida mas ordinaria que usan los oficiales y la gête comun de Fez, y general méte en las ciudades de Berberia, y có esto daremos fin a la descripcion desta insigne ciudad.

¶ CAPITULO. XXIII. QUE
trata de Macarmeda villa de la
Prouincia de tierra de Fez.



¶ IETE le-
guas de la
ciudad de
Fez, y en-
do para Le
uante está
los edifi-
cios de v-
na antigua villa llamada Macar-
meda edificada por los antiguos
Affricanos del pueblo de Cinha-
gia, veense los muros en pie en
vn hermoso llano ribera de vn pe-
queño rio. Fue destruyda en la
guerra de Sayd, y no se poblo mas,
aunque tiene muy buenos termi-
nos, fertiles de pá, y de pastos para
los ganados, porque los poseen
vna generacion de Alaraues lla-
mados Mahamitas, que no son a-
migos de viuir en casas. Algunos
escriptores dizen q̄ edifico esta vi-
lla el rey Iucef edificador de la ciu-
dad de Marruccos, mas los muros
manifiestan ser fabrica de anti-
guos Affricanos, porque en Affri-
ca ay tanta noticia desto, que en
solo ver la fabrica se conoce en
que tiempo se edifico, por la dif-
ferencia y modo de fabricar que
tuuieron los antiguos conquista-
dores, que en diferentes tiempos
la conquistaron, y ami juyzio de
ue de ser la que Ptolomeo llamo
Eripide, que pone en grados diez
y minutos veynte de longitud, y
grados treynta y tres y minutos
quarenta y cinco de latitud.

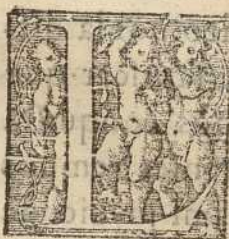
¶ CAP.

CAPITVLO CATOR-
ze que trata de el Habar villa
de la Prouincia de tierra de Fez.



DO S LE-
guas a Leuá-
te de la ciu-
dad de Fez
esta vna Vi-
lla que lla-
man el Ha-
bar puesta
en la ladera de vn alto mote dōde
se descubre la ciudad de Fez, y toda
la tierra al derredor: edificola vn
Morabito natural de Fez que fue
alfaqui mayor de la mezquita del
Caruūin, y en la guerra de Said fue
destruyda, q̄ solamēte q̄daron en
pie los muros y las mezquitas. Tie-
ne poco termino y esse q̄ tiene es
de la mezquita mayor de Fez, y el
Alfaqui lo arrienda cada año.

CAPITVLO .XXV. QVE
trata de Zaúia, ciudad de la Pro-
uincia de tierra de Fez.



A CIVDAD
de Zagúia fue edi-
ficada por Aben
lucef segundo rey
de los Beni Meri-
nis, es pequeña, y esta quatro le-
guas y media a Levante de la ciu-
dad de Fez. Dentro de los muros
ay vn gran palacio que antigu-
amente era hospital, y tenia alli he-
cho aquel rey su enterramiento.

Mas despues teniendo cercada la
ciudad de Tremecen le mato vn
criado fuyo a traycion llamado
Alfetian, y no parece auerle tray-
do a enterrar a esta Zaúia. Fue de-
struyda en la guerra de Said, y so-
lamente estan en pie los muros y
aquel palacio. Los terminos son
propios de la mezquita mayor
de Fez, y andan por ellos algunos
aduares de Alarabes. El nueuo
Ptolomeo en las tablas de Libia,
dize ser esta la ciudad de Bobrisa
que pone en grados nueue minu-
tos veynte de longitud, y grados
treyn ta y quatro, y minutos quin-
ze de latitud: mas el Xerife escrip-
tor Arabe, dize que fue edificada
por aquel rey Iucef. Y Bobrisa a
mi juyzio, conforme a esto fue dō
de a ora esta la ciudad de Lampta
que es en esta mesma Prouincia y
en el mesmo paraje.

CAPITVLO .XXVI. QVE
trata de la Prouincia de tier-
ra de Fez.



RES LE GVAS
de la ciudad de
Fez al Mediodia,
esta vna villa lla-
mada Halúa, pue-
sta sobre la ribera
del rio Cebula qual segun dizen
los escriptores Africanos, fue edi-
ficada por vn rey de los Zenetes, y
despues Abul Hascen, quarto rey
de los Beni Merinis, hizo junto a
ella vn hermoso palacio sobre vn
baño

baño de agua natural y por causa del es la villa muy nombrada, por que en el mes de Abril se van a bañar allí los ciudadanos de Fez, y se estan siete, y ocho dias holgando en aquel baño. Los vezinos son gēte rustrica de mala digestion, y viuen miserablemente con el fruto de algunas tierras que tienen a renta del alfaqui de la mezquita mayor de Fez. No ay en esta Prouincia mas ciudades ni villas cercadas, aunque ay muchos lugates y alcaydias poblados de Beréberes, y de Alarabes pobres en los llanos y tierras baxas.

¶ CAPITULO XXVII. QUE trata de Zalag, sierra de la Prouincia de tierra de Fez.

LA SIERRA DE Zalag, comienza desde el rio Cebu, a la parte de Leuante, y se estiende cinco leguas a Poniente: la cumbre mas alta della cae hazia el Cierço vna legua de la ciudad de Fez. Todas las haldas desta sierra que miran al Mediodia está despobladas, y en los que caen al Cierço ay muchas poblaciones, y grandes pagos de viñas donde se cogen las mejores y mas sabrosas uvas que ay en Affrica. Y las arboledas de oliuos, y fructales que ay por toda ella son muchas y muy buenas por ser la tierra fertil, y no de mucha agua. Los ciudadanos

de Fez tienen por la mayor parte sus eredades en esta sierra, y los vezinos y moradores della son gente rica, porq̄ en lo llano tienen vna hermosa vega de muchas huettas y tierras para pan, que se riega toda con el agua del rio Cebu, que sacan con aquellas açudas que diximos en la descripcion de la ciudad de Fez. La principal població desta sierra es la ciudad de Lamta, q̄ esta en la propria halda de ella por baxo de vos edificios de otra ciudad antigua que parecen ser hechos en tiempo de Romanos, y a mi juzio es la que Ptolomeo llama Bobrisa, y pone en grados nueue y minutos veynte de longitud, y grados tieynta y quatro y minutos quinze de latitud, y no Zaúia porque Zaúia es muy mas moderna y está en vn parage, como diximos en el capitulo dōde tratamos de aquella ciudad. La gēte de esta sierra son todos labradores y ortelanos y tienen algunos ganados, su trato principal es en Fez, y corren de continuo la fortuna de aquella ciuda.

¶ CAPITULO XXVIII. QUE trata de Zarhon, sierra de la Prouincia de tierra de Fez, y de algunas poblaciones della.

ZARHON, QUE los Affricanos llaman Zarahanon, es vna sierra muy grāde y muy hermosa

○ mosa

mosa, poblada de vn pueblo de Azuagos, ricos, y bellicosos, aunq̄ los moradores mas antiguos que ay en ella son Beréberes Cinhagias çumetas, y Leuetas, mas ya el nõbre de estos no es tan notorio como el de los Azuagos que son gēte rica, mucha, y muy bellicosa. Comiença esta sierra en los llanos de Ezeis tres leguas y media de la ciudad de Fez, y estiédese diez leguas hazia Poniente, y de ancho tiene tres leguas y media por algunas partes. Parece toda desde lexos vn espello bosque de enzinales, y hayas muy altas, y son todos oliuares, es propria del señorio de Mequinez, y tiene mas de quarenta villas y alcarias pobladas, entre aquellas arboledas. Auia antiguamēte en ella algunas ciudades de quē trataremos: los naturales de esta sierra son hõbres rezios, y membrudos, y muy fuertes, y animosos exercitados en el trabajo ordinario, y assi no tienen palmo de tierra perdido en toda ella. Son gente muy blanca, y las mugeres se precian de hermosas y andan bien atauizadas a su vfança con muchas axorcas y çarcillos de plata y de oro: texen paños de lana, aunque no muy finos, su principal grangeria es del azeyte, y lo lleuan a vender a Fez, y a Mequinez y a otras partes. Son grandes caçadores de Leones, y toman muchos en aquellos montes viuos, y los lleuan a Fez, donde se corren de

ordinario como en España se solian correr los toros.

¶ CAPITVLO .XXIX. QUE trata de Tiúlit ciudad en la sierra de Zarrhon que es de la Prouincia de tierra de Fez.



LA CIVDAD de Tiúlit, segun los escriptores Affricanos dizen es poblacion muy antigua, edificada por los Romanos en el lugar donde a ora esta puesta en lo mas alto de la sierra de Zarrhon, y cercada de fuertes muros de piedra barroq̄na gruesa, y labrada, la qual tiene de circuyto mas de dos leguas. Fue antiguamente destruyda por los Mequinecis, y despues viniendo a Berberia aquel Idris, padre del primer edificador de Fez, de quin diximos en el capitulo veynte y vno del segundolibro de esta hystoria, se boluio a ennoblecer, y la hizo cabeça de toda la Prouincia, que en aquel tiempo llamauan Bulibile. Mas como despues fue edificada la ciudad de Fez, y el poder de los Idris declino Tiúlit vino en grãde diminucion, y vltimamēte fue destruyda por el rey Iucef del linaje de los Almorauidas, y no se poblo mas, porque los Azuagos se fueron a viuir por aquellos montes donde hizieron muchas alcarias: y a ora an quedado tan solamente en toda la ciudad quinze, o veyn-

ovēynte casas al derredor de la mezquita donde viuen vnos alfaquis que tienē cargo de vna sepultura donde dizen que esta el cuerpo del primer Idris, la qual es tenida en gran veneracion entre aquellos barbaros y vienē en romeria a ella de toda Mauritania. Salē de en medio de la ciudad dos hermosas fuentes de agua que baxan regando aquellos valles donde tienen los Azuagos sus moradas y credamiētos.

CAPITULO XXX. QVE
trata de el Caçar Faraō, ciudad en la sierra de Zarahon, que es de la Prouincia de tierra de Fez.



EN VNA CVM bre alta desta sierra, tres leguas de la ciudad de Tiúlit, esta otra ciudad pequeña llamada Caçar Faraon, q̄ otros llaman Caçar Zarahanon, la qual segun dizē los escriptores Affricanos fue edificada por los Godos, aunque los moradores dizen vulgarmēte que la edifico vn rey de Egypto que los Alarabes llaman Faraon de Moysen, y que por esso la llamarō palacio de Faraon, como lo significa el vocablo Arabe. Esto quierē fundar en vna obra que tienen de vn escriptor Alarabe llamado el Calbi, en que dize que vno quatro re-

yes que señorearon el mundo, y q̄ vno dellos fue este Faraō de Moysen el qual edifico aquella ciudad siendo señor de Affrica. Mas es vana oppinion porq̄ en todas las escripturas antiguas no parece q̄ los Faraones ni los Egepcios fueren jamas señores de aquella parte de Affrica. Demas desto los escriptores de mas oppinion llamā esta ciudad Caçar Zarahanon, y no de Faraon, y las piedras que se veen por los muros en algunas partes con letras Goticas dan a entēder que es edificio de los Godos, que los Alarabes llamā Gotijn. Junto a la ciudad passan dos rios pequeños que nascen de lo alto de la propia sierra y los cerros y valles al derredor estā todos cubiertos de oliuares, y en ellos ay muchas caserías de Azuagos y de Berēberes. Fue destruyda quando Tiúlit y como aq̄llos barbaros son mas amigos de caserías por los mōtes que de policias de ciudades no se a poblado mas. En vn cerro q̄ esta jūto a la ciudad se haze el miercoles de cada semana vn mercado que llaman Larbaa del Haibar, al qual acuden muchas gentes de Fez y de Mequinez y de todos aquellos contornos, mas los que an de anochecher alli es menester que esten sobre el auiso, porque ay gran numero de leones, y muy brauos, que acometen a las gentes y a los ganados.

CAPITVL XXXI. QVE
trata de Dar el Hamara ciudad
de la sierra de Zarahon en la
Prouincia de tierra de Eez.



DAR EL HA
mara, que
antiguamē
te fue lla
mada Epti
ciana, y Pto
lomeo la
pone en gra
dos nueue de longitud, y grados
treynta y quatro, y minutos veyn
te de latitud. Es vna ciudad anti
gua que edificaron los Romanos,
la qual fue destruyda con las de
mas de esta tierra. Su sitio es en
la propria falda de aquel ceiro dō
de se haze el mercado de Larban
del Haibar, y esta cercada da al
tos muros de piedra labrada, mas
estan por muchas partes hundi
dos, y las casas son muy ruynes.
Los moradores tienen su grange
ria en el azeyte, y estan cerca de
los llanos de la Prouincia de Az
gar donde se coge mucho pan, y
así son muy ricos. Son tantos los
leones que andan en esta tierra
que admiran, y estan ya los vezi
nos tan hechos a ellos que no les
an miedo aunque llegan a to
das oras abuscar que comer por
los corrales que estan junto a las
casas. Estando vna noche en
esta ciudad succedio que vn leō
saco de vna casa vna niña, y lleuá-

do se la en la boca salio otra her
manilla fuya de hasta doze años,
que estaua acostada con ella tras
del leon, y asiendo le de vn pie
le dio con vn palo tantos golpes
q̄ a puros palos y bozes, se atemo
rizo tanto al leon, que vuo por
bien de dexar la niña, la qual vi
mos todos despues con algunos
cardenales por el cuerpo de co
mo la asio el leon, mas no esta
ua mordida, y marauillandonos
de aquel hecho, dixeron los vezi
nos que era muy ordinario aque
llo en aquella tierra, y que auia a
caescido algunas vezes estar dur
miendo marido y muger en la ca
ma con sus hijos, y llegar el leon
y lleuarse la criatura de entre e
llos, y salir tras del y quitarsela a
palos de la boca, y así tienen
los moradores muy poco miedo
al os leones

CAPITVLO XXXII. QVE
trata de Maguila ciudad en la
sierra de Zarahon que es de la
Prouincia de Fez.



SO B R E L A
punta mas oriental
de esta sierra que res
ponde a la ciudad
de Fez esta vna ciu
dan pequena que
los moradores llaman Maguila.
La qual es tambien edificio anti
guo de Romanos. A la parte de la
sierra tiene vn gran pago de oli
uares

uates y abaxo vn hermoso llano que se riega todo con el agua de muchas fuentes que nascen alli juro, en el qual se coge mucho pan, lino, cañamo, cominos, alcazauea alheña, mostaza, y otras muchas cosas de esta suerte de dōde se provee bastantemēte la ciudad de Fez y de esta causa son los moradores ricos, mas la ciudad es de muy ruynes edificios, y los muros estā caydos por muchas partes.

CAPITULO XXXII. QUE trata de Gemaa ciudad en la sierra de Zarahon que es en la Prouincia de tierra de Fez.



AL PIE DE esta sierra de Zarahon en el proprio camino real que va desde Mequinez a la ciudad de Fez esta vna pequeña ciudad llamada Gemaa que antiguamente se llamo Gontiana, y Ptolomeo la pone en grados siete y minutos quarenta de longitud, y grados treynta y quatro y minutos treynta de latitud, la qual segū dizen los escriptores fue edificada por los antiguos Affricanos, puesta en el lugar que esta a ora en vn sitio releuado, y fuerte por arte y por naturaleza. Los moradores eran grādes ladrones, saltea

dores de caminos, y enemigos de toda virtud, y esto lo tenia aquel mal pueblo de su cosecha, y por esta causa lo destruyo vn rey de los Beni Merinis llamado Abu Said penultimo de esta casa, y nunca mas se poblo. Los terminos al derredor poseen vnos Alarabes pobres que assi mesmo viuen de robar: a ora diremos de vnas poblaciones de Alarabes q̄ viuē a maneta de Beréberes en esta Prouincia.

CAPITULO XXXIII. QUE trata de las poblaciones de Eceis, que son en la Prouincia de tierra de Fez.



ECEIS, SON vnas poblaciones que estan siete leguas a Poniente de la ciudad de Fez, y confinan cō las faldas de la sierra de Gureygura que miran a Tramontana. Es toda tierra llana, donde afirman los escriptores Affricanos q̄ vno antiguamente muchas villas y castillos pobladas de Beréberes, y aunque ay memoria del sitio donde fueron no parece señal de ningun edificio. Tiene esta tierra de largo de Poniente a Levante seys leguas, y siete de ancho, y por toda ella se coge mucho pan, mas el grano del trigo es pequeño y negro. Anda en ella vna generacion de Alarabes que llaman Beni Mecil, los quales aunque andā

LIBRO QVARTO DEL

en aduares, viué dela propria fuer-
te que los Beréberes Affricanos, y
tienen gran falta de agua porque
ay muy poca en aquellos llanos.
El rey de Fez da las rentas de estas
tierras ordinariamente al castella-
no y gouernador de Fez.

¶ CAPITVL .XXXV. QVE
trata de Beni Guariten, pobla-
cion de la Prouincia de tier-
ra de Fez.



SIETE LEGVAS
a Leuante de la ciu-
dad de Fez estan v-
nas poblaciones
llamadas Beni Gua-
riten, donde ay mu-
chas aldeas pobladas de vnos A-
larabes que viuen en casas como
Beréberes y los llaman Vled Mo-
taa, y Vled Ahaxa. Estos tienen
mas de dozientos lugares, y cogé
mucho pan, porque aunque es la
tierra doblada de lomas y cerros,
es muy buena para pan y para la
cria de los ganados, y se podrian
hazer grandes pagos de viñas,
oliuares, y huertas en ella, si los
moradores se quiesßen dar a e-
llo. Su grangeria es trigo, gana-
dos, y arroz que cogen mucho y
lo lleuan a vender a la ciudad de
Fez, y a otras muchas partes. Son
gente rustrica que audan de con-
tino en sus labores, yno se presciá
de tener caualllos ni de otra poli-
cia ninguna. Tambien andan en

esta tierra otra generacion de Ala-
rabes, y Beréberes mezclados, q̄
llaman Beni Guariten, mas estos
son muy ricos de pan y de gana-
dos, y andan en aduares mudádo
se de vna parte a otra, y tiené mu-
chos caualllos y camellos. Estas
tierras dan de ordinario los reyes
de Fez a sus hermanos, y sobri-
nos miétras son de poca edad ha-
sta que los mejoran por ser tan
cerca de la ciudad.

¶ CAP T I V L .XXXVI. QVE
trata de Tagat, sierra de la Pro-
uincia de tierra de Fez.



A SIERRA DE
Tagat esta dos le-
guas a Poniente de
la ciudad de Fez, la
qual es larga y angosta. A Leuáte
llega hasta el rio de BuNacer, que
son dosleguas pequeñas. Toda la
cara de esta sierra que mira a la
ciudad de Fez esta cubierta de vi-
ñas, mas las cumbres y la otra par-
te que responde a vn rio que lla-
man Mequinez, son tierras de la-
bor de pan. La mayor parte de e-
stas viñas son de los ciudadanos
de Fez, y las vuas, y todas las de-
mas fructas que alli nascen son
muy dessabridas, y las mas tempr-
nas de aquel reyno. Los morado-
res viuen en alcarias, y son todos
gente de trabajo que andan de có-
tino en el campo, no ayvlla ni ca-
stillo cercado en toda ella. A esta

sierra

sierra acudé todos los inuiernos vnos vezinos de Fez que llaman Mequinucinis en busca de vnos thesoros que aq̄illos ingorates dizen que dexaron alli enterrados los Romanos quando se fueron de Affrica. Y dizen que tienen libros en que se contienen las partes y lugares donde quedaron escondidos, y tienen contraminada la sierra de cueuas buscádo los, ni ay quien los saque de aquella oppinion en que succeden de padres en hijos, y en ello gastan su tiempo y sus haziendas: porque dizen que los thesoros estan encantados, y que no se pueden sacar hasta que el encantamento se acabe. Y con esta esperança a mas de quinientos años que cauan, y afirman muchos de ellos que an visto grandes riquezas de oro y plata, y que no puedé sacarlo por aquella razon, y tienen los libros que tratan de esto en mucha estimacion: ved quan vana y bestial es aquella géte, y a lo que se estié de su cudicia.

CAPITVL. XXXVII. QUE trata de Gareygura, sierra dela Prouincia de tierra de Fez, y de su poblacion.



GAREYGVRA es vna sierra muy poblada, cerca de la sierra del Athalante Mayor, que esta treze leguas

de la ciudad de Fez, de la qual sale vn rio llamado Agubel, que va hazia Poniéte hasta que se junta con el rio de Behet. Entre esta sierra y la ciudad de Fez estan los llanos de Eceis, y de la otra parte de la sierra hasta el Athalante Mayor ay otros llanos muy anchos que llaman los campos de Adhazen posseydos por vna generacion de Alarabes llamados, Vled Zeid, que viuen en casas como Beréberes. A estos campos suelen venir de ordinario cada año otros Alarabes de los de Numidia con sus ganados que llaman Vled Hascé y Vled Azamor, cō los quales tiené de cōtino guerra los de Zeyd, y los reyes de Fez les embian cada año gente de a cauallo y escopeteros que los fauorescen cōtra ellos, porque los de Zeid son sus vassallos y los otros no. Aunque a ora despues que el Xerife Abda la reya se an fauorescido del y dado le obediéncia, y les dexa entrar a pascer con sus ganados, porque pretender ser suya propria aquella tierra y no de Vled Zeid, y el inuierno se buelué al desierto de Numidia. Por estos llanos nascen muchas fuétes, y atrauiessan algunos rios q̄ baxá de la sierra del Athalate Mayor, y ay grádes seluas de bosques muy espessos dōde se criá muchos leones, y leopardos, tan mansos que los hōbres, y aun las mugeres los hazé huyr apalos como si fuessen perros: finalmen

te los moradores de la sierra son muy ricos y bellicosos, llama los comunmente Gureigures del nombre de la propria sierra. Cogé mucho trigo y ceuada y tienen grandes manadas deganados mayores y menores. Esta la sierra poblada de muchos lugares abiertos y de mucha vezindad, mas no ay ciudad, ni castillo, ni villa cercada en toda ella. Sola la aspereza de la sierra, y la dificultad de las entradas es la fortaleza y defensa de los moradores.

CAPIT V .XXXVIII. QVE trata de la Prouincia de Azgar que es en el reyno de Fez.

DA P R O V I N C I A de Azgar comieça a Poniente desde el rio Burregreg. A Leuante llega hasta unas tierras de la Prouincia de Errif, y en alguna parte confina con la sierra de Zarhon y con la de Zalag. Al Cierço tiene el mar Oceano Herculeo. Y al Mediodia el rio de Bu Nacer. Llamóse esta Prouincia Azgar (que quiere dezir mar huyda) porque dizé los escriptores Affricanos que antiguaméte la cubria toda la mar, y q̄ llegaua hasta la ciudad de Tezar que esta quarenta leguas la tierra adentro, y que despues se fue retirado el agua y dexo descubiertos todos aquellos llanos dōde aora ay grandes tierras de pan. Fue po-

blada de vn rico y poderoso pueblo, y auia en ella muchas ciudades, y villas: mas despues fué todas destruydas y assoladas, y dēde a muchos tiempos se poblaron algunas de Beréberes y lo está el dia de oy. Tiene veynte y siete leguas de Poniente a Leuante y veynte de Tramontana a Mediodia, y por medio passa el gran rio Cebu. Es posesyda de dos generaciones de Alarabes los mas ricos y poderosos de Tingitania llamados Ibni Malic Sofian, y los Holotos. Estos Alarabes siruē al rey de Fez, cuyos vasallos son, con mucha caualleria y son buena gente de guerra: mas si la jornada es larga, luego dá buelta a sus aduares con qualquiera pequeña ocasion, especialmente si no hallá que robar. La Prouincia es la mas rica de Affrica, de pan, ganados, lana, mnateca, y cueros, de dōde se prouee la ciudad de Fez y todas las sierras de la Prouincia de Errif que son del estado de Velez de la gomera.

CAPIT V LO .XXXII. QVE trata de Gemaa el Caruax ciudad de la Prouincia de Azgar que es en el reyno de Fez.



E M A A E L
Caruax es vna ciudad pequeña edificada por Iacob rey de los Beni Merinis en la ribera de

de vn río llamado Huet Erguila, en vn llano por donde passa el camino que va de la ciudad de Fez a Larache. En tiempo de aquel rey y de sus successores estuuo muy poblada de gente rica. Despues fue destruyda en la guerra de Sayd, y no se poblo mas. Posseen sus campos los Alarabes Ibni Malic Sofian, y dentro de los caydos muros tiené muchos silos en que encerrar su pan. Y en la ribera de aquel río ay dos molinos dóde lo muelé. Entra este río en otro que se llama Gorgor junto a vna villa del proprio nombre, y Gorgor entra despues en Vmarabea, y todos juntos en el mar Oceano junto a los muros de la ciudad de Azamor.

CAPTIVLO. XL. QVE
trata de Larache ciudad de la
Prouincia de Azgar en el reyno
de Fez.



LA C I V D A D
de Larache que los
Affricanos llaman
Elarayz de Beni A
roz, es vna ciudad
antigua edificada
por los naturales de la tierra en la
costa del mar Oceano Herculeo
dónde el río Lucus (o Lisso) entra
en el dicho mar. La qual esta cer-
cada por vn cabo de la mar, y por
otro del río. Antes que los Chri-
stianos ganassen la ciudad de Ar-

zila estaua Larache muy poblada, mas despues la desampararon los motadores de miedo, y estuuo más de veynte años yerma, hasta que Muley Nacer tio de Hamet Oataci postter rey de Fez del linage de los Merinis Oataces, la fortalecio, y poblo, y tuuo alli su frontera contra los Christianos de Tanjar, y de Arzila, no con poco temor de que se la auian de llevar cada dia, y así la tenia proueyda de artilleria, y municiones, y vituallas. La barra deste río tiene peligrosa entrada para los nauios, y junto a ella esta vn castillo que edifico aquel Muley Nacer. La ciudad esta toda cercada de muros, y al derredor della ay muchos prados, y grandes lagunas donde se crian infinitas anguillas, y aues de agua: y en la ribera del río está espesos bosques de arboledas donde andan muchos leones y otras fieras. Son los moradores de Larache por la mayor parte carboneros, y su principal grangeria era yr a vender carbon a las ciudades de Tanjar, y Arzila en tiempo que eran de Moros, y despues aca en tiempo de paz lo lleuaua en vnas barquillas a vender a los Christianos. En todos los campos al derredor se coge mucho algodón, y en el río mueren muchos saualos. Dentro de la barra esta vn mediano puerto para baxeles pequeños, donde suelen acudir los mercaderes Christianos de Europa cõ

O s sus

sus mercadurias quellenan de alli a Fez y a otras partes. No viuen los moradores de Larache a ora con tanto cuydado como solian despues que el rey de Portugal dexo la ciudad de Arzila. El Xerife Abdala tiene puesto vn alcaýde q̄ gouierna las tresciudades de Arzila, Alcaçar el Quibir, y Larache el qual tiene quinientos de a cavallo, ymas de mil escopeteros de a pie con que va de ordinario a correr a Tanjar, y el reside lo mas del tiépo en Alcaçar, yanda visitádo la frontera de vn cabo a otro.

COMO DON IVAN de Meneses capitan de Arzila quemó a los Moros vnos nauios que tenian en el rio de Larache.



STA LA CIV-dad de Arzila cinco leguas de Larache, y de esta causa los Moros estauan de continuo en vela, por que los Christianos les corrian la tierra y les hazian mucho daño. Y como se acogian alli las fustas de Tetuan, y de otras partes, con ellas y con otras que ellos armauan y vá a correr la costa de los Christianos. Y enel año del señor mil y quinientos, y quatro auiedo los Moros, salido de la barra de Larache con vna galera real del Mádari alcaýde de Tetuá, y cinco galeotas de conserua, y toma-

do quatro carauelas de Portugueses que lleuauan bastimentos a las fronteras, boluiendo con esta presa vararon los nauios todos en tierra, lo qual sabido por don Iuan de Meneses, que a la sazón era capitan general de Arzila, armo quatro carauelas que estauan en el Arrecife de muy buena gente de guerra, y por el mes de Iulio del dicho año fue la buelta de Larache, auiendo primero embiado cinco escuderos de a cavallo por tierra, y vn batel armado por la mar a q̄ reconociesen el lugar dōde las espías dezian q̄ estauá los baxeles varados. Y siendo bien certificado dello, llegó al reyr del alua sobre la barra del rio con sus quatro carauelas. Estaua la galera del Mandari varada junto a vn baluarte de la ciudad, y como los Moros que estauá de guardia reconocierō ser aquellos nauios de Christianos tocando luego arma començaron a tirarles con la artilleria, mas don Iuan de Meneses hizo abestionar con colchones y sacas de lana los costados y bordos de vna de las carauelas, y mando al maestre que se fuesse a poner delante del baluarte de los enemigos, para que pudiesen entrar las otras tres mas seguras por detras de ella. Hecho esto la carauela entro con facilidad porq̄ la marea estaua llena y puesta enel lugar q̄ se le mádo pasaron las otras adeláte sin recibir daño

daño. Aunque los Moros les tiraron con las lombardas y muchas saetas y flechas desde el baluarte, y desde la propria galera. Saltado pues los Christianos en tierra pelearon valerosamente con los Moros que acudian de la ciudad, y haziendolos retirar pusieron fuego a la galera, y echando al agua las cinco galeotas y vn vergantín y vna de las carauelas que los Moros auia tomado, con todos estos baxeles se boluieron a Arzila, dexado quemada la galera y las otras carauelas porque no las pudierón sacar del lugar donde estauan, sin que los Christianos rescibiesen mucho daño. Y si como don Iuan de Meneses lleuaua fin de hazer este hecho le lleuara de tomar y saquear a Larache lo hiziera segun le succedio prosperamente por el mucho esfuerço suyo y de la gēte que lleuaua consigo.

¶ CAPITULO. XLI. QVÉ
trata de Alcaçar el Quibir, ciudad de la Prouindia de Azgar, que es del reyno de Fez.



Alcaçar de Abdul Querim, es vna

ciudad edificada por Iacob Almançor quarto rey de los Almohadas, y segun dize Iuan de Leon escriptor Affricano que primero se llamo Abdarrahaman. Andando este rey a caça por aquella tierra, que es de muchas lagunas y pantanos, se perdió vna tarde de sus gentes, y sobreuiniendo vna gran tempestad de aguas y viento escurecio el tiempo de suerte que no sabiendo donde yr a guarescerse se apeo junto a vn arbol, y teniendo por la rinda el cauallo estubo gran parte de la noche no con poco temor de perderse, hasta que vio vna pequeña lumbré que traia metida en vna lanterna vn pescador que andaua pescando anguillas en aqllas lagunas, el qual llegando cerca de donde el rey estava se marauillo de verle de aquella manera, no porque le conociesse, sino que en su manera le parecio ser persona de estima. Y preguntádole quien era y lo que hazia por alli, le respondió que era vn escudero del rey Iacob Almançor, que se auia perdido de la otra gente, y le rogo mucho que le guiasse hazia donde estauan: el qual le respondió que no podia ser en ninguna manera con aquel tiempo, porque demas de que auia tres leguas de camino, se perderian por aqllas lagunas, y replicandole el rey q se lo pagaria bien si lo hazia, le dixo el pescador. Por cierto q si el rey Almançor estu-
uiera

LIBRO QVARTO DEL

niera aqui y me lo mādara el proprio con tal noche como esta no le guiara, porq̄ temiera perder el mejor rey del mundo, y a quien yo amo más que ami, entonces dixo el rey. Pues ati que se te da dela vida de Almáçor que (dixo el pescador. Es tan buen principe q̄ merece ser amiado, porque nos mantiene a todos en justicia cō amor, mediante lo qual yo y otros pobres viuiamos seguros y gozamos de nuestra pobreza en paz, saliendo a todas oras y boluiendo a nuestras casas sin que nadie nos haga enojo. Mas porq̄ me pareceys persona honrada venios con migo esta noche y lleuaros e a vna choça que tengo aqui cerca dōde os podreys aluergar hasta la mañana, y siēdo dedia os guiare por do quisieredes. El rey holgo mucho dela platica del pescador, y aceptando el hospedage se fue con el a su aluergo, donde se enxugo y cenó aquella noche de vn cabrito q̄ le mato. Y ala mañana tomādo por guia a su huesped se fue Almáçor en busca de su gente, y hallādolos no muy lexos de alli que andauā dando bozes por entre aquellas lagunas buscandole, dixo a su huesped quien era y q̄ le pidiesse mercedes. El pescador le pidio solamente q̄ le mandasse edificar vna casa en aquel lugar dōde pudiesse viuir con su familia: y siēndole cōcedido mādó el rey hazer vn rico palacio con muchas casas al derre-

dor del, y le hizo merced de aquella tenécia dōde se yua a holgar algunas vezes. Despues lo hizo cercar de fuertes muros, y dio tantas franquezas a los q̄ se fuesen a morar alli que acudio mucha gente, y en poco tiempo tuuo mas de seysciētos vezinos: y fue cada dia creciendo la vezindad, porque la tierra es muy apazible dōde ay infinita caça, y los reyes de Fez se vā a caçar por allitodos los veranos. Y porq̄ el pescador se llamaua AbdulQuerim llamaron aq̄l palacio de AbdulQuerim, y otros le llamaron el palacio grande, en cōparacion de Alcaçar çaguer que es chico. Passa el rio Lucus tan cerca de esta ciudad, q̄ muchas vezes quando cresce se mete dentro y se lleua las casas. Esta poblada de mercaderes y oficiales, y tiene muchas mezquitas, y vn hospital que edificó aquel rey Iacob. En toda la ciudad no ay pozos ni fuentes de agua duce, mas en las casas tienen grandes cisternas de agua llouediza y della beuen, porque la del rio no es buena para beuer, especialmente enel verano que va caliēte como vn baño. Los moradores son gente llana, mas simples q̄ maliciosos, traense biē en ordē, y tienen grandes huertas fuera dela ciudad donde cogen muchas frutas de toda suerte: y muchas viñas, aunq̄ la vna dellas es defabriada, porque las viñas estan puestas en prados. El lunes de cada sema-

na se haze vn mercado junto a la ciudad, donde acudé muchos Arabes, y Beréberes, con pan, ganados, datiles, manteca, lana, y cueros, y otras muchas cosas, y despues que el rey de Portugal dexo la ciudad de Arzila viuen mas descausados y estan ricos. En el siguiente capitulo se dira de vna entrada que los Portugueses hizieron en esta tierra.

DE VNA ENTRADA QUE

los capitanes del rey de Portugal hizieron hasta Alcaçar el Quibir.



NEL ANNO DEL

señor mil y quinientos y tres, Don Iuan de Meneses el viejo q fue prior de Ocrato, y Dó Iuan de Meneses su sobrino, acordato de yr a correr hasta las puertas de Alcaçar el Quibir, porque tuieron nueva q los Moros de guerra cráydos fuera con su alcayde, y q los ciudadanos estauan descuydados y tomando quatrocientos de a cavallo llegaron con ellos a media noche hasta las puertas de Alcaçar el Quibir, mas el alcayde que auia llegado aquella tarde de fueras alio a ellos juntaméte con los Arabes Holotos, y Ibni Malic Sofian q yuan acompañandole, y baxando de vn otero la buelta de los Christianos trauaron vna escaramuça con ellos bié reñida: en la qual los dos generales no dieron muchas bueltas, porq luego aba-

xaron las láças, y bien adargados cerraron có los Moros y los hizieron boluer huyendo la buelta de la ciudad, y llegando bien cerca de los muros en su seguimiéto mataron mas de doziétos dellos, sin q los de dentro los quisiessen acoger, antes les dauã bozes desde las torres, diziendo q hiziesen buelta porque los Christianos andauã deshordenados. Lo qual entendido por los Moros, viédo el poco remedio que tenian de saluarse como hóbres desesperados, hizieró buelta sobre los Christianos, y halládo los derramados en el alcaçe de la victoria mataron y hirieron muchos dellos, y los dos capitanes recogiendo su gente lo mejor que pudieron, aunque có harta perdida, se retiraron, y boluieron a Arzila.

CAPITULO XLII. QUE

trata dela Prouincia del Habat que es en el reyno de Fez.



LA PROVINCIA

de el Habat, es la quarta del reyno de Fez por el ordé que lleuamos. la qual tiene principio a Poniente desde las lagunas dela Prouincia de Azgar, y hazia Leuante comprehende las sierras q caen sobre el estrecho de Gibraltar hasta las sierras dela Gomera llamadas Errif: al Mediodia confina con el rio Erguila, y a la parte del Cierço con el mar Oceano Er- culco

culco, tiene veynte y siete leguas de Poniente a Levante, y mas de treynta y cinco de Tramontana a Mediodia. Es toda la tierra llana fertil y abundante de pan y de ganados, por la qual atrauiessan muchos rios caudalosos que baxan de las sierras, y se meten en el dicho mar. De esta Prouincia hazen los escriptores Affricanos mucha mención, por auer sido la mas noble de Affrica, donde ay muchas ciudades antiguas edificadas por los Romanos, y por los reyes Godos: y esta es la que antiguamente se llamo Tingitania, mas como despues se edifico, y ennoblecio tanto la ciudad de Fez, todos los nobles ciudadanos desta Prouincia se fuero a viuir a ella por huir de las molestias de las guerras que de ordinario tenian, especialmente en tiempo de los Portugueses que conquistaron las ciudades principales Maritimas, algunas de las quales poseen el dia de oy.

¶ CAPITULO XLIII. QUE trata de Ezagen, ciudad de la Prouincia de el Habat.



EN LA LADERA de vna sierra q̄ esta tres leguas del rio Erguila ay vna anti guaciudad

llamada Ezagen, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos: entre la ciudad y el rio ay vna hermosa vega donde los moradores tienen muchas huertas, y cogen infinito pan en ella y en las tierras de la sierra q̄ son muy buenas. En esta ciudad ay a ora como setecientos vezinos, y esta veynte y tres leguas de la ciudad de Fez, y al derredor tiene muchas alcarias de su jurisdiccion, y otras que estan debaxo de vna mesma alcaydia, mas el alcayde es obligado a mantener quinientos de a cauallo para guardia de la Prouincia, por causa de las correrias que hazen los Portugueses de las fronteras, que solian entrar quinze y veynte leguas la tierra a dentro. Los muros de esta ciudad son hermosos y fuertes, y los moradores son ricos y se tratan los mas de ellos como los ciudadanos de Fez, otros andan vestidos como Beréberes. Tienen preuilegio de los Reyes de Fez para poder hazer vino y beuelo, y tienen muchas viñas para ello, y lo hazen estremado de bueno. Dentro de la ciudad ay mucha agua de fuentes que baxan aregar todos los campos donde se siembra gran cantidad de cañamo y lino. Y todos los martes de la semana se haze alli mercado, al qual acuden los Alarabes y Beréberes de toda la comarca con sus mercaderias, de la tierra, y cosas de comer.

¶ CAPITULO XLIII. QUE
trata de Beni Teúdi, ciudad de
la Prouincia de el Habat.



N LA
propria ri-
bera del
rio Erguila
esta vna
ciudad an-
tigua edifi-
cada por

los antiguos Affricanos, llamada Beni Teúdi, de donde toman nóbre vnos Beréberes que poseen a aquellos campos llamados Beni Teúdi: la qual se llamo antiguamente Baba, o Iulia Campestre segun el nueuo Ptolomeo que la pone en grados ocho y minutos diez de longitud, y grados treynta y quatro y minutos veynte de latitud. Esta ciudad esta puesta en vn hermoso llano diez y ocho leguas de la ciudad de Fez hazia el Cierço, y segun lo muestrá sus edificios deuio tener mas de seys mil casas en su prosperidad. Destruyo la el Cain Halifa cismatico quando conquisto esta Prouincia en la guerra que tuuo con los de Idris, y de tal manera la dexo assolada que solos los muros quedaron en pie, y algunas memorias de los soberuios y antiguos edificios que auia en ella. Tiene detrás tres fuentes con grandes pilares labrados de marmol y de alabastro, y vnos sepulchros antiguos delo mesmo

que muestran ser de gente noble. Desde los edificios de esta ciudad destruyda hasta las primeras sierras de la Gomera ay cinco leguas, y los terminos de ella son muy fertiles, poseen los aquellos Beréberes llamados Beni Teúdi. Y algunos Alarabes gente rica de pan y de ganados que tienen auassallados a los Beréberes, porque son mas poderosos que ellos.

¶ CAPITULO XLV. QUE
trata de Amergo ciudad de la
Prouincia de el Habat.



MERGO
es vna ciu-
antigua edi-
ficada por
los Roma-
nos en la cú-
bre de vna

sierra alta, q̄ esta tres leguas de la ciudad de Beni Teúdi. Llamose antiguamente Tocolosia segun Ptolomeo, y tiene siete grados y diez minutos de longitud, y treynta y tres grados y treynta minutos de latitud. Fue destruyda por el Cain Halifa cismatico quando destruyo las otras de esta Prouincia, los muros estan en pie y en ellos se veen algunas piedras con letras latinas, que muestran ser edificio de Romanos. Despues de destruyda esta ciudad desde a muchos años se hizo vna gran poblacion en la

la ladera de la propria sierra que tambien la llaman Amergo, y la ciudad vieja esta toda via despoblada. Los moradores son texedores de lienço, y en la vega que esta debaxo de la nueva poblacion ay muchas y muy buenas tierras de pan. Esta sierra esta metida entre dos rios caudalosos, que entramos se veen desde la ciudad vieja el vno es Ved Cebu que passa al Mediodia, y el otro es Ved Erguila que passa a la parte del Cierço, y del vno al otro ay quatro leguas. Por toda la sierra ay muchas alcarrias de Beréberes, Gomeres, y Cinhagias q̄ se precian de los mas nobles de Affrica, y hazen profesiõ de muy valientes, y así son soberuios y de mala digestion.

¶ CAPITULO XLVI. QUE trata de Tenzert ciudad de la Prouincia del Habat.

TENZERT, QUE los escriptores Arabes llaman Tchert, es la que antiguamente llamaron Triside, que Ptolomeo pone en grados nueue de longitud, y grados treynta y tres y minutos diez de latitud. Fue esta ciudad edificada por los Romanos, y esta puesta sobre vna montañeta: viuen en ella como setecientos vezinos, gente villana y rustica, que solamente entienden en la labor delos campos

y en la cria del ganado, y tienen buenas tierras para ello. Aben Gezar dize en su geographia, que esta ciudad fue edificada por vnos gigantes, y afirma que en su tiempo se hallaron en ella sepulchros de donde sacaron huesos y calaveras de hombres que tenian en cada muela tres palmos en ancho y otros tantos en largo. Fue destruyda esta ciudad por el Caym en la guerra que diximos que tuuo con los de Idris, y estuuo largos tiempos despoblada, despues acudieron a ella vnos Beréberes que poblaron algunos barrios, y todo lo demas esta assolado y destruydo.

¶ CAPITULO XLVII. QUE trata de Aguila ciudad de la Prouincia del Habat.



NLA RIBERA del rio Erguila estan los edificios de vna ciudad antigua llamada Aguila, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos, y destruyda por el Caim Halifa del Carúan: solamente estan en pie los muros, y junto a ellos se haze el sabado de cada semana vn mercado, que llaman Sibt de Aguila, al qual acuden todos los Alarabes y Berébe-

Beréberes da la comarca, y muchos mercaderes de Fez y de otras partes a comprar y vender cosas de la tierra. Al derredor tiene hermosos terminos poseydos por los Alarabes, y Beréberes que viven en aduares, y por todos aquellos campos se crian muchos leones tan couardes, que si vn niño les da bozes luego huyen, y de esta causa traen vn refran en Fez, quando quieren dezir a vno que es cobarde le dizen que es tan valiente como leon de Aguila que la ternera le roe la cola. Dentro de los edificios antiguos de la ciudad ay algunos pozos de donde veue los que van al mercado por que toda aquella tierra es falta de agua.

¶ CAPITVL XLVIII. QUE trata de Frixia, villa cercada de la Prouincia de el Habat.



TRES LEGVAS de la ciudad de Ezagen, en vn pequeño mote que esta junto al rio Lucus parecélos edificios de vna villa llamada Frixia, edificada por los antiguos Africanos: la qual tiene al derredor muy buenos cápos, yaunq es toda la tierra lo mas y qbradas, en las riberas del rio ay grédes y espessos mottes dode se criá muchas fieras. Saquearon la los Portugueses de

las fronteras de Tanjar, y de Arzi la en el año del señor mil y quatrocientos y ochenta y vno, que fueron ochocientos y nouenta y cinco de la Hixara, y poniendole fuego la dexaron tal que nunca mas se boluio a poblar.

¶ CAPITULO XLIX. QUE trata de el Gezira, villa cercada de la Prouincia de el Habat.



EN MEDIO del rio Lucus tres leguas del mar Oceano Herculeo, y treynta de la ciudad de Fez, esta vna Isla cercada del agua de aquel rio por todas partes, llamada el Gezira, que los Portugueses la llaman la Graciosa, donde se parecen los edificios antiguos de vna villa cercada, edificada antiguamente por los Africanos. La qual estaua poblada de pescadores y de otras gentes pobres, quando los Portugueses començaron la conquista de Affrica. Despues quiso don Alonso rey de Portugal hazer alli vna fortaleza para señorar aquella comarca, teniendo entendido que se podria socorret facilmente por mar cada y quando que fuesse menester, y para ello hizo vna gruesa armada y la embio en el año
P del se

LIBRO QVARTO DEL

del señor mil y quatrocientos y setenta y siete, que los Mahometanos cuentan ochocientos y noueta y quatro de la Hixara. La qual subio por el rio arriba hasta la ysla sin impedimento alguno, y auiendo comenzado la obra de la fortaleza, Muley Xequel el Oataci, llamado tambien Said, que a la sazón reynaua ya en Fez, con la mayor presteza que pudo junto sus gentes y fue a estoruar la fabrica de ella, mas llegádo a media legua de la ysla no se atreuió passar mas adelante porque los Christianos tenían mucha y muy buena artilleria, y descubriéndolo todos los campos al derredor hazia mucho daño con ella a los Moros. Viéndolo pues Muley Xequel el desafosiego que auian de tener si se ponía en defensa la fabrica de la fortaleza, y no sabiendo que medio tomar en negocio de tanta importacia, estádo suspésolo y muy congoxado llegó a el vn renegado que lleuaua en el exercito, y le dixo q̄ no tuuiesse pena porque el daría orden como sin derramamiento de sangre se perdiesse toda la armada que los Christianos auian metido en el rio. Y poniendo lo por obra hizo vna presa muy grande de maderos, y de arboles cortados de aq̄llas riberas, dó de ay muchos montes, y atajando el rio media legua mas abaxo de donde estaua la armada quito del todo punto la nauiga-

ció del a los Portugueses: y teniéndolo el rey determinado de pelear con ellos, sus alcaydes le aconsejaron que no lo hiziesse porq̄ sería la victoria sangrienta, y pornia en gráde peligro su persona, por causa de la artilleria y de la mucha y muy buena gente de guerra que los Portugueses tenían, y al fin hizo treguas con el general de la armada con que soltasse vnos Moros principales que tenía captiuos, y dexádole salir del rio libremente con todos los nauios y gente se fue a Portugal. Algunos dizén que el rey hizo esta liberalidad, en pago de la buena obra que el rey don Alonso auia hecho a sus hijos quándo los tuuo presos en Portugal. Por manera, que la fortaleza quedo desamparada, y no sea poblado mas ella ni la villa.

¶ CAPITVL. L. QVE TRATA de Bezat, ciudad de la Provincia del Habat.



LA CIUDAD de Bezat (que otros llaman Besara, o Basra) esta puesta junto al rio Lucus, en vna vega que se haze entre dos sierras: la qual fue edificada por vn Rey de la casa de Idris llamado Mahamete hijo del que edifico a Fez. Esta veynte y quatro leguas de la ciudad de Fez, y siete de Alcaçar el Quibi

Quibir, llamo la Bezat en memoria de otra ciudad de Arabia Felix, donde fue muy venerado, y segun algunos muerto, Ali primo de Mahoma, cuyos sucesores fueron los de Idris. Fue poblacion de mas de dos mil casas, y los moradores era muy ricos de pan y cria de ganados, porq̄ la tierra es muy buena para ello: y los señores de Fez tenia por costumbre yrse los veranos a viuir alli, por ser tierra muy fresca y abundante de caça en los montes y en las riberas del rio. Destruyola el Caim Halifa del Caruan quando las de mas de esta Prouincia, y los Alarabes no acordado que se pueble mas por gozar libremente de los campos, y solamente se veen los muros en pie aporillados en algunas partes, y los edificios de las mezquitas, y palacios que auia, y la huerta que estaua al derredor esta hecha bosque brauo, porque no se cultiua ni labra.

¶ CAPITULO. LI. QUE
Trata de el Homara, villa de la Prouincia de el Habat.



INCO LEGUAS de la ciudad de Alcaçar el Quibir hazia el Cierço, y otras cinco a Mediodia de la ciudad de Arzila, esta vna villa q̄ llaman el Homara, la qual segun di-

zē los escriptores Affricanos, fue edificada por Ali hijo de Mahomete el que diximos en el precedente capitulo, que edifico la ciudad de Bezat, y esta puesta en vn cerro sobre vn riachuelo que llaman Vet Rayhan. El sitio es fuerte y los muros hazen hermosa vista desde lexos: mas los vezinos no osaron esperar alli a los Portugueses el año del señor mil y quatrocientos y setenta y vno, quando don Alonso rey de Portugal gano las ciudades de Arzila, y Tanjar: y miétras q̄ Arzila fue de Christianos siempre estuuo despoblada. Despues a ca se a comēçado a poblar de Beréberes porq̄ tiene hermosos terminos toda tierra llana donde se coge mucho pan y tienen grandes pastos para los ganados. Al derredor de la villa ay muchas arboledas de huertas, y algunas viñas, y cogen mucho lino en aquellos llanos que todos los riega aquel rio: mas cō todo esto es tan grande la molestia de los Alarabes que los vezinos viuen trabajosamente, y son pobres, y los mas de ellos son texedores de lienços.

¶ CAPITULO. LII. QUE
trata de Arzila, ciudad de la Prouincia de el Habat.



LA CIUDAD DE Arzila es muy antigua y esta siete leguas a Poniente del

Estrecho, y quãrãta y siete leguas de la ciudad de Fez. La qual se llama antiguamẽte Zilia: Ptolomeo la pone en grados seys y minutos treynta de lógitud, y grados treynta y cinco y minutos diez de latitud, y en las nueuas tablas esta en el numero de las ciudades q̃ estan la tierra a dẽtro en la Mauritania Tingitania, por estar metida dentro de vn Arrecife muy grande q̃ alli haze el mar Oceano Herculeo. La qual, segun dizen los escriptores Affricanos (q̃ la llama Azeylla) fue edificada por los Romanos, en el mesmo lugar que aora esta, y fue tambien subjecta al señorio de Ceuta. Despues la posseyeron los Godos (a quien los Arabes llaman Gotijn) y tuuieron de ordinario gente de guerra en ella, hasta el año nouẽta y quatro de la Hixara que vino a poder de los Alarabes Mahometanos dos años despues de la primera destruycion de España. Esto conforma con los que dizen que la destruycion de España fue a los nouenta y dos de la Hixara, que son seteciẽtos y tres de Christo, y no a los setecientos y doze como dizẽ otros. Por manera q̃ despues de auerse entregado Ceuta estuuõ Arzila dos años por los Godos, a cabo de los quales se vuo de entregar a los Alarabes, viendo que no auia de donde le pudiesse venir socorro. Los quales la ennoblecieron, y fue en aquel tiempo

muy famosa en armas, letras, y mercaderias, posseyendo la mas de doziẽtos y veynte años, hasta que los Ingleses en el año del se-^{Los Ingleses ganaron a Arzila.} ñor nouecientos y treyntay seys, auiendo venido con vna gruessa armada de naos contra los Alarabes que tambien andauã por los mares de Inglaterra, y de Escocia haziendo daños, fueron sobre Arzila y la combatieron y ganaron por fuerça de armas: y porque en el combate perdieron mucha gente, pasieron fuego a las casas y tẽplos y la dexarõ asolada y destruyda, no dando vida a criatura de quantos hallaron dentro. Desta vez estuuõ la ciudad mas de veynte años despoblada hasta que la boluio a fortalecer y poblar Abdarrahaman Ben Ali rey y Halifa de Cordoua, el qual la ennoblecio de mercaderes y gente de guerra, y estando en toda prosperidad los vezinos armauan fustas con que corrian y robauã la costa de tierra de Christianos y haziã grãdes daños, de donde les vino otra destruycion como diremos adelante. La ciudad es hermosa de sitio, y esta muy biẽ torreada y tiene vn castillo fuerte, aũque la mayor fortaleza della es la dificultad dela entrada delos nauios en el puerto por causa del Arrecife, por lo qual don Iuan rey de Portugal tercero deste nombre la dexo en nuestros dias a los Moros viendo quan mal se podia socor-

rer por mar por la dificultad grande de la entrada de los nauios. La comarca al derredor es por estremo fertil y abundante de pan y de ganados, y de todas suertes de frutas si los moradores pudiesen ser libremente señores de los campos que a todas oras les corren los Christianos de Tanjar.

COMODON ALONSO
rey de Portugal ganó a los Moros la ciudad de Arzila



ENIENDO entendido el rey don Alonso, quinto de este nombre en los Reyes de Portugal, lo mucho que importaua tener por suya la ciudad de Arzila, así para estender su señorio por Affrica, como por euitar los daños que los Moros hazian a los nauios que yuan con bastimentos y municiones a la ciudad de Ceuta, acordó de yr sobre ella en este tiempo que el reyno de Fez estaua encendido en cruel fuego de guerra. Auia se alçado con esta Prouincia del Habat Muley Xeque el Oataci, llamado de nombre proprio Said: el qual tenia su casa en Arzila, y como vn ciudadano de Fez llamado el Xerife, siendo muy fauorecido del pueblo, marasse a Abdulach ultimo rey de la casa de los Beni Merinis, y se llamasse rey de

Fez, algunos caudillos de aquella casa auian tomado las armas contra el. Y especialmente este Muley Xeque auia ydo luego sobre Fez pensando ocupar la ciudad, mas no le succediendo bien por entonces, porque el Xerife le hizo boluer huyendo medio desbaratado, dende a pocos dias sabiendo que vn alcayde del Xerife que era el que hazia la guerra y en quien mas confiaua por ser muy valeroso, era ydo a reduzir los pueblos de Temecena que con aquella nouedad andauan alborotados, tomando consigo ocho mil Alarabes fue sobre Fez y cerco la ciudad nueva, y la tuuo cercada vn año hasta que los ciudadanos se la entregaron, y el Xerife se fue huyendo con su familia al reyno de Tunez. En este tiempo, pues teniendo Said cercada la ciudad de Fez, el rey don Alonso junto vna armada de dozientos nauios chicos y grandes, y embarcado en ellos mas de veynte mil hombres de pelea partió de Lisboa por Agosto del año del señor mil y quatrocientos y setenta y vno: y lleuando consigo al infante don Iuan su hijo y successor fue sobre la ciudad de Arzila, y estando Sayd en la guerra de Fez llego con toda la armada de parte de noche y surgio fuera del Arrecife. Luego otro dia de mañana mandó a don Aluaro de Castro conde de Monsanto, y a don Iuan Coutino conde de Marialua, que

LIBRO QVARTO DEL

saltassen en tierra con su gēte, para tomar sitio donde se pudiesse desembarcar la artilleria, bastimentos, y municiones, y toda la gente de guerra, con proposito de comenzar luego a combatir la ciudad. Los condes se embarcaron este dia que fue a quinze de Agosto con toda su gente en los bateles, barcos, y otros nauios pequeños que alli auia para yr a tierra: y como la mar anduiesse braua y tempestuosa, y el desembarcadero fuesse peligroso por causa de los vancos de arena q̄ se hazē cerca de la entrada del Arrecife no pudieron ayudar se tanto de los remos q̄ las olas dexassen de estoruarles el camino. Y como no pudiesen llegar a tierra tā presto como se auia pēfado, el proprio rey y cō el el infante su hijo se embarcaron en vnos vergantines que tenian aparejados, y hizieron dar tāta fuerça a los remos que en breue espacio llegaron dōde los condes andauan contrastando cō las olas para llegar a tierra. Viendo pues la otra gente que estaua en la armada lo que su rey hazia, no quedo persona en toda ella q̄ no procurase de seguirle metiendose en los nauios pequeños o en los bateles: y desta manera, peleando cō la braueza de la mar, y furia de los vientos, porfiaron tāto hasta que llegaron a tierra. Lo qual no pudo ser sin gran daño, porque se anegaron algunos nauios y bate

les, y se ahogaron mas de dozientas personas en ellos. Luego que el rey se vuo desembarcado cō su gente, sin aguardar a que facassen de las naos vn palenque de madera que lleuauan hecho en la armada para poner por trinchera, mādō assentar su real, y assigurandolo con cauas al derredor lo fortalecio con algunos bestiones y otros reparos, segun la calidad y dispusiciō del sitio. Lo qual todo se hizo sin que los de la ciudad hiziesen resistencia, aunque dētro tenian mucha y muy buena gēte de guerra. La tormenta de la mar perseuero tanto que no se pudieron sacar mas de dos piezas de artilleria, con las quales mando el rey que luego se batiessē el muro: y auiendo batido tres dias cōtinuos sin parar derribaron dos lienços grandes del. Estādo la bateria en estos terminos, al quarto dia que fue la fiesta de sant Bartolome, ala hora que amanescia, los del quartel del cōde don Aluaro de Crasto, que estauan a la parte del castillo, vieron vna vanderablāca puesta en lo alto de vna torre a manera de que pedia los Moros paz, y luego mando hazerles señal para q̄ si quisesen salir a dezir algo lo pudiesen hazer seguramente: y saliēdo vn Moro dixo al cōde que el alcayde queria tratar de concierto, el qual hizo saber al rey lo que los Moros pedia, y aunque le mando que les diesse

todas

todas las seguridades q̄ pidiessen para lo q̄ querian tratar. Mientras andauan estos recaudos de vna parte a otra algunos capitanes y soldados, mas inclinados a victoria sangrienta que a concordia y paz, teniendo se por agraviados que el rey tomasse la ciudad a partido arremetierō ala bateria sin ordē y entrarō por ella estādo los Moros descuydados de aquel hecho por el concierto que se traaua: los quales acudieron a gran priessa a deffender su ciudad, tātō quanto la fortuna en caso tan repentino les quiso conceder. Mas los Christianos teniendo ya prōsupuesto, deno boluer delante de su rey sin victoria o morir, pues sin su licencia auian intentado aquel hecho, hizieron tanta fuerça en las armas, que puestō que la entrada costase a muchos las vidas, al fin la hizierō libre y desembaraçada a los otros que los seguian. De esta manera fue entrada la ciudad sin que el rey lo supiesse hasta que ya la gente yua dentro, entonces pidio a gran priessa la celada, que de las otras armas siempre estaua armado, y lo mesmo hizo el infante dō Iuan su hijo, y juntos fueron a la bateria: y porque la entrada era pequeña para tanta gente como cargaua mandaron arrimar escalas al muro, y subiēdo muchos Christianos abrieron las puertas de la ciudad al rey y a otras gentes

que entraron a muy buen tiempo para socorrer a los que andauan peleando por las calles con los enemigos, los quales fueron luego desbaratados, y se recogieron al castillo y a la Mezquita mayor, q̄ entramos eran lugares fuertes. Entonces mandō el rey al conde Don Aluaro que tuuiesse cuidado de que los Moros no se falliesen por la puerta de la trayciō que esta en el castillo, y el se fue derecho a la mezquita, y hallādo las puertas cerradas mando traer largos maderos y de mucho peso para baybenes, y cō la fuerça dellos y de la gēte que los empuxaua hizo derribar las puertas por el suelo, aunq̄ los Christianos no hallaron el passo tan facil como pensauan, porque los Moros, como gēte desesperada, pelearon valerosamente defendiendoles la entrada y mataron algunos y hirieron muchos: mas como el golpe de la gēte acudiesse donde el rey estaua al fin dexaron la puerta y se retiraron a lo largo de la mezquita, donde renouaron la pelea con tāto animo que mal se pudiera pensar que en gente ya vencida auia tan grande esfuerço: y al fin fuerō los Moros muertos casi todos, y las mugeres y criaturas captiuas. En la batalla desta mezquita murió don Iuan Couiño conde de Marialua, cuya muerte sintierō el rey y el infante mucho, por ser vno de los mejores y mas esfor-

*Muerte
de dō Iuan
Couiño.*

çados caualleros que auia en aquel tiempo en Portugal. Ganada la mezquita quedaua el castillo por ganar que es lugar muy fuerte y estaua bien proueydo de bastimétos y municiones de guerra, donde se auia recogido la gente mas noble de la ciudad: y siendo el rey informado de esto por los captiuos Christianos que se auian libertado aquel dia, mando arrimar las escalas al muro y por ellas subieron tan denodadamente los Christianos, que los Moros lo desampararon para recogerse en las torres creyendo estar alli mas seguros. Mas los que subieron primero por las escalas vsaron de tanta presteza que no les dieron lugar a ello porque baxaró rebueltos con ellos por las escaleras del castillo hasta dar en el patio donde estaua la fuerça de los Moros. Alli se trauo la pelea con tanto daño de los vnos y de los otros, que por ninguna parte se podia andar sin pizar en sangre ó en cuerpos muertos. Vuo algunos Christianos que acudieron luego a las puertas del castillo y las abrieron por las quales entro el rey a tiempo q̄ fue bien menester su ayuda, porque la pelea andaua tan trauada que perdiendo muchos las vidas en presencia de su rey rescibieron el extremo gualardon de sus honrosos hechos dando las animas a su criador. Alli murió don Aluaro de Crasto conde

Muerte de
don Aluaro
de Cra
sto.

de Monsante que le mato vn Moro con engaño: el qual auiendo se retirado en vna torre llamo al conde y le dixo que le saluasse la vida y le daria mucho rescate, y creyendose delo que el Moro le dezia subio el conde por vna escalera arriba y en llegando al cabo de la torre dōde estaua alço el Moro el alfange y le dio tal golpe con el que le corto la cabeça. Fue la muerte de este cauallero tan sentida que no se tomo mas hombre de los q̄ alli estauan a vida. Quieren algunos dezir que estando el conde en el cubo de la torre quitada la celada lleugo vna saeta desmandada que le dio en la cabeça y le mato, sea como fuere el murio aquel dia como buen cauallero en seruicio de Dios y de su rey. Acabada la batalla del castillo, donde el infante dō Iuan se vuo mas de valeroso soldado que de principe heredero, los Moros que estauan en la torre del omenaje se dieron a merced del rey. Captiuaróse este dia cinco mil personas, y entre ellas dos mugeres y vn hijo y vna hija de Muley Xequé el Oatáci de edad de siete a ocho años. La vna muger con la hija le dio despues el rey de Portugal en trueque de los huesos del infante don Fernando que auia muerto en captiuorio en Fez, como se contiene en el capitulo dela ciudad de Tanjar, y por el hijo dizen los Affricanos que dio Muley Xequé gran suma

ma

ma de dinero. Mas los Portugueses afirman que se lo embio libremente, y que esta liberalidad fue causa que siendo despues rey de Fez dexo salir con facilidad la armada de Portugal de la isla de la Graciosa en el año del señormil y quatrocientos y setenta y siete como queda dicho en el capitulo del Gezira. De los Moros que se hallaron en la mezquita y en el castillo murieron mas de dos mil y de los Portugueses fueron muchos los muertos y heridos, aunq̄ los chronistas de Portugal no hazen mécion de quantos fuerō por crescer la fama desta victoria. Mas de creer es que donde vuo tanta resistencia no pudo dexar de auer muchas muertes. Hallarō se en la ciudad cincuenta Christianos que estauā captiuos, y cobraron la deseada libertad, y valio el saco mas de ochocientos mil ducados, todo lo qual dio el rey a la gente de guerra con gran liberalidad.

COMO DON ALONSO
Rey de Portugal, armo ca-
uallero al principe don Iuan
su hijo.



COMO EL
rey don Alon-
so vuo acaba-
do de rendir la
ciudad de Arzi
la luego se fue
a la mezquita

mayor, donde le estauan ya espe-
rando los de su capilla, con los
frayles y clerigos que yuan en el
exercito, y dādo muchas gracias
a Dios por tanto bien y merced
como le auia hecho en darle aq̄-
lla victoria, cantando hymnos y
Psalmos, entro dentro, y se fue de
recho a hazer oracion a vna cruz
que estaua puesta, sobre el cuer-
po de don Iuan Couiño conde
de Marialua. Y pareciendo le que
era buena coyuntura aquella pa-
ra armar cauallero al principe dō
Iuan le hizo hincar de rodillas en
aquel lugar precediendo algunas
cerimonias nescessarias para a-
quel acto, y sacādo le de la vayna
la espada que tenia ceñida le dixo
en alta boz. Hijo grande don es
el q̄ emos rescibido oy de Dios
nuestro señor, pues demas de nos
auer dado vna tan fuerte y tan no-
ble ciudad como esta, nos dio lu-
gar y tiempo tan apropiado pa-
ra que con justo merecimiento
podays entrar en la ordē de la ca-
ualleria, y seays armado cauallero
de mano de vuestro rey y padre:
por tanto quiero que primero se
pays que cosa es ser cauallero y
en que consiste la orden de los ca-
ualleros. Sabed hijo que esta es
vna virtud mezclada con poderio
honroso segū naturaleza muy
nescessario para con el poner
paz en la tierra, quando la eudi-
cia, o la tirannia, con desseo de
reynar, inquietan los reynos, las
repu-

republicas y las personas particulares. El estatuto y regla de esta orden obliga a los caualleros a q̄ depongan de sus estados a los reyes y principes que no guardá justicia, y a que pongan en su lugar otros de la mesma orden que la guarden. Tambié son obligados a guardar lealtad a sus reyes, a sus señores, y a sus capitanes, y a darles buenos consejos. Porque el cauallero que tiene la fe obligada y no cumple con ella, es como el hombre en quien Dios infunde razon natural, y no quiere vsar de ella. Deuen los caualleros ser liberales y en las guerras sus bienes comunes a los otros, salvo los cauallos y las armas de sus personas q̄ estan reseruadas para cō ellas ganar hōra. Demas de esto son obligados a morir por su ley, y por su tierra, son amparo de los desamparados, porque ansi como la orden sacerdotal fue ordenada por Dios para su culto diuino, la dela caualleria fue instituyda por el para mātener justicia, y para defensa de su ley. Tienē los caualleros obligaciō de fauorescer alas biudas, y alas huerfanas, y a los pobres, y desamparados, y los que esto no hizieren no se pueden llamar caualleros. Estas son las cargas y obligaciones de la ordē de la caualleria, ved hijo si la quereys con ellas: el principe dixo que si, entonces dixo el rey, pues vuestra voluntad es tal, prometeys de guardar y cū-

plir y hazer guardar y cumplir lo que os tengo dicho con todas las otras buenas costumbres, fue ros, y leyes que pertenescen a la orden de caualleria? si dixo el principe. Pues assi es (dixo el rey) yo os hago y armo cauallero en el nombre de Dios padre, hijo, y spiritu sancto, tres personas y vn solo Dios vercadero, y tocando a cada vno de estos sanctos nombres con la espada desnuda en la celada que el principe tenia puesta en la cabeça le dixo al cabo, hijo plega a Dios, que el sea seruido hazeros tan buē cauallero como fue don Iuan Cōtino cuyo cuerpo muerto yaze par de vos passado de muchas heridas que por ser uicio de Dios y nuestro recibio este dia, y besandole en el rostro le leuanto de la mano. El qual poniendo otra vez las rodillas en el suelo le beso la mano cō mucha reuerencia, y luego armarō, el rey y el principe, otros muchos caualleros que lo merecieron bien aquel dia. Hecho esto mando enterrar los muertos en la mezquita la qual fue cōagrada a la aduocacion de nuestra señora dela cōcepcion, y hizo capitán y alcayde de aquella tenencia a don Enrique de Meneses conde de Valencia de Miño.

¶ COMO MVLEY XE-
que fue a socorrer la ciudad
de Arzila.

AL TIEM



L T I E M
 po que el rey don Alonso de Portugal fue sobre Arzila Muley Xeque el Otomani, que de nombre proprio se llamo Said (cuya era aquella ciudad) estava occupado en la guerra de Fez, como auemos dicho. Y siendo certificado que los Christianos la tenian cercada con la mayor presteza que pudo partio a socorrerla, y llegando a Alcaçar el Quibir tuuo nueva cierta que ya era perdida, y que sus mugeres y hijos estauan captiuos. Y viendo que el rey de Portuga que estava alli en persona con exercito tan poderoso le podria hazer mayor daño, aunque no fuesse mas de estoruarle el negocio que traya entremanos, por que pretendia hazerse señor y rey de Fez, como hombre sagaz acordo de embiar su embaxada al rey don Alonso, haziendo le saber que deseaua mucho verse con el y ser su amigo. El rey fue dello muy contento y le embio su saluaguardia para que viniesse seguramente donde el estava, y el Moro auiedo llegado con trecientos cauallos junto a la ciudad de Arzila, teniendo poca confianza en el seguro del rey se arrepintio y no quiso llegar a la ciudad, y por medio de algunas personas que para ello se diputaron

de entramas partes se hizo tregua por veynte años con condicion que el rey don Alonso quedasse por señor pacifico de Ceuta, Alcaçar el çaguer, y Arzila con todos sus terminos y jurisdicciones, y que dellos y de sus lugares y aldeas cobrasse sus tributos, señalando luego los terminos de lo que cada vno possieya. La qual juraron y confirmaron con declaracion que se entendiesse solamente en los lugares abiertos y no en los cercados, por que en quanto a estos quedo a cada vno libertad por la tregua de poderles hazer guerra cada y quando que quisiessen, y aplicarlos asi sin que por ello se entendiesse quebrar la tregua. Siendo pues asentadas firmadas, y juradas estas condiciones, y clausulas por el rey y por el principe don Iuan y por Muley Xeque, el Moro se boluio a la guerra de Fez, y al fin gano la ciudad y el reyno, Y el rey don Alonso auiedo se tambien apoderado de la ciudad de Tanjar (como se dira adelante quando tratemos de ella) se embarco para Portugal. Razon sera que digamos algunas cosas notables que acaescieron a los Christianos fronteros de Arzila que de continuo fueron guerreros contra los Moros.

DE VNA VICTORIA
 que vno don Iuan de Meneses Picassino capitan general de Arzila, contra dos caudillos Moros

LIBRO QUARTO DEL

Moros llamados Ali Barrax y el Almandari.



LOS CHRISTIANOS que residian en la ciudad de Arzila fueron siempre muy belicosos y de ordinario corrian la tierra de los Moros y hazian grandes presas, y tuieron grandes recuétros con los de Fez, y los vencieron muchas vezes en batalla, de los quales dire algunas cosas referuando otras para dezir las en los lugares que acaescieron, para que mejor se vaya en treteniendo el lector. Despues de muerto el rey don Alonso, siendo ya rey de Portugal don Iuan su hijo segundo de este nombre, dos caudillos poderosos de los Moros llamados Ali Barrax, señor de Xexuan, y el Almandari señor de Tetuan, que no entrauan en la liga que el rey don Alonso hizo con Muley Xequé, juntando la mas gente de guerra que pudieron vinieron a correr la ciudad de Arzila estando detrás por teniente de alcayde y capitán general Don Rodrigo Coutino sobrino de don Vasco Coutino, que era el capitán general de aquella frontera y auia ydo aquellos dias a Portugal: el qual como las atalayas tocassen a rebato salio luego a los Moros, y peleando con ellos le mataron y desbarataron toda la gente que lleuaua consigo. Sabido esto por

el rey don Iuan, embio luego por capitán de aquella frontera a don Iuan de Meneses llamado el Picalfino, y estando en Arzila supo de sus espías como se auia rebelado una villa que se dize Beni Maraz que era de las subjectas, y que pagauan tributo al rey de Portugal. Y como don Iuan tuuiesse de deseo de hazer algun buen hecho determino de yr por su persona a esta jornada, y auiso a Lope Vaez de Azebedo Almirante de Portugal que a la sazón era capitán de Tanjar, para que en un cierto dia y lugar señalado le embiasse alguna gente de a caballo de la que allí tenia, por que con ella y la que el lleuaria de Arzila pensaua oprimir y castigar aquella rebelión. Con este auiso Lope Vaez embio a Pedro Leyton su adalid cinquenta de a caballo para que se juntasse con don Iuan: el qual se junto con el y juntos fueron a dar quando amanescia sobre Beni Maraz. En este tiempo Ali Barrax, y el Almandari, y con ellos Muça, y Iacob sobrinos de Barrax, auian entrado por la tierra de Arzila con dos mil caballos y ochocientos peones a robarlos lugares que dauan tributo al rey de Portugal: y siendo de ello auisado don Iuan de Meneses embio algunos de los Moros de pazes que lleuaua consigo a que tomassen lengua de los enemigos, los quales prendieron tres Moros de los de Fez,

de los quales se supo la entrada de los dos alcaydes, y la gente que trayan. Y aunque fue contra el parecer de algunas personas, Don Iuan determino de yr en su busca con dozientos de a cauallo, los ciéto y cincuenta suyos, y los cinquenta de Tájár, y llegando a vista de los enemigos hizo dellos tres esquadrones, el vno dio a Pedro Leyron con sus cinquenta cauallos, el otro a don Iuan de Meneses (que llamaron ladron, y fue hijo del conde de Cantañedo) su sobrino con treynta, y el tercero tomo para sí con ciento y veynte. Con este orden se fue hazia los Moros, que confiados en la mucha gente que trayan, y ensoberuecidos con el successo de la pasada victoria se venian medio de fordenados y sin temer la buelta de los Christianos hechas de todas su gente tres batallas. Y como fueron cerca, haziendo se todos vn cuerpo, acometieron a la caualleria de Tanjar con tanto animo y denuedo que no pudiendo los Christianos sufrir el peso de tanta gente como les cargaua comenzaron de afloxar: mas luego lleugo en su ayuda don Iuan el moço con sus treynta cauallos y dando por vn lado en los enemigos rompio por ellos y se junto con los de Tanjar que aun hazian rostro. Y estando trauada la batalla acudio don Iuan de Meneses con toda la otra gente, y atrauessan-

do con el estandarte real por medio de los Moros hizieró los Christianos tales cosas en armas q̄ los desbarataron y pusieró en huyda y siguiendo juntos el alcance sin desordenarse ni desbaratarse, mataron quatrocientos y diez y ocho Moros de a cauallo, y mas de otros quatrociéto de a pie, y les ganaron ochéta y cinco cauallos de precio, y todas las vanderas y atabales que trayan. Esto hecho don Iuan mando hazer buelta sobre Beni Maraz, y los moradores tuuieron por bien de pagarle el tributo que deuián escusando se que no auian podido hazer otra cosa por miedo de los alcaydes, y có esto se boluio victorioso a Arzila con honrosa victoria y rico despojo a quinze de Setiembre del año del señor mil y quatrociéto y nouéta y cinco. Esto fue despues q̄ el catholico rey dou Fernando acabo de conquistar todo el reyno de Granada, y por aquella victoria se dixo el romáçe que dize. Van los Moros a correr a Arzila la guerra. &c.

¶ COMO MVLEY MAhamete el Oataci rey de Fez, cerco la ciudad de Arzila.



GRANDE FVE el desseo que tuuieró siempre los Moros de cobrar la ciudad de Arzila, especialmente lo

LIBRO QVARTO DEL

lo desseo mucho Muley Mahame te hijo de Muley Xequé el Oataci siendo rey de Fez por auer nacido y criadose en aquella ciudad el qual juntando vn poderoso exercito de mas de veynte mil de a cauallo y ciēto y veynte mil peones, y entre ellos doze mil escopeteros, y vallesteros, y mucha artilleria, y maquinas de guerra, llegó sobre ella a diez y nueue de Octubre del año del señor mil ycinquēta y ocho. Luego otro día amanescio la ciudad cercada por todas partes de aquella muchedumbre de gente, y a largo de la playa hechas estancias de cestones y botas de madera llenas de tierra, y detras de ellas plantada la artilleria para defender que no entrassen nauios en el puerto, y la mesma noche mandó derribar vnos palos que estauan hincados en la mar para señal de la entrada del Arrecife, pensando con esto quitar el socorro de la mar a los Christianos. Este día llegaron los Moros a combatir la ciudad, y estando la escopeteria, y vallesteria al derredor titando de continuo a las almenas y a las saeteras para que los Christianos no se asomassen mientras picauan el muro, arriaron a el quatro mantas que lleuauan hechas de madera, y comenzaron a picarle por debaxo. Auia en Arzila en este tiempo solos quatrocientos hombres de pelea, y por ser tan poca gente no

quiso el general que saliesse a defender lo que los Moros hazian, y así tuuieron lugar de arriar sus mantas, y de picar el muro muy a su saluo con tanta presteza, y por tantas partes que aquel mesmo dia derribaron vn gran pedaço del, por dōde entraron algunos en la ciudad y peleando valerosamente hirieron a don Vasco Cōtino cōde de Borba que era general de Arzila de vna saetada en vn braço, y hizieron retirar a los Christianos al castillo dando y rescibiēdo muchas heridas. Fue tāta la priesa de la gente desarmada, mugeres y criaturas que acudieron a meterse en el castillo, que porque los Moros no entrassen a las bueltas con ellos y se perdiessen todos mando cerrar el conde las puertas, y llegādo los enenigos matarō muchos de los q̄ se hallarō a la parte de fuera sin dar vida a criatura nascida. Y si este dia los Moros acometierā el castillo pudiera ser que lo ganaran, por estar la gente atemorizada: mas Dios quiso q̄ ocupados en robar la ciudad se descuydassen de lo q̄ mas les conuenia hazer. Mien-

Don Juan de Meneses socorre a Arzila.

tras esto se hazia en Arzila vnos Christianos que se auian metido en vna carauela que estaua en el Arrecife fueron a dar auiso a don Juan de Meneses cuñado del conde de Borba, y le encontraron en el camino que venia con la flota a socorrer la ciudad. Porque tenien-

niendo nueva de la venida del rey de Fez, auia auisado al capitan de los nauios de Portugal que estaua en Alcaçar çeguer que se viniessse con ellos a Tanjar, y auian llegado a vn tiempo el, y la nueva de como Arzila estaua cercada. Mas quando don Iuan llego, ya auia tres dias que los Moros auian ganado la ciudad, y assi vuo de surgir fuera del Arrecife por temor de la artilleria que tiraua de las estancias que tenian hechas en la playa. Por la qual y porque la mar andaua muy braua se vuo de estar alli otros tres dias, y a cabo dellos quiriendo certificarse si el castillo era ya perdido, o si estaua todavia por los Christianos, antes de ponerse en peligro de entrar en la barra, embio vn batel muy bien armado con dos hombres de confiança, que viesse si por señas, o por palabra podian tomar légua de lo que auia en el: los quales pasaron con harto peligro, porque desde la estancia que estaua a la puerta de Albacar les tirauan con la artilleria, y al fin llegaron tá cerca que vieró vna ventana abierta en el aposento del conde, y en ella puesta vna vanderá con las armas del rey de Portugal, y asomándose vna muger en cabello có vna criatura en los braços les dixo a grandes bozes, Portugal, Portugal por el rey nuestro señor. Con esto se boluieron los dos hōbres muy alegres a dō Iuan, el qual dio

luego orden que toda la gente de los nauios grandes se pasasse a los pequeños, para que con menos peligro pudiesse entrar por la barra. Estando en esto llegaron dos hombres anado con cartas del conde embueltas en pelotas de cera y metidas en vnos cañutos: y dende avn poco llego otro con el recaudo y orden de lo que se auia de hazer para la entrada. Con estos auisos mando don Iuan hazer vela a los nauios, y tirando su artilleria contra los Moros, que estauan en las estancias y plataformas tirando la suya, a pesar suyo entro en el puerto y surgio detrás del Arrecife. Viendo esto el conde de Borba mando abrir la puerta falsa del castillo que va a dar a la puerta de Albacar, y por alli echo fuera treynta de a cauallo, y doziētos infantes, y dō Iuan q̄ por el auiso q̄ le auia embiado el cōde de lo que auia de hazer quando estuiesse la gente fuera, y por las señas que le hizo desde el castillo, entendio que era ya tiempo de desembarcar, para mas seguridad de la gente mádo afeitar toda la artilleria hazia la playa, y estando todos los bateles aparejados arrancaron luego abueltas del humo y pasieron las proas en tierra. Los Moros acudieron luego a la playa, y trauaron vna cruel batalla có los Christianos q̄ se desembarcaban, en la qual vuo muchos muertos y heridos de entradas partes

mas

LIBRO QVARTO DEL

mas los Christianos llegaron al baluarte que tenian hecho los enemigos, y con ayuda de los que salieron del castillo, que dió en ellos por otra parte, les tomaron seys piezas de artilleria, y tuuieró lugar de meter dentro dozientos soldados escopeteros y vallesteros, y algunos bastimentos y municiones sin que los Moros fuesen parte para estoruarlo, aunque vuo hartas muertes y heridas sobre ello. Y de esta manera se asseguro por entonces el castillo que estaua ya tan minado y cótraminado, que dentro de las minas peleauan los Christianos có los enemigos, y andaua ya la gente tan cansada que sino llegara aquel socorro a tiempo se perdiera dentro de dos dias. Con todo esto no quiso Muley Mahamete levantar el cerco antes estuuó alli otros ocho dias dando le dos cóbates cada dia el, vno a la mañana y el otro a la tarde, hasta que llegó la armada de Castilla en favor de los Portugueses. Porque quando don Iuan partió de Tánjar auia embiado dos carauelas, vna al rey de Portugal, y otra a los lugares dela Andaluzia, y al códe Pedro Nauarro, que estaua a la sazón en Gibraltar con la armada de Castilla, pidiendoles socorro. Y el corregidor que a la sazón estaua en Xerez de la Frontera fue el primero que acudio con vna carauela de armada cargada de ba-

stimentos, y con trezientos arcabuzeros y vallesteros dentro: con la qual hizo mucho daño a los Moros, porque se leuantaua de labaya y se yua a poner a largo de la ciudad vieja dōde descubria por traues los enemigos que estaua reparados dela artilleria del castillo, y las tiendas del rey, y mataua muchos de ellos, tanto que se vuo de levantar el rey de alli y ponerse con toda la otra gente detras dela atalaya de los palos. Estáuó pues en esto llegó el conde Pedro Nauarro a Arzila có tres mil y quinientos soldados Castellanos, con los quales, y con los que estauan en la flota de Portugal, quisiera luego salir a pelear con el rey Moro, mas don Iuan le rogó que lo dexasse para el siguiente dia: y al fin no fue menester por que el rey de Fez, viendo el gran socorro, y la furia de artilleria có que la armada del conde Pedro Nauarro le saludaua, mandó poner fuego en las casas dela ciudad, y alçando el real camino la buelta de Fez. Y dos los Moros luego el siguiente dia entraron los Christianos en la ciudad donde fueron muy bien rescebidos de los cercados y dieron muchas gracias a Dios. Este mesmo año se partió la cóquista de Affrica entre el rey de Castilla y el de Portugal, y cupo a Castilla desde Tetuan hazia Levante, ya Portugal desde Ceuta hazia Poniente. Dos años despues
el pro-

Don Juan
Coutiño
vence al
Alcayde
Laroz y
a Muley
Amar.

el proprio rey de Fez boluio a cercar otra vez a Arzila, mas no vuo buen successo el cerco, porque le alço luego y se boluio a Fez sin hazer cosa digna de memoria. Despues de todo esto en el año del señor mil y quinientos y catorze, don Juan Coutiño hijo del conde de Borba capitán de Arzila, con solos ciento y cinquenta de a cavallo, dio batalla a dos alcaydes de Fez llamados el alcayde Laroz, y Muley Amar hijo de Ali Barrax q̄ trayan ochocietos de a cavallo, y les mató dozientos Moros y captiuo quarenta y vno, y entre ellos a vn primo del alcayde Laroz y dos Xequés de los Arabes Holotos, y a los adalides de Muley Nacer hermano del rey de Fez, y de Alcaçar el Quibir, y les tomó nouenta y seys cauallos enjaezados.

COMO MULEY MAHAMETE Oataci rey de Fez cerco otra vez la ciudad de Arzila.



ENTIA mucho Muley Mahamete el Oataci rey de Fez que los Christianos le tuuiesen ocupada la ciudad de Arzila donde el auia nascido: y que ordinariamente mole-

stassen desde alli a los Moros sus vassallos. Y porfiado toda via por ver si la podria cobrar junto vn exercito de mas de cien mil combatientes, en que auia treynta mil de a cavallo, y en fin de Abril del año del señor mil y quinientos y diez y seys la cerco de vna mar a otra haziendo muy altos fosos al derredor y plantando mucha artilleria gruesa: con la qual, y con la escopeteria y vallesteria que tiraua dende los reparos de los fosos, que estauan a tiro de vallesta del muro, hazia mucho daño a los cercados. Luego que el campo de los Moros llego sobre Arzila, don Juan Coutiño general de aquella plaça auiso al rey don Manuel su señor, y al factor que tenia en la ciudad de Malaga llamado Nuño Ribeyro para q̄ le proueyese de algunas cosas necesserias: y viendo que los enemigos se aparejauan para combatir la ciudad repartio las estacias entre los capitanes y gente de guerra, y mandó hazer grandes hogueras sobre los muros, y tocar todos los instrumentos q̄ auia de la caualleria y de la infanteria en señal de alegría, para que los Moros entendiesen que los tenia en poco. Succedio pues que quando el rey de Fez començaua a combatir la ciudad llego Nuño Mascateñas con dos carauelas de armada en q̄ yuá ciento y veynte escuderos, y alguna gente de a pie que salto luego

Q en

en tierra, y don Iuan embio las carauelas la vna al rey de Portugal y la otra al factor pidiendo socorro. El factor embio dentro de tres dias algunos bastimentos, y quatro compañías de infanteria Castellana que se mandaron hazer en enel Andaluzia, cuyos capitanes eran dos hijos de Pedro de Charles alcaide del castillo del puerto de Sancta Maria, y Bartholome Ruyz, y Acuña Portugueses: los quales llegó a Arzila donde fueron muy bien recibidos de don Iuan y de los cercados. Los Moros batian rezientemente los muros y con la artilleria y escopetas matauan muchos Christianos, mas no tuieron el lugar que la primera vez de picar el muro, porque los cercados auian hecho grandes reparos de fosos, y contra fosos, y traueses para defenderse: preuiniendo a todas las cosas necesarias con gran solicitud, y con vn trabajo incomportable. Porque el rey en quinze dias que duro el cerco no dexo vn solo momento de noche ni de dia de combatir la ciudad. A este tiempo llegó doze carauelas, que embio el rey don Manuel, en que yuan muchos caualleros hidalgos y muy buena gente de guerra con que los cercados cobraron grande animo, y mostraron darse les poco por las baterias ni por las minas que los Moros hazia para bolarles el muro, ni menos por la mucha gente

que los tenia cercados, al fin intentaron de querer salir a dar en ellos y echarlos de las trincheas. Siendo pues el rey de Fez auisado de esto por vn Moro que estado captiuo en Arzila se arrojó por el muro y se fue a su real, quisiera luego leuantar el cerco, mas Muley Nacer su hermano, que era señor de Mequinez, no se lo consintio por entonces, diziendo que no conuenia a la auctoridad de vn rey tan poderoso dexar la empresa que auia comenzado en su proprio reyno, y donde todas las vezes que quisiese estaua en su mano perseverar en ella o dexar la a su saluo. Mas como despues llegassen otras treynta naos y carauelas que el rey de Portugal embio con Diego Lopez de Sequera, pareciendo le que ya no era tiempo de aguardar alli mas, a tres de Julio alçó el Moro su real y se fue la buelta de Fez. Don Iuan salió luego empos del con toda la gente de a cauallo, y dando en la retaguardia mato muchos Moros y robo vna parte de los carruages, y boluio victorioso a Arzila. Otras muchas victorias viieron los fronteras de esta ciudad contra los Moros corriendo la tierra adentro y trayendo grandes presas hasta que el rey don Iuan el tercero deste nombre en los reyes de Portugal la mando despoblar el año de el señor mil y quinientos y cinquenta y quatro.

CAPITVLO. LIII. QVE
trata de Tanjar ciudad de la
Prouincia del Habar.



TANJAR, QVE
los Affricanos llamá
Tanja, es vna ciudad
que edificaró los Ro
manos enel lugar dó
de aora esta en el tiempo que se
ñoreauan la Andaluzia y el reyno
de Granada. Llamaron la Tingide
Cesarea, y della tomo nombre la
Prouincia de Tingitania Aunque
algunos escriptores Affricanos di
zen que el principio de su funda
ció fue por vn poderoso rey que
llaman Cedded hijo de Had. Del
qual cuentan vna fabula, que sié
do señor de toda Affrica y de Eu
ropa, y de algunas prouincias de
Asia, edifico vna ciudad con los
muros de metal y los tejados de
oro y plata, mas no dizé qual fue
sino que interpretan ser esta. O
tros escriptores tambien Affrica
nos dizen que esta es fiction, y la
reprueuá afirmando que los Ro
manos fueron edificadores della.
Aben el Gezar en su libro de las
marauillas de las ciudades dize q̄
fue segunda Meca en su prosperi
dad en fabrica y hermosura y q̄ es
antiquissima: la qual esta puesta so
bre la costa del mar Oceano Her
culeo junto al estrecho de Gibrál
tar cincuenta leguas dela ciudad
de Fez ala parte del Cierço en vn
hermoso sitio cercada de fuertes

muros renouados y fortalecidos
por los reyes de Portugal cuya es
aora, con muchos baluartes y ca
uas: en la qual tiene siempre gen
te de guerra de a pie y de a caua
llo y mucha artilleria y municio
nes. Esta ciudad ganaron los Go
dos a los Romanos, y la juntaron
con el señorio Ceuta que les fue
tributario muchos años. Despues
la ganaron los Alarabes a los Go
dos quando ganaron a Arzila, y
en todos estos tiempos fue muy
prospera y abúdate de todas co
sas, y auia enella grádes colegios
para los profesores de las letras,
y muchos caualleros exercitados
y diestros en la guerra. Las casas
eran muy buenas y auia muchos
palacios de señores particulares
que tenian lugares en la Tingita
nia y viuian allí, y aunque los ter
minos alderredor no son muy fer
tiles, porque no responden bien
las simenteras en ellos, tiene cer
ca algunos valles y vegas fértiles
y abundátes de pastos y de aguas
dóde solia auer muchos jardines,
huertas, viñas, y casas de plazer.
Y siédo los moradores muy belli
cosos de ordinario hazian guerra
a los Christianos armando fustas
conque corrian la costa de Euro
pa. El año del señor mil y qua
trocientos y treynta y siete reyná
do en Portugal dó Duarte vnico
deste nombre embio al infante
don Hernádo sobre la ciudad de
Tanmar, y teniédo la cercada vino

*El infante
don Hern
nando sos
bre Tajar*

afo correrla el rey de Fez con grã numero de gente de a pie y de a cauallo, y despues de muchos rēcuentros que tuuierō, en que murieron muchos caualleros fidalgos de Portugal, trato el rey Moro con el infante que dexaria yr libremente a todos los Christianos cō que le entregassen la ciudad de Ceuta, y no se pudiendo hazer otra cosa lo offrecio el infante y se puso en poder del Rey de Fez a manera de rehenes hasta que se cumpliesse lo que el Moro pedia. Y como despues el proprio infante fuesse en que no se entregase aquella frontera a los Moros quiriendo mas morir en captiue rio que ver a los Christianos de su poderados de ella, el rey de Fez le hizo tantos malos tratamientos teniendo le aprisionado en vna mazmorra, y haziendole almohacar caualllos, que vino a enfermar y murio. Y los Moros pusieron su cuerpo por memoria en vn ataud y le encajaron en el proprio muro de la ciudad de Fez el viejo cerca de la Iuderia. Alli estuuo hasta que Muley Xequel Oataci, siendo ya rey embio los huesos en vn barco cō Muley Bulfaça su hijo a la ciudad de Arzila, y de alli los lleuo despues Diego de Barrios a la ciudad de Lisbona, y los pusieron en el monasterio de la batalla que dizen de nuestra señora de Belem, donde los Reyes de Portugal tienen sus enterramien

tos: y hasta el dia de oy quedo en la ciudad de Fez puesta la tabla y el ataud en el proprio muro donde estaua el cuerpo, y llamã aquel lugar los Moros la sepultura del infante Christiano. Despues de esto por Diziembre del año del señor mil y quatrocientos y sesenta y tres fue el rey don Alonso en persona sobre esta ciudad y le sucedio mal la empresa, porque perdio mucha gente, assi en vna tormenta que passo en la mar como en el combate que dio a la ciudad a veynte de Enero del año de mil y quatrocientos y sesenta y quatro, y en vna entrada que hizo la tierra a dentro, desde Ceuta hasta la sierra de Bena Cofu, donde mataron a don Duarte de Meneses conde de Viana que era capitan de Alcaçar, y con esta perdida se boluio el rey a Portugal aq̃l año.

COMO DON ALONSO rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Tanjar.



TANJAR do el Rey don Alonso en Arzila, despues de la auer ganado a los Moros, como se dixo en la descripcion de aquella ciudad. Los vezinos de la ciudad de Tanjar siendo certifica-

ficados dela tregua q̄ auia hecho con Muley Xeque, y que el rey auia dexado fuera della los lugares cercados con propósito de yr sobre ellos para executar la vengança de tantos daños, captiueros, y muertes como en aquella ciudad auian rescebido los Portugueses y especialmente del captiuero, y muerte del infante don Fernádo su tio. Y que por otro cabo Muley Xeque se auia buuelto a la guerra del reyno de Fez en cuya ayuda tenian puesta su esperança, desconfiados de todo socorro por causa de las discordias de aquel reyno, lo mas secretamente que pudieron desampararon la ciudad, y lleuandose sus bienes muebles, y dexando lo que no pudieron llevar destruydo de suerte que uiesse poco prouecho de ello, los Christianos, se fueron no osando poner fuego a cosa ninguna porque no fuesse sentidos. Antes que los Moros dexassen a Tájar fue auisado el rey don Alonso por dos Moros que vinierõ a ganar las albricias de q̄ se queria yr los ciudadanos, y desamparar la ciudad. Mas el rey no les dando credito los mádo prender hasta q̄ despues vinierõ otros q̄ confirmaron lo que auian dicho aquellos y sabido ser verdad les hizo a todos merced. Y luego embio a don Iuan hijo del duque de Vergança que fue marques de Monte Mor con gente de a pie y de a

cauallo para que se meti esse dentro, el qual entro pacificamente a veynte y ocho de agosto del año del señor mil y quatrocientos y setenta y vno, quatro dias despues de ganada Arzila. Y auisando al rey de como la ciudad era suya fue a ella y entro dentro con mucha alegria. Aunque daua bien a entender quanto mas holgara auerla ganado con nombre de victoria, acordandose de la prision del infante dõ Fernando, y de los daños que los Portugueses alli auian rescebido. Mas plugo a Dios que lo que largos tiempos no se auia podido alcáçar con el trabajo y perdida de muchas gentes se alcançasse en la felicidad de este rey sin derramar sangre ni sacar espada. El qual dio luego la tenencia de ella a Ruy de Melo q̄ despues fue conde de Oliuença. Estando en esta ciudad el rey don Alonso hizo de nuevo el ditado de los reyes de Portugal y mando que en sus cartas se pusiesse de alli adelante, Don Alonso por la gracia de Dios rey de Portugal, de aquen y de alen, mar en Affrica. &c. Escriuio al Papa y a los reyes Christianos, y a todas las ciudades de su reyno, la victoria q̄ Dios nuestro señor le auia dado, y boluiendo a la ciudad de Arzila se embarco para Portugal, y llego a diez y siete de Septiembre del dicho año, auiedo treynta y cinco dias que auia partido de Lisboa. Por esta vi-

siones en toda la Annaluzia y rey no de Granada, y en las otras Pro uincias de Castilla, y de Portugal dando muchas gracias al muy alto señor por ella.

COMO EL REY DE
Fez fue sobre la ciudad de Tá-
jar, y lo que alli, y en la ciudad
de Arzila acaescio.



TODO EL tiempo que don Iuan de Meneses anduuo en las fróteras de Affrica se empleo valero samente en hazer daño a los Mo ros, corriendoles la tierra y trayen do grandes presas de captiuos y ganados. El qual tuuo algunos ré cuétros con Ali Barrax, y con el Almandari y los vencio, y les mato, y captiuo mucha gente. Y en el año del señor mil y quinié entos y dos, que los Moros con taró nouecientos y diez y siete de la Hixara, auiedo saqueado vnos lugares que está cerca de Alcaçar el Quibir, y vécido al alcayde de aquella ciudad que con mil y do zientas lanças le auia salido a qui tar la presa que lleuaua, supo co mo Muley Mahamete el Oataci rey de Fez y sus dos hermanos an dauan en el campo con doze mil de a cauallo y muchos peones, y que se entédia que venia a dar vi sta a Tanjar, y de alli yr a cercar a

Arzila. Y sabiendo que estaua ya el exercito tan cerca de Tanjar q̄ no era posible poder auisar por tierra a Don Rodrigo de Castro capitan y alcayde de aquel prisi dio, porque andaua el campo cu bierto de Moros, mando tirar al gunas pieças de artilleria gruesas por señal: y tomádo vna perra de vn vezino de Tanjar q̄ auia que dado se alli pocos dias auia, escri uio a dō Rodrigo auisando le de lo que passaua, y metiendo la car ta en vn cañuto de caña enbuelta en cera se la hizo atar al cuello, y mandando que a boca de noche la pusiesen en la playa y que des pues de bien açotada la dexassen yr. La perra camino la buelta de Tanjar con tanta breuedad q̄ fue a amanescer a las puertas dela ciu dad cō el cañuto al cuello en que yua la carta, y así tuuo don Ro drigo auiso el mesmo dia q̄ el rey de Fez se descubrio con toda su gente. Y como los Moros fueron descubiertos de las atalayas don Rodrigo salio al rebato, y trauo vna escaramuça con los corredo res que yuan adelante. Tienen he chos los fróteros de Affrica vnas tráqueras a largo de las ciudades y al derredor de ellas que son v nos fosos, o vallados con ciertas entradas en q̄ atrauiessan gruesos maderos para que los Moros no puedan entrar se de rendō ha sta las puertas de la ciudad, y quã do ay rebato sale luego la infan teria

ria y se pone en los vallados, y de allí hazen estar a largo la gente de a cauallo con las escopetas y valletas. Auiendo pues salido fuera de ellas este dia don Rodrigo con la gente de a cauallo que auia en Tanjar, fueron tantos los Moros que cargaron sobre el que le hizieron retirar dëtro, aunque con grandissima resistencia por que sostuuo el peso de los enemigos mas de dos oras, en el qual tiempo le mataron vn hijo y ochos escuderos, y le hirieró otros muchos, y ael le dieron vna lançada en el rostro. Recogidos los Christianos dëtro de las tranqueiras los Moros entraron tras de ellos, y los lleuaron de arrancada hasta las puertas con tanta furia que conuino a don Rodrigo hazer buelta sobre ellos, porque no se entrassen a las bueltas en la ciudad. Y boluiédo algunos cauалlos con el dieron en los Moros tan esforçadamente que los detuuieron vn raro mientras la otra gente se recogia dentro: mas andaua la cosa tan de rebuelta que no teniendo los Christianos lugar de poder cerrar las puertas de la ciudad solamente echaron la tranca hasta medio vmbra: y llegando los Moros a ellas, vn alcayde del rey de Fez llamado el Soley dio vna cuchillada cõ el alfange en la propria puerta y hizo vna buena señal en ella, y quiso acometer a entrar, mas viendo la determina-

cion de los de dëtro se retiro, y cõ el toda la gente. Hecho esto el rey de Fez fue la buelta de la ciudad de Arzila, dõde llegó dende a quatro dias, y don Iuan de Meneses que ya estaua sobre auiso, sabida la venida del rey, salio hasta el rio dulce con veynte de a cauallo a descubrir el campo y mando que la otra gente quedasse donde llama la villa vieja a la puerta de Fez para que saliesse de allí quando fuesse menester socorrer. Llegado al rio dulce vio la multitud de gente que el rey Moro traya y las muchas vanderas que andauan tendidas por el campo, y con esto se vino recogiendo su passo a passo hasta la villa vieja deffendiendo se lo mejor que pudo de los corredores que le venian a las espaldas. Los quales le apretaron tãto que estando ya junto a la villa vieja le fue nescessario hazer buelta sobre ellos con solos quatro de a cauallo: y como los Christianos le vieron boluer, saliendo cinquenta cauалlos de los que se hallaron mas cerca, dieron todos juntos en los Moros y los lleuaron hasta vna tráquera que estaua debaxo de la atalaya de los palos, matado y hiriendo muchos de ellos. Y como la cavalleria del rey de Fez cargasse por todas partes, viendo los otros Christianos que auian quedado en la villa a largar tanto a dõ Iuan quisieron salir a socorrerle, y no lo pudiédo hazer porque los

Moros cortaron por los vallados y les tomaron el passo, y assi los que salieron no pudieron juntarse con don Iauin, el qual pensando que lleuaua toda la gente consigo quisiera passar a delante, y al fin vuo de hazer buelta para la ciudad no sin daño de su gente, porque le mataron algunos escuderos y le hirieron muchos: y con grande trauajo lleugo a la villa vieja donde estaua la otra gente, con la qual hizo vna cumplida buelta sobre los enemigos y los echo fuera de las tranqueras matando y hiriendo muchos dellos, y tomando algunos captiuos se recogio con ellos a la ciudad. Aqui acaescio vn caso muy donoso, y fue que vn Moro criado de Muley Nacer, auiedo oydo dezir en Fez que el rey yua a tomar a Arzila, y viendo acabada la escaramuça y la gente recogida, creyendo que la ciudad era ganada se aparto del campo de los Moros, y se fue a meter dëtro. Mas no tardo mucho que se arrepintio, porque hallo muy diferente acogimiento del que pensaua, y desbalijandole del cauallo, armas, y vestidos, se le hizo la cortesia que se suele hazer a los captiuos.

COMO LOS MOROS mataron a Luys de Lorero, y a Luys de Silua generales de Tanjar.



ESPVES desto, auiedo los Moros muerto desgraciadamente en vna escaramuça adon

pedro de Meneses siendo capitán de Tanjar andando recogiendo un dia su gente, mandó el rey de Portugal yr en su lugar a Luys de Lorero, que auia sido capitán de Mazagan: el qual auiedo embiado cien caualllos q̄ fuesen a hazer vna entrada en tierra de Moros, pareciendo le que ya deuián ser de buelta cō la presa acuerdo de yr a esperar los para hazer les espaldas cō otros cincuenta de a cauallo: y fue su desgracia que harrando el camino tomo otro q̄ le lleuo a encontrarse con Arraho ben Tuda alcaide de Larache, y con el Hascin alcaide de Tetuan que venian con seyscientos caualllos a correr a Tanjar. Los quales le acometieron de improuiso auiedo le descubierto primero, y con mucha presteza le tomó luego el passo por do auia de boluer. Viendo se pues Luys de Lorero perdido boluio a sus escuderos y les dixo que el pensaua morir como cauallero y no darse a prision, y que les rogaua lo hiziesen todos assi. Los quales pelearō valerosamente matando muchos Moros: mas no pudiendo resistir tã gran golpe

golpe de gente, fueron los Christianos todos muertos con su capitán: y cortando le los Moros la mano derecha se la llevaron para presentar la al Xerife Abdala q̄ a la fazon estaua en la ciudad de Marruecos. Desta manera acabo este valeroso capitán que fue de los mas temidos de Affrica. Muerto Luys de Lorero, el rey de Portugal embio en su lugar a Luys de Silua, y estando en Tanjar se vino para aquella ciudad vn Moro de los mas principales que el Xerife tenia en su seruicio, llamado Xequé Mumen el Doreydi, con trezientos de a cauallo que todos eran sus hijos, nietos, y viznietos: el qual passo luego a Portugal a pedir socorro para contra el Xerife, y que dando sus hijos en Tanjar persuadieron a Luys de Silua que fuesse a hazer vna entrada con ellos en tierra de Moros, y con trezientos arcabuzeros, y cien cauallos, lleuando veynte y quatro de a aquellos Moros consigo salio a correr: y auiendo entrado la tierra a dentro, estando vn dia toda la gente descuydada dando de comer a los cauallos en el campo, los propios alcaydes que auian muerto a Luys de Lorero, dieron sobre ellos y los desbarataron y mataron a Luys de Silua, y todos los otros Christianos fueron muertos o captiuos, y vn sobrino de Luys de Silua fue preso. De los Moros de pazes murieron

quatro peleando valerosamente aquel dia, y los otros veynte se escaparon y con ellos otros tantos Christianos: los alcaydes Moros sin perder gente de la suya vieron muy cumplida la victoria, y passaron a correr a la ciudad de Ceuta.

¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Alcaçer el Ceguer ciudad de la Prouincia de el Habat.



ALCACAR, el Ceguer, que los Africanos llaman el Caçar Mazmoda, es vna ciudad pequeña edificada por Iacob Almançor quarto rey de los Almorhadas, en la ribera del mar Oceano Herculeo, entre las ciudades de Tanjar, y Ceuta casi en la mitad del camino, y en lo mas angosto del estrecho de Gibraltar, en el parage de Tarifa donde ay solas cinco millas de trauesia desde la costa de Affrica a la de España. De este rey escriuen los Africanos que fue tan guerrero que casi todos los años passaua de Affrica en España con sus exercitos a hazer guerra a los Christianos, y porque el camino que hazia para yr a Ceuta donde ordinariã

Qs mente

LIBRO QUARTO DEL

mente se embarcaua, era muy fragoso, y auia muchos passos dificulos para passar con exercito, edifico de nueuo esta ciudad en el proprio lugar donde aora esta, tres leguas de la costa de España y en el mejor paraje del estrecho. Dóde ay vn razonable puerto para nauios, y desde alli aprestaua sus armadas y embiaua sus gentes có menos trabajo que desde Ceuta, llamo la Alcaçar el Ceguer, que quiere dezir el palacio pequeño, porque el primer edificio que hizo en ella fue vn palacio para su persona pequeño en comparaciõ del de Alcaçar el Quibir, y de otros de otras ciudades q̄ el tenia. Y en breue tiempo hizo en el muchas casas y mezquitas, y le poblo de muchos marineros, mercaderes, oficiales, y otras gētes. De alli adelante se fue ennobleciendo cada dia mas con nombre de ciudad, y en aquel puerto se hazian yarmauan algunas fustas, porque ay muy buena madera para ellas en las sierras al derredor, con las quales corrian los Moros la costa de tierra de Christianos y hazian muchos daños a los nauios q̄ passauan por el estrecho. Y en el año del señor mil y quatrocientos y cinquenta y ocho, don Alonso rey de Portugal, q̄ gano despues a Arzila, teniendo aparejada vna armada y en ella diez y siete mil hombres de pelea para yr a la conquista dela casa sancta a persuaciõ

de Papa Calisto tercero que auia cõcedido cruzada para ella, y viendo que aquel viaje se desconcertaua por la discordia de los principes Christianos: estando hecha la costa, y junta la gente para partir, acordo de yr sobre algun pueblo de Affrica. Y embarcando se en ella y con el infante don Henrique su hermano y don Pedro, hijo del infante Don Pedro, con ciento y ochenta velas nauego le buelta da Alcaçar Ceguer, y a veynte y seys dias del mes de Octubre llego a la playa de Tanjar donde estuu vn dia aguardando que llegassen algunos nauios que faltauan: y siendole el viento escaso quiso cõbatir aquella ciudad, mas el infante y los capitanes se lo contradixeron con muchas razones, y al fin fue sobre Alcaçar y la combatio y gano como diremos adelante. El rio que entra en la mar junto a esta ciudad, es el q̄ llama Ptolomeo Valone cuya boca pone en grados siete de longitud, y grados treynta y cinco y minutos cinquenta de latitud.

COMO DON ALONSO rey de Portugal gano a los Moros la ciudad de Alcaçar el Ceguer.



LEGANDO EL rey don Alonso con su armada sobre la ciudad de Alcaçar el Ceguer, mando luego armar todos

dos los bateles de los nauios para yr a cōbatir la ciudad, en lo qual no vuo ninguna tardança por ser muchos los baxeles, y con el desseo que todos lleuauan de salir a pelear en tierra dierō tanta fuerza a los remos que en breue espacio y casi a vn mesmo tiempo llegarō todos a la playa. Mas no hallaron el desembarcadero tan desocupado como pensaron porque estauan a lo defender mas de quiniētos Moros de a cauallo y mucha gente de a pie q̄ pelearon con ellos, y mataron y hirierō muchos Christianos: mas al fin se vuieron de retirar los Moros, vnos a la ciudad, y otros la buelta de la sierra. En esto sobreuino la noche, y el rey mando sacar de la armada todos los pertrechos nescessarios para combatir la ciudad. Por otra parte los Moros viendo en quanto peligro estauan sus personas, casas, y haciendas, començaron a hazer reparos y deffensas, fortaleciendo y reparando los muros lo mejor que podian con gran diligencia. Aunque el rey no les dio tanto lugar como ellos pensaron porque en viendo que todas las cosas nescessarias al combate estauā ya en orden repartio los quartales, y mando tocar las trompetas y acometer las tranqueras de la ciudad todo a vn tiēpo: lo qual se hizo con tanta presteza q̄ aunque los Moros se deffendieron con la artilleria, y con hachos de

fuego, y otras armas, no pudiēdo resistir la furia de tanta gente, se recogieron a la ciudad. En cuyo seguimiento fueron los Christianos hasta las puertas de ella, y hallando las cerradas procurarō derribarlas, o quemarlas, mas no lo pudieron hazer porque estauan cubiertas de chapas de hierro, y los Moros las deffendieron valerosamente desde lo alto de el muro, por manera que les fue forçado retirarse dexando muertos algunos Christianos junto a ellas. Fue tanto el enojo que el rey rescibio de ver la resistencia que los enemigos le hizieron este dia y el daño que rescibio su gente, q̄ mādō luego arrimar las mantas para picar a priesa el muro, y al infante don Henrique que con su gēte pusiesse las escalas por otra parte procurando escalar la ciudad. De esta manera se començō vn reziō asalto, andādo el rey con su guardia animando la gente de vn cabo en otro, y dando orden en todo lo que conuenia para reforçar el combate: lo qual todo fue biē menester, porque los Moros se deffendian animosamente resistiendo y arrojādo por las escalas a baxo a los q̄ yuan subiendo, por manera q̄ duro la pelea en vn peso hasta media noche con muchas muertes y heridas de entramas partes. A este tiēpo el infante, como hombre pratico, y experimentado en las cosas de guerra, tomādo

LIBRO QVARTO DEL

do otro mejor partido para con menos daño y perdida poder entrar la ciudad mando afeftar vna pieça gruesa de artilleria hazia vna parte del muro que le pareció estar mas flaca y como al primer tiro cayese buenaparte de el, los Moros que vieron la entrada abierta desmayarõ, y estando casa dos del trabajo passado, y cõ poca esperança de socorro tan breue como lo auian menester, enterneciendoles por otra parte el llanto de las mugeres y hijos presentes, acordaron de tener mas cuenta con sus vidas que con sus honras y hizieron señal con vna toca del de lo alto de vna torre, para que les oyessen de paz. El infante mandò cessar luego el cõbate y el ruido de la gente, para saber lo q los Moros querian, los quales dixeron que en siẽdo dia claro le querian entregar la ciudad, con que los dexassen yr libremente ado quiesssen con sus mugeres y hijos y haciendas. El infante les respondió que el rey no auia venido allí en busca de haciendas ni de thesoros, sino por seruicio de Dios, y que su alteza les daua lugar para que se fuessen, con que dexassen los captiuos Christianos, y diessen luego para ello rehenes. Los Moros, viendo que el infante les concedia todo lo que le pedian, dixeron que mãdasse cessar el cõbate mientras aparejauan su ropa, y la cargauan para yrse, de-

xando los captiuos. Mas no quiso sin que primero le diessen los rehenes, y pidiendo le sola vna ora de tiempo para embiarse los tan poco se lo quiso cõceder diziendo que si entraua por fuerza en la ciudad no tomaria persona a vida, sino que los haria passar todos a cuchillo chicos y grãdes. Viendo pues los Moros la determinacion de el infante embiarõ luego los rehenes: el qual embio al rey, con cuya licencia les auia cõcedido la paz. De esta manera cesso el combate cõ perdida de mucha gente de entramas partes. Otro dia que fueron veynte de Octubre del año del seõor mil y quatrocientos y cincuenta y ocho los Moros dexaron la ciudad libre al vencedor, y lleuando se cõfigo sus mugeres y hijos con todo el mueble que pudieron se fueron la buelta delas sierras sin que se les hiziesse daño. El rey entro en la ciudad a pie en procesion y se fue derecho a la mezquita, la qual hizo consagrar a la aduocacion de nuestra seõora de la concepciõ con mucha deuociõ dãdo muchas gracias adios por las mercedes q le auia hecho, y dexãdo la ciudad biẽ proueyda de todo lo necesario para su defensa dio la tenencia de ella a don Duarte de Meneshijo del cõde de Villareal y de allí se fue luego a la ciudad de Ceuta dõde estuuo algunos dias. Despues de esto por el mes de Diciembre-

ziembre del dicho año, el Rey de Fez junto vn poderoso exercito y vino sobre esta ciudad, trayédo consigo a Muley Buhacón, vno de los estimados caualleros q̄ auia en aquel tiempo en Affrica, y la tuuo cercada algunos dias, mas el rey don Alonso salio de Ceuta con toda la armada que alli tenia, y viendo que no podia echar gente en tierra porque toda la costa estaua ocupada de Moros passo con ella a Portugal, y los cercados se defendieron tan valerosamente, que sin rescebir daño y sin que los enemigos hiziesen cosa digna de memoria, alçaró el cerco a dos de Enero del Año del señor mil y quatrocientos y cinquenta y nueue. Y no pudiendo el rey de Fez olvidar el enojo de aquel successo, con mayor yra boluio a juntar por el mes de Julio de aquel año otro exercito de mas de cien mil combatientes y mucha artilleria, y la tuuo cercada cinquenta y tres dias, en el qual tiempo trabajo mucho y hizo poco efecto, y al fin se vuo de boluer como la vez primera, con poca honra, y mucha perdida de gente. Despues desto don Iuan rey de Portugal tercero de este nóbre la desamparo y dexo a los Moros quando dexo a Arzila, pareciendole ser de poco efecto y mucha costa, y solamente dexo fortalecidas las ciudades de Tanjar, Ceuta, y Mazagani.

¶ CAPIT VLL. QVE TRATA de Ceuta, ciudad de la Prouincia del Habat.



LA CIUDAD de Ceuta, es vna de las mas nobles, y mas antiguas ciudades de Mauritania, la qual dizen algunos escriptores q̄ edificaró los Romanos y q̄ la ennoblecieró, y frequentaron mucho por estar en la boca del estrecho de Gibraltar a Leuánte de Alcaçar, y en el paraje de Algezira, que no ay mas de ocho millas de trauesia de vna tierra a otra, y por tener puerto commodo para el receto de sus armadas, y passaje en España de solas cinco leguas por lo mas largo. Llamaron la los Romanos Ciuitas Romanorum, aunque vn escriptor Affricano, a quien dan mucho credito los Affricanos, llamado Abelabes dize que la fundacion de esta ciudad fue por vn hijo de Noe doziéto y treynta años despues del diluio general. Otros la llaman Esiliffa, especialmēte Ptolomeo la pone en grados siete y minutos treynta de lógitud, y grados treynta y cinco y minutos cinquenta y seys de latitud. Finalmēte ella fue siempre vna ciudad principal y en tiempo de los Romanos se lee que crecío tanto en grandeza, riquezas, y nobleza, que fue cabeça de toda la Mauritania Tingitania. Estando en esta prosperidad

LIBRO QVARTO DEL

peridad la ganaron los Godos a los Romanos y la softuieron siempre en la mesma reputacion y estima hasta que el conde don Iulian la entrego a los victoriosos Alarabes, los quales la ennoblescieron mucho mas, porque residian alli caualleros principales, y muchos mercaderes, y officiales de cosas primas de oro, plata, cobre, alaton, y de otros metales, y lo hazian todo tan perfecto que en artificio y bondad hazian ventaja a las obras de Damasco. Demas de esto labrauan muy finos tapetes, y paños de lino, y de lana de toda suerte y lo mejor de aquel tiempo: y de alli se proueyá las Prouincias de Affrica y de Europa, por via de mercaderes que acudian de todas partes. Legua y media de Ceuta esta la sierra Ximera, que los antiguos llamaron Abila, y los Alarabes Alcudia. La ciudad esta en vn sitio fresco de tan buen ayre que es tenuta por la mas saludable morada de Affrica: y dizien los escriptores que solian yrse a viuir alli muchos hombres ricos que acudian a ella de otras partes por ser lugar tá sano. A la parte que responde hazia Alcaçar Ceguer, tiene vn hermoso valle donde dizen que en el tiempo de su prosperidad, auia grandes eredades, y muchos jardines, y casas de plazer, y que era cosa hermosa ver la frescura del porq̄ era todo arboledas, parrales, y vi-

Libro q

ñas, y por esto le llamaron valde viñones. Todas las otras partes del termino de esta ciudad son asperas y no nada fertiles. Esta tan cerca de España que desde Gibraltar se veen las lumbres en Ceuta, y desde los muros de Ceuta se ve la costa dela Andaluzia, y parte de la del reyno de Granada. Dize Abdul Malic, que reynando en Marruecos Abdul Mumen rey de los Almohadas, al principio de su reynado, puso cerco a esta ciudad que estaua con guarniciõ por los Almorauidas, y porque se le defendio algunos dias la mando destruyr, y desterro a todos los moradores en diuersas partes: y no consintio que se poblasse en su tiempo, ni sus descendiẽtes la quisieron poblar hasta Iacob Almançor, el qual la poblo y ennoblescio mucho por razon del passaje de España. Mas despues de esto en el año del señor mil y trezientos y tres, Mahamete Ibni Aben Alahamar rey de Granada embio su armada sobre Ceuta con Farax alcaide de Malaga, y estado diuiso el reyno de Fez, y en guerra, por la muerte de Abu Sayd tercero rey de los Benimerinis, la gano y se lleuo consigo todos los moradores, y la dexo despoblada, y aun q̄ se boluio despues a poblar no fue cõtata prosperidad como auia estado otras vezes. Y vltimamente siendo rey de Fez otro del proprio linage de Beni Merinis llamado

do

do tambien Said, y siendo alcaý de de Ceuta vn Moro llamado çala Ben çala, don Iuan rey de Portugal primero deste nombre fue sobre ella y la gano en el año de mil y quatrocientos y nueue, aunque los Alarabes dizen q̄ fue en el de ochociētos y diez y ocho dela Hixara que son dos años menos, y otros añaden seys a esta cuenta. La manera como este buē rey gano aquella ciudad, y la causa q̄ le mouio a ello diremos en el capitulo siguiente.

COMO DON IUAN rey de Portugal gano la ciudad de Ceuta a los Moros.



VVÓ DON Iuan rey de Portugal cinco hijos llamados, don Duarte, don Pedro, don Enrique don Iuan, y don Hernando, y siendo ya los mayores de edad para tomar armas quiso armarlos caualleros de su mano. Y teniendo aparejada vna solemnissima fiesta en la ciudad de Lisbona para ello succedio que vno de los contadores de su casa viendo el eccessiuo gasto que alli se auia de hazer se fue al rey y le dixo. Señor grande es la costa que vuestra alteza quiere haster en estas fiestas para dar orden de caualleria a los infantes vuestros hijos, y si qui-

fieredes tomar mi parecer con poco mas podran ellos hazer muchos y buenos efectos en seruiçio de Dios y de vuestra alteza; cō mucha gloria y honra suya y de estos vuestros reynos; ganando a los Moros alguna ciudad maritima de Affrica donde meritamente puedan rescebir la orden de caualleria que les desleays dar, y de esta manera seran vuestros thesoros muy bien empleados gastandose cōtra los enemigos de Christo. Al rey plugo mucho este parecer, y proponiendo lo que el contador le auia dicho a los de su consejo les parecio a todos muy bien, y se resoluieron en q̄ luego se tratase de la conquista de Ceuta, y se aprestase todo lo nescessario para la empresa. Lo primero q̄ se hizo fue embiar dos galeras para que en son de pazes reconociesen aquella ciudad, so color q̄ yuan a Sicilia a llevar vnos embaxadores del rey a tratar cierto casamiento, mandando a los capitanes que de yda y buelta llegassen al puerto, y procurassen entrar en la ciudad y reconocer muy bien por de dentro y por de fuera los muros della y del castillo, y la gente de guerra q̄ alli auia, y que desto, y de todo lo demas lleuassen te relacion. Esto se hizo con mucha facilidad, porque los Moros los dexaron entrar dentro, y bueltos los capitanes a Lisbona dieron suficiente relacion al rey de

de todo lo que les preguntó. Hecho esto, porque los Moros no tomassen alguna sospecha, viédo que se juntaua armada y gente de guerra en Portugal, mando el rey publicar la guerra cótra el duque de Bretaña: aunque de secreto le auiso que no era su intento yr cótra el sino a otra parte dóde Dios seria muy seruido. Pues siendo diuulgada la guerra contra Bretaña el rey mando juntar vna poderosa armada en Lisboa, y auiendo se recogido alli mas de cincuenta mil hombres de guerra dio pestilencia en la ciudad y murio la reyna doña Phelippa: y el dia de su enterramiéto se vio vn eclipse muy grande en el sol, y algunas señales en el cielo que pusieron temor a las gentes. Mas el rey se embarco a gran priessa, y fue con la armada a dar fondo en vn lugar del Algarue llamado Berra Foraz dóde desembarcaron el y sus tres hijos don Duarte, don Pedro, y don Enrique, porque los otros eran niños y quedaron con la infanta su hermana, que despues fue duquesa de Borgoña. Estando pues el rey en aquel lugar, auiendo acabado vn dia de oyr missa en la yglesia de sancta Maria, declaró publicamente como el viaje que lleuaua era cótra infieles, de lo qual fueron todos muy marauillados creyendo hasta entonces que yua contra el duque de Bretaña, y tornando se a embarcar se hizieron

a la vela con mucha alegria. En pocos dias llego la armada a Ceuta, que son cincuenta leguas de camino, y dio fondo en el puerto de Barbaçote que esta a la parte de Poniente, dóde auiedo mandado juntar los señores y capitanes a consejo se leuanto vn temporal tan rezió que de neccesidad se uo de quitar la armada de alli porque no podia estar surta en aquel puerto sin manifesto peligro: y nauegando hazia España fue aparar al Algezira, donde fue la gente muy bien proueyda de refresco todo el tiépo que alli estuuó. Vuo algunos que aconsejaron al rey que se boluiesse a Portugal, o que fuesse sobre otro lugar de Berberia, diciendo que seria imposible ganar a Ceuta, segun la fortaleza de la ciudad y la muchedumbre de Moros que se auian descubietto, de mas de otros muchos que auian acudido delas sierras y lugares maritimos. Mas el animoso rey, confiando en el fauor de Dios, no quiso mudar su primer proposito y en abonando se hizo a la vela de parte de noche, y fue al quarto del alua sobre Ceuta vispera de la asumpcion de nuestra señora y dio fondo a la parte de Levante que responde hazia Gibraltar. Y como las naos yuan dando fondo aun tiempo echeuan las anclas y los bateles fuera, y metiendo se en ellos cantidad de gente se juntaró

con

con algunas, y dieron muestra de querer tomar tierra ala vanda del castillo, para que los Moros acudiesen hazia aq̃lla parte, y la gente pudiesse desembarcar con menos resisténcia en el puerto. Lo qual succedio bié, porque auiendo acudido los Moros hazia el castillo, la otra gente del armada, entrado en los barcos y vergantines, se comenzaron a desembarcar a gran priessa. Y muchos soldados animosos se arrojaron al agua, y como mejor podian salian a tierra con las armas en las manos, y comenzaron a pelear valerosamente con los Moros que auian salido a deffenderles el desembarcadero, y con otros que acudian en su ayúda de la ciudad. Mas Dios peleo este dia contra los enemigos de su sancta fe Catholica, y los Christianos los llevaron de vencida hasta las puertas dela ciudad siguiendo los tan sin interualo que los Moros no tuuieron lugar de cerrar las y entraron todos rebueltos dentro. Y peleando en las plaças, y en las calles, duro la batalla muy reñida y porfiada de entramas partes hasta ora de vísperas. Viendo pues el alcayde çala Ben çala el numero de los Christianos que crecía cada ora, y la poca resisténcia que auia en los Moros, desamparando la ciudad se metio en el castillo, y en vna villeta q̃ estaua a la parte dela puerta de Fez dōde se hizieron fuertes

los vezinos. Mas el rey y sus hijos apretaron tan reziamente el combate que el mesmo dia se apoderaró del y de la villeta por fuerza, y la mayor parte de los Moros fueron muertos y presos, y pocos escaparon huyendo por aquellas sierras con el alcayde. Los Christianos saquearon todas las casas donde hallaron las Moras có las ollas cozidas y aparejadas para dar de comer a sus maridos, y captiuando las a ellas y a sus hijos ganaron muchas riquezas. Nomurio mas de vn Christiano llamado Vasco Fernandez de Atayde de vna pedrada que le tiraró desde el castillo yendo a socorrer al infante don Henrique que peleaua con vnos Moros ala puerta de vna casa. Este dia dizen algunos que ayunauan el rey y sus hijos a pan y agua, y que no se desayunaron hasta ser la ciudad ganada. Y dexando el rey alli por capitán general a dō Pedro de Meneses (que despues fue conde de Villareal) que siruio valerosamente a su rey en aquella guerra, se boluio a embarcar. De alli a delante quedo por los reyes de Portugal aquella ciudad como lo esta el dia de oy. Dizen los escriptores Affricanos que Abu Sayd era tan inclinado a vicios y a deleytes, que aunque supo como la armada delos Christianos yua sobre Ceuta no quiso socorrerla, y menos se le dio nada quando supo q̃ era perdida

R atendien

atendiendo solamente a sus fiestas y vanquetes. Y que por esto y por otros malos hechos vino a ser tan aborrecido que conjuraron contra el sus mismos vassallos, y vn Vzir suyo llamado Abu Baba, hombre poderoso en aquel reyno, a quien auia hecho grandes mercedes le mato juntamente con seys hijos varones que tenia el año del señor mil y quatrocientos y quinze. Por esta muerte se siguieron grandes guerras en el reyno de Fez, y estuieron los Fecis ocho años sin rey: en el qual tiempo guerrearó Sayd, y Iacob sobre qual auia de reynar, y tuuieron tantos trabajos que nunca pudieron verse libres de ellos para yr a cobrar a Ceuta. Aunq̄ Muley el Azeri hijo de Abul Hagex, trezeno rey de Granada de la casa de los Alahamares, hizo mucha instancia sobre ello, y al fin la cerco con su armada por mar y por tierra con mucha gente de guerra que lleuo de España en el año del señor mil y quatrocientos y diez y nueue: mas no vuo buen successo aquel cerco porque dó Iuan rey de Portugal, siendo auisado como el Azeri yua sobre Ceuta, embio al infante don Henrique su hijo a que se metiesse dentro con mucha gente de guerra, el qual la defendio tan valerosamente que el Moro no consiguió efecto de lo que deseaua y se boluio desbaratado a España. Auiendo pues ya ocho a-

ños que los de Fez estauá sin rey desde la muerte de Abu Said remanescio vn hijo suyo y de vna Christiana su amiga que lo auia lleuado huyédo a Tunez llamado Abdulac, el qual fue recebido y jurado por rey en Fez con gran fauor del pueblo, y reyno muchos años. Mas salio tan tiranno, vicioso, y sobre todo gouernaua la republica tan mal q̄ los ciudadanos principales conjuraron contra el, y el Xerife ciudadano de Fez le mato a puñaladas, como diximos en el capitulo quarenta y siete de este libro donde se contiene la toma de la ciudad de Arzila.

DE ALGUNAS COSAS que los fronteros de Ceuta hizieron, y como los Moros mataron a don Pedro de Menezes, y a Don Antonio de Noroña.



CON LAS alteraciones y nouedades q̄ vuo en el reyno de Fez los Portugueses tuuieron buena coyuntura de establecer su señorio en Affrica, estando libres de otras guerras: y siendo capitán general de esta ciudad don Pedro de Menezes conde de Alcoutin nunca cessaron de perseguir a los Moros con entradas, llegando

do hasta las puertas de Tetuan, y tuvieron tan atemorizados los moradores de aquella ciudad que muchos de ellos dexaron sus casas y haciendas y se fuero a vivir a Fez y a otras partes remotas. Otros se fueron a meter de pazes en la propia ciudad de Ceuta, entre los quales fuero tres caualleros muy principales: vno del linage de los Almohazes de Tetuan, y dos hijos de Ali Barrax señor de Xexuá. Estos trataron despues con el rey de Portugal que si passaua en Africa se harian sus vassallos y traerian aquellas comarcas todas a su deuocion, mas nunca se conluyo nada de esto, y Abu Said rey de Fez por mantener auctoridad, y que no pareciesse que desamparaua a sus subditos no dexaua de embiar a correr la tierra de Ceuta

Victorias
que buo
don Pedro
de Mene-
ses contra
los Mo-
ros.

con golpe de gente. Succedio pues que por Octubre del año del señor mil y quinientos y catorze embio a sus dos hermanos con diez mil de a cauallo, y mucha infanteria por tierra, y por mar en barcos los quales llegando al lugar que les parecio conueniente se pusieron en dos embarcadas, y embiaron los barcos a largo de la playa, para que si los Christianos saliesse a veynte y cinco corredores que echo delante, y se arredrasse de la ciudad, les atajasen el camino a la buelta de manera que no pudiesse guarescerse en ella. Don Pedro de Menezes pues en vien-

do descubiertos los Moros salio con ciento y treynta de a cauallo a ellos, y soltando quinze de los suyos que los siguiessen fueron a dar en vna celada de los de Fez donde vuieran de perderse sino diera buelta con mucha presteza, y se recogieran a donde estaua don Pedro, el qual viendo que venian mucha gente quiso recogerse dentro de las tranqueras, mas no lo pudo hazer sin que a las bueltas entrassen con el dozientos y cinquenta Moros, con los quales se trauo vna sangrienta batalla en que fueron muertos dozientos Moros, y heridos treynta Christianos y vno muerto. A este tiempo acudieron los hermanos del rey con todo el golpe de la gente, y con muchos gastadores para derribar las tranqueras, y allanar los fossados. Y llegando hasta el lugar donde don Pedro andaua peleando, le fue necessario retirarse la buelta de la ciudad con su gente recogida en vn escuadron muy cerrado a tiempo que ya venian veynte y seys barcos de los enemigos por la playa adelante, para echar gente en tierra y atajarles el camino, teniendo por muy cierto que los auian de captiuar, o matar a todos. Mas nuestro señor lo ordeno de otra manera porque como los Moros saltaron en tierra y se pusieron en el passo, los Christianos rompieron por ellos y en breue espacio los desbarataron, y les

dieron tal mano que los barcos cargados de cuerpos muertos se vieron de retirar a la mar con mucha tristeza, porque yuan entre ellos algunos caualleros de los principales de Fez, y los Christianos victoriosos se metieron en la ciudad. No auiendo succediendo el efecto a los Moros como pensaron, los hermanos del rey passaron la buelta de Arzila, y llegando de improuiso tomaron secientas cabeças de ganado a los Christianos, y sin que los de la ciudad se lo pudiesen defender se lo lleuaron: y con esto se boluieron a Fez, con perdida de mucha gente. Despues desto auiendo muerto los Moros del Xerife Mahamete a Luys de Silua en Tájar (como diximos en el capitulo de aquella ciudad) los propios alcaydes Arrah ben Tuda, y Hascin, en el año del señor mil y quinientos y eincuenta y quatro fueron a correr a Ceuta, y saliendo a pelear con ellos don Pedro de Meneses hijo del conde de Linarés, embiádo delante a Diego Nabo su adalid, o almotadén (que no auia vn año que auia salido de captiud) con veynte de acauallo: y lleuando dos vergantines armados por la costa de la mar, se fue para los alcaydes. Mas llegando Diego Nabo a ellos le cargaron de manera que antes que pudiesse dar buelta le mataron: y andando peleando los Christianos

Don Pedro de Meneses hijo del conde de Linarés muerto.

con los Moros los vergantines començaron a tirar sus versos tan desatinadamente que fue mayor el daño que hizieron a los Christianos que a los enemigos. Muerto Diego Nabo los alcaydes dieron sobre don Pedro, y desbaratando le tambien a el y a don Antonio de Noroña su sobriño, que acudio en su socorro, los mataron a entramos y a toda la gente que lleuauan, y cortando les las cabeças se las embiaron presentadas al Xerife. Esta ciudad a estado y esta al presente con fuerte presidio del rey de Portugal, por ser vna de las mas importantes fronteras de Affrica, y de donde podria hazerse mucho daño en la costa de España, si los infieles se apoderassen de ella.

CAPITULO LI. QUE trata de Tetuan ciudad de la Prouincia del el Habat.



TA CIVDAD de Tetuan, que los Affricanos llaman Teteúain (q̄ que quiere dezir solo vn ojo) esta puesta en la ribera del rio Cuz que baxa de las sierras del Athalante Mayor y se mete en el mar Oceano Erculo siete leguas a Levante de la ciudad de Ceuta, donde se haze la barra que dizen del rio

rio de Tetuan. La ciudad esta vna legua de la playa, el rio arriba, en vn hermoso sitio cercada de arboledas de huertas, y segun dizé los escriptores Affricanos fue edificada por los naturales dela tierra: la qual fue posseída por los Romanos, y despues por los Godos, y corriendo ygal fortuna que las otras ciudades de aquella costa, vino a poder de los Alarabes Mahometanos quando la destruccion de España. En cuyo tiempo estuuó muy poblada por causa de los nauios que se armauan en ella de cofarios que salian a correr, y robar la costa de Europa. Despues en el año del señor mil y quatrocientos, la saqueo vna armada de Castilla, y fueron captiuos casi todos los moradores, y de aquella vez estuuó mas de nouenta años despoblada hasta que auiendo el rey don Hernando ganado la ciudad de Granada, vn Moro Granadino que llamauan el Almandari que se passo en Affrica con el rey Abdeli el chiquito, suplico al rey de Fez le hiziesse merced de le dexar fortalecer y poblar aquella ciudad, porque desde alli haria guerra a los Christianos de Ceuta, el qual se lo concedio. Y reparando los muros lo mejor que pudo edificó vn castillo con vna caua al derredor donde se recogia, y de ordinario y va a correr las fronteras de Ceuta, Alcaçar, y Tanjar con quatrocientos Moros de a

cauallo Andaluzes que auia lleuado de España: y con otras gentes que se juntaua con el de aquellas sierras, y hazia mucho daño a los Christianos de aquellas ciudades por tierra. De mas de esto armaua algunos bageles en el rio con que por mar embiaua a robar la costa de España, y era tan belicoso, y hazia tanto daño, que vno tiempo que traya tres mil Christianos captiuos trabajando todo el dia en la fabrica de los Muros, y de noche los hazia aprisionar en hondas mazmorras con rezias cadenas y esposas a las manos. Muerto este pagano sucedio en su lugar vn nieto suyo no menos belicoso que el, y a este otros que todos fueron señores de Tetuan. En cuyo tiempo vno en la ciudad dos parcialidades llamados Bu Alis, y Bu Hascenes. Mas despues los Bu Alis echaron por fuerca a los contrarios fuera de la ciudad en el año del señor mil y quinientos y sesenta y siete, el dia en que celebra la yglesia Catholica la fiesta de Corpus Christi, y estando ausente de Tetuan el Hascen alcayde de la ciudad, Cidi Hamu cabeça del vando contrario entro dentro, y mato todos los del linage de Bu Ali, y se alçó con ella. Lo qual sabido por el Xerife rey de Fez embio luego vn alcayde llamado Ben Holifa con mil de a cauallo, y al Doguey le Andaluz con dos mil peones

LIBRO QVARTO DEL

escopeteros de a pie Andaluzes, los quales entraron pacificamente en Tetuan, y prendieron a Sidi Hamu y le embiaron preso a Fez, y echando de la ciudad a los Abu Hascenes la ocuparon por el Xerife, y quedando en ella Ben Holi fa el Dogueyli se fue a Marruecos donde estaua a la sazón el Xerife Abdala, y así se acabo el señorio y el linage del Almandari. La ciudad de Tetuan no es fuerte de sitio ni por arte, porque tiene los muros de tapias y muy baxos, y el foso esta todo lleno de tierra, tanto que por muchas partes se puede llegar a pie llano hasta el muro, como es a la parte de la puerta nueua, y de la puerta de el Mocabar que es enterramiéto de los Moros. Esta puesta en vn cerro, y en lo mas alto tiene vn castillejo a la parte del Norte, que llaman castil de Adiués, cercado de tapias de tierra baxas. A la parte de fuera de la puerta del castillo por do se baxa al arrabal dela ciudad, esta vn cauallero de tres tapias en alto terraplenado, donde tienen los Moros quatro cañones pedreros, y vna culebrina, y algunas otras piezas de hierro. Al derredor del castillo ay diez versos puestos entre las almenas todos de hierro, mas para espantar que para poder hazer daño, porque está mal encaualgado, y no tiene municiones para ellos en cantidad, sino muy pocas y muy ruy-

nes. La fortaleza de la ciudad consiste en la gente, porque ay de ordinario dentro quatrocientos de a cauallo buena gente de guerra, y mil y quinientos peones escopeteros y vallesteros, y despues que los Moros del reyno de Granada se rebelaró ay muchos mas. Demas de esto acuden alli de ordinario muchas fustas y galeotas de cosarios de Argel para hazer panatica y tomar agua, y para juntarse de conserua con otros quinze bageles que ay de vezinos de la ciudad que van de ordinario a correr la costa de tierra de Christianos, lo qual an hecho muy de ordinario y de pocos años a esta parte se an lleuado algunos lugares del reyno de Granada. Queriédo pues cuitar estos daños el rey dó Phelippe, el año del señor mil y quinientos y sesenta y quatro, mando a don Aluaro Baçan, que a la sazón era capitan de las galeas del consulado de Seuilla y corria la costa, que con sus ocho galeras y quatro de las de España fuesse a cegar la barra del rio de Tetuan de manera que no pudiesen entrar ni salir los bageles de los Moros. El qual lleuó al quarto del alua sobre la barra, y puso tanta diligencia que a medio dia tenia echadas a fondo en la propia barra ciertas chalupas cargadas de piedra y de peñas muy grandes que lleuó de Gibraltar, las quales a baxa mar quedan arrasa-

arrasadas con el agua, y quando es mar lleno se cubren todas: y juto a ellas echo tambien a fondo dos vergantines llenos de piedra con que pareció quedar sufficientemente cerrada la entrada del rio. Lo qual todo se hizo sin que los Moros de Tetuan selo pudiesen estoruar, aunque al embarcar de la gente acudieron de todas partes muchos Alarabes y Beréberes de a pie y de a cauallo, con los quales vuo vna buenarefriegga, en que murieron algunos de entramas partes: porque los Moros peleauan como desesperados, y en apartandose don Aluaro con sus galeras llegaron a la barra, y sacaron luego los dos vergantines. Despues abrio la corriente del agua otraboca por juto alas chalupas, ala parte del Cierço y q̄ do hecha vna entrada tan grande que passa a plazer vna geleota por ella metiendo la palaçon de los remos de vn cabo y de otro. Ay desde Tetuan a Velez dela Gomerera veynte y dos leguas, y llega esta Prouincia del Habat hasta la ciudad de Targa. No ay mas ciudades ni villas en ella de que hazer mencion. Aora diremos delas poblaciones de las sierras que ay por toda ella.

¶ CAPITVLO. LII. QUE trata de Arahona sierra de la Prouincia del Habat, y de la poblacion della.



NLA Prouincia de el Habat ay muchas sierras pobladas de pueblos de Beréberes Affricanos que viuen en aldeas y caserías por los montes: las mas famosas de que los escriptores Affricanos hazen menció son ocho pobladas del pueblo de los Gomerres, que todos tienen casi la mesma manera de vida y costumbres que los otros Beréberes de las sierras que auemos dicho, saluo que estos beuen vino contra el precepto de su secta. Son gente rezia y que çufren mucho el trabajo, y tan pobres que muy pocos tratan sus personas bien, porque son grandes los pechos que pagan al rey de Fez. Son capitales enemigos del nõbre Christiano, y en las guerras de España passauan de ordinario a ganar sueldo de los reyes Moros de Granada, y era la mejor gente que tenian. La primera destas sierras por el orden que llevamos es la que llaman Arahona, la qual esta junto a la ciudad de Ezagen, y se estiende diez leguas de largo para leuante, y quatro en ancho. Los moradores della cogen mucho azeyte, miel, y vino tinto y blanco, y lo mas del año comen pan de ceuada porque tienen muy po-

co trigo. Su principal grangeria es hazer xabon ralo, porque (como auemos dicho) no se haze otro en Affrica, y de la miel, cera, y azeyte que cogen se sustentan y pagan los pechos y tributos al rey, porque el vino que cogen lo guardan para beuer todo el año. Son sujetos estos Beréberes siempre al alcayde que tiene la tenencia de la ciudad de Ezagen, y del tributo que le pagan sustentan la gente de guerra que es obligado mantener para guardar con ella la Prouincia. Y quando es menesterle acuden los moradores que son diez mil hombres de pelea gente para mucho trabaxo de guerra, mas no tienen cauallos, y armas tienen pocas y mal en orden, y quando el alcayde los quiere llevar a algun cabo les prouee de ellas para sola aquella jornada y despues las buelue a recoger especialmente las escopetas y vallestas.

CAPITVLO. LIII. QVE

trata de Beni Zequer sierra de la Prouincia de el Habat.

BENI ZEQUER (que herradamente llaman algunos Beni Fensecare) es otra sierra de esta Prouincia que confina con la sobredicha, tiene ocho leguas de largo de Poniente a Leuante, y tres de

ancho, y es mas rica y mejor poblada que la de Arhona, porque ay en ella muchos curtidores de cueros de vaca, y texedores de lienços, y cogen los moradores abundancia de miel, y facan mucha cera que venden en vn principal mercado que hazen el sabado de cada semana, al qual acuden mercaderes de Fez y de otras partes, y especialmente son muy ordinarios en el los mercaderes Christianos que tratan en Berberia para comprar cera y cueros. En la sierra se coge poco trigo y vna miseria de ceuada, ay muchos ganados, y los hombres viuen algo mas descansados que los de Arhona por ser menos trauajados del rey de Fez. Llamá se estos barbaros Beni Zequer y son del pueblo de los Gomerres, y tienen en esta sierra mas de quinze mil hombres de pelea gente rustica, soberuia, y de mala digestion, y sobre celos delas mugeres tienen grandes diferencias vnos con otros y se matan como perros.

CAPITVLO. LIIII. QVE

trata de Beni Aroz sierra de la Prouincia de el Habat.

LA SIERRA DE Beni Aroz esta junto a la ciudad de Alcaçar el Quibir, y tiene de largo siete leguas de Poniente a Leuante, y de ancho tres.

Quando

Quando don Alonso rey de Portugal gano la ciudad de Arzila fue esta sierra su tributaria, y entonces estaua muy poblada de gente noble de vn pueblo de Gomeres llamado Beni Aroz. Era abundante de todas cosas, y tenia vn gran lugar q̄ era cabeça de los otros, llamado Beni Maraz, donde viuián muchos caualleros Moros: mas fueron tan tirannos con el comun, que no pudiendo sufrirlos se fue la mayor parte de la gente a viuir a otras partes, y solamente an quedado en la cumbre alta algunos lugarejos poblados de Beréberes, aunque de pocos dias a esta parte despues que el rey de Portugal dexo la ciudad de Arzila se an buuelto algunos a poblar a Beni Maraz. Llamose antiguamente esta sierra Monte de Eptadelpho, y Ptolomeo la pone en grados siete y minutos quarenta de longitud, y grados treyn ta y tres y minutos cincuenta de latitud. De este lugar llamado Beni Maraz tienen su origen los Laroces que diximos que fauorescieron al Xerife Mahamete quando conquisto el reyno de Fez, siendo alcaydes de Ezagen, Alcaçar el Quibir, y Larache, y son la gente mas principal desta Prouincia del Habat.

Beni Ma
142.



A SIERRA DE Beni Telit (que algunos llama Chebit) esta ocho leguas de la ciudad de Tanjar la tierra adentro hazia Mediodia, y en ella solia auer siete villas pobladas de gente llana que viuián como ciudadanos, porque quando los Portugueses ganaron aquella ciudad muchos de los vezinos della se fueron a viuir a esta sierra, mas eran tantos los daños y molestias que rescebían cada día de los Christianos, que yuan a buscarlos hasta allí, que vnas vezes holgauan de pagar parias al rey de Portugal, y otras se yuan y dexauan sus casas viendo que no podían ser socorridos del alcayde de Alcaçar el Quibir ni de el de Tetuan, porque caen tan lexos que quando llegaua la nueua ya los Christianos se boluían con la presa que auían hecho. Aora viuen algo mas sossegados, porque como Abdala Xerife es poderoso no se desmandan tanto los Christianos de Tanjar por aquella tierra. Son los moradores destas sierra Gomeres, y llaman se Beni Telit, los quales tienen muchos ganados, y solían coger mucha cantidad de trigo, ceuada, miel, cera, y vino, y viuitan rica y prosperamente con sus grangerias, que son muy buenas y de mucho prouecho, si las

R 5 mo

● CAPITULO LV. QUE trata de Beni Telit sierra de la Prouincia del Habat.

molestias de los Christianos los dexaran.

¶ CAPITULO. LVI. QUE trata de Beni Hascen sierra de la Prouincia de el Habat.



LA SIERRA DE Beni Hascen, es muy alta y muy fragosa, y tiene las entradas tan dificultosas que los moradores se tienen por fuertes y seguros en ella sin otro reparo mas que los riscos y peñas, Estos Gomerres se llaman los de Beni Hascen, y son los mas valientes y belicosos de todos los moradores de las sierras de la Gomera, los quales, dizen los escriptores Africanos, que solian tener ciertos caudillos y señores particulares que los gouernauan, y no pudiendo sufrir su tirannia se alçaron contra ellos y por fuerça de armas los auassallaron, y se hizieron de vasallos señores, haziendo tributarios a los nobles. Vuo entre estos vn mancebo valeroso, el qual no pudiendo sufrir en su animo auer de ser subejecto a la gente vil y plebeya, dexando la tierra, passo a España en compañía de otros que le quisieron seguir, y siruio algunos años a Abul Hascé rey de Granada en las guerras que tenia con los Christianos donde se hizo muy pratico. Y boluendo despues a berueria se

fue a viuir a la sierra de Xexuan donde estauan recogidos algunos nobles de los que auian huydo de Beni Hascen, y recogiendo vna compañía de cauallos deffendia la tierra de las correrias que los Portugueses de las fronteras de, Ceuta y Tanjar hazian, con tanto valor que Abu Said de Fez holgo de fauorecerle con mas gente de a cauallo, y escopeteros y vallerteros de a pie, para que con mas fuerça resistiesse a los Christianos. Viendo se pues Ali Barrax (que assi se llamaua aquel mancebo) poderoso y amado de aquel pueblo, luego començo a hazer guerra a los de Beni Hascen sus enemigos, y los hizo sus vasallos, llamando se señor de Xexuan, y aplicando para si todos los tributos, que pertenescian al rey de Fez, se alço con la tierra. No tardo mucho que el rey vino sobre Xexuan con poderoso exercito, y Ali Barrax se le dio luego a merced, el qual le perdonó y confirmó en el señorío de Xexuan (q los Moros llaman Seusaúon) y de todo aquel estado, con que le pagasse cierto tributo cada año. Este concierto hizo el rey con el porque se le vmillo, y porque supo que era descendiente de Idris edificador de Fez. Y assi fue muy estimado, y obedescido entre aquellos barbaros por su linage, y entre los Christianos por el valor de las armas. Llaman le los Africanos

nos Ali Benres, y los Christianos Ali Barrax. Los moradores desta sierra son gente bellicosa y tienen mas de quinze mil hombres de pelea, y solian passar de ordinario a España a la guerra contra los Christianos. Tienen muchos ganados, miel, cera, y corambres, ceuada y trigo ay poco porque la tierra es muy aspera.

¶ CAPITULO LVII. QUE trata de Amegara sierra de la Prouincia del Habat.

LA SIERRA DE Amegara esta dos leguas y media de Alcaçar Ceguer a la parte del Mediodia. Tiene de largo de Poniente a Levante tres leguas, y de ancho vna. Por toda ella ay grandes arboledas y muy buena maderapara hazer nauios. De cuya causa vno antiguaméte vn ataraçanal en Alcaçar donde los reyes de Fez hazian fustas y otros baxeles. Quando los Portugueses tenian la ciudad de Alcaçar estaua despoblada esta sierra, y los moradores se auian recogido la tierra adentro a las otras sierras: mas despues que la dexaron a los Moros se a buuelto a poblar porque es la tierra buena donde se coge mucho pan y vino, y se crian muchos ganados, mas no estan muy seguros de los Christianos de Tanjar.

¶ CAPITULO LVIII. QUE trata de Huat Idris sierra de la Prouincia de el Habat.



HUAT IDRIS (que otros llaman Vatezez, o Quadres) es vna sierra que esta entre las ciudades de Ce

uta, y Tanjar, la qual es muy alta y esta poblada de vn pueblo belloso que en las guerras de España fue muy señalado, porque acostumbrauan aquellos barbaros passar a ganar sueldo contra los Christianos. Esta era la mejor gente que tenia el rey de Granada, y de quien mas se fiaua, y tenia de ordinario quinientos soldados destes Gomeres para guardia desu persona aposentados en la ciudad de Granada en vna calle que sube de la plaça nueva a la Alhambra, llamada la calle de los Gomeres. Dizen los escriptores Affricanos que fue natural de esta sierra Bu Halul, de quien escriuieron los de Affrica, y los Moros de España algunas obras en prosa y en verso que cuentan sus famosas hazañas, como los Franceses, y los Italianos las de Roldan y de Reynaldos, por que fue muy señalado en las guerras que los Moros tuuieron en España, y fue muerto en la gran batalla de las nauas de Tolosa, siendo ca

LIBRO QUARTO DEL

pitán general del exercito de Mahanete Enacer rey de Marruecos el año del señor mil y dozientos y doze, aunque (como diximos en el capitulo treynta y feys del segundo libro) los escriptores Arabes ponen esta batalla ocho años antes, en el año que ellos cuentan feys cientos y nueue de su Hixara.

¶ CAPITULO. LIX. QUE trata de BeniHued Fileh sierra de la Prouincia de el Habat.



LA SIERRA DE Beni Hued Fileh (que otros llaman Beni Gued el Fetoh) esta junto a la ciudad de Tetuan

La qual es pequeña, mas esta muy poblada de hōbres bellicosos y de grandes fuerças. Eltos fueron siempre vassallos del señor de Tetuá y vn tiempo muy molestados de los Christianos fronteros de la ciudad de Ceuta, especialmente quādo murio Bu Ali el Alman dari, que los corrian hasta llegar a las puertas de Tetuá. Los reyes de Fez hazen libres a los moradores desta sierra de todo tributo porque estan en la frontera de Ceuta, y de Tanjar y por esto los man Beni Gued el Fetoh (que quiere dezir, los q̄ estan puestos en el rio de las entradas) solamente pagan al señor de Tetuan el ar

redamiento de las tierras que labran, las quales no son muy buenas porque la tierra es algo estéril. Ay en la sierra muchos de aquellos arboles que llaman boxes, y vienen a comprar de Fez y de otras partes la madera dellos para hazer peynes y otras obras delicadas. Aqui se acaban las poblaciones de la Prouincia de el Habat. Digamos aora de la Prouincia de Errif que es la quinta del reyno de Fez por el ordē que lleuamos.

¶ CAPITULO. LX. QUE trata de la Prouincia de Errif que es en el reyno de Fez.



ESTA Prouincia de Errif comienza a la parte de Poniente desde los confines

orientales de la ciudad de Tetuá y va hazia Leuante hasta el rio que llaman Hued Nocor, y por esta parte tiene mas de cinquenta leguas de largo. Al Norte tiene el mar Mediterraneo Iberico en la vltima y mas occidental parte del, y al Mediodia llega hasta las sierras que caen sobre el rio Erguila en los confines de la Prouincia de Fez, y por esta parte tiene treynta y cinco leguas de ancho.

Toda

Toda esta Prouincia son sierras asperas, y frias, donde se crían muy hermosos boscajes de arboles altísimos y muy derechos. Es tierra abundante de oliuares, y de huertas, y de muchas y muy buenas fructas. Los moradores son Beréberes Africanos del pueblo de los Gomerés y se precian de muy valientes en las armas. Tienen mucho ganado cabrio, y de lo otro muy poco, porque la tierra no es aparejada para ello. Son gente rustica que se traen muy mal en orden, y por la mayor parte viven por aquellas sierras en casas de tapias cubiertas de rama o de cortezas de arboles. En toda la Prouincia no ay más de seys ciudades cercadas. Las de mas poblaciones son caserías y lugarejos abiertos. Es tanta la frialdad destas sierras, que se hazen a los hombres y alas mugeres vnos papos en las gargantas muy grandes, y dizen que es del agua fria que beuen. Finalmente estas gentes son de la propria condicion y calidad, costumbres, y secta, que los de las sierras de la Prouincia del Habat, y todos son del pueblo de Gomera, vno de los cinco pueblos antiguos de los Africanos que diximos.

CAPITULO LXI. QUE
trata de Targa ciudad de la
Prouincia de Errif:



TARGA, ES vnapequeña ciudad, la qual dizen los escriptores Africanos q̄ edificaron los Godos en el tiempo que señoreauan en Affrica. Esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Iberico, siete leguas a Levante de la ciudad de Tetuan, en vna vega llana que se haze entre dos sierras: Esta cercada de antiguos muros, y a la parte de la mar tiene vn castillo puesto en vna peña, mas no es fuerte. Solia estar esta ciudad muy poblada y algunos tiempos se mantiuo en libertad con las ocasiones de las guerras, y quando don Iuan rey de Portugal gano la ciudad de Ceuta el año del señor mil y quatrocientos y nueue huyeron la mayor parte de los vezinos, y los mas nobles, a las otras sierras, y solamente quedaron como seyscientas casas pobladas de pescadores q̄ su principal caudal es pescar, y alar el pescado para venderlo a los harrieros q̄ vienen de toda aquella comarca de mas de treynta leguas al derredor por ello. Es tanto el pescado que muere en vna playa q̄ tienen q̄ bastaria para proueer la mitad del reyno de Fez. Al derredor de la ciudad ay grandes y espessos bosques de arboles, donde se criá muchas monas, y las sierras q̄ cōfinan cō estos bosques son frigidísimas

y muy fragosas, y tienen los moradores algunas terrezuelas en que siembran poca cantidad de ceuada, y así todo el pan que allí se come viene de fuera que lo traen los que van a llevar pescado de las sierras y del Algarue, que es en la comarca de la ciudad de Fez. Estos son gente bestial que presumen de valientes, mas son grandes borrachos de vino, y en teniendo sospecha de algunos bageles de Christianos desamparan la ciudad y se meten por los bosques. Saqueo esta ciudad don Aluaro Baçan el viejo en el año del señor mil y quinientos y treynta y tres con solas seys galeras. Y despues que el Xerife Abda la Reyna en Fez, por temor que los Turcos no se metan dentro la mandado fortalecer y hecho vn castillo ala parte del Mediodia en lo mas alto de la ciudad, la qual esta en defensa, y tiene en ella cinquenta piezas de artilleria quatro cañones pedreros, y quarenta y seys falconetes, y versos, y vn alcayde Sufi con mucha gente de guerra. No tiene puerto porque toda aquella costa es playa descubierta: y llamose antiguamente Tagat segun Ptolomeo, el qual la pone en grados ocho y minutos veynte de longitud, y grados treynta y cinco y minutos seys de latitud: y los Alarabes mudando la. a. en. e. la llaman Tergat.

Don Aluaro
Baçan
saqueo a
Targa

CAPITULO LXII. QUE
trata de Velez de la Gome-
ra ciudad de la Prouincia de
Errif, y de la fortaleza del Pe-
ñon.



A CIUDAD
de Velez de la Go-
mera, que los Affri-
canos llaman Dey-
rat Bedis, es vna
ciudad de siete cie-
tas casas, puesta en la costa del
mar Mediterraneo Iberico, y en
el parage de Malaga, quarenta
leguas de trauesia de ella. Algu-
nos dizen que fue edificada por
los antiguos Affricanos, y otros
que la edificaron los Godos. Esta
puesta entre dos sierras muy al-
tas, y cerca tiene vn gran valle
por el qual baja quando llueue
vn arroyo tan grande que parese
vn poderoso rio tanta es el a-
gua que recoge de las lluias. No
tiene otra fuente ni rio al derre-
dor, ni agua manantial, si no es
de vn pozo que esta fuera de la
ciudad junto a vna sepultura de
vn morabito que tienen en mu-
cha veneracion llamado Cidi Bu-
aza, la qual es muy peligrosa pa-
ra beuer de noche porque cria
muchas sanguisuelas. Dentro de
la ciudad ay vna plaça con mu-
chas tiendas, y vna mezquita
grande, la qual esta toda cer-
cada de antiguos muros, y tie-
ne vn castillo muy mas hermoso
que

que fuerte donde ay un palacio para morada del señor, aunque también tiene otro fuerte con muy hermosos jardines. Los moradores de esta ciudad en tiempo de su prosperidad tenían dos maneras de grangerias, vnos eran pescadores, que salaua la sardina y la vendian a los Barbaros, que de todas las sierras de la Gomera acudian por ella a Velez, porque es mucho el pescado que muere en aquella costa, y otros con la commodidad de vn puerto, que tienen capaz de treynta bageles, armauan fustas y galeotas, y hechos cofarios corria las costas de tierra de Christianos y hazian grandes daños teniendo cerca la guardia. Y para esto tenia bué aparejo de madera en las sierras al derredor donde ay muchos arboles alcornoques, enzinas, y Alerzes, para hazer nauios. Tanto que los Beréberes tienen por grangeria cortar de aquella madera y llevarla a vender a otras partes. La tierra es esteril donde se coge alguna ceuada y muy poco trigo, porque es toda sierras, y así comen todos los moradores o la mayor parte de ellos ceuada. Son del pueblo de Gomera, y muy grandes borrachos, y en Velez solia auer vna Iuderia de mas de cien casas donde se vendia estremado vino, y sus fiestas y vanquetes era meterse en la mar en barcos y alli cantar y beuer. A la marina ay vna ataraçana donde

se solian hazer los nauios que el señor de Velez, y los ciudadanos armauan. La fortaleza de esta ciudad esta en la gente de las sierras comarcanas, que todas estan pobladas de Beréberes Gomeres gente bellicosa y desesperada. Y así los ciudadanos confiados en esto luego que veen armada de Christianos la desamparan y se suben a las sierras, donde se tienen por mas fuertes que dentro de los muros. Este es el mas cercano puerto de Fez en el Mediterraneo, y en el año del señor mil y quinientos y ocho el conde Pedro Navarro capitan del catholico rey dō Hernando, andando con su armada corriendo la costa de Berberia para refrenar las correrias de los cofarios Moros llego al puerto de Velez, y pensando como poderles quitar la guarida de aquel puerto, acordo que seria bien edificar vna torre fuerte en vna peña que esta frontero de la ciudad a setecientos passos de ella (que los Christianos llaman el Peñon) cercada por todas partes del agua de la mar como ysla: lugar fuerte por naturaleza de sitio, porque demas de ser muy alta es la mayor parte peña tajada, y tiene la subida tan agra por vna senda tan angosta que apenas puede subir bié vn hóbte. Debaxo de la qual esta el puerto, y ay truto fondo por todas partes al derredor de la peña que todo es puerto para semejantes baxe-

baxeles. Auiendo pues pedido orden al rey para ello el conde edifico en lo alto desta peña vna fuerte torre de caly canto, y teniendo la puesta en deffensa metio dentro cinco lombardas gruesas de las que se vsauan en aquel tiempo y treynta soldados con las vituallas y municiones que le parescio ser necesario, y dexando por alcayde a vn soldado Español llamado Iuan de Villalobos se vino a Malaga. Este Villalobos hizo luego vn algibe o cisterna donde recoger el agua de las lluuias casi a la mitad de la subida de la peña, y fortaleciéndose lo mejor que pudo, haziendo de cõtino guerra a los de Velez, con la artilleria les lombardeaua las casas y las calles a todas horas si no le embianá los bastimentos que les pedia, y de miedo desto los Moros holgauan de complazerle. Esto sentia mucho Muley Almançor el Oataci que a la sazõ era señor de Velez, el qual embio a pedir al rey de Fez socorro para espugnar aquella fuerça, y el se lo embio de mas de dos mil tiradores, con los quales cerco el Peñon y lo combatio con algunas lombardas desde dos sierras, q̄ rodeando la ciudad viené a dar sobre el Peñon a media legua del, llamadas el Cantil, y la Baba. Mas los Christianos se defendieron también, y hizierõ tanto daño en los Moros con la artilleria y arcabuzeria que matando y hiriendo mu-

chos de ellos, tuuieron los alcaydes por bié de boluerse a Fez cõ perdida de mucha gente. De esta vez estuuõ el Peñon por Castilla catorze años, siendo siempre alcayde de el Iuan de Villalobos. En el qual tiempo murio Almançor, y el rey de Fez dio aquel estado a Muley Mahamete su primo: que tomo aquella fortaleza despues por traycion, como se dira adelante.

COMO LOS MOROS y tomaron la fortaleza del Peñon de Velez por traycion.



V EN TAN los Moros antiguos de Fez, y de Velez de la Gomera, q̄ los Españoles que estauá en el Peñon, teniendo a cauallero la ciudad, la teniá tan subjecta que los vezinos les lleuauá todos los bastimẽtos q̄ auian menester quando lo pedian, y fino lo hazian tan presto les hundian las casas con la artilleria, y matauan los hombres, las mugeres, y las criaturas en las calles, en las plaças, y en las casas, y dentro de la mezquita. Y estando en este ordinario trabajo, buscauan todas las vias y modos posibles como poder echar de sobre sí aq̄lla molestia, así por la quietud y seguridad de sus casas, como por

por poderse servir del puerto para armar y recoger las galeotas y fustas suyas y de los corsarios que alli acudian de otras partes. El señor de Velez, viendo que era por demas intetar de tomar aquel Peñon por fuerza, píso como poder lo auer por traycion, y sabiendo que Villalobos era hombre cudiofoso de dineros, niádo llamar secretamente dos Moros alquimistas de Fez y les dixo que se fuesen al Peñon y dixessen a Villalobos que si les tenia secreto le harian muy rio con el arte de la alquimia, porque eran grandes oficiales della, y la hazian tan perfecta que se podia passar por plata fina, y que labrando la secretamente en la fortaleza la yrian gastado entre los Berberes de aquellas sierras. Estos Moros trataron el negocio con el alcaide, y hizieron el ensayo delante del, el qual holgo mucho con ellos y los metio en lo mas fuerte y secreto de la torre donde tenia su aposento, y alli los tuuo muchos dias labrando. Y de ordinario yua a Velez de la Gomerá a vender y baratar su alquimia, y daua cuenta a su señor de lo que passaua en el Peñon: y sabiendo que vn soldado de los que alli estauan queria mal a Villalobos, porque sospechaua, o sabia que andaua embuelto con su muger, trataron particular amistad con el tanto que entendida su voluntad se le descubrieron, y todos

tres concertaron de matar a Villalobos, y dando parte al señor de Velez (que se dezia Muley Mahamete) de lo que tenian concertado les prometio que los socorreria luego con la gente de la ciudad, y les haria muchas mercedes. Y vn dia que fue a veynte de Diciembre del año del señor mil y quinientos y veynte y dos, estando Villalobos echado de pechos sobre vna de las almenas de la torre, llego vno destos Moros y se abraço con el por detras, y sacandole el otro vn puñal de la cinta lo mato a puñaladas. Mientras los Moros hazia esto estuuo el soldado a la puerta baxa del aposento de la torre entreteniendole a los otros soldados en platicas, y bajando los dos Moros arremetieron todos tres con las puertas, y echado fuera los pocos Christianos que alli estauan las cerraron y se apoderaron de la torre, y de las municiones y artilleria que auia dentro. Y haziendo señal a los de Velez les acudieron a gran prisa y se apoderaron del Peñon sin que los Christianos lo pudiesen estoruar, porque les tenian tomada la torre que era fortaleza principal, y los mataron a todos sin dar vida a ninguno. Viendo se Muley Mahamete señor del Peñon, luego puso vn alcaide con gente de guerra dentro, y dende a pocos dias mando edificar otra fuerte torre vn poco mas abaxo de la

primera, y fortalescio la entrada con vna muy hōda caua en la peña viua, dexādo vna sola y dificultosa entrada por donde no cabe mas que vn hombre, y temiendo que los Christianos yrian sobre esta fortaleza la hazia velar y guardar con mucha diligencia y cuydado.

COMO EL MARQUES de Mondejar fue sobre el Peñon de Velez.



LA PERDIDA del Peñon se sintio mucho en España por la cōmodidad que de alli adelāte tendrian los Moros de armar baxeles en aq̄l puerto para con ellos hazer daños y captiueros en la Christiandad. Y aunque el desseo que todos teniā en castilla de quitar de alli aquella ladronera facilitaua la empresa, nunca se acabo de concludir la jornada hasta que vn Christiano artillero que Mahamete señor de Velez tenia captiuo en el Peñon trato con don Luys Hurtado de Mendoza marques de Mondejar y capitā general del reyno de Granada, por medio de vn Naruaez que yua a contratar a Velez, que hiziesse vna armada, y con la mas gente de guerra que pudiesse fue se a desembarcar de noche a la playa de Velez, y sin detenerse pa-

fasse a dar el assalto al Peñon, y que el dispararia la artilleria por alto de manera que los Christianos no rescibiesse daño, y q̄ desta manera lo podrian escalar facilmente sin ser sentidos de los de Velez, porque auia muy poca gente dentro. El marques dio auiso al Emperador don Carlos, y ala reyna doña Iuana su madre que reynaua en España, delo que Hernādo dezia (que assi se llamaua el artillero) y pareciendo les bien se dio orden al Marques para que hiziesse la jornada. El qual junto los mas nauios que pudo recoger y con la gente dela costa, y otra mucha que se junto de Granada, Vbeda, Baeça, y de los otros lugares de la Andaluzia, en que yuā muchos caualleros y gente noble, se embarco en Malaga por fin de Octubre del año del señor mil y quiniētos y veynte y cinco, y llegando a vista del Peñon vna tarde a ora que podia ser descubierta la armada desde lo alto del, el marq̄s se metio a la mar para boluer a tierra en siendo denoche como estaua concertado con el artillero. Mas las guardas que estauan en la torre descubrieron los nauios y comenzaron a hazer ahumadas, y el marques sospechando lo que podia ser quiso dexar la empresa por entonces, hasta ver mejor coyuntura, mas los animosos pareceres de Iuan de Portundo y de los otros caualleros que alli yuan le hizie

le hizieron mudar proposito, diciendo que seria gran poquedad boluer sin ver el rostro a los enemigos, especialmēte que no auia certidūbre de lo que el Marquesos pechaua, y nauegado labuelta de tierra aquella noche, otro dia a las ocho de la mañana fue a surgir a la playa jūto a vna torre que esta dos leguas del Peñon por tierra y vna por la mar puesta dentro del agua, que los Moros llaman el Calaa. Y teniendo entendido q̄ el artillero jugaria por alto la artilleria se llego a tierra, y la gente se començo a desembarcar, mas como fuesse de dia y lo que el artillero auia prometido auia de ser de noche, estando los Moros junto a el que le mirauan, y amenazauā de muerte, no pudo hazer menos de tirar su artilleria muy bien asestada, y dando vna pelota en la popa de la capitana, de Iuan de Portundo donde yua el marques, y otras en los otros nauios, començo a hazer tanto daño que el marques viendo se en lugar descubier to a la ofensa y daño que se le hazia mando alargar los nauios a la mar, dādo señal para que los que se auian desembarcado de la patrona cō su hermano don Bernardino de Mēdoça y de otras galeotas y fustas se embarcassen a prisa. Y como esto no se pudiesse hazer porque los de tierra caminauan a mas andar la buelta del Peñon peleando cō algunos Moros

q̄ se les auian oppuesto, començarō a dar bozes a los de la armada que saliesse a tierra, mas el marques se estuuo a largo no le pareciendo cosa conuiniente echar la gēte en tierra en auentura de perderla viendo quan mal auia cumplido el artillero lo que estaua cōcertado. A este tiēpo los Christianos que audauā en tierra viendo q̄ no los socorriā quisierō retirar se a los nauios, y fue tanta la muchedumbre de Moros que cargo sobre ellos que los desbarataron y siguiendolos hasta dentro del agua mataron y captiuaron muchos dellos. Alli murieron Iuan Hurtado de Mendoça, Garcia de Guzman, Gonçalo de Medrano, y otros muchos caualleros y gente principal, y fuerō captiuos Francisco Verdugo, y Sancho de Biedma capitan de la gente de Motil, y don Gironimo de la Cueva hijo del señor del Adrada, y otros q̄ despues se rescataron por mucha summa de dinero, y con harto sentimiento por el infeliz successo de aquel dia se boluio el marques a Malaga, quedando los Moros vfanos por la victoria: y asì estuuo el Peñon en su poder hasta que los Turcos se apoderaron del quando Salh Arraez gouernador de Argel gano la ciudad de Fez y la dio a Muley Buhaçon rey de Velez (como queda dicho en el segundo libro donde tratamos de los Xerifes.

LIBRO QVARTO DEL

COMO DON SANCHE de Leyua fue sobre el Peñon de Velez.



V I E N - do retirado se Hascé Baxa go- uernador de Argel de sobre Oran y alçado el cerco de Marça el Quibir, como se dira en el quinto libro de esta hystoria quando tratemos de la descripcion de aquellos lugares; el rey don Phelippe que auia má dado juntar las galeras de España y de Italia para socorrer aquellas plaças, siendo informado que la fortaleza del Peñon de Velez dela Gomera estaua desproueyda de gente, porq̄ auiendola dexado Ya haya Turco, el alcayde Mustafa que la tenia era ydo a correr la costa tierra de Christianos con las fustas que alli tenia, y se auia lleuado toda la gente de guerra consigo, pareciendole que seria bien cobrar aquella fortaleza tan importáte para la seguridad de estos mares, así por esto como porque la armada que estaua junta hiziesse algun efecto, mando a don Francisco de Mendoça capitán general de las galeras de España, que con todo secreto y la mayor breuedad q̄ pudiesse, fuese sobre el Peñon. Y porq̄ Pedro

Vanegas capitán de Melilla auia escripto que tenia consigo dos renegados que se auian venido de Velez, y dezian que ellos darian por donde se pudiesse entrar el Peñon sin mucho peligro, le mando que comunicádo el negocio con el llevasse consigo aquellos renegados, y quando por su industria no vudiesse efecto procurase espugnar la fuerça por otra via. Este orden llego a don Francisco de Mendoça estando malo en la cama en Malaga dela enfermedad de que murió, el qual porque no se dilatasse vna cosa de tanta importancia, con parecer de los caualleros y capitanes que alli estauan a quien declaro como su Magestad le mandaua hazer jornada en Berberia sin les dezir para dónde, cometio la empresa a don Sancho de Leyua capitán general de las galeras de Napoles: el qual lo aceto y embarcando toda la gente salio de la playa de Malaga a veynte y dos dias del mes de Julio demil y quiniéto y sesenta y tres. Y otro dia fue a surgir a la ylla de Arbolan treynta leguas dela costa de Velez Malaga, y estando alli surta la armada declaro a los capitanes el viaje que lleuaua, y despacho luego vna fregata a Melilla para que Pedro Vanegas traxesse consigo los renegados y vniessse a dar razon de lo que auia escripto a su Magestad, el qual vino y los traxo, mas no se cósiguio

nin

ningun effecto de su venida, por que lo que los renegados dezian era sin fundamento, afirmando q̄ sabian vn lugar por donde se podia escalar la fuerça sin que los de arribalo sintiessen. Mas aũque los hombres praticos en la tierra lo tenian por negocio de ayre sabiẽdo lo que era la fortaleza del Peñon, como el consejo tuuiesse ya noticia de aq̄l hecho yvuiessen dado orden en ello, don Sancho no se atreuio a dexar de ponerlo por obra. Acordose pues que Pedro Vanegas fuesse con los dos renegados, y que don Alvaro Bagan los lleuasse en sus galeras, y echando los en tierra en la punta de la sierra de la Baba de noche les diessẽ la gente y pertrechos q̄ pidiessen para escalar el Peñon. El qual los embarco en su galera y llegado a tierra embio con Pedro Vanegas treynta gẽtiles hombres particulares, con los quales, y con los soldados que auia traydo consigo de Melilla, partio hazia dõde los renegados guiaron. Mas auiendo caminado vn rato, pareciendoles que era ya muy cerca el dia, o por otro inconuiniente, se boluieron sin acometer el effecto a que yuã. No se pudo hazer esto tan secreto que los Moros que estauan de guardia haziendo centinela en la torre del Peñon dexassen de sentirlos, los quales tocarõ a rebato y dispararon vna pieça de artilleria por seña para que los

de Velez se pufiessen en arma, y a si se vuieron de boluer los Christianos a embarcar en las galeras. Viendo pues don Sancho lo poco que se auia hecho acordo de combatir el Peñon y ganarlo por fuerça de armas, y passando por delante del, siendo bien seruidos de la artilleria de los Moros, llegarõ las galeras ala torre del Calaa, y poniendolas proas en tierra se començo a desembarcar la gente. Los primeros fueron los caualleros de sant Iuã cõ los soldados de sus galeras: y luego la infanteria Española, y algunos soldados de las galeras de los duques de Saboya, y Florencia que por todos serian cinco mil hombres de pelea. Puesta la gente en ordenança començaron luego a caminar la buelta de Velez de la Gomerã, para desde alli, teniendo la ciudad por fuya, poder combatir cõ mas commodidad el Peñon. Y dõ Sancho con algunos caualleros y capitanes passo adelante por ver si podria reconocer la fortaleza del Peñon. Y endo pues la gente caminando desta manera la buelta de Velez, q̄ esta dos leguas dela torre del Calaa camino aspero y fragoso donde no ay agua ninguna, succedio que los Moros que se auian juntado de aquellas sierras dieron en vnos soldados que yuan con la comida que los criados de don Sancho auian desembarcado de las galeras para llevar

se la a Velez, y fue tãta la furia de piedras, dardos, y escopetas con q̄ los acometieron de improuiso q̄ aunque los Moros erã pocos mas de cinquenta y los soldados mas de trezientos, los desbarataron y puñeron en huyda y robaron toda la baxilla de plata, y el bastimẽto que lleuauã, matando y hiriendo algunos soldados y criados de Don Sancho, y delos forçados de las galeras que lleuauan la comida acuestas. Fue tanta la breuedad y presteza de los barbaros, q̄ quando la gente de guerra acudio a socorrer ya ellos se auian puesto en saluo y lleuado se la preza por aquellos cerros. Don Sancho pues viendo que era por demas seguir los recogio la gente y camino la buelta de Velez, y entro en la ciudad sin hallar quien se lo deffendiesse, porque los moradores en descubriendo la armada se auian salido con sus mugeres y hijos, y lleuando se sus bienes muebles se auian metido por la aspereza de las sierras. No fue sola esta desgracia la q̄ succedio en este viaje por que estando Don Sancho aloxada dentro de la ciudad con toda la gente de guerra, y faltando bastimentos, y especialmente municiones porque los soldados las auian gastado en las escaramuças que auian tenido con los Moros que alli acudiã, mando que el cõde Sofiasco general de las galetas de el duque de Saboya con doziẽ

tos Niçardos, y dos companias de Españoles, fuesse ala armada, y poniendo cobro en sus galeras, que las auia dexado desproueydas de gente, embiase vizcocho y municiones al campo. Como esta gente fuesse caminando en su ordenança, los Moros que estauan en las sierras los acometieron y fueron peleando con ellos desde las tres de la tarde hasta que quiso anochecer sin que los Christianos rescibiesse daño, porque yuan cerrados en su esquadron caminando y peleando: mas como escurescio la noche fueron tantos los alaridos de los barbaros, y los acometimientos que hizieron por todas partes, y tantas las piedras y peñas que llouieron sobre el esquadron desde las cumbres de los cerros por donde passauan que los desordenaron y mataron mas de ciento y cinquenta soldados, y hirieron mas de otros ochenta. El estruendo de los arcabuzes, y el alarido de las gentes fue tan grande, que las centinelas que don Sancho tenia en Velez lo oyeron, y dando al arma salio con toda la gente en vn esquadron a socorrer a los Christianos que como gente perdida yuan ya huyendo por aquellas breñas cayendo cada quel donde la fortuna le echaua sin saber hazia donde yuan. Los capitanes de las galeras que tãbien sintieron el ruido, viendo venir la gente de aque

lla manera boluieron las proas a tierra, y embiando los esquifes, y barcos recogieron la mas gente que pudieron en ellos. y los Moros viendo que el escuadron de don Sancho les yua a las espaldas dexaron de seguir el alcance y se boluieron a las sierras, y don Sancho se torno a Velez. Auiendo pues estado tres dias en la ciudad de Velez, y reconocido el Peñon por la parte de tierra hazia el Cátil, que por las otras partes no se auia podido reconocer, pareció do ser inespugnable y que era menester mayor exercito por causa de la mucha morisma que de todas partes acudia, don Sancho acordo de retirarse, y dando orden a las galeras que se pusiessen en la playa para rescebir la gente, y que jugassen la artilleria contra los enemigos, apuesta de sol mando alçar el campo. Y lleuando delante el bagaje con dos compañías de arcabuzeros de guardia, y la infanteria en batalla quedo el de retaguardia con los caualleros de sant. Iuan, y soldados del tercio de Piamonte, y caminãdo la playa adelante, por junto al Peñon, se embarco toda la gente con muy buen orden: y nauegando la buelta de Melilla para reconocer a quella laguna les fue el tiempo contrario, y boluieron a Malaga de donde auian partido. Mustafa pues q̄ andaua con dos galeotas en la mar se boluio al Peñon, y los

ciudadanos de Velez a sus casas con mucha alegria por lo bien q̄ les auia sucedido, aunque este contento les duro muy poco.

COMO DON GARCIA
de Toledo fue sobre el Peñon
y lo gano a los Turcos.



MUCHO SE sintio en Castilla el ruyn successo de la jornada que dō Sancho de Leyua auia hecho sobre el Peñon, y el siguiente año que fue del señor mil y quinientos y sessenta y quatro, el rey don Phelipe auiendo concludido las cortes de Monçon, donde le fue suplicado por los procuradores de Aragon, Valencia, y Cataluña q̄ hiziesse armada para expugnar las ladroneras de Berberia donde se acogian tantos corsarios que no se podia nauegar sin manifesto peligro, por cuya causa cessauan las contrataciones, y siendo auisado por cosa cierta que no baxaua aquel año la armada Turquesca, que se auia dicho que venia sobre Oran, contra la qual auia mandado hazer gran preuencion, determino de embiar vna poderosa armada sobre la fortaleza del Peñon de Velez de la Gomera, y nombrando por capitan general dela empresa

a don Garcia de Toledo visorey de Cathalunia se le mando que juntasse en Italia todas las galeras, assi del sueldo del rey como de algunos señores particulares, a quien se escriuio sobre ello, y q̄ embarcase en ellas quinze compañías de soldados viejos Españoles: quatro de las del tercio de Piamonte: siete de el de Napoles: y quatro de el de Sicilia: y tres mil Alemanes que el conde Anibal auia traydo a Piamonte, y vinieste con toda esta gente a Poniéte. Por otra parte se mádaró aprestar las galeras de España, y hazer seys mil soldados en Casti-lla, en Estremadura, y en la Andalu-zia, y poner en orden mucha arti-lleria, municiones, y pertrechos, y todo lo que parescio ser neces-sario para la empresa. Esto no se pudo hazer tan secreto que los Turcos dexassen de tener noticia dello, y no sabiendo donde fue-se a parar esta armada, proueyeron todos los lugares maritimos que tenian en Berberia: y Hascen Baxa gouernador de Argel, dio a Cara Mustafa alcaide del Pe-ñon de Velez cien Turcos ti-radores que pusiesse de guarni-cion en aquella fuerça con los otros cinquenta que auia den-tro. El qual los metio en el Pe-ñon, y dexando los bien prouey-dos de bastimentos, y municio-nes, y por alcaide en su lugar a Feted Arraez renegado de quien

mucho confiaua, fue la buelta de el Estrecho de Gibraltar con dos galeotas por ver si podria tomar lengua de la armada. Auiendo se pues juntado las galeras en Mala-ga, don Garcia de Toledo embio las galeras de Portugal y de la or-den de sant Iuan adelante, para que lleuassen a surgir cerca del Pe-ñon el galeon y las carauelas de Portugal que estanan en Marue-lla, y có toda la otra armada par-tio a veynte y nueue del mes de Agosto la buelta de Berberia. Y uan en esta armada setenta y sie-te galeras reales: doze de Napo-les del cargo de don Sancho de Leyua: doze de Iuan Andrea de Oria: doze que lleuaua don Al-uaro Baçan, las siete de la guarda del estrecho y vna del abad Lu-pian, y las quatro de las ordenes de España: diez de Sicilia del car-go de don Fadrique de Caraua-jal: cinco de la ordé de sant Iuan: seys del Duq̄ de Florencia: quatro del duque de Saboya: quatro de Marco Antonio Colonna, tres de los Lomelines de Genoua: dos de Vendinelo: y ocho de Portu-gueses que don Sebastian rey de Portugal auia embiado con su galeon y con quatro carauelas de armada, y mil y quinientos hom-bres de pelea en que yuan tre-zientos hidalgos nobles para que se hallassen en esta jornada y sir-uiessen en lo que el rey don Phe-lippe les mandasse. Demas desto yua

yuan quinze chalupas y vna vrca
 cargadas de bastimentos y muni-
 ciones de guerra, la qual llego a
 treynta y vn dias del mes Ago-
 sto a vista del Peñon. Los Tur-
 cos pues viendo yr contra ellos
 tan poderosa armada, luego en-
 tendieron lo que era, y con mu-
 cho animo començaron a preuenir-
 se de todas las cosas nescessarias
 a su deffensa. Lo primero que
 hizieron fue quemar tres naos
 que Cara Mustafa auia tomado
 aquellos dias, y las tenian alli sur-
 tas, porque no se aproueçassien
 los Christianos de la madera de
 ellas. Don Garcia mando que
 Marco Centurion con sus galeras,
 y Mosiur de Leui con las suyas
 se adelantassen a reconocer
 la costa, y la torre del Calaa, y vn
 bestion que los Moros auian he-
 cho en la marina, y viesse si auia
 guarnicion dentro, y por donde
 se podria combatir en caso que
 estuuiesse puesto en deffensa. Mas
 los del Peñon viendo que se acer-
 cauan las galeras començaron a
 tirarles con la artilleria y ellas se
 hizieron a largo por no rescebir da-
 ño, y passaron la buelta de la tor-
 re. Los Moros de Velez que esta-
 uan en el fuerte, o bestion de la
 marina, aunque tenian quatro
 pieças de artilleria dentro, no se
 tuuieron por muy seguros en el, y
 quando vieron llegar las galeras
 a tierra luego le desampararon, y
 dexandose alli las quatro pieças

de artilleria se fueron huyendo
 a la ciudad, y juntandose con los
 otros Moros que alli auia se su-
 bieron a las sierras lleuando se
 sus mugeres y hijos. Las galeras
 llegaron a tierra y no hallando
 resistencia dieron fondo en el pro-
 prio puerto donde don Sancho
 auia surgido el año passado. Y
 don Garcia haziendo señal a la
 gente de la armada para que se
 aprestasen llego al proprio lugar,
 y echando los esquifes de las ga-
 leras al agua con dos versos por
 proa cada vno dellos començo
 a desembarcarse la infanteria con
 solas las armas en las manos. A
 esta hora se descubrieron algu-
 nos Moros de a pie y de a caua-
 llo por aquellas laderas, y don
 Garcia mando echar vando que
 nadie saliesse a escaramuçar con
 ellos so pena de la vida, por que
 la gente no se desmandase. Y los
 galeadores començaron a hazer
 vn reduto en la marina con vna
 fuerte trinchera al derredor don-
 de se metiesse las municiones y
 bastimentos que se auia de des-
 embarcar, y se pusieron en el qua-
 tro pieças de artilleria, y se hizie-
 ron algunos pozos en la arena
 donde uuiesse agua para la gente,
 porque no tuuiesse ocasion de
 alargarse a otros que los Moros
 pudieran auer atofigado si caye-
 ran en ello. A esta obra atendian
 el señor de sant Iorge, y Francisco
 de Molina que era capitan de la

artillería, la qual se hizo con mucha breuedad, luego se desembarco, y metio dentro de aquel reduto todo el bastimento, y las municiones, pertrechos y artilleria: y auiendo asegurado la marina con las guardias necesarias, así en la torre del Calaa, como en las otras partes por donde los enemigos podian baxar a hazer algun acometimiento, tomando les los lugares mas altos de los montes al derredor con algunas compañías de arcabuzeria, a las quales se mando dar la racion de tres dias porque no se pudiesen en peligro de baxar por ello, don Garcia, y Chapin Vitelo, y otros señores que alli yuan entraron en vna fregata y anduieron reconociendo el Peñon y buscando alguna parte por donde se pudiese batir con la artilleria de las galeras. Lo mismo hizieron don Aluaro Baçan y otros caualleros, y auiendo visto vna caleta algo al proposito se boluieron, y el sabado a los dos de Septiembre tuieron su consejo sobre el discurso de la jornada, y se acordo que todo el campo fuesse a Velez, por que ganada la ciudad y lo alto de la sierra de la Baba se podria cercar y combatir con mas seguridad el Peñon. Aquella tarde mando dar don Garcia mochilas y botas a los soldados, y bastimento y municiones para algunos dias. Y dexando buena guardia

en el fuerte y en la torre del Calaa el domingo por la mañana partio con todo el resto del exercito la buelca de la ciudad. Yuan en este campo catorze mil hombres de pelea de todas naciones, y de toda esta gente se hizieron tres esquadrones en esta manera. La vanguardia lleuaua don Sancho de Leyua con Fray Iuan de Exio y los caualleros y soldados de la orden de sant Iuan, y las compañías del tercio de Napoles y quatro cientos soldados de las galeras de don Aluaro Baçan cuyo capitan era don Alonso su hermano. Yuan tambien muchos caualleros y gentiles hombres auentureros, y este esquadron lleuauan quatro piezas de artilleria tiradas por los gastadores a brazo con harro trauajo por ser el camino fragoso, y a los dos lados yuan dos mangas de arcabuzeros ocupando los cerros y lugares altos de vn cabo y otro del camino. Luego yua el bagaje bien recogido, y tras del Francisco Barreto (que ya auia venido con el galeon y carauelas de Portugal el dia antes) con otro esquadron en que yuan las vanderas de los Portugueses, y los tercios de Lombardia, y Sicilia, y los soldados visosños que se auian hecho en España: el qual lleuaua otras dos mangas de arcabuzeros que algunas vezes se alargauan y abraçauan el bagaje: y la de la mano derecha yua

y va algo arredrada ocupando las cumbres de las montañas y lugares peligrosos: yuan conel algunos caualleros y hidalgos Portugueses que auian venido a seruir en aquella jornada por orden de su rey. De retaguardia yua el conde Anibal con el tercero esquadron en que yuan las vanderas de los Alemanes, y tambien lleuaua otras dos mangas a los lados del. La vna de los soldados del tercio de Lombardia con el capitan Iuá de Espuche: y la otra de los Portugueses con Iuan de Siqueyra teniente de las galeras de Portugal, y delante lleuaua algunos tiros de campo. Don Iuan de Villa Roel con los ginetes del reyno de Granada, y va descubriendo la tierra hazia todas partes. Y Chapin Vitello que hazia officio de maese de campo general, yua en los deláteros con algunos ginetes y arcabuzeros sueltos para en siendo tiempo adelantarse a reconocer el aloxamiento del campo. Con este orden camino toda la gente y Don Garcia, como animoso y prudente capitan, discurria de vn cabo a otro exortando y animando los soldados, que por ser el camino fragoso, y la calor mucha, y auer poca agua, yuan harto fatigados. Llegada la vanguardia a lo alto de la sierra que cae sobre Velez, el alcayde que estaua por el Xerife, y algunos caudillos de los Beréberes que se auian juntado

con sus gentes hizieron vn animoso acometimiento y mataron y hirieron algunos Christianos: mas los arcabuzeros de las mangas y otros soldados que yuá sueltos les dieron carga y los hizierón retirar. Passada la vanguardia, y el bagaje, y la batalla, baxaron los Moros otrauez y acometierón la retaguardia mas de dos mil dellos, en que auia como cien caualllos y muchos tiradores, con tãto impetu que fue nescessario que los capitanes Espuche, y Siqueyra se corriessen con sus mangas. Tambien los Moros acudieron a su gente y se trauo vna buena escaramuça donde vuo hartos muertos y heridos de entramas partes, y fue nescessario boluer la artilleria contra los enemigos para que se alargassen, y con ella los hizieron retirar. Prosiguiendo pues dō Garcia su camino llego con todo el campo a Velez, donde ya Chapin Vitelo auia entrado a repartir los quarteles, y a hazer el aloxamiento sin hallar resisténcia, porque los vezinos se auian huydo a las sierras con sus familias, y muebles. Aloxado el campo en Velez, don Garcia acompañado de algunos caualleros anduuo reconociendo la ciudad por de dentro, y por de fuera. Y siendo auisado que se auia recogido algunos Moros en vna torrezilla que esta en lo alto de la sierra de la Baba, pegada con vn lienço de muro q̄

baxa

baxa a la ciudad, la qual por estar alli enterrado vn Morabito que tiené los paganos en mucha veneracion lallaman la Rabita (que quiere dezir la hermita) donde todos los viernes van a hazer oracion, mando que fuesse vna compañía a echarlos de alli, lo qual se hizo con poca resistencia. Luego se pusieron los cuerpos de guardia necesarios al derredor de la ciudad, y en lo alto dela sierra que responde sobre el Peñon se mando hazer vna trinchera donde se pusieron cinco piezas de artilleria con algunas compañías para guardia de aq̄l passo. Esto hecho quedo el Peñon cercado de manera que no le podia entrar socorro por tierra, y el cápo sea seguro de los acometimientos de los enemigos. Luego se dio orden en el combate, y en la caleta que los capitanes auian reconocido, orilla del agua a la parte de Poniente, se comenzó a hazer vn bestion en el qual se puso la plataforma dela artilleria para batir desde alli cubriéndola con algunos reparos de arboles que para ello cortaron. Mientras se hazia esto, y Iuanetin daua ordé como desembarcar la artilleria, don Garcia mando que el galeon del rey de Portugal, y las galeras de sant Iuan comenzassen a batir el Peñon por la mar hazia la parte donde estauan. Las quales fueron bien seruidas del tiros, mas plugo a Dios que rescibierón

poco daño. Luego que la artilleria fue desembarcada cesso la bateria dela mar, y las galeras y el galeon se hizieron a largo. Acabada pues la obra del bestion y plataforma se plantaron seys cañones gruesos para batir las torres del Peñon. Y estando todo puesto en orden, don Garcia desseando ganar la fuerça sin derramamiento de sangre, embio su embaxada a los Turcos con el capitan Espejo pidiendo les que se rindiesen y q̄ les dexaria yr libremente con sus armas donde quiesesen. El qual subio arriba con vna vandera de seguro en la mano y se lo dixo. Mas Feted Arraez respondió soberuamente, que el Peñon estaua por el gran señor, y los que lo guardauán tenían poco miedo a los Christianos, q̄ se boluiesse por do auia venido y no esperase mas alli porq̄ le tirarian cō las escopetas. Oyda esta respuesta don Garcia mando luego batir a gran furia el Peñon, y en solo aquel dia se tiraron sin interualo trezientas pelotas que hundierón lo que se descubria del omenaje y del muro, y desencauallaron a los enemigos tres piezas de artilleria que tenía hazia a quella parte. Este dia baxaron de improuiso trezientos Moros de la sierra y entre ellos algunos de acauallo y dieron sobre la compañía de dō Francisco de Mendoça que estaua a la guatdia de vn alto cerro, y peleando con el le hizie-

ron

ron de samparar la cumbre, mas luego le socorrio el capitan Texe da có cien arcabuzeros y setrauo vna reñida escaramuça, dõde murieron nueue Christianos, y fuerõ heridos veynte y cinco, y de los Moros murieron treynta y fuerõ mas deciéro heridos, y al fin se bolieron huyedo a la sierra y los capitanes cobraron el lugar donde estaua don Francisco de Mendocça primero. Venida la noche don Garcia mado mudar la artilleria de la plataforma a vna peña que esta junto con la caleta de el Peñon donde los Turcos recogian sus fustas, para que de mas cerca hiziesse mas efecto. Esto se hizo luego aunque con manifesto peligro de los gastadores porque como era cerca los enemigos lo sintierõ y con la claridad de la luna tirauan a los que traxerian y mataron algunos dellos. Viendo pues los Turcos lo poco que les aprouechaua su defensa, y que los Christianos se les yuã acercado cada ora mas, perdiendo la esperança de poderse defender, dixero a Feted Artaez que diesse orden como se fuessen de alli antes q los pataassen a cuchillo, el qual procuro estoruarlo con muchas razones, y al fin viedo la determinacion que tenian acorto de venir en ello. Y secretamente, sin que los compañeros que estauan de guardia a la parte de las baterias lo supiesen, baxarõ algunos

dellos la buelta de la mar, y tomãdo vn batel que tenian escondido, de las naos que auian qnemado, metiendose los que cupieron en el, y echando se los otros a nado con lo que pudieron llevar de su ropa y armas acuestas se fueron, dexando solos treynta Turcos en el Peñon. Dezian despues los que destos fueron captiuos q Feted los auia engañado, porque les auia dicho que yua con aquellos Turcos a recoger los Moros y Beréberes de las sierras para dar en el capo de los Christianos, y q luego bolueria al Peñon. Finalmente lo cierto fue q los treynta Turcos viendo ydo los compañeros y que se auia llevado su ropa y armas, acordaron de hazer lo mesmo, y echando se a nado los que sabian nadarse fueron tras dellos y los que no se pudieron yr q fueron solos treze hombres acordaron de rēdir el Peñon aquella noche a los Christianos porque les parescio que si se detenian mas auia sentimiento de los que eran ydos, y no les concederian lo q pidiesen. A este tiempo salio vn renegado q dio auiso a Iuan Andrea como los Turcos se auia ydo y los q alli quedauan se querian rēdir. Luego le embio a dõ Garcia y por ver si era verdad lo q dezia subio có alguna gēte hasta llegar al propio muro del Peñon: y siendo visto por los dedetro pusierõ vna vadera en vn pedaço d vna lan

LIBRO QVARTO DEL

lança, y saliendo vn Moro á el le dixo como los Turcos querian rendir la fuerça si les cõcedian lo que les auia sido prometido. Iuan Andrea embio este Moro a Don Garcia, y como vüiesse explicado su embaxada ante el le respondió que ya auia sauido del renegado lo que passaua en el Peñon, y no le queriendo conceder nada de lo que pedia, le mando tomar por captiuo, y embio a dõ Iuan Sanguera con algunos soldados que fuesse a meterse en la fuerça, el qual subio arriba, y antes que fuesse de dia claro lleuó a la puerta del Peñon, y los Turcos le abrieron y entraron dentro Iuan andrea y el cóla gète que alli tenian. Ocupado el Peñon los Turcos todos fueron esclauos, y los soldados saquearon mucha ropa y bastimentos que auia en las torres. Este mesmo dia que fue a seys de Septiembre, don Garcia acompañado de todos aquellos caualleros y capitanes subio al peñon y uiendo la fortaleza del dio muchas gracias a Dios por el buen successo, y dexando alli treziētos soldados Españoles y cantidad de maestros, canteros, y gastadores que labrasen lo que fuesse necesario, y demas de esto mucha artilleria, municiones, y bastimentos, nombro por capitán y alcayde del presidio a Iuan perez de Arnalte y se boluio a la ciudad de Velez: y aportillando los muros por muchas partes se fue a embarcar con toda su gente. Los Moros pues que en aquellas sierras se auian recogido, no dexaron de prouar su fortuna, y con grandes gritos y alaridos acometieron a treziētos soldados visos que baxauan de la montaña, los quales se defendieron bien, mas eran los Moros mas de dos mil y al fin los desbarataron y mataron y hirieron algunos Christianos. A esto acudio don Lope de Figueroa con doziētos soldados y algunos caualleros principales que le quisieron acompañar por señalarse aquel dia: y cargando sobre los enemigos los hizieron retirar mal de su grado y fauorescieron a los que venian desordenados. Por otra parte el alcayde de Velez que venia con el golpe de la gente acometio a los Christianos viniendose de nodada a meterse entre ellos. Viendo esto el maese de campo don Luys Osorio hizo señal a don Lope para que se retirase, mas don Iuan de Guzmán hijo del marqués de Hardales, y el códe de Sástiueña, y don Hernán, Enriquez, y don Christoual de Venauides, y otros caualleros que alli ya le rogaron que no lo hiziesse, pareciendoles que seria poner mas animo a los enemigos, y así se detuvieron peleando valerosamente en la montaña vn rato, y al fin viendo que era mucho el numero de la gente que cargaua sobre ellos se començaron a retirar con el ro

stro a los enemigos. A este tiempo venia ya don Garcia con la retaguarda, y sabido lo q̄ passaua mando que don Diego de Cordoua con dozientos arcabuzeros los fuesse a socorrer, y a retirar. Por otro cabo don Luys Osorio auia embiado ya cien arcabuzeros cō el alferrez de don Lope a que los socorriessē, y como viniessen ya todos retirandose y peleando, dō Garcia llego a tiēpo que fue biē menester, y juntando se con las vanderas dexo passar los que venian peleando y se quedo con algunos caualleros y soldados en la retaguadia, haziendo rostro a los enemigos, mientras la gente yua caminando. A este tiempo el marques de Hardales y el conde de Santistean andauan tan encarnizados en la pelea, que don Luys Osorio viendo los en peligro fue a retirarlos con algunos arcabuzeros, y vn Moro le dio vn escopetazo que le passo el coselete y el cuerpo y dio con el muerto en tierra. Muerto don Luys Osorio la otra gente se retiro toda a la marina yendo siempre los Moros peleando con ellos hasta llegar a la lengua del agua. Murierō este dia quarenta Christianos y fueron muchos los heridos, y entre ellos murio dō Pedro de Guuara. De los Moros murierō muchos mas, los quales viendo que era porfiar en vano por que la gente se embarcaua, y la artilleria ju-

gava contra ellos desde el Peñon, se retirarō hazia velez, y don Garcia se vino a Malaga donde fue muy bien rescebido dando todos gracias al soberano por aquella victoria. De alli adelante quedo el Peñon por los Christianos, y lo esta al presente proueydo de artilleria, y municiones, y de buena gente de guerra que el rey don Phelippe tiene dentro.

¶ CAPITULO LXIII. QUE trata de Yellez ciudad dela Pro uincia de Errif.



LA CIUDAD DE Yellez esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Iberico dos leguas a Levante dela ciudad de Velez dela Gomera, la qual es pequeña, y dizen los escriptores Africanos q̄ fue edificada por los Godos sobre vn pequeño puerto donde suelen surgir los nauios gruesos que van a Velez quādo ay fortuna de mar. Mas aunq̄ tiene nombre de ciudad no lo parece, porque esta poblada de pescadores gente vil que de continuo estan cō temor de los Christianos, y en descubriendo nauios en la mar huyen todos a la sierra, y a vnos pinares muy grandes que estan alli junto. Son sujetos al que es señor de Velez, y no viuen en casas si no en vnas choças de rama q̄ tienē hechas ala marina, y

en

en algunas casillas de tapias muy ruynes.

¶ CAPITVLO.LXIII.QVE
trata de Tagaza ciudad de la Prouincia de Errif.



TAGAZA, ES otra ciudad pequeña de esta Prouincia que tiene hasta seys cientos vezinos edificada por los antiguos Africanos en el lugar donde aora esta puesta orilla de vn rio que llaman rio de Tagaza, y los antiguos le llamaró Taluda, cuya boca segun Ptolomeo tiene ocho grados y treynta minutos de longitud y treynta y cinco grados de latitud, y esta media legua apartada de la costa del mar Iberico. La tierra al derredor es toda mótuo salada de grandes breñas, y desta causa los moradores se proueen por la mar de todo lo que há menester para sustentat la vida: Su grangeria es la pesca de la mar y algunas pequeñas viñas y huertas que tienen en las riberas del rio. Su comida ordinaria es pan de ceuada, y sardinas, y algunas ortalizas, porque carne no la tienen: Son estas gentes como animales en sus costumbres y tratos, y sobre todo capitales enemigos del nombre Christiano, como lo son todos los de esta Prouincia de Errif.

¶ CAPITVLO.LXV.QVE
trata de Gebha ciudad de la Prouincia de Errif.



GEBHA, ES Vna ciudad pequeña cercada de fuertes muros, la qual fue edificada por los antiguos Africanos en la costa del mar Mediterraneo Iberico, ocho leguas a Leuante de la ciudad de Velez. Esta toda destruyda, aunque suelen acudir á ella algunos Beréberes Gomerres por causa de vnas fuentes que nascen de los bosques q̄ tiene al derredor, donde ay algunas huertas y viñas: toda la otra tierra es aspera y esteril, y no se coge trigo en ella, y mientras tienē alguna gente de guerra que los defienda se estan quedos, mas en faltandoles esto se suben a la sierra en la qual se tienen por mas seguros que dentro de los muros. Cerca desta ciudad (que como dezimos esta despoblada) se haze vncabo, o promotorio, en la mar, que los antiguos llamaron Oliuastro donde ay grandes azebunchales, cuyo sitio pone Ptolomeo en grados nueue de longitud, y grados treynta y quatro y minutos cincuenta y seys de latitud.

¶ CAPITVLO.LXVI.QVE
trata de Megeima ciudad de la Prouincia de Errif.

Megei



EGEIMA
 (que otros llama-
 man Mezem-
 me) fue vna ciu-
 dad antigua,
 edificada por
 los naturales
 de la tierra sobre vn alto monte
 que cae en la costa del mar Medi-
 terraneo Iberico, donde confina
 la Prouincia de Errif cō la de Ga-
 ret, cuyas ruynas muestran auer si-
 do fuerte y muy populosa, y los es-
 criptores dizē que residia en ella
 ordinariamente el señor de la Pro-
 uincia de Errif. Fue destruyda por
 el Moahedin Halifa cismatico de
 el Carúan (de quien diximos arri-
 ba) el qual cō grandissima yra por
 que el señor de la ciudad (que era
 del linage de Idris) no le queria
 pagar tributo la cerco y comba-
 tio muchos dias, y entrado la por
 fuerça de armas hizo passar todos
 los moradores a cuchillo, y des-
 pues de saqueada la ciudad la hi-
 zo quemar y destruyr toda y cor-
 tado la cabeça al señor della la lle-
 uaró en la asta de vna lança al Ca-
 rúan en el año del señor nouecien-
 tos y veynte y dos: Desta vez estu-
 uo despoblada quinze años ha-
 sta que el proprio Halifa la dexo
 poblar a ciertos señores sus vassa-
 llos, mas no duro aquella pobla-
 cion mucho tiempo, porque Ab-
 darrahaman tercero deste nōbre
 en los Abdarrahamanes reyes de
 Cordoua, siendo partido el exer-

cito del Halifa embio su embaxa-
 dor al gouernador de Megeima,
 para q̄ se hiziesse su vassallo y le cō-
 firmaria en el señorio de la Prouin-
 cia de Errif, desseado tener aquel
 puerto y aquella gente a su deu-
 ciō, porque le importaua mucho
 para sus guerras el passaje de aque-
 lla bellicosa gente en España. El
 qual respondio que le agradescia
 mucho la merced que le hazia de
 haziēda agena que la ciudad era
 suya porque el Halifa sela auia da-
 do y como tal pensaua deffender
 la. Sabido esto por Abdarrahamā,
 que ala sazón era poderoso en Af-
 rica y en España, mado hazer vna
 armada y la embio sobre ella, y
 por fuerça de armas la entraron
 los Andaluzes, y trayendo preso
 al gouernador murio en Cordo-
 ua en prisiō. Desta vez quedo Me-
 geima destruyda y no se poblo mas
 porque los Alarabes comarcanos
 no lo consintieron por gozar li-
 bremente de vna hermosa vega lla-
 na que cae debaxo de la ciudad q̄
 tiene quatro leguas en ancho, y
 diez en largo: por medio de la
 qual passa el rio Nocor diuidien-
 do estas dos Prouincias. Los Ala-
 rabes desta tierra son vassallos del
 señor de Velez, y muy ricos de pa-
 y ganados. Quando don Sancho
 de Leyua fue sobre el peñon a-
 uiendo salido vnas companias
 a hazer carne en esta vega salierō
 a ellas los Moros y matarō ciēto
 y doze Christianos, en el año del

T señor

señor mil y quinientos y sessenta y tres. Llamose antiguaméte esta ciudad Acrat, y Ptolomeo la pone en grados nueue de lógitud y grados treynta y quatro y minutos cincuenta y seys de latitud. No ay otras ciudades antiguas ni modernas en esta Prouincia. Toda la poblacion della esta en los lugares de las sierras donde estan los Gomers.

¶ CAPIT VLO. LXVII. QVE trata de Beni Oriegan sierra de la Prouincia de Errif.

BENI ORIEGAN es vna sierra q̄ esta junto a la ciudad de Targa poblada de vn pueblo de Gomers del proprio nombre. La qual tiene tres leguas en largo y legua y media en ancho. Ay en ella muchas viñas y oliuares, mas los moradores son pobres porque tienē pocos ganados, y no cogen trigo si no muy poca ceuada, los quales hazen mucho vino que beuen y venden. Son gēte soberuia y estrañamente celosos de sus mugeres, no sin causa porque son poco castas, y los vnos y los otros andan mal en orden. En esta sierra y en todas las desta Prouincia ay abundancia de aquellos arboles que llaman alerzes que es vna madera olorosa y la mejor que se halla para hazer baxeles de remos porq̄

es fuerte y ligera, y los Affricanos la precian mucho para obras delicadas. Esta es la primera sierra de esta Prouincia a la parte de Poniente y tributaria dela ciudad de Targa. Algunos la llamá Beni Guarir.

¶ CAPIT VL. LXVIII. QVE trata de Beni Mançor sierra de la Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Beni Mançor esta a Leuante de la de Beni Oriegan poblada de vn pueblo de Gomers que también llaman Beni Mançor, la qual se estiende cinco leguas en largo de la costa de la mar, y dos en ancho: tiene grandes y espessos bosques donde nascē muchas y muy hermosas fuentes. Los moradores son hombres ligeros y de muchas fuerças, mas son gēte muy pobre porque no cogen trigo sino muy poca ceuada, con la qual y con algun panizo, y las passas, y el vino que hazen de vnas viñas que tienen en las laderas de los valles se sustentan miserablemente, y tampoco tienē ganado si no son algunas cabras: hazese en esta sierra vn mercado cada semana donde no se vende otra cosa si no cosas de comer. Ay en ella tres mil hōbres de pelea vassallos del señor de Velez, mas andan mal en orden, y no tienen otras armas sino dardos, puñales, y hondas. Verdad es que
de

de poco aca en todas estas sierras ay escopetas y vallettas, aunque los de esta tienen pocas y son mal praticos en el vso y exercicio de ellas.

CAPITULO .LXIX. QUE trata de Botoya sierra dela Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Botoya esta a Leuante de Beni Mançor poblada de vn belloso pueblo de Gomerres llamados Beni Botoya. Tiene cinco leguas en largo de Poniente a Leuante, y tres de ancho del Norte a Mediodia, y al pie della esta vn valle que llaman val de Botoya, en el qual cogen mucho pan, y lo mesmo en las laderas de la sierra, que aunque es aspera, es fertil de pan y ganados, y tiene muchas viñas y huertas. Y assi los moradores son los mas ricos Beréberes de la Prouincia de Errif, y se traen bien en orden, y mantienen algunos cauallos. Fauorescen mucho los reyes de Fez a los moradores de esta sierra, y no cobran dellos ningun pecho ni tributo, en veneracion de aquel Morabito que diximos que esta enterrado junto al pozo fuera dela ciudad de Velez dela Gomera, porque era natural della. Estos barbaros son bellicosos y muy diestros en la guerra, y tienen muchas escopetas y valle-

ttas, y son tan crueles que no le saben dar vida a hombre que les cae entre manos, y sobre todo son enemigos del nombre Christiano. Iuntan mas de tres mil hombres de pelea, que metidos en su sierra valen mas que treynta mil en otra parte, mas fuera della no son tan buena gente.

CAPITULO .LXX. QUE trata de Beni Quilib sierra de la Prouincia de Errif.

BENI QVILIB, es vna sierra pequeña, por la qual passa el camino real que va de la ciudad de Fez a Velez de la Gomera. Esta poblada de vn pueblo de Gomerres llamados Beni Quelid, que son vassallos del señor de Velez. Es la sierra muy fria y esta cubierta de espessos bosques de arboledas muy altas donde ay muchos y muy grâdes alerzes, y nascen muchas fuentes, mas la tierra es tan aspera que no se coge en ella pan de ningun genero. Solamente tienen algunas viñas de que hazen pasas, y vino. Ay en ella tres mil hombres de pelea, que por la mayor parte viuen de robar, porque es tanta su pobreza, que para sustentarse y pagar el tributo al señor de Velez salen a saltar en los caminos.

CAPITULO LXXI. QUE
trata de Beni Mançor sierra de
la Prouincia de Errif diferente
de la otra de este nombre.



BENI Mançor, es
vna sierra que esta
al Mediodia de Bo-
toya, y se estiende tres
leguas en largo de
Poniente a Leuante, y poco mas
de vna en ancho. Esta poblada de
vn pueblo de Gomerres q̄ llaman
Beni Mançor, hombres de gran-
des fuerças y muy animosos, mas
son grandes Borrachos y haraga-
nes, y todo el dia entienden en so-
lo beuer, losquales cogen mucho
vino y poco pan, y son tan crue-
les que se metan vnos a otros, y
nunca tienen paz de celos de las
mugeres, que no son menos liuia-
nas que ellos borrachos: las qua-
les andan siempre tras el gana-
do, y los de Fez tienen por refran
quando quieren dezir de alguna
muger que es mala. Es tan casta
como las mugeres de los Beni Má-
çores, que mientras sus maridos
beuen ellas hilan. Con todo esto
son tan soberuios y endiablados
que todos los de las otras sierras
sus vezinos huelguan de tenerlos
por amigos, y son mas de tres mil
y quinientos hombres de pelea,
todos a pie.

CAPITULO LXXII. QUE
trata de Beni Iucef sierra de la
Prouincia de Errif.



LEVAN-
te de la sier-
ra de Beni
Mançor e-
sta otra sier-
ra llamada
Beni Iucef,
q̄ tiene qua-
tro leguas en largo de Poniente a
Leuante, y tres en ancho. Esta po-
blada de vn pueblo de Gomerres
llamados Beni Iucef, los quales
son gente pobre y miserable, y an-
dan peor en orden que todos los
de esta Prouincia, porque es la tier-
ra tan aspera que sino es vn poco
de panizo, no nasce ni se coge o-
tra cosa en ella, y esto rebuelto cō
el granillo de la vua lo muelen y
amassan para comer, y hazen vna
masa tan negra como el carbon,
y por gr̄a fiesta se come otro pá en
trellos. Tienen pocas cabras, y al-
gunas terrezuclas q̄ riegan con el
agua de las fuentes, y desto y de al-
gunas ortalizas se sustentan. Tam-
bien tienen viñas mas son muy
pocas y en lugares asperos, y con
toda esta miseria pagan tributo
al señor de Velez cuyos vassallos
son, y assi viuen sujetos y a vas-
fallados con mucha pobreza, y
son mas de tres mil hombres de
pelea todos a pie.

CAPITULO LXXIII. QUE
trata de Beni Zarúal sierra de
la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Zarúal, es mas apazible que las dichas, y esta poblada de vn pueblo de Gómeres llamados Beni Zarúal, en la qual ay grandes oliuares, viñas, y hueras de arboles frutiferos: y los moradores serian ricos, porque cogé mucho azeyte, vino, y pan, y tienen ganados, mas es tanta la molestia q̄ el señor de Xexuan, cuyos vassallos son, les haze có pechos e impusiciones que siempre está pobres. Hazese en esta sierra vn mercado cada semana de cosas de comer solamente, al qual acuden los Beréberes de las otras sierras. Son los moradores gente llana que atienden a sus labores, y juntan dos mil hombres de pelea, y algunos caualllos, y escopeteros entre ellos, y esto despues que Xexuan vino a poder de Ali Barrax, porque de antes no sabian que cosa era caualleria ni escopetas.

¶ CAPITULO LXXIII. QUE trata de Beni Hascin sierra de la Prouincia de Errif.



BENI HASCIN (o Beni Razin como otros dizen) es vna sierra que esta a partada de la costa del Mediterraneo Iberico, y cae en los confines de la ciudad de

Targa, poblada de vn pueblo de Gómeres que llaman Beni Hascin, gente rica y soberuia, y no pagan otro tributo a nadie mas que el diezmo de labrança y criança. Cogese en ella mucho pan, vino, y azeyte, y ay grã cria de ganados, tãto q̄ los moradores viuen descãfadaméte y muy seguros, porque son tan asperas las entradas de la sierra que no temen a nadie. El señor de Velez huelga de tenerlos por amigos porque son gēte bellicosa, y tienen muchas escopetas y vallestas, y se juntan mas de quatro mil hombres de pelea bié en orden. Demas desto son gente tan regalada que las mugeres labran la tierra y andan tras del ganado, y ellos entienden solamente en holgar se caçando por aquellos montes donde ay muchas saluaginas.

¶ CAPITULO LXXV. QUE trata de Xexuá sierra de la Prouincia de Errif, y de la ciudad del proprio nombre.



LA SIERRA DE XEXUAN, que los Affricanos llaman Sefáuon, es vna de las mas apazibles de Affrica, donde ay vna ciudad pequeña llamada Xexuan, poblada de mercaderes y officiales gente rica. Los moradores de la sierra son todos Beréberes del pueblo de Gómeres, y es famosa

Ali Barrax, de quien diximos en el capitulo de Beni Hascen en la Prouincia del Habat, que fue vn valeroso pagano, el qual se apodero della y de las otras sierras comarcanas, y se hizo llamar rey y señor de Xexuan. Este Ali Barrax fue el primero que ennoblecio esta ciudad, y la sierra con los despojos que lleuo a ella: el qual tuvo continua guerra con los Portugueses de los lugares de Affrica, y fue victorioso en tierra y en la mar algunas vezes juntando se con el Almandari señor de Tetuan y con otros caudillos bellicosos. Y en su casa permanescio el señorío de Xexuan con nombre de rey desde que Abu Said rey de Fez le confirmo en aquel estado, hasta que el Xerife Abdala lo quito a sus descendientes y lo dio a vn nieto del alcayde Mumen Belelche de pocos años a esta parte. El qual lo posee agora en nombre del Xerife, y los dela casa de Ali Barrax fueron desterrados ala ciudad de Marruecos, donde viuen pobremen- te. Los moradores de Xexuan son gente bellicosa, y se precian de muy valientes con las armas en las manos assi a pie como a cauallo, y no solian pagar tributo ninguno, porque Ali Barrax los auia libertado, mas agora lo pagan. Traen muy bien adereçadas sus personas a su vfança, y tienen alderredor de la ciudad muchas fuentes y con el agua dellas riegan las tier-

ras donde cogen mucho trigo, ceuada, cañamo, y lino. Tienen tambien muchas huertas, y ortalizas de toda suerte, y muchos ganados y son mas de cinco mil hombres de pelea, entre los quales ay muchos escopeteros y vallesteros, y algunos cauallos de mas de los que el alcayde del Xerife, que alli reside, tiene de guarnicion ordinariamente que son trezientos de a cauallo.

¶ CAPIT VL. LXXVI. QUE trata de Beni Gebara sierra de la Prouincia de Errif.

DA SIERRA DE BENI Gebara es aspera y muy alta, poblada de vn pueblo de Gomerres llamados Beni Gebara. Esta en el camino q̄ va de Tetuá a Xexuá, de la qual y de las otras que ay al derredor della baxan muchas fuentes que hazen vn rio que los naturales llaman Halef Vguz (que quiere dezir, jara y passa) porq̄ se passa mas de quarenta vezes en aquel camino. Ay por toda esta sierra muchas viñas y higuerales, más no se coge ningun pan, trigo, ni ceuada. Crían se por entre aquellas breñas grandes manadas de cabras, y algunas vacas tan pequeñas que parecen terneras. Son estos barbaros pobres y soberuios, y pagan tributo al que es señor

señor de Xexuan y son mas de dos mil hombres de pelea, y entre ellos muy pocos tiradores, y cauallos no tienen ningunos.

¶ CAPIT V L. LXXVII. QV E trata de Beni Yerso sierra dela Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Yerso, es mas apazible que la de arriba, la qual esta poblada de vn pueblo de Gomeres llamado Beni Ierso. Antes que Ali Barrax se leuantase con el estado de Xexuan auia en ella muchos hombres nobles y de estima, por que eran muy doctos en sus ritos y tenian vn colegio donde acudian de ordinario muchos a estudiar, y en el se leyan las letras y ciencias que se leen en la ciudad de Fez, y porque salian de alli hombres leydos en su alcoran los reyes de Fez les auian dado preuilegio de franqueza, y así viuian libres de todo tributo. Mas en el año del señor mil y quinhientos y quatro que los Alarabes contaron nouecientos y diez y ocho de la Hixara, vn tiranno con fauor de Muley Mahamete el Oata el rey de Fez hizo tributaria esta sierra, y destruyo y deshizo el colegio, y los libros que auia en el se vendieron en mas de quatro mil ducados. En esta sierra ay muchas

fuentes de agua muy fria: conge se en ella poco pan, mas tienen los moradores viñas y oliuares, y grandes bosques de arboledas, y tienen muchos ganados mayores y menores, y son mas de cinco mil hombres de pelea gente mas afable y menos soberuia que las de las otras sierras,

¶ CAPIT V. LXXVIII. QV E trata de Beni Tiziran sierra de la Prouincia de Errif.

BENI TIZIRAN, es vna sierra pegada con la de arriba poblada de gente muy rustica del pueblo de los Gomeres, llamados Beni Tiziran. Dizen los antiguos Affrinos que antiguamente auia en esta sierra grandes poblaciones de villas, y castillos cercados cuyos edificios se veen toda via en lo alto de la sierra que parece la fabrica dellos ser de Romanos, mas ya estan todos destruydos, y solamente se veen algunos cimientos dellos, y los Mequinuciynis, que diximos en la descripcion de la sierra de Tagat en la Prouincia de Fez, que andan en busca del thesoro que dizen que dexaron los Romanos escondido en aquella sierra, andan también en esta y tienen hechas grandes cuevas por toda ella buscando el thesoro, y tanto an hallado en la vna como

en la otra. Por toda la sierra ay muchas viñas, y grandes bosques de arboledas muy altas, de los quales salen muchas fuentes de agua muy fria. Coge se en ella muy poco pan, si no es alguna ceuada. Ganados mayores tienen pocos, cabras ay muchas, porque la tierra es muy buena para la cria de ellas. Los moradores son pobres y tributarios del señor de Xexuá, y son mil hombres de pelea mal en orden y todos a pie.

¶ CAPITVL. LXXIX. QVE trata de Beni Buzeybet sierra de la Prouincia de Errif.



LASIERRA DE Beni Buzeybet, es tan fria y tan aspera que ni se siembra pan, ni se cria ganado en ella. Tiene grandes bosques de nogales que proueen de nuezes a la ciudad de Fez y a las otras comarcas. Los moradores son de vn pueblo de Gomerres llamados Beni Zeybet, y los mas brutos y bestiales hombres que ay en todos los Beréberes de la sierra de la Gomerres. Sus vestidos son vnas giribias, o alcaxabas de lana hechas de alquiceles que traen a rayz de las carnes, y con abarcas en los pies, y vnas vendas de lana rodeadas en las cabeças resisten la tempestad de lanieue q̄ cae en aquellas

sierras. Sus armas son lançuetas, y hondas. Su comida mas ordinaria es pan de ceuada, y mosto cozido, o atrope, y cozina de hauas, y algunas sardinas saladas, y cebollas. Son grandes beuedores de vino, y tienen muchas viñas de vua negra de que lo hazen estremado de bueno. Hazen tambien passas de sol q̄ son las mejores de toda Affrica, y mucho arrope. Precian se estos hombres de muy valientes, y son rezios, membrudos, y de mucho traualjo: los quales pagan tributo al rey de Fez. Juntan se tres mil hombres de pelea todos a pie porque no tienen cauallos, y escopeteros muy pocos.

¶ CAPITVLO. LXXX. QVE trata de Gualid sierra de la Prouincia de Errif.



GVALIDES Vna sierra altissima y muy fragosa, tanto que con dificultad se puede andar por ella. Esta poblada de vn pueblo de Gomerres que llaman Beni Gualid, gente rica y que se traen bien a su vfança, porque tienen muchas viñas de vua negra muy buena de que hazen vino, y passa, y muchos oliuares, y higueras, y almendros, y pagan muy poco tributo al rey de Fez. Tienen estos Barbaros vn preuilegio antiguo de los reyes

passa

passados que les concede que la justicia no pueda entrar en su sierra a prender ningun mal hechor, aunque aya cometido delicto en Fez, o en otra qualquier parte de aquel reyno: el qual hazen jurar a todos los reyes, y el rey a por bien de tener los contentos, por que si se alçassen seria poca parte para subjectarlos por fuerça segun la aspereza de las entradas de la sierra, donde tienen sessenta lugares poblados de gente rica, que juntan mas de seys mil hombres de pelea. Dentro de la sierra tienen todo lo que an menester para el sustento de la vida sin auer para que yra comprar nada fuera della. Si alguno va a contratar a Fez, o a otra parte de aquel reyno y le hazen agrauio no curan de pedir justicia, sino en acudiendo parientes de la persona que los enojo, o agrauio, los prenden, y no los sueltan hasta ser muy bien satisfechos, y sino fuesse por poder platicar en Fez no pagarian tributo ninguno al rey, y assi no le pagan tres reales por casa cada año.

¶ CAPIT VL. LXXXI. QUE trata de Beni Vza, sierra de la Prouincia de Erri.



ENI VZA (QUE otros llaman Merni za) es vna sierra que confina con la de ar

riba, y los pobladores son vna mesma cosa y del mesmo pueblo de Gomerres, mas nunca tienen paz vnos con otros, porque tienen de costumbre las mugeres por vna minima injuria que les hagan los maridos huyrse de vna sierra a otra, y dexando los hijos se casan con otros, y por esta causa andan los maridos siempre enemistados y hazen guerra con los que les tienen las mugeres. Y quando alguna vez hazen pazes es con condicion que el marido en cuyo poder esta la muger la dexa, o si no que pague al otro el gasto que hizo en la boda quando se caso con ella. Y para esto tiené entre ellos algunos juezes alfaquis que tienen mas cuenta con robarlos, que con mantenerlos en justicia. Con todo esto son gente rica, porque tienen ganados, y muchas viñas de vva negra de que hazen vino, y passas, y arrope, y muchas arboledas de higuerales, y de oliuares donde cogen muchos higos y azeyte que lleuan a vender a Fez, y a otras partes. Y pagan poco tributo al rey de Fez, cuyos vassallos son. Iuntan se en esta sierra cinco mil hombres de pelea armados a su vsança, mas no tienen caualllos, y escopetas muy pocas.

¶ CAPIT VL. LXXXII. QUE trata de Hagustan sierra de la Prouincia de Erri,

T § HA



HAGVSTAN es vna sierra fria y muy alta donde nascen muchas fuentes, y en las laderas ay grandes higuerales dōde se hazen los mejores higos secos que ay en el reyno de Fez. En el llano que esta al pie dela sierra ay muchas huertas de muchos membrillos, mançanas, peras, y duraznos, y otras fructas desta suerte muy gruesas y tan sabrosas que son muy preciadas en Fez. Ay tambien grandes oliuares entre las viñas donde se coge mucho azeyte, y porque los moradores, que tambien son Gomerres llamados Beni Hagustan, no pagan al rey de Fez mas que vn reconocimiento de tributo, a manera de presente cada año, son ricos, y tienen vn lugar abierto grande donde ay muchos officiales y mercaderes que tratan en la ciudad de Fez, y de alli se proueen de lino, lana, y lienços, y de otras cosas que no tienen en su sierra. Iuntan tres mil hombres de pelea mejor en orden que los otros de quien emos dicho, porque ay en aquel lugar muchos hombres nobles y mercaderes ricos, y tienen algunos escopeteros.

¶ **CAPITVL.LXXXIII.QVE** trata de Beni Yedi sierra de la Prouincia de Errif.



LA SIERRA DE Beni Yedi es grande y muy poblada de Beréberes de los Gomerres llamados Beni Yedir, que tienen mas de cinquenta lugares en que ay seys mil hombres de pelea, mas son gēte pobre y muy grandes ladrones, y que salen a saltar y a robar a los caminos, y nunca tienen paz con los de las otras sierras sus vezinos sobre hurtos queles hazen. Solian ser libres de todo tributo, mas Muley Almançor señor de Velez de la Gomera, desdenado de ver quan mala gente erá, los sujeto con fauor de Muley Mahamete Oataci rey de Fez, y les hizo pagar pecho enel año del señor mil y quinientos y diez. Tienen muchas viñas de vua negra de que hazen vino y pasas de sol, mas no cogen trigo ni ceuada en la sierra por que es aspera y esteril. Ganados tienen muy pocos y son mas de seys mil hombres de pelea apie.

¶ **CAPITVL.LXXXIII.QVE** trata de Alcai sierra de la Prouincia de Errif.



ALCAI, ES vna sierra muy alta y muy fragosa, y por toda ella ay grandes pagos de viñas de

de que los Beréberes hazen vino tinto y pasas de sol. Tienen tambien grandes higuerales, huertas, y oliuares, y otras arboledas muy hermosas donde cogen mucho azeite, y muchas y muy buenas frutas como en Europa, y cidras y limones y toda suerte de agro. Los moradores son de vn pueblo de los Gomerres llamados Beni Alcoy, gente muy rica, y que se precian ser los mas nobles de la Prouincia de Errif: y por esto son tan soberuios que con estar doze leguas dela ciudad de Fez, nunca an querido subjectarse a pagar tributo a los reyes, ni a los señores de Velez, ni se les da nada por ellos, porque son las entradas de la sierra tan fuertes, y tienen tanta gente de guerra que no temen su poder. Especialmente que no pueden ser cercados a causa de que tienen dentro de la propia sierra todo lo que an menester para sustentarse cie años, y en ella cogen mucha ceuada, y panizo, y tienen mucho ganado cabrio, y vacuno. A esta sierra se acogen los delinquentes de la ciudad de Fez, y como el delito no sea caso de hurto, o de adulterio los recogen y fauorescen y les dan de comer graciosamente: mas si es por alguno destos casos luego los echan fuera, porque son muy celosos de sus mugeres, y guardosos de sus haziendas. Aora son estos Beréberes vassallos del Xerife Ab

dala, o por mejor dezir amigos suyos, el qual les haze todo buen tratamiento, porque ay entre ellos mucha gente noble y caualleros, y son mas de diez mil hombres de pelea y tienen algunos cauallos, y tiradores.

¶ CAPIT V. LXXXIII. QUE trata de Beni Guazeúal sierra de la Prouincia de Errif.

BENI GVAZEV-
al (que otros llaman Beni Zarúal) es vna sierra, o por mejor dezir son tres sierras que todas hazen vn cuerpo, y estan pobladas de vn mesmo pueblo de Gomerres llamados Beni Guazeúal, y cōfinan cō las sierras de Beni Yedi, y Alcay, entre las quales corre algunos riachuelos que procedidos de las fuentes que dellas nascen. Los moradores son gente muy suelta, y son tenidos por animosos y valientes entre aquella nacion, mas no gozan de la libertad y franqueza que los de las sierras dichas, por que son molestados del señor de Velez a quien pagan tributo. Ay en esta sierra muy buenas viñas y oliuares, y grandes higuerales donde se coge mucha fructa y muy buena. Demas desto cogē mucho lino, y hazē liēços, y tienē mucha ceuada y panizo. Y por todas las sierras aymas de ciento y veynte lugares

lugares poblados de ciento y de dozientas casas. En lo mas fertil della esta vna villa cercada y muy bien poblada, al derredor de la qual ay mucha frescura de huertas donde se cogen muy escogidos duraznos, membrillos, manzanas, peras, y ciruelas, y otras frutas que lleuan a vender a la ciudad de Fez y a otras partes, porq̄ son mas sabrosas y mejores que las dela huerta de Fez. Ay en esta villa mas de cien casas de Iudios mercaderes, y oficiales. Los moradores son tan soberuios que con pequeña ocasion se matan vnos a otros: juntan mas de veynte y cinco mil hombres de pelea y entre ellos algunos caualllos y tiradores, los quales tienē siempre guerra con sus vezinos y se matā cruelmēte. Y como las sierras no son fuertes, y tienen muchas entradas por donde pueden ser ofendidos, huelgan de allanarse a lo que el señor de Velez, o el rey cuyos vassallos son de Fez les māda. En lo alto destas sierras ay vna boca de fuego por donde salē de ordinario grandes llamas y los Moros dizen que es boca del infierno, y deue de ser alguna açufrera como la de Lipar, o la de Vulcan en Sicilia. Tienen estas tres sierras, haziendo de todas vncuerpo, diez leguas de largo de Poniente a Levante y cinco de ancho, y rentan mas de veynte y cinco mil ducados cada año al rey de Fez.

Haze se en aquella villa vn rico mercado donde acudē todos los Beréberes de las sierras.

¶ CAPITVL.LXXXV. QVÉ trata de Beni Vrieguil sierra de la Prouincia de Errif.

LA SIERRA DE Beni Vrieguil (que otros llamā Beni Gueriel) es muy grande, donde ay setēta lugares poblados de Beréberes del pueblo de Gomeres llamado Beni Vriegel, gente muy animosa y de mucha ligereza: porque salen de alli los mayores saltadores y corredores que ay en Berberia: y juntan mas de doze mil hōbres de pelea apie en los sessenta lugares, y entre ellos algunos tiradores escopeteros y vallesteros. Esta sierra confina con las de arriba, y al pie dellas tienen los moradores grandes llanuras q̄ llegan hasta la Prouincia de tierra de Fez. Por medio dellos passa el rio Erguila que los haze fertiles, y así los de esta sierra cogen mucho trigo, y ceuada, y mucho azeyte, y lino de que hazen muchos lienços, y serian muy ricos si el señor de Velez, y el rey de Fez no les echasen tantos pechos, mas son tantas las impusiciones q̄ viuen siēpre alcançados y pobres porq̄ la sierra no es fuerte y a si no son parte para deffenderse del rey. Tienen siempre guerra con los Beré

Beréberes de las otras sierras ve-
zinas sobre las tierras de labor.

CAPIT. LXXXVI. QVE
trata de Beni Hamet sierra de
la Prouincia de Errif.



A SIERRA DE
Beni Hamet (que
otros llaman Beni
Acmet) es aspera y
fragosa, y tiene se-
ys leguas de largo

de Poniente a Levante, y dos de an-
cho, en la qual ay muchas viñas y
olivos, y higuerales, y por toda e-
lla se veé muchos bósques de ar-
boledas, mas no cogé los morado-
res pá. El agua delas fuentes desta
sierra es amarga y turbia y la tier-
ra es de color de cal. Los Berébe-
res son del pueblo de Gomeres lla-
mados Beni Hamet muy amigos
de beuer vino, y para que dure a-
ñejo lo cuezen vn poco y lo guar-
dan quinze y veynte años. Es tan-
to el vino y arrope que cogé que
les basta para todo el año, y lo vé-
den a sus vezinos que acuden a
vn mercado que hazen cada se-
mana muy grande de cosas de co-
mer, donde los regatones de Fez
van a comprar arrope, passas de
legia (que las ay buenas) higos
secos, y azeyte para lleuar a la ciu-
dad. Son quatro mil hombres de
pelea gente de apie pobre y mise-
rable, soberbios y de las ossegodas
que de ordinario tiené las armas

en las manos contra sus vezinos:
y el rey de Fez por vn cabo y el se-
ñor de Velez por otro los tienen
tan molestados y subjectos que
viuen miserablemēte, y no se pue-
den escusar de estas molestias por
ser la sierra poco fuerte, y entre e-
llos mesmos estan siempre en van-
dos y parcialidades por antiguas
enemistades que tienen.

CAPIT V L. LXXXVII. QVE
trata de Beni Zanten sierra de
la Prouincia de Errif.



A SIERRA DE BÉ
ni Zanten (o Beni Yegi-
nefen) es pequeña, y có-
fina con la de arriba, tie-
ne tres leguas y media de largo y

poco mas de vna de ancho. Passa
entre estas dos sierras vn peque-
ño rio q̄ procede de las fuentes q̄
salé dellas. Los moradores son del
pueblo de Gomeres, y se llama Be-
ni Yeginfen, los quales tiené mu-
chas viñas de que hazen passas y
vino, y son muy grádes borrachos
No cogen pan de ninguna suerte
porq̄ la tierra no es para ello, mas
crian grádes hatos de cabras, que
es su principal sustento, y la sierra
esta cubierta de bósques de arbo-
ledas. Son estas gentes viles y po-
bres, y muy soberuios, y siempre
guerrean con los delas otras sier-
ras, y juntan tres mil hombres de
pelea apie, y pagan tributo al se-
ñor de Velez, o al rey de Fez.

CAPIT. LXXXVIII. QVE
 trata de Beni Mezgilda, sierra
 de la Prouincia de Errif.



A SIERRA DE
 Beni Mezgilda es
 grande y confina
 con la de arriba y
 con el rio Erguila,
 y por toda ella ay
 grandes pagos de oliuares dōde
 se coge mucho azeyte. Los mora
 dores son Gomerres como los de
 mas desta Prouincia, y se llaman
 Beni Mezgilda, y por la mayor
 parte vsan el trato del xabon ralo
 y lo lleuan a vender ala ciudad de
 Fez y a otras partes. Al pie desta
 sierra ay grādes llanuras dōde an
 dā mchuos aduares de Alarabes,
 y de contino tienen los barbaros
 diferencias cō ellos sobre los ter
 minos, y son mas de doze mil hō
 bres de pelea, y entre ellos ay algu
 nos escopeteros y vallesteros. En
 esta sierra se leya la nigromācia, y
 los escolares y alfaquis solian ha
 zer mucho daño a los vezinos co
 marcanos de las otras sierras de
 struyendoles los panes y las viñas,
 y el Xerife Mahamete se lo deffen
 dio, aunque todauia ay professo
 res de aquella ciencia de secreto.
 Los reyes passados por razon de
 que los moradores mantenian a
 aquellos escolares y maestros de la
 nigromancia echauā poco tribu
 to a los desta sierra, mas el Xerife
 quito lo vno y agrauo lo otro, y

asi los tiene mas auassallados: los
 Alarabes que andan eu los llanos
 al pie desta sierra acuden de ordi
 nario a Velez, quādo ay nueua de
 armada de Christianos en la costa,
 y con ellos algunos delos Berébe
 res que se juntan de aquellas sier
 ras. Beuen todos vino, y los Alfa
 quis, que les pedrican que es pec
 cado beuerlo, lo beuen de secre
 to hasta emborracharse.

CAPIT V L. LXXXIX. QVE
 trata de Beni Gúamud sierra de
 la Prouincia de Errif.



A SIERRA DE BE
 ni Gúamud cae donde
 la Prouincia de tierra
 de Fez confina cō esta
 de Errif, y las diuide el rio. Ay en
 ella veynte y cinco lugares bien
 poblados de Beréberes Gomerres
 llamados Beni Gúamud, que dan
 mas de seys mil ducados de renta
 cada año al rey de Fez. Y aunque
 ay muy poca agua de fuentes en
 la sierra, los moradores tienen en
 las laderas della muy buenas tier
 ras de secano donde ay viñas y oli
 uares, y cogen pan, y demas desto
 criā ganados mayores y menores.
 Su principal trato es el del xabō,
 y son ricos, porq̄ como estan cer
 ca dela ciudad de Fez, q̄ no ay mas
 de tres leguas desde la parte mas
 occidental dela sierra a Fez acudē
 cada semana a vender alli sus mer
 cadurias. Y con no auer riegos

es la tierra tan fertil que no ay palmo en toda ella que no sea de prouecho. Esta gēte es algo mas Affabile que la de las otras sierras, y tienen algunos cauallos, y son quatro mil hombres de pelea. Finalmente todos los Beréberes destas sierras de Errif son de vn pueblo que es de los Gomerres, y en la secta, costumbres, y trajes, son casi vna mesma cosa, y muy cōformes en la enemistad que tienen arraygada en los coraçones contra el nombre Christiano. No ay mas sierras de que se deua hazer mencion en esta Prouincia. Aora se dira dela Prouincia de Garet que es la sesta del reyno de Fez por el orden que llevamos.

¶ CAPITULO. XC. QUE trata de la Prouincia de Garet que es en el reyno de Fez.



GARET, ES LA sexta Prouincia de el reyno de Fez: la qual a Poniente confina cō la Prouincia de Errif, y el rio Melulo, que baxando del Athaláte Mayor por entre Tezar, y Dubudu se va a meter en el rio Mulucá: a Levante confina con el reyno de Tremecen, y con el proprio rio Mulucá que diuide estos dos reynos, y por consiguēte las dos Mauritancias: al Cierço tiene el mar Mediterraneo Iberico: y al

Mediodia comprehende vna parte de las sierras que estan en los desiertos que caen cerca de Numidia. Tambien confina por esta parte con el rio Mulucan, y en algunas partes se estiēde hazia Poniente por junto a las sierras de la Prouincia de Cuz, baxando siempre sobre el rio Nocor hasta la mar: tiene de costa desde el rio Nocor hasta la del rio Mulucá, que entra en la mar junto a la ciudad de Caçaça. Toda esta tierra es fraga y seca, semejante a la de los desiertos de Libia interior. Los escriptores Affricanos diuidē esta Prouincia en tres partes. La vna son las ciudades con sus terminos. La otra las sierras que está pobladas de vn bellicoso pueblo de Beréberes llamados Vled Botoya: y la tercera son los desiertos: las ciudades son pocas, y estan en la costa de la mar: las sierras estan muy pobladas de aquel pueblo de Botoyas, y los desiertos comiençan de la costa de la mar y van continuado hazia Mediodia hasta otros desiertos que caē en la Prouincia de Cuz: los quales tienen a Poniente las sierras dichas, y a Leuante el rio Muluya, y son largos mas de dezi seys leguas hazia Leuante, y del Cierço al medio dia diez, en los quales ay muy poca agua especialmente hazia la mar, si no es la del rio Muluya, y en ellos se criá muchas fieras y animales pōçoñosos: cō todo esto es muy poblada, y de

Verano

verano andá en la ribera de aquel rio muchos aduares de Alarabes, y grandes cobeylas de Beréberes Affricanos de vn pueblo que llaman Batalifa, que son muy valientes hombres, y tienen muchos cauallos, y camellos, y criá muchos ganados mayores y menores, y siempre tiené guerra con los Alarabes sobre los cápos. Solas quatro ciudades ay en esta Prouincia de las quales se dira en los capitulos siguientes.

¶ CAPITVLO. XCI. QUE trata de Melilla ciudad de la Prouincia de Garet.



MA C I V D A D de Melilla es muy antigua, y los Affricanos la llama Deyrat Milila, mas segun Ptolomeo se llamo Ruffadiro, y la pone en diez grados y diez minutos de longitud, y treynta y quatro grados y quarenta y cinco minutos de latitud. La qual fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde agora esta puesta en el seno de vn golfo que haze el mar Mediterraneo Iberico tan cerca de nuestra Europa que desde el cabo de aquel golfo, que los marineros llama el cabo de entre Folcos, hasta el cabo de Tarf el Cacis que es en la costa del reyno de Granada, dos leguas de Motril, ay

solas veynte y cinco leguas. La ciudad esta puesta en lugar llano, y a la parte de Poniente tiene por padrastro vn monte que la señorea. Fue antiguamente muy populosa poblada de gente rica, y dizen los escriptores Affricanos que tenia dentro de los muros mas de diez mil casas, y que era la cabeça desta Prouincia donde residia de ordinario el señor della. Los terminos que tiene son muy largos, en los quales ay grandes minas de hierro, en que tenian su trato los moradores. Tenian tambien abundancia de miel y de cera, de donde se entiende que se llamo la ciudad de Milila que en lengua Affricana quiere dezir melosa. Y en aq̃l golfo que haze alli la mar se solian pescar vn tiempo las ostias de dō de se sacan las perlas, y aun agora se hallan algunas, y no ay duda sino que se hallarian en cantidad si se diessen ala pesca dellas los Christianos que alli residen. Los Romanos en noblecieron mucho a Melilla, y la tuuierō prospera mientras señorearon en la Tingitania. Despues la posseyerō los Godos muchos años hasta que los Alarabes Mahometanos, estendiendo sus victoriosas vanderas por Affrica, se hizieron señores de toda aquella tierra y de España. Entōces ganaron a Melilla, y la en noblecieron mucho mas de lo que estaua, con ricas contrataciones de mercaderes y officiales: y dēde a muchos

a muchos años vino sobre ella el Halifa cismatico del Carúan, y la vuo por concierto en el año del señor noucientos y veynte y dos y puso dentro su guarnicion de gente de guerra. Dieró se despues los vezinos al arte del marear, y armando fustas y galeotas salian a robar la costa de Europa, y eran tátos los robos y captiueros que hazian que los Catholicos reyes don Hernando y doña Ysabel en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta y seys, aunque vn escriptor Arabe que trata de esta jornada dize que fue en el demil y quatrocientos y ochenta y dos, que fueron ochocientos y nouenta y seys de la Hixara, embiaron sobre ella a don Iuan de Guzmá duque de Medina Sidonia con vna poderosa armada: y como los Moros tuuieron auiso de la junta de nauios que se hazia en España para yr contra ellos, porque no se pudo hazer tan secreto que al fin lo vieron de saber, luego embiaron a pedir socorro a Muley Mahamete Oataci rey de Fez que estaua a la sazón ocupado en la guerra que traya con los Xaúyos de Temecena y no pudiendo socorrer en persona embio vn alcaide con quinientos hombres que se metiesse dentro. Mas los ciudadanos que estauan bien informados del poder que yua sobre ellos temiendo las poderosas armas de los Catholicos reyes, y no les pa-

refciendo bastante socorro el que el rey de Fez les embiava, antes q̄ llegase el alcaide desampararon la ciudad y se fueron a las sierras de Botoya. El alcaide pues hallando la ciudad sola, tampoco le pareció bien esperar allí, y aportillando los muros, puso fuego a las casas porque los Christianos no la poblasen, y se fue la buelta de Fez: por manera que quando la armada de España lle-go la ciudad estaua sola y destruyda mas no por eso la dexo de poblar el duque. Equal mando reparar los muros, y reduziendola en menor ambito hizo vna fortaleza, y la dexo proueyda de todo lo necesario para su defensa, y de allí en adelante fue a cargo de los duques de Medina Sidonia la prouision y guardia de Melilla, hasta que en nuestros dias hizieron dexacion al rey don Phelippe della. A Leuante de la ciudad esta vna laguna que boga mas de siete leguas al derredor, y dentro puede estar mil galeras sin ningun peligro: y llega hasta media legua de la ciudad, y aura deziocho años q̄ abrio vna boca a la mar, cinco leguas de Melilla, arayz de vn arrecife de peña fuerte, q̄ por lo mas ancho tiene vn tiro de vallesta: y quádo es mar baxa puede entrar las galeras vna tras otra arrimadas ala propria peña del Arrecife, mas es menester que el piloto se pa tomar a lo largo la punta del

y si es mar llena se hinche vn arenal que esta descubierta a la parte de Poniente del arrecife, y facilita la entrada a mas baxeles juntos. Y quando ay tormenta de Leuante, o de Cierço sube la mar por cima del arrecife a la laguna, y en algunas partes queda el agua represada encima de la propria peña, y se hazen vnas salinas donde los Moros de aquella comarca solian yr por sal quando Melilla era suya, mas aora gozan dellas los Christianos, y no la cogē los Moros sino quando traē gran poder, o tienen licencia del capitan general que alli reside. Estan estas salinas quatro leguas a Leuante de la ciudad: y poco mas de media legua arredrada de la laguna esta vna fuerte villa cercada q̄ los Moros llaman Zangazan, en la qual tiene de ordinario el Xerife Abdala trezientos, o quatrocientos tiradores, assi para asegurar los campos a los Alarabes que andan alderredor de la laguna, delas corrias de los Christianos, como de los daños que les hazen los Turcos cossarios que se meten alli. Esto es lo q̄ se a podido dezir breuemente de la ciudad de Melilla. En los capitulos siguientes diremos algunas cosas acaescidas entre Moros y Christianos en esta frontera.

DE VNA VICTORIA
que don Alonso de Vreca capi

tan de Melilla vuo contra los Moros.



TIENDO
don Alonso de Vreca capitán general en Melilla, tuuo muchos ren-

cuentros con los Moros delas ciudades de Tetzota, y Mexco, y con los Beréberes de las sierras de Botoya, y venciendo los muchas vezes les puso tanto miedo que no osauan pelear con el sino con demasiada ventaja. Sabiendo pues que los Moros de aquellas comarcas se juntauan para venir a correr a Melilla, y que la mayor parte dellos eran gente de a pie y no trayā caudillos que los gouernasse, don Alonso salio a esperarlos en el campo cō solos ciento y cinquenta soldados arcabuzeros a pie, y veynte y cinco escuderos de a cauallo. Venian este dia tantos Moros que cubrian el campo, y como don Alonso los vio tan determinados, mando que cada escudero tomase vn arcabuzero a las ancas del cauallo, y juntos todos en vn esquadron se fue para ellos, los quales dispararon sus escopetas contra los Christianos, mas no hizieron daño porque tiraron de lexos y de lugar atlo, y don Alonso mañosamente bol-

uio

uio las riendas como que huya, y dexando en el suelo los arcabuzeros juntos hechos vna muela passo vn poco a delante: y como los veynte y cinco arcabuzeros disparasen los arcabuzes en los Moros que venia desordenados creyendo q̄ los Christianos huyan reboluiendo sobre ellos los cauallos, y llegando los otros ciento y veynte y cinco arcabuzeros a tiempo q̄ pudieron aprouechar, desbarataron a los Moros, y mataron mas de dozientos dellos, y hirieron otros muchos, y captiaron veynte y cinco. Este dia vn escudero q̄ se dezia Bartholome de Soto dio vna lançada a vn Moro de a cauallo que le paso la adarga por la manija y el coginete y entrando el hierro a rayz del braço le paso vna manga de malla jazzerina que lleuaua por dos partes, y atravesado le el asta por el cuerpo dio cō el muerto en tierra. Y don Alonso auiendo se metido en la angostura de vn paso le cercaron los Moros, y hiriendo le el cauallo cayó y le tomo vna pierna debaxo: y como cargassen los enemigos para matar le se defendio valerosamente rescibiendo algunas lançadas en la adarga, y en las armas hasta que fue socorrido de los soldados de a pie, y saliendo mal herido se retruxo a la ciudad sin perder ningun Christiano. Luego embiaron los Moros vna vándera de paz rogando le que

les diesse licencia para enterrar los muertos, y don Alonso se lo concedio.

DE OTRA VICTORIA

que Pedro Vanegas capitán general de Melilla vuo contra los Moros.



SIENDO capitán en Melilla Pedro Vanegas d̄ Cordoua, tuuieró los Christianos

muchos rencuentros con los Moros y los vencieron muchas vezes, y les mataron y captiaron grã numero de gente. Estaua en este tiempo en Tezota vn alcaide llamado Buhalu, que era el mas valeroso Moro que auia en el reyno de Fez, el qual venia muchas vezes a correr la tierra con mucho numero de gente de a pie y de a cauallo, y como los de Melilla saliesse a pelear con el siempre, sucedio que vn dia se trauo de tal manera la escaramuça que llegaron a los braços Pedro Vanegas y Buhalu, y estando asidos procurando cada qual echar al otro del cauallo abaxo, llego de traues vn escudero que se dezia Gil Perez y dio al Moro vna lançada por el costado que dio con el muerto en tierra. Luego perdieró los Mo

ros el campo, y siguiédo los Christianos el alcance les mataron mucha gente, y entre ellos algunos Moros principales que auian venido con Buhalu. Despues de esto en el año del señor mil y quinientos y sessenta y tres, vn morabito natural de aquellas sierras, en quien los ignorates Barbaros tenian gran deuocion, les hizo en creyente que ganarian a Melilla sin que los Christianos fuesen parte para deffenderla, diziendo que los encantaria a ellos y a su artilleria de manera que no pudiessen hazer armas ni tirarles. Con esta falsa promessa, a quien los barbaros supersticiosos dieron credito, junto el Morabito toda la gente de aquellas sierras, y camino con ella la buelta de Melilla. Pedro Vanegas fue luego auisado por vn Moro que le seruia de espia de todo lo que passaua, y del dia y ora en que auia de llegar el morabito, el qual se preuino lo mejor que pudo, segun la breuedad del caso lo requeria, para recebir a los enemigos, que segun el morabito dezia auian de venirse derechos a entrar por las puertas de la ciudad. Estáo pues toda la gente de Melilla apercebida y en orden, los Moros llegaron a la propria ora que la espia auia dicho. Venia delante de todos ellos el morabito acompaña do de los mas principales, y cantando todos en altas bozes, Ala,

Ala, que quiere dezir, Dios, Dios, y desta manera fueron caminando hazia las puertas de la ciudad vieja, que de industria auia Pedro Vanegas mandado dexar abiertas, y en vna fuerte torre que esta encima auia puesto quinze soldados con muchas alcanzias y bariles de poluora, y otros fuegos artificiales. Los Moros caminaron hasta llegar a la puerta, y viendo que no parescia nadie y que los Christianos estauan suspensos, teniendo por cierto lo que el Morabito les auia dicho, entraron como ciento y cinquenta dentro, y passando hazia la otra puerta de la ciudad vieron que a vn lado estauan ciertos soldados armados, que Pedro Vanegas auia mandado poner en aquel lugar para salir a dar en los Moros quando fuesse menester: y creyendo que estauan en cantados se fueron para ellos. Mas los soldados pusieron mano a las armas, y los acometieron de manera que los Moros quisieran retirarse por do auian entrado si los dela torre los dexaran salir, los quales con los fuegos y poluora les atajaron el paso, y mataron la mayor parte dellos. El morabito que auia entrado en la delantera salio herido de tres heridas, el qual como se viesse libre del peligro se quexaua mucho despues de los otros Moros diziédo que sino pelearan con aquellos Christianos que tenia

ya adormecidos y encantados, vüieran entrado la ciudad sin recibir daño, y q̄ los auia despertado. Dezia les mas que a el le auia dado muchas pelotas de arcabuzes en la cabeça y no le auian hecho mal ninguno, y que auia de boluer a vengar el daño que auia recibido: y con mayor ansia que la primera vez torno a persuadir a aquellos Barbaros que boluiefen con el. Siendo pues auisado Pedro Vanegas que el morabito queria tornar a su porfia, mando que se publicasse en presencia de los Moros que venian de pazes, como el dia que el morabito auia entrado en la ciudad vieja se auia hallado encátados todos los Christianos y que auian despertado como de vn gran sueño, y que no acertauan a tirar la artilleria, si los propios Moros no los despertaran, para que diulgádose estanaua por las sierras diessen mas credito al morabito. De mas de esto daua a entender mucha flaqueza y temor, encomendandose a vn alcayde Moro su amigo para que rogasse al morabito que no profiguiesse mas en aquella empresa y que le daria muchos dineros. En estas demandas y respuestas passo mas de vn mes, en el qual tiempo se entendio en fortalecer y reparar la cerca de la ciudad vieja: y hizo poner secretamente vn rastillo en la puerta de la torre que diximos, para que los Mo-

ros que entrassen no pudiesen salir ni ser socorridos de los de fuera. Sabida la ora en que el morabito auia de venir puso toda su gente en orden, en las torres, casa mata, y reuellin, y en las otras partes necesarias, y mando echar vado que ninguno tirasse arcabuz ni hiziesse ruydo sopena de la vida, hasta que el diesse la señal para ello. Estando pues los Christianos apercebidos en la manera dicha, llego el morabito có mas de veynte y cinco mil Moros que se auia juntado de los pueblos de Botoya, especialmente del Calaa, y de Guizinaque (donde era natural el morabito) y de Beni Zeneten, y de Beni Vlid, y de Beni Mançor, y de otras sierras de aquella Prouincia. Los quales venian de la propria manera, cantando con la mesma supersticion que la primera vez, y llegados a la puerta de la ciudad vieja, como la hallaron abierta començaron a entrar se de rendon, y estando ya mas de seyscientos de ellos dentro, Pedro Vanegas hizo señal a los de la torre que dexassen caer el rastillo, y mandando a los otros que les tirassen echo por vna puerta falsa ciento y ciencuenta soldados para que cercassen el muro al derredor por que no se pudiesse yr ninguno de los que auian entrado y luego dio en ellos, y matando mas de cien Moros, fueron mas de quatrocientos captiuos, y los otros

que ya venian para entrar sintiendo la artilleria y los arcabuzes, y viendo, cerrada la puerta de la ciudad boluieron luego huyendo, porque entendieron que el morabito los auia engañado y metidolos en aquel lugar de industria para que los Christianos los mataſſeu, y captiuafen: y esto se les confirmo mas quando estuuieron en sus casas, porque se fue huyendo y nunca mas le pudieron auermuerto ni viuo.

¶ CAPITULO XCII. QVE trata de Caçaça ciudad de la Prouincia de Garet.

LA CIUDAD DE Caçaça esta siete leguas a Levante de Melilla por mar, la qual fue edificada por los naturales Affricanos en el lugar donde agora esta puesta en la costa del Mediterraneo Iberico sobre vn promontorio, o cabo, que los antiguos llamaron Metagonite, cuyo sitio segun Ptolomeo tiene treze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y quatro grados y cinquenta y seys minutos de latitud, y los modernos la llama Cabde Caçaça. Esta la ciudad arredrada poco menos de vna legua de la mar, y como vn tiro de piedra del rio Mulucan, que Ptolomeo llama Molocat. Solian venir al puerto de Melilla (que es razona-

ble) las galeras de Venecia y hazian gruesas contrataciones los Venecianos con los mercaderes de Fez, y valia muchos ducados al rey vna aduana que tenia puesta en esta ciudad. Mas estando Muley Mahamete Oataci ocupado en la guerra de Temecena contra vn primo suyo, los Catholicos reyes don Hernando, y doña Ysabel embiaron a don Iuan de Guzman duque de Medina Sidonia sobre ella. El qual auiendo ocupado a Melilla (como queda dicho en el capitulo precedente) ocupo tambien a Caçaça, porque los vezinos sabiendo el poco socorro que el rey de Fez les podia hazer no osaron esperar a que llegase la armada de los Christianos y se fueron a viuir a Fez y a otras partes. El duque fortalecio el castillo y dexo guarnicion en el, y lo tuuo a su cargo desde que la gano hasta el año de nuestra saluación mil y quinientos y treynta y quatro. En el qual tiempo teniendo por alcayde a vn Luys de Chaues que cō quarenta soldados loguardaua, tres malos Christianos de los que alli estauan, por cierto enojo que les hizo, trataron con el alcayde Moro de Tezota de matar al Chaues y de entregar a a los Moros la fortaleza, y poniendo en efecto su diabolica determinacion le mataron vna noche estando acostado en su cama y metieron los Moros dentro sin que

que los otros soldados lo sintiesen y así fueron todos muertos y presos. Solo vno se arrojó por los muros y a nado pasó a dar aviso a los de Melilla, y el capitán pensando remediar algo despachó luego vn vergantín y dos caraculas con gente: y como los Moros que estauan apoderados de la fortaleza los vieron venir salieron a la marina vestidos con las ropas de los Christianos muertos, y con sus arcabuzes al hombro, y pensando que eran los soldados y que la fuerza no estaua perdida saltaron en tierra y se fueron para ellos, y los Moros tomándoles la buelta de la mar dieron en ellos y los prendieron y captiuaron a todos. Estando en Fez vimos vno de aquellos tres traydores que vé dieron esta fuerza que se llamaua Mansilla, y después renegó y se llamó Suleimá, y andaua el mal aueturado desnudo, roto, y muerto de hambre, aborrecido de Moros y de Christianos, el qual nos contó esta historia. Aora esta la ciudad asolada, solamente esta en pie el castillo que fortaleció el duque porque es fuerte, y esta puesta sobre vna peña dura que no puede ser minado: y quando los Moros de la comarca vienen a labrar las tierras que tienen allí junto primero ponen guardia en el castillo para que descubra si ay alguna emboscada de Christianos: porque muchas vezes suelen yr

navios de Melilla, o de la costa de España, y se meten de parte de noche en las calas, y dexando la gente en tierra emboscada se hazé a largo, y desta manera captiuan muchos Moros de los que vienen a sus labores. Preguntando algunas vezes, que es la causa porque los reyes de Fez no tienen poblada esta ciudad: dicen que por estar Melilla tan cerca, que por tierra ay solas dos leguas, y no estarián los vezinos seguros, y auiendo de tener allí gente de guarnición sería mas la costa que el prouecho.

¶ CAPITULO XCIII. QUE trata de Tezota ciudad de la Prouincia de Garet.



LA CIUDAD de Tezota es pequeña, y esta puesta sobre vn risco de vna peña metida la tierra adentro tres leguas de la ciudad de Melilla y cinco de Caçaça: la qual dicen los Affricanos auer sido edificada modernamente por los Beni Merinis, los quales, antes que ocupassen el reyno de Fez, encerrauan en Tezota su pan y sus bienes muebles quando yuan a pacer los campos con sus ganados por los desiertos de Garet donde en aquel tiempo no andauan Alarabes: y q̄ esta era su principal fortaleza contra los Alarabes, y como

despues se hizieron tan poderosos en Affrica declinando el poder de los Almohadas, poblaron en Fez y en otras ciudades mas nobles, y dexaron esta tierra a los Beréberes Africanos que diximos llamados Batalifas, que de mas de que eran sus amigos, eran tambien sus pacientes, y del mesmo pueblo de Zenetes. La subida a esta ciudad es muy fragosa y no se puede yr a ella si no por vn camino muy angosto que sabe al derredor de la peña. Dentro no ay agua de fuente ni de pozos, mas tienen vna cisterna muy grande que se hinche con el agua de las fluuias que cae por las canales de los tejados de las casas. Destruyo esta ciudad Iucef hijo de Iacob segundo rey de Fez del linage de los Beni Merinis, porque vn alcayde que la tenia se le alço con ella, y estubo despoblada hasta que el duque de Medina Sidonia gano a Melilla: y entonces vn Moro Andaluz de los que passaron del rey no de Granada la pidio al rey de Fez y la reedifico y poblo de Moros Andaluzes que auia llevado consigo, y desde alli hazia siempre guerra a los Christianos de Melilla y de Caçaça. Aora tiene el Xerife Abdala puesto en Tezota vn alcayde con sessenta caualios, y trezientos escopeteros de apie, y estan siempre en vela, porque si los Turcos la tomasen facilmete se apoderarian de toda la Prouin-

cia, lo qual an desseado mucho por la commodidad del reynode Tremezen y de aquella gran laguna que cae menos de tres leguas de alli, y assi ha venido Tezota a ser cabeça de la Prouincia de Garet.

CAPITULO. XCIII. QUE trata de Megeo ciudad de la Prouincia de Garet.



MEGEO, ES vna ciudad pequeña puesta sobre vn alto monte quatro leguas de la ciudad de Tezota, la qual segun los escriptores Africanos diz fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar do de aora esta, dos leguas del mar Mediterraneo Iberico. Al pie del monte tiene vna hermosa vega muy llana donde los moradores cogen abundancia de pan, y al derredor ay grande cerros y en ellos ay muchas minas de hierro, y muchos lugares, y caserias donde viuen los que labran en ellas. Los moradores son gente bellicosos, y se precian de muy nobles y valientes hombres por las armas. Aunque la ciudad es pequeña tiene fuerte sitio y esta bien cereada y fue tambien poseyda por los Beni Merinis como Tezota. Despues se leuanto vn mancebo Zenete

nete del linage de los Almohadas natural de la propria ciudad, y hijo de vn pobre texedor. Del qual dizen los escriptores Affricanos, que teniendo noticia de la grandeza de sus passados, y no pudiendo sufrir en su animo tanta baxeza, se fue a la ciudad de Velez de la Gomera y asento a sueldo del señor de Velez, y fue tan valeroso que le hizo alcaide de trezientos de a cauallo, con los quales yua a correr las fronteras de Melilla y Caçaça, y gano reputacion de manera que su nombre corrio por la tierra: y como el rey de Fez ni el señor de Velez le gratificassen sus seruicios acordo de alçarse con Megeo, y juntando muchos Beréberes de aquellas sierras con su fauor y con ayuda de los Alarabes de Garet se metio en la fortaleza, y quedando en ella con cinquenta de a cauallo amigos suyos, el señor de Velez embio sobre el vn alcaide con mil escopeteros y trezientos caualllos, con el qual vuo el rebelde batalla y le vencio, y quitando las armas y los caualllos a los vencidos puso muy bien en orden su gente y se fortalecio de manera que el rey de Fez (teniendo tambien otras guerras que le fatigauan en este tiempo) vuo por bien de hazer paz con el y con firmando le en el señorio de Megeo le truxo a su seruicio, y le dio vassallos y renta con que mantuuiese qua-

trocientos de a cauallo, para que con ellos deffendiese la tierra de las correrias de los Christianos: los quales tuuo siempre hasta que murio, y era la mejor gente que auia en el reyno de Fez, y al presente tiene esta alcaidia vn nieto suyo a quien el Xerife Abdala confirmo en ella y en el señorio de Megeo, mas no es tã señor como su abuelo porq̃ el Xerife tiene muy auassallados los alcaides.

¶ CAPITULO. XCV. Q V E trata de Mequeb Huan sierra de la Prouincia de Garet.



A SIERRA de Mequeb Huan es muy grande, cuyo promontorio o cabo q̃ cae sobre el rio Mulucan, llaman la los Christianos sierra de las adarigas, y por la otra parte que cae sobre la mar la llaman sierra de el Carmun, donde fue la antigua ciudad de Mezuxa, cuyos edificios parecen auer sido hechos por los Romanos, despues fue destruyda por aquel Halifa cismatico del Caruan que auemos nombrado muchas vezes, y aunque no se boluio a poblar enteramente viuen en lo mas alto della vnos Beréberes Affricanos en vn barrio que oy llaman Mezuxa

Mezuxa
la Vieja.

LIBRO QVARTO DEL

la nueua. Esta sierra es muy grande y se estiende desde la ciudad de Caçaça para Leuante hasta el rio Muluya, y desde el Mediterraneo Iberico hasta los desiertos de Garet. La qual dizen los escriptores que estuuu antiguamente poblada de vn pueblo rico y bellicoso, y que auia en ella mucha contratacion. Es abundante esta sierra de ceuada, y de miel, y de ganados mayores y menores, y quando los Christianos occuparon a Melilla eran tãtas las corredurias que hazian captiuando los moradores della y lleuando les los ganados cada dia sin ser parte para deffenderse, porq̃ los lugares estauan arredrados vñs de otros, q̃ vuiẽrõ por bien de desamparar sus casas y haciendas y se fueron a viuir a otras sierras mas adentro. Mas despues que se perdio Caçaça an buelto a ellas, aunque no con tanta prosperidad como primero. Llamam se estos Beréberes Beni Said y son vassallos del Alcayde de Tezota, y coge dellos tributo para sustentar la caualleria que tiene en guardia de la Prouincia.

● CAPIT VLO. XCVI. QUE trata de Beni Said sierra de la Prouincia de Garet.



ENI SAYD, ES vna sierra muy grande que confina con la Prouincia de Errif

en aquella parte que el rio Nocor la diuide desta Prouincia, y llega hasta la ciudad de Caçaça: la qual esta diuidida en tres pueblos que son Beni Said, Beni Mançor, y Beni Vlid, todos Beréberes del pueblo de Gomerres gente rica y bellicosa. Tienen muy buenas tierras para ceuada, y buena cria de ganados en vñs llanos que se cõprehenden entre las sierras donde ay mucha yerua. Tambien ay minas de hierro en lo llano donde nascẽ muchas fuentes de agua, y los maestros y officiales que labran en las minas tienen sus casas y herrerias junto a ellas, y alli vienen mercaderes de Fez y de otras partes a comprar hierros y rehas de arados, y açadas, y picos, y hoces, y otras cosas grosseras de esta fuerte que labran los Beréberes y lleuan tambien hierro en bolas, porque los Moros no hazen barras dello como en Europa. En todas estas minas no ay azero, y para lo que alli se labra lo traen de fuera parte. Ay en esta sierra vn castillo que llaman Calaa donde esta la fortaleza de ella, y los moradores son vassallos del rey de Fez y le pagan tributo, porque aunque juntan ocho mil hombres de pelea y entrẽ ellos mas de quinientos escopeteros y vallesteros y tienen algunos caualllos, no son parte para mantenerse en libertad, porque la sierra es poco fuerte. Estauan en continuo temor

mor quando Caçaça era de Christianos, mas no por esso desampararon la sierra.

CAPITULO. XCVII. QVE
trata de Azgangan sierra de la Prouincia de Garet.



Z G A N
gan, es vna sierra que confina cō la ciudad d̄ Caçaça hazia el Mediodia y se estiende hasta los desiertos de Garet. Esta sierra es muy fertil abundante de ceuada, de miel, y de ganados, y todos los Cobeyles, y Alarabes de el desierto contratan en ella con mas commodidad q̄ en las otras sierras, la qual esta poblada de gente rica, mas quando los Christianos tenian a Caçaça estaua la parte della que responde al Norte y al Poniente despoblada. Despues se boluio a poblar y los moradores son vassallos de el rey de Fez. Tienen quatro mil hombres de pelea y muchos cauallos, y ay entre ellos algunos tiradores que acuden al alcaide de Tezota. Los Beréberes desta sierra se llaman Beni Mançor.

CAPITULO. XCVIII. QVE
trata de Teuzin sierra de la Prouincia de Garet.



E V
zin (q̄ otros llama Quizina q̄) es vna sierra q̄ con

fina con la sobre dicha a la parte del Mediodia, y se estiende desde el desierto de Garet hasta el rio Nocor mas espacio de quatro leguas. Los moradores son del pueblo de Zeneta, hōbres muy ricos y valientes, los quales poseen al vn lado della grandes llanuras dō de cogen mucha ceuada y criá sus ganados, y son libres que no pagan tributo delas tierras q̄ labran porque son mas poderosos y tienen mas gēte cauallo que los tres alcaydes de Tezota, Megeo, y Velez juntos, y son muy amigos de los vezinos de Megeo porque fauorecieron a aquel mançebo que diximos que se alço cō la ciudad. Y reynando en Fez los Beni Merinis les haxian muy buen tratamiēto, porq̄ fueron siempre sus amigos y erā de su pueblo: y la madre d̄ Abu Said, tercero rey de Fez de aquel linage, era natural desta sierra, hija de vn cauallero muy noble della, y el dia de oy el Xerife Abdala los estima mucho y les mantiene su libertad porque los a menester cada vez q̄ se le offresce guerra ala parte de Tremecem.

CA

LIBRO QVARTO DEL

¶ CAPITVLO. XCIX. QVE
trata de Guardan sierra de la
Prouincia de Garet.



GUARDANES vna sierra que ala parte de el Norte confina con la sobre dicha, y se estiende quatro leguas sobre el mar Mediterraneo, y tres en ancho hasta el rio Nocor. Son los moradores del mesmo pueblo de Beni Zeneten, hombres liberales y ricos, y tan nobles como los de Teúzin: los quales hazen vn mercado el sabado de cada semana junto a vn pequeño rio donde acuden los mercaderes de Fez, y los Beréberes de las otras sierras, y Alarabes de los desiertos a comprar cera, cueros, y azeite, y adereços de caualllos de la gineta, y otras cosas. Estos Beréberes no beuen vino ni tienen viñas para ello como los de Errif, ni pagan tributo a nadie, solamente hazen vn rico presente cada año al rey de Fez, en dinero, o caualllos, o esclauos como les parece, y con esto mantienen el nombre de libertad, porque siendo primero vassallos del señor de Velez de la Gomera, vn alfaqui muy estimado natural de aquella sierra negocio con el rey de Fez que los sacase del señorío de Velez y los incorporasse en la corona real con esta franqueza, de que no pa-

gassen otro tributo mas de aquel presente en la cantidad que les pareciesse, y hazen lo tan cumplidamente que vale tanto y medio mas de lo que montaria el tributo de lo que podrian pagar. Juntan los de esta sierra siete mil hombres de pelea bien en orden y mas de quinientos caualllos y tienen muchos escopeteros. No ay en esta Prouincia otras poblaciones memorables. En el primer capitulo della se dixo de los desiertos, digamos aora de la septima y vltima Prouincia de este reyno llamada Cuzt.

¶ CAPITVLO. C. QVE
trata de la Prouincia de Cuzt
que es en el reyno de Fez.



CUZT, QVE en lengua Africana quiere dezir mucho, es la septima y vltima y mas oriental Prouincia del reyno de Fez, la qual comprehende tanta tierra como dos Prouincias las mayores del, porque tiene de largo ochenta leguas desde el rio Gureigura hasta el rio de Ezaha, y de ancho sesenta, y ocupa todas las sierras de el Athalante Mayor que cae entre los dos rios, y vna buena parte de los llanos de Numidia y de los montes que confinan con la Libia

Libia interior. Dizen los escriptores Affricanos que Abdulac primer principe del linage de los Beni Merinis hizo diez partes de las siete Prouincias del reyno de Fez, por el mesmo orden que antiguamente lo auia hecho Idris primero rey de Fez, y que de sola esta Prouincia hizo tres partes que dio a tres linages de Beni Merinis sus deudos, los quales despues edificaron la ciudad de Dubudu, y ennoblecieron a Tezar, y mantuieron su estado y señorio hasta oy contra los Turcos y contra el poder de los Xerifes. Aunque de pocos años a esta parte se confederaron y hizieron vassallos de Muley Abdala rey de Fez, el qual los tiene en mucho por ser gente muy noble y que an deffendido siempre la Prouincia contra los señores de Tremecen. Esta toda esta Prouincia metida entre sierras que por ninguna parte llega a la mar, aunque algunos quisieron dezir que antiguamente cubria el mar Oceano toda la Prouincia de Azgar, y que llegauan los nauios hasta la ciudad de Tezar. Todas las sierras de esta Prouincia estan pobladas de Beréberes gente bellicosa del pueblo de Zenetes, con quié los Turcos de Tremecen tienen siempre guerras. Ay muchas ciudades y villas pobladas por toda ella, de las quales se dira en los siguientes capitulos.

¶ CAPITVLO. CI. QVE trata de Teurert ciudad de la Prouincia de Cuzt.



TEURERT, ES vna ciudad muy antigua puesta sobre vn alto monte en las riberas del rio Za, la qual dizen los escriptores que fue edificada por los antiguos Affricanos, y al derredor tiene muy buenas tierras de pan y de ganados q̄ confinan por todas partes con vnos desiertos asperos y secos. A Tramontana tiene el desierto de Garet, al Mediodia el de Aduhara, a Leuante el de Angued que cae en el reyno de Tremecen y a Poniente tiene el de Tefrata que tambien confina con la ciudad de Tezar. Fue antiguamente Teúrert vna de las principales ciudades de Mauritania, y el señor della cogia tributo de todos los Alarabes, y Beréberes que andauan por aquellos desiertos. Tenia muy hermosos edificios de Mezquitas y palacios, cuya fabrica era toda de canteria, y esta cercada de altos y fuertes muros, mas despues que los Beni Merinis reynaron en Fez a sido muy molestada por causa de las guerras que tuuiernn con los Beni Zenecs reyes de Tremecen procurando cada qual ocupar esta ciudad diziendo ser de su estado, para

para tener an assallados los Alarabes de los desiertos, por que es fuerte, y esta en medio dellos. Ahora la tiene el Xerife Abdala con guarnicion de gente de apie y de a cavallo, porq̄ los Turcos no se la tomen, y tiene puesta artilleria en el castillo, mas no es ta tá bien poblada como solia, porque los moradores se fueron a viuir a Tezar y a otras partes por no estar en lugar de frontera.

¶ CAPITVLO. CII. QVÉ trata de Hadagia villa de la Prouincia de Cuzt.



HADAGIA, Es vna villa grande, edificada por los antiguos Affricanos, y esta cercada de fuertes muros y torres en vn sitio a manera de Isla cercada por todas partes de agua, porque entra junto a ella el rio Mululo en el rio Mulucan. Fue antiguamente muy poblada de Beréberes Affricanos de el pueblo de Zeneta: mas quando los Alarabes Mahometanos ocuparon las Prouincias de Poniente y se derramaron por aquellos desiertos, eran tantos los robos, y insultos que hazian a los moradores, que así por esto como por los daños que rescebian de los exercitos de Fez, y de Tre-

mecen la començaron a desamparar y se fueron a viuir a otras partes, y dexando la villa sola se hundieron todos los edificios de las casas que solamente an quedado los muros en pie, y los campos los poseen los Alarabes.

¶ CAPITVLO. CIII. QVÉ trata de Garcis villa de la Prouincia de Cuzt.



GARCIS (QVÉ por otro nombre llaman Galafa) es vna villa que esta junto al rio Mulucan cinco leguas

de la ciudad de Teúirt, puesta sobre vna fuerte peña, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos del linage de los Beni Merinis, para fortaleza y guarda de su pan quando morauan en los desiertos antes que reynasen en Fez. Despues la dexaron a sus parientes, y reynando Abu Henan quinto rey de aquella casa, se le reuclaron los moradores, el qual fue sobre ella y la combatio hasta que la entro por fuerça, y matando a los rebeldes la destruyo, y mando aportillar los muros por muchas partes. Despues se boluio a poblar de gente pobre porque al pie de la villa ay vnas tierras para sembrar, y algunas huertas con arboles fructiferos y parras, que por estar metidas entre aq̄llos desiertos

siertos las tienen en mucho, y así los moradores no tienen otra granjería, y guardan el pan de los Arabes cuyos vassallos son, en unas fileras que tienen para ello, y en toda la villa no ay casa con sobrado, todas son a manera de çahurdas cubiertas de paja o de rama y tierra. Esta villa pone Ptolomeo en sus tablas de Libia en grados onze de longitud, y grados treya y dos y minutos quarenta de latitud, y la llama Galafa.

CAPITULO. CIII. QUE trata de Dubudu ciudad de la Prouincia de Cuzt.



DA CIVDAD de Dubudu es muy grande y esta puesta en la ladera de vna sierra muy alta, veynte leguas al Mediodia de la ciudad de Melilla, la qual fue edificada en el lugar que esta aora por vn señor de los Beni Merinis despues que reynaron en Tingitania. En lo alto desta sierra nalcen muchas fuentes de agua que baxan por medio de la ciudad, la qual desde lexos parece estar al pie de la sierra, y ay mas de legua y media de cuesta desde el llano hasta los muros, y la subida es muy aspera y fraga por vn camino que va dando muchas bueltas. Toda la tierra que esta en el llano es muy esteril

si no es lo que cae a las orillas de vn rio que passa cerca de alli, donde ay algunas arboledas, y huertas. Los ciudadanos tienen sus heredades en lo alto de la sierra, y son tan pocas que no les basta el pan dellas para los quatro meses del año, y van a proueerse de trigo y ceuada ala ciudad de Tezar. Fue principio desta ciudad vna fortaleza que hizieron los Beni Merinis, porque quando el rey Abdulac repartio las prouincias del reyno de Fez (como emos dicho) dio esta parte a vnos parientes suyos llamados Beni Guertanax, los quales edificaron aquella fortaleza alli para guardar su pan. Despues vino a crescer tanto, que oy es vna de las buenas poblaciones de Affrica. Quando los Beni Merinis perdieron la sucesion del reyno de Fez, y començaron a reynar los Beni Oataces, los Alarabes comarcanos desta ciudad la quisieron destruyr y echar fuera a los Beni Guertanax, mas ellos se deffendieron valerosamente con el valor y esfuerço de Muça ben Camu su caudillo. Por manera que los Alarabes vieron por bien de hazer pazes con ellos, y de alli adelante quedo Muça por señor de la ciudad de Dubudu, y viuió muchos años con este nombre. Succediole despues de sus dias vn hijo llamado Hamete que fue muy valeroso y se conseruo en estado hasta que

que murio y quedo por señor Mahamete su hijo que fue vno de los valerosos paganos que vuo en su tiempo, el qual siendo aun viuo el padre gano muchas villas y ciudades en las haldas del Athalante que caen hazia Numidia, o Getulia, que eran posseidas por diferentes señores con la mudança del señorio de los Beni Merinis. Este Mahamete ennobleciendo esta ciudad con hermosos edificios y hizo en ella vna rica contratació de mercaderes, mostrando se siépre benigno y fauorable a los forasteros, tanto que su fama corrió por la tierra y le llamaron rey de Dubudu. Y con mayor ambicion por consejo de algunos de sus vasallos pensó como ocupar la ciudad de Tezar. Y auiendo lo tratado con algunos ciudadanos sus amigos no faltó quien auiso a Said primer rey de los Beni Oataces, que tambien se llamo Muley Xequé, el qual sacó su exercito y fue sobre Dubudu, y quiriendo subir a la ciudad, los Zenetes que eran mas de seys mil hombres de guerra fingieron que huyan, y dexando subir a los del rey vn buen pedaço del camino reboluieron los barbaros con tanto impetu y furia de piedras y de dardos sobre ellos que los desbarataron, y no teniendo como se poder guarecer de aquella tempestad boluieron huyendo, atropellando se, y cayendo vnos sobre otros en la

angostura del camino, y alli mataron los de Dubudu mas de tres mil hóbres a hierro sin otros muchos que se despeñaron y se hizieron pedaços rodando por las peñas abajo. Mas no por eso dexó el rey de Fez de profeguir su empresa, antes mando venir luego, de la gente que tenia en las guarniciones, trezientos escopeteros y quinientos vallesteros de a pie, a los quales ordeno que fuesen poco a poco ocupando la cuesta, y el camino que sube a la ciudad con proposito de no alçar de alli su real hasta ganar la. Viendo pues Mahamete esta determinacion y que no era poderoso para resistir largo tiempo contra aquel exercito, acordó de yr se a poner en manos del rey y pedirle misericordia: y usando de vna astucia muy grande, fingiendo ser mensajero, que el señor de Dubudu embiaua, se fue derecho ala tienda de Sayd y le dio vna carta en sus manos. El qual la mando leer a su secretario, y visto lo que se contenia en ella le dixo. Di a tu señor que me marauillo mucho del y de que piense poder resistir el poder de vn rey de Fez, q̄lo mas sano sera que rinda luego la ciudad y se dexé de vana deffensa. Pareceme señor (dixo Mahamete) que es gran locura la suya, y que fue mal aconsejado, y el diablo le deue tener engañado. Pues yo espero en Dios (respondio el rey) que

que presto verna muerto, o viuo a mis manos, donde se arrepentira de lo que a hecho. O señor (dixo Mahamete) y si viniessse a echar se a vuestros pies y os pidieffe perdon? es posible si no q̄ le perdonariades vsando de vuestra clemencia, especialmente siendo vuestro pariente? Si perdonaria (replico el rey) y aun le haria mas bien de lo que algunos piensan por auer conocido su valor, y porque entiendo que no salio del tan gran liuidad. Entonces le dixo Mahamete. Pues señor yo se que lo hara así como le asegureys lo que dezis. El rey llamo entonces algunos de los principales de su exercito y en presencia del chanciller mayor y del general dela caualleria, y del Mefti de la ciudad de Fez, que es el juez de los sacerdotes, y de su suegro, juro de confirmarle el estado, y que casaria dos hijas suyas con dos hijos de Mahamete, si se le rendia como auia dicho. Entóces el Mahamete se arrojó en el suelo y dixo. Pues señor veys aqui el mal hechor que viene a buscar vuestra misericordia, y estando a los pies del rey començo a llorar reziamente, el qual le alçó en pie, y besando le en el rostro en señal de paz, le consolo, y loo mucho delante todos, y juntos se fueron a la ciudad donde estuieron algunos dias, y se celebraron las bodas de las dos hijas del rey, cō los dos hijos de Mahamete, y confir-

mando le el estado para el y para sus descendientes, le dexo en el y se boluio a Fez que esta veynte y cinco leguas de alli. Esto fue en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta, que los Moros contraron nouecientos y quatro de su Hixara, y desde entónces se llamaron reyes los señores de Dubudu, aunque despues que los Xerifes ganaron la ciudad de Fez vltimamente fueron como sus vassallos y les seruian en las guerras que se les offrescian por cōseruar su estado, hasta que en el año del señor mil y quinientos y sessenta y tres murio en Fez Muley Amar vltimo señor de Dubudu, y el Xerife Abdala se apodero de la ciudad, y puso en ella vn alcayde con gente de guarnición por miedo de los Turcos: y de tres entres meses embia cincuenta escopeteros de los de su guardia que citen con el en la fortaleza.

¶ CAPITULO. CV. QUE trata de Tezar ciudad de la Prouincia de Cuzt.



TEZAR, QUE LOS Affricanos llama Teza, es vna gran ciudad y esta poblada de gente noble, por que es la cabeça desta prouincia. Edificaronla los antiguos Affricanos en el lugar donde aora esta puesta en tierra llana y cercada de

X fuertes

LIBRO QUARTO DEL

fuertes muros y torres. Sus terminos son fertiles, abundantes de pan y de ganados. Tiene a dos leguas vna sierra del Athalante mayor llamada Matagara, donde viue vn bellicoso pueblo de Beréberes Zenetes que muchas vezes antenido atreuimiento de tomar las armias cótra los reyes de Fez. Esta esta ciudad dezisiete leguas de la ciudad de Fez, y doze de la de Dubudu, y veynte y cinco de la ciudad de Melilla atrauefando por el desierto de Garet. Ay en ella mas de cinco mil casas pobladas, y si non son algunos palacios particulares y las mezquitas y collegios que estan labrados de canteria, todos los demas edificios son de tapias de tierra, y de ruyn fabrica. Por medio de la ciudad passa vn rio que baxa de las sierras de Matagara, y quando tienen discordia los barbaros con los ciudadanos, echan el rio por otra parte y quitan el agua a la ciudad, porque lo pueden hazer con mucha facilidad, y desta causa huelgan de tenerlos siempre por amigos y los fauorecen en todas sus guerras. A esta ciudad acude gran contratacion de mercaderes de Tremecen y de Fez, y de otras partes. Y es tanto el pan que se coge en sus terminos que se proueen de alli las sierras y los lugares llanos que estan mas de treyntra leguas al derredor. Su traça es de la mesma manera que la ciudad de Fez, puestas

las calles y las plaças por aquel orden, y en medio de la ciudad esta vna mezquita mayor que la de Fez con tres collegios de estudiantes dentro. Los vezinos por la mayor parte son todos ricos, y se precian de muy valientes hombres. Al derredor de los muros ay grandes valles con apazibles riberas de huertas, donde se cogen frutas de toda fuerte y mas sabrosas que las de la huerta de Fez, y todas se riegan con el agua de las fuentes que baxa de aquellas sierras. En las laderas tienen grâdes pagos de Viñas, de donde los Iudios que alli viuen hazen el mejor vino de toda Mauritania. Aun lado de la ciudad esta vn hermoso y fuerte castillo donde esta el palacio del señor, y no muy lexos del esta vna Iuderia de mas de quinientas casas. Despues que Abdulac primer principe de los Beni Merinis diuidio esta Prouincia para darla a sus parientes, siempre los reyes de Fez dieron el estado de Tezar al hijo segundo: y cierto merefca la ciudad que los reyes hagan alli su morada, por que demas de la gran fertilidad de la tierra, tiene el cielo muy bueno, es vna viuenda muy agradable de inuierno y de verano. Solian los Beni Merinis reyes de Fez yrse a estar en Tezar la mayor parte del verano, por ser tierra fresca y muy sana, y porq̄ esta en el camino que va de Fez a Tremecen y en

frótera de aquel reyno con quíe
 tuuieron siempre guerras: y así
 tiene el Xerife en ella puesta gen
 te de guarnicion por causa de los
 Alarabes que vienen cada año de
 los desiertos de Numidia a tro
 car datiles por trigo, o a comprar
 lo por dinero, porque suelen ha
 zer grandes molestias a los del
 pueblo, y porque es paso de Tre
 mecén a Fez, sería de mucho in
 conuiniente que los Turcos la
 occupassen. En esta ciudad estu
 uo el Xerife Mahamete esperan
 do a Muley Buhaçon, y a Salh
 Arraez quando tuuo nueua que
 yuan sobre Fez, y de aqui se reti
 ro, como queda dicho en el dis
 curso de la vida de los Xerifes, en
 el segundo libro de esta historia.
 Llámase esta ciudad antiguamen
 te Teyfor, y Ptolomeo la pone
 en grados nueue de longitud, y
 grados treynta y tres, y minutos
 diez de latitud.

CAPITULO. CVI. QUE
 trata de Sofroy villa dela Pro
 uincia de Cuzt.



SOFROY
 es vna vi
 lla demas
 de qui
 niétos ve
 zinos cer
 cada de
 altos mu
 ros y muy antiguos. Su sitio es en

vn pequeño monte que esta cin
 co leguas de la ciudad de Fez, al
 pie de vna sierra del Athalante
 llamada tambien Sofroy. Esta vi
 lla esta metida entre dos ríos que
 baxan de aquellas sierras, y pue
 sta en vn passo por donde se atra
 uiesa el Athalante para yr a la Pro
 uincia de Numidia. La qual fué
 edificada por los antiguos Affri
 canos para defensa de aquel pas
 so. En las riberas de los dos ríos
 tiene mas de dos leguas de oliua
 res, de viñas y de huertas de arbo
 les fructiferos. Toda la otra tier
 ra al derredor es flaca y arenosa,
 donde los moradores siembran
 lino, cañamo, y ceuada. Trigo sié
 bran muy poco porque la tierra
 no es para ello. Esta poblada de
 gente rica porque cogen mucho
 azeyte que lleuan a vender a Fez.
 Tiene algunos lugares pobla
 dos en la sierra que son de su ju
 risdiction. Reynando en Fez Mu
 ley Mahamete Oataz, era señor
 desta villa vn hermano suyo, y e
 ran tantas las tirannias que vsa
 ua con los vezinos que se vino a
 despoblar la mayor parte de ella.
 Despues boluio a poblarse de Be
 réberes, y de Moros Andaluzes y
 esta bien poblada aora, y son vas
 fallos del Xerife. Tiene en me
 dio vna hermosa mezquita por
 donde passa vn gran golpe de a
 gua, y a la puerta della esta vna
 fuente muy grande y muy an
 tigua. En los bosques que ay al

LIBRO QVARTO DEL

derredor de esta villa se crian muchos leones, mas no hazen mal a nadie, antes en viédo alguna persona huyen.

¶ CAPITVLO. CVII. QVE trata de Mezdaga villa de la Prouincia de Cuzt.



MEZDAGA, es vna villa grã de cercada de hermosos muros y muy antiguos, la qual segun dizé los escriptores fue edificada por los antiguos Affricanos. Las casas son de ruyn fabrica, y en todas ellas ay fuentes con aluerkas de agua en los patios. Esta puesta al pie de la sierra del Athalante tres leguas de la villa de Sofroy hazia Poniente. Los moradores son gente vil, y la mayor parte dellos hazen ollas y otras vasijas de barro que lleuan a vender a la ciudad de Fez, que esta quatro leguas de alli a la parte del Cierço. Cogese en los terminos desta villa mucha ceuada, y trigo muy poco. Tambien se coge mucho cañamo, y lino. Ay grandes Oliuares, y huertas de diuersas fructas, y en las partes donde no esta cultivada la tierra ay grandísimos montes de arboles muy altos dō de se crian infinitos leones. Estos Beréberes andan siempre suzios

untados los vestidos de azeyte como gente que todo el año está embueltos con ello, porque tienen mucho y lo lleuan a vender a Fez y a otras partes. Es tanto el tributo que pagan al rey de Fez, cuyos vassallos son, que siempre estan pobres y miserables. Llamo Ptolomeo esta ciudad Molocat, y Plinio Muleleca, pone la engrados diez y minutos diez de longi, y grados treynta y tres de latitud.

¶ CAPITVLO. CVIII. QVE trata de Beni bu Halul villade Prouincia de Cuzt.



BENIBVHALVL es vna villa que esta quatro leguas de la ciudad de Fez en la ladera de vna sierra de las del Athalante Mayor. La qual fue edificada por los antiguos Affricanos para deffensa de vn passo que esta alli junto por donde se atrauiesa aquella sierra para yr a la Prouincia de Numidia. Llamo Ptolomeo Centa, y la pone en grados nueue y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos y minutos cincuenta de latitud. Esta villa esta cercada de muros antiguos y poblada de gente vil, que su principal caudal es llevar a vender leña a Fez de aquellos montes que tiene al derredor, especialmente hazia el

Medio

Mediodia: porque hazialas otras partes tiene grandes oliuares y huertas con muchas fructas, y muy buenas tierras de riego para lino, y cañamo, y para ceuada: trigo no lo siembran porque la tierra no es buena para ello, y la gente es pobre, y se traen mal en orden.

¶ CAPITULO. CIX. QUE trata de Ain el Ginun ciudad de la Prouincia de Cuzt.



IN EL Ginū, quiere dezir fuente de los Idolos, y fue vna grā ciudad y muy

antigua edificada por los naturales de la tierra en vn llano que se haze entre vnas sierras delas del Athalante Mayor, en el camino que va de la villa de Sofroy a la Prouincia de Numidia. Dizē los escriptores Affricanos que siendo aquellas gentes gentiles Idolatras tenian en esta ciudad vn gran templo donde se juntauan los hombres y las mugeres en cierto tiempo del año a prima noche, y como auian hecho sus sacrificios apagauan las lumbres y cada qual echaua mano de la muger que se hallaua mas cerca y se holgaua con ella hasta la maña

na que se yua cada vno por su parte: y q̄ a todas las mugeres que se auian hallado aquella noche en el templo les era prouido juntarse con sus maridos hasta ver si quedauan preñadas, y los hijos q̄ nacia[n] de aquel ayuntamiento los criauan los sacerdotes del templo para seruicio del. Mas quando los Alarabes Mahometanos passaron poderosos en Mauritania destruyeron esta ciudad y la derribaron toda por el suelo que no dexaron memoria de casa ni de templo, y passaron a cuchillo todos los moradores, y solo que do vna fuente muy grande, que dizen que estaua a la puerta del templo, de la qual se haze aora vna laguna redonda y muy grande, y della proceden algunos riachuelos que hazen otras lagunas por aquellos valles, y esta llaman el dia de oy fuente de los Idolos.

¶ CAPITULO. CX. QUE trata de Mehedia ciudad de la Prouincia de Cuzt, que esta sobre la sierra de Arden.



MEHEDIA, es vna ciudad que esta puesta entre las sierras del Athalante, y en la cumbre de vna dellas llamada Ardē. Su sitio

LIBRO QVARTO DEL

es en medio de vnos bosques de arboledas, y fuentes de agua: la qual fue edificada por vn Affricano natural de aquella sierra llamado el Mehedi que fue muy estimado en Mauritania por ser grã predicador de aquella secta. Este tiranno se apodero desta Prouincia y de otras muchas de Mauritania so color de sanctimonia en el tiempo que los Zenetes del pueblo de Magaraoa yuan declinando: y duraron sus descendientes algunos años en el señorío hasta que los Almorauidas reynarõ y lo perdieron. El rey Ali ben Lucel Lumptana fue sobre esta ciudad en el año del señor mil y ciento y treze, que los Alarabes contaron quinientos y quinze de la Hixara, y la entro por fuerza de armas, y matando los moradores la destruyo que no dexo en pie mas que la mezquita porque era muy hermosa y grande. Despues de diez y muchos años reynando los Almohadas, y el Amir el Mumenin Abu Mahamet Abdul Mumen Ibnu Ali su rey la torno a poblar, mas no como primero. La gente que agora viue dentro de los caydos muros son labradores y gente del campo que siembran algunas tierras de regadio que tienen al derredor de la ciudad donde cogen ceuada, lino, y cañamo, y tienen oliuares, y huertas que todo se riega con el agua de aquellas fuentes. Los moradores

son pobres y muy molestados de los reyes de Fez cuyos vassallos son.

¶ CAPITVLO. CXI. QUE trata de Vmegiunaybe ciudad de la Prouincia de Cuzt:



MEgiunai be, es vna ciudad antigua edificada por

los primeros Affricanos, quatro leguas de la villa de Tizaga a la parte de Mediodia en el proprio passo y camino que va de Fez a Numidia, y para guarda del. Fue esta ciudad vn tiempo muy rica por causa de la contratacion de los Numidas. Mas los Alarabes llamados Beni Hascin la destruyeron y echarõ los muros por el suelo por gozar los campos mas a su volúdad, y los pocos vezinos que agora viue dentro son pobres y viuen miserablemente, como esclauos de aquellos Alarabes. Tiene los de Fez por cosa muy cierta, q̃ si los que pasan por vna cuesta que esta aun lado desta ciudad no van baylando les da luego calenturas, y todos los que van por alli pasan baylando como los atarantados de Pulla.

¶ CA

¶ CAPITVLO.CXII.QVE
trata de Garciluin ciudad de
la Prouincia de Cuzt.



GARCILVIN,
es vna ciudad q̄
esta al pie de las
sierras dichas ala
parte del Medio
dia, fue edificada
por los antiguos Africanos jun-
to al rio de Ver Ziz. Fue destruy-
da esta ciudad por los Almoha-
das quando echaron del señorio
de Mauritania a los Almorauidas
y despues la reedificaron y en no-
blescieron con hermosos edifi-
cios los Beni Merinis, y la tuie-
ron muy poblada, mas alfin vino
en diminucion. Aora solamente
quedan los muros que por ser
nueuos y fuertes parescen bien
desde lexos, y dentro ay muy ruy-
nes casas y poca vezindad, por
que los Alarabes estando el rey-
no de Fez sin rey, despues de la
muerte de Abdulac vltimo rey
de los Beni Merinis, destruyeron
esta ciudad que tenia como fre-
no contra ellos. Y los que aora vi-
uen enella son gente pobre, y tie-
nen pocas tierras que poder sem-
brar, porque si no es a la parte de
Tramontana todo lo demas son
pedregales y tierra que no se pue-
de cultiuar. En las riberas del rio
ay muchos molinos y huertas de
duraznos, y son tantos los que
cogen que los secan y guardan

para todo el año, y tienen muy
poco ganado. Cercaron esta ciu-
dad los antiguos Magaraoas del
pueblo de Zeneta, y fortalescie-
ron la para deffender el passo a
los Lumpunus: mas no les apro-
uecho porque entraron por Ag-
met y les quitaron el reyno. En el
año del señor mil y quinientos y
treynta y quatro gano Muley Ha-
mete Xerife esta ciudad al rey de
Fez, el qual la cobro despues, y vl-
timamente se la torno a ganar el
Xerife y tuuo siempre en ella vn
alcayde con gente de guerra co-
mo lo tiene el dia de oy Muley
Abdala su sobrino que reyna en
Tingitania.

¶ CAPITVLO.CXIII.QVE
trata de Ziz sierras de la Pro-
uincia de Cuzt.



LAS SIERRAS
de Ziz son quin-
ze y van encade-
nadas vnas de o-
tras, y todas ellas
son frias y muy
fragosas, las quales toman el nō-
bre de vn rio que procede de
ellas llamado Ver Ziz, y son las
que caen sobre la Prouincia de
tierra de Fez en el Athalante Ma-
yor. Estas sierras comiençan a la
parte de Poniente desde los con-
fines de la Prouincia de Tedla
que es en el reyno de Marruecos,
donde la sierra Dedes lo diuide

del reyno de Fez y van hasta los confines de Mezetalça. Al Medio día tienen la Provincia de Sugulmessa que es en Numidia y a Tramontana los llanos de Ecdescen y de Gureygura, y tiene de largo de Poniente a Levante treynta y cinco leguas, y de ancho catorce. Las quales estan pobladas de vn pueblo de Beréberes Affricanos llamados Zenegas gente feroz y bellicosa, y tan robustos que hazen poco caso del yelo ni de la nieue, aunque no traen mas ropa que los otros Beréberes, saluo que en los pies traen abarcas de cuero y muchos trapos de lana rebueltos atados cō tomizas. En las cabeças no traē cosa de las q̄ Dios crió en todo el año. Tienen estas gentes mucho ganado ouejuno, mulas, y asnos que crian para vender en los mercados comarcanos. Por todas partes estan las sierras cubiertas de yerua las quales tienen muy pocos montes. Estos Zenegas son los mayores ladrones y salteadores que ay en Affrica, y siempre tienen guerras con los Alarabes sus vezinos, y de noche baxan de las sierras a hurtarles los camellos, y las vacas y los subē arriba. Mas el que cogen abaxo en lo llano paga portodos, porque luego le hazen mil pedaços. Ay en estas sierras muchas y muy grandes culebras tan mansas que se andan por las casas delante de las

gentes como los gatos, o los perros, y quando comen se les ponen al derredor para que les echen algo, y no hazen mal a nadie si no es quando les hazen mal a ellas. Los lugares que tienen estas gentes poblados son muchos, y las casas son hechas de maderos y tablas embarradas con tierra y con yeso cubiertas de paja. Los mas ricos, y que tienen muchos ganados viuen en vnas choças hechas de esteras de juncos. Su contrataciō es en Fez, o en Sugulmessa, donde lleuan a vender lana, manteca, mulas, y asnos. Mas el viaje de Sugulmessa no le hazen hasta que los Alarabes se an ydo al desierto, por miedo que no los maten y roben. Aunque algunas vezes les aprouecha poco porque embian sus aduares y ganados y los aguardan en el camino, y alli se vengana su voluntad. Son estos Zenegas hombres de grandes fuerzas y en la pelea son tan bestiales que no se saben rendir ni dar vida a nadie. Sus armas son gomias y lançuelas como dados que las tiran tan reziyas y tan ciertas como con vna ballesta, y demas desto tienen algunos escopeteros. Juntan mas de treynta mil hombres de pelea todos a pie, y siempre tienen victoria contra los Alarabes, sino es quando los cogen en el llano que entonces la caualleria los rodea y ahinea por todas

todas partes de manera que los desbaratan. Y algunas vezes hazen treguas con ellos para sus contrataciones. Todas las casillas, o recuas de camellos cargados con ropa de mercaderes que passan por estas sierras pagan tanto por carga a los Zene-gas, y si no lleuan saluo conduto los robá. De poco tiempo a esta parte son amigos y vassallos del Xerife Abdala. Entre estas sierras ay dos llamadas Adé, y Arucanez donde ay muchas minas de plata, mas los barbaros facan poco fructo dellas. Tienen vna ciudad destruyda, cuyos muros son de maderos betunados con yeso llamada Calaat Aben Taúyla que esta junto a estos mineros poblada de gente pobre.

Calaat
Aben Ta
úyla.

CAPITVL. CXIII. QVE
trata de Marizan sierra de la
Prouincia de Cuzt.



ARIZAN,
es vna sierra
muy alta y
muy fria, la
qual esta po-
blada de vn
pueblo de Be-
réberes ganaderos y hombres de
grangetia que tratan en criar mu-
las, asnos, y camellos. Estas gen-
tes andan como rusticos por a-
quellos campos, y viuen en vn-
as choças de rama y de esteras ar-

madadas sobre palos, y nunca tie-
nen estancia cierta ni estan de re-
poso en vn lugar mas de quan-
to dura la yerua para el ganado,
porque crian por aquellas sier-
ras grandes manadas de borri-
cas que echan a los caualllos de
que hazen muletas que venden
a los de Fez. Son gente rica, y no
pagan tributo a nadie, antes es
la sierra tan agra y dificultosa de
entrar que se defienden muy
bien de quien les quiere hazer
agrauio, y por causa de la contra-
tacion que tienen con los vassa-
llos del rey de Fez le dan vn pre-
sente cada año, y le van a seruir
algunas vezes en la guerra y el
huelga de seruirse de ellos por-
que son gente bellicosa que pre-
sumen de muy valientes. Son
mas de quatro mil hombres de
pelea bien en orden, y andan
Alarabes, y Beréberes todos re-
bueルトos. Y tienen algunos esco-
peteros, y vallesteros, y caualllos,
aunque de los caualllos se siruen
muy poco por causa de la aspere-
za de la sierra, y solamente los tie-
nen los hombres mas principa-
les. No ay entre ellos alfaquis ni
juezes, y con ser ricos viuen co-
mo saluajes en aquellos montes
tras los ganados.

CAPITVL. CXV. QVE
trata de Mezetalça sierra de la
Prouincia de Cuzt.



EZETA L-
ça, es vna sier-
ra algo mas a-
pazible que la
de arriba, la
qual confina
a la parte de

Poniente con los llanos de Ecdel-
cén que llegan hasta la Prouin-
cia de Temecena por aquella
parte: la qual tiene de largo para
Leuante diez leguas y de ancho
quatro. Esta tierra es muy fria, y
esta poblada de Beréberes Affri-
canos del mesmo pueblo de Be-
ni Marizán, aunque los morado-
res son mas ricos y tienen mu-
chos cauallos y mulas: y demas
desto son gente mas noble y que
tratan sus personas casi a mane-
ra de ciudadanos, por que los
mas dellos son doctores en su
ley, y muy grádes escriuanos de le-
tra Arabe, y tiené por officio tra-
sladar libros, porq̃ los Moros no
tienen estampa, y los lleuan a vé-
der a Fez, y por esta causa los res-
peta mucho el rey cuyos vassa-
llos son, y es muy poco lo que
les haze pagar de pecho cada a-
ño. Tienen ocho mil hombres
de pelea, y entre ellos quinien-
tos cauallos y muchos tiradores
de a pie.

CAPITVLO. CXVI. QV E
trata de Cunagel Gerben sier-
ra de la Prouincia de Cutz, y
de la villa de Tizaga que esta
en ella.



VN A GEL
Gerben (que
quiere dezir
passo de los
cueruos) es
vna sierra del
Athalante Ma-

yor que esta cerca de la de Miat-
bir, la qual es muy alta y esta cu-
bierta de grandes montes don-
de se crián muchos leones. No ay
en toda ella poblacion ninguna
porque es in abitable de fria, es-
pecialmēte de inuierno. Por esta
sierra atrauiessa vn camino que
va de Fez a Numidia, en el qual
suele correr algunas vezes vn vié-
to Cierço con tanta furia de nie-
ue que mata a los caminantes. Y
porq̃ ay muchos cueruos y grajas
q̃ criá por las peñas, llaman aquel
camino passo de los cueruos. Los
pastores meten a pacer sus gana-
dos de verano en algunas partes
desta sierra donde ay mucha yer-
ua, y especialmēte vnos Alarabes
llamados Beni Hascen, porq̃ son
muchas las frescuras de aguas y
arboledas della. Mas siépre estan
en vela por causa de los leones, y
por Setiébre los an de auer ya sa-
cado a tierra mas templada so pe-
na de perderlos porque los mata
el frio y la nieue q̃ por aquel tiem-
po cae. De vna fuente q̃ nasce en
esta sierra procede vn rio nomuy
grande que se va a meter en el rio
de Cebu, y en la ribera del esta
vna fuerte villa llamada Tigaza,
que

Tezergil que segun los escriptores dicen fue edificada por los antiguos Africanos para guarda de aquel passo, la qual esta metida entre vnos valles y esta poblada de gente bestial que viuen como animales sin orden ni gouerno, y tienen vnas terrezuelas donde cogen ceuada, y algunas huertas de duraznos. Era esta villa como fortaleza de aquellos Alarabes que diximos llamados Beni Hascin, y en ella encerrauan su pan quando auian de yr a los desiertos, *Tezergil* es del rey de Fez. Tezergil, es vna villa fuerte, edificada por los antiguos Africanos sobre vn riachuelo que passa a rayz desta sierra, donde viuen vnos Bereberes gente pobre y miserable. Tienen vnas terrezuelas en que cogen ceuada, y son subjectos a vnos Alarabes llamados Vled Hufceyn.

CAPITVL. CXVII. QUE
trata de Miatbir sierra de la
Prouincia de Cuzt.



M IATBIR (que quiere dezir cien pozos) es vna altissima sierra que procede del Athalante Mayor, y en la cumbre mas alta della estan las reliquias de vnos edificios muy grandes de ciudad que parece auer sido hechos por los Ro-

manos, y junto a ellos esta vn pozo de agua muy hodo. A esta sierra suelen acudir los Mequinucijnis de Fez, que diximos que andan buscando los thesoros que dizē que dexaron los Romanos enterados por aquella tierra quando se fueron de Berberia, y meten hombres atados con sogas en aquel pozo con lumbres metidas en lanternas muy tapadas para que busquen el thesoro. Quiriendo saber que fundamento tienen para creer que alli ay thesoros dicen que tienen libros antiguos que les dize las partes y lugares donde estan, y que en este gran pozo los ay: el qual tiene muchos solares que baxan de vno en otro, y en el postrero ay vna plaza muy grande hecha a pico en la peña y cercada al derredor de vn muro muy grueso, y en el está quatro bocas baxas que van derechas a salir a otras pequeñas plazas donde ay algunos pozos de agua manantiale y son tantas las bueltas y rebueltas que hazē las cucuas que de alli proceden que muchos de los que an entrando se an quedado dentro muertos, porque se mueue vn frigidissimo ayre, y cargan tantos murcielagos a la lumbre, que por mas tapada que vaya se la matan, y los defatinan de tal manera que no aciertan a salir por donde entraron, y andan variando hasta que se mueren alli de hambre, o de frio. No a muchos años que se hallo

hallo vna salida deste pozo que va a dar al pie de la sierra, y el descubridor della fue vno de aquellos que se auia quedado dentro perdido y ascuras, el qual dicen que camino con tanto animo de vna cueua en otra, que vino a topar con vn animal, que los Moros llaman Dabuh, que segun parece tenia metidos alli sus hijos, y el hombre le aguardo a ver donde yua a salir, y siguiendo le fue a dar avna boca muy pequeña que salia entre vnas peñas en vn monte muy espeso que esta al pie de la sierra. Descubierta esta cueua acudieron tantos hombres a cauar en ella q̄ haziendo hoyos por todas partes se vino a henchir todo de agua, y por esto llaman la sierra Cien pozos, en la qual no ay població de ninguna manera.

¶ CAPITVL. CXVIII. QVE trata de Hamaran, y Azgar q̄ son vnos llanos desta Prouincia de Cuzt.



HAMARAN, y Azgar son vnos llanos muy grandes desen esta Prouincia que estan metidos entre las sierras del Athalante Mayor y cercados de muchos bosques de enzinales, de hayas, y de otras arboledas, y por todos ellos ay abun-

dacia de yerua para los ganados, y de verano está cubiertos de hatos de ouejas. Mas son tantos los leones que ay en aquella tierra q̄ conuiene a los pastores tener mucho cuydado del ganado: los quales lo encierran denoche en vnas corralizas que hazen muy altas cercadas de espinos. Llaman algunos estos llanos, de Onzar, en los quales ay muchos abestruzes, y otros los llamá de Iufeto, o de Mocin.

¶ CAPITVL. CXIX. QVE trata de Sahab el Marga que son otros llanos dela Prouincia de Cuzt que está entre las sierras del Athalante Mayor.



SAHAB el Mággar, quiere dezir el llano del caldo, y son vnos llanos que

se estiēden catorze leguas de Poniente a Leuáte, y diez en ancho y estan metidos entre las sierras del Athalante Mayor. Todas las faldas de las sierras que confinon con ellos estan llenas de grandes y espesos bosques de arboledas, y de alli se prouee la ciudad de Fez de carbón y de madera. Los llanos todos estan cubiertos de vna piçarra negra y lisa que aun yerua no dexa nascer en ellos,

y así no ay poblacion ninguna sino son vnas choças de rama en que se recogen los carboneros y leñadores que hazen carbon y madera para llevar a Fez.

¶ CAPITVLO. CXX. QVE trata de Azgan sierra dela Prouincia de Cuzt.



AZGAN, es vna sierra, tan alta y tan fria, que no se puede abitar en ella si no en las haldas que caen hazia la tierra de Fez. A Leuante tiene la sierra de Cililgo: a Poniente la de Sofroy: al Mediodia las sierras que caen sobre el rio Mulucan: y al Norte los llanos de tierra de Fez. Tiene esta sierra de largo de Poniente a Leuante catorze leguas, y de ancho cinco. Es tan fria que solas las laderas que caen hazia Fez estan pobladas, y en ellas ay muchas fuentes, y grandes oliuares, huertas, y viñas. En lo llano ay buenas tierras donde los moradores viué la mayor parte del inuierno y siembran cantidad de trigo, ceuada, lino, y cañamo. De poco tiempo a esta parte los Andaluzes que se an ydo del reyno de Granada, an puesto en estos llanos muchas moreras para la

cria de la seda. Es tan fria el agua de las fuentes que nascen en esta sierra, que los moradores auisan a los forasteros que no beuan de ella hasta que este templada por que da luego dolor de tripas tan grande quemata vn hombre dentro de tres, o quatro oras. Los moradores son Beréberes Africanos y entre ellos ay algunos Andaluzes, gente bellicosa, y tienen mas de feys mil hombres de pelea y algunos cauallos, y vallestros, y escopeteros de apie. Son vassallos del rey de Fez, y sujetos al estado de Tezar.

¶ CAPITVLO. CXXI. QVE trata de Beni Yazga sierra de la Prouincia de Cuzt.



LA SIERRA de Beni Yazga es mas apazible q las otras. Esta poblada de gente noble y rica que viuen como ciudadanos, y son buenos hombres de guerra. Ay por toda esta sierra muy buenas tierras para pan, y muchas viñas y oliuares y muchos ganados mayores y menores, y la lana es merina y tá fina que las mugeres hazen de ella ricos alquiceles, y mantas tan finas y delgadas como de seda. Són estos Beréberes Zenetes, y Cinhagias vassallos del rey de Fez, el qual solia darlos é encomiéd a al alcayde

alcayde del castillo de Fez el viejo, y le valia la renta que le dauan cada año mas de quinze mil doblas. Y quando el Xerife gano la vltima vez a Fez se reuelaron y no quisieron obedescerle, el qual embio contra ellos vn alcayde con seys mil hombres en que y uan dos mil tiradores, mas los barbaros se deffendieron valerosamente, y mataron mas de mil hombres y entre ellos a vn tio y a vn hermano del alcayde, y la gente boluio desbaratada a Fez. Despues desto en el año del señor mil y quinientos y sessenta, quiriendo yr Muley Abdala sobre ellos con mayor poder, interuinieron alfaquis de por medio y los truxeron a su obediencia con que en lugar de la pena pagassen seys onças de plata fina por cada casa, y con esto los perdono. Junto a esta sierra passa el gran rio Cebu por vn muy angosto lecho que va por entre dos altísimas breñas de sierras, y para passarle los de aquella tierra tienen hecho vn artificio no menos peligroso que barbaro. Estan hincados dos maderos gruesos en lo mas alto delas breñas de vn cabo y de otro del rio, en los quales tienen atadas dos carruchas muy grandes, por donde corre vna grueta maroma de atocha que haze dos ramales, y en el vno esta atado vn grande esporton empleytas, en que caben

mas de diez personas juntas, y metiendo se en el quando an de passar tiran del otro ramal de la maroma y lleuan el esporton en el ayre. Y si algunas vezes, como acaescido se hunde el suelo del esporton que esta cosido con tomizas, van a dar al rio que esta mas de mil y quinietas braças de alli, y quando acaesce esta desgracia los q̄ pueden asir se de la maroma salen con mucha dificultad, y los otros mueren antes que llegen al agua. Ay en esta sierra treynta y ocho lugares muy poblados, y en ellos mas de seys mil hombres de pelea y algunos cauallos.

¶ CAPITVL. CXXII. QUE trata de Cililgo sierra de la Prouincia de Cuzt.



CILILGO, ES vnasierra muy alta y fria, donde ay grandes bosques de vnos arboles como espinos que son altos y muy gruesos. Nascen por toda ella grandes fuentes de donde proceden algunos rios, y dela vna dellas sale el agua tã rezia de entre vnias peñas, q̄ sea visto echar enel nascimiẽto della vna piedra de peso de cien libras y arrojarla para delante como si fuera vna paja. Desta fuẽte toma prin

principio el gran rio Cebu que es el mayor de Mauritania. Esta sierra es muy esteril y no se coge en ella pan de ninguna suerte. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Cinhagia que tienen todo su caudal en cabras y ouejas: los quales no morán en casas sino en vnas choças hechas de cañahejas cubiertas de rama, por que de continuo se mudá para buscar la yerua, y en el inuierno se salen de la sierra y lleuan el ganado alo llano, quando ya los Alarabes se han recogido al desierto, por que es tierra mas caliète para los camellos. Ay por toda esta sierra muchos leones brauos, y muchas monas, y puercos jaulis, y los moradores son tributarios de el rey de Fez. Son gente llana y sufren qualquier pecho que les echan. Algunos escriptores Arabes auemos visto que llaman el monte de donde sale la fuente del rio Cebu Gayafa, del qual y de otro que llaman Zarahunun dizé que proceden las fuentes principales del.

¶ CAPITVL. CXXIII. QUE trata de Beni Iexfeten sierra de la Prouincia de Cuzt.

DA SIERRA DE Beni Iexfeten, es subiecta al señor de Dubudu. Los moradores no cogen en ella otra suerte

de pan sino panizo de que hazé sus viandas. Todo lo alto es tierra seca y esteril. En las laderas ay muchas minas de hierro que labran, y así son casi todos estos Beréberes herreros, y son tan pobres de plata y oro, que pasan pedacos de hierro por moneda, y dello hazen anillos, çarcillos, y manillas las mugeres. Al pie de la sierra tienen grandes huertas donde ay muchos duraznos, vuas, y higos, y muchas palmas de datiles, y son tantos los duraznos que cogen que los secan y guardan para todo el año. Còtodo eso son los moradores los mas pobres de toda esta Prouincia, y andan desnudos y descalços. Las casas en que moran son como choças cubiertas de cañahejas, y de ellas hazen alpargates para quando an de caminar juntando vna con otra cosidas con mimbres. Las mugeres andan peor que los hombres, y siempre van descalças tras del ganado por los montes, y traen leña acuestas. En toda esta sierra no ay mercaderes, ni quien sepa leer, ni tienen mas orden de vida que animales, y son tributarios del señor de Dubudu, aunque se cuentan en el estado de Tezar.

¶ CAPITVL. CXXIII. QUE trata de Giubeleyn sierra de la Prouincia de Cuzt.



IVBELEYN, es vna parte de estas sierras de el estado de Tezar muy alta, y muy fria q̄ tiene veyn te leguas en largo y cinco en ancho. Esta deziocho leguas de la ciudad de Tezar a la parte del Mediodia. A Levante confina cō las sierras de Dubudu, y a Poniente con las de Iazga. En todo el año no se quita la nieue de las cumbres desta sierra, laqual estuuo antiguamente muy poblada de vn rezio pueblo de Beréberes bellicoso y rico, que viuiu siempre en libertad hasta tanto que sus robos y tirannias hizieron que todos los pueblos comarcanos se juntasen contra ellos, los quales entraron la sierra por fuerça de armas, y mataron todos los moradores, y asolaron y quemaron los lugares con tanta crueldad que no se boluieron apoblar mas. Solamente quedo en lo mas alto entre la nieue vna pequeña poblacion donde se auia recogido ciertos particulares antes que començasen los otros a hazer tirannias. Ya estos porque viuian como alfaquis, y no auian sido en hazer daño, los perdonaron y se quedaron alli, y los que aora ay dellos viuen onestamente, y tan sin perjuzio de nadie que los respetan mucho, y los reyes de Fez los fauorecen, porque salen de entre

ellos algunos alfaquis muy doctos en su secta.

¶ CAPITVLO. CXXV. QVE trata de Beni Guertenax sierra de la Prouincia de Cuzt.



DA SIERRA DE Beni Guertenax, es muy alta y muy fragosa cubierta de altos y espessos bosques, que hazē grandes breñas y quebradas, y cō todo esto tiene muchas tierras de pan y ganados, oliuares, y viñas, y hermosas huertas dōde ay cidros, limones, naranjos, y membrillos, y de toda suerte de fructas muy sabrosas, y por toda ella se crian muchos ganados menores, porque mayores no ay tantos a causa de la aspereza de la sierra. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Zeneta, gente franca y liberal, y andan vestidos como ciudadanos, y tienen treynta y cinco lugares grandes, de donde sacan cinco mil hombres de pelea bien en orden, aunque por ser la tierra tan aspera tienen pocos cauallos. De esta sierra fueron naturales los Beni Merinis que reynaron en Mauritania, y assi son los moradores tenidos por los mas nobles del pueblo de Zeneta, y por esta causa an sido siempre respetados y libres de tributo y aora son vassallos del Xerife Abdala.

CAPITVL. CXXVI. QVE
trata de el Baraniz sierra de la
Prouincia de Cuzt.



BBARANIZ, es vna sierra aspera, y no tá fragosa como las de arriba, la qual está

a la parte de Tramontana cinco leguas de la ciudad de Tezar, cogese en ella mucho pan, y ay muchos oliuares y viñas de que hazen los moradores pasas. Ay tambien muchas huertas que todo se riega con el agua delas fuentes que baxan de la sierra. Esta poblada de vn poderoso pueblo de Berberes Zenetes y Haoaras que tienen muchos caualllos y escopeteros de a pie, y viuen libres de todo tributo. Son gente blanca y que andan mejor atauados que los de las otras sierras, y las mugeres son hermosas y muy frescas, y traen muchas ajorcas y çarçillos de plata y de oro como gente ciudadana. Los hbóres son soberuios y temerarios, acogen a los que andá huydos por delictos de Fez y de las otras ciudades de aquel reyno, y son gente que no temen acometer qualquier delicto por graue y atroz que sea, y sobre caso de celos se matan como perros. A los traydo el Xerife Abdala

a su deuocion de pocos años a esta parte por via de amistad y se sirue dellos contra los Turcos de Tremecen quando los a menester, porque son buena gente de guerra. Iuntan seys mil hombres de pelea bien en orden, y son mas de treynta y cinco lugares muy poblados y es la sierra del estado de Tezar.

CAPITVL. CXXVII. QVE
trata de Mengeça sierra de la
Prouincia de Cuzt.



MENGEÇA, es vna sierra tambien del estado de Tezar, tan alta y tan aspera como las de arriba,

en la qual ay grandes y espessos bosques de arboledas muy altas, los moradores de ella son también Berberes Zenetes, gente bellicosa, que siempre tienen guerra con los reyes de Fez sobre su libertad, y no les pagá tributo. En la sierra ay muy pocas tierras de pámas tiene grandes oliuares, y muchas viñas, y algunas tierras de riego donde se coge mucho lino. Los Berberes son por la mayor parte texedores de lienços, y muy valientes hombres en la guerra. Esta sierra es mas fria q las otras de este estado, y la gente de ella mas blanca, y tienen priuilegio

Y delos

de los reyes antiguos de Fez para que en tiempo de paz ninguna justicia pueda entrar a prender los delinquentes que allí se retiraren. Ay en ella quarenta lugares grandes y muy bien poblados, y ninguno dellos ay cercado. Iuntan siete mil hombres de pelea y entre ellos algunos escopeteros y gente de a cauallo. Aora tienen paz con el Xerife Abdala, mas no le pagan tributo ni consienten q̄ meta gente de guerra dentro.

¶ CAPITVL. CXXVIII. QUE trata de Beni Gebara sierra de la Prouincia de Cuzt.

BENI GEBARA, es otra sierra tan alta y tan fragosa como Mengeça, poblada de vn pueblo muy soberuio de Zenetes que se mantiene siempre en libertad, y no se les da nada por el poder de todos los reyes de Affrica: porque aunque no tiene su sierra mas de cinco leguas de largo de Poniente a Levante, y tres de ancho, es mucha la gente que ay en ella, y son las entradas y subidas asperisimas. Los Beréberes que viuen en esta sierra no osan baxar a contratar a la tierra llana, porque en pudiendo los auer el rey de Fez, o el señor de Tezar los hazen ahorcar, y ellos se estan siempre en la sierra donde tienen muy buenas

tierras de pan y para cria de ganados, y muchas viñas y oliuares, y huertas, y mucha agua de las fuentes que nascen por aquellas breñas: y así viuen libres, ni se les da mucho que el rey los tenga cercados diez años. Nascen en esta sierra dos fuentes de do procedé dos rios que entramos se meten en el gran rio Cebu. Nunca el Xerife Mahamete pudo traer estos barbaros a su obediencia, y su hijo Abdala a procurado hazer amistad con ellos, mas no le pagan renta ni tributo, solamente pagan vn derecho que tienen los reyes de Fez de vn mercado que se haze en el llano, porque los dexé contratar con los pueblos comarcanos. Ay en esta sierra siete mil hombres de pelea apie bien armados a su vfança, y tienen escopetas y vallestas, y no ay en ella lugar ni castillo cercado, y por todas partes esta cubierta de bosques y arboledas donde andan muchos leones, y otras saluaginas: es propria del estado de Tezar.

¶ CAPITVL. CXXIX. QUE trata de Matagara sierras del estado de Tezar en la Prouincia de Cuzt.



MAS SIERRAS de Matagara son muy altas, y tá fragosas que con dificultad se puede subir

subir a ellas si no es por los caminos que los moradores tienen hechos, los quales son tan angostos, y los pasos de las breñas tan fuertes, que solo vn hombre con piedras basta a deffender la subida a diez mil. Estan dos leguas de la ciudad de Tezar, y su poblacion es de Beréberes Affricanos del pueblo de Zeneta. Es tierra de muchas arboledas y montes, donde se crian muchos leones, y en lo mas alto dellas nascen muchas fuentes de agua, y ay muy hermosas tierras de riego donde se coge mucho pan y lino, y por todas partes ay grandes oliuares y viñas, y se cria mucho ganado mayor y menor. Por manera que dentro de las sierras, y en lo mas agro dellas cogen los moradores pan, azeyte, lino, passas, y fructas que les basta para su sustento y les sobra que poder vender a sus vezinos. Estos barbaros son gēte muy soberuia y viuen siempre en libertad. No pagan tributo al rey de Fez, ni al señor de Tezar, solamente dan vn almud de passas cada casa por año al señor de Tezar quando ay pazes con el, y esto lo a de yr a cobrar vna muger, porq̄ no consienten subir arriba ningun forastero, tanto es lo que guardan los secretos de las entradas delas sierras. Lo mas del tiempo estan alçados yteniēdo guerra con el rey de Fez, luego quitan el agua del rio a Tezar, y hazen

grandes daños en la tierra llana, porque son mas de quinze mil hombres de pelea armados, y tan diestros en la guerra de las sierras que pocos tienen ventaja a muchos de los de Fez. Reynando en Mauritania Said el Oataci tuuo siempre guerra con ellos, y en el año del señor mil y quatrocientos y nouenta fue en persona con vn exercito de cincuenta mil combatientes sobre estas sierras y teniendo assentado su real al pie dellas, para subir otro dia con los tiradores, dieron los Beréberes de noche sobre el, con tantas bozes, y tanta furia de piedras y dardos que desbarataron la mayor parte de la gente, y mataron tres mil hombres: y prendiendo a vn alcayde que era consejero del rey se retiraron avnas peñas, y a vista de todo el campo le hizieron pedaços, y quarto a quarto se lo arrojaron a baxo. Y nunca quisieron hazer pazes mientras reyno en Fez aquel rey, y despues las hizieron con Muley Mahamete su hijo, pagando siempre aquel celamin de passas por casa (como diximos) y no mas. Despues desto en el año del señor mil quinientos y quarēta y seys siendo ya rey de Fez Mahamete Xerife, y viendo que los barbaros destas sierras no querian darle obediencia, embio sobre ellos al alcayde Marjan de nacion persa con todos los tiradores Turcos y renegados

LIBRO QVARTO DEL

de su guardia, y otros muchos Mo-
ros de Fez, y de Tezar, y de los lu-
gares comarcanos: el qual quiso
entrarles en llegando, y los Beré-
beres le dexaró subir la sierra por
vna loma arriba hasta que quiso
anoche cer sin darle molestia, y a
la ora que asentó su campo para
que la gente reposasse del traüajo
de la subida, cargaron sobre los
Turcos por todas partes, y echan-
do les a rodar encima grandes pe-
ñas, los acometieron tantas vezes
aquella noche, hasta que hallaró
entrada y los desbarataró y mata-
ron al proprio Marjan de vna pe-
drada que le dieron en la cabeça.

Y nunca mas quisieron dar obe-
diencia al Xerife, hasta que de po-
cos años a esta parte Muley Abda-
la los a traydo a su deuocion por
via de amistad, mas es de menera
que no tiene dellos mas de lo q̄
le quieren dar. Ay en esta sierras
cincuenta lugares grandes po-
blados, yningunó cercado ni que
tenga fortaleza, y son todos del
estado de la ciudad de Tezar. A-
qui se acaban todas las poblacio-
nes de este reynode Fez, y por có-
signiente de toda la Mauritania
Tingitania. En el quinto libro di-
remos del reyno de Tremecen q̄
es en la Cesariense.

FIN.

LIBRO QVINTO

DE LA GENERAL DESCRIPCION DE AFRICA EN EL qual se contienen las Prouincias, ciudades, y villas del reyno de Tremecen, y las poblaciones de las sierras que caen en el, con los sucesos de guerra y cosas memorables.

CAPITVLO PRIMERO que trata de los limites del reyno de Tremecen.



RE-
mecen,
es el
terce-
ro rey-
no de
los q̄-
tro de
Berbé-
ria, y la parte della que los Lati-
nos llaman Mauritania Cesarien-
se. El qual a Poniente confina cō
la Mauritania Tingitania en la
parte Oriental del reyno de Bez.
Estos reynos diuidē dos rios, el y-
no es Ziz q̄ nasce en las sierras de
los Zenegas, y passando por jūto
ala ciudad de Gaciluyñ, y por los
estados de Quinena, Matagara,
y Reteb, va a dar a Sugulmessa, y
de alli ala Zahara dōde se cōuier-
te en vn Lago, y el otro Muluya q̄
baxa de las sierras del Athalante
Mayor, y corre hazia el Cierço
hasta que entra en el Mediterra-
neo junto a la ciudad de One. A

Leuante tiene las Prouincias del
reyno de Tenez que son en la Af-
frica propria, y tiene de costa so-
bre el Mediterraneo Sardo, des-
de la boca del rio Muluya, hasta
la de otro rio llamado çufege-
mar, que Ptolomeo llama Amsa-
ga, y entra en el dicho mar diui-
diendo los terminos dela ciudad
de Gigel (que es la vltima pobla-
cion maritima de la Prouincia
de Bugia) de los del Col, que es
la primera de la Prouincia de Co-
stantina. A Mediodia tiene los de-
siertos y poblaciones de Numi-
dia en el paraje de las tierras de
los Morabitines. Este reyno es
largo y angosto, y tiene de Pon-
niente a Leuante ciento y cin-
quenta leguas y mas, y de traues
tiene por lo mas ancho cinquen-
ta estendiendo se por Numidia,
porq̄ de las sierras del Athalante
Mayor al mar Mediterraneo no
ay mas que veynte por algunas
partes. Ay en el quatro Prouin-
cias: la de Tremecen que es la pro-
pria donde esta la ciudad princi-
pal: la de Tenez: la de Argel que
fue propriamente de Cesarea: y

LIBRO QUINTO DEL

la de Bugia, que algunos meten en el reyno de Tunez. Estas Prouincias an sido siempre molestadas de los Alarabes de los desiertos, y de los reyes de Tunez, y de Fez, y aora lo son de los Turcos q las poseen todas, o la mayor parte dellas, como se entendera por esta historia.

CAPITULO SEGVNDO que trata de la calidad de tierra del reyno de Tremecen.



L REY node Tremecé por la mayor parte es tierra seca, esteril y fragosa.

Al derredor de la propria ciudad ay muy grandes desiertos, y es todo tierra llana: aunque todos los llanos que estan ala parte de Tramontana entre Tremecen y la mar, son ferriles de pan, y muy buenos para cria de ganados. Es tierra de muchas fructas, donde andan grandes pueblos de Alarabes bellicosos, a los quales llaman galanes de Meliona, en cinco tribus, o heylas llamados Vled Abdala, Vled Muça, Vled Hacix, Vled Suleyman, y Vled Amar, los quales tienen dominio sobre los Beréberes. A la parte de Ponien-

te ay muchas sierras, y lo mesmo en la Prouincia de Tenez, y de Argel, y Bugia, que caen a la parte de Leuante, que todas son tambien ferriles de mucho pan y de ganados, y estan pobladas de pueblos bellicosos. Ay pocas ciudades en este reyno porque la tierra es poca: mas las que ay estan puestas en lugares muy commodos, y los moradores della son gente noble que se tratan muy bien a su vsança, y tienen grandes contrataciones en Guinea, y en Numidia, y en otras partes. Los Alarabes que andan en los desiertos son muchos, y tan poderosos que se les da poco por los reyes de Tremecen, porque en offresciendo se les alguna cosa se meten por los desiertos de Numidia, donde no pueden ser seguidos, y siempre viuen la mayor parte dellos en libertad, y a los reyes les suelen dar acostamiento por tenerlos contentos y porque guarden la tierra: mas quando les patesce se alcan y ayudan a quien mejor se lo paga. Los moradores de las sierras son todos Beréberes Affricanos, Zene-tes, Haoaras, Cinhagias, y Azuagos gente bellicosa. Sus vestidos comidas, y armas es mas auentajado todo que lo de los otros pueblos de la Tingitania, y tienen mas escopeteros, y no son tan enemigos de los Christianos por la mucha contratacion que an

an tenido siempre con ellos: aun por que naturalmente no son tan emperrados ni de tan mala digestion como los naturales del reyno de Fez, y de el de Marruecos.

¶ CAPITULO TERCE-
ro que trata de Angad desier-
to dela Prouincia de tierra de
Tremecen.



NGAD,
es vn de-
sierto lla-
no y muy
grande tá
aspero y se-
co que no
ay en el ar-

boles de ninguna suerte, ni agua especialmente en todo el camino que atrauiesa para yr dela ciudad de Fez a Tremecen. Este desierto es la parte mas occidental de la Prouincia de tierra de Tremecen: el qual tiene veynte y ocho leguas de Poniente a Leuante, y deziocho en ancho, donde se crian muchas saluaginas, como son, venados, gamos, corços, jaulis, y otras fieras. Andan por el siempre muchos aduares de Alarabes, que tienen por officio salir a saltar en los caminos a los mercaderes y passajeros: y de miedo desto los mercaderes de Fez, y de otras partes, quando an de passar por el desierto pagan vn

tanto por carga al primer Xequé que topan, y aquel les da vna lança con vna vandereta que lleuan alçada mientras passan por su distrito, y llegando a otro hazen otro tanto, y desta manera passan seguros hasta salir de el desierto. Suelen los reyes de Tremecen dar acostamiéto ordinario a ciertos Alarabes porque aseguren aquellos caminos: los quales los guardan de verano, mas como viene el inuierno, auiendo de yr forçosamente a Numidia con sus ganados, y a coger los datiles de Zahara, dexan la tierra sola, y los otros que viuen siempre en el desierto tienen lugar de robar a su plazer, y assi es muy peligroso andar aquel camino de inuierno y aora mas que nunca, depues que los Turcos poseen el reyno de Tremecen, porque siempre andan los Alarabes alçados. Por medio de este desierto atrauiesa el rio Muluya, y en las riberas del andan siempre tres generaciones de Alarabes llamados, Vled Talha, Vled Harrax, y Vled Mançor, son muy poderosos y siépre guerrear vnos contra otros por antiguas enemistades que ay entre ellos, los quales andan siempre a sus aventuras y no reconocen ni pagan tributo a nadie. Crian se en las riberas deste rio muchos leones y tan brauos que matan los ganados y los hombres. Es tierra de poco pan, mas los Ala-

rabes se sustentan lo mas del año con datiles, leche, y carne, por que tienen muchos ganados, y camellos, y tambien cogen cantidad de ceuada.

CAPITVLO QVARTO que trata de Tézegzet villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



EN-
zeg-
zet es
vnafu-
erte vi-
lla cer-
caday
puer-
ta so-

bre vna alta peña en el camino que va de Fez a Tremecen donde el desierto de Angad confina con los terminos de la ciudad de Tremecen. La qual segun los escriptores dizé fue edificada por los antiguos Affricanos para defensa de aquel passo. Al pie della passa el rio Tefma que baxa de las sierras del Athalante Mayor, y se va a meter en el rio de Harefgol. Al derredor del ay muy buenas tierras de pan, y grandes pastos para los ganados, donde andan siempre muchos Alarabes. Los reyes de Tremecen solian tener a muy buen recaudo esta villa porque es muy importante para guardar aquel passo, y con

las alteraciones de las guerras de los Turcos se entraron los Alarabes en ella y la posseyeron muchos años, mas tenian la despo blada, y solamente la querian para encerrar su pan quando yuan al desierto. Despues la fortalecieron los Turcos, y tienen dentro gente de guerra y artilleria.

CAPITVLO QVINTO que trata de Zezil villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



LA VILLA DE Zezil (que otros llama Izli) es fuerte cercada de muros y puesta en vn hermoso llanodó

de confina el desierto de Angad con la tierra de Tremecen. La qual dizen los escriptores que fue edificada por los antiguos Affricanos como por frontera de aquel reyno. En el tiempo que los Abdeluetes Reynaron en Tremecen estuuo muy bien poblada, y tenian dentro mucha gente de guerra contra los Alarabes del desierto. Destruyola despues Iucef rey de Fez del linage de los Beni Merinis, y estuuo muchos años despoblada hasta que vnos morabitos vinieron a viuir a ella: y por su respecto los reyes de Tremecen, y los Alarabes tratan muy bien a los moradores, y no les ha

zen pagar pecho ni otra cosa alguna, y aun con todo eso viuen miserablemente porque es latier ra ruyn y esteril. Las casas en q̄ viuen son hechas de viles tapias cubiertas de rama, o de paja. Junto a la propria villa sale vna hermosa fuente de agua con que riegan las tierras al derredor della, y estan grande el calor que alli haze que si no fuesse por el riego de aquella fuente, que es muy ordinario, no se cogeria fructo en ellas. Algunos dizen que fue esta villa edificada por los Romanos, y an si lo muestran sus altos y fuertes muros de piedra labrada, cuyo edificio es diferente, y mas noble que de Affricanos. Llamose antiguamente Giúa, cuyo sitio pone Ptolomeo en las tablas nuevas de Libia en grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos, y minutos treynta de latitud.

¶ CAPITULO SEXTO
que trata de Guagida ciudad
de la Prouincia de tierra de
Tremecen.



GUAGIDA ES vna ciudad muy antigua, edificada por los antiguos Affricanos en vn hermoso llano catorze leguas del mar Mediterraneo Sardo hazia Medio

dia, y otras tantas a Poniente de la ciudad de Tremecen. Los terminos desta ciudad que caen ala parte de Poniente y de Mediodia confinan con el desierto de Angad, y son muy fertiles de pan y abundantes de yerua para los ganados. Al derredor de la propria ciudad ay vn pago de huertas muy grande lleno de muchas arboledas que se riegan con el agua de vna gran fuente que nasce encima de la ciudad, y passando por medio de ella va a dar a las huertas, y despues se mete en el rio Mulúya. Esta ciudad esta cercada de altos y fuertes muros hechos a la vsança Affricana. Los edificios de las mezquitas y casas son hechos de cal y canto, y segun los escriptores Affricanos dize fue antiguamente vn noble poblacion de mas de cinco mil vezinos Destruyola Iucef rey de Fez del linage de los Beni Merinis en la guerra que tuuo con el rey de Tremecen, porque nunca los moradores se le quisieron rendir. Despues se boluio a poblar, y quando Horux gano la ciudad de Tremecen embio a Escander sobre ella en el año del señor mil y quinientos y quinze, porque tampoco le quisieron obedecer los ciudadanos. Los quales sabida la venida de los Turcos q̄braron vna puente q̄ tenian hecha sobre el rio Mulua, creyendo q̄ aquello bastaria para deffenderse dellos. Mas Escá

der hizo cortar muchos azeytu nos (de que ay abundancia por aquella tierra) y con ellos hizo vn ponton atrauesando los arboles vnos sobre otros, por dōde passio la gente, y entrando en la ciudad como enemigo la saqueo y se lleuo muchos de los vezinos presos a Tremecen. Despues se boluio a poblar vna parte de la ciudad, donde ay como dos mil y quinientos Beréberes, y todo lo demas della esta hecho corrales, y los vezinos son molestados de los Turcos, y algunas vezes de los Alarabes del desierto. En esta ciudad se crian las mas hermosas bestias mulares que ay en toda Affrica, y los moradores las lleuan a vender a Tremecen y a otras partes, los quales son gente afable, y visten como Beréberes aunque mas polidamente que los de las sierras. Hablan la lengua berberisca tan cerrada, que muy pocos entiendē la Arabiga corrupta que se habla en los otros pueblos de Berberia. Llamo se antiguamente esta ciudad Lanigara segun Ptolomeo, cuyo sitio pone en grados doze de longitud, y grados treynta y tres de latitud.

¶ CAPITVLO SEPTIMO que trata de Ned Roma ciudad dela Prouincia de tierra de Tremecen.

NED ROMANACIVDADDE Ned Roma, es muy antigua, y esta puesta en vngrá llano q̄ esta dos leguas y media dela sierra del Athalante mayor, y quatro del mar Mediterraneo Sardo, la qual fue edificada por los Romanos enel lugar donde aora esta, que es vn sitio casi semejante al dela ciudad de Roma, y por esso la llaman los Barbaros Ned Roma, que en lengua Affricana quiere dezir, como Roma. El nueuo Ptolomeo dize que es esta la antigua çalema, y la pone en grados doze y minutos diez de longitud, y grados treynta y tres y minutos veynte de latitud. Los muros estan toda via en pic, los quales son de cal y canto proprio edificio de Romanos. Las casas fuerō destruydas en las guerras q̄ los reyes de Tremecen tuuieron cō los de Tunez y de Fez, y las que aora ay estan hechas a la vsança Affricana. Veen se toda via fuera de los muros reliquias de grandes edificios, y antiguas memorias de los Romanos, donde se hallan grandes tablas y pilares muy gruesos de alabastro y bultos de piedra con letras latinas. Por junto ala ciudad passa vn grá rio, y en las riberas del ay grandes frescuras de arboledas y de huertas, y muchas fructas. Todos los montes y sierras alderedot

redor desta ciudad estan cubier-
tos de algarrobos muy grandes
que dan el fructo tan vicioso que
los moradores hazen miel dello
y la comen todo el año en sus viã
das. Es compasion ver vna ciu-
dad como esta puesta en el mas
hermoso y mas agradable sitio
de Affrica, y que participa de tan-
tas y tan buenas tierras y que este
destruyda que entrando dentro
parece vn corral de vacas, por
que son las casas muy ruynes. Los
moradores cogen mucho trigo,
y ceuada, y tienen muchos gana-
dos, y hazen las mas ricas telas
de algodón que se texen en Ber-
beria. Son por la mayor parte
mercaderes que tienen sus nego-
cios en Argel, y en Tremecen, y
desta causa suelen hazer reconof-
cimiento a los reyes, mas esto no
es forçoso, porque quando no
quieren hazerlo no son parte pa-
ra enojarlos que tienen en su fa-
uor los Zenes de la sierra que es-
ta dos leguas y media de alli que
son los mas bellicosos hombres
de guerra que ay en toda Affrica
y juntan mas de veynte y cinco
mil hombres de pelea bien ar-
mados y entre ellos muchos es-
copeteros.

CAPITULO. VIII. QUE
trata de Tebecrit villa de la
Prouincia de tierra de Tre-
mecen.



E BE-
crit, es
vna fu-
erte vi-
lla edi-
ficada
por
los Ro-
ma-

nos a manera de vna fortaleza q̄
esta al pie de vnas asperas y frago-
sas sierras que caen sobre la ciu-
dad de One en la costa del mar
Mediterraneo Sardo. Esta po-
blada de gente rustica y pobre,
porque no tienen otra cosecha
si no ceuada y panizo con que se
sustentan, y algun lino de que ha-
zen lienzos bastos. Todas aque-
llas sierras estan pobladas de Be-
réberes Affricanos, y mientras O-
ne estuuó por los Españoles vi-
uían en cōtinuo temor. Despues
que la dexaron assolada está mas
descansados, los antiguos muros
de la villa estan maltratados, y as-
si la poblacion della no es de mu-
cha codicia.

CAPITULO. IX. QUE
trata de One ciudad de la Pro-
uincia de tierra de Tremecen.



A CIUDAD
de One, que los
Affricanos llama
Deyrat Vneyn
esta sobre la costa
del mar Mediter-
raneo

raneo Sardo en el paraje de Almeria a Levante de la villa de Tebecrit, la qual fue edificada por los antiguos Affricanos. Estaua esta ciudad cercada de fuertes muros, y tenian vn pequeño puerto donde se recogian los baxeles guardado de dos fuertes torres vna de cada parte. Los edificios delas mezquitas y casas eran buenos, y auia en ella muchos officiales y mercaderes, porque solian acudir a contratar con los de Tremecen las galeças de Venecia cada año, y hazian escala en One: especialmente despues que el Cardenal don fray Francisco Ximenez gano a Oran y a Marça el Quibir donde solian yr primero los mercaderes de Tremecen a contratar con los Venecianos. Y de esta causa estaua One muy rica y bien poblada y los moradores hazian ricas cottonias y lienços. Demas desto tenian grandes posesiones de Oliuares, huertas, y tierras para sembrar al derredor de la ciudad, y en las riberas de vn rio q̄ passa junto a ella, y aunque se auia comenzado a despoblar quando se gano Oran, el rey de Tremecé auia embiado gente de guarnicion que la guardasse por causa de aquella contratacion, y estaua bien poblada si la cudicia de los moradores no fuera causa de su perdicion: porque no contentos cō lo que tenian acogian las fustas

de los cossarios en aquel puerto y con ellos passauan a la costa de España y hazian mucho daño a los Christianos. Y quiriendo remediar esto el Emperador don Carlos mandoa don Aluaro. Bagan el viejo padre del que agora es marques de sancta cruz que a la sazón era capitan general de las galeras de España que fuesse sobre ella y la occupasse, el qual la gano y saqueo en el año d el señor mil y quinientos y treynta y tres, y dexando gente de guerra dentro estuuó algunos dias por los Christianos. Mas como no era de mucha importancia aquella plaça para tenerla occupada con tanta costa el Emperador mando asolarla, y el proprio don Aluaro fue a ello con sus galeras y la asolo derribando los muros y las torres con minas de poluora, y haziendo quemar y derribar todas las casas quedo tal que no se boluio mas a poblar. Los Beréberes de la sierra de Tarara que cae sobre la ciudad suelen acudir a cultiuar aquellos campos: los quales tienen muchas minas de hierro y de azero en aquella sierra. Ptolomeo llama el promontorio o cabo desta sierra que sale a la mar junto a One Mega, y le pone en grados onze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y cinco de latitud, y los modernos le llaman cabo de One.

CAPITVLX. QUE TRA
ta de Haresgol ciudad de la Pro
uincia de tierra de Tremecen.



HARES GOL, fue vna ciudad muy antigua, cuyos edificios se veen aora destruydos en la costa del mar Mediterraneo Sardo a Leuante de la ciudad de One. Esta ciudad llama Ptolomeo Siga Colonia, y la pone en grados doze de longitud, y grados treynta y quatro, y quarenta minutos de latitud. Junto a ella entra vn rio en la mar llamado antiguaméte Siga, y oy Tef tene, o rio de Haresgol. Su edificio es tan antiguo que no se halla quien fuesse el fundador, mas de que antiguamente era cabeça de toda la Prouincia y reyno de Tremecen. Tiene se por cierto que esta es la ciudad de Cirta tan nombrada en la historia Romana por las cosas del rey Siface y la triste muerte de su muger Sophonisba: y ayuda mucho a creerlo el estar como esta casi en el paraje de Cartagena, de donde en pocas mas de vna noche passo Cipion el mayor alla como cuenta Titi liuio. Estaua puesta esta ciudad sobre vna peña muy alta cercada por todas partes de la mar, y sola mente tenia ala parte de tierra vn angosto passo, y vn camino que sube dando bueltas por la peña.

Solia auer mucha contratacion de mercaderes y tratantes en ella, y dizen los escriptores Affricanos que su mayor prosperidad fue quádo la posseyeron Muley Idris pariente del otro Idris que diximos que edifico la ciudad de Fez y sus descendientes, losquales fueron señores della mas de cien años. Despues baxo del Carúan el Caim Halifa cismatico con poderoso exercito, y con cruel rabia que traya contra los de Idris destruyo muchas ciudades en las Prouincias de Poniente, y a esta la asololo toda y passo a cuchillo los vezinos sin dar vida a ningunaedad. De esta vez quedo Haresgol hecha morada de fieras mas de ciento y veynte años, hasta que passando en Affrica Almançor, que fue vn valeroso capitan, en tiempo de Hexen rey de Cordoua, despues que vno conquista do las Prouincias deste reyno la mando poblar y fortalecer, y puso dentro vn alcayde con gente de guerra, pareciendo le ser muy conuiniente para qualquier ocasion que se offrescieste, auiendo de embiar sus exercitos de España en Affrica, o passarlos de Affrica en España: y para este efecto la sustento hasta que le mataron los Christianos en la batalla de Calatançor en el año de noueciétos y nouenta y cinco. De alli adelante declino el poder de los Abdarrahanes reyes de Cordoua, y començo

menço el de los Almorauidas en Affrica y despues en España, y el rey Iucef Lumptuna la tuuo cercada muchos dias, a cabo de los quales la entro por fuerça de armas, y matando toda la gente de guerra que auia dentro la assolo y aportillo los muros por muchas partes. Despues la boluieron a poblar los Almohadas y la destruyeron los Beni Merinis, y finalmente quedo destruyda y los moradores se fueron a viuir a la ciudad de Tremecen que entonces era pequeña poblacion, y crecio con la ruyna de Haresgol.

CAPITULO. XI. QUE
trata de Tremecen cabeça de esta Prouincia.



TREMECEN es vna grãciudad y cabeça de este rey no, q

los Affricanos llaman Telimicen. Los latinos la llamaron Timisi, y Ptolomeo la pone a treze grados y cinquenta minutos de logitud, y treynta y tres grados y diez minutos de latitud: la qual esta siete leguas al Mediodia del mar Mediterraneo Sardo. Su primera fundacion fue por los antiguos Affri-

canos Magaraos del pueblo de Zeneta, mas en aquel tiempo era vna pequeña poblacion que tenían como por fortaleza contra los otros Affricanos de los desiertos. Despues crecio por la destruycion de Haresgol, y haziendo alli su residencia los reyes de Tremecen fue cada dia en nobleciendo se mas, porque la ciudad tiene vn sitio agradable, y toda la tierra al derredor es muy llana. La traça de las calles y plaças es como la de la ciudad de Fez, y assi está puestas las tiendas de los mercaderes y oficiales por muy buen orden, mas no son los edificios de las casas tan costosos ni tan bien traçados como en Fez. Por toda la ciudad ay muchas mezquitas hermosamente labradas, dotadas, y proveydas de todo lo nescessario, y cinco colegios principales de muy hermosa fabrica, que fueron edificados por diferentes reyes de los Zenetes, y todos tienen situadas rentas para el sustento de cierto numero de estudiãtes que residen en ellos a manera de collegiales: y tienen sus maestros que les leen las sciencias naturales y cosas de su secta. Tambien ay por toda la ciudad muchos baños mas no son tan buenos como los de Fez ni tienen tanta agua. Melones ay muchos a la vnança Affricana, y en dos los mas principales suelen posar los mercaderes q van a conuatar con saluo condu-

to. A vn lado de la ciudad esta vn barrio de Iudios en que ay muchas casas. Estos solian ser muy ricos, mas quando Horux entro en Tremecen los saqueo vna vez, y despues otra el conde de Alcaudete, y ansi an quedado pobres, aunque los Turcos, y los Moros los tratan mejor que el Xerife a los de Fez, y les consienten entremeterse en mas cosas. Por toda la ciudad ay muchas fuentes de agua, que todas proceden de vna que llaman el Fouara que viene mas de treynta leguas encañada por debaxo de tierra desde los de siertos de Numidia. Los reyes de Tremecen an procurado siempre que no se sepa por donde viene esta agua porque no la quiten los enemigos en tiempo de necesidad. Mas no a muchos años que vn Alarabe vino a dormir vna noche a vnos molinos que estan en el recuesto de vn monte que llaman Calha cerca de Tremecen a la parte de el Mediodia, que muelen con el agua de esta fuente, y en solo beuer della dixo a los molineros que el sabia donde nascia, y que lo auia conosciendo en el sabor del agua, lo qual vino a oydos del rey, y quiriendo saber si era verdad mando que fuesen con el otros Alarabes y echassen vn gran cantaro de azeyte en la mesma fuente. Lo qual hecho vino a salir aquel azeyte a los molinos por el lugar donde se

creya que manaua, y ansi se entendio que aquel Moro dezia verdad. Los muros desta ciudad son hermosos altos y fuertes, y muy torreados al derredor: la qual tiene cinco puertas muy principales para la salida del campo, y en cada vna dellas esta vn acequife donde residen de ordinario las guardias y los cogedores de las rentas reales. A la parte de Mediodia, fuera de los muros de la ciudad, esta el palacio real cercado de muros a manera de fortaleza, y dentro desta cerca ay otros palacios menores con sus jardines y fuentes muy hermosas. Esta fortaleza tiene dos puertas, la que sale hazia la sierra llaman Beb el Gied, y la otra que sale a la ciudad llaman Beb Gadir, donde esta de continuo el capitan del acequife con la guardia del rey. Al derredor de la ciudad ay muy hermosas eredades y huertas con casas de plazer donde se van a morar de verano los ciudadanos regalados quando tienen paz, por que demas de ser los lugares muy agradables tienen aguas muy frescas de pozos manantiales. Tienen demas desto grandes pagos de oliuares y de huertas donde cogen mucho azeyte, y muchas nuezes, peras, membrillos, mançanas, ciruelas, cereças, almendras, y otras fructas de esta suerte como en Europa: y ay muchas parras muy grandes que lleuan

vnas

vnas vuas muy gruesas y muy dulces que los ciudadanos secan para todo el año, y son por extremo sabrosas. Vna legua de la ciudad estan muchos molinos de harina en la ribera del rio Cefçif, y mas cerca estan los q̄ diximos del Calha. El gouiernò desta ciudad es como en Fez, porque ay juezes, alguaziles, notarios, abogados, y procuradores que deffienden las causas ciuiles y criminales, y guardan las proprias leyes que los de Fez. Demas desto ay muchos estudiantes y maestros en diuerfas facultades, assi en su ley como en las artes y ciencias naturales, que les leen de ordinario, y tienen su renta situada en los collegios. El pueblo de Tremecen esta diuidido en tres partes, la vna son los mercaderes y tratantes, la otra los maestros y oficiales, y la otra caualteros, gente de guerra y cortesanos. Los mercaderes son gente muy afable y que tratan verdad en sus contrataciones, y se precia mucho de policia, paz, y buen gouierno de su ciudad, y sobre todo son amorosos y cortesefes con los forasteros. Su principal contratación es en Guinea, donde van cada año con sus mercaderias y las truecan por oro de Tibar, ambar can, almizque, algalia, o esclauos negros, y por otras cosas de aquella tierra: y es tanto lo que ganan en esta contratacion, que cō solos dos, o tres caminos que

acierta vn mercader a hazer queda rico, y por esto se auenturan a passar los desiertos arenosos de Libia interior, o Zahara, con tan grandes peligros como ay en ellos. Los maestros y oficiales son gente llana y afable, y se precian de ser muy polidos y de hazer las obras muy perfectas. En esta ciudad se hazen albornozes, alhombros reales, y alquiceles tan finos que se ha hallado quien haze vn alquicel cumplido de solas diez onças de lana. Demas desto hazen ricos jaezes y adereços de la gineta, y muy hermosos estribos, frenos, espuelas, y cabeçadas lo mejor que se labra en Affrica, y en esto ganan largamente lo que an menester, y se dan muy buena vida. Los caualleros y gente de guerra se precian de muy nobles y de valientes, porque son de los que el rey escoge para su milicia, y los fauoresce dandoles muchas libertades franquezas, y largos acostamientos con que pasan honradamente. Entre los alcaydes y caualleros principales tiene repartidos el rey todos los lugares y vassallos a manera de encomiendas, y a estos da los officios mas honrosos de su casa y corte. Este era el orden que solian tener los reyes de Tremecen, lo qual guardan aora differentemente los Turcos, porque el alcayde que embia alli el gouernador de Argel no tiene aquel triumpho que

que solian tener los reyes, y como se fia poco de los ciudadanos toda la guardia que tiene es de Turcos y renegados, y así estan los de Tremecen más auassallados que nunca estuieron. En esta ciudad se visté y se tratan los moradores mejor y más polidamente que en Fez de paño, y de lienço, y de seda, y en general es la gente mucho más noble y de mejor conuersacion q̄ los Fecis. Las mugeres son hermosas y se traen de la propia fuerte q̄ las de Marruecos. De pocos días a esta parte an dado los hombres de guerra y oficiales en vestirse a la Turquesca por parescer más brauos, cosa que aborrescen mucho los Alarabes. Las comidas, camas, fiestas, y bodas son de la mesma manera que en la ciudad de Fez, aunque la gente de Tremecen no está viciosa. Los reyes quando estauan en estado viuian con gr̄a magestad, y er̄a tenidos por los más nobles y más antiguos reyes de Affrica. Dexauan se ver muy pocas vezes en publico, sino era los viernes quando yuan a hazer la çala ala mezquita. Y no dauan audiencia si no a los de su consejo, o a los oficiales de su casa, y por mano de estos se despachauan todos los negocios que occurrian. El officio más preminente que proueyan era el Mezuar, el qual a manera de visorey, o capitán general señalaua el sueldo a toda la

gente de guerra, y la leuantaua, o despedia quando era menester, y proueya los officios de la casa real, y en todo tenia la propia auctoridad que el rey. El segúdo era el gran chanciller y secretario que tenia el sello y despachaua de ordinario con el rey. El tercero era el thesorero a cuyo cargo estaua la cobrança de todas las rentas reales y el thesoro, y por librança firmada del rey yua entregado al pagador general que era el quarto officio de la casa por cuya mano se distribuya, toda la hazienda. El quinto officio era el del alcayde del palacio que tenia a su cargo la guardia de la persona real, y así yuá de grado en grado, cauallerizo mayor, alcayde de los estaferos, alcaydes de los camellos, alcaydes de las tiendas, y otros officios de la suerte que todos seruian personalmente, y tenían sus vasallos y compañías de caualllos a su hordé. Todos estos se trayan onestamente atauados y se preciauá mucho de ricos jaezes para los caualllos, y de buenas armas. Quando salia el rey a cauallo no fua tanta ceremonias como los reyes de Fez, ni tenían de ordinario tanta gente de guerra, solamente auia en la corte mil y dozientos, o mil y treziétos de a cauallo que era la guardia ordinaria. Y quando se auia de hazer alguna jornada llamaua los Xeques de los Alarabes, y las co-

LIBRO QUINTO DEL

beylas de los Beréberes y algunos ciudadanos, y estos ganauan sueldo solamente el tiempo que duraua la guerra. Los reyes de Tremecen no acostumbraua llevar grandes carruajes ni mucha pompa de pauellones quando yuan en campaña, antes se trataua en el exercito como vn capitán particular, porque eran muy pobres y a penas les bastaua la renta de tres años para vno de guerra, y así batian moneda de oro baxo que pesaua vna dobla cinco quartos de ducado, y aunque entre ellos tenia este valor, notenia mas que nueue reales y medio de oro, también echauan liga en la moneda de plata, y hazian monedas de cobre. Demas desto hazian pagar muchos derechos a los mercaderes y tratantes, y echauan grandes pechos, cosa prohibida en su ley. Porque antiguamente los señores y Halifas de aquella secta no podian llevar otro derecho a los vassallos si no dos y medio por ciento de las mercaderias, o del dinero procedido dellas: y si era Christianos, o Iudios diez por ciento: mas no se guarda ya esto entre ellos, porque dizé que son pobres y an menester fauorescerse para sustentar las guerras contra los Christianos, y con esta ocasion hazen licito lo que les esta prohibido, y cobran derecho de aduanas, y de almoxarifadgo, y alcaualas, y otras impusiciones

y derechos de entradas, y salidas. Solian estos reyes tener en Oran vna aduana donde se cobrauan las rentas de las mercaderias que entrauan y salian de aquel reyno y cada año baxauan allí las galcaças de Venecia, y en este tiempo valia seyscientos mil ducados de renta cada año aquel reyno. Los trezientos mil gastaua el rey con los Alarabes y gente de guerra ordinaria: y de los otros trezientos mil hazia la costa de su casa, y lo que sobraua guardaua para las necesidades de las guerras. Después an crecido las rentas tanto que aunque paro la aduana de Oran, crecio la de Argel de manera, que sola ella renta mas que todo el reyno, y no ay dos puertas tan ricas el dia de oy en toda Affrica ni en Europa, como son las de mar y tierra de la ciudad de Argel. Porque de ordinario esta el puerto lleno de nauios de Christianos que traé los costarios cargados de gente y de mercaderias que toman por todo el Mediterraneo. Y por la puerta de tierra entran cada dia grandes cafflas de camellos cargados de mercaderias de toda Berberia, y de Numidia, y Libia, y de las tierras de los negros: y vale la renta que se saca desto mas de vn millon de oro cada año. Dize el Xerife antiguo escriptor Affricano, que reynando en Tremecen Abu Texifien ben Zeyen en noble scio tan

Aduanas de Argel.

Lucif rey de Fez muerio sobre Tremecen.

ro esta ciudad q̄ auia diez y seys mil casas pobladas, y se hazia en ella la mas rica contratacion de Affrica: en el qual tiempo Iucef segundo rey de Fez del linage de los Beni Merinis la tuuo cercada siete años continuos y edifico vna fuerte villa para estacia y guarda de su persona que esta a la parte de Leuante, y la puso en tanto aprieto que los ciudadanos comian rayzes de hieruas, y hojas de arboles cozidas. Y viendo se perdidos, pidieron a Abu Texifien que rindiesse la ciudad a los de Fez con algun onesto partido el qual quiriendo mas morir que verse en manos de sus enemigos, determino de salir a darles batalla, y la mesma noche que se aparejauan para salir otro dia de la ciudad a pelear, vn Moro llamado Alfetrian mato a traycion en la cama al rey Iucef, con cuya muerte se desbarataron sus gentes de manera, que los cercados mudando fortuna uieron cumplida victoria de sus enemigos, y matando muchos dellos robaro el real, y quedaró libres de aquel largo cerco. No falto despues desseo de conquistar aquel reyno a los successores del rey Iucef, los quales guerrearon siempre con los reyes de Tremecen, y quarenta años despues de la muerte de Iucef, Abu Hascen quarto rey de los Beni Merinis juntando vn poderoso exercito, fue sobre Tre-

mecen y tuuo cercada la ciudad treynta meses, en el qual tiempo edifico otra villa media legua de alli a la parte de Poniente donde residia con la guardia de su persona, porque no le matasen como auian muerto a Iucef, y así no succedio a los de Tremecen esta vez como la otra: porque Abu Hascen gano la ciudad por fuerza de armas, y matando toda la gente de guerra que auia dentro prendio al rey y le hizo cortar la cabeza y echar el cuerpo en vn muladar por vituperio. Estando pues este reyno por los Beni Merinis (o la mayor parte del) tuuieron muchas guerras con los Beni Zeyenes que andauan retirados en Numidia. Los quales quando declino el poder de los Beni Merinis boluieron a ocupar su reyno, y en noblefcieron la ciudad con nueva contratacion de mercaderes, y tratantes, y así auia buuelto a su antigua prosperidad, si las guerras y destrucciones que despues succedieron, así entre los propios reyes, como de nasciones estrangeras, la dexaran de perseguir, como se dira succesiuaamente.

DE LAS CONQVISTAS que vuo en diferentes tiempos en el reyno de Tremecen, y del origen de los reyes del.



MUCHOS son los reyes estrágeros q̄ an señoreado en differétes tiépos el reyno de Tremecen, mas los naturales reyes y mas antiguos desde antes que los Romanos ganasen la Mauritania Cessariense, son naturales Affricanos del pueblo de Zeneta y de vn linage de Magarao, llamados Abdulúates, los quales señorearon vn tiempo en toda Affrica. A estos quitaron el reyno los Romanos, aunque no estuuiéron despoſſeydos muchos años, porque luego se lo boluieron y los hizieron sus tributarios. Succedio despues el señorio de los Godos en Affrica, los quales con ayuda de los Zenetes, y de este linage de Magaraoas guertearon largo tiépo con los Romanos, y los Abdulúates boluieró al señorio de Tremecen con cierto reconoscimiento de tributo que pagauan a los Godos reyes de España, y de esta manera reynauan quádo los Alarabes Mahometanos entraró en Affrica. Y como despues passaró a España y la ganaron, todas las Prouincias de Affrica fueron subjectas a los Halifas de Arabia, hasta que declinando su poder por las muchas cismas y dissensiones que entre ellos vuo, los soberuios Affricanos que auian huydo a los desiertos de Libia, se vinieron acercando a sus antiguas moradas. Entonces los Abdulúates, que esperauan la occasion para cobrar el reyno boluieron a Tremecen y fauorablemente fueron recebidos por reyes en su ciudad y desta vez reynaron mas de trezientos años. Despues succedio el señorio de los Almorauidas, y el de los Almohadas en Affrica q̄ auassallaron aquel reyno, y vnavez fueró despoſſeydos los Abdulúates, y otras fueron vassallos de aquellos reyes, hasta q̄ Gamarazan Ben Zeyen en la declinació del imperio de los Almohadas se alço con el reyno de Tremecen, como queda dicho en el capitulo treynta y seys del segúdo libro desta historia, y se establescio en sus descendientes, mandando que dexassen el nombre y apellido de Abdulúates, y se llamasen Beni Zeyenes: y de alli adelante todos los reyes de Tremecen se llamaron Beni Zeyenes. Estos reyes tuieron despues grandes guerras có los Beni Merinis reyes de Fez: y segun dizen las historias Affricanas tres reyes desta casa de Merinis ganaron por fuerça de armas el reyno de Tremecen, y de los reyes Beni Zeyenes, vnos fueron muertos en aquel tiempo, otros traydos presos a Fez, y algunos huyeron a los desiertos a fauoreserse de los Numidas y de los Alarabes sus vezinos. También fueron

fueron echados algunas vezes del reyno por los reyes de Tunez, mas con todas estas aduersidades siempre los deste linage boluieró al señorio de Tremecen, y gozaró del mas de ciéto y veynte años sin rescebir daño de forasteros ecepto de Abu Feres rey de Tunez, y de Hutmen su hijo, que mientras viuieron fueró los Beni Zeyenes sus tributarios, y vltimaméte quádo Horux Barbarroxa se apodero de Tremecé auia ciento y ochéta años que reynauan por via de succesion, aúque no tan poderóso como otras vezes. Verdad es q quando declinaron los Beni Merinis en España y en Affrica vuo algunos reyes de Tremecé que embieron sus gentes contra los Christianos, y estendieron su estado con diuersas oçasionés, y despues q el Cardenal dó fray Francisco Ximenez gano a Orán se auia hecho tributario del rey de España Bu Hamu Abu Abdala porq le fauoreció contra bu Zeyen su sobtino q tuuo preso muchos dias hasta que por mano de Horux Barbarroxa fue puesto en libertad, del qual y de los otros reyes que fueron despues del y de las cosas acasçidas en sus tiépos se dira en los siguientes capitulos, antes que se comiece la descripcion de los lugares de este reyno.

¶ QUIEN FVE BARBARROXA, y como se apodero de la ciudad de Argel:

HORUX, QUE por sobre nóbre llamaron Barbarroxa, porque tenia la barba de imbecil fue natural de Cilicia Prouincia de Asia menor, aunque algunos dixeron que de la Isla de de Metelin que fue antiguaméte Lesbos, y es en el Arcipielago. Su padre fue de nacion Christiano, y de oppinion Mahometano y fue mucho tiépo corsario en la mar de Levante: y su madre afirman algunos Turcos que fue Española natural de la villa de Marchena q es en la Andaluzia, la qual fue presa por aq corsario en la mar. Este Horux tuuo otro hermano que despues del muerto se llamo también Barbarroxa, y le succedio en nombre y estado, mas su nombre propio era Hayredin, el qual despues hinchio el mundo de su fama con notables daños de la Christiádad. Finalmente los dos hermanos fueró muy buenos soldados y siruieron al gran Turco Bayacete en las guerras q tuuo con Selin su hijo, y despues en tiépo de Soliman hijo de Selin siédo embiados con vn negado Corço llamado Escáder a qlleuasen la paga a vnos soldados Turcos que estauan en Coró, y en Modon se alçaron con el dinero, y armando vn Vergantin y vna fragata se hizieron corsarios y començaron a robar lo q les venia delante, assi de Christianos como de Turcos, y Moros por todo el arcí

Hayre lin
hermano
es Horux

pitlago. Andando en esto tomaró vna fusta de deziseys vancos a vn colliario Siciliano, y dexádo la fregata la armaron, y con ella y el bergantín se vinieró a la costa de Italia que a la sazón estava segura de colliarios, y despues de auer tomado algunos nauios, y fregatas, y captiuado mucha gente, toparon con dos galeras del Papa q̄ traya a su cargo Pablo Vitor. El qual como venia a delante cō la capitana en descubriéndolos baxeles de los enemigos se puso en su seguimiéto sin aguardar ala otra galera. Viendo pues Horux q̄ no era mas de vna galera la q̄ le seguia, boluio a ella con sus dos nauios q̄ traya bié armados y la enuistio: mas como vuiesen peleado vn gran rato, no pudiédo resistir los Turcos el peso de los Christianos por ser la galera superior, se rindieró, y Pablo Vitor los mando passar a su galera para aprisionarlos. Succedió pues q̄ lleuádo los por la crugia a delante, Horux dixo en su légua a los compañeros q̄ hiziesen como el, y llegando al comitre dela galera sacó vn puñal secreto q̄ lleuaua escondido y le dio de puñaladas, y saltádo en la popa tomó vna espada delas q̄ estauan en los arcos de el tendal, y dando otra a sus cópañeros començo a pelear valerosamente con los Christianos. A esto acudieró luego los Turcos, y Moros q̄ estauan al remo, y cō los puntales de las tiendas, y cō otras

armas que se hallaró a mano le fauorecieron, y fue tanta la priesa q̄ se dieron a pelear con los pocos Christianos que auia en la galera (porque la mayor parte de los soldados y marineros estauan robando los baxeles) q̄ en breue tiempo se apoderaran della matádo los, o haziendo los saltar a la mar, y prēdieron a Pablo Vitor. No paro en solo esto su negocio porq̄ con la mesma presteza que se apoderaró de la galera la pusieron en ordē, y yoltádo a los forçados les dieron las armas que auian quitado a los Christianos, y estuuieron esperando q̄ llegase la otra compañera, y como vino descuydada la enuistieron y tomaró muy facilmente. Esto hecho armaró las dos galeras haziendo de los libres forçados, y de los forçados libres, y cō mucha alegría se fueron labuelta de Tunez dōde ala sazón reynaua Muley Mahamete padre de Muley Hascé y alli hizieró escala y vendieró lo que auian robado, y dieron partes a sus soldados. Este fue el principio de estos famosos paganos con los quales se juntaron despues otros baxeles de colliarios ala fama de sus victorias, y haziendo a Horux Barbarroxa su capitan passaró a la mar de Poniente donde hizieron grandes daños, robos, y captiueros en el pueblo Christiano. Governádo pues en Castilla el catholico rey don Hernádo despues dela muerte dela Catholica reyna doña

Horrueto
ma dos ga
leras de el
Papa y prē
de a Pablo
Vitor.

doña Ysabel su muger, era ya Horux capitán de veynte y seys baxeles de Turcos y Moros, con los quales salia de Tetuá y de Velez de la Gomera y de otros puertos de Berberia a robar la costa de España. El qual viendo se poderoso en la mar aspirando a mayores cosas penso como auer algun buen puerto en Berberia para poderse recoger con sus Baxeles: y pareciendole que Bugia era muy conueniente a su proposito, y q̄ con buen titulo podia ocupar la por ser poseyda de Christianos, conuocando los Alarabes y Beréberes sus amigos, junto vn buen exercito y fue sobre ella, y la cerco por tierra y por mar el año del señor mil y quiniétos y catorze. Masesta jornada no le succedió bien, porque los Españoles q̄ estauá en guarda dela ciudad se la defendieron valerosamente, y despues de auerles dado muchos combates se vuo de retirar con perdida de mucha gente, y de vn brazo q̄ le lleuaron con vna pelota de vn tiro de artilleria. Viendo se Horux herido alçó el cerco, y nauegó la buelta dela ciudad de Argel donde desembarco y se curó dela herida, y siendo ya sano se puso vn brazo y vna mano de plata que traxo hasta que murio. La ciudad de Argel en este tiempo no era fuerte y el señor della era vn Africano llamado Celim Beni Tumi, que la poseya con fauor de los Alarabes, haziedo muy poco reconosciéto

Horux
cerca Bugia.

Horux se
apodera
de Argel.

al rey de Tremecen. El qual siendo auisado q̄ Horux le queria pagar la cura, y el hospedaje que le auia hecho, con matarle se salio secretamente huyendo dela ciudad, y con algunos Moros sus amigos se fue a los campos de Metija donde andá vnos Alarabes poderosos llamados Sahaliba que eran sus deudos y amigos. Horux pues viendo q̄ auia sido sentido disimulo algunos dias haziendo del ladrón fiel, y escriuio a Celim, q̄ no sabia la causa porque se auia ydo y dexado aquella ciudad, y q̄ se marauillaua mucho del poco credito q̄ de su amistad auia tenido. Por tanto q̄ le pedía por merced se boluiesse luego a su casa, porq̄ el se queria yr a correr la mar con sus baxeles, y no sabiendo lo que le succederia le queria dexar en su estado (pues le auia sido tan buen amigo) con mucha prosperidad de la q̄ auia tenido por lo pasado: diziendole q̄ no auia venido a Poniente para hazer guerra a los Mahometanos profellores de su ley, sino a los Christianos enemigos comunes, de cuyo poder deseaua quitar alguna fuerte plaza donde meterse, para desde alli hazerles cruel guerra. Con esta carta embio vn alfaqui q̄ le persuadiese a ello asegurandole sobre su cabeza, el qual fue a Metija donde Celim estaua y dádole las cartas de Horux le hizo yr a Argel: mas no fue bien llegado a la ciudad quando el tiran

tirano le prendio, y con la propria toca q̄ traya en la cabeça le hizo a horcar dela puerta de Bebazu, ya poderado se del castillo tomo posesiõ de la ciudad en nombre del gran Turco. Esto fue en el año de mil y quiniẽtos y quinze, que los Moros contaron noucientos y veynte y nueue de la Hixara.

COMO DIEGO DE VERA fue sobre Argel y le desbarataron los Moros.

LOS REYES DE Affrica temen mucho auerse de fauorescer de reyes Christianos en sus guerras contra Mahometanos, porq̄ luego los pueblos los aborrescẽ y les buscã por donde descõponerlos, o matarlos y si alguno socolor de religiõ quiere hazer nouedad en la tierra halla luego fauor para ello entre aquellos barbaros enemigos del nõbre Christiano. Esta occasiõ hallo Horux muy buena para ocupar el reyno de Tremecen: porq̄ auiedo se fauorescido el rey BuHamu del Catholico rey dõ Hernãdo aquiẽ pagaua parias porq̄ le fauorescía cõtra la parcialidad de BuZeyẽ su tio que tenia preso en el castillo de Tremecẽ, los ciudanos, y especialmente los Alfaquis le querian mal, y de secreto procurauã como echarle del reyno, y poner en libertad a Bu Zeyen. Y sabiendo q̄ Ho-

rux cõ nombre de ensalçador de su ley hazia cruel guerra a los Christianos, sin considerar lo de adelante, holgauã de verle apoderado de Argel, y aun le desseauã en Tremecen para q̄ pusiese en libertad a Bu Zeyen. Pues como BuHamu entẽ diesse esto y tuuiesse puesta su esperanza en el rey de España, temiẽdo lo q̄ podria succeder si aquel tirano passaua adelante cõ su opiniõ, pidio al Cardenal dõ fray Francisco Ximenez, Arçobispo de Toledo y gouernador de España, q̄ embiasse vna buena armada contra el por mar, diziendo q̄ luego embiaría sus gẽtes por tierra q̄ asegurassen el cãpo mientras la ciudad de Argel se cõbatia. Porq̄ echado de alli Horux q̄ daua segura la costa de tierra de Christianos y cessariã tantos robos y captiueries como en ella se hazian, y holgariã q̄ tuuiessen los christianos aq̄lla ciudad como teniã la de Oran, y el castillo de Marça el Quibir, y el Peñon, que no q̄ aquellos ladrones inquietos la posesyessen con tanto daño del genero humano. El Cardenal cõsiderando el daño q̄ aquellos enemigos de nuestra sancta fe Catholica harian en la Christiãdad si permanesciã y se acauauã de fauorescer en Argel, y pensando a tajar los designos de aq̄l hombre inquieto, mando juntar vna armada de galeras y naos en q̄ yuã diez mil hõbres de pelca, y dãdo el cargo della a Diego de Vera le embio

bio a expunrar aquella ladronera: mas no sepudo hazer esto tá secreto q̄ mientras la armada se adereçaua dexasse Horux de saberlo, el qual reparo la ciudad y puso en ordé todas las cosas necessarias a la defensa, y persuadiédo a los Arabes, y Beréberes comarcanos aq̄ se jútasen có el contra el poder de los Christianos, y q̄ no ayudalé al rey Bu Hamu, júto mas de treynta mil hóbres de apie y de a cauallo, y antes q̄ se desembarcase la gente dela armada los metio détro dela ciudad. Llegado Diego de Vera a Argel, y teniédo al pie de siete mil hombres entierra, salio Horux có la géte de la ciudad, y los Alarabes y Beréberes (q̄ cubriá aquellos cerros) por otra parte acometieron a tiempo a los Christianos có tanto impetu q̄ los desbarataron, y mataron y captiuaró la mayor parte dellos, y los otros se recogeró con mucho trauajo ala armada. No paro en solo esto la desgracia de esta gente, porq̄ no fueró bien embarcados quando se leuanto vna tormenta de mar con tanta tépestad de viéto q̄ hizo que la armada se retirase có perdida de algunos nauios. Y así fue Dios seruido por los peccados delas gétes q̄ yendo a deshazer aquel tiranno quedase có mayor poder y oppinion para las cosas que despues sucedieró.

COMO HORUX FVE
contra el rey Bu Hamu y se

apodero de la ciudad de Tremecen.



ONEL DESBARATE dela armada de Diego de Vera Horux gano grande oppinion entre aquellos barbaros: y aspirádo a mayores cosas escriuio a algunos ciudadanos de Tremecen q̄ sabia que aberrescian a Bu Hamu y dessecauá poner en estado a Bu Zeyen, diziédoles q̄ se marauillaua mucho q̄ siédo profesores dela ley de Mahoma tuuiesen por rey vn hóbte, q̄ demas de tener tiránizado aq̄l reyno, y preso al legitimo suecessor del, se fauorescia de rey Christiano y le pagaua tributo. Offresciéndose q̄ si querian seruirse del en aq̄lla occasion, como auia echado de Argel a Celim Beni Tumi le echaria ael de Tremecé, y poniédo en libertad a Bu Zeyé le daría la posesion del reyno de su padre. Esto hazia Horux por tener entrada en Tremecen para excluir a los Beni Zeyenes y apoderarse del reyno como despues lo hizo. Y con estas persuaciones mouio los animos de aq̄llos ciudadanos, q̄ desseauan semejáte occasiõ, de tal manera q̄ le respódió q̄ viniese en buena hora a Tremecen, porque para vn hecho como aquel todos le fauorescerian con las personas y con las hazien das. Con esta respuesta fue Horux muy alegre, y aparejando se lo me

Z s jor

jor que pudo dexo en el gouierno
 no de Argel a su hermano Hayre
 din cō algunos Turcos y partió la
 buelta de Tremecé en el año del se
 ñor mil y quiniētos y diez y seys,
 q̄ fueron noueciētos y treynta de
 la Hixara: lleuando por capitán de
 toda su gente a Escander Corço,
 el que diximos q̄ venia con el quā
 do se alçarō con el dinero que lle
 uauan a Coron, que nunca le auia
 dexado de su compañía. Y en el ca
 mino júto muchos Alarabes y Be
 réberes que holgaron de le acōpa
 ñar entendiēdo q̄ yua a poner en
 estado a Bu Zeyen. Llegado pues
 Horux a Tremecen, los ciudada
 nos que no sabian nada de aquel
 hecho cerraron las puertas y se pu
 sieron en arma contra el, especial
 méte los allegados y familiares de
 Bu Hamu. Mas los otros q̄ le auia
 traydo alli acudieron luego, y ha
 ziendo alborotar el pueblo con el
 apellido del principe Bu Zeyen le
 abrieron, y tomando le juramēto
 sobre su alcorā que no haria daño
 ninguno ni lo cōsentiría hazer en
 la ciudad, y que soltando de la pri
 sion a Bu Zeyē le pornia en liber
 tad y le dexaria pacificamente en
 el reyno, le metierō dentro. A este
 tiempo ya Bu Hamu se auia salido
 huyendo de Tremecen por vnā
 puerta falsa de la fortaleza que sa
 le a la sierra cō algunos caualleros
 de los que le quisieron seguir, y se
 auia ydo la buelta de Numidia,
 lleuado se cōsigo sus mugeres y hi

jos, y las cosas de mas precio q̄ te
 nia. Auiēdo pues los ciudadanos
 metido en Tremecen fauorable
 méte a Horux y a su gente, luego
 se fue el tiranno derecho a la for
 taleza donde estaua preso Bu Ze
 yen y le puso en libertad con mu
 cha alegría, y contentamiento de
 todos. Mas dende apocos dias viē
 do que la ciudad estaua sossegada
 fingio que yua a visitarle y a despe
 dirse del para boluerse a Argel, y
 hallando le seguro en su aposento
 le prédio, y en vn meſmo dia le a
 horco a el y a siete hijos que tenia
 consigo delas varandas de vn cor
 redor con las proprias tocas que
 trayan en las cabeças. Y no contē
 to cō esto hizo traer ante sí todas
 las criaturas varones q̄ pudo auer
 de aquel linage, y arrojandolas cō
 sus proprias manos en vn estan
 que de agua las hizo morir. Esta
 ua el cruel tirāno mirado las y riē
 do se de verlas bolquear en el agua
 con el agonia de la muerte. Y ha
 ziendo prender y matar a todos
 los ciudadanos principales ami
 gos de Bu Zeyen q̄ auian sido cau
 sa de su venida para que le pusies
 se en libertad, porque no hiziesen
 algun trato contra el, se hizo lue
 go pregonar por rey, y señor de
 Tremecen en nōbre del gran Tur
 co Soliman, y començo de apode
 rarse de los lugares de aquel rey
 na donde estuuo algunos dias ha
 sta que Martin de Argote le echo
 de Tremecen y le mato.

Horux a
 horca a A
 bu Zeyen
 y a sus hi
 jos

COMO MARTIN DE Argote fue en fauor de Bu Hamu y gano la fortaleza del Calaa de Beni Arax.



STANDO ya Horux apoderado de la ciudad de Tremecé, y hecho las crueldades dichas, luego embio a Escáder con quinientos Turcos y muchos Alarabes, y Beréberes de los de Meliona, y de las otras sierras comarcanas (que fuerón los primeros que le dierón obediencia) cōtra los otros Alarabes y Affricanos que andauan alçados diziendo que no querian fiarse de vn tiranno que auia muerto a traycion tantos principes en vndia. Este corrio toda la tierra haziendo tales cosas que breuemente los de Tremecén se arrepintieron de auer metido aquella barbara, e insolente naciō en su ciudad, y viēdo las muertes, robos, fuerças, y captiuetios q̄ hazian, y las crueldades y tiránias de que vsauá los mesmos que los auian traydo, y los que no auian sido en ello quisieron llamar a Bu Hamu y jútarle cōel para destruyr aquel tiranno. Mas estaua ya Horux tan apoderado de la ciudad q̄ no lo pudieron poner en efecto, y siendo descubierto el tratado hizo matar muchos de los que inter-

uiniēron en el. Por otra cabo Bu Hamu viēdo el poder del enemigo penso como fauorescerse del rey de España, y con algunos caualeros Moros se fue a la ciudad de Orán donde a la sazō era alcaide y capitan general don Diego de Cordoua Alcaide de los Donzeles, el qual auiso al rey don Carlos (que aun no era coronado Emperador) diziendo le como aquel rey que auia sido vassallo del rey don Hernando su abuelo se auia venido a meter en sus manos para que le fauoresciēse contra los Turcos que le auia echado de su reyno. El rey don Carlos siendo bien informado de lo q̄ en esto passaua mandō fauorescer a Bu Hamu cō dos mil soldados Españoles y algunos ginetes de los de Orán, con q̄ ante todas cosas diēse en rehenes los hijos y hermanos de los Xeques de los Alarabes que con el estauā. Lo qual fue luego hecho, y el Alcaide de los Donzeles nōbro por capitan y cabo de toda aquella gente a Martin de Argote natural de la ciudad de Cordoua, y le embio con horden de lo q̄ auia de házer en aquella jornada. Cō esta gente se juntaron muchos Alarabes y Affricanos de los de la parcialidad de Bu Hamu, y auido su cōsejo fue rō sobre la fortaleza del Calaa de Beni Arax dōde se auia metido Escáder con quinientos Turcos. Esta es vna plaça muy importante entre Argel y Tremecén, y con

uenia

El rey Bñ
Hamu se
viene a
van.

uenia mucho tomarla para atajar el socorro q̄ podia yr a Horux de argel, y fue muy acertado yr sobre ella, porq̄ o se auia de perder la plaça, o quiriédola socorrer Horux auia de dexar a Tremecen cō poca gente, de manera que los ciudadanos pudiesen hazer alguna nouedad. Llegado pues el campo de bu Hamu sobre el Calaa cerco la villa por todas partes, y repartiéndolo las estancias fortaleció los pasos por donde los enemigos podian salir cō algunas cauas y trincheas. Los Turcos se defendian muy bien y con las escopetas hazian daño en los Christianos y en los Moros que andauan cerca de los muros. Succedió p̄s q̄ vna noche estando la gente del real cansada de las continuas velas salierō de la villa los Turcos, y al quarto del alua dieron sobre vna compañía de trezientos Españoles q̄ estauan de guardia en vna fuente, y hallandolos desapercebidos los degollaron a todos sin que los de el real los pudiesen socorrer. Con este successo salieron otra vez del de a pocos dias y dieron en el proprio quartel de los soldados: mas no les succedió tambien porq̄ la gente estaua apercebida y los hizierō retirar con mucho daño, y dieron a Escander vn arcabuzazo en vna pierna. En este tiempo la mayor parte de los Moros que seruián a Horux se passauán al real de bu Hamu, de cuya causa Escander trato

de rendir la fortaleza a Martin de Argote cō que le dexassen yr libremente con sus Turcos por do quisiese: lo qual le fue cōcedido mas no vuo el effecto q̄ Martin de Argote quisiera, porque saliendo Escander con su gente de la villa, vn hijo de vn Xequé principal de los Meliones q̄ allí estauan, conociendo le vna adarga que lleuaua, q̄ la auia quitado a su padre, y forçado le las mugeres, nõ pudiendo refrenar la yra, arremetio a el y le sacó la adarga del brazo, y llegando otros treynta hermanos suyos hijos del mesmo Xequé alancearō a Escander y a todos los Turcos que allí estauan sin que bu Hamu ni Martin de Argote los pudiesen fauorescer, solamente quedarō viuos deziseys que se abraçaron cō los estribos del rey, y de Martin de Argote. Muerto Escander los Christianos entraron en la villa y saquearon lo que allí auia, y Martin de Argote la entrego luego a Bu Hamu, el qual puso vn alcayde cō gente de guerra dentro y se fuero a Orán para de alli yr a Tremecé:

Muerto
Escander.

COMO MARTIN DE Argote fue sobre Tremecen y mato a Horux Barbarroxa, y dio la ciudad a Bu Hamu.



LEGADALA gente a Oran Martin de Argote se embarco en algunos nauios.

tuos.

uios que alli estauan, y có los mes-
mos soldados fue a desembarcar
al puerto de Haresgol que esta a
Poniéte de Oran, siete leguas de
la ciudad de Tremecen, y alli se
juntaron con el muchas gétes de
la parcialidad de Bu Hamu q̄ auia
venido por tierra. Y lleuando sus
esquadras muy bié ordenadas ca-
minaró la buelta de Tremecé sin
hallar entodo el camino quié les
hiziesse estoruo, porq̄ ya los Tur-
cos eran muy aborrescidos. Lle-
gados a la ciudad los propios ciu-
dadanos metieró a Bu Hamu dé-
tro por vna puerta q̄ llaman Beb
Gueder, y Horux se retiro al casti-
llo có sus Turcos, y Martin de Ar-
gote le cerco dentro y le tuuo cer-
cado algunos dias. En el qual tié-
po el tirano hizo harto daño en
los Christianos con sus mañas y
ardides de guerra: mas al fin le a-
preto tanto la falta de bastimen-
tos que acordo de salirse y dexar
la fortaleza: y haziédo vna mina
secreta por debaxo de tierra se sa-
lio con los Turcos que tenia có-
sigo, lleuado se todo el oro y pla-
ta q̄ pudo recoger, algunos quie-
ren dezir que salio por vna puer-
ta falsa. Finalmente el fue sentido
y los Christianos le siguieró lue-
go, y como los viesse llegar cerca
començo a sembrar de aquella
plata y del oro q̄ lleuaua por el ca-
mino para q̄ deteniendo se en co-
gerlo le dexassen alargar. Mas no
le aproueche nada su industria

porq̄ Martin de Argote le siguió
y le fue a alcançar junto a vna mó-
tañeta donde estan los edificios
de vna fortaleza antigua. Alli re-
paro Horux y vuieró vna reñida
batalla, en la qual el tiranno y to-
dos los q̄ con el yuá fueron muer-
tos, no con poco daño de los ven-
cedores. Esto hecho, Martin de
Argote se boluio a Tremecen dó-
de fue muy bien rescebido de los
ciudadanos, dando le muchas gra-
cias por auer quitado aquella pe-
stilécia de la tierra, y luego auiso
al Alcayde de los Dózeles del suc-
cesso, y le embio la cabeza del pro-
prio Horux, y vna aljuba de bro-
cado sobre carmesi pelo q̄ tenia
vestida: la qual el Alcayde de los
Dózeles dio a sant Geronimo de
Cordoua dóde es su enterramié-
to, y della se hizo vna capa q̄ oy
dia esta en aq̄l monasterio y la lla-
man de Barbarroxa. Sabido esto
en Orá partio Bu Hamu a tomar
posesion de su reyno, y fue resce-
bido en Tremecen con alegre
boz del pueblo. El qual satisfizo
cumplidaméte a los capitanes y
soldados, offresciendo se por per-
petuo vassallo del rey de España,
y de alli adelante cada año pagaua
de tributo ala corona de Castilla
doze mil doblas de oro, y doze
cauallos, y seys girifaltes primas
en señal de vassallage, y lo pago
hasta quemurio. Auida esta victo-
ria Martin de Argote se boluio a
Oran, y hallando en el puerto de

Marçá

Marça el Quibir la armada de España q̄ lleuaua don Vgo de Moncada sobre Argel se embarco en ella. Muerto Horux, los Turcos que auian quedado en Argel tomaron por su capitã a Hayredin su hermano. Este fue el segundo Barbarroja que tã victorioso fue contra Moros y Christianos en la mar, y en la tierra, y el que despues vino a ser capitã general de la armada del gran Turco Soliman, y señor de Tunez, como se dira en su lugar. El qual fortalecio la ciudad de Argel, y gano el Peñon a los Christianos, y hizo vn gran muelle en la marina para reparo de sus baxeles, y aspirando al reyno de Tremecen se apodero de muchos lugares del, y ofresciendo se le la fortuna fauorable con la perdida delas armadas de España en noblecio aquella ciudad y la hizo famosa con los despojos y captiuos Christianos que metio en ella.

COMO DON VGO DE Moncada fue desbaratado sobre Argel.



V I E N - do llegado Martin de Argote a Orã halló en el puerto de Marça el Quibir a

Don Vgo de Moncada que yua sobre Argel con la armada de España, porque Abu Hamu y el alcayde de Tremecen auian offrecido se de que yrian por tierra con mucha gente para echar de alli aquellos costarios que tã desasossegado trayã el reyno de Tremecen, y tantos daños hazian en la costa de España. Lleuaua don Vgo mucha y muy buena gente de guerra, y antes que saliesen de aquel puerto acordaron los capitanes que seria biẽ yr a hazer carne a los llanos de çefina que es vna poblacion muy grande cerca de Oran donde andan de ordinario muchos aduares de Alarabes y de Beréberes Affricanos: y tomãdo el camino la buelta de Arzeo el viejo por desmentir las espias q̄ los Moros tenia a las puertas de Oran hizieron buelta a media noche sobre los aduares, mas no pudieron llegar a ellos hasta salido el sol, porque la guia que lleuauan los metio por vna dificultosa rambra y tan angosta que passaron harto trauajo en salir della. A esta ora dió sobre treynta y cinco aduares que estauan en çafina, y hallandolos desapercebidos, porque los Alarabes de a cauallo auian acudido la buelta de Arzeo el viejo pensando pelear alli con los Christianos, los saquearon y robaron todos y tomaron quinze mil cabeças de ganado mayor y menor que

Los Christianos de la armada hazendna grã caualgada en çefina

tenian

tenia metido en las cercanas fier-
ras: mas la gente huyo casi toda,
que solamente fueron captiuos
ciento y sessenta personas, y con
esto y otros muchos despojos
boluieron los soldados victorio-
sos a Oran. Luego se embarco to-
da la gente, y nauegando la arma-
da con prospero viento llegaron
a la playa de Argel, y fueron a de-
sembarcar a Poniente del rio Me-
rafuz, y de alli caminaron cō los
esquadrones puestos en buen
orden la buelta de la ciudad, don-
de Hayredin estaua aguardando
para deffenderla cō harto temor
porque tenia pocos Turcos den-
tro, y no mucha confiança en los
Moros de la ciudad, especialmen-
te si venia por tierra el alcayde de
Tenez como se dezia. Y viendo
que los de Argel escondian los
dineros, y joyas en pozos, y en
cuevas, y en otras partes, y que al-
gunos sacauan sus mugeres y hi-
jos, mando pregonar sō pena de
la vida que nadie lo hiziese, di-
ziendo que ellos deffenderia cō
solos aquellos Turcos que tenia
configo. A este tiempo acudierō
todos los Alarabes y Beréberes
de aquella comarca con quien
Hayredin tenia hecha amistad, y
trauaron algunas escaramuças
con los Christianos, donde mu-
rio harta gente de entramas par-
tes. Auicndo pues ya cinco dias
que don Vgo estaua en tierra es-
perando que viniesen el alcayde

Tenez, y el rey de Tremecen co-
mo lo auian prometido, vien-
do que no venian, y que cada dia
acudian mas enemigos sobre el,
temiendo se de alguna traycion,
embarco toda la gēte aquella no-
che, y otro dia por la mañana lle-
go vn mensajero del alcayde de
Tenez auisando le q̄ no se fuesse
porque venia con gran poder de
gente en su ayuda. Esto fue causa
q̄ dō Vgo se detuuō alli otros cin-
co dias, a cabo de los quales, pa-
resciendo le que no lleuaua suffi-
ciente numero de gente para cō-
batir la ciudad y deffender la cam-
paña, mando hazer aguada con
determinacion de boluerse a Es-
paña: y siendo ya tarde casi a pue-
sta de sol se leuanto vn Levante
en aquella costa con tanto impe-
tu y furia de mar, que todos los
nauios pequeños que yuan en la
armada dieron al traues en la pla-
ya, y algunas naos gruesas con e-
llos, y las galeras y los otros na-
uios se hizieron a la mar y se sal-
uaron con mucho trenajo. Entre
las otras naos que dierō al traues
aquel dia, fue vna donde yuā vna
partedelos soldados del tercio de
Napolés, y muchos caualleros y
capitanes que se auian recogido
a ella de los otros nauios porque
eramuy grāde y lleuaua mucha ar-
tilleri, abastimētos, y municiones
dētro: los quales se deffendiā vale-
rosamēte de los Moros, y se salua-
rā todos si se detuuierā solos dos
dias

*Naufragi
o de la ar-
madadō
Vgo en la
playa de
Argel.*

dias: porque como el tiempo a-
bonanço boluieron las galeras a
recoger los nauios y la gente que
auia quedado perdida. Mas Bar-
barroja salio de Argel vn dia an-
tes que las galeras boluiesen y
embio vn Moro con vna vande-
ra de seguro a que les dixesse que
se rindiesen y le entregasen las ar-
mas y la artilleria, y que el les da-
ua su palabra de ponerlos en li-
bertad y darles nauios en que
pasassen seguros a España, y con
esto se rindieron luego pudien-
do se defender muy bien algu-
nos dias en la nao. Salidos a tier-
ra los crueles Alarabes quisieran
matarlos, mas Barbarroja embio
dozientos Turcos que los defen-
diessen, y siendo traydos ante
el pregunto a los capitanes si
era cosa justa mantener la pala-
bra que se daua por los caualle-
ros y gente noble en la guerra?
los quales le respondieron que si:
entonces dixo Barbarroxa, Mar-
tin de Argote dio su palabra en
la villa de Calaa de Beni Arax a
Escander y a los Turcos que con
el estauan de que no los mataria
y que los pornia en seguro, y des-
pues los alancearon y mataron a
todos, vaya vna por otra y de a-
qui adelante abra cada vno el ojo,
y aun agradecedme que os dexo
viuos, y assi los tomo por escla-
uos, Con esta victoria quedo Bar-
barroxa rico y con nueva reputa-
cion y poder no pudiendo desha-

No guar-
da Barba-
roxa la
palabra q̄
dio a los
rendidos.

zerle por entonces. Esto fue en el
mesmo año del señor mil quinié-
tos y dezisiete que Martin de Ar-
gote mato a Horux su hermano
en Tremecen.

COMO ALONSOMAR-
tinez de Angulo fue en ayu-
da de Abu Abdala rey de Tre-
mecen y se perdio.



IENTRAS
Buhamu rey-
no en Treme-
cen siempre
pago las pa-
rias a Castilla
y muerto el

sucedio vn hermano suyo llama-
do Abdala ben Zeyen, el qual a
persuasion de algunos alfaquis y
de Hayredin Barbarroxa, que le
prometia el fauor del gran Tur-
co, si el rey de España le hiziesse
guerra, alçó el vassallaje y no qui-
so pagar mas las patias que su her-
mano auia pagado tanto tiem-
po a castilla. Desta manera rey-
no algunos años hasta que mu-
rio, y deuiendo succeder Abu Ab-
dala su hijo mayor, Hayredin pu-
so en el reyno a Hamete Buzeyen
su hijo menor que ala sazón esta-
ua en Argel, pensando por esta
via tener entrada en Tremecen:
Viendo se pues Abu Abdala ex-
cluydo del reyno acudio luego
al Emperador don Carlos para
que le fauoresciesse contra aquel

Abdala
rey de tre-
mecen no
queria dar
el tributo
al rey de
España

Martin
te Buzeyen
rey de
Tremecen

tirano

tiranno que le auia desposseydo
 del reyno de su padre offrescien-
 do le que seria su vassallo y le pa-
 garia el proprio tributo que Abu
 Hamu su tio auia pagado, el qual
 embio a mandar a don Martin
 de Cordoua cõde de Alcaudete q̄
 a la fazon era alcayde y capitan
 general de Oran q̄ le diessse seys
 cientos soldados Españoles que
 le metiesen en Tremecé, el qual se
 los dio, y embio por cabo dellos
 a vn capitã llamado Alonso Mar-
 tinez de Angulo. Esta gente par-
 tio de Oran en el año del señor
 mil y quinientos y quaréta y vno
 en compañía de quatrocientos
 Moros de a cavallo que Abu Ab-
 dala tenia consigo: y lleuãdo qua-
 tro pieças de artilleria caminarõ
 la buelta de Tremecen con espe-
 rança que en el camino se auian
 de juntar cõ ellos otros muchos
 Alarabes y Beréberes del vando
 de Abu Abdala. Sabido esto por
 Hamete Abu Zeyen, mando a Al-
 mançor su mezuar que era alcay-
 de de Beni Arax que solicitase to-
 dos los pueblos de los Alarabes
 y Beréberes y no les consintiesse
 yr a socorrer a Abu Abdala: lo
 qual hizo el Moro con tanta deli-
 gencia que fueron muy pocos
 los que se fueron a juntar con el.
 Llegando pues los Christianos
 al rio Zis que passa seys leguas de
 Oran atrauesando los campos de
 Ciret, y viendo que no venia la
 gente que esperauã, vuo algunos

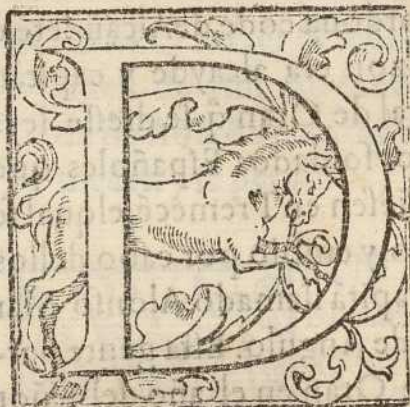
que aconsejaron a Alonso Marti-
 nez de Angulo que no pasasse a-
 delante y que se boluiesse a Oran,
 diciendo que no era posible si-
 no que auia algun trato doble
 entre los Moros pues se deteniã
 tanto, el qual les respondió ani-
 mosamente que no auia de bol-
 uer la casa de Alcaudete a tras, y
 prosiguiendo su camino con a-
 quella poca gente llego al rio Ce-
 nan donde estuuõ vna noche a-
 lojado en campaña con vnas trin-
 cheras hechas para reparo de la
 gente. Otro dia llego al rio Tib-
 da (que por otro nombre llaman
 Icer) y de alli fue a los baños que
 dizen de Tibda que estan cinco
 leguas de Tremecen sin que en
 todo este camino se descubriessse
 Moro de guerra. Porque Alman-
 çor auia dado orden que nadie
 fuesse a pelear con los Christia-
 nos, si no que los dexassen entrar
 la tierra adentro, y como supo
 que ya estauan en los baños de
 Tibda, entonces començo a em-
 biarles Alarabes y gente de la ciu-
 dad que escaramuçassen cõ ellos.
 Fue tanta la Morisma que acudio
 luego, que Alonso Martinez de
 Angulo se vuo de recoger en v-
 nos corrales caydos, y hazer repa-
 ro dellos contra la caualleria de
 los enemigos. Viendo esto los Mo-
 ros de pazes que yuan con el, co-
 mo gente que no son amigos de
 estar cercados, començaron a de-
 xarle poco a poco. Y no vuiera

AA fido



sido dañosa su yda a los Christianos, si Alonso Martinez de Angulo quisiera meterse en Tibda cō ellos solos (que es vna villa cerca da donde auia mucho trigo, ceuada, y azeite en los almagas del rey de Tremecé q̄ estaua alli) y esperar el socorro de Oran, que aunque tardara algunos dias se podia entretener porq̄ auia molinos y leña al derredor. Mas el no quiso tomar ningun buen consejo, antes embio vn Iudio q̄ traya consigo al Mezuar Almançor pidiendo le que le dexase boluer se guramente con su gente a Oran. El Moro sintio su flaqueza, y luego vino a Tibda con todos los Alarabes y Beréberes de Beni Arax so color de concierto, y estando se tratando del, entraron los Moros de golpe en los reparos delos Christianos y los mataron y captiaron a todos, y tomaron la artilleria. Alli murio el capitán Balboa cō todos los soldados de su compañía que jamas se quisieron rendir peleando valerosamente con los enemigos, y Alóso Martinez fue lleuado captiuo a Tremecen con solos treze Christianos que tomaron aquellos paganos auida: y de todos los soldados que salieron de Oran boluieró solos veynte que auian ydo se secretamente del campo con algunas guias antes que Almançor llegase.

COMO DON MARTIN de Cordoua conde de Alcaudete gano la ciudad de Tremecen, y la dio al rey Abu Abdala.



ES
 pues
 de la
 rota d
 Tib
 da el
 rey A
 bu Ab
 dala

boluio a suplicar al Emperador le fauoresciesse con nueuo exercito y mas poderoso para cobrar el reyno de Tremecen: lo qual alcanço por intercesion del conde de Alcaudete a quien el Emperador mádo que fuesse en persona a hazer aquella jornada, y apoderando se de aquella ciudad la entregase a Abu Abdala que ya se auia hecho su vasallo. Auiendo se pues aparejado cántidad de municiones, y bastimentos, y todas las otras cosas necesarias, y hecho se mucha gente de apie, y algunos de a cauallo en la Andaluzia, el conde partio de Oran con nueue mil infantes y quatrocientos cauалlos en el año del señor mil y quinientos y quaréta y quatro, lleuádo en su compañía a sus tres hijos, don Alonso, don Martin, y dó Francisco, y cō toda esta gente puesta en buen orden camino

mino la buelta de Tremecen. Por otro cabo Hamete Bu Zeyen junto el poder de los Alarabes y Beréberes, y con ellos y con la gente de la ciudad mando al Mezuar Almançor (que era su suegro) que saliese a dar batalla al conde, el qual salio a esperarle y asento su campo a dos leguas de Tremecé. Llegado pues el conde a vista de los enimos hizo de toda la infanteria dos escuadrones yguales, de a quatro mil hombres, el vno puso de vanguardia, y el otro de retaguardia, y entre ellos mando poner el carruaje. La caualleria puso avn lado y con ella alguna gente suelta de la de Oran, y a los costados de los escuadrones dos mangas de cada quinientos arcabuzeros vn poco arredradas dellos. Con este orden espero el conde el movimiento de los enemigos, mandando q̄ ningun soldado se desmandase ni saliese a escaramuçar so pena de la vida. Almançor venia con su gente junta de tropel, como lo tiene de costumbre los Moros, y llegando cerca de los Christianos mando q̄ los acometiesen por todas partes pensando poderlos deshordenar, mas el conde y los suyos resistieron valerosamente aquel impetu y dandoles muchas cargas de arcabuzeria arredraron de si a los enemigos con mucho daño: y caminando y peleando fueron toda aquella tarde hasta llegar a vn fuerte de faxina y serones que Almançor tenia

hecho en el campo para reparo de su gente, donde auia metido algunos bastimentos y muchas botijas de agua con que se refrescassen. Era tanta la seueridad con que el conde executaua la pena en los q̄ se apartauan de la ordenança, que no auia quien se osasse desmandar. Aquella mesma tarde ganaron los Christianos el fuerre, yalli se refrescaron, con el bastimento y agua que los Moros tenian para ellos, aquella noche. Otro dia por la mañana yendo el exercito muy bien recogido llego el conde alas puertas de Tremecen, y siendo auilado como el rey auia mandado a asegurar los pozos de el agua con trigo y con otras cosas, y q̄ se auia ydo huyendo y desamparado la ciudad, y que la mayor parte de su gente le auia dexado y passado se con Abu Abdala, entrado en la ciudad como enemigo la hizo saquear y robar, matando y captiuado toda la gente q̄ auia dentro. Abu Abdala se metio luego en el castillo; y para mejor establecer su estado tomo por mugeres algunas hijas de alcaydes y Xeques principales de quien se entendio fauorescer, y especialmente caso con vna hija del alcayde Hascé, que era vn renegano de nascion Vizcayno hombre rico y muy valiente por su persona que siendo capitan de Hamete Buzeyen, se auia passado a el con mucha gente. El conde estuuó en Tremecen quatro dias, y en este

tiempo salieron los Christianos muchas vezes a correr la tierra, y traxeron grandes presas de esclavos y de ganados, aunque se perdieron mas de mil hombres en estas entradas. Succedio pues q̄ teniendo el conde dos compañías de guardia en los molinos del Calhaderon los Moros en ellas y mataron mas de dozientos soldados y les tomaron dos vanderas, cō las quales anduieron algunos dias de vnos pueblos en otros mostrando las, y persuadiendo a los Alarabes y Beréberes que se juntasen todos y fuessen contra los Christianos, porque auia cumplida victoria dellos. Y siendo auisado el conde como Hamete auia jutado los Beréberes de las sierras y los Alarabes de los desiertos, y que pedia favor a los Turcos de Argel para yr sobre el, auiendo cumplido el efecto a q̄ el Emperador le auia enviado, sin mas dilacion entregó la ciudad y el castillo a Abu Abdala, y tomando consigo nueue piezas de artilleria de campaña que halló en el Mezuar del rey, entre las quales estauan quatro que el Mezuar Almazor auia tomado en Tibda al capitan Angulo, sacó toda la gente Christiana de Tremecé, y tomó su camino la buelta de Orán: mas esto no lo pudo hazer tan facilmente que a la salida no se viesse en grandísimo peligro, porque le aguardaro mas de cien mil Moros que se auian jutado de todo el rey

no, y dexando passar los esquadrones de la vanguardia y de la batalla dieron con tanto impetu en la retaguardia que conuino a los Christianos pelear valerosamente con ellos todo aquel dia hasta mas de vna ora de la noche, y fueron tantos los Moros q̄ mataron con la artilleria y con los arcabuzes, q̄ uieron por bié de retirarse, y los Christianos prosiguieron su camino hasta la ciudad de Orán dōde fueron alegremente recibidos.

DE LAS COSAS QUE

despues desto succedieron en el reyno de Tremecén hasta q̄ los Turcos lo tornaron a ocupar.



DOS dias despues de partido el conde de Alcaudete de Orán, Hamete Ben

Zeyen juto los Alarabes de los desiertos, y los Beréberes de Beni Arax, y viniendo la buelta de Tremecén salio a el Abu Abdala y le dió batalla, en la qual Hamete fue vencido: mas bolviendo el rey con aquella victoria a la ciudad, los ciudadanos que estrañaméte le aborrecia por los grandes daños que el conde y los suyos auian hecho en Tremecén y en toda aquella comar

comarca le cerraron las puertas y no le quisieron acoger, diziendo que no querian por rey a vn hombre q̄ con tan gran crueldad auia entregado a los Christianos el pueblo Mahometano. Viendo pues Abu Abdala que no se queria aplacar el soberuio pueblo se llego el proprio a los muros y començo a llamar por sus nombres a los que tenia por mas amigos y familiares en la ciudad y les rogo que quisiesen gozar con el dela victoria que Dios le auia dado, prometiéndoles perdó general y que les haria muchas mercedes si le acogian dentro: y como los hallase fardos a sus exortaciones, y viesse q̄ era por demas su estada alli, porque los que lleuaua consigo le començauan a dexar, boluio las riédas al cauallo y con solos sessenta hōbres se fue hazia los desiertos, p̄sando fauorescerse de vnos Alarabes sus amigos, los quales le matarō despues a traycion. Luego como el rey se quito de delante de los muros de la ciudad, los de Tremecen embiaron a llamar a Hamete su hermano que se auia retirado al castillo de Beni Arax con el Mezuar Almançor, el qual vino a gran priessa con la mas gente que pudo recoger, y los del pueblo le rescibieron fauorablemente por su rey y señor. Despues desto los Turcos de Argel tornaron a ocupar aquel reyno y Hamete acudio por socorro al Emperador contra ellos. Y en el

año del señor mil y quinientos y quarenta y seys, trayendo Almançor dos hijos suyos en rehenes a Oran se hizieron las capitulaciones con el conde don Martin de Cordoua, el qual passo a España y hizo dos mil hombres en la Andaluzia por mandado del Emperador don Carlos, para meterle en el reyno de Tremecen, y se embarco en las galeras de España del cargo de don Bernardino de mendoza con los mil dellos dexando en Malaga los otros mil y para que passasen en tres nauios de altobordo y en otros baxeles pequeños. Llegado pues el conde a Oran con estos mil hombres, y con ochocielos de Oran, ciento y cinquenta de a cauallo, y seyscientos y cinquenta de a pie, fue luego a Canastel lugar de pazes, y fuerte de sitio y prédio mas de dozielos Moros de los vezinos q̄ hallo culpados, porque siendo de pazes, y auiedo les dado en Oran armas con que se defendiesen de los Turcos, los auian rescibido en el lugar, y dado les las armas que ellos quisieron llevarse, y alçado se con ellos. Buelto a Oran el conde ahorco tres Moros de los mas principales, y los de mas quedaron por captiuos, con lo qual aseguro aquella tierra por entonces. Despues desto sabado a tres de Julio salio el conde de Oran con toda la gente y diez piezas de artilleria, y aloxo su campo legua y media de la ciudad: Y otro dia

Muerte de
Abi Abdala
la rey de
Tremecen

El conde
de Alcau
de deuen
fauor de
Hamete
rey Tre
mecen

LIBRO QUINTO DEL

camino la buelta de Agobel, q̄ es vna ciudad destruyda, y llegando cerca de aq̄l aloxamiento començaró a venir muchos Moros de pazes a visitarle y a ofrecersele. Venian estas gētes cada linage por sí como lo tienen de costūbre, guardando se los vnos a los otros en la manera del llegar primero su preminencia y antigüedad. Llegaua vna parentela junta primero, y hablauan y abraçauan al conde los principales della, y luego escaramuçauā vn poco dando lugar despues a que llegasen los otros: y desta manera llegaron mas de cinquēta linages, entre los quales vno algunas de ciento de a cauallo y los q̄ menores eran passauan de cinquenta, y todos venian cō sus lanças y adargas ricamente enjaezados. Desta manera fue el conde casi tres leguas hasta llegar donde estaua Almançor suegro y tio del rey Hamete que era el que le fauorecia para echar de aquel reyno a los Turcos q̄ se lo tenía usurpado. Este Moro traya cōsigo cinco mil de a cauallo, los quales para regozijarse, y mostrar la alegría q̄ tenía con la venida del conde representaron ante el vna batalla que auia tenido pocos dias antes con vnos Turcos q̄ yuan a fortalecer a Tremecen y los auian muerto, la qual passo desta manera. Yuan estos Turcos q̄ serian como trezientos tiradores caminādo por vn llano, y vn Alarabe llamado Girref gran

de enemigo suyo rogo a los Alarabes que peleasen con ellos ofreciendo les que seria el primero q̄ los acometiese: y viendo que los otros no querian hazerlo, tomando vna foga se la echo al cuello y hizo juramento de jamas se la quitar si no peleauan con aq̄llos Turcos, y como no bastasse todo esto porque les tenian gran miedo, tomando seys donzellas las mas hermosas q̄ auia en aquellos aduares las puso sobre seys camellos y las hizo yr hazia los Turcos diziēdo. Agora mâcebos enamorados vereyo si soys para librar destes marineros vuestras donzellas, que es la mejor cosa y mas preciada que tenays, y viendo los ya con determinaciō de acometerlos hizo passar adelante vna gran manada de camellos vazios, de los q̄ ellos tienen mostrados a q̄ con grā tropel corran a deshordenar los enemigos quando quieren pelear con ellos, los quales partieron con tanta furia, que parecia que no solo a vn escuadron de hombres, mas a vn muro rōpiera. Y viēdo q̄ los Turcos auian descargado sus escopetas en los camellos, llegarō luego los Alarabes y entrando por ellos los desbarataron con mucha facilidad y los passaron a cuchillo. Esta representacion hizieron delante del conde con mas de quinze escuadrones de cada quinientos camellos o mas, lleuando delante doze mugeres puestas en doze

doze camellos, las quales llegauã a el, y cada vna por sí acompañada de los caualleros de su linage le dezia. Bien sea venido el restaurador de nuestro reyno, el amparador de los huerfanos, el valiente, el honrado, y el esforçado cauallero. Como señor estando vos en la tierra a de ser otro señor de ella: y otras cosas desta manera todo en arauigo, y luego declaraua al conde lo que dezia vn interprete que alli estava: y auiedo acauado su razonamiêto, los Moros alçauan vna gran grita a manera de regozijo. Hecho esto llego Almamçor y abraço al conde y hablo cõ el vn poco, y despues se fue a los suyos, y todas cinco mil lanças escaramuçaron juntas muy gran rato sin que hombre dellos hiziese desden a otro, y luego se fuerõ todos a sus tiendas. El conde se fue con el campo a la ciudad de Agobel y puso su tienda sobre vna fuente que nasce en vna sierra que esta vn quarto de legua de alli, q̄ echa tanta agua como el cuerpo de vn hombre, la qual se traya antiguamente a esta ciudad por vn cõduto de gruesos atanores. En Agobel estuuó el conde tres dias esperando los nauios de España en q̄ yuã los mil hombres que auia quedado en Malaga, y viendo que no llegauan y que se perdia tiempo partio la buelta de Tremecen, y en el Arba de Meliona se detuuó diez dias esperando toda via la gente.

En este lugar vuo grãdes prueuas de luchar, saltar, y correr apie y a cauallo, y tirar la batra, y hazer otras cosas semejantes los Christianos con los Moros de pazes: y luchando vn Christiano cõ vn Moro hizo saltar el Christiano al Toro gran cantidad de sangre por la boca, mas al fin cayo el Christiano debaxo, y el Moro le puso las rodillas sobre los pechos. Yendo pues Almançor siempre con su gente con los Christianos, todos juntos caminaron hazia Tremecen, y llegando avna hermita llamada la rabita de Ziz (q̄ es vna mezquita pequeña que esta junto al rio Ziz, donde esta enterrado vn Morabito que ellos tienen en veneracion) estuuó alli otros diez y seys dias esperando la gente, hasta que supo q̄ estauan ya los nauios quatro leguas de alli en cabo de Figel y q̄ no podian subir a Oran por el tiempo. Con esta nueua tomo el conde la mitad de los soldados q̄ alli tenia, y fue a la marina y recogio toda la gente de los nauios, y buuelto alcãpo dende a pocos dias prosiguió su camino la buelta de Tremecen. Y llegando a los edificios de Cenan tuuo auiso como Hascé Aga gouernador de Argel con mil y dozientos Turcos venia a meterse en Tremecen para deffender aquella ciudad, o a pelear cõ el si no pudiessen hazer otra cosa. Sabido esto boluio el conde por los mesmos passos que

el cõde va
en buca de
Hascé Aga

auia ydo y fue en busca del enemigo con determinación de darle batalla. Y para tener mas seguridad de los Moros de pazes que lleuaua consigo hizo que jurasen todos los Xeques principales que le seruirian y ayudarian lealmente y sería con el hasta poner a Muley Hamete en la posesion del reyno de Tremecen, el qual juraméto se les tomo desta manra. En medio de vna toca muy larga estaua atado vn libro de su alcoran colgado della, y teniendo la por los cabos dos hombres encima de dos cauallos con los braços altos passauan por debaxo della vno avno todos los caudillos y hombres de estima y prometiéndolo de cúplir todo lo q el conde les pedia tocauan con la mano en el libro y la besauan luego, lo qual duto toda vna tarde. A este tiempo los Moros de Tremecen auian embiado a dezir a Almançor q no lleuase alla al conde y que ellos echaria los Turcos fuera del reyno, y entregarian las fuerças a quien el madafe: mas Almançor les auia respondido que hombres que auian sido traydores a su rey no merecian tener cabeças, y que los Christianos y uan por sus verdugos para cortarlas. Boluiedo pues a la historia conde yua en busca del gouernador de Argel llegado al rio Ziz dode ayda auia tenidola gente hermosos passatiempos de caças y de escaramuças con Moros de guerra pas-

*Juraméto
que haze
los Alarabes
de paz
y alcóde*

so otro dia al Arba de Meliona, y de alli fue a Agobel, y passando el rio de Ferilet durmio aquella noche legua y media del capo de los Turcos, aunque por relacion de algunos Moros se entendia que estauan cinco leguas de alli. Mas quando el gouernador de Argel supo que el campo de los Christianos estaua tan cerca, y entendio la determinacion con que el conde yua en su busca, no se atreuiendo a esperarle, dio buelta huyendo para Argel y embio vn alcayde llamado Iafar y con el vn Morabito de Mostagan hombre muy principal y grande amigo suyo, para que tratasen con Almançor que dexase salir los Turcos de Tremecen en paz y que les diese gente de cauallo y seguro para q pudiesen boluer a Argel, y haria que la ciudad se le entregase luego. Almançor fue contento con esto, y auiedo hecho sus capitulaciones sobre ello vinieron los Turcos que estauan en Tremecen a dode estaua aloxado, y algunos Christianos pidieró licencia al cōde para yrlos aver, los quales gozaron aq̄ dia de vn tribulo que las Alarabias haziá por la muerte de aquel Alarabe q diximos q desbarato a los Turcos, el qual murio de vn flechazo q le dió en la batalla: la manera del tribulo era esta. Estaua vn Mora en pie y tenia delante de si vn atabal muy grande desteplado, y con dos palos gruesos daua

*Hafcen a
ga no ofa
pelear con
el conde.*

*Los Turcos
dexan
Tremecen*

*Tribulo q
hizen los
Moros por
la muerte
de vn caudillo
Morabito*

en el

en el bié rezio, y junto cō ella esta uan otras quatro, y vn poco apartadas otras muchas que yuan y venian al atabal y algunas vezes andauan alderredor. La q̄ tocava en el era la que dezia la endecha cantando, y las quatro primeras le respondia, y luego las otras todas jūtas cō los cabellos sueltos arañando se las caras tā sin piedad q̄ corria la sangre hasta el suelo, davan grandes alaridos, y andado en esto se abaxauan algunas vezes al suelo y tomando puños de tierra se los echauan en la cara, y con el poluo y la sangre y el sudor hazia vna mezcla con q̄ pareciã demonios: y desta manera auduieron todo el dia hasta q̄ de puro cansadas no se podian tener en los pies. Esta costūbre es muy ordinaria entre los Alarabes quando algun principe o persona señalada muere en la guerra, y algunas vezes suele durar el tribulo dos y tres meses y vn año o mas segū el sentimiēto q̄ tienen dela persona perdida. Lo que dicen en estos cantares son lastimas en que van contando los hechos de aquel cauallero desde su nascimiēto sin dexar cosa por menuda q̄ sea. Tornando pues a nuestro proposito, viendo los Christianos que se auian ydo a holgar al real de Almançor que los Turcos que auian venido con el alcayde Isafar tenian su vadera arbolada, paresciendoles que auian detenerla cogida en presencia de las

del Emperador q̄ estauan atiro de arcabuz de alli, auisaron al conde dello, y el embio luego otro dia de mañana al capitã Soto Mayor su maesa de campo a q̄ se pusiessse en el camino por donde auian de yr los Turcos la buelta de Argel, y se la hiziese abatir: el qual llegado a ellos les dixo q̄ abatiesen la vadera porq̄ no auian de llevar la arbolada en presencia de las del Emperador que estauã en el cãpo. Los Turcos se agrauiarõ desto diciendo q̄ se les hazia fuerça, porq̄ tenia seguro de Almãçor, y luego le embiarõ a llamar, y el entendido el negocio dixo en secreto al maese de cãpo que aq̄lla vadera era del rey de Tremecẽ su sobrino q̄ la embiaua al rey de Argel: mas Soto Mayor le respondió q̄ lleuãdo la Turco la auia de abatir y coger, y Almãçor la tomo para hazerlo, y no se contentando Soto Mayor con esto le dixo q̄ la boluiese al Turco q̄ la lleuaua porque el la auia de abatir y quitar dela vara. Almãçor lo hizo así, y el Turco la quito y cogio con harto dolor de su animo, y con esto se boluio Soto Mayor al campo del conde cō solos quatro soldados q̄ auia ydo con el, y los Turcos se fuerõ su camino. Viendo pues el conde q̄ ya era cõcluydo todo lo q̄ se pretendia que era echar a los Turcos de Tremecẽ acuerdo de yr sobre Mostagã y no quiriẽdo el Moro yr cōmo era obligado para assegurar el

campo poniendo por escusa que no tenía certidumbre de los negocios del reyno, y que tenía necesidad de hallarse en Tremecen, se enojo el conde con el y le dixo que se fuesse con Dios porq̄ el solo tomara a Mostagan y ternia poco q̄ agradecerle, y así separtio Almançor la buelta de Tremecen. Antes que Almançor se fuesse auia el conde ydo a Oran con alguna gente, y tomando la artilleria de batir la auia traydo al campo q̄ estaua solas siete leguas de Oran. Y luego como se despidio del Almãçor camino la buelta de Mostagan, tirado cada pieça de artilleria veynte pares de mulas. La primera jornada q̄ hizo desde el rio Firilete donde estaua el campo fue al rio de Ciquinaqui, y de alli a Huet Abra y al rio grande de Cuznaque, y a vn aloxamiëto donde ay vnos pozos, y rodeando en este camino mas de cinco leguas para asentar su campo donde lo pusieron los Turcos quãdo occuparõ aquella ciudad, el sabado veyntiuno de Agosto llego a Mazagran dõde se refresco la gente con la fructa de aquellas huertas que auia mucha. Y el mesmo dia fue a Mostagan y puso el campo sobre el padrastro que tiene por aquella parte, y aquella tarde hizo tirar mas de cien cañonazos al muro de la ciudad. Los Turcos tirauan con dos sacres que tenían, mas estos les fueron luego desencaualgados por los ar-

tilleros del conde. Y mientras se daua la bateria el conde mando a la gente de Oran que rodease toda la ciudad para reconocer la mejor, y los de dentro salieron a ellos y mataron dos y hitierõ cinco Chritianos. El siguiente dia q̄ fue domingo veynte y dos de Agosto se supo de vnos Moros que se prendieron como la ciudad estaua la mas rica de Berberia, por que se auia recogido alli toda la gente de la comarca con sus haziendas, y los Turcos tenían dentro quanto auia robado en aquel reyno. Y que auia passadas de doze mil personas, y solos quarenta y dos Turcos que les hazian que se defendiesen, y no consentia que se diesen al conde: el qual sabiedo esto persevero todo aquel dia en la bateria, y lo mesmo hizo los dos dias siguientes, y viendo que no se le dauan los de dentro mudo el campo a otra parte por donde pareçio q̄ estaua la bateri, ay el asalto mas facil. En este tiempo començò a faltar la poluora, y porq̄ no auia tanta que bastase para batir y para q̄ la gente pelease siendo menester, el conde despacho a Oran vn vergantin que tardo en boluer dos dias: y el proprio dia q̄ llego, llegaron cantidad de Turcos que sin q̄ el conde se lo pudiese defenderse metieron dentro. Estos eran los q̄ auian salido de Tremecen, y sabiendo que el conde yua sobre Mostagan auian dado buelta para meter

meterse dentro para defender la ciudad, y llevaron consigo mas de veynticinco mil Moros de a pie y de a cavallo. Pues auiedo se hecho vn portillo en la muralla tan grande que pareció suficiente para el asalto, el conde mádo arremeter ael onze vanderas, dexando solas tres que quedaró en guardia del campo. Los soldados fueron animosamente a la bateria, y comenzádo a subir por ella, sepusieron los Turcos a la defensa, y sin afloxar vn solo momento como morian vnos se ponian luego otros en su lugar con tanto animo que cada vno por sí parecía bastante para defender el solo la entrada. Los Christianos subieró por la beteria y como quarenta dellos acometieron a entrar, los quales pusieron sobre la muralla cinco vanderas, mas no fueró bié puestas quádo fueró derribadas. Desta manera duro la pelea mas de vna hora, no dexádo de caer gente de vn cabo y de otro, aunque mas de los Christianos por estar descubiertos a la offensa de los enemigos: y como los soldados vieron tanta resistencia en la entrada, y q̄ de todas partes eran heridos y muertos sin poderse reparar, deshordenadamente comenzaron a retirarse, y saliendo luego los Turcos, y Moros en su seguimiento por la mesma bateria los llevaron hasta los aloxamiétos a cuchilladas, y dentro en los propios quarte-

les mataró harta gente sin q̄ vief se quié se lo defendiese. En esta pelea murieron dozientos Christianos, y fueron heridos mas de otros dozientos y cinquenta, y el conde viendo tan gran deshordé recogio la gente a las vanderas lo mejor que pudo, y acometiendo animosamente a los Turcos lo hizo retirara la ciudad. No faltó quié le dixo q̄ se embarcase aquella noche en vn galeon y en otros nauios que alli estauan, y q̄ dexase la artilleria enclauada, y mandase dejarretar todos los cauallos mas el les respondió que primero le harian pedaços que tal vileza hiziese, y fue tanta la diligencia que puso en la retirada, que al amanescer del dia estaua ya junto a la mar có toda la gente, y el bagaje. Solamente quedó vna pieça de artilleria enclauada porque auian quebrado la rueda los Turcos có vna pelota desde Mostagan, y toda la gente herida y inutil se embarcó aquella noche en el galeón. Luego q̄ el campo del códe se comenzó a retirar dos malos Christianos se fueron a Mostagan y dieron auiso a los Turcos de todo lo que passaua, y de lo que algunos aconsejauan al conde. Los quales salieró otro dia por la mañana en muy buen orden, y con ellos mas de quinze mil Moros de a pie, y tres mil de a cavallo con determinacion de dar al conde la batalla. Era tanto el temor que los soldados

LIBRO QVINTO DEL

dos auian cobrado, que no auia quien pēfase ya en pelear, sino en como meterse en los nauios, y saluar las vidas. Mas don Martin de Cordoua hijo del conde, que despues fue marques de Cortes, viendo la flaqueza de la gente, tomo vna alabarda en las manos (q̄ podia en aquel tiempo mas q̄ la verguença) y con ella hizo boluer a tierra muchos soldados q̄ sin mas consideraciō se metian en el agua, y desta manera procuro meterlos en orden para pelear. Por otra parte Luys de Rueda animoso capitā de gente de a cauallo, viendo que los enemigos venian a mas andar metiendo se en los Christianos, recogiendo sessenta de a cauallo que pudo juntar dio vn santiago en ellos, y endereçando hazia los Turcos que era lo mas fuerte de su batalla los desbarato y puso en huyda. Viendo pues la infanteria que los Turcos huyā, siguiēdo a Luys de Rueda vn esquadron de quiniētos soldados, dieron en los enemigos con tanto animo que uierō por bien de boluer a mas que de paso la buelta de Mostagan. Y dos los Moros el conde en lo q̄ quedaua del dia recogio su cāpo lo mejor que pudo, y al anocheçer comēço a caminar por tierra la buelta de Oran, sin que en este dia los enemigos le hiziesen estoruo, y aquella noche amanescio el campo seys leguas de Mostagā, y al pasar del rio vuo algunos Moros, y

Turcos que quisieron estoruar el paso a los Christianos, mas no fueron parte para ello, y llegado aq̄l dia el conde al puerto de Arzeo, donde se veen las ruynas de aquella famosa ciudad, el siguiēte dia entro en Oran auiedo cinquenta y siete dias que auia partido de aquella ciudad. Desta vez quedo Muley Hamete por rey de Tremecen, el qual reyno pacificamente hasta q̄ murio de enfermedad y tuuo siēpre amistad cō Hascen Agagouernador de Argel, y despues cō Salh Arraez q̄le succedio. Muerto Hamete Ben Zeyen, Salh Arraez puso por rey en Tremecē a Muley Hascen su hermano q̄ era grande amigo suyo, con q̄ le entregase las fortalezas del reyno, el qual consintio q̄ los Turcos pusiesen gente de guārniciō en Tremecen y en las otras fortalezas: mas despues a cabo de quatro años arepētido de lo q̄ auia hecho, viendo q̄ los Turcos insolentemente y con gran arrogancia mādauan la tierra, y hazian muchas deshonestidades, quiriēdo remediarlo cō echarlos fuera, trato dello con el conde de Alcaudete. Mas andando en estos tratos, los Turcos vinierō a sentimiento, y alborotado los Alarabes, y ciudadanos cō dezirles q̄ Hascē trataua de meter a los Christianos otra vez en Tremecē para boluerla a destruyr, le atemorizarō de manera, q̄ viendo que auia conjuraciō contra el, y que sus

vassallos

vassallos le querian matar y dar el reyno a los Turcos huyo para la ciudad de Oran con su casa y familia, y a cabo de tres años que estubo dando orden en la recuperaci6n del reyno murio de pestilencia y dexo vn solo hijo ni6o de seys años que se torno luego Christiano, y se llamo don Carlos, a quien el rey don Phelippe hizo despues merced de cierto entretenimiento en Castilla. Despues desto el Xerife Mahamete, auiendo ganado la ciudad de Fez, embio a Muley el Harrá, y a Muley Abdala sus hijos sobre Tremecen: los quales la ocuparon, y despues los Turcos boluieron sobre ella, y la cobraron, y en vna pelea mataron a otro hijo del Xerife llamado Muley Abdel Cader, y hirieron a Muley Abdala, cuya historia tratamos en el segundo libro en el capitulo de los Xerifes, y al fin quedo aquel reyno en poder de los Turcos q le poseen, o la mayor parte del, el dia de oy.

CAPITVLO. XII. QUE
trata de Hubet, villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



HUBET es vnna villa cercada que esta en media legua de Tremecen a la parte del Mediodia puesta en vn mó

te donde ay vnos tintes de paños Esta villa es como vn arrabal de Tremecen, y segun dizen los escriptores fue edificada por los Romanos antes que Tremecen se edificase, los quales la llamar6n Emnaria, y Ptolomeo la pone en grados doze y minutos cincuenta de l6gitud y grados treynta y dos y minutos diez de latitud. En ella ay vn famoso sepulcro en que dizen que esta enterrado vn Morabito que los Moros tienen en grã veneracion llamado Cidi Bu Median, el qual estã en la mezquita mayor y para baxar a el se desciende por muchos escatones, y sacan yr cada año a visitarle de todas aquellas comarcas. Y junto a la Mezquita ay vn colegio y vn hospital, donde acog6n los pobres forasteros, que fueron edificados por Abul Hascé quarto rey de Fez de Vos Beni Merinis, como lo declaran las letras Arabigas que estã puestas en tablas de alabastro sobre las puertas de los edificios. Los moradores desta villa son como los ciudadanos de Tremecé, y se tratan de la mesma suerte, y tienen sus grangerias en la sierra, y no ay otra cosa memorable que poder dezir delo.

CAPITVLO. XIII. QUE
trata de Tefezara villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.

AFEZARA, ES vna villa grande, q̄ segun dizen los escriptores Affricanos fue edificada por los naturales de la tierra. Su sitio es en vn llano cinco leguas a Leuante de la ciudad de Tremecen: llamose antiguamente Estacile, y Ptolomeo la pone en grados treze y minutos veynte de longitud, y grados treynta y tres y minutos diez de latitud. Los moradores son casi todos herretos, y tienen muchas minas de hierro que labrá. Las tierras al derredor son muy buenas para pan, y para cria de ganados, mas su principal trato es el del hierro que lleuan a véder a la ciudad de Tremecén y a otras partes. La villa esta cercada de altos muros, y no es fuerte, ni tiene cosa q̄ memorable sea.

CAPIVLO. XIII. QUE trata de Beni Arax, estado de la Prouincia de tierra de Tremecen.

BENI ARAX, ES vn estado que cae en la Prouincia de tierra de Tremecen, y se estiende diez y siete leguas de largo de Poniente a Leuante, y nueue de ancho. La parte del q̄ cae a Mediodia es todo tierrallana, y la que cae al Norte son todas sierras apazibles donde ay muy buenas tierras para pá y para cria de ganados. Los moradores son Beréberes Af-

fricanos del pueblo de Magaraoa y de vn linage del llamados Beni Araxid (que corruptamente llama algunos Beni Arax) Estan diuididas estas gentes en dos partes. Los de las sierras tienen los lugares poblados, y muchas viñas, y trauajan en sus labores del campo. Y los q̄ viuen en los llanos andan en aduares como Alarabes, y son tenidos por mas nobles porque son mas ricos de ganados, y tienen muchos cauallos y camellos. Ay en este estado tres villas principales. La q̄ comunmente llaman Beni Arax tiene mas de dos mil vezinos, y es cabeza del estado, y mas antigua q̄ las otras, donde viuen muchos caualleros, y gente principal. Esta villa no esta cercada, y es la que Ptolomeo llama Vila Borgo, el qual la pone en doze grados y quatro minutos de longitud, y treynta y dos grados de latitud. La otra llama Calaa, y es muy fuerte, la qual esta puesta en la ladera de vna montaña metida entre dos sierras muy altas, y cercada de muros y torres, a manera de vna fortaleza, y los moradores son todos mercaderes y oficiales, gente rica. Esta es la villa que gano Martin de Argote quando fue con Bu Hamu desde Oran, y en ella mataron los Alarabes a Escáder despues de rendido. Llamose antiguamente Altao, y Ptolomeo la pone en doze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y vn grados y diez

Beni Arax
villa

Vila Borgo
20.

Calaa villa

minu

*Mohafcar
villa.*
 minutos de latitud. La tercera llama
 man el Mohafcar. Esta es vna villa
 amañera de Burgo y tiene vna
 fortaleza que començo a edificar
 Almançor Mezuar de Mahame-
 te ben Zeyen, porque residia alli
 de ordinario vn alcayde con la ca-
 ualleria, y los Turcos la acabaró,
 y tienē puestas en ella tres piezas
 de artilleria y mucha gente de
 guerra cō vn alcayde que embia
 el gouernador de Argel, para re-
 frenar los daños que hazen los
 Alarabes que siempre andan alça-
 dos por aquellos campos. En esta
 villa se haze vn hermoso merca-
 do el jueues de cada semana, don-
 de acuden los Alarabes y Berébe-
 res a vender muchos genados, tri-
 go, ceuada, passas, higos, miel, ce-
 ra, azeyte, y otras cosas desta fuer-
 te, y los mercaderes de Tremecé
 y de los otros lugares lleuan pa-
 ños, lienços, albornozes, alquice-
 les, sillas ginetas, frenos, y adere-
 ços de caualllos, y otras muchas
 mercaderias, y de aquel mercado
 se prouee toda la comarca. Algu-
 nos quieren que sea esta la que
 Ptolomeo llama Vilaborgo: sea
 como fuere, toda la gente de este
 estado es rica, y solian sacar los re-
 yes de Tremecen del quarenta
 mil doblas de oro de renta cada
 año, y veynte y cinco mil hōbres
 de pelea muy buena gēte de apie-
 y de a cauallo y biē armada, aora
 lo posseen los Turcos como esta
 dicho,

¶ CAPITULO. XV. QUE
 trata de Tezela ciudad de la
 Prouincia de tierra de Treme-
 cen.



E ZE-
 la, es v-
 na ci-
 udad
 muy
 anti-
 gua q̄
 fue e-
 dica

da por los naturales de la tierra
 en vn gran llano que tiene mas
 de siete leguas de largo, y esta seys
 leguas de la ciudad de Oran, la
 qual fue destruyda por Abu Haf-
 cen quarto rey del linage de los
 Beni Merinis quando guerreaua
 cō los de Tremecé, y nūca mas se
 boluio apoblar. Las gentes q̄ pos-
 seen aora sus terminos, aunque
 son Beréberes Affricanos, andan
 en aduares como Alarabes y tie-
 nen tantas y tan buenas tierras
 que bastarian a proueer la ciu-
 dad de Tremecen de trigo, y ce-
 uada si las labrasen todas. Y de
 mas desto tienen muchos gana-
 dos, camellos, y caualllos: mas
 siempre estan con temor de la
 gente de Oran que les corren de
 ordinario la tierra y les lleuan
 los ganados, y muchas vezes los
 aduares enteros. No a quedado
 en esta ciudad mas de vn casti-
 llejo fuerte de sitio, en el qual
 ay

ay vn hermoso algiue de agua llo uediza, mas no ofan los Moros parar enel por miedo delos Chri stianos. Hasta esta ciudad llego Mahamete el Harran hijo del Xe rife quando vuo ganado a Treme cen, y desde alli embiaua cada dia a correr ala ciudad de Oran. Llamose antiguamente Ariana, y tiene grados treze y minutos veynte de lógitud y grados treyn ta, y minutos cincuenta de lati tud, segun Ptolomeo.

CAPITVLO. XVI. QVE trata de Agobel ciudad de la Prouincia de tierra de Treme cen.



GOBEL es vna ciu dad anti gua, cuyas ruynas pa rescen en tre la ciu dad de Ta zela y Oran. La qual fue cercada de fuertes muros que parescen auer sido edificados por los Ro manos, y estuu vn tiempo muy poblada. Quatro leguas de esta ciudad passa el rio Cirat que to ma nombre de los campos por do passa. Este rio que los Ala rabes llama Cirat procede de dos rios llamados Huet Ziz, y Huet Habra: el vno sale de la sierra de Beni Arrax junto a la villa de Mohascar, y Huet Ziz baxa de las

fierras del Athalante Mayor, y se juntan en la vega de Cirat, don de los Alarabes llaman la Xumor ra, y de aqui para abajo le llaman Cirat porque atrauiessa por aque llos campos, donde andan vnos Alarabes poderosos llamados Vled Suleymá, Vled Muça, Vled Hagey y Vled Abdala. Estos son todos galanes de Meliona, y co gen tributo de los Beréberes de las comarcas. Finalmēte, esta ciu dad fue destruyda por Abul Haf cen rey de Fez y no se poblo mas. Estan los muros en pie, y los cam pos los poseen aquellos Alara bes que son muy ricos de pan y de ganados, y siempre andan cō las armas en las manos por mie do de los soldados de Oran que estan quatro leguas de alli. Lla mose antiguamente Victoria, la qual pone Ptolomeo en grados catorze y treynta minutos de ló gitud, y grados treynta y dos y veynte minutos de latitud.

CAPITVLO. XVII. QVE trata de Bat ha ciudad de la Prouincia de tierra de Treme cen.



BAT HA es vna ciu dad anti gua, la qual se gun dicen los Af ricanos fue edifi cada por los natu rales de la tierra. Su sitio es en vn hermo

hermoso llano tres leguas de la ciudad de Oran la tierra adentro. Destruyeron la vnos Zenetes del pueblo de Magaraoa parientes de los reyes de Tremecen que viuen en las sierras de Guaneceris. Los quales tuuieron guerra con el rey Abu Texifien Beni Zeyen, y siendo fauorecidos del rey Iucef Beni Merini ocuparon mucha parte del reyno de Tremecen, y todas las ciudades y villas que no podía sustentar las destruyan y assolauá, vna de las quales fue esta, y no se boluio a poblar: mas despues vino a poblar aquellos campos cō su familia vn Morabito llamado çidi Cena, y los hizo cultiuar por que son muy fertiles de pan y de ganados: y acudiendo otras gētes con el fauor del Morabito, que era muy respetado de los reyes de Fez y de los Alarabes, viuen alli, mas no poblaron la ciudad. La qual esta destruyda, y se veē algunos edificios antiguos por dōde se conofce auer sido grã poblacion, y esta en la ribera de vn rio que en aquel lugar llaman, Huet Mina, donde ay todauia grandes arboledas de las huerta que solía ser de la ciudad, y como no se labran estan hechas monte. Despues que poble esta tierra aquel Morabito la llaman los Alarabes los llanos de Cena, y de alli para abajo llaman también al rio Cena, hasta que entra en el rio Cirat. Llamose antiguamente esta ciudad Bunobura, y

Ptolomeo la pone en grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud.

CAPITULO XVIII. QUE trata de Marça el Quibir villa de la Prouincia de tierra de Tremecen.



Arça el Quibir (quiere dezir en arabigo puerto grande) y es vna villa a manera de fortaleza, que fue edificada por los Romanos en el proprio lugar dōde aora esta puesta en la costa del mar Mediterraneo Sardo, vna legua a Poniente de la ciudad de Oran, sobre vn puerto el mayor y mas capaz que ay en Affrica, dōde caben muchas naos y galeras juntas, abrigado de fortuna de mar y de offensa de vietos. A este puerto solian venir cada año las galeças de Venecia, y otros muchos nauios de mercaderes Christianos con sus mercaderias, y de alli las lleuauan en barcos a la ciudad de Oran quando era de Moros, dōde auia vna gruesa contratacion de mercaderes y tratantes de Tremecen y de otras partes. Por manera que parece auer sido esta villa edificada solamente para fortaleza y guarda de aquel gran puerto: el qual se

BB llamo

llamo antiguamente Porto Magno y Ptolomeo le pone en grados doze y minutos quarenta y ocho de de longitud, y grados treynta y quatro, y minutos treynta de latitud. Su sitio es en alto sobre vna peña viva que no puede ser minada, y al derredor tiene vna sierra alta, tan aspera y tá fragosa, que no se puede entrar en la villa sin mucha dificultad si no es por el camino que va de Oran donde ay vn passo aspero y muy angotto que llaman la silla de Oran. Ala parte del Cierço donde la mar bate en los muros desta villa estan sobre el puerto dos grâdes torres quadradas: y siguiendo por el lienço del muro, que es muy grueso hecho de argamasa, esta otra torre redonda que llaman la campana, y pasando al derredor de la villa va a dar a vn terrapleno, y antes de llegar a el en la esquina que hazê los dos lienços de la muralla que se vienen a juntar alli esta otra fuerte torre quadrada q guarda aquellos traueses, y en la otra esquina de mas adelante esta otra por baxo de la puerta de la villa dõde llama la mar loca. A la entrada de la villa ay dos grâdes torres quadradas donde son los aposentos del alcayde, y para entrar en ella se pasa por tres puertas. A la parte de la mar esta otro baluarte, y de alli baxa otro lienço antiguo cõ quatro torres quadradas que bate en ellas la mar. Y de pocos años a esta par

te, siendo capitan general de Orãdon Martin de Cordoua cõde de Alcaudete, se començo a hazer vn fuerte en vna montaña alta q̄ esta sobre la villa a seyscientos pasos della ala parte de Poniente, el qual aun no esta acabado quando los Turcos de Argel vinieron a combatirla como se dira adelante. En el año del señor mil y quinientos y vno siendo Marçã el Quibir de Moros mando don Manuel rey de Portugal a los capitanes de vna armada que embiaua a Leuãte en fauor de los Venecianos que de camino combatiesen y tomasen esta villa y dexando guarniciõ en ella pasassen adelante. Los quales llegaron en aquel parage, y siendo les el tiempo contrario anduieron tres dias dando bordos en la mar paratomar tierra: en el qual tiempo fueron descubiertos los nauios, y los vezinos temiẽdo lo que era metieron en la villa mucha gente de apie y trezientos de a cauallo de Oran. Esta gente se estuuõ queda hasta que los Portu gueses se desembarcaron, y viendo que se desmandauan, y que algunos auian subido a reconocer la sierra, salieron de tropel, y acometiẽdo los por muchas partes los desbarataron, y mataron y captiuraron muchos dellos, y los q̄ pudieron escapar se embarcaron y se hizieron a la vela cõ sus nauios quedando los paganos alegres y victoriosos por aquel successo.

Rota de
Portugã
fesea Mar
a el Qui
bir.

COMO EL ALCAIDE DE los Donzeles gano a los Moros la fortaleza de Marça el Quibir.



NEL Año del señor mil y quinientos y feys, cinco años despues de el desbarate de los Portugueses, fue sobre la villa de Marça el Quibir don Diego de Cordoua alcayde de los Dózeles y lleuo vna buena armada de Castilla donde yua mucha gente noble, el qual la cerco y combatio reziamente, y los Moros se defendian muy bien haziendo mucho daño con vna lombarda de hierro que tenian. Mas el alcayde de los Donzeles mando a vn artillero que se dezia Fuente Aguinaldo que afebase vna culebrina contra ella y procurase por quebrarla o desfencualgarla, el qual lo hizo tan bien que al primer tiro metio por la boca dela lombarda la pelota de la culebrina y la hizo rebentar y mato al artillero que la tiraua. Luego los de dentro desfuyeron y trataron de partido con el Alcayde de los Donzeles, el qual los dexo yr con sus mugeres y hijos y hazindas libremente por do quisieron, y ellos dexaron la villa desembraçada a los Christia-

nos. Estádo despues el Alcayde de los Donzeles en Marça el Quibir fue auisado por sus espías como en vna estancia de Alarabes q̄ esta dos leguas de alli llamada Marça Gerbin estauan muchos aduares donde se podria hazer muy buena presa: el qual dexando buen recaudo en la villa partio cō toda la orra gente de parte de noche, y al amanescer del dia dio sobre los aduares, y tomando los descuydados los saqueo, y captiuo mucha gente, y tomo gran cantidad de ganados mayores y menores: y cierto le auia sucedido prosperamente si la fortuna no le aguara la victoria con vna rota muy grande, porque viniendo cō aquella presa, los ginetes quisierō dar vista a Oran, y saliendo los Moros al rebato (que auia entonces ochocientas lanças dentro, muy buena gente de guerra) comenzaron a pelear con ellos, y como vieron que los Christianos yuan embaraçados con la presa los acometieron por todas partes y los lleuaron retirando hasta el cerro que dizen dela Tinaja dōde se traouo vna sangrienta batalla, en la qual fue nescessario q̄ el Alcayde de los Dózeles pelease por su persona, y siendole muerte el cauallio entre las piernas se viera perdido si el amor y lealtad de vn fiel paje que lleuaua consigo no le socorriera con otro cauallio en que yua quedando se el apie, por ma-

Rota del alcayde de los donzeles en el cerro de la Tinaja

nera que el alcaide de los Donzeles se saluo, y el paje fue muerto por los enemigos. Esta fue vna notable rota donde se perdio mucha gente noble, y los Moros cobraron la caualgada, y con grandes alegrías se boluieron a Oran. El Alcaide de los Donzeles llegharto fatigado a Marça el Quibir, y dexando en aquella tenecia al capitan Martin de Argote natural de Cordoua passo a España, y despues torno a residir personalmente en ella.

CAPITVL. XXVIII. QUE trata de Oran ciudad dela Prouincia de tierra de Tremecen.



LACIVDAD DE Oran (que los Africanos llama Guharan) es muy antigua edificada por los uaturales de la tierra en el proprio lugar que agora esta sobre la costa del mar Mediterraneo Sardo vna legua a Levante de la villa de Marça el Quibir. Llamose antigua mente en tiempo de los Romanos Vnica Colonia (aunque algunos quieren dezir que fue Basbaria) cuyo sitio tiene grados doze, y minutos treynta de longitud, y grados treynta y quatro de latitud, y esta veynete leguas de la ciudad de Tremecé. Solia ser esta ciudad delas mas ricas de Mauritania Cesariense, y

auia enella muy gran contratació de mercaderes de Europa, y quanto al ornato dela ciudad auia dentro muchas mezquitas, colegios, hospitales, mesones, y casas principales, y de muy gentil fabrica, y las plaças y calles está puestas por muy buen orden. Su sitio es vn tiro de piedra de la mar, y la vna parte esta puesta en llano, y la otra en la ladera de vna sierra aspera y fragosa. En lo alto tiene vn castillo fuerte, por cima del qual ay otro mas antiguo que llaman la alcaçaua vieja, y frontero del esta vn baluarte que cae sobre vna muralla alta que los Moros llama el Gibel, y los Christianos le an fortalecido con sus cubos y torres. De la otra parte de vn rio que esta como mil pasos dela ciudad, ay otro castillo llamado Arazel Caçar puesto an vn alto que sojuzga la ciudad y descubre todo el valle hasta el nascimiento del agua. Este castillo tiene dos cubos redodos, y entre ellos esta vn reuellin de cal y canto terraplenado tan ancho q pueden yr las carretas de la artilleria por el: y ala parte de la mar ay vna puerta falsa, y otra que responde ala parte de tierra, y al derredor tiene vn foso de diez varas en hodo, y mas de seys en ancho. Este castillo fue edificado por el cõde Pedro Nauarro despues q el Cardenal don fray Frãçisco Gimenez gano esta ciudad, la qual tiene solas dos puertas: la vna esta puesta al

al Mediodia que llaman la puerta de Tremecen: y la que cae a Leuante puerta de Canastel. Los muros de la ciudad tienē por algunas partes fosso, y por otras no, porq̄ como diximos esta puesta en ladera. Los moradores q̄ viuiā en ella erā mercaderes, y auia muchos que tenian ganados y labranças en el campo, y otros eran texedores de lienços. Y aunque en los terminos de la ciudad no auia buenas tierras de pá, teniā mucho q̄ les venia de Meliana, de Safina, de Agobel, y de todos los llanos de Ciret dōde ay grande abundancia de trigo. Esta ciudad fue siempre del estado de Tremecen, y muchas vezes se mátuuo en libertad y lo estuuo mientras durarō las guerras de los Beni Merinis reyes de Fez con los reyes de Tremecen: porque aunq̄ tenia el rey alli su aduana y personas que cobrasen los derechos del puerto nunca le consintieron los ciudadanos poner alcaide ni gouernador de su mano, sino que ellos propios nombrauā vno de los principales que gouernase cada año con juridicion ciuil y criminal en quien fenesciā las causas sin otro recurso ni apelacion, y juntamente con el señalauan cierto numero de diputados para el gouerno de la republica, y desta manera se gouernauan quādo los Christianos la ganaron. Estando pues en esta prosperidad (y con razon por auer sido la ciudad me-

nos molestada de Berberia) acordaron algunos vezinos de armar fustas con la comodidad del puerto de Marça el Quibir, y embiādō los a robar a tierra de Christianos era tanto el daño que hazian en la costa de España y en las Islas de Ibiza, Mallorca, y Menorca, q̄ se vuo de hazer aq̄lla armada, q̄ diximos que lleuo el Alcayde de los Dōzeles sobre Marça el Quibir, y de alli resulto perderse tambié la ciudad de Oran como diremos adelante.

COMO EL CARDENAL

don fray Francisco Ximenez
gano la ciudad de Oran.



TRES Años despues de auer ganado el Alcayde de los Dōzeles la villa de Marça el Quibir, el Cardenal dō fray Francisco Ximenez arçobispo de Toledo fue personalmente sobre la ciudad de Oran con vna gruesa armada en q̄ yuan muchos caualleros y gente noble de Castilla, cuyo capitan general era el cōde Pedro Nauarro. Toda esta gente desembarco en Marça el Quibir en el año de mil y quinientos y nueue, reynādo la Catholica reyna doña Juana en el noueno año de su reynado, y siendo gouernador de los reynos de Castilla y Leō el Catholico rey don Hernādo su padre por muerte del rey dō Phelippe su marido hijo del Empera-

dor Maximiano, la qual empresa se penso harro mas difficultosa de lo que fue. Porque estando don Diego de Cordoua Alcayde de los Dõzeles en Marça el Quibir auia tratado con vn Iudio llamado Cetorra, y con dos Moros que el vno llamauan Iça el Oraybi, y el otro Aben Canex, que era cobradores de las rentas del rey de Tremecé en Oran y alcaydes de las puertas, que le entregassen la ciudad, y que les haria hazer muchas mercedes, los quales estauan bien en ello, y tenian concertado de efectuarlo en vn dia señalado. Succedio pues que andádo en estos tratos lleo el Cardenal, y como la gente que lleuaua era mucha, en desembarcádo sin aguardar otro orden caminaró los soldados por la sierra de Marça el Quibir arriba hazia la ciudad de Orá, y como los Moros vieron baxar tanta gente desordenada salieron a pelear cõ ellos dexando muy pocos hombres de guerra en la ciudad: y miétras andaua fuera, los dos Moros y el Iudio cerraron las puertas, y pusieron en lo alto de vna torre vna vanderá con vna cruz colorada que el Alcayde de los Dõzeles les auia embiado secretamente, cõ la qual hizieron señal a los Christianos que se llegassen a los muros: y por otra parte embiaron de presto tres hombres en vna barca a Marça el Quibir con las llaves de la ciudad, auisando al Alcayde de los Donzeles

de lo que auian hecho. Entédido el negocio por el Cardenal, embio cantidad de soldados con escalas a muy gran priessa, mandando les que escalasen la ciudad por la otra parte y procurasen occuparla antes que los Moros que andauan fuera vuiessen sentimiento dello. Los quales entraron cõ poca resistencia y la occuparon, y saliendo luego contra los Moros q̄ estauan peleando con los otros Christianos los tomaron en medio, y mataró muchos dellos. Los que de alli escaparon viendo cerradas las puertas de la ciudad y su gente desbaratada y muerta, dieron a huyr por aquellos cápos dexando sus mugeres, y hijos, y casas en poder de sus enemigos. Desta manera se gano la ciudad de Orá, aunque despues de estar los Christianos dentro se deffendieró cinco dias algunos Moros que se hizieron fuertes en las casas del alfaqui que estaua junto a la mezquita mayor, mas al fin fueron todos muertos y presos. Este dia murio desgraciadamente el conde de Altamira, porque lleuando vn criado suyo delante del vna vallesta armada se le solto y le mato. De los Christianos murieron treynta hombres solos, y de los Moros passaró quatro mil personas entre muertos y captiuos. Auida esta victoria el Cardenal se boluio a España dexando en Oran al Alcayde de los Donzeles con la gente que le parecio

rescio necesaria para la guarda y defensa de aquella ciudad. No fálto despues voluntad al Catholico rey don Hernando de proseguir la empresa de Affrica, si las guerras del rey de Francia, y Venecianos con el Papa Iulio segundo no selo estoruaran. Porque Bu Hamu rey de Tremecen se auia hecho su vassallo y le daua parias: y demas desto tenia tratado cō Ali Barrax señor de Xexuan que le ayudase a ganar el reyno de Fez y se haria tambien su vassallo y le daria los lugares maritimos de aquel reyno. Y para esto auia junta do vna poderosa armaday mucha y muy buena géte de guerra, mas estando ya apunto para hazerse a la vela por fin de Abril del año del señor mil y quinientos y onze, tuuo carta del Pontifice, auisandole de la liga que auia contra el, y pidiendo le con mucha instancia le fauoresciesse, como lo hazian el Emperador Maximiano y otros principes Christianos. Esta nueua causo mucha tristeza al rey, viendo que le era forçado dexar la empresa de Affrica y socorrer al Pontifice de la yglesia y ansí lo hizo, y despues de la gran batalla de Ra uena, fueron tantas las alteraciones que vuo en la Christiandad que no le dieron lugar para boluer a lo que tenia començado hasta que Dios fue seruido de lleuar le para si con este desseo.

COMO LOS TURCOS de Argel fueron sobre la ciudad de Oran, y la combatiéron, y lo que alli les sucedio.



VCHO Desseo tuuo Salh Arraez de ocupar la ciudad de Oran y el puerto de Marça el Quibir siédo ya gouernador de Argel, el qual auiendo cobrado la ciudad de Tremecen y vencido en batalla a los tres hijos del Xerife llamados Abdel Cader, Abdala, y Abdarrahaman, y ganado despues la propria ciudad de Fez en compañía de Muley Bu Haçon y dexado le por rey, en soberuescido con la felicidad de tantas victorias embio a Mahamete Bay su hijo con vn gran presente de cosas Berberiscas al gran Turco Soliman suplicando le fuesse seruido de embiar le algunas galeras para yr sobre la ciudad de Oran, y por no estar ocioso entre tanto fue sobre la ciudad de Bugia y la gano, como se dira en la descripcion della. Llegado pues Mahamete Bay a Costantinopla, el Turco le rescibió muy bien, y mando que las quarenta galeras que andauan aquel año armadas en el Arcipelago fuesen con el a Argel para el efecto que Salh Arraez dezia. Succedio pues que boluiendo este pagano

Muerte de
Salh Arraz
etc.

a Argel con la victoria de la toma de Bugia, luego nueva de como el Turco le embiava las quarenta galeras muy bien armadas con Ali Portuco, y Mami Arraez, y que venia en ellas Mahamete Bay su hijo: el qual salio luego de Argel para yr las a esperar a Bona, y llegando al cabo de Metafuz le dio vna landre con muy rezia calentura que le hizo boluer a Argel donde murio dentro de tres dias. Y antes que muriese nombre por gouernador en su lugar a vn renegado que auia sido su captiuo llamado Yahaya: mas no duro mucho este en el gouerno, porque Hascen Corço, que era alcayde de Argel, se lo quito y se hizo gouernador hasta que el gran Turco proveyesse. En este tiempo llegaron las quarenta galeras, y Hascen Corço prosiguiendo la empresa de Salh Arraez junto toda la armada de Argel y fue sobre Oran el año del señor mil y quinientos y cincuenta y cinco y la cerco por mar y por tierra con tres mil Turcos y catorze mil Moros que sacó de Argel y de su tierra, y mas de treynta mil Alarabes, y Cobeyles que selejuntaron. Era a la sazón capitán general de Oran don Martin de Cordoua conde de Alcaudete, el qual siendo auisado del poderoso exercito que los Turcos juntauan y el designo que trayan auiso a la princesa doña Juana que gouernaua a la sazón en Castilla por ausencia del

rey don Phelippe para que le mandase socorrer con gente, municiones, y bastimentos, de que auia en Oran harta falta, y proueyendo en la ciudad todas las cosas necessarias para la defensa, repartio los quarteles, y estuuó esperando animosamente que llegasen los enemigos. Los quales llegados Oran fue luego cercada por todas partes, y desembarcando la artilleria que trayan en las galeras pusieron dos baterias a la muralla. La vna a la parte de Levante donde llaman las canteras, que batia la puerta de Tremecen, y la otra en vn repecho que esta a la parte de Poniente que batia el lienço de la Alcaçaua: y auiendo ganado la torre de los Sanctos que esta fuera de la ciudad sobre la fuente de donde sale el agua que va a Oran, y muerto treze soldados que el conde auia puesto dentro para que la guardassen, teniendo la ciudad en aprieto llegó Aluch Ali Scandaliza de nacion Griego, que por mandado del gran Turco venia a llevar las galeras a Levante, por que Andrea Doria andaua en este tiempo robando el Arcipielago, y no auiendo otras galeras armadas en Turquía hazia mucho daño. Y assi por esto, como porque los capitanes estauan discordes sobre el batir de la ciudad (quiriendo vnos que se batiessse a vna parte y otros a otra) alçaró el cerco luego. Lo qual no pudieró hazer sin recibir

cebir daño, porq̄ al retirar salio la gēte de Orá a ellos, y matádo muchos Turcos y Moros les tomaró ciertas pieças de artilleria, y mataron quatro Arraces delas galeras de Leuante, y toda la otra gente se retiro a Argel con mucha perdida.

COMO EL CONDE DE Alcaudete fue sobre Mostagan y se perdio.



I V E G O Q V E los Turcos se retiró de sobre Oran, el conde de Alcaudete passó a España, y vino a la villa de Valladolid donde fue alegremēte recebido de los grandes dela corte, y despues de auer besado las manos ala princesa doña Iuana (que como diximos gouernaua entonces en Castilla) pidio con mucha instacia a los del cōsejo de la guerra que le diessen seys mil hombres para yr sobre Mostagan, porque ganada aquella ciudad estauamas a la mano la conquista de Argel que tanto se desseaua: para la qual dezia q̄ el Xerife rey de Fez y los Xeques de los Alarabes de Meliona le auia prometido su ayuda cō gente q̄ asegurase el campo y bastimētos para el exercito. Aunq̄ esto q̄ el conde dezia mostraua tener fundamēto por causa de la enemistad que los Moros tenian cō los Turcos, y a Iuan de Vega, que era presidente de consejo real de casti

lla, le parescia bien, Dō Luys Hurtado de Mendoça marques de Mōdejar y otros del cōsejo de guerra lo cōtradezian con mas fundamēto, diziēdo q̄ ni el Xerife ni los Alarabes cūplirian lo q̄ el cōde dezia venidos al effecto, no teniēdo dados rehenes ni otra seguridad para ello. Especialmente que los Turcos auian de procurar estoruar aq̄lla confederaciō por via de los Alfaqis si pudieffen: y sino con las armas quemando los panes o alçando los la tierra adentro paraq̄ los Alarabes no tuuiessen cō que proueer de bastimētos a los Christianos, y por otra parte meterian gente de guerra en Mostagá en sabiendo que el conde era desembarcado con aquella gente: por que era cierto que si el conde no llegaua a deshora sobre Mostagan y la ocupaua luego hallando la des apercebida todo el poder de Argel y de Tremecen acudiria a socorrerla y se veria en aprieto, y q̄ para aquello aun pedia poca gēte. Mas cō todo esto sele vuo de cōceder lo q̄ pedia, y hizo la gēte, y se embarco cō ella en Malaga enel año demil y quinientos y cinquenta y ocho, llevando en su cōpañia muchos caualleros y hōbres nobles dela Andaluzia, y reyno de Granada. Y a los veynte y seys de Agosto de aq̄l año partio de Oran la buelta de Mostagá cō seys mil y quiniētos hōbres d̄ lista y algunas pieças de artilleria tiradas abraços

por los soldados, y llevando su camino por las salinas, y al arroyo del Tarahal dio muestra que yua a los campos de Ciret, y al quarto dia boluio por las vegas de Quinquinaque y fue adar ala ciudad de Mazagran donde vuo vna trauada escaramuça con los Moros de aquella comarca: mas los soldados los desbarataron, y siguiendo el alcance llegaron hasta los muros de Mostagan y mataron mas de trezientos Turcos y Moros. A uida esta victoria el conde mando retirar toda la gente a Mazagran pensando hallar alli algo que comiessen los soldados que yuan muy fatigados de hambre y de sed, porque no auian querido llevar bastimētos ni municiones por tierra, y lo auia mandado embarcar todo en nueue vergantines para que la gente fuesse mas a la ligera, los quales auian de andar de Oran a Mostagan mientras durasse el cerco, llevando por mar lo q̄ fuesse menester. Mas los vezinos de Mazagran auian alçado toda la vitualla con tiempo y metidola en Mostagan donde pensauan de fenderse. Porque sabida la venida del conde a Oran con aquella gente luego se entendio que yua sobre Mostagan, y alçando los Moros dela comarca sus haciendas se auian metido dentro con sus armas y dado auiso a Hascen Baxa hijo de Barbarroxa que era ya gobernador de Argel para que les

embiasse socorro. Pues como la gente no hallase que comer en Mazagran estando esperando que llegassen los nueue vergantines vieron passar quatro galeras reales y cinco galeotas de Argel que los lleuauan presos a jorro. Este fue vn caso muy defaistrado, porque viniendo estos baxeles de Turcos de la costa dela Andaluzia de saquear vn lugar llamado sant Miguel en el condado de Niebla encontraron con los vergantines que yuan de Oran la buelta de Mostagan y los tomaron con todos los bastimentos y municiones que lleuauan para el campo del conde. Y por otro cabo Aluch Ali Fartaci alcayde de Tremecen se auia dado tan buena maña, que ningun Xequé de Alarabes oso acudir cō bastimentos al campo. Todo esto causo mucha tristeza a los Christianos: y el conde mando juntar los capitanes a consejo, entre los quales vuo algunos que dixeron que seria bien boluer a Oran, y poniendo el campo junto a los muros esperar el mouimiento de los enemigos mientras se daua orden en lo que tocaua ala prouision de bastimētos y municiones, y entre tanto se podria ocupar la gente en algunas correrias. Otros dezia que no era bien si no que se cōbatiesse luego Mostagan, porque tomada la ciudad se hallarian dentro cantidad de vituallas que bastase para la gente mientras se trayan

trayan mas de Oran aeste parecet se arrimo el animoso conde tanto era el desseo que tenia de proseguir la empresa: y porque no auia pelotas para la artilleria que lleuaua mando que vnos soldados canteros de la compania del capitán Carrillo de Cuéca derribasen los umbrales de las puertas de la ciudad, que eran de piedra rezia, y hiziesen dellos pelotas. Los quales hizieron aquella noche treze pelotas para vn cañon pedrero que lleuaua, y otro dia por la mañana mandando que los escuderos de Oran las lleuasen con la municion que auia de poluora, delante de si en los arzones de los caualllos, camino en orden con toda la gente la buelta de Mostagá. Los Turcos y Moros que estauan en la ciudad salieron a pelear con los Christianos de la vanguardia, mas luego fueron desbaratados, y siguiédo el alcance llegaron los soldados tan adelante que algunos se subieron en los muros a escala vista, y entre ellos vn alférez con su vadera. Tuuo se por cierto q̄ este dia se entrara la ciudad si el conde no los mandara retirar, y aun mando castigar al alférez porque auia arremetido a la muralla sin su ordē. Llegada toda la gente a Mostagan aquella mesma tarde mando el cōde hazer faxina de los higuerales y viñas que auia por alli cerca, cō que se hizo vna trinchera para reparo del campo contra la caualle

ria de los enemigos, y aquella noche hizieron los soldados vna caua alderredor de los aloxamientos, y vna pequeña plataforma dō de se pusieron dos pieças de artilleria para batir el castillo a la parte de Mediodia. Otro dia se tirarō siete y ocho tiros a dos lienços de el muro del castillo que hizieron poco effecto, porque la plataforma estaua muy alta, y passando las pelotas por encima y uan a dar a la mar. Este mesmo dia mando el conde a don Diego de Cabra, y Francisco de Neyra, y Iuá de Alier, y Hernando de Cuenca Carrillo, y a otros capitanes de infanteria que con sus companias occupasen vn arrabal que esta pegado cō los muros de la ciudad, porque los Turcos hazian desde aquellas casas mucho daño con las escopetas: los quales lo acometieron y entraron valerosamente por fuerza con mucha resistencia de los enemigos, que teniendo horadadas las casas de vnas en otras y hechas muchas saeteras matarō muchos y muy buenos soldados. Ganado el arrabal mado el conde q̄ dar alli seys companias, y otro dia demañana estando se dando orden en mudar la bateria, llego auiso como los Turcos de Argel venian a grandes jornadas a socorrer a Mostagan, y que llegauan ya cerca: y se auian descubierto muchos estandartes y vanderas coloradas por dō de se entendia que venia

venia alli el propio Hascen Baxa. Mas aunque esto se afirmo nunca el conde lo pudo creer diziendo que no era posible que el campo de los Turcos llegase tan presto si no q̄ deuia deser alguna gente de la tierra q̄ industriosamente trayá aquellas vanderas Turquescas para q̄ pensasen q̄les venia socorro y alçasen los Christianos el cerco: y mádo a don Martin de Cordoua su hijo que fuesse con algunas compañías a reconocer que gēte era aquella, el qual llegó tan cerca de los enemigos q̄ vio estar sentado su cápo y reconoció ser Turcos, y boluiendo luego a su padre le suplico q̄ le diese quatro mil hōbres con q̄ pudiese acometer los denoche diziendo q̄ de necesidad vernian muy cansados del largo camino, y podria facilmente desbaratarlos, y tomando les las municiones y vituallas q̄ trayan se repararia con ellas la gente, y se proseguiria el cōbate de la ciudad pues no auia otro cabo de dōde poderlas auer tan presto. El cōde le respondió que no era aquello lo q̄ cōuenia, y boluiendole a replicar don Martin y algunos capitanes q̄ si aquello no hazia los Turcos le darian otro dia batalla, les dixo q̄ no lo ofarian hazer porque se perderia, y sin dar parte de otra cosa q̄ quisiese hazer, aquella mesma noche al quarto de la prima hizo dar a cada arcabuzero dos palmos de cuerda y vna libra de poluora, y he-

do ya mas de media noche mádo alçar el cápo a la forda y caminar la buelta de Mazagran, con tanta priesa q̄ se vuieron de quedar muchos soldados enfermos y heridos en las estancias, y no era bié retirado el campo quando los Turcos y Moros de la ciudad salierō y los mataron, cuyas bozes y lamentaciones se oyan bien claro en el escuadron de los Christianos q̄ yua caminado por vna rambla abajo. Tápoco el conde pudo hazer este camino con la breuedad que pensaua, porque se le quebró la rueda de la carreta de vna pieça de artilleria que hizo detener el campo hecho alto hasta cerca del dia que nunca quiso dexarla por ninguna manera, aunque le aconsejauan algunos capitanes que la enterrase en la arena y que haziendo passar la gente por encima no atirarian los enemigos al lugar donde quedaua caso que tuuiesen noticia della, y si esto se hiziera llegaua la gente con tiempo a Mazagran y pudiera ser que succediera el negocio diferente de lo q̄ succedió por llegar tarde. Luego q̄ partió el campo de Mostagan los de la ciudad embiaron a dar auiso de ello a Hascen Baxa, el qual sin detenerse vn punto se puso en su seguimiento, y a la ora que amanescia alcanço la retaguardia de los Christianos no muy lexos de Mazagran. El conde temiendo q̄ los Turcos se apoderaria de vna fuēte que

que esta junto ala ciudad, porque no auia otra agua donde la gente se pudiese refrescar, mando q̄ los hōbres del campo de Oran la fuef se a ocupar, y q̄ se metiesen en la ciudad algunas vāderas. Llegados pues los soldados cerca dela fuēte luego se començaron a deshorde nar sin que los capitanes ni los ofi ciales los pudissen detener porq̄ morian de sed. Y como la gēte se desbaratafse a tiēpo q̄ los Turcos por vn cabo, y los Alarabes por muchos, los acometiā, fue tan grā de la confusion, que ni el conde q̄ yua delante los podia detener, ni dō Martin q̄ yua en la retaguarda les podia hazer que hiziesen alto para que de golpe boluiesen el fto a los enemigos. Desta mane ra fueron caminando hasta cerca de Mazagran, yendo siempre los Turcos y los Alarabes hiriendo y matando en ellos. A este tiempo auian saltado ya en tierra los Turcos que venian en los nueue baxe les, y por otra parte auia llegado Aluch Ali Fartaci con la gente de Tremecen, y por todas partes cō batian con los desordenados sol dados que con mas animo q̄ fuer ças sustentauan los cuerpos fati gados de hābre, de sed, y de cāsan cio, y peleauan ala parte q̄ la fortu nales echaua los enemigos. Desta manera anduieron hasta passada hora de visperas, q̄ sepego fuego desgraciadamēte en vnos barriles de poluora q̄ auia quedado y se q̄

maron mas de quinientos solda dos que estauā en guardia dellos junto a los muros. Como el cōde vio esto y que la gente se metia a mas andar dentro y no era posi ble ponerla en ordenança quiso acometer atropelladamente a los enemigos pensando hazerlos tener a lo largo y poder ordenar su gente, y poniēdo las piernas al ca uallo arremetio a ellos diziendo, Sāctiago, Sanctiago q̄ la victoria es nueftra y los enemigos vienen perdidos y desbaratados, mas aū que hizo esto dos o tres vezes no fue seguido delos soldados que a mas andar se metian por las puer tas de Mazagran. Entōces el con de fue a entrar por vn postigo q̄ sale dela fortaleza para hazerlos salir a pelear, y como todos en trauā atropellados no pudo rom per elcauallo por ellos y se le empi no y le echo por las ancas en aq̄ lla angostura, donde teniendo ca da qual mas cuydado de su salud que de la deuida obligacion a su capitan general porque los Turcos venian hiriendo y matando en ellos le atropellaron. Y siendo ya hombre de edad perdio el aliē to y murio entre los pies de sus propios soldados heziēdo famo sa aq̄lla ciudad con su desastrada muerte, y cō la perdida de tāta gē te como alli murio. Entrados los christianos q̄ se pudieron recoger en la ciudad, los criados del conde tomarō el cuerpo y lo enterraron

Muerte del
Cond: de
Alcandete

en la

en la mezquita, y los victoriosos Turcos entraron dentro sin hallar resistencia y prendieron a dō Martin que se auia puesto en defensa y a todos los soldados que se auia recogido dentro. Aquella noche mando Hascen Baxa poner guardia en las puertas, porque los Alarabes no entrasen a matar a los Christianos rendidos, mas otro dia por la mañana fueron los Xeques a el y le dixeron que mandase darles parte de los captiuos pues le auian venido a seruir en aquella jornada a su costa, y como Hascen Baxa les mādase dar ocho ciētos Christianos, los enemigos de nuestra sancta fe, queno los pedian sino para matarlos, teniēdo los en su poder los alancearō a todos. Luego mando el Baxa hazer gran diligencia para saber del conde, y siēdo le dicho como era muerto, y que estaua enterrado en la mezquita mando desenterrar el cuerpo y traerle delante de si diciendo que desseaua ver vn hombre tā valeroso como aquel: y despues lo dio por dos mil ducados a don Martin su hijo para que lo embiasse a enterrar a Oran, y con esta gran victoria boluio el pagano ala ciudad de Argel donde fue alegremente rescebido.

COMO HASCEN BAXA fue sobre la ciudad de Oran y combatio la villa de Marça el Quibir.



COMO HASCEN Baxa se viesse regalado dela fortuna por la fresca victoria que auiatenido en Mazagran, pareciēdo le que la muerte del conde y la perdida de tāta gēte ternia atemorizados a los Christianos q̄ guardauan las plaças de Oran, y Marça el Quibir, y que era buena coyuntura para ganar las, por ser cosa que tanto importaua determino dehazer jornada sobre ellas Y sin dezir donde pensaua yr mādado adereçar la artilleria, y proueer muchos bastimētos, municiones, y pertrechos de guerra, y hizo que despalmasen los baxeles que alli auia, y mādado a los alcaydes de Tenez, Tremecē, Beni Arax, y Costantina, y de los otros lugares de aq̄l reyno que estauan a su orden q̄ aprestasen sus gentes y estuuiesen apunto para quando los llamasse. Teniendo pues ya en orden los baxeles y la gente q̄ auia de llevar por tierra, escriuio al señor de Cusco, llamado Ben el Cadi, y al señor de Labez q̄ se hallasen cō sus gentes en aquella jornada, los quales se le offrescieron con que no fuesse contra el Xerife Abdala, porque se auia publicado en Argel que todo aq̄l aparato de guerra era contra el, y mādando al alcayde de Tremecen que se pusiese cō su gente en el rio de Ciret y guardasse aquel passo porq̄ los Alarabes no metiesen bastimētos en Oran, y al

y al capitán Cochupare que en teniendo embarcada la artillería y municiones y pertrechos de guerra fué con la armada al puerto de Arzeo donde hallaría orden de lo que auia de hazer, dexo en su lugar por gouernador de Argel a Ali Chiriui de nacion Turco, y a quinze de mayo del año del señor mil y quinientos y sessenta y tres partio de aquella ciudad y camino por tierra la buelta de Mostagan: y juntádo se con el seys mil Azuagos que le embio el señor de la Abez, y otros tantos que le embio el señor del Cuco con su hijo y otros muchos Alarabes y Beréberes lleo a Mazagrá, y de alli fue al lugar donde el alcayde de Tremecén estaua guardando el passo del rio Ciret, y auiendo se recogido toda la gente fue a los pozos de Diego Perez, y de alli embio los cauallos que corriesen hazia Orán por ver si los Christianos saldrian a pelear con ellos. Estaua a la sazón en la ciudad don Alonso de Cordoua conde de Alcaudete, q̄ auia sucedido al conde don Martin su padre en el estado y en la tenencia de aquellas fronteras, el qual mandó que no saliesse nadie a escaramuzar con los enemigos, y sin hazer cosa memorable se retiraron, y asentaron su campo en la Aceñuela que es vna legua de Orán donde auia vnos pozos de agua. Desde alli embiaua Hascen Baxa a correr cada dia: mas el conde

nunca quiso salir a ellos, entendiéndose solamente en la fabrica y reparo de los muros. A este tiempo el conde auia despachado a España al capitán Gonçalo Hernandez, hijo de Aben Caneja aquel Moro que diximos que entrego la ciudad quando la gano el Cardenal don froy Francisco Ximenez, con relacion de todo lo que se auia podido saber de las espías certificando como ya auia llegado el campo de los Turcos a Mostagan y venia caminando hazia Orán. Esta nueua refresco despues que vuo llegado a la ciudad, suplicando al rey don Phelippe manda se proueer con breuedad bastimentos y municiones de que auia grã falta en aquellas plaças. Estando pues Hascen Baxa con su campo en la Aceñuela mando juntar todos los alcaydes y Xeques y otras personas principales de su consejo y dando les parte del designo que lleuaua, despues de muchas razones se concluyo que se combatiessse primero Marça el Quibir por causa del puerto donde se auian de recoger los baxeles que esperauan, y porque les pareció que sería menos dificultosa ocupar aquella villa que la ciudad de Orán donde sabian que estaua el conde con toda la fuerça de la gente. Y el mesmo dia q̄ esto se acordo fue Hascé Baxa a reconocer los muros de Orán lleuando consigo vn ingeniero, y algunos alcaydes

y los reconosció por la parte de la
 tierra, donde vuo vna buena esca-
 ramuça que duro mas de tres or-
 ras, porque salieron los soldados
 a pelear con los Moros q̄ venian
 a hazer el reconocimiento pen-
 sando estoruarfelo, mas al fin re-
 conosciéron por aquella parta, y
 se retiraron, y pasaron a reconof-
 cer la villa de Marça el Quibir, y
 el fuerte de sant Miguel que el cō-
 de auia mandado hazer para def-
 fensa della, y lo reconosciéron to-
 do en aq̄l dia hazia la parte de tier-
 ra. Siendo pues hecha esta diligen-
 cia, Hascen Baxa porno estar ocio-
 so mientras venia su armada pas-
 so el campo sobre la fuente de ar-
 riba que está mas cerca de Oran,
 lugar descubierta a la offensa de
 la artilleria de los Christianos, no
 muy lexos de la torre de los san-
 ctos: y como los soldados q̄ auia
 puesto en ella el conde hiziessen
 daño con los arcabuzes y con al-
 gunos tirillos en la gente desman-
 dada, enojado el Turco desto, má-
 do combatirla a escala vista y cier-
 to los soldados se auian deffendi-
 do valerosamente con el fauor de la
 artilleria de la torre del Hacho, si
 al cabo no se saliera vn mal Chri-
 stiano al cãpo de los turcos, el qual
 boluio por mandado de Hascen
 Baxa a dezirles que se rindiesen y
 que los dexaria yr libremente cō
 sus armas a Oran. Los quales por
 consejo de aquel malauenturado
 que renego la fe se rindierō a par-

tido, mas el Turco les guardo mal
 la palabra, porque los tomo a to-
 dos por captiuos. El conde sintio
 mucho la perdida de la torre de
 los sanctos, y luego boluio a des-
 pachar a España auisando de lo q̄
 passaua y pidiendo socorro. No
 estaua el rey don Phelippe descuy-
 dado de embiar socorro a estas
 plaças que tan importantes son,
 mas no se podia hazer con la bre-
 uedad que el conde pedia, por la
 falta de galeras q̄ a la sazón auia,
 porque se auian perdido aquellos
 dias las galeras de España en el
 puerto de la Herradura, y se auia
 anegado don Iuan de Mendoça
 capitan general dellas con la ma-
 yor parte de la gente yendo a pro-
 ueerlas. Y no auiendo bastante nu-
 mero de galeras con que poder ha-
 zer el socorro veyá que si se em-
 biaua en nauios mancos era po-
 nerlos en mano de los enemigos
 que con sus baxeles de remos an-
 dauan por aquella costa, y de nes-
 cessidad se auia de esperar a que
 llegassen las galeras de Italia y o-
 tras que se ponía en orden en Bar-
 celona. Y entretanto que esto se
 hazia se dio orden a don Aluaro
 Baçan que reforçase quatro gale-
 ras de las de su orden, que pagauá
 prior y consules de Seuilla, y me-
 tiesse en ellas la mayor caridad de
 bastimentos, y municiones que
 pudiesse, y auenturando las a qual-
 quier peligro socotriessse a Oran.
 Mandose assi mesmo al abad Lu-
 pian

pian que tomase en su galera qua-
 trocientos soldados en Cartage-
 na, y los procurase meter en Oran
 y a los prouedores de Malaga y
 de Cartagena que en barcos o ver-
 gantines como mejor pudieffen
 embiasen la mayor cáridad de ba-
 stimentos y municiones que pu-
 diesen, todo lo qual se puso luego
 por obra con mucha diligencia.
 Por otra parte Hascen Baxa vien-
 do se señor de la torre de los San-
 ctos acordo de yr a combatir el
 fuerte de sant Miguel que esta so-
 bre Marça el Quibir, y dexando
 la ciudad cercada con parte de el
 exercito fue a poner su campo de-
 tras de vn cerro que llaman el cer-
 ro gordo, donde podia estar encu-
 bierto de la artilleria, y en las tor-
 res que dizen de Ruy Diaz de Ro-
 jas. Esto hecho mando que algu-
 nos Turcos fuesen a reconocer
 el fosso del fuerte, y que vn rene-
 gado amonestase de su parte a los
 Christianos que se rindieffen y q̄
 los dexaria yr libremente con sus
 armas y vanderas, y les daria baxe-
 les en que pasassen a España si qui-
 siesen. Esta embaxada no fue bien
 oyda por los capitanes que esta-
 uan en el fuerte, los quales manda-
 ron tirar de arcabuzazos al rene-
 gado que la lleuaua, de lo qual v-
 uo Hascen Baxa tanto enojo que
 sin esperar la artilleria ni otra ma-
 quina de guerra delas que venian
 en la armada hizo juntar mucha
 rama y lleuado la delante para ce-

gar el fosso mando dar el asalto al
 fuerte, pensando entrarle a escala
 vista: mas los Christianos rescibie-
 ron a los enemigos valerosamen-
 te, y matando y hiriendo en ellos
 con la artilleria, y con los arcabu-
 zes y fuegos artificiales, pegaron
 fuego en la rama que auian echa-
 do los Turcos en el fosso, con
 el qual se leuanto vna tempe-
 stad de humo tan grande que no
 se veyan los vnos a los otros, mas
 no por esso cesso la pelea hasta
 que el pagano viendo que los su-
 yos andauan muy fatigados los
 mando retirar, y que acometiesen
 otros de refresco, lo qual hizierō
 los Turcos, y los Moros cō tanto
 animo que los soldados que ha-
 sta alli deffendian el muro pelean-
 do descubiertos se vuieron de me-
 ter para dentro, y los Turcos su-
 bieron por las escalas que tenian
 arrimadas, y no hallando la entra-
 da tan facil como pensaron se tra-
 uo vna porfiada pelea, los vnos
 por passar adelante, y los otros por
 echarlos fuera. Estaua en Marça el
 Quibir don Martin de Cordoua
 hermano del conde, el qual vien-
 do quan reziō andaua el assalto
 embio quatrocientos soldados de
 los que tenia alli en socorro del
 fuerte, con los quales se renouo
 la pelea en gran daño de los ene-
 migos, y con todo esso duro el as-
 salto hasta dos horas de la noche
 sin cessar vn solo momento. Vien-
 do pues los enemigos que su por-

Combate
 que dá los
 Turcos a
 cast. de
 S. M.
 gnel.

fia era por demas, al fin se retiraron
 dexado muerto al alcaide de Co
 stantina y mas de quinientos Ge
 nizaros y Turcos de los mas vale
 rosos, y quedado solamente de los
 christianos veynte muertos y diez
 y ocho heridos. Con el successo de
 este dia Hascen Baxa determino
 de no dar otro assalto hasta q̄ lle
 gase la artilleria que venia en la ar
 mada, y luego despacho a Cochu
 pare que proejando, o como me
 jor pudiese hiziese fuerça para ar
 ribar a Marça el Quibir aunque
 auenturase algũ baxel porque im
 portaua mucho su llegada. Y pa
 resciendo le que seria bien tentar
 otra vez a los del fuerte, creyendo
 que estarian atemorizados del re
 zio combate de aquel dia, así pa
 ra esto como para reconocer me
 jor el fosso, embio vn renegado lla
 mado Mustafa Napolitano a que
 les hablase: el qual llego al fuerte
 con vna vanderá blanca y pregun
 to por don Martin de Cordoua q̄
 era muy amigo suyo del tiempo
 que estubo captiuo en Argel, y sié
 do auisado don Martin de lo que
 aquel Turco dezia, fue luego des
 de la villa al fuerte y estubo habla
 do con el vn rato, y al fin le despi
 dio con que dixesse a Hascen Ba
 xa que si por lo que tocaba al ser
 uicio del gran Turco procuraua
 tomar aquella fuerça la mesma
 obligacion tenia el de deffender
 la por lo que cumplia al seruicio
 del rey su señor, y auiendo esto

de por medio se podrian mal con
 formar, y que fuera de lo que toca
 ua a este particular viesse en lo q̄
 le podia dar contentamiento por
 que lo haria. Aeste tiempo ya la ar
 mada de Argel, que eran veynte y
 seys fustas y dos galeras y quatro
 nauios Franceses en que yuan las
 municiones y maquinas de guer
 ra, venia nauegando, y el primer
 dia llego donde dicen las Aguas,
 y alli desembarcaron los Turcos
 la artilleria y las municiones que
 trayan con mucha alegria de todo
 el campo. Luego cercaron a Mar
 ça el Quibir por mar y por tierra,
 y Hascen Baxa mando poner los
 Baxeles en guardia del puerto y de
 la playa, por q̄ no pudiesse entrar
 ningun nauio con socorro a los
 Christianos. Hecho estomado po
 ner vna bateria, para batir el fuer
 te desde vn padastro que esta a la
 parte de tierra, en que auia dos ca
 ñones gruesos y otras pieças peq̄
 ñas: y a quatro de Mayo començaron
 a batir. Y no le pareciendo
 q̄ hazian effeçto aquellas pieças
 hizo plantar otros cinco cañones
 por aquella mesma parte, y batien
 do el siguiete dia cõ grande furia
 arrasaron todo el lienço del fuerte,
 y luego aq̄llatarde dieron otro asal
 to: mas los Christianos resistieron
 valerosamente el impetu de los
 barbaros, aunque como peleaua
 descubiertos sobre la bateria resce
 bia daño de la artilleria de los Tur
 cos q̄ siempre tiraua a las deffensas

por otro cabo don Martin hazia jugar su artilleria desde Marça el Quibir por la parte que se podía descubrir los enemigos. Desta manera duro el combate hasta q̄ siendo ya anochescido los Turcos se retiraron como las otras vezes dexando también muertos y heridos algunos soldados. Aquella noche les embio dō Martin veynte y cinco hombres y algunas alcanzias y fuegos artificiales, y los vnos y los otros anduieron reparando las baterias para poderse mejor deffender en el assalto que esperauan el siguiēte dia. Luego en amanesciēdo mandō el pagano batir de nuevo por el proprio lugar, y quitando las deffensas en breue espacio fue derribado todo lo que los soldados auian reparado de parte de noche, y estādo la gente toda apūto se començo el assalto con tāta furia que los de dentro tuuieron necesidad de emplear sus fuerças muy de veras, y plugo a nuestro señor que se deffendierō muy bien, y haziendo gran daño en los enemigos los hizierō retirar. Hacen Baxa mādō tornar a batir luego, y que se ensanchase mas la bateria porque pudiesse entrar mayor golpe de gente junta, y dende a hora y media se començo otro reziō assalto, en el qual hallarō los enemigos la resistencia que en los primeros. Retirados los Turcos no con menor daño q̄ la otra vez, el feroz pagano mando cōtinuar

la bateria hasta visperas, y boluio a dar otro assalto con gente de refresco, el qual esperarō los animosos soldados con tanto esfuerço que alañado de si a los enemigos con el hierro, y con el fuego los hizieron boluer mas q̄ de paso por donde auian venido dexando muchos Turcos y Moros muertos en el foso y en la bateria. No por esso Hiscē Baxa dexo de porfiar toda uia, antes creyendo q̄ ya los Christianos estarian tan cansados que no auria deffensa en ellos mando boluer a batir aquella propria tarde, y casi a puesta de sol hizo dar el quinto assalto con gran fuerça de gente: y como no hiziessen mas effecto que en los otros por el mucho valor de capitanes y soldados que estauan dētro mando retirar la gente quedando el foso lleno de Turcos y Moros muertos. En este assalto rescibieron mucho daño los Christianos, porque llegādo alas espadas con los enemigos murieron treynta soldados y fueron cinquēta heridos. Aquella noche auiso don Martin al conde su hermano que estaua en Oran de todo lo que auia passado en el fuerte y de la necesidad que auia de gente, el qual embio al capitā Pedro de Mendoça con ciento y treynta soldados y muchas alcanzias y fuegos artificiales, y algunas municiones y bastimētos en la fusta de Ochoa y en vnos barcos: los quales llegarō a Marça el Qui

bir en saluamento porque las fu-
 stas que guardauan hazia aquella
 parte se auian leuantado de alli
 con temporal. Luego embio don
 Martin mas gente al fuerte don
 de fueron alegreméte rescebidos
 de los capitanes y soldados, y co-
 mençaton a reparar las baterias y
 hazer defensas cótra la furia dela
 artilleria que de ordinario tiraua.
 Venido el lunes que fue a los siete
 de Mayo Hascen Baxa quiso ha-
 llarse en persona en el assalto de a-
 quel dia, y auiendo hecho batir
 con todas las pieças juntas vn grá-
 rato, viendo que estauan ya derri-
 badas las deffensas que auian los
 soldados hecho aqlla noche dio
 la señal de combate, y con gran
 des alaridos, y algazaras fue aco-
 metido el fuerte con toda la fuer-
 ça del campo Turquesco. Este dia
 aproueche mucho a los Christia-
 nos la gente que les auia llegado
 de refresco, porque fue el comba-
 te rezió y muy porfiado, y estauan
 las baterias tan rasas que se podia
 entrar a cauallo por ellas: y assi su-
 bieron muchos Moros, y Turcos
 al muro. Mas los soldados pelea-
 ron como leones descubriendose
 sobre las baterias: y matando a los
 que entrauan, derribauan tambié
 a los que subian por vnas escalas
 que tenian arrimadas por donde
 la bateria estaua algo alta, y echan-
 doles barriles de fuego de alqui-
 tran, bombas, y alcanzias, de pol-
 uora encima los abrafauá viuos.

Andádo pues rebueltos desta ma-
 nera vn valeroso Turco paso tan
 adelante que puso el estádarte de
 Hascen Bexa sobre el muro, mas
 durole poco la gloria de aquel he-
 cho, porque luego fue muerto, y
 los enemigos se uieron de reti-
 rar dexando muertos muchos va-
 lerosos Genizaros, y Lebétes que
 viendose delante de su capitan ge-
 neral quisieró señalarse aquel dia.
 Con todo esto Hascen Baxa cre-
 yendo que ya no ternian los Chri-
 stianos fuerças, ni armas para re-
 sistir mando batir de nuevo con
 la artilleria, y poco antes de me-
 dio dia, hizo boluer la gente a la
 batalla con tanto impetu que al-
 gunos Turcos y Genizaros subie-
 ron en el muro y pusieron dos es-
 tandartes en lo alto del, y tras de
 ellos començo a subir la otra gen-
 te dando grandes alaridos y gri-
 tos a su ylança. Los Christianos
 viendo se en aprieto consideran-
 do lo que les importaua deffen-
 derse como valerosos con mayor
 animo que las otras vezes carga-
 ron sobre los enemigos, y veni-
 dos con ellos a las manos con las
 espadas, picas, y alabardas, y con
 piedras hizieron tanto estrago
 que mataron mas de mil Turcos
 y Moros y hirieron otros mu-
 chos: mas no por esso se retiraron
 los de los estandartes, antes procu-
 rauan yr siempre adelante con e-
 llos. A este tiempo jugaua la arti-
 lleria de Marça el Quibir, y estan-
 do

do Hascen Baxa animando la gente para que fuese a la bateria lle-go vna bala y mato dos alcaydes de los mas principales que estaua junto a el, y vna piedra que salto del golpe que hizo en el suelo le hirio en el rostro: mas no por esso afloxo el pagano, antes con mayor yra se lle-go a la bateria y hizo que su gente apretasse el combate con grandissima furia. Este dia los valerosos capitanes y soldados hizieron tanto en armas que echado a los enemigos de los muros y del fosso, y matando les mucha gente los hizieron retirar a sus aloxamientos. Y aquella noche entraron en el fuerte cincuenta soldados que el conde embio de Oran que no fueran de poco momento para los assaltos que se esperauan el siguiente dia segun estaua la gente fatigada. Viendo pues los Christianos que auia muchos heridos y que no quedaua defensa en el fuerte, especialmente que los Turcos, dexada a parte ya la bateria auian comenzado a minarlo aquella noche, acordaron de desampararlo, y con esta de terminacion los capitanes que alli estauan, viendo que no podian hazer otra cosa, embiaron ocho soldados a don Martin pidiendo orden para salir de alli y gente que les hiziesse espaldas porque los Turcos no le hiziesse algun daño al retirar. Por otra parte Hascen Baxa sospechando lo que po-

dria ser auia mandado aquella noche poner gente de guardia en el passo para que si se retirassen los Christianos diesen en ellos y los mataren, y si les viniese algun socorro de Marça el Quibir se lo estoruasen. Y como los ocho soldados baxaron, los Turcos dieron en ellos y mataron los quatro y captiuaron tres, y el vno se quedo escondido entre vnas peñas, el qual se echo hazia la mar y a nado fue a Marça el Quibir y dio cuenta a don Martin de lo que auia passado, y del estado en que estauan los del fuerte, y don Martin embio luego el maese de campo don Hernando de Carcamo con cien arcabuzeros que fuese a recoger aquella gente y les hiziese espaldas mientras se retirauan. A este tiempo los soldados del fuerte se auian comenzado a salir, y dexando se los heridos baxauan por la ladera del monte, y los Turcos que estauan guardando el passo auian salido a ellos, y quando don Hernando lle-go los hallo peleando, el qual hizo dar vna rezia carga a los Turcos, y haciendo los retirar passo al fuerte y sacó los heridos, y echando los por delante se vino retirando y peleando hasta llegar cerca de la villa, donde siendo fauorecido de la artilleria se retiraron los enemigos, y el se metio dentro con toda su gente, dexando muerto al capitan Galareta, y al alfez Que-

sada y otros diez o doze soldados. Este dia que fue a ocho de Mayo auiendo dexado los Christianos el fuerte le ocuparon los Turcos con gran contento de Hascen Baxa pareciendole que ya se yua en tablando bien su negocio. Teniéndolo ya los Turcos el fuerte de sant Miguel por suyo plantaron luego dos cañones y vna culebrina en el camino que baxa del fuerte a la villa, y con estas piezas començaron a batir el muro que va desde el reuellin a la torre de la Traycion entendiendo que por alli era lo mas flaco. Por otro cabo don Martin que auia ya repartido las estacias a los capitanes, y oficiales, y dado a cada vno dellos orden de lo que auia de hazer, y a donde auia de acudir, hizo reseña de la gente que tenia, y hallo quatrocientos y cinqueta hombres de pelea. De mas desto mando hazer algunos reparos y bestiones de tierra en los traueses y lugares nescessarios, y poniendo la artilleria donde mejor pudiese offender a los enemigos proueyo en todo lo que vn valeroso y prudente capitán deuia. Los Turcos continuauan la bateria, y como estauan lexos y hazia poco effecto con ella plantaron otra mas cerca en vn cerrillo que esta menos de trezientos passos dela muralla, y desde alli batieron de nuevo con seys cañones el proprio lienço del muro entre la torre dela traycion y el reuellin. En

este tiempo la artilleria de la villa no estaua parada, antes jugaua siépre hazia aquella parte dode mas daño podia hazer, y mataua mucha gente en la plataforma, y en las trincheas, y en el cápo, y desencualgo dos cañones de los có que batian los Turcos: los quales trauajauá en sus trincheas para acercarse ala muralla, y pusieron otra bateria de nuevo en vna ladera con otras tres piezas de artilleria procurando apertillar el muro por aquella parte y quitar las defensas. Demas destas baterias pusieron otra a la parte de la mar Loca có quatro cañones q̄ batian el proprio lienço: y otra poco mas arriba que batia entre las dos torres que estan a la parte de tierra. Con estas baterias arrasaron en dos dias todo el lienço de muro que esta entre el reuellin y la torre dela traycion de manera que se podia entrar por ella a cauallo, y lo mesmo hizieron en el lienço de entre las dos torres. En este tiempo Hascen Baxa, auiendo hecho reconocer las baterias, embio su embaxador a Marça el Quibir pidiendo a los Christianos que le rindiesen la villa, y que les hatia el partido que le pidiesen. Mas don Martin respondió que se marauillaua mucho de Hascen Baxa, como teniendo hecha tan buena bateria no daua el assalto, y con esto le despidio. Viendo pues el Turco que aprouecharia poco

tratar

tratar de conciertos mando juntar aquella noche todos los alcaydes, Xeques, y gente principal, y dando orden como auia de ser el combate del siguiente dia se apercibio toda la gente, y otro dia de mañana, disparando toda la artilleria junta, para que la gente pudiesse llegar cubierta con el humo hasta la bateria sin rescebir mucho daño, se començo el assalto. Yuan delante doze mil Moros, Alarabes, y Beréberes, donde disparase la furia de la artilleria, y arcabuzeria de los Christianos, y tras dellos yua la batalla de los Genizaros, renegados, y Turcos, y luego el proprio Hascen Baxa con el golpe de la gente de Argel, y de su guardia. Estos acometieron la bateria que estaua hecha entre el reuellin y la torre de la traycion. Por la parte de la mar Loca yuan los Turcos, y Moros de Costantina, de Bona de Tenez, de Argel, y de Mostagan, y entre ellos muchos Alarabes con escalas para arrimarlas por aquella parte a causa de que estaua la bateria por alli algo alta. Y todo el resto del exercito quedo hecho alto esperando el successo para acudir donde mas conuiniese. Llegados los enemigos al muro se començo vna reñida batalla, y muy porfiada de entramas partes. Los que venian por la parte de la mar Loca arrimaron las escalas luego, y comé

çaron a subir por ellas denodadamente, y pusieron vn estandarte sobre el muro, mas los soldados acudieron hazia aquella parte, y echando los abajo, con muertes y heridas de muchos, les quitaron el estandarte y mataron al Turco que le lleuaua. Hascen Baxa reforçaua el assalto siempre por su parte embiando gente de refresco, y con la artilleria hazia el daño que podia a las defensas. Los Christianos con bombas, alcañizas, y otros fuegos artificiales abrafauan, y matauan los Turcos, y Moros que subian, y por todas partes se veyan las baterias llenas de cuerpos muertos. Desta manera duro el assalto mas de quatro oras de relox, y los enemigos llegaron a ponerse en el bestion que dizen de los Ginoueses. Mas fue Dios seruido fauorescer a los suyos con vna tempestad de agua tan grande que no dexo passar adelante a los enemigos, y assi se vuieron de retirar a sus trincheras: y no estando aun seguros en ellas, por que las cubrian los arroyos de agua que baxan de las sierras se fueron a los aloxamientos procurando cada qual donde repararse. Este dia murieron Mahamete Chibali alcayde del Calaa de Beni Arax, y Mami Arraez Napolitano y otros arraezes principales, y mas de quinientos Genizaros, y Turcos, y gran cantidad

de Leuentes, Moros, y Beréberes. De los Christianos murio el alcayde Luys Alvarez de Soto Mayor y algunos valerosos soldados, y vuo muchos heridos. Retirados los Turcos succedio que vn remero de los que andauan en la fusta de Ochoa, reynando el diablo en el, se passo con los enemigos, y diziendo que se yua a tornar Moro dio auiso a Hascen Baxa como los cercados se fortificauan mucho hazia aquella parte por donde batia, y que seria dificultoso entrarles si no mudaua la bateria en vna la de ra donde dizen el bermejál que es sobre los guersezillos, y se batia por aquella parte el reuellin, porque era lo mas flaco y de donde mas se temian los Christianos. Y que assi mesmo conuenia poner buena guardia a la parte de Oran porque entrauan y salian cada noche los Christianos con la fusta, y con barcos, y lleuauan gente, y municiones a Marça el Quibir, y que quando esto no se podia hazer con las barcas, yua vn hombre a nado y lleuaua cartas de auiso metidas en vn cañuto de caña y tapadas con cera, y que desta manera se comunicauan todas las noches el conde, y don Martin. Por este auiso mando el pagano que las fustas occupassen vn peñon que esta entre Marça el Quibir y Oran, y puso en el treziétos Turcos de guar-

dia para que si pasasse algú Christiano por mar, o por tierra le prédiessen o matafen: y puso otra bateria contra el reuellin en el proprio lugar que el renegado le dixo. De todas estas cosas tuuo siempre auiso el conde por que como venian tantos renegados con aquel pagano vuo algunos que les pesaua del mal de los Christianos y se auenturauan de noche y llegauan a Oran y dauan cuenta de lo que se hazia en el campo, vno de los quales fue preso por los Turcos del Peñon, y lleuando le ante Hascen Baxa, le asaeteo el mesmo con vn arco. Pues auiendo se plantado la nueua bateria la vispera de pascua de Espiritu sancto que fue a veynte y nueue de Mayo, los Turcos començaron a batir el reuellin con ocho pieças de artilleria, y batieron con mucha furia todo aquel dia y el siguiente hasta las tres de la tarde. Don Martin mando hazer vn reparo a la parte de dentro que tomaua las dos baterias, y fortaleciendo se con algunas cauas y bestiones en que puso dos cañones pedreros y algunas pieças de artilleria, estuuó con las armas en las manos esperando el assalto de este dia, en el qual succedio que vn artillero de los Turcos olvidando se de sacar el bocado de atocha seca que tenia puesto en la boca de vn cañon y disparandole prendio

dio fuego en el ayre, y cayo ardiendo sobre la faxina de la trinchera y quemó la plataforma, y las ruedas, y cureña de la propia pieza, y pasando el fuego con gran violencia por las trincheras adelante que todas eran de faxina y atocha, no pudieron los Turcos apagarlo en todo aquel día y par del otro, de cuya causa cesó el asalto por entonces. Viendo Hascen Baxa que los Christianos se auian reparado torno a mandar batir de nuevo el muro, y este día llegaron a Oran, con vna niebla tan escura que turbaua el ayre, dos fregatas de Christianos: en la vna yuan don Nicolao de Roca Ful, y Nufflo Garcia secretario del conde: y la otra yua de Málaga que la embiaua Gomez Verdugo con municiones, las quales dieron nueva al conde de como se recogian las galeras a gran priesa, y que serian breuemente socorridas aquellas plaças. Cō esta nueva fueron todos muy alegres y luego aquella noche se dio auiso dello con vn nadador a don Martin. Por otro cabo Hascen Baxa procuro hazer el vltimo esfuerço y echar el resto en aquel asalto, porque tambien auia sido auisado por vna fusta que venia de correr la costa de España como venia socorro a los Christianos, y para esto mado alçar el campo de sobre Oran, y q̄ se viniesse toda la gente a Marça

el Quibir. Luego que los Turcos alçaron el campo de sobre la ciudad, el conde salio con la caualleria y algunos infantes en su seguimiento para ver donde yua a parar, y viendo que se yuan a juntar con el otro campo se puso a vista de Marça el Quibir con sus váderas tendidas, y hizo vna gran salua para animar a los Christianos, y auiendo estado vn buen rato hecho alto se boluio ala torre delos Sanctos, y apagado el fuego que los Turcos auian dexado ardiendo en ella se entro en Oran. Siendo ya junto todo el campo de los enemigos vuo diuersos pareceres entre los alcaydes, sobre si seria bien retirarse con tiempo antes que llegasse la armada de España, y pues no se auia podido hazer mas por entonces se esperase otra mejor ocasion. Deste parecer eran Abdul Mumé hijo del Xerife rey de Fez, que yuan con Hascen Baxa, y el hijo del señor de Cuco, y el alcayde de Tremecé, y otros muchos, mas no pudieron mudar de su proposito a Hascen Baxa, el qual mando apercebir toda la gente y sin perder tiempo se començo otro rezió asalto echando delante toda la gente que auia venido de Oran: los quales acometieron luego lla por la bateria vieja, y por detrás de la torre de la traycion, y por el reuellin, y por la parte

de la mar loca. Demas desto pusieron en orden diez y ocho baxeles en que yuan dos mil Turcos Leuentes tiradores q̄ acometieron por aq̄lla parte. Los Christianos que estauan en la bateria de la mar resistieron muy bien el impetu de los furiosos enemigos, y con la artilleria y arcabuzeria hizieron mucho daño en los baxeles, los quales cō mucho peligro pusieron en tierra los Leuentes y algunas escalas para escalar el muro por aquella parte. Llegados los Moros a las baterias de tierra luego siguieron los Genizaros, y los Turcos con gr̄a de impetu, mas no les succedio como pensaron, porque auiendo durado la batalla mas de cinco horas hallaron tanta resistencia que se viuieron de retirar dexando muerta mucha de su gente, y entre ellos los mas principales soldados que auian venido de Argel. Este dia pelearon los Christianos valerosamente, y no se tubo por hombre el que no mató buena parte de enemigos fue herido Don Hernando de Carcamo con vna piedra que salto y le dio en la boca: auiendo sido tambien herido primero de vn arcabuzazo en el braço. Otros muchos capitanes y soldados fuerō muertos y heridos cō la violencia de la artilleria, y escopeteria de los enemigos, y los Turcos se dexarō veynte y quatro es-

calas arimadas al muro, y perdieron mas de mil y quinientos hombres, y entre ellos seyscientos Turcos, Genizaros, y renegados. Retirados los enemigos fue luego echado menos el alcayde de Tremecen, y sabiendo HascenBaxa que auia quedado herido en el fosso embio a rogar muy encarescidamente a don Martin que diese lugar para que sacassen vn Turco que auia quedado herido en la bateria, no le declarando quien era el qual se lo concedio: y llegando algunos Turcos al lugar donde estaua caydo le alçaron, y se lo llevaron con otros dos criados suyos que estauan heridos alli junto. Vista la liberalidad que don Martin auia usado con el, dixo el alcayde en altas bozes. Dios le de victoria a tan buen cauallero que cierto lo merece su valor, y cortesia, y siendo llevado a HascenBaxa se holgo mucho con el y le mando curar con mucho cuydado, porque era vn auentajado soldado. No por esta cortesia que don Martin uso aplaco la yra de el pagano antes con mayor saña que nunca boluio el siguiente dia a dar otro assalto por el mesmo horden que el passado: mas los capitanes y soldados estando muy bien apercebidos resistieron con grandissimo valor, y siendo heridos el alcayde de Mostagan, y lafer Aga, y muertos mas de trescientos

zientos Turcos, y Genizaros se començaron los otros a retirar. Este dia Hascen Baxa no pudiendo sufrir en su feroz animo tanta afrenta se fue derecho a la bateria y quitando se la toca de la cabeça la echo rodando hazia el fosso diciendo. Verguença Mahometanos que es grande afrenta del nombre Turquesco que se nos defiendan quatro cabras en vn corral, y viendo que no aprouechaua lo que dezia arremetio a la bateria con el alfange en la mano y la adarga abraçada diziendo. Pues vosotros huys yo morire peleando por vituperio y deshonra vuestra: y siendo detenido de algunos alcaydes boluieron los Turcos a la bateria: mas era tanto el temor que tenian que duro poco el assalto y luego se retiraron, quedando los Christianos muy alegres en verse libres de aquel peligro. Luego el siguiente dia boluieron los Turcos a continuar la bateria, y estando batiendo salio de Oran el conde y se puso a vista de Marça el Quibir para animar a los cercados con la gente de a cavallo. Este mesmo dia llegaron dos baxeles de Turcos que auian tomado vna sacia que venia de Malaga con trigo, vizcocho, y queso, y ocho otros que auian ydo por municiones y bastimentos a Argel que fue de mucho prouecho a los enemigos que ya no tenian que comer, ni con que tirar. Y có

tinuando la bateria siempre, el sabado a cinco de Junio dió otro assalto por el mesmo orden que los passados. Estando combatiendo los Turcos la villa salio otra vez el conde con la mas gente que pudo y llego hasta el Peñon por diuidir los enemigos, los quales afloxaron el combate, y como las galeotas acudieró hazia aquella parte, el conde se retiro a Oran por no rescebir daño de la artilleria y los Turcos prosiguieron el assalto hasta puesta de sol, y viendo que era por demas la entrada y que no ganauan sino muertes y heridas, Hascen Baxa mando que se retirasen con harto dolor y sentimiento. Mientras estas cosas se hazian en Marça el Quibir, Iuan Andrea de Oria vino a gran priefsa con las galeras de Italia de su cargo, y juntando se en Barcelona veynte y ocho galeras reales en que venia el tercio de Napoles cuyo maese de campo era don Pedro de Padilla y otros muchos soldados viejos de los de Flandes, Don Francisco de Mendoça capitán general de las galeras de España, a quien el rey don Phelippe auia dado aquel cargo despues de la muerte de don Iuan de Mendoça, y cometido el socorro de aqllas plaças, partio có ellas a Cartagena donde hallo las quatro de don Alvaro Baçan, y la del abad Lupian. Y siendo juntas treynta y tres galeras con las doze de Iuan Andrea

de

de Oran, partió la buelta de Oran lleuando muchos caualleros de Castilla, Aragon, Valencia, y Catala en su compañía, y mucha y muy buena gente de guerra de los soldados viejos de Napoles, y de Flandes, y otros muchos de Castilla. En este viaje vuo diferentes paresceres sobre lo que se haria para que la armada de los Turcos no le les pudiesse yr y todos los interrompio el tiempo que siendo contrario no les dexo efectuar cosa de lo que lleuauan acordado: y teniendo mas atencion a socorrer la fuerça que estaua en manifesto peligro que a otra cosa, remando contra viento llegaron a la Baya de Pian siendo ya dedia claro, donde fueron descubiertos de vna galeota de Turcos que estaua ala guardia, la qual tirando vna pieça de artilleria dio auiso a las otras que estauan en Cabo Falcon, y calando los remos se fue para ellas, y todas juntas tomaron su derrota la buelta de Argel. Don Francisco viendo que yuan lejos y que seria embaraço yr las siguió hizo señal para que las galeras que yuan puestas en caça se boluiesse, y dando buelta hazia Oran tomo de camino cinco galeotas: que auian desamparado los Turcos, y quatro nauios de Franceses con deziocho Christianos dentro que era los que auia lleuado las municiones de Argel: y pasando a Marça el Quibir salto luc

go la gente en tierra en los esquifes con solas las armas en las manos. A este tiempo los cercadores, y los cercados auia mudado condicion, porque Hascen Baxa ala mayor priesa que pudo, viendo venir las galeras, auia alçado sus tiendas, y con la gente debaxo de sus vanderas, dexando los Genizaros y los Turcos en la retaguardia caminaua la buelta de Mostagan. Y aunque el maese de campo dó Pedro de Padilla y otros caualleros se pusieron en seguimiento de los enemigos siendo informados que yuan ya muy lexos los dexaron, y metiendo alguna gente en Marça el Quibir se boluieron a embarcar y passaron a Oran donde fueron alegremente rescebidos del conde y de los que con el estauan, y desembarcando todos los bastimentos, gente y municiones que lleuauan se boluieron a España, y los Turcos bien lastimados se fueron a Argel.

¶ CAPITULO XXIX. QUE trata de Canastel poblacion de la Prouincia de tierra de Tremecen.



ANASTEL es vna poblacion antigua metida entre grandes frescuras de huertas: la qual esta tres leguas a Leuan

a Leuante de la ciudad de Oran, y en lo alto de vna peña tiene vna fortaleza llamada Calaa, que segun los escriptores dizen fue edificada por los naturales dela tierra. Esta fue antiguamente muy gran ciudad poblada de gente rica, donde dizen algunos que nacio el bien auenturado sant Agustin que fue obispo de Bona. Y despues que los Españoles ganaron la ciudad de Oran, especialmente siendo general don Martin de Cordoua conde de Alcaudete, siempre pagaron tributo los moradores al rey de Castilla, hasta que Mahamete Bay, y Mami Arreaz vinieron sobre Oran que entonces fauorescieron a los Turcos, no siendo parte para hazer otra cosa, y por esta causa el conde viendo se libre del cerco fue sobre ellos y los robo y truxo por esclauos a Oran, los quales truxeron pleyto con el diziendo que lo que auian hecho auia sido por fuerça, porque no eran parte ni tenian fuerças contra vn exercito tan poderoso, mas no les aproucharon estas ni otras excepciones, y al fin quedaron todos por esclauos. En esta tierra ay muchas hueras de fructas, y ortalizas, y se recoge mucha alheña que es la principal grangeria de los moradores: los quales estan seguros mientras tienen pazes con los Christianos de Oran y no de otra manera.

¶ CAPITVLO. XXXI. QUE trata de Arzeo ciudad de la Prouincia de tierra de Treme cen.



LEVAN- te de Canastel passada la Aguja que dizen de Orain está los edificios de una ciudad destruyda que llaman Arzeo el viejo, y los antiguos la llamaron Arcenaria Colona, la qual fue edificada por los Romanos, y Ptolomeo la pone en treze grados y cinquenta minutos de longitud, y treynta y tres grados y cinquenta minutos de latitud. Esta ciudad fue muy grande y muy poblada, y auia en ella muchos edificios principales. Destruyeron la los Alarabes quando entraron en Affrica y no se poblo mas. Solamente tenian los reyes de Treme cen en ella vn almanen junto ala mar donde encerrauan la sal de las salinas que está siete leguas de alli y la ynan a cargar nauios de España y de otras partes porq̄ tiene vn puerto razonable abrigado de Poniente y de Tramontana, y algunos pozos de agua manantial, y suelen acudir los baxeles de los coffarios a hazer aguada a ellos. Junto a las ruynas de esta ciudad passa

passa el rio de Ciret ameterse en la mar, y frontero de este puerto esta otro que llaman Arzeo el nueuo. A estos puertos solian acudir muchos nauios de Christianos con mercaderias de Europa quando los Beni Zeyenes reyes de Treme cen estauá en su prosperidad: los quales quisieron hazer vna ciudad alli, y teniendo abiertas ya las canteras para ello selo impidieró otros negocios mas importantes y dexaron la obra.

¶ CAPITULO XXXI. QUE trata de Mazagrá ciudad de la Prouincia de tierra de Tremen.



MAZAGRAN es vna pequeña ciudad y muy antigua, la qual segun los escriptores Affricanos dicen fue edificada por los naturales de la tierra en el lugar donde a ora esta media legua del mar Mediterraneo Sardo la tierra a dentro, y treze Leguas a leuante de la ciudad de Oran. El puerto de esta ciudad llamaró los antiguos Puerto de los Dioses, y Ptolomeo le pone en treze grados y treynta minutos de longitud, y treynta y tres grados y quarenta y cinco minutos de latitud. La ciudad esta cercada de altos muros, y tiene vn ca

stillo grande, mas no muy fuerte. Solia estar vn tiempo muy bien poblada de mercaderes y oficiales, y los vezinos eran ricos, aunque malos y viciosos: y despues q̄ se gano la ciudad de Oran comé ço a declinar por las molestias de los Alarabes comarcanos, de cuya causa holgauan de tener algunas vezes pazes con los Christianos, y hazian cierto reconocimiento al general de aquella frontera a manera de tributo, porque los fauoresciessen contra ellos, y acudian de ordinario al mercado a Oran. Mas quando se rompia la guerra no estando seguros en sus casas, porque los Christianos les corrian hasta las puertas y les hazian mucho daño, la desamparaban y se yuan a meter en Mostagan que esta poco mas de vna legua de alli. Los terminos alderredor son muy buenos para ceuada, y trigo se coge muy poco en ellos. Quando el conde de Alcaudete fue la postrera vez sobre Mostagan, los vezinos desta ciudad la desampararon y llevaron sus mugeres, y hijos, y haziendas a Mostagan, donde los tuuo cercados el conde hasta que viniendo Hascen Baxa en socorro de aquella ciudad se retiro a esta, donde fue su exercito desbaratado y el conde muerto, como se dixo en la descripcion de la ciudad de Oran en el capitulo veynte y ocho deste libro quinto.

CAPITULO XXXII. QUE
trata de Mostagan ciudad de la
Prouincia de tierra de Treme-
cenen.

LA CIUDAD DE
Mostagan es muy an-
tigua fue edificada por
los naturales de la tie-
rra en el lugar dōde aora esta sobre
la costa del mar Mediterraneo Sar-
do en la ladera del vn mōte que
se va alçando a la parte de tierra:
tiene vn castillo al Mediodia en lo
mas alto de la ciudad, la qual tiene
vn padastro del monte que la se-
ñorea. Esta catorze leguas a Leuā-
te de Oran, y tiene vn razonable
puerto, algo arredrado de la ciu-
dad, q̄ los antiguos llamarō Carte-
na, y Ptolomeo le pone encatorze
grados y treynta minutos de lon-
gitud, y treynta y tres grados y qua-
renta minutos de latitud. En me-
dio desta ciudad ay vna hermosa
mezquita, y la fabrica de las casas
es muy buena, y tienen fuentes de
agua dentro. Vna legua a Leuante
della esta el rio de Xilef en las ribe-
ras del qual tienē los vezinos mu-
chos molinos y algunos higuera-
les, y viñas. Son gente muy sober-
uia, y por la mayor parte son texe-
dores de lienços. Quando la ciu-
dad de Orā se gano posseya a Mo-
stagan los Alarabes, y eran tantas
las molestias que haziā a los vezi-
nos que se despoblo la mayor par-
te della, y desta manera estuuo mu-

chos dias hasta que los Turcos se
apoderaron de Argel, y despues la
occuparō por ser la llauē de toda
aquella tierra. Y no se engañaron
en ello, porque teniendo tambié
entendido el conde de Alcaudete
lo mucho que importaua aquella
plaça procuro ganarla y lo puso
por obta tres vezes, y ninguna le
sucedio bien, y la vltima la hi-
zo mas famosa con la perdida su-
ya y de su exercito, como queda di-
cho en el capitulo veynte y ocho
de la descripción de Oran. No ay
mas lugares poblados en esta Pro-
uincia que sean memorables. Des-
de la boca del rio Xilef para Leuā-
te comiēça la Prouincia de Tenez
de la qual se dira adelante. Digamos
primero de las sierras pobladas q̄
caen en esta Prouincia de tierra de
Tremecen.

CAPITULO XXXIII. QUE
trata de Beni Zeneten sierra de
la Prouincia de tierra de Tre-
mecen.

BENI ZENETEN
es vna sierra muy grā-
de que tiene nōbre
del pueblo que viue
en ella que son Beré-
beres Zenetes, la qual esta diez y
ocho leguas a Poniente de la ciu-
dad de Tremecen, y por el vn ca-
bo confina con el desierto de Ga-
ret, y por el otro con el desierto
de Angued. Tiene de largo diez
leguas

leguas para Leuante, y cinco de ancho hazia el Mediodia, y por toda ella ay grandes y espesos bosques de algarrobos. La sierra es alta, aspera, y fragosa, y las tierras de ella son esteriles de pan, y los moradores tienen por su principal sustento las algarrobas y el ganado porque tienen mucho, los cuales viuen en lugares abiertos, y son gente bellicosa que se precian de muy nobles, animosos, y valientes. En lo mas alto de la sierra tienen vn lugar fuerte de sitio, y por arte, donde reside el Xequé de aquel pueblo, el qual tiene muchos escopeteros y mucha gente de a cavallo, y junta mas de veynete mil hombres muy buena gente de guerra, exercitados en las peleas que siempre tienen con los reyes y con los Alarabes. Y el día de oy estan tan pujantes que tienen guerra con los Turcos de Tremecen, y con el Xerife rey de Fez que confina con ellos, y con los Alarabes de los desiertos, cōtra los quales la aspereza y fragosidad de la sierra les a dado muchas victorias. Suele auer entre estos barbaros grandes vandos y enemistades sobre el gouierno, de donde an sucedido guerras muy sangrientas entre ellos, mas esto es quando tienen pazes cō los otros sus enemigos, porque quando estan en guerra con ellos todos procuran defender la comun libertad. Son mortales enemigos delos Turcos

los quales no an podido sujetarlos por bien ni por mal. Esta sierra y todas las desta Prouincia son dela sierra del Athalante Mayo, y ramos que proceden della.

¶ CAPITULO XXXIII. QUE trata de Matagara sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.



ATAGARA, es vna sierra muy alta, fragosa, y fria la qual esta dos leguas y media de la ciudad de Ned Roma hazia Mediodia, y es del Athalante Mayor. Los moradores della son tambien Berberes del pueblo de Zeneta gente bellicosa y valiente, mas son muy pobres y no cogen otro fruto en la sierra sino ceuada y algarrobos. Ganados tienen muchos, y grandes montes de arboledas dō de hazen carbon para llevar a vender a la ciudad y a otras partes. Sō muy grādes amigos delos de Ned Roma, y de vn mesmo pueblo, y se fauorescē vnos a otros en las guerras contra los reyes de Tremecē, y contra los Alarabes quando se les offresce guerrear con ellos.

¶ CAP. XXXV. QUE TRATA de Beni Guernid sierra dela Prouincia de tierra de Tremecen.

MATA

BENIGVERNID es vna sierra del Athaláte Mayor, que llega hasta vna legua de la ciudad de Tremecen, la qual esta muy poblada de alcarias, y lugares abiertos, y los moradores son gente llana sujetos ala ciudad de Tremecen y tributarios del rey. Esta sierra es muy fresca y tiene grandes arboledas de huertas, donde cogen cereças, vuas, higos, duraznos, peras, mançanas, ciruelas, y otras muchas fructas delas de Europa, que lleuan a vender ala ciudad de Tremecen. Y de mas de esto ay grandes môtos donde los moradores hazen carbon, que lleuan tambien ala ciudad, y tienen muy buenas labores de pan, porque es la tierra fertil de trigo, ceuada, y ganados. Esta sierra sigue siempre la fortuna de Tremecen y así esta subiecta aora a los Turcos.

CAPITVLXXXVI. QVE trata de Tarara sierra dela Prouincia de tierra de Tremecen.

TARARA, QUE por otro nombre llaman los Affricanos Gualhaza, es vna sierra muy alta y fragosa que cae cerca dela ciudad de One: la qual esta poblada de

vn pueblo de Beréberes rustico y feroz que tuuieró grâdes guerras con los de aquella ciudad y la saquearon y robaron muchas vezes, antes que los Españoles la assolasen. Son gente pobre, porque cogen muy poco pan. Ganados tienen algunos, y su principal trato es hazer carbon como los de Matagara. Tienen tambien algunas minas de hierro, y despues q̄ One fue assolada viené estos barbaros a labrar las tierras que está hazia la marina, y siempre tienen puesta atalaya sobre la torre del castillo por miedo delas emboscadas que los Christianos de las fronteras les hazen: los quales vá de noche con vergantines, y emboscando la gente en los lugares donde saben que an de venir a labrar se hazen a largo, y desta manera captiuá muchos, y los hazé andar siempre con temor.

CAPITVLXXXVII. QVE trata de Agbal sierra dela Prouincia de tierra de Tremecé.



AGBAL, que por otro nóbre llamá el Gubel, es vna sierra del estado de O ran, poblada de vn pueblo de Beréberes, vil y grossero, que siendo la ciudad

DD de

de Moros venian alli con leña, y a trauajar a jornal, y con esto se sustentauan por ser gente pobre. Ay enella algunas poblaciones de lugares, y los principales son Guidza, y Crestela, que estan cerca de Oran. En Crestela ay fuentes de agua manantial y muchas huertas de fructas, cidros, limones, y naranjos, y alli solian tener los ciudadanos de Oran sus jardines, y en esta sierra se coge mucha grana. Auia en Crestela vn lugar cercado de mas de dozientas casas llamado Agbal, y el conde de Alcaudete lo saqueo, juntamente con el otro que se llama Guidza en el año del señor mil y quinientos y cincuenta y seys, y con estas molestias y otras que an recibido se a despoblado la mayor parte dela sierra, y los que an quedado en ella son gente pobre y miserable que andan como espárragos por aquellos montes.

¶ CAPIT VL. XXXVIII. QUE trata de Magaraúa sierra de la Prouincia de tierra de Tremecen.



MAGARAUA es vna sierra muy grande que se estienda de mas de catorze leguasa largo del mar Mediterraneo Sardo, y en las

haldas della estan las ciudades de Mazagran, y Mostagan. Llamase del nombre del pueblo que viue en ella que son Beréberes Affricanos entre los quales ay mucha gente noble y valientes hombres, y la mayor parte dellos ricos, por que tienen muchas tierras de pá, y muchos ganados mayores y menores. Estas gentes andan en aduares como Alarabes paciendo con sus ganados donde ay mejor commodidad de yerua, y hablan la lengua Arabiga corrupta, tanto que quien no es muy pratico piensa que son Alarabes de nacion, mas ellos son Beréberes Affricanos del pueblo de Zeneta, y del linage de Magaraúa, y son sujetos al señorío de Mostagan. Llega esta sierra hasta el rio Xilef que parte esta Prouincia de tierra de Tremecen de la de Tenez, cuya boca llama Ptolomeo Cartenno y la pone en grados catorze y minutos quinze de longitud, y grados treynta y tres y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPIT VL. XXXIX. QUE trata de la Prouincia de Tenez que es en el reyno de Tremecen.



DE LA Prouincia de Tenez es la segunda del reyno de Tremecen, por el horden

horden que lleuamos: la qual a Poniente tiene la Prouincia de tierra de Tremecen: a Leuante la de Argel: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor: y a Tramóntana el mar Mediterraneo Sardoo, desde la boca del rio Cartenna, o Xilef que entra en el dicho mar a Leuante de la ciudad de Mostagan hasta la del rio del açafrañ (que los antiguos llamaron Quinalaf) y los Affricanos la llaman también Ver Xilef. Toda esta tierra es muy fertil de pan y de ganados, y ay en esta Prouincia cinco ciudades pobladas: la principal se llama Tenez, la qual fue siempre subiecta a los reyes de Tremecen, y quando murio Mahamete Beni Zeyen dexo tres hijos llamados Abu Abdeli, Abu Zeyen, y Abu Yahaya: el mayor que era Abu Abdeli succedio en el reyno de Tremecen, y los otros dos conjuraron contra el, y siendo descubierta la conjuracion fue preso Bu Zeyen y lo estuuó mucho tiempo, hasta que el pueblo se confederó con Horux Barbarroxa, y echando del reyno a Bu Hamu, le puso en libertad y reyno hasta que el proprio Barbarroxa le mató, como queda dicho. Abu Yahaya huyó a la ciudad de Fez, y poniendo se en las manos de el Hamet Oataci, le fauorescío de manera, que con el fauor del pueblo de Tenez se apoderó de esta Prouincia, y reyno muchos años

en ella dando le titulo de reyno: Muerto Abu Yahaya succedio en el estado vn hijo suyo llamado Bu Abdila: el qual fue tan perseguido de Barbarroxa, que por huir dela furia de aquel tiranno y fauoreserse contra el, tomó su familia y con vn hermano suyo se vino a Castilla a pedir socorro al Emperador don Carlos para cobrar su estado offresciendo se por su vassallo, y como esto se dilatase algunos dias, boluio a Orá creyendo que el marques de Comares hazia su negocio, y andando en ello espiro Dios en el y en su hermano, y tornando a Castilla fueron bautizados, y Tenez quedo por los Turcos como lo esta el dia de oy, y es vno de los estados mas prouechosos que tiene el señorio de Argel.

¶ CAPITULO. XL. QUE trata de Tenez ciudad cabeça desta Prouincia.

TENEZ, ES VNA ciudad muy antigua, edificada por los antiguos Affricanos en la cuesta de vn monte, media legua del mar Mediterraneo Sardoo. Llamose antiguamente Lagunto, y Ptolomeo la pone en grados onze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta de latitud, la qual esta en

DD 2 medio

medio del camino entre Oran y Argel, treynta leguas a Leuante de Oran, y otras tantas a Poniente de Argel, y fue siempre cabeça desta Prouincia. La ciudad esta muy bien cercada de muros y tiene vna fortaleza donde ay vnos palacios en que solia viuir el señor della, y aora viue en ellos vn alcaide Turco que tiene alli el gouernador de Argel con gente de guarnicion, por causa de los Alarabes de aquella comarca que son gente bellicosa que se precian de muy nobles y valientes, con el fauor de los quales los ciudanos an muerto muchas vezes a los alcaides Turcos que los gouernadores de Argel les an embiado por ser muy tirannos. Los moradores desta ciudad son gente rustica y grossera, y ay en ella mucha contratacion de forasteros, porque son alli los cargadores del trigo y de la ceuada, y de otras mercaderias que van para Argel y para otras partes, y la tierra comarcana es toda fertil de pan y de ganados, y se cria en ella mucha miel y cera. Frontero de la ciudad esta vna Isleta cerca da de mar donde se fauorescen los nauios quando ay tormenta y no pueden estar en el puerto. Gano esta ciudad Hayredin Barbarroxa despues de la muerte de Horux su hermano, y siempre ha estado por los Turcos, como lo esta el dia de oy.

¶ CAPITULO. XLI. QUE trata de Brexcar ciudad de la Prouincia de tierra de Tenez.



DA CIUDAD de Brexcar fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta puesta sobre la costa del mar Mediterraneo Sardo ocho leguas a Leuante de Tenez. Llamose antiguamente campi Germani, y Ptolomeo la pone en grados quinze y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta y seys de latitud. Algunos escriptores Arabes la llaman Bersac, la qual esta cercada de muros y tiene muchos edificios antiguos y memorias de Romanos, y esta poblada de gente grossera. La mayor parte de los vezinos son texedores de lienços, mas son hombres de grandissimas fuerzas y muy ligeros. El pueblo de esta ciudad es de aquella generacion que llaman Azuagos, de quien diximos en el primer libro desta obra: los quales tuuieron vn tiempo grande amistad con los moradores de la sierra de Zati- ma sus vezinos, y con su fauor estuuieron mas de cien años libres del señorio de Tenez hasta que Barbarroxa se apodero della y despues aca siempre a estado
subjeta

subjecta al señorio de los Turcos. Los terminos de esta ciudad son muy abundantes y fertiles de trigo, ceuada, lino, y ganados, y se cogen en ellos los mas hermosos higos de Affrica que lleuan a vender secos a Tenez, y a Argel, y a Constantina y por todas las ciudades de Berberia hasta Tenez.

CAPITULO XLII. QUE
trata de Sargel ciudad de la Prouincia de Tenez.



ARGEL
es vngrá de y antigua ciudad edificada por los Romanos: la

qual se llamo antiguamente Canuchi segun Ptolomeo, el qual la pone en grados diez y seys y minutos diez de longitud, y grados treynta y tres y minutos treynta de latitud, aunque algunos quieren que sea la que llamaron los antiguos Carcena Colonia y que tenga grados catorze y minutos treynta de longitud, y grados treynta y tres y minutos quarenta de latitud. Finalmente la ciudad esta quinze leguas a Leuante de Tenez y quinze a Poniente de Argel por mar, y por tierra no ay mas de diez. Su sitio es en

la ribera del mar Mediterraneo Sardo, y estaua cercada de altos y fuertes muros de piedra labrada que occupauan mas de tres leguas de circuyto y tenia vn hermoso castillo. Ay vn grande templo junto ala mar labrado de piedra marmol y de alabastro que todauia permanece. Estando esta ciudad en su prosperidad se apoderaron della los Godos reyes de España y la señorearon muchos años, en el qual tiempo fue la ciudad muy trauajada. Despues se dio a los Alarabes Mahometanos, los quales la boluieron a su antigua prosperidad, y en la guerra del Halifa cismatico del Carúan llamado el Caim, fue destruyda y assolados los muros y los edificios por el suelo que solamente se veen las reliquias de ellos: y desta vez estuuo mas de trezientos años despoblada hasta que auiendo ganado el Catholico rey don Hernando la ciudad de Granada en el principio del año del señor mil y quatrocientos y nouenta y dos se passaron muchos de los Moros que viuian en aquel reyno a Berberia y la comêçaron algunos de ellos a poblar reparando solamente el castillo y aquella parte de casas que hallaron mas commodas para su viuienda, y de dia en dia se aydo poblando todo aquel llano de Mudejares, Andaluzes, y Tagartinos, hombres ingeniosos y

valientes que tienen muchas y muy buenas tierras de labor, y grandes pagos de oliuares y viñas dentro de los muros antiguos, y an puesto cantidad de moreras para la cria dela seda que es supprincipal grangeria, por que la tierra es muy buena para ella: y se an hecho mas de cinco mil casas, donde ay de ordinario mas de mil escopeteros y vallesteros de los vezinos. Veenfe dentro de la mar quando haze bonança los edificios de muchas casas antiguas que con el tiempo las ha cubierto el agua, y algunas estan enteras que solamente parescen hundidos los techos. La població que aora ay en ella no es fuerte, ni esta cercada de muro, solo consiste su fortaleza en la gente. Dos leguas de la ciudad esta vn monte muy alto a la parte de Levante que cae sobre la mar, y los Turcos le llaman Carapula, los Moros Giraflumar, y los Christianos Batallo, o monte Sargel: el qual es tan alto que se descubre de alli vn nauio mas de veynte leguas a largo. Los moradores son muy ricos y muy fauorecidos de los Turcos, porque quando Horux Barbarroxa aporto alli le rescibieron muy bien y le ofreseieron el puerto donde hiziefse vn muelle para tener sus baxeles: el qual estuuo determinado de lo hazer, si despues no le sucediera apoderarle de Argel. Cer

ca de la ciudad passa vn río a la parte de Levante donde ay muchos molinos de harina, y dëtro della esta vna fuente caudalosa que viene de fuera. Estando en esta ciudad vimos grandes pilares de alabastro, y bultos hechos de piedra con letras latinas esculpidas enellos, y otras muchas antiguallas de tiempo de gentiles: y dezian los Moros que las hallauan andando cauando en sus heredades, y que no auia muchos dias que auian sacado de vna heredad vna gran pila de alabastro con muchos monstruos al derredor, y dos leones como dos grandes toros sobre que cargaua. Y demas desto vimos dos grandes bultos de nimphas de alabastro que parescian auer sido ydolos de gentiles: el vno de los quales tenia al derredor de la cabeça estas letras.

D. M. O. L. I. D.

D. .S.R.I.D. .D.

COMO ANDREA DE Oría saqueo la ciudad de Sargel, y tomo la armada de los Turcos q̄ estaua en ella.



VIENDO informado el Emperador don Carlos que Hayredin Barbarroxa

barroxa juntaua los baxoles de los coffarios en Argel para venir al estrecho de Gibraltar, en el año del señor mil y quinientos y treynta y vno, mando al Principe Andrea de Oria capitan general de la mar que con sus galeras, y las de Napoles, y Sicilia muy bié armadas se viniese a Poniente en busca de aquel coffario: el qual vino corriendo toda la costa de Berueria, y siédo informado que vna parte de la armada de Barbarroxa, de que era capitan Ali Coto, estaua en el puerto de Sargel, fue a dar sobre ella de improuiso. Y como los Turcos vieron tan grande armada (cosa que no pudieran creer) dexando las fustas se recogieron luego a la ciudad, y al castillo. Andrea de Oria puso fuego a todos los nauios que hallo alli, y echando la gente en tierra gano la ciudad por fuerça de armas, y dio libertad a ochocientos Christinos captiuos que trayan aquellos infieles al remo. Mas como los soldados se desmandasen a robar por las casas, los Turcos que se auian recogido al castillo salieron de tropel a ellos, y matando mas de quatrocientos Christianos pusieron los otros en huyda. Viendo Andrea de Oria vn deshorden tan grande, y que la gente venia de golpe huyendo la buelta de la mar, mando alargar las galeras,

porque perdida la esperança de poderse saluar en ellas boluiesen a pelear, aunque algunos dixeron que lo auia hecho de puro enojo, mas esto no se deue creer, porque viendo que aprouechaua poco aquel remedio, lleuo las galeras a tierra, y recogio la gente que pudo. Y cierto se auia hecho vna acertada jornada si no se aguara con aquella desgracia que cauio la cudicia de muchos. Al fin se perdieron todos los nauios de Turcos, y Moros que alli auia, y por entonces cesso el desegno de aquel pagano que pensaua yr sobre la ciudad de Cadiz.

¶ CAPITULO XLIII. QUE trata de Cessarea ciudad de la Prouincia de Tenez, que los Affricanos llaman Tiguident.



LA CIUDAD DE Cessarea que los Affricanos llaman Tiguident, que quire dezir ciudad vieja, es la antiquissima Cessarea, tan celebrada en las historias Romanas, cuyas reliquias parescen a Leuante de la ciudad de Sargel, en vna Baya que haze la mar entre el puerto que dizen del Monte y el de las Caxinas: la qual fue edifica

da por los antiguos Affricanos, y en noblefcida por los Emperadores Romanos, y segun dize Aben Raquic fue vna de las mayores poblaciones de Affrica. Sus caydos muros toman mas de tres leguas de circuyto, y aun parescen algunas memorias de su grandeza. Quando los Alarabes Mahometanos discurrian victoriosos por Affrica estaua esta ciudad poblada de gente rica, y auia en ella dos grandes collegios, o academias de donde salieron grandes poetas, y filosofos. Despues vino a poder de los de Idris que la poseyeron mas de ciento y cinquenta años, hasta que en la guerra de los Halifas cisimaticos del Carúan, Abdala hijo del Moahedin la destruyo, y siendo los moradores de la oppinion de Idris los hizo morir cruelmente, y asolo las casas, y los templos, y los muros por el suelo, el año del señor nueue cientos y cinquenta y nueue, que fueron trezientos y sessenta y cinco de la Hixara. Está todauia en pie los edificios de dos templos antiguos destruydos donde se hazia sacrificio a los Idolos: en el vno de los quales esta vn zimborio muy alto que los Moros llamá Cobor Rumia, q̄ quiere dezir sepulchro, o enteramiéto Romano, y los Christianos mal Arauigos le llamá Caba Romia, y dizen fabulosamente q̄

esta allí enterrada la Caua hija de el conde don Iulian. Este Zimborio es tan alto, que desde encima del se descubre vn nauio veynte leguas en la mar, y por la parte de tierra se descubré los campos de Metija mas de diez y seys leguas en largo, y esta hecho de grádisimas piedras y cerrado por todas partes. El año del señor mil y quinientos y cinquenta y cinco le quiso deshazer Salh Arracz péfando hallar allí algun thesoro, y andando los Christianos captiuos quitando las piedras, salian vnos abejarucos negros tan ponçofos, que al que picauan moria luego, y así cesso la obra. A Leuáte de esta ciudad esta vn monte muy grande que los Christianos llaman de la mala Muger, donde se haze toda la madera que lleuá a la ciudad de Argel para los nauios, en el qual ay grandes alerzes, alamos, alcornoques, y laureles. Y junto con el despunta vna sierra en la mar, que los marineros llamá la campana de Tenez. En este monte no puede cortar nadie leña sin licencia del gouernador de Argel, y tiene puestas grandes guardas en el. Esta ciudad esta assolada, y desde que la destruyó el Caim no se poblo mas, ni lo consintieron los Alarabes del campo de Metija porque gozan sus terminos. Su sitio era en vna loma alta que cae sobre el
mar

mar Mediterraneo Sardo. No ay otra ciudad maritima en esta Prouincia, ni auemos hallado este nombre de Cessarea sino en Aben Raquic que la llama Caisara.

¶ CAPITULO XLIII. QUE trata de Mezuna ciudad de la Prouincia de Tenez.



MEZUNA, es vna ciudad antigua edificada por los Romanos entre Mostagan y Tenez metida la tierra adentro, llamose antiguamente Castil Nouo Colonia segun Ptolomeo, el qual la pone en grados diez y seys de longitud, y grados veynte y tres y minutos quaréta de latitud. Los muros desta ciudad son altos y fuertes, y tiene vn castillo con vn buen palacio dentro. Los terminos son muy grandes, y en ellos se veen muchos edificios de villas cercadas, que todas an sido destruydas despues que los Romanos partieron de Affrica: en las quales se hallan grandes tablas de alabastro y bultos de piedra con letras latinas. Las casas eran muy buenas, mas fueron destruydas en las guerras, y quan

do mas daño rescibieron fue en la rebelion de aquellos parientes del rey de Tremeccen, de quíe diximos que destruyeron muchas ciudades y villas de este reyno, y las que aora ay son de ruyn fabrica labradas a la moderna. Dentro de la ciudad esta vn templo grande y muy bien labrado que parece auer sido edificado por los Romanos. Los moradores eran muy ricos porque los terminos son muy fertiles de pan y de ganados, mas los Alarabes enemigos de lugares cercados molestaron tanto a los vezinos despues de la vltima destruccion que se fuero todos los mas de ellos a viuir a otras partes, y los que aora viuen en ella son gente pobre texedores de lienços, y de alquiceles de lana, y trabajadores que no ganan tanto quanto pagan de tributo al señor de Argel, y a los Alarabes por que les dexen labrar las tierras.

¶ CAPITULO XLV. QUE trata de Miliana ciudad de la Prouincia de Tenez.



MILIANA es grande, fue edificada por los Romanos sobre vna montaña DD 5 muy

muy alta que esta catorze leguas de la ciudad de Sargel la tierra adentro, y quinze a Poniente de la ciudad de Argel. Llamose antiguamente Magnana, y Ptolomeo la pone en grados quinze y cinquenta minutos de longitud, y grados veynte y ocho y cinquenta minutos de latitud. Toda la montaña de esta ciudad es tierra muy fresca donde nascen muchas fuentes de agua, y por todas partes ay grandes nogales y muy altos: y es tanta la nuez que ay en esta tierra que los moradores no acaban de cogerla toda y se q̄da mucha parte della perdida. La ciudad esta cercada de altos y fuertes muros, antiguos y bié labrados: de vna parte la cerca vna peña tajada muy alta q̄ cae sobre vn valle hōdo: y por la otra se estiende sobre la ladera de la montaña, y tiene vn buen castillo que la señorea. Las casas son buenas y tienen muchas fuentes de agua dentro: y los vezinos son gente rustica, texedores de lienços, y de alquiceles. Algunos ay que son torneros y hazen vnos vasos de madera para beuer que son muy preciados en aquella tierra. Tienen al derredor de la ciudad grandes huertas donde se crian las mejores y mas hermosas naranjas y limas que ay en toda Berueria, y de alli las lleuan a vender a Tenez y a otras partes.

Quando declino el poder de los reyes de Tremecen se mátuuo esta ciudad en libertad algun tiempo y se deffendian los moradores dellos y de los Alarabes por que son la mayor parte Azuagos y tienen muchas poblaciones en la montaña. Despues se apodero de ella Barbarroxa quando vuo ganado la ciudad de Tremecen, y aora la poseen los Turcos. No ay en esta Prouincia otras poblaciones memorables, aunque ay muchos pueblos destruydos que no se tiene noticia de sus nombres. Digamos de las poblaciones de las sierras.

CAPITULO XLVI. QUE trata de Zatima sierra de la Prouincia de Tenez.



A SIERRA de Zatima que los Affricanos llaman moderadamente Abuçaid del nombre del pueblo que viue en ella. La qual esta junto a la ciudad de Tenez, poblada de Beréres y de Azuagos gēte rustica y bestial aunque valientes hombres y bellicosos en la guerra: los quales tienen muchas tierras para ceuada, ycrian mucho ganado cabrio y cogen mucha miel y cera que lleuan

lleuan a vender a Tenez a los mercaderes de Europa. Esta sierra es propria del señorio de la ciudad de Tenez, y esta a deuocion de los Turcos de Argel el dia de oy.

¶ CAPITULO XLVII. QUE trata de Guenezis sierra de la Prouincia de Tenez.



GUENEZERIS es vna sierra muy alta y fragosa, abitada de vn pueblo noble que siempre guerreó con los reyes de Tremecen, y con fauor de los reyes de Fez mantuuó la guerra mas de sessenta años. En las cumbres de ella que es tierra seca y muy alta nasce mucho esparto, y en las laderas y vegas ay muchas fuentes de agua fria, y buenas tierras para labrar. Los moradores son gente bellicosa y juntan al pie de veyntemil combatientes, y entre ellos dos mil y quinientos de a cavallo: los quales fauorescieron a Muley Yahaya quando ocupó el reyno de Tenez, y despues que aquel estado mudo señor quedaron en libertad corriendo toda la tierra, como lo hazen el dia de oy.

¶ CAPITULO XLVIII. QUE trata de la Prouincia de Argel

ADP

que es en el reyno de Tremecen.



A PROVINCIA de Argel es la tercera del reyno de Tremecen por el horden que lleuamos. La qual a Poniente tiene la Prouincia de Tenez: a Leuante la de Bugia: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor que confinan con Numidia: y a Tramontana el mar Mediterraneo Sardo, desde la boca del rio del Açafran, o Quinalaf, hasta los confines de la propria ciudad de Bugia. Toda esta tierra es fertil de pan y de ganados: los llanos estan poblados de vnos Alarabes poderosos y rricos que llaman Aben Tetixa, y las sierras de Beréberes y Azuagos, gente bellicosa que tienen muchos escopeteros y caualllos. Fue siempre esta Prouincia del señorio de Tremecé, y los reyes la solian dar al hijo segúdo: mas despues q Abu Ferez rey de Tenez gano el reyno de Tremecé hizo rey de Bugia a vn hijo suyo llamado Abdulazis. Y los de Argel viendo diminuydo el poder de sus antiguos reyes holgaron de fauorescerse del rey de Bugia, y muchos pueblos de esta Prouincia se hizieron sus vassallos, y viuiendo casi en libertad le pagauan cierto tributo. Mas despues que

que el señorío de Bugia declino la ciudad de Argel se puso en libertad, y andando el tiempo se hizieron señores della vnos ciudadanos nobles con el fauor de los Alarabes, y quando Horux Barbarroxa aporto alli la possesya Celim Beni Tumi a quien aquel tiranno mato, como queda dicho en la ciudad de Tremecen. Ay muy pocas ciudades de que hazer memoria en esta Prouincia, porque las antiguas que vuo en otros tiempos fueron assoladas en las guerras de los Alarabes, y de particulares tirannos, y aunque en algunas partes se veen las reliquias de los edificios no se saben los nombres que con el tiempo an caydo de la memoria de las gentes.

¶ CAPITULO XLIX. QUE trata del el Col de los Mudejares villa de la Prouincia de Argel.



L COL de los Mudejares es vna villa moderna mente edificada por Hascen Baxa siendo gouernador de Argel: la qual esta cinco leguas a Poniente de la ciudad ribera del rio del Acafran dos leguas la tier

ra adentro. En las riberas de este rio donde la villa esta edificada ay grandes arboledas de huertas y muchas moreras. Tiene dentro mas de trezientos vezinos Mudejares de los de Castilla y de la Andaluzia, y Tagartinos que son de los del reyno de Valencia, y va creciendo cada dia esta poblacion porque la tierra al derredor es muy buena, fertil, y abundante de pan, trigo, y ceuada, y de ganados, y de toda suerte de fructas como las de Europa, y de naranjas, limones, cidras, y toronjas, y de otras cosas desta suerte, y de mas desto se an dado los vezinos a criar seda con que se an hecho ricos. Entre esta villa y Argel esta, a la marina, vn puerto que llaman delas caxinas, donde suelen yr a surgir muchos nauios quando ay tormenta en aquella costa, y alli se fauorescio don Bernardino de Mendoça con las galeras de España quando se per dio la armada del Emperador dō Carlos en la playa de Argel. Auia en este puerto antiguamente vna fuerte villa llamada Yhor cuyas reliquias se veen en algunas partes. Adelante deste puerto tres leguas para Leuante esta otro que llaman Marça Duben, donde acude los ganados de los vezinos de Argel a pacer, porque es tierra de mucha yerua, y esta poco mas de legua y media de aquella ciudad.

CAPITVLO. L. QVE
trata de Argel ciudad y cabe-
ça desta Prouincia.



R G E L;
(q̄ los Mo-
ros llaman
Gezeyr de
Beni Moz-
gana) es v-
na famosa
ciudad ca-

beça desta Prouincia. La qual fue edificada por vn pueblo de Beréberes Affricanos llamado Beni Mozgana, de donde los escriptores antiguos llamaron la ciudad Mozgana. Despues dizen algunos, que los Romanos en onor de Iulio Cesar la llamaron Iulia Cesarea, y aora corruptamente la llama Argel de Gezeyr nombre arauigo que quiere dezir Islas. Esta ciudad fue siempre famosa, y los Romanos la ennoblescieron mucho, aunque mucho más que ellos la ennoblescieron los Turcos con los despojos de la Christiandad. Leeſe en Paulo Diacono que en tiempo de los Vandalos occupo esta ciudad el Tiranno Fermo por traycion y la destruyo, mas luego se boluio a poblar. Su sitio es en la ladera de vn alto monte, y esta cercada de altos y fuertes muros de piedra, y de vn fosſo muy hondo con muchos baluartes al derredor. Tiene quatro puertas prin-

cipales: la vna responde al Cierço donde esta el puerto y vna Isla donde solia estar la fortaleza del Peñon, el qual no era tan capaz ni tan seguro como aora despues que Salh Arraez hizo el muelle que junta la Isla con la tierra firme, trayendo la piedra para el de los antiguos edificios de la ciudad de Metafus. Los muros se alçan poco a poco sobre vnos cerros, y dando buelta hazia el Mediodia hazen vna punta q̄ desde lexos parece vn triangulo empinado, y en lo mas alto esta vn castillo antiguo y muy vistoso que se descubre de muy lexos ala mar. Y desde alli va vna senda por vna loma arriba hasta dar en vna fortaleza que los Turcos an hecho modernamente, y esta poco mas de vn quarto de le-
gua del castillo, llamada el Burche: la qual tiene quatro baluartes fuertes, y en medio vna gran plaça capaz de mil hōbres de pelea, y vna grandissima cisterna para el tiempo de la necesidad, y siempre la tienen guardada q̄ no beuen della si no de vn pozo manantial q̄ esta doze o quinze pasos fuera dela puerta dela fortaleza. Los baluartes estan llenos de artilleria de bronze, y siempre reside alli vn alcayde con trezientos Turcos de guarnicion. Entre esta fortaleza y la ciudad esta otro fuerte modernamēte hecho por Aluch Ali Fartaci, en el qual

El Burche
fortaleza
de Argel.

ay tambien gente deguarnicion. Las casas comiençan desde la marina en vn llano y se van alçando poco a poco como gradas vnas sobre otras por el monte arriba haziendo vna hermosa vista, por que todas tienen sus ventanas y corredores a la mar y no se quitá la vista vnas a otras. La fabrica de ellas es muy buena en general, y en particular ay muchos palacios modernos hermosamente labrados por los Arraezes y capitanes Turcos, y renegados que alli an residido. Las plaças y las calles estan muy bien repartidas, y cada officio y trato puesto por sí. A la orilla de la mar esta vna hermosa mezquita y muy grande, y delante della ay vn mirador espacioso y largo hecho sobre el proprio muro de la ciudad donde baten las olas dela mar. Alderredor de los muros ay grandes arboledas de huertas, y dos leguas a Levante de la ciudad passa vn rio q̄ los Alarabes llaman Ved el Harrax, y los Affricanos Cef Saya, el qual baxa dela sierra del Athaláte Mayor, y atrauesando por los campos de Metija se va a meter en el mar Mediterraneo por entre vnos cerros que caen a las espaldas dela ciudad de Argel, y en las riberas del estan los molinos dō de muelen los ciudadanos su trigo. Llamose antiguamente la boca deste rio Sauo, y Ptolomeo la pone a grados diez y ocho y mi-

Vedel Harrax.

nutos diez de longitud y grados treynta y tres y minutos veynte de latitud. El agua que beuen los moradores en Argel es de vna grã fuente que traen de fuera encañada, laqual se reparte a muchas partes de la ciudad, y demas de esto tienen muchas cisternas de agua llouediza y pozos de agua manantial. A las espaldas esta ceñida la ciudad de asperos montes, y al pie dellos a la parte de Mediodia ay grandes llanuras fertiles de pã y de ganados, especialmente en los campos de Metija que se estiēden diez y seys leguas en largo y diez en ancho. La colta que va desde Argel hasta Metafus es tierra llana, aunque angosta porque comiençan luego los cerros que se van alçando poco a poco, y en cadenados vnos de otros van subiēdo siempre hastavnas sierras que se estiēden largamente, y van dando buelta a la ciudad, y a la playa q̄ haze como vna media luna. Esta ciudad es oy la mas rica de toda Affrica, y vale tanto la aduana de mar y de tierra de sola ella como todo el reyno de Tremecen: la qual occupo tirannamente Horrux Barbarroxa y su hermano Hayredin la ennobleficio, y de dia endia se a hecho mas famosa con los naufragios de las armadas de España, y con los despojos que cada dia lleuan los cofrarios de tierra de Christianos. En el siguiente capitulo se dira como

Campo de Metija.

como Barbarroxa gano el Peñon de Argel, y el naufragio de la armada imperial pues ya diximos de los otros dos de Diego de Vera, y de don Vgo de Moncada quando tratamos de la ciudad de Tremecen.

COMO BARBARROJA gano el Peñon de Argel.



OR CAV sa de los grâdes daños q̄ los nauios de colarios que se acogian en la ciudad de Argel hazian en la costa de España y en las Islas de Ibrica, Mallorca, y Menorca, el Catholico rey don Hernando mando hazer vna fortaleza en la Isla que esta delante del puerto, la qual hizo Diego de Vera capitan de la armada de España, y por estar puesta sobre aquella peña cercada de mar la llamo el Peñon. Esta ua esta fortaleza tan cerca de la ciudad que con la artilleria hazian los Christianos mucho daño en las casas, y con las pelotas passauan el muro de vn cabo a otro, de cuya causa Celim Beni Tumi señor de Argel hizo treguas con el rey Catholico por diez años, y pagaua cierto tributo cada año. Esta tregua duro al-

gun tiempo, hasta que Horux vino a Poniente, y matando a Celim se apodero de Argel y de otros pueblos de esta Prouincia: mas no pudo ganar el Peñon por que Martin de Vargas natural de la villa de Madrid que estaua allí por alcayde se lo defendio valerosamente a el y a Hayredin su hermano. Succedio pues que vino a faltarle bastimentos, y como en tiempo de Celim le proueyan los ciudadanos de todo lo que auia menester y Barbarroxa no se lo consentia ya dar, vuo de embiar vn hermano suyo a Castilla para que diessse auiso al rey delo q̄ passaua, y le suplicase mandase proueer aquella fuerça. Estâdo pues con esta nescessidad esperando el socorro que auia deyr de España, vn mal Christiano de los soldados que auia dentro se echo a nado y se passo a los Moros, y dâdo auiso a Barbarroja de la nescessidad en que los Christianos estauâ le persuadio a q̄ cercase el Peñon y lo combatiessse luego antes q̄ les viniesssen los bastimentos y municiones que esperauan: lo qual sabido por Barbarroxa embio su embaxada a Martin de Vargas diciendole le que bié sabia la nescessidad en que estaua, y que no se podia mâtener largo tiempo por que los baxeles de los Turcos tenian tomados los pasos para que no le pudiesse entrar socorro, que le rogaua q̄ le rindiesse el Peñon, y que

que el le haria qualquier partido que pidiesse. Martin de Vargas que muy valiente y animoso era respondió. Queno parescia bien que vn capitán vassallo de vn príncipe tan poderoso rindiesse la fuerza a vn cossario, y que si el perro del renegado le auia dicho que no tenia municiones ni que comer, que hiziesse sus diligencias para allegarse cerca y lo veria. Entonces Barbarroxa cerco el Peñon con los baxeles y le dio muchos combates en que murieron muchos Turcos, y Moros, y ultimamente, estando ya los de dentro flacos y debilitados de hambre y de cansancio, y faltando les las municiones y todo lo necesario lo entro por fuerza de armas. Este dia Martin de Vargas defendió vn portillo con vna espada de a dos manos sin que le pudiesen entrar los enemigos por el hasta que le dieron muchas heridas y le mancaron del brazo derecho, y no pudiendo rodear mas la espada se abraçaron quatro Turcos con el y le prendieron, porque Barbarroxa auia mandado que no le matassen, si no que procurasen llevarselo preso. Y siendo llevado delante del assi herido como estava, le consolo con buenas palabras, diziendo que no desmayasse, porque no auia de consentir que le hiziesen mal tratamiento: antes si queria hazer vna cosa que el le pediria le haria mucho

bien y merced. Martin de Vargas se lo agradescio mucho y le dixo que haria todo quanto le mandase, cõ que ante todas cosas diesse al mal Christiano que se auia salido a renegar la fe el pago que merecía su traycion. Y Barbarroxa por complazerle mando traer alli luego ante el al renegado, y le hizo açotar cruelmente, y no contento con esto le hizo cortar la cabeça en presencia de Martin de Vargas. Esto hecho boluio a el y le dixo, Martin ya yo he hecho lo que tu me pediste, queda aora que tu cumplas lo que me has prometido, yes que te tornes Moro y hazerte he capitán de mi guardia. Con esta demanda se hallo atajado Martin de Vargas, y respondió al pagano que no era aquella cosa que el auia podido prometer, por quedar la fe no auia de ser para negar la verdadera fe, que le mandasse otra qualquier cosa de su seruicio y lo haria: y el tirano ayzado desta respuesta le hizo luego matar con crueles tormentos y assi murió este buen alcaide por su fe, y por su rey, como todos los buenos son obligados a hazerlo.

COMO EL EMPERADOR don Carlos fue sobre Argel, y la fortuna de mar le delbarato la armada.



DESPUES que el Emperador dō Carlos uo ganado la famosa ciudad de Tunez, y echado della al tiranno de Hayredin Barbarroxa y dado la a Mulcy Hascen cuya era (como se dira en la descripciō de aquella ciudad) continuado su sancto desseo que era de destruyr los cossarios Turcos que se acogian en los lugares maritimos de Affrica, y especialmente en la ciudad de Argel que tan molesta a sido a la Christiādā: inflamado de celo de religiō y de piedad Christiana de ver tantos Christianos captiuos en poder de aquellos infieles enemigos de nuestra sancta fee Catholica, y no quiriendo ya embiar capitanes como otras vezes se auia hecho en los infelices successos de las armadas passadas, quiso yr en persona sobre aquella odiosa ciudad, y para ello mando poner en orden vna poderosa armada en Italia, y en España de galeras y naos, y de mucha gente de guerra soldados viejos Españoles, Turcos, y Italianos, y muchas municiones, y artilleria, pertrechos, y otras cosas necessarias a la espugnacion della. Estando pues ya junta la mayor parte dela armada en el puerto de Ibica, no siē

do aun llegado don Bernardino de Mendoça con la armada de España, partio el Emperador de aquella Isla y fue a dar fondo en la playa de Argel a veynte y seys del mes de Octubre de mil y quiniētos y quarenta y vn años, y estando surto en la playa llego dō Bernardino al cabo delas Caxinas, o de Apolo con ciento y cinquenta naos gruesas, y muchos nauios pequeños. En esta armada yua el duque de Alua mayordomo mayor del Emperador por capitā general de la gēte de guerra, y cō el muchos señores y caualleros auētureros que a su costa quisieron seruir en esta jornada. Auia hecho tormenta en la costa de Argel dos dias antes que la armada llegase, y aunque el viento auia calmado no estauan sossegadas las olas del impetuoso mar, y por que para desembarcarse los soldados se auia forçosamente mojar no salto la gēte luego en tierra esperando que abonançasē el tiempo y que llegase la armada de España. Esta dilacion, aunque fue de solos dos dias, fue causa de grādissimo daño, y por ella se perdio vna cierta victoria. Pues miētras el Emperador estaua con la armada surta en la playa, embio vn cauallero a Hascen Aga, que a la sazō era gouernador de Argel, con vna vandra de seguro: el qual salto en tierra y fue bien recebido de aquel renegado, que era de

EE nasciō

LIBRO QUINTO DEL

nascion Sardo, y explicando ante el su embaxa, le dixo. Que mirase como toda la Christiandad venia a castigar los daños que los coffarios y vezinos de aq̃lla ciudad auian hecho, lo qual se haria con harto mayor crueldad de lo que nadie podria pensar, si tomádo otro partido mas cuerdo y seguro para su salud y felicidad, no entregaua luego la ciudad al inuicto Emperador, pues sabia que tirannamente y por engaño se auia metido en ella Horux Barbaroxa, y muerto a Celim Beni Tumi cuya era, y fortalecidola despues Hayredin su hermano para destruycion del genero humano, y que si conformandose con la razon y con el tiempo daua la ciudad al Emperador, elle prometia en su nombre que dexaria yr libremente a todos los Turcos, y Moros que estauan dentro con sus mugeres, y hijos, y hazien das, y a el le haria grandes mercedes en paz y en guerra. Y de mas desto le truxo a la memoria como era nascido en Cerdeña hijo de Christianos vassallos del Emperador, y tenia justa causa para boluerse a la fee, y rescebir la gracia de vn tan poderoso principe, vengandose de aquel infiel coffario que le auia captiuado: por tanto que se determinase presto y no esperase el assalto del furioso exercito, porque el y sus gentes pararian en lo que auian parado

los de Tunez. Demas desto le hizo otros offrescimientos secretos que tuuieron harto suspenso el animo de Hascen Aga, y se entendio del que tenia volúdad de complazer al Emperador: mas vn renegado llamado Cayd Mahamete natural de la ciudad de Malaga de casta de Iudios, que despues fue alcayde y rey de Tajora se lo estoruo: el qual como sintiese blandear a Hascé Aga se fue para el acompañado de otros Turcos y renegados, y le dixo. Señor auemos entendido que andas en partidos cō el Emperador y que piensas entregarle esta ciudad: quita de tu pensamiento tal cosa, porque no conuiene al seruicio del gran Turco, ni se te a de consentir que con tan grande infamia dexes lo que tanto nos a costado sustentar. Entōces boluio Hascé Aga al cauallero Christiano, y sonriédose le dixo. Por loco tengo al que piensa dar consejo a su enemigo: veamos en que tiene el Emperador puelta la cofianza de tomar a Argel: y el cauallero señalando con el dedo hazia la armada le respondió. En aquella artilleria, y gente inuencible que alli viene, con que tomo a Barbaroxa tu señor la fortaleza de la Goleta, y la ciudad de Tunez. No, no dixo Hascé Aga, que mejor deffenderemos nosotros nuestros muros con nuestra gente, y artilleria, y maquinas de guer

ra, haziendo que esta ciudad famosa por dos rotas que vuestras armadas an auido en ella, lo sea mucho mas con la tercera de vuestro emperador, y sin otra replica le despidio. Publicauase en Argel vna supersticion y hechizeria diabolica, q̄ como si fuera muy cierta teniá los Moros puesta en ella toda su confiança, diziendo que vna vieja encantadora auia pronosticado la rota de Diego de Vera, y el naufragio de don Vgo de Moncada, y que tambien les auia señalado el tiempo en que vn gr̄ rey delos Christianos auia de recibir mucho daño sobre aquella ciudad: y los Turcos y renegados por animar la gente encarecian este pronostico tanto que no solo ponian animo a los ciudadanos, mas atemorizauan los animos delos Christianos que se veyan a boca de inuierno surtos con sus nauios en aquella costa y playa braua. Auia en Argel ocho cientos Turcos los mas dellos de a cauallo, auiendo se ydo mas de otros trezientos cō aquel Sophi llamado Caid Marjan, que diximos que siruio a Hamete Oaraci rey de Fez, y despues al Xerife Mahamete. Demas desto auia cinco mil hombres de pelea entre Beréberes, Tagartinos, Mudejares, Andaluzes: y Hascen Aga auia mandado juntar gran numero de Alarabes de los de Metija, que anduuiessen en el campo, y a

todas oras desasossegasen el exercito de los Christianos, y para tenerlos gratos les auia embiado dineros, paño, y lienços, y otras cosas. Y como vuo despedido al cauallero Christiano que le lleuo la embaxada del Emperador, mando luego pregonar por toda la ciudad que nadie fuesse osado de sacar sus bienes, hijos, ni mugeres so pena dela vida, y con gr̄ diligencia repartio las estancias y proueyo todas las cosas necesarias a la deffensa. El Emperador que estaua con la armada surta a Poniente de la ciudad, auiendo reconocido la costa, mando pasar los nauios ala parte de Leuante donde ay mejor desembarcadero, y llegando las galeras a las naos tomaron los soldados y cō los esquifes y bateles los echarō en tierra lleuando solamente las armas en las manos, lo qual se hizo con poca resistencia de los enemigos. Y siēdo desembarcada la infanteria se hizierō tres esquadrones, y en cada vno se pusierō tres piezas de artilleria de campaña para tirar a los Alarabes si quisiessen llegar a escaramuçar, y de esta manera camino el exercito la playa adelante como vn quarto de legua, y el Emperador mando assentar el real en vn sitio cercado de dos cauas muy grandes que auian hecho vnos arroyos con la corriente de las aguas, y eran tan hondas que no se podia

passar fino por vna puente. Alli estuu aquella noche, y al quartel del alua dieron los Turcos, y Moros vna carga de escopeteria sobre los aloxamientos, mas el Emperador no consintio que nadie saliesse a ellos hasta que fuese dedia claro: entonces mando a dō Alvaro de Sande, y a Luys Perez de Vargas, que cō los tercios de Sicilia, y de Bona, saliesse a retirar de aquel lugar los enemigos porque hazian mucho estoruo auiedo de caminar el exercito al pie dela montaña la buelta de Argel: los quales pelearon con ellos todo aquel dia hasta llegar alas espadas, y al fin les ganaron vn cerro alto q̄ estaua a mano yzquierda del aloxamiento, y passaron siguiendo los hasta ganarles la montaña que esta sobre Argel, donde los Turcos han hecho la fortaleza q̄ diximos llamada Burche. Mientras los dos tercios peleauā con los enemigos, el Emperador camino cō todo el exercito hasta cerca de los muros de Argel, y puso sus tiēdas en vna hermita q̄ los Moros llama de Cidi Iaco, y reparando en tres quarteles la gente de tres nasciones, puso la infanteria Española en lo mas alto cerca dela montaña: los Alemanes puso en vnos cerros junto a sus tiēdas: y los Italianos ala marina en lo llano junto a las puertas de Argel. Luego el siguiente dia salio Hascen Aga con la gente de guer

ra que alli tenia y dio en el quartel de los Italianos donde hizo algun daño, porque como auia llouido aquella noche los soldados estauan ateridos de frio, y los mas dellos tenian la poluora mojada, y las cuerdas apagadas, y viēdo se acometidos con tanta furia afloxaron tanto que los Turcos llegaron a su quartel y aun entraron dentro. Mas luego se rehizieron, y boluiēdo sobre los enemigos matarō muchos dellos, y los hizieron retirar hasta las puertas de la ciudad, con tanto valor de animo que se tuuo entendido q̄ si los Turcos no cerraran tā presto las puertas entraran alas bueltas con ellos: mas como hallaron la entrada cerrada, siendo offendidos de los muros con las escopetas, y con la artilleria de los baluartes, se retiraron algo desordenados por huyr los tiros de los enemigos. Este dia mostrarō biē su valor los caualleros dela horde de sant Iuan, los quales llegaron con su bandera hasta las puertas dela ciudad, y vn cauallero de xo hincada vna daga en la vna de las, y viendo que la gente se retiraua se recogieron debaxo de su vādera, y con buen orden se retiraron tambien ellos sin quitarse de la retaguardia donde fueron biē vistos y señalados por su valor, y por las sobreuistas coloradas cō las cruces blancas que lleuauan sobre las armas, aunque los caualleros

llos Turcos que se auian recogido a largo de la cerca por fuera de la ciudad los siguieron reziamente y les mataron el Alferéz y algunos caualleros. Auia comenzado aquella noche, entre las doze y la vna, vna rezia torméta en la mar, y con la tempestad y fortuna, que crecía cada ora mas, estauan los soldados affligidos y confusos no sabiendo que remedio poder tener en tanta tribulacion: mas el inuicto Emperador socorrio luego hazia la parte dó de los Turcos venian cargando, embiando tres compañías de Alemanes que hiziesen espaldas y detuuiesen la gente. Mas era tanto el daño q̄ el agua y el lodo les hazia, y los soldados andauan ya tan turbados, que hizieran los vnos y los otros poco effecto, si el proprio Emperador en persona no llegara con su batallon y hiziera retirar a los enemigos otra vez a la ciudad. Mientras esto se hazia en tierra, la armada arrebatada de vna terrible tempestad comenzaron los nauios a quebrar las amarras y haziendo se pedaços vnos con otros se yuan a fondo a vista del exercito. La mesma tempestad y fortuna passará las naos de España, y todos los nauios que se hallaron auer doblado el cabo de Apolo, porque todos dieron al traues, y en breue espacio de tiempo se vio toda la playa llena de pedaços de nauios

y de cuerpos de hombres ahogados. Los Alarabes viendo el naufragio acudieron luego ala orilla de la mar, y estando como rauios leones aguardando a los que salía a tierra así hombres como mugeres los alañeauan y robauan sin ninguna piedad. Ciento y quarenta nauios de velas quadras fueron los que dieron al traues este dia, y las galeras auiendo hecho fuerça sobre las amarras toda aquella noche, no pudiendo resistir la tormenta se fueron a encallar en tierra pensando salvar la gente, mas no les succedio así: porque los Alarabes acudieron luego, y como la gente salía a tierra mojada y aturdida de la fortuna, matauan todos quantos les venian a las manos sin dar vida a ninguna edad, aunque se les rindiesen. Nunca exercito se vio en mayor trauajo que el del Emperador sobre Argel despues de perdida la armada, porque siendo acabados los bastimentos, que se auian desembarcado en aquellos tres dias, martes, miercoles, y jueues, no auia conque entreternerlos soldados hambriétos, mojados, y muertos de frio, llouiendo siempre de dia y de noche sin tener tiendas ni pauellones ni otro reparo dóde se poder acoger, ni donde poder abrigar ni curar a los heridos. Viendo pues el Emperador táta calamidad a vn mesmo tiempo, con inuicto animo

Naufragio de la armada imperial.

discurria de vn cabo a otro, y có el los duques de Alua, y de Sessa, y el marques del Valle, y dō Hernando de Gonzaga, y otros señores y caualleros animando la gente, y proueyendo en todas las cosas: el qual mando juntar las reliquias de la armada y que se fuesse al cabo de Metafuz, y para que la gente comiese hizo matar los cauallos, siēdo el primero el suyo, y de aquella carne se repartio por las compañías, y luego el viernes mando alçar el real y hechos tres esquadrones de las tres nasciones començo a caminar la buelta de Metafuz lleuando los enfermos y heridos en medio. Este dia lleugo el Emperador a Hued el Harax, que los antiguos llamaron Sefaya, y es vn rio grāde que esta dos leguas a Levante de Argel, y venia tan crecido, q̄ no se pudiēdo vadear apie ni a cauallo, se mādó aloxar el real en vn sitio a manera de triangulo dōde fue la poblacion antigua de Sasa: y estādo fortalecido por vn cabo de la mar, y por otro del rio, se puso la infanteria en esquadron ala otra parte contra los Alarabes, y Azuagos, y Turcos que siempre veniā pelcādo con la retaguardia. Viendo pues que no se podia vadear el rio mando el Emperador juntar pedaços de nauios delos que auian dado al traues en aquella playa, y con mucha presteza se hizo vna puente por do passó la in-

fanteria Tudesca y Italiana, y los Españoles subiendo el rio arriba hallaron vn vado donde daua el agua poco mas que a la rodilla, y por alli passaron: y el Emperador acompañado de los duques de Alua y de Sessa, y del marques del Valle, y don Hernando de Gonzaga, y de otros caualleros de su corte, con dos mangas de infanteria Española passo por la propria barra del rio dando el agua a los pechos ala infanteria. Como los enemigos vieron passado el exercito luego dieron buelta ala ciudad, quedando solos los Alarabes de a cauallo: los quales siguiēdo siempre los esquadrones y matarō algunos enfermos que se quedauā atras. Otro dia siguiēte que fue sabado passó la gente el rio que llamā Hued el Hamiz, y porque el vado de mas de ser muy hondo era tan fragoso que atascauan los hombres y los cauallos y se ahogauā sin poder ser socorridos, mando el Emperador traer los barcos y entenas de los nauios con que se hizo vna puente por donde passó la infanteria. Desta manera lleugo el exercito a Metafuz dōde ya estaua Andrea de Oria esperādo con la armada, y se aloxo entre los edificios de aquella destruyda ciudad haziendo reparo dellos y de la gente cōtra los importunos Alarabes que nūca dexaron de seguirle. El marques del Valle suplico al Emperador

dor con grande instancia le dexa se boluer con aquella géte sobre Argel, porque con el poco bastimento q̄ auia quedado en aquellos nauios y lo que se le podria embiar de las Iilas esperaua en Dios tomar aquella ciudad, mas los del consejo lo contradixeron con muchas razones, y assi se mádo embarcar la géte con determinacion de boluer sobre ella el siguiente año. Los primeros que se embarcaron fueron los Italianos luego los Alemanes, y a la postre los Españoles, y hecha la armada a la vela a parar a la ciudad de Bugia que entóces estaua por el Emperador. Don Bernardino de Médoça saluo en esta jornada todas sus galeras en el puerto de las Caxinas porque le tomo la tormenta antes de doblar el cabo, q̄ no fue poco bié para recoger el exercito. Llegado su Magestad a Mallorca despacho a Andrea de Oria y a don Hernando de Gonzaga para Italia con horden que se aprestasen para la Primavera del siguiente año, y de alli se vino a Carthagená.

¶ CAPITVLO. LI. QUE trata de Sasa ciudad de la Prouincia de Argel.



LA CIVDAD DE Sasa, que Ptolomeo llamo Tipaso, esta destruyda cuyos edi-

ficios se veen a Levante de la ciudad de Argel en la ribera del mar Mediterraneo Sardo a Poniente de la ciudad de Metafuz. Esta ciudad fue de mas de tres mil vezinos. Su sitio es junto al rio que llaman Huet el Harrax: algunos quieré dezir que fue edificada antes q̄ Argel por los antiguos Africanos. Despues fue destruyda por el pueblo de Mozgane que son vnas gentes mas mulatos que blácos que tiené sus principales poblaciones en Libia de donde vinieron poderosos a esta Prouincia, y fuero señores della muchos tiempos antes que los Romanos entrasen en Affrica. Estos son Beréberes Africanos, y hablan vna lengua que llaman Mozgana, o Mozaúia que es muy reuelada y diferente de la q̄ habla los otros Africanos. Finalmente esta ciudad esta destruyda, y los escriptores dizen que es mas antigua q̄ Argel, y algunos la llaman la ciudad vieja de Argel, porque de sus ruynas dizen que fue edificada la que aora llaman Argel.

¶ CAPITVLO. LII. QUE trata de Metafuz ciudad de la Prouincia de Argel.



LA CIVDAD DE Metafuz es antigua y fue edificada por los Romanos en la costa del mar Mediterraneo Sardo a

Leuante de la ciudad de Sasa, en la qual esta vn razonable puerto donde van a Surgir los nauios de Argel. Porque todo lo demas es costa braua y descubierta a la offensa de los vientos, y tiene grãdes y peligrosos bagios. Los Affricanos llaman esta ciudad Temé de Fust, y Ptolomeo Rustonio: el qual la pone en grados diez y ocho y minutos treynta de longitud, y grados treynta y dos y minutos quarenta y cinco de latitud. Esta ciudad estuuo muy profpera en tiempo de los Romanos. Despues la destruyeron los Godos y de sus ruynas crecio la ciudad de Argel. A Leuante de esta ciudad entra en la mar vn rio q̄ los Affricanos llamã Huet Icer, y los antiguos le llamaron Serbete, o Sarda, y jũto a el casi ala mar esta vna villa llamada Beni Abdala del nombre de vn pueblo que viue en ella, aunque su antiguo nõbre es Cissi, la qual tiene mas de quinientas casas en barrios, todas de ruyn fabrica.

¶ CAPITVLO. LIII. QUE trata de Ted Delez, ciudad de la Prouincia de Argel.



ED DELEZ, es la vltima y mas Oriental ciudad desta Prouincia. La qual segun dicen los escripto

res fue edificada por los naturales de la tierra en la costa de el mar mediterraneo Sardo diez leguas a Leuante de la ciudad de Argel. Llamose antiguamente Addime, y Ptolomeo la pone en grados veynete y dos de longitud y a grados treynta y dos y minutos cincuenta de latitud. Esta cercada de altos y fuertes muros, mas las casas son de ruyn fabrica, y los vezinos son todos tintoreros, y pescadores, gente afable que se deleytã de musica de laud, o de citara. En los terminos tienen muchas y muy buenas tierras de pan, y cria de ganados. Es tanto el pescado que muere en aquella costa que muchas vezes lo echan a mal no hallando quiẽ lo quiera comprar. Tiene la ciudad mas de mil casas pobladas, y vn castillo donde reside el alcaide que pone alli el gouernador de Argel, porque siempre Ted Delez sigue la fortuna de aquella ciudad.

¶ CAPITVLO. LIIII. QUE trata de Mehedia ciudad de la Prouincia de Argel.



EHEDIA, es vna ciudad antigua edificada por los Romanos en vn espacioso llano que se haze

haze sobre vna muy alta sierra quinze leguas al Mediodia de la ciudad de Argel metida la tierra adentro. Fue antiguamente muy poblada, y en la guerra del Moahedin Halifa cismatico fue destruyda: el qual edificio despues en ella vn castillo llamado el Moahedin, y de aqui tomo nombre la ciudad que antiguamente se llama Alfara. Aora esta poblada y tiene mas de dos mil vezinos, y es vna de las principales fuerças que los Turcos tienen en aquel reyno dõde hordinariamete pone el gouernador de Argel vn alcayde con ochocientos Turcos que corran la tierra y la assegurẽ de los Alarabes. Esta ciudad esta cercada de muros antiguos, y fuertes, y al derredor tiene grandes montes de enzinales que se estienden largamente, y en ellos ay muchos lugares poblados de Beréberes, y de Azuagos, gente bellicosa y fuerte, aunq̃ por estremo bestial. Los moradores cogẽ mucho pan trigo, y ceuada, y muchas pasias, y bigos, y vellotas q̃ fecan y lleuan a vender a las otras ciudades. Y segũ parece por las antiguallas que en los hundi-dos edificios se hallan deuio de ser vna gran Colonia de Romanos. Ay en esta ciudad vna antiquissima fuẽte labrada de piedra marmol, y en vna tabla de piedra que esta en ella se veen esculpidas estas letras.

D. D. L. S. V.

CAPITULO LVII. QUE trata de Medua ciudad de la Prouincia de Argel.



LA CIUDAD de Medua es grande y muy antigua que segun dicen los escriptores Africanos fue edificada por los naturales dela tierra Su sitio es vn hermoso llano que esta en los confines de Getulia cincuenta leguas dela ciudad de Argel metida la tierra adentro, y sessenta a Leuante dela ciudad de Tremecen. Esta ciudad aun que no es propria del reyno de Tremecen, siempre la poseen aquellos reyes por la commodidad de el passo de Numidia. La tierra es muy viciosa de huertas y de arboledas, y abundante de muchas fuentes, y tienen los moradores muchas tierras para pan, y muchos ganados, y son ricos de labrança y criança. Tratan se bien a su vsança, y tienen muy buenas casas, y tienen vna hermosa mezquita muy grande. Fueron en vn tiempo molestados de los Getulos, y de los Alarabes de Numidia quando declino el poder de los reyes de Tremecen: por que aun que son vassallos

de aquellos reyes no los pueden fauorescer sino es con grã poder por estar tan lexos dellos y tan cerca de los enemigos. Y quãdo eran poderosos, tenian de continuo guarnicion de gente de guerra que defendian la ciudad y corrían la tierra, y desta manera estauan sujetos y pacificos los pueblos comarcanos. Viendo pues los ciudadanos el poco fauor que tenian en los reyes de Tremecen se entregaron al rey de Tenez, el qual por estar mas a la mano los fauorescía a todas oras, y en este tiempo la gano Barbarroxa, y despues aca a estado por los Turcos de Argel: los quales tienen presidio dentro. Otras muchas ciudades ocupan los Turcos en este reyno, y en Numidia, y Getulia de las quales se trata en su lugar quãdo digamos de aquellas Prouincias.

¶ CAPITVLO LVIII. QUE trata del Cucó ciudad y sierrta de la Prouincia de Argel.



N LOS confines de los llanos de Argel llamados de Mejija al parte de Mediodia y Levante ay muchas sierras pobladas de Beréberes y de

Azuagos gête bellicosa que viuē lo mas de el tiempo sin reconocer señor ni pagar tributo a nadie, y sobre todo son muy ricos porque tienen muchas tierras de pan, muchos ganados, y muchos cauallos de guerra. Estas gentes tienen siempre guerras vnos con otros y hazen ciertas ferias en las quales se cominacan para la contratación de los ganados, trigo, lana, y manteca, y para prouerse de paños, y lienços, y de otras mercaderias que les lleuan los mercaderes de las ciudades vezinas. Y entre estas sierras, que todas proceden del Athalante Mayor, ay vna que llaman el Cucó del nombre de vna ciudad que ay en ella: aunque su nombre proprio es Eguilu Andaluz, la qual es muy alta y muy fragosa, y esta diez y ocho leguas de la ciudad de Argel entre Levante y Mediodia, quinze a Poniente de Bugia, y quatro de la sierra del señor de Laabez que solamente las diuide el rio de Bugia. Esta ciudad del Cucó tiene mas demil y seys cientos vezinos, y es fuerte de sitio porque esta cercada de vna alta peña tajada, y de vn fuerte muro donde la peña no alcança. Ay en ella muchas fuentes y huertas de fructas de toda suerte, y mucho azeyte, y trigo que se coge en los llanos q̄ estan al pie della: y en los altos cogen los moradores mucha ceuada, y tienen muchos ganados mayores

mayores y menores, y muchos colmenares. Por manera que son ricos, de pan, ganados, miel, cera, lino, higos, vuas, y de otras frutas, y hazen los mejores lienços de Berberia y de mas provecho. Por toda la sierra ay grandes poblaciones, y la subida della es dificultosa, porque no se puede yr si no por vn camino que con las piedras se puede deffender a qualquier poderoso exercito. Y en la halda della a la parte de Mediodia esta vn lugar de quinientas casas repartidas en barrios llamado Gemaa Xahariz dō de se haze vn rico mercado el viernes de cada semana. Todos los lugares y poblaciones desta sierra son parentelas, cada linage tiene su poblacion por si: y tienē todos vn Xequē principal a quiē obedescen como a señor. De pocos años a esta parte se a hecho llamar rey del Cuco vn Xequē destos, que de nombre proprio se llamo Ben el Cadi, hombre noble y del linage de Celim Beni Tumi señor de Argel, a quiē Horux Barbarroxa mato: de cuya causa este señor y todos los desta sierra fueron crueles enemigos de los Turcos y tuuieron siēpre guerra con ellos, hasta que Hascen Baxahijo de Hayredin Barbarroxa en parento con el y caso con vna hija suya: como se dira a delante quando tratemos de la sierra de la Abez. Tiene este se-

ñor del Cuco cinco mil escopeteros de a pie, y mily quinientos hombres de a cauallo buena gente de guerra, y otra mucha gente de a pie armada a su vsança q̄ todos son hombres bellicosos y valientes exercitados en la guerra aunque andan mal adreçados, sino es quando van a pelear que entonces se vistē de paño, y de lienço, y se arrean lo mejor que pueden. Entre estos barbaros ay muchos poluoristas que ordinariamente hazen poluora, por que tienen minas de salitre en la sierra, y el açufre lo lleuan de Argel que lo traen alli de Francia los mercaderes. Tambien tienen minas de hierro, y muy buenos oficiales que hazen espadas, puñales, y hierros de lanças, mas no tienen azero ni lo ay en Berberia, y lo que gastan lo hazē ellos de hierro estirádolo en vergas largas y metiendolo en vnos tinajones de tierra, y con vna mezcla de arena, y de yeruas, y agua le dan temple y lo recuezen para que quede rezio como azero, mas no es tan perfecto como lo que los malos Christianos les lleuan de Europa. En esta sierra ay pocos Iudios y esos son muy mal tratados, porque aquellas gentes son muy enemigos de ellos. Despues que el señor de el Cuco tiene pazes con los Turcos se a hecho poderoso, y los a fauorecido con su gente contra

el señor de la sierra de la Abez: porque esta sierra es mayor, mas fuerte, de mas gente, y mas fertil que la de la Abez: y a en noblecido mucho la ciudad del Cuco dō de reside y tiene sus palacios principales. Ay por toda esta sierra muchas monas que se criá entre los bosques. No ay otras poblaciones de que hazer mincion en esta Prouincia.

¶ CAPITULO. LIX. QUE trata de la Prouincia de Bugia que es en el reyno de Tremecen.

DE LA P ROVIN CIA de Bugia (que los Moros llaman Bigeya) es la vltima y mas oriental parte de la Mauritania Cessariense: la qual a Poniente tiene la Prouincia de Argel en los confines de la ciudad de Tenez: a Leuante la Affrica menor en los terminos de la ciudad del Col: a Tramontana el mar Mediterraneo Sardoo: y al Mediodia la Numidia, o Getulia. Algunos quisierō poner esta Prouincia en el reyno de Tunez, mas siguiendo a los mas graues auctores la ponemos en el de Tremecen, que es la Mauritania Cessariense, don de la puso Claudio Ptolomeo. Verdad es que estuuo debaxo de el señorio de Tunez algun tiempo, y esto fue despues que Abu Fe

rez rey de Tunez hizo su tributario el reyno de Tremecen, porq̄ a la buelta dexo en Bugia vn hijo suyo llamado Abdulazis con titulo de rey. Este rey Abu Ferez tuuo tres hijos llamados Hutmē, Amar, y Abdulazis: a Hutmen q̄ era el mayor dio la succession de el reyno de Tunez, y reyno en el quarenta años: al segundo dio la Prouincia de Zeb, que es en la Numidia, o Getulia, el qual muerto el padre se alçó contra Hutmē su hermano, y con el fauor de los Numidas y Alarabes le hizo gran guerra, y le occupo muchas ciudades de aquel reyno, y al fin Hutmen le desbarato y prendio en la ciudad de Azfaquez, y lleuandole preso a Tunez le dio a escoger qual q̄ria mas, morir degollado, o viuir ciego, el qual escogio lavi da, y haziēdo le abacilar los ojos cō vna bacía de açofar ardiendo le cego, y desta manera viuió muchos años en Tunez. Al tercero que era Abdulazis dio el estado de Bugia, y fue tan obediente a su hermano mayor que permanescieron en estado el y sus descēdiētes llamando se rey de Bugia, hasta q̄ el cōde Pedro Nauarro se lagano, como sedira en el siguiēte capitulo. De aqui tomo esta Prouincia nōbre de reyno, y algunos la quisierō anejar al reyno de Tunez: la q̄l es por todas partes fieras y mōtes fragosos dōde nascē muchas fuentes y ay muchas pobla

blaciones de Azuagos y de Beréberes gente valiente que se precia de muy nobles y liberales. Tienen muchos escopeteros y gente de acavallo bien en orden, y son ricos de ganados mayores y menores. Son tan agrias y dificultosas estas sierras que la mayor parte de los pueblos se mantienen en libertad y no estiman el poder de los reyes, y en los campos donde ay alguna tierra llana andan grandes cobeylas de Azuagos, y heylas de Alarabes que todos viue de vna manera en aduares, y andan mudando se devn cabo a otro. Son gente bellicosa y valiente, y que tienen muchos escopeteros, y los mas dellos son texedores de lienços, y de alquicelles, y alhombras. Su comida mas hordinaria es harina de ceuada, carne, higos, y nuezes que secan para todo el año. En estas sierras ay muchas minas de hierro, y en algunas partes lo labran en pequeños pedaços y los pasan por moneda. Demas desto tiené moneda de oro y de plata que baten entre ellos mesmos, y cogen mucho lino y cañamo de que hazen lienços. Las mugeres son hermosas, y los hombres rezios y muy sueltos, y por extremo celosos. Andan mal en orden y guerrean siempre entre ellos. En los llanos se coge mucho trigo. En la descripcion de las sierras diremos otras particularidades, va-

mos aora a las ciudades que ay en esta Prouincia.

¶ CAPITULO LX. QUE trata de Bugeya ciudad principal desta Prouincia.



LA CIUDAD DE Bugeya es antigua y tan grande que en su prosperidad tenia mas de veynete mil casas pobladas: la qual segun la opinion de algunos fue edificada por los Romanos en el lugar dōde aora esta puesta en la halda de vna grã sierra q̄ cae sobre el mar Mediterraneo Sardo, treynta leguas a leuante de la ciudad de Argel, y doze a Poniente del castillo de Gigel en el paraje de Désa, o Dunia. Ptolomeo pone esta ciudad en las tablas de Libia en grados veynete y dos de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud: los Alarabes lallamã Bugeya. Esta cercada de altos y fuertes muros, y quando el Caim Halifa del Carúan baxo alas Prouincias de Poniete la destruyo y assiolo la mayor parte della, y la puso debajo del señorio del Carúan cō toda la Prouincia. Despues se boluio a poblar, aunque no tan prosperamente como de antes. Su sitio es en cerros y cuestras, y se va estēdiendo largamente hazia la sierra dōde tiene vna fortaleza bien cercada

da, y dentro della vnos palacios labrados a la Morisca harto mas hermosos que fuertes, y a la marina tiene otro castillo cō tres torres. Los edificios de las casas son buenos, y dētro della ay muchas mezquitas y collegios antiguos donde se leyan las ciencias Mahometanas. Cerca dela ciudad ay muchas arboledas de huertas, especialmente a la parte de Leuante, y al derredor ay muchos y espessos montes dōde se crian muchas monas y leones brauos. Los terminos de esta ciudad son algo esteriles de pan, mas los vezinos solian viuir ricamente por causa de la contratacion de los mercaderes de Europa, y estauan siempre en paz con sus vezinos porque el rey Abdulazis era hōbre muy pacifico y siempre procuraua amistad con todos: mas la codicia les fue muy dañosa. Porque teniendo buena cōmodidad en vn puerto que alli tienen començaron a hazer fustas y cō ellas yuan a correr la costa de tierra de Christianos, y eran tantos los daños que hazian que el Catholico rey don Hernando mando al conde Pedro Navarro que fuesse sobre ella, el qual se la gano, como se dira en el capitulo siguiente.

COMO EL CONDE PEDRO NAVARRO GANO LA CIUDAD DE BUGIA.



ENEL Año del señor mil y quiniētos y diez partio el conde Pedro Navarro sobre Bugia cō catorze naos gruesas llenas d'infanteria, y llegando a vista dela ciudad fue de tan poco animo el rey della, q̄ teniēdo mas de ocho mil hombres dentro con que se deffender, no oso esperar la armada delos Christianos, y en descubriendola huyo a la sierra con toda la gente q̄ auia dentro, teniendo entendido q̄ no haria mas de robarla y dexarla. Mas el cōde Pedro Navarro salto en tierra, y auiendose apoderado dela ciudad y saqueadola sin defenuaynar espada, puso guarnicion en el castillo dela marina, y edifico otro de nueuo dōde ay vna buena playa. Y estando en aquella ciudad cō hasta quinze mil hōbres de peleando ordē en las cosas q̄ conuenian para la fortificacion della y para profeguir la empresa de Berberia, el postrer dia de pasqua de resureccion q̄ fue martes atres de Abril se vino a meter de pazes en la ciudad vn rey Moro sobrino del que la auia desamparado cuya auia sido antes, y se la tenia usurpada el tio por traycion de esta manera. Saliendo este rey vn dia a visitar y cobrar el pecho de vnos lugares de Berēberes que estauan alterados, y dexando a su tio por gouernador dela ciudad, hecha conjuracion con los vezinos

zinos se auia leuantado con ella, y buelto el sobrino le auia hecho prender, y para le hazer in vtil le auia mádado abacilar y cegar los ojos con vna bacía de fuego ardiendo. Y así ciego le tuuo muchos años en prisión, hasta que llegando el códe a Bugia, los Moros que se yuan huyendo le soltaron y se fue con ellos, y dende algunos dias tomando consigo ocho, o diez de a cavallo, y otros tantos de apie, y con ellos vn Xequo mancebo de deziocho años su amigo se vino para el conde con vna vanderá blanca delante en señal de seguro: el qual le recibio muy bien y le hizo mucha honra, y siendo bien informado de su fortuna, y de la manera como le auia cegado su tio, se entendio que no deuia tener quebrados los ojos, y mandandole curar a los medicos y çurujanos de la armada con mucha diligencia le cortaron la carne de los parpados, que el fuego le auia pegado encima de los ojos, y luego se entendio que estaua sin lision, y có poca diligencia cobro la vista. Este rey por agradecer al conde tan gran beneficio le dio auiso como todos los Moros que auia salido huyendo de la ciudad con el rey su tio estauan escondidos entre vnas sierras, offresciendose que guiaria la gente de manera que no fuesen sentidos hasta dar sobre ellos. El conde holgo mu-

cho dello, y mádado q̄ fuesen luego dos Christianos con dos Moros a ver la dispuçion del camino, y a reconocer el lugar donde estauan los enemigos. Los quales llegaron a vista dellos, y aniendo bien considerado todo lo que conuenia boluieron a Bugia y dixeron al conde como los Moros estauan como siete leguas de alli en vnos espaciosos prados metidos entre vnas sierras, a los quales se podria allegar seguramente por el camino que auian visto. Luego el viernes en la noche a treze del mes de Abril partio el conde con mil y quinientos soldados, llevando consigo al rey Moro con hasta doze de a cavallo y otros tantos peones, y sin topar persona caminaron toda aquella noche hasta el quarto del alua que començo la gente a entrar por los prados donde auia algunos algarrobos grandes. Y uan de vanguardia el coronel Samaniego, y Diego de Vera con los escopeteros: los quales creyendo que los arboles eran tiendas dieron al arma y alborotaron la gente de manera, que los Moros uieron algun sentimiento pensando que fuesen Alarabes, porque no se pudieran persuadir a que fuesen Christianos. Mas el conde visto el hierro que se auia hecho mando luego dar Sanctiago, y fue la gente a mas correr hasta las tiendas de los

LIBRO QUINTO DEL

delos enemigos que estauan casi media legua de alli. Y hallandolos sobrefaltados, y casi puestos en huyda, siguió el alcance hasta lo alto de las sierras matando y captiuando muchos dellos. Y poniendo fuego al campo, mando recoger todo el ganado y el despojo, en que vuo nueue cientos camellos, nueue ciéttas vacas, mucha cantidad de ouejas, carneros cauallos, y azemilas, y mucho oro, y plata, y cosas de seda ricas, y todo el mueble y joyas del rey que fue de mucho valor. Có esta caualgada trayendo muchos Moros y moras captiuos se boluio el conde a Bugia con tan buen orden que aunque los Moros en todo aquel día no dexaron de pelear y acometer por todas partes no rescibió daño ni le mataron mas de vn solo Christiano que se desmando, y delos Moros murieron muchos. Llegado el conde cerca dela ciudad, el nueuo Obispo de Bugia que era vn Mallorquin salio en procession con todos los clerigos y frayles que se hallaron alli a rescibirle con *Te deum laudamus*, y por todos fueron hechas muchas alegrías: aunque la gente llegó muy fatigada, porque demas de que passaron dos rios caudalosos, vno de los quales llamado Huet el Quibir yua muy crecido por causa delas nieues que se derretian en aquel tiempo, y auia al derredor del cá

po donde estauan los aduares y tiendas de los Moros vnos cardos a manera de abrojos llamados Arracifes que lastimaró mucho a los soldados. Y dezian los Moros que fueron captiuos, que tuuieron entendido que bastará aquellos cardos para q̄ no osará los Christianos meterse en los prados. Despues desto veniá los Moros cada dia a escaramuçar a Bugia y ponian emboscadas, en las quales vuo algunos muertos y heridos de vna parte y de otra, mas no vuo cosa memorable. En este tiempo dio pestilencia en Bugia y fue creciédo de suerte que vuo día que murieron cié hombres, lo qual fue causa que el conde apresurase su partida para yr sobre la ciudad de Tripol donde lleuaua la derrota. Despues de ganada Bugia por el conde Pedro Navarro, Horux Barbarroxa fue sobre ella y la cerco en el año de el señor mil y quinientos y catorze có mil Turcos escopeteros, y mas de veynte mil Azuagos y Beréberes de aquellas sierras, y auiédo tomado el vno de los dos castillos por fuerça combatio el otro: mas al primer assalto le mataron cien Turcos delos principales, y mas de quinientos Moros, y a el le lleuaron vn braço con vna pieça de artilleria, por manera q̄ vuo de alçar el cerco y con sus Turcos se fue al castillo de Gigel y de alli a Argel, donde despues de

de sano se apodero de aquella ciudad y mato a Celim Beni Mumi como queda dicho a tras.

COMO SALHARRAEZ gano a Bugia.



LA CIVDAD de Bugia estuuu treynta y cinco años por los reyes de Castilla: los quales tenian de ordinario en ella quinientos soldados repartidos en tres fortalezas, y en este tiempo hizieron algunas entradas y traxeron muchos esclauos y ganados a la ciudad, aunque fueron raras por ser la gente de aquellas sierras muy bellicosa y auer muchos escopeteros Azuagos en la tierra que siempre yuan a correr a Bugia. Siendo pues capitan general de esta frontera don Alonso de Peralta enel año demil y quiniētos y cincuenta y cinco. Salh Arraez gouernador de Argel, a persuasion de vn Morabito llamado Cidi Mahamet el Haxi, fue sobrella con vna armada de veynte y dos baxeles por mar y vn campo de mas de quarenta mil hombres por tierra, entre los quales yuan diez mil tiradores: y auiendo ocupado el castillo imperial, que los Christianos desampararō pareciendo les q̄ no se podia bien deffender, cerco el castillo de la

mar y le batio cinco dias, y despues de le auer dado algunos asaltos le entro por fuerza de armas, auiendo enel solos quarenta soldados. De alli fue luego sobre el castillo grande donde estaua don Alonso de Peralta con toda la otra gente y le batio veynte y dos dias, al cabo de los quales el general mouido de piedad de las mugeres y niños que alli estauan, pensando darles libertad, porque se veyra que de ninguna manera se podia deffender el castillo, trato de partido conel pagano, y auiendo le prometido que le dexaria yr libremente a el y a todos los que con el estauan y les daria baxeles en que pasassen seguramente a España le entregó el castillo a veynte y siete de octubre día de sant Cosme y sant Damian. Mas el Turco le guardo mal la palabra, porque tomo la gente toda por esclauos y solamente dio libertad a don Alonso y a veynte hombres sus allegados quales el señalo. El qual vino luego a España y el Emperador don Carlos le mando prender juntamente con los que se supo auerle aconsejado que hiziesse aquel infame parrido con el Baxa, y deffendiendo se en juyzio fue conuencido y condenado a muerte por ello, y le cortaron la cabeça por justicia en la plaça publica de la villa de Valladolid a quatro dias del mes de

FF Mayo

Mayo de mil y quinientos y cincuenta y seys. Despues aca a esta do siempre esta ciudad en poder de Turcos: los quales la han fortalecido y tienen alli vn alcayde con guarnicion. A leuante desta ciudad entra en la mar vn rio al parescer pequeño, aunque quando se derrité las nieues lleua mucha agua: llaman le los Moros Huet el Quibir (que quiere dezir rio grande) y los Christianos rio de Zinganor: el qual segú Ptolomeo en las tablas de Libia se llama Nasaúa, o Nabar segun Plinio, cuya boca tiene grados veynte y dos y minutos diez de longitud, y grados treynta y dos y minutos treynta de latitud. Toman se en el mucho pescado, aunque la pesca dela mar es tan buena q los moradores se dan poco por la del rio. Quando esta ciudad era de Christianos no entrauan nauios en este rio porque estaua laboca dela barra ciega de arena, y el proprio año q Salh Arraez la gano llouio tanto y vino tan gran creciente que lleuando para adelante la arena abrio la barra de fuerte, que aora pueden entrar dentro galeotas, y galeras, y aun naos gruesas, y alli estan los baxeles guardados de toda tempestad y fortuna de mar como en vna caxa, porque solaméte ay vn poco de trauesia de Tramontana. Este rio es el que passa entre las sierras del Cuco y del LaAbez

dexando el Cuco a Tramonta y al La Abez al Mediodia.

¶ CAPITULO LXI. QUE trata de Gigel villa dela Prouincia de Bugia.



GIGEL, ES Vna fuerte villa q esta doze leguas a Leuante de la ciudad de Bugia, edificada por los antiguos Affricanos en la costa del mar Mediterraneo Sardo sobre vn muy alto cerro a la entrada del golfo que Ptolomeo llama de Numidia. Llamose antiguamente Igilgil, otros la llamaron Gigeri, otros Gegel, y la ponen en grados veynte y quatro de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarenta y cinco de latitud. La qual esta puesta en vn sitio tan fuerte que no se puede batir por ninguna parte, y esta cercada de antiguos muros. Los moradores son trauajadores, gente muy afable: las casas no tienen buen parescer de dentro ni de fuera porque son de muy ruyn fabrica: la tierra alderredor es muy aspera, y si no es donde alcançan a poder regar, porque alli se coge ceuada, lino, y cañamo, todo lo de mas es muy esteril. En las riberas de los arroyos y fuentes ay muchas arboledas de higueras, y nogales: y es tanta la fructa que

cogen que la lleuan a vender se-
ca en barcos por toda aquella co-
sta hasta la ciudad de Tenez. Tie-
ne la villa mas de seys cientos ve-
zinos: los quales se solian mante-
ner en libertad contra el poder
delos reyes de Tuncz y de Bugia.
Y en el año del señor mil y qui-
nientos y quinze se encomenda-
ron a Horux Barbarroxa y le hi-
zieron muchos seruicios, de cu-
ya causa son los vezinos que alli
viuen muy bien tratados de los
Turcos de Argel. En este golfo, a
Leuante de Gigel, entra en la mar
vn gran rio llamado Sufe Gemar
que nasce en las sierras que confi-
nan con Auras en el Athalante
Mayor, y baxando por vnos lla-
nos esteriles muy secos sale a los
llanos de Costantina, y cerca de
la ciudad se junta con otro rio pe-
queño llamado Bu Marzoc, y vá
corriendo hazia Tramótana por
entre algunas sierras hasta que se
mete en el dicho mar entre esta
villa y la ciudad del Col, diuidi-
do la Prouincia Cessariense de la
Affrica Menor. Este es el rio que
Ptolomeo llamo Amsaga, y el q̄
pone en las tablas de libia en gra-
dos veynte y seys y minutos quin-
ze de longitud, y grados treynta
y vno y minutos quarenta y cin-
co de latitud.

¶ CAPITULO. LXII. QUE
trata de Micila ciudad de la
Prouincia de Bugia.



MICILA, ES
vnaciudad an-
tigua que esta
donde confi-
na esta Prouin-
cia con la de
Numidia, o
Getulia cincuenta leguas de la
ciudad de Bugia la tierra adétro:
la qual segun los escriptores di-
zen fue edificada por los Roma-
nos, y esta cercada de fuertes mu-
ros antiguos. Fue vn tiépo muy
prospera poblada de gente rica,
y quando los Alarabes entraron
en Affrica fue por ellos destruy-
da y assolada. Despues se boluio
a poblar de gente pobre porque
son molestados siempre los vezi-
nos de los Alarabes de los cápos
que les comen los panes con los
ganados, y desta suerte viuen en
continua miseria y trauajo. Aora
la poseen los Turcos, y en vna
fortaleza q̄ alli hizo Salh Arraez
tienen algunos cauallos Turcos
de guarnicion, para mejor los def-
fender y poder subjectar los Ala-
rabes. Esta ciudad esta cercada de
la sierra del La Abez diez leguas
de la ciudad de Migana, y Hascen
Baxa la dio al señor de La Abez
para que cogiesse tributo della
vn tiempo, y le dio tambien tres
pieças de artilleria que Salh Ar-
raez auia dexado alli quando vi-
no de la jornada de Ticurt: el
qual las hizo subir a su fortaleza
del Calaa donde las tiene aora su

FF 2 successor

successor. Ay desde Micila al Calaa quinze leguas, y esta entre Mediodia y Poniente: llamose antiguamente Mirco, y Ptolomeo la pone en grados veynete y seys y minutos cinquenta de longitud, y grados treynta y vno y minutos veynete de latitud.

¶ CAPITULO LXIII. QUE trata de Migana ciudad de la Prouincia de Bugia.



MA CI V D A D de Migana es antigua que esta quatro leguas al Mediodia de la sierra de La Abez: la qual parece auer sido edificada por los Romanos, esta cercada de antiguos muros: la tierra al derredor es toda llana donde se coge mucho pan, y andan en ella vnos Alarabes poderosos llamados Vled Suleyman. En la ciudad ay muchas aguas de fuentes: la qual a sido muy molesta de los Alarabes, y quando los Mahometanos entraron en Affrica la destruyeron porque se les defendio con el presidio de Romanos que auia dentro: y quedando por señores de los campos, los que poblaron despues la ciudad fueron como sus vassallos, y muchas vezes pagauan tributo a los señores de aquellas sierras. Despues que los Turcos se apoderaron de el rey-

no de Tremecen a sido muy molesta esta ciudad, assi dellos como de los Alarabes y del La Abez y vltimamente en el año del señor mil y quinientos y cinquenta y nueue auiendo Hascen Baxa desbaratado el campo del conde de Alcaudete en Mazagran con los captiuos que de alli lleuo hizo en esta ciudad vna fortaleza donde dexo ciertos Turcos de guarnicion, para que la defendiesen a ellos y a los Alarabes sus vezinos de las molestias del La Abez que en aquel tiempo andaua poderoso: el qual vino despues sobre ella y la assoló y se lleuo seys tirillos de campo que el Turco auia dexado alli de los que gano al conde en Mazagran, como se dira largamente en la descripcion de la sierra de La Abez. Llamose antiguamente Lare, y Ptolomeo la pone en grados diez y siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta y minutos quaréta de latitud.

¶ CAPITULO LXIII. QUE trata de Tezteza ciudad de la Prouincia de Bugia.



TA CI V D A D DE Tezteza, es antigua fue edificada por los Romanos veynete leguas de la ciudad de Bugia metida la tierra adentro hazia el Mediodia, y puesta en vn hermoso llano

llano que cae entre Bugia y la sierra del LaAbez passadas las sierras de Bugia. La qual esta cercada de altos y fuertes muros de piedra labrada, y fue antiguamente muy poblada de gente principal y rica, porque auia en ella gran cõtracion de mercaderes. Mas despues que los Alarabes Mahometanos entraron en Affrica vino en gran diminucion, porque la saquearõ aportillando los muros por muchas partes derribaron las casas y se quedaron por señores de los campos hasta oy: y assi los moradores que viuen dẽtro son pobres y miserables sujetos a los Turcos q̄ insolentemente los señorea. Esta puesta en el camino q̄ va de Fez a Tunez, y las reliquias de los antiguos muros muestran auer sido vna gran poblacion.

¶ CAPITULO LXV. QUE trata de Zamora villa de la Prouincia de Bugia.

ZAMORA, ES VNA villa antigua edificada por los Romanos quatro leguas a Leuante de la ciudad de Migana, la qual tiene mas de dos mil vezinos repartidos en barrios, y juto a vna fuente caudalosa que nasce al Mediodia esta vna fortaleza modernamente edificada por Hascé Baxa gouernador de Argel. Esta villa es la mas rica de pan y de ganados

que ay en Berberia, y cada lunes se haze en ella vn mercado dõde acuden los Alarabes y Beréberes a vender sus ganados, trigo, ceuada, azeyte, manteca, lana, dátils, y otras muchas cosas. Llamo se antiguamente Azama, y Ptolomeo la pone a grados diez y siete de longitud, y grados veynte y siete y minutos cincuenta de latitud. Salustio la llama Floro.

¶ CAPITULO LXVI. QUE trata de Necatus ciudad de la Prouincia de Bugia.



NECA- us, es vna ciudad muy antigua que esta veynte leguas al Mediodia de la ciudad de Tezteza, la qual dizen los escriptores q̄ fue edificada por los Romanos, y esta cercada de altos muros de piedra. Juto a ella passa vn rio cuyas riberas vá cubiertas de arboledas de huertas donde ay grandisimos nogales y muy hermosas higueras. Los higos desta ciudad son tenidos por los mejores de Affrica, y los secan y lleuan los vezinos a vender a Costantina que esta mas de cincuenta leguas de alli entre Leuante y Tra

mótana. Al derredor de la ciudad son los terminos muy llanos, y de muy escogidas tierras para pan, y así los vezinos son ricos, y se traían bien a su vfança. Dentro dela ciudad esta vna mezquita muy grande y muy bien labrada donde ay muchos alfaquis, y junto con ella vn collegio en que se leé las ciencias Mahometanas, en el qual ay muchos collegiales que se sustentan de la renta que tiene situada. Las mugeres desta ciudad son blancas y hermosas, y tienen los cabellos muy negros, y los hombres muy conuersables y amigos de forasteros. Ay por toda la ciudad muchos baños, las casas son graciosas y bien labradas, aunque por la mayor parte no tiené sobrados. En las mas de ellas ay jardines, y fuétes de agua y muchos jazmines, rosales, alhelis, arrayhanes, laureles, y otras flores olorosas, y grandes parralles, naranjos, limones, cidros, y otros arboles desta suerte. Por manera que es vna delas más frescas y agradables ciudades de Berberia, y de mayor deleyte, si los insolentes Turcos que son aora señores della, no molestasen a los vezinos có pechos fuerças, y malos tratamientos. No ay en esta Prouincia otras ciudades de que se deua hazer mención, esta es la vltima y mas oriental della. Llamo se antiguamente Vaga, y Ptolomeo la pone en grados diez y

ocho de longitud, y grados treyn ta y vno y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPITULO LXVII. QUE trata de Beni Iubar sierra dela Prouincia de Bugia.

MA S SIERRAS del estado de Bugia se estienden sobre el mar Mediterraneo Sardo al pie de cincuenta leguas, y de ancho diez, y doze por algunas partes. Son todas de el Menor Athalante y está pobladas de gente bellicosa, como diximos en el primer capitulo de esta Prouincia. La principal dellas llamada Beni Iubar esta ocho leguas de Bugia: la qual tiene de largo de Poniente a Leuante mas de diez leguas y de ancho seys. Es vna sierra muy alta y fragosa donde nascen muchas fuentes, y ay grandes arboledas de nogales y higueras y otros arboles fructiferos, y en lo alto della se coge mucha ceuada, y se crian muchos ganados: por las haldas de la sierra passa el rio de Bugia, y los moradores son Azuagos de los que diximos que hazen cruces en la cara y en las manos, gente armigera y muy valientes hombres, aunque son tan bestiales que se matan vnos a otros por pequeña ocasion, y es tanta la aspereza dela sierra que siempre viuen en libertad

tad y no obedescen si no aun Xequete que nombran ellos mismos para que los gouierne. Entre estas gentes ay muchos escopeteros y muy buenos tiradores, y aunque tienen pocos caualllos por ser la tierra aspera, los que ay son muy buenos. Y suelen tener guerra con el La Abez, y con otros Azuagos de los que andan como Alarabes en los campos, y con los Turcos, y a todo acuden porque tienen mucha gente y muy bié armada, y la sierra es tan fuerte que no ay poderles entrar. Siendo Bugia de Christianos corrian algunas vezes esta sierra mas no llegauá arriba sino en las haldas o en los llanos donde auia algunos lugares que poder robar, y esto hazian con tanta presteza que antes que se diese la boz en la sierra auian de ser de buelta, porque en quatro oras se juntan cinco mil hombres de pelea, y algunas vezes los pusieron en aprieto. Ay por toda esta sierra muchos lugares abiertos poblados de aquellas gentes que por apellido principal son llamados Beni Iubar, y de alli tomo nombre la sierra.

¶ CAPITVL. LXVIII. QUE
trata de La Abez sierra de la
Prouincia de Bugia.



LA ABEZ, ES VNA
sierra que procede del
Athaláte Mayor aspera
alta, y muy fragosa, y esta

quinze leguas de Bugia entre Poniente y Mediodia, y quatro de la sierra del Cuco. En esta sierra se coge poco pá, azeyte ninguno, y ay muy pocas fructas sino es en las haldas q van a dar sobre el rio de Bugia. Ay en ella mucho esparto dedonde tomo el nóbre de La Abez que quiere dezir esparto en aquella lengua. Y en lo fuerte della esta vna fortaleza llamada Calaa donde reside el Xequete de aquel pueblo. Esta poblada de vn pueblo belicoso de Azuagos, y Beréberes que se an mantenido siempre en libertad y no an pagado tributo a otro rey ni señor muchos tiempos a. En el año del señor mil y quinientos y cincuenta, era Xequete dellos vn valeroso Affricano llamado Abdelazis, q por otro nombre llamaron el La Abez, que fue vno de los mas valerosos capitanes que vuo en su tiempo en Affrica. El qual teniendo por enemigo al señor del Cuco llamado Ben el Cadi por antiguo odio y enemistad que tiené de muchos tiempos atras aquellos pueblos, y sabiendo que era tambien enemigo de los Turcos de Argel por la muerte de Celim Beni Tumi, hizo liga y amistad con Hascen Baxa hijo de Hayreddin Barbarroxa que a la sazón era gouernador de Argel, y en compañía de este Affricano hizieron los Turcos muchas cosas notables en aquel reyno, especialmen

te uieron victoria en la batalla donde mataron a Muley Abdel Cader hijo del Xerife que se auia apoderado de Tremecé porque entonces Abdelazis yua con el cápo de los Turcos que lleuaua a su cargo Hascen Corço, el qual rehuso de dar la batalla a los Xerifes: mas Abdelazis ayrado de ver su flaqueza, le dixo en altas bozes. Alcayde Hascen en estos dias tales se paga el pan que se a comido del señor, que no andan do, passeando por Argel con cafetanes de brocado: y viendo que todauia rehusaua el Turco, animo sus Azuagos, y rompiendo por la gente del Xerife la desbarato y mato a Muley Abdel Cader Gileli su hijo, y le corto la cabeza y la lleuo a Argel donde esta enterrada en vna alcoba ala puerta de Bib Azun, y apoderandose los Turcos de Tremecen, quedaron por señores de la ciudad. Esta victoria fue despues causa de grã de enemistad entre el alcayde turco y el Affricano, como se dira adelante. En este tiempo fue Hascen Baxa a Turquia, y vino en su lugar Sahl Arraez: el qual conociendo el valor de Abdelazis confirmó con ella amistad de su antecessor, y juntado sus gentes fueron a Numidia sobre las ciudades de Tocort, y Guerguela (que los Affricanos llaman Verquelé) que se auian reuelado. Lleuaua Sahl Arraez en este cápo tres mil

Muerte de
Muley Ab
del Cader
Gileli.

Sahl Arraez
vaxaba so
bre Tocort
y Guerguela.

Turcos y renegados escopeteros de a pie, y mil de a cauallo, y ocho mil Alarabes. Y el La Abez lleuaua mil y ochocietos escopeteros de a pie, y mil y seyscientos cauallos, y con esta gente lleuauã tres pieças de artilleria para batir y muchas municiones y bastimentos en camellos, porque es toda la tierra llana, y la artilleria la tirauan los Beréberes a braços. Llegados pues ala ciudad de Tocort viendo que no se querian rendir, los capitanes la hizieron batir y la entraron por fuerça de armas y la saquearon y mataró chicos y grandes quantos auia dentro. Guerguela se rindio y la tomaron a partido, y dexando Turcos de guarnicion en las alcaçabas destas ciudades que son antiguas y muy debiles, se boluieró a Argel cargados de despojos. Sahl Arraez lleuo quinze camellos cargados de oro de Tibar que gano en aquella jornada, y mas de cinco mil esclauos y esclauas negras. Ay cien leguas desde Argel a Tocort, y Guerguela esta otras quarenta leguas al Mediodia. Tocort tiene quatro mil vezinos, y muchos lugares poblados al derredor. Y Guerguela tiene mas de seys mil vezinos. Estas dos ciudades se auian dado en encomienda a los Turcos porque las deffendiesen de los Alarabes, y hazian cierto reconocimiento al señor de Argel, mas despues fueron tantas

tas las tirannias que vsauan con ellos que se alçaron, creyendo q̄ no serian poderosos para entrar la tierra adentro a conquistarlos como en effecto no lo fueran si el La Abez no los acompañara con sus gentes: el qual lleuo despues el pago que los tirannos suelen dar a los que les sirven. Porq̄ en boluiendo a Argel, el alcayde Hascen Corço, que se quedo en los aduares de Hamça, que son vnos Alarabes vassallos de Argel, escriuió Salh Arraez como el La Abez se queria alçar con la tierra y que lo auia entendido de sus propios vassallos, y estando vn dia en casa de Salh Arraez fue auisado como le mandaua prender, y saliendo se lo mas secretamente que pudo tomo vn ligero cauallo y se fue ala sierra, y luego se començo a fortificar en ella, y declaro la guerra contra los Turcos. Sabido esto en Argel, porq̄ la tierra no se alterase con la opinion de quel Affricano, sacó sus gentes Salh Arraez, y siendo a boca de inuierno llego a vn lugar q̄ esta en la halda dela sierra llamado Boni, donde uieron los Turcos algunos recuentros con los Azuagos, en vno de los quales fue muerto Cidi Fadal hermano del La Abez, y le trataran los Turcos muy mal sino fuera porque cayo tanta nieve que los hizo retirar. Y dos los Turcos el La Abez començo a fortalecerse en la sier

ra cortando todos los caminos, y reedificando la fortaleza del Calaa, y saliendo a correr la tierra hazia mucho daño a los vassallos de Argel. Desta manera crecio en oppinion y se juntaron con el otros pueblos, viendo que auia sido poderoso cōtra los Turcos, y despues el año del señor mil y quinientos y cincuenta y quatro Salha Arraez embio contra el a Mahamete Bay su hijo con mil Turcos escopeteros de a pie y quinientos de a cauallo, y feys mil Alarabes de a cauallo: el qual pensando yr sobre la fortaleza de Calaa, puso sus tiendas en Boni que esta poco mas de vna legua de alli, mas el la Abez le dexo llegar bien cerca, y aũte dexara pasar mas adelante si quisiera entrar, y siendo el Turco auisado que lo hazia de industria para tomarles las espaldas se retiró de noche a lo llano, y el La Abez salió a el y uieron batalla en la qual murió mucha gente de ambas partes, y los Turcos fueran del todo rotos si no los socorrieran los Alarabes, y assi se uieron de retirar con perdida de gente y de reputacion. En este tiempo vino a Argel Muley Bu Haçon señor de Velez dela Gomera, como queda dicho a tras en el segundo libro, y auiendo se concertado con Salh Arraez que le metiese en Fez y le pagaria toda la gente, sacó su campo de Argel con quatro mil Tur

cos escopeteros de a pie, y dexo en orden otro campo de quatro cientos Turcos de a pie y ciento y cinquenta de a cavallo, y dos mil y quinientos Alarabes para que fuesse contra el La Abez, y por general del a Cenán Arraez renegado de nacion Corço y có el a el alcayde Rabadan Griego: los quales sabido como Giubel Ayat, y otros lugares de la comarca dauan ya tributo al La Abez fueron la buelta de Micila para poner cobro en aquel estado. Por otro cabo el Affricano junto sus gétes y fue luego sobre ellos, y estando el campo de los Turcos en la ribera del rio Haman, dio vna alborada sobre ellos y los desbarato y mato a todos sin tomar hombre a vida, que no escaparon sino los dos capitanes que huyeron a vna de cavallo hasta Micila: y a los Alarabes no los quiriendo matar los desbalijo y dexoyr. Este mesmo año boluio Salh Arraez de Fez dexando por rey a Buhaçón, y luego en llegado a Argel dio orden de yr sobre Bugia, y la gano como qda dicho atras. Viendo pues el La Abez las victorias que el Turco auia tenido, temiendo su poder recogio la mas gente de guerra que pudo y se hizo fuerte en la tierra, mas estando Salh Arraez muy indignado contra el le sobrevino la muerte y así cesso por entóces el temor que tenia. Muerto Salh Arraez succe-

dio en Argel Hascen Baxa q̄ auia sido gráde amigo del La Abez, el qual le embio luego grádes presentes y boluio a confirmar có el la amistad passada, aunq̄ no se cófiaua de venir a Argel. Esta amistad les duro vn año, en el qual tiempo el Turco le hizo muy buenas obras y le dio la ciudad de Micila para que cogiesse el tributo della, y las tres piezas de artilleria q̄ auia lleuado Salh Arraez a Tocort q̄ las auia dexado alli, y demas de esto le dio ingenieros que se las subiesse a la sierra. Mas como el La Abez se vido señor de tanta artilleria, luego rompio la paz q̄ tenia con los Turcos, y allego así mas de seys mil Alarabes de a cavallo de los de Vled Medi, Vled Suleyman, Vled Yahaya, y Vled Sayd, que andan en aquellos campos, y con ellos comenzó a recoger el tributo de los lugares de los Turcos. Hascen Baxa vuo tanto enojo desto que luego fue en persona contra el con dos mil y quinientos Turcos de a pie, y quinientos de a cavallo y muchos Alarabes, y puso su real en los edificios de la ciudad de Migana donde hizo vna fortaleza de nueuo porq̄ los Alarabes dezian q̄ si no les dexaua Turcos de guarnicion q̄ los fauoresciessen contra el La Abez no le podrian pagar tributo, y dexando la acabada aunque de tapias y piedra solaméte, y doziétos Turcos de guarnición détro passo

Caerle
Hascen Ba
xa coel La
Abez

a ha

a hazer la fortaleza de Zamora, y de alli se boluio a Argel con perdida de mas de treziétos Turcos que el LaAbez le mato en escaramuças, dexando cō los Alarabes aq̄l alcayde Turco llamado Hascen Corco que fue hermano del que mato a trayciō al Xerife Mahamete, con quatro cientos Turcos escopeteros para que asegurasen el cāpo a los Alarabes. No fue biē partido Hascen Baxa quādo el La Abez baxo dela sierra y dio en los quatrociétos Turcos y los mato a todos y al alcayde Hascen con ellos en vn rencuentro que tuuierō enel campo: por manera que aun tiempo llego a Argel Hascen Baxa y la nueua de la muerte de los Turcos: lo qual sabido por los otros dozientos que auian quedado en la fortaleza de Migana luego la desampararon y se fueron a Mecila, y el La Abez fue sobre ella y la derribo por el suelo tomando vnos tiros de cāpo que auia dexado alli Hascen Baxa, de los que tomo en la rota de el cōde de Alcaudete los subio a la sierra. Desta manera estuuio mas de vn año haziendo siempre guerra a los Turcos: en el qual tiempo Hascen Baxa trato treguās con el y le pidio por muger vna hija muy hermosa q̄ tenia, y como el Africano no se la quisiese dar caso con vna hija de Ben el Cadi señor del Cuco enemigo capital del La Abez. Y jú

tando dos campos subieron por el rio de Bugia arriba, y començaron a quemar y talar la tierra del La Abez: el qual viendo el daño que los enemigos le hazian salio a esperarlos al pie dela sierra con quatro mil escopeteros de apie, y cinco mil de a cauallo cerca de vn lugar suyo llamado Tezli dō de auia mandado hazer vn fuerte y vna trinchea que atrauesaua el camino. Lleuaua Hascen Baxa tres mil Turcos escopeteros de a pie y quinientos de a cauallo, y tres mil cauалlos Alarabes, y el señor del Cuco lleuaua mil y quinientos escopeteros de apie y trezientos cauалlos. Con esta gente llegarō al passo de Tezli a tres de Mayo del año del señor mil y quinientos y cincuenta y nueue, y los Turcos batieron el fuerte cō dos pieças de artilleria, y teniēdo allanada vn parte del, el señor de el Cuco camino de largo con sus vāderas tendidas por la mano yz quierda tā denodadamente q̄ los del LaAbez viendo q̄ les tomaua las espaldas y hazia facil la entrada a los Turcos lo desampararō y se retiraron al lugar pensandose fortalecer enel: mas no les diē los Turcos lugar a ello porque luego que los vierō retirar se pusieron en su seguimiento y fuerō hiriendo y matando en ellos hasta echarlos fuera de Tezli. El La Abez viēdo el desbarate de su gente, mádo que se recogiesen a mas
andar

LIBRO QUINTO DEL

andar a la sierra porque no rescibiesen mas daño, y con algunos cauallos se puso en vn cerro baxo para detener los enemigos dóde peleoualerosaméte aquel dia por su persona. Auia se quedado el señor del Cuco en el fuerte con su gente, y como Hascen Baxa vio q los Turcos auian passado de aq̄l cabo del lugar, y que toda via se yuan metiendo en la sierra, temiendo lo que podria ser, embio vn Chauz a que les dixesse que se retirassen porque el campo estaua ya assentado y no podrian ser socorridos: mas como los Turcos se començaró a retirar, en boluiendo las espaldas cargo el La Abez sobre ellos, y les apreto tãto que muchos uieró de dexar las escopetas para mejor poder huyr, y matando sessenta Turcos les boluió a ganar el lugar y el fuerte, y como sobreuiniessse la noche q̄ los despartio se retiraron cada qual por su parte. Despues desto a siete de Mayo Hascen Baxa hizo subir su gente a vna montaña llamada Coco del Teleta que quiere dezir mercado del martes donde tienen aquellos Xeques sus enterramientos, y es llamada ansi porq̄ se haze en ella vn mercado el martes de cada semana, y alli vuo batalla con el La Abez la qual duro desde la mañana hasta medio dia, en la qual el La Abez mando retirar su gente a la sierra quedando con solas dos vãderas

y muy poca gēte de a cauallo ha ziendo rostro a los enemigos en alto de vna montañeta donde estuuó gran rato peleando cō los Turcos y los hizo retirarmuchas vezes: mas al fin llegãdo a echar la lança en el proprio esquadron le tiraron tãtos escopetazos juntos que le mataron a el y al cauallo, y dãdo carga los Turcos por q̄ los suyos no le retirassen le llevaron muerto al esquadro y le cortaron la cabeça. Traya este valeroso Affricano dos cotas de fina malla jazerina vestidas vna sobre otra y vna lança y vn adarga y vn rico terciado. Era hōbre dispuesto y muy rebuisto y al parecer de grãdes fuerças. Muerto el La Abez los Turcos fueron siguiendo la victoria por la sierra arriba hasta vn lugar que dizen Tineri, y los Azuagos por entre tenerlos les embiaró a dezir que les dariã las llaves dela fortaleza del Calaa con ciertas condiciones. Mas entretãto que se trataua deste concierto saludaron por su Xequa a Mocoran hermano del muerto, y luego boluieron a pelear de nueuo cō los Turcos: los quales auiendo ya estado ocho dias en aquel lugar, viendo lo poco que aprouechaua la fuerza en aquellas sierras tan asperas y fragosas, y q̄ cada dia les mataban los barbaros mucha gente, asi por esto como porque tuvieró nueua que el Xerife boluia sobre

sobre Tremecen, se retirará a Argel llevando por trophéo la cabeza del La Abez. Aora es señor de la sierra Mocoran, el qual corre toda aquella tierra, y subjectádo a los Alarabes coge el tributo, o garrama de toda aquella parte de Zahara a pesar de los Turcos y del señor del Cuco con quien tiene siempre guerra. Garrama en lengua Affricana quiere dezir pecho.

¶ CAPITULO LXIX. QUE trata de Auraz sierra de la Provincia de Bugia.



VRAZ, que por otro nombre llamá Riega, es vna sierra alta y muy fragosa q̄ esta treynta leguas de Bugia veyn te y cinco de Costantina metida la tierra adentro: la qual tiene de largo treynta leguas, y esta apartada de las otras sierras, aunque es propria del Athalante Mayor. Esta sierra confina al Mediodia cō

los desiertos de Numidia, ya Tramontana con los estados de Micila, Tezteza, Necaus, y Costantina. Esta poblada de gente rustica que no tienen mayor felicidad q̄ saltar en los caminos, y matar a los caminantes para robarlos. En lo alto de la sierra nascen grádes golpes de agua que baxá a la tierra llana y hazen muchas lagunas y en calentando el tiempo se secá y se hazen salinas. Estos barbaros temen tanto la subjeció que no quieren dexar que ningun forastero platique en la sierra porque no sepan las entradas y los passos della, y siempre tienen guerra cō los Alarabes sus vezinos, y no obedescen al rey ni a otro señor alguno. Y aora en nuestros dias an hecho liga y amistad cō vnos Alarabes cuyo Xequé es vn renegado Español que fue alferéz en la ciudad de Bugia quando se perdió: el qual les aydo ganando la beniuolencia de tal manera defendiendo los de los otros Alarabes sus enemigos, que le aman y reuerencian como a señor, y le estiman mucho, y así juntan dos mil cauallos, y mas de treynta mil peones.

¶ FIN.

los desiertos de Numidia, vs Tri-
 montana con los estados de Mi-
 cila, Tercera, Neccas, y Colliani
 na. Esta poblada de gente rustica
 que no tienen mayor felicidad q
 salta en los caminos, y mueren
 los caminantes para tomarlos. En
 lo alto de la tierra nacen grandes
 golpes de agua que baxa a la tier-
 ra llana y hazen muchas lagunas
 y en estorando el tiempo se secan
 y se hazen salinas. Estos barbaros
 temen tanto la subjección que no
 quieren dexar que ninguna tier-
 rero para que esta tierra por dar
 no sepan las entradas y los pessos
 della, y siempre tienen guerra co-
 los Arabes sus vecinos, y no o-
 bedecen al rey ni a otro señor
 gano. Y agora en nuestros dias an
 hecho ligas y amistad con los Ara-
 rabes cuyo Xaque es un reyezgo
 gado Español que fue alcaide en
 la ciudad de Bugia quando se per-
 dio: el qual les a vdo ganando la
 península de tal manera que
 fendiendo los delos otros Arabes
 sus sus enemigos, que le ayudan y
 retencian como a señor, y de-
 stiman mucho, y así janan dos
 mil castillos y mas de treynta mil
 peones.

lo que Tremeccen, se retiró a Ar-
 gel llevando por trophée la ca-
 bezca del A. Aora es señor
 de la tierra Mocoran, el qual por
 re toda aquella tierra y maldice-
 do a los Arabes coge el mundo,
 o garrinas de toda aquella parte
 de Sahara y parte de los Turcos
 y del señor del Cairo con quien
 tiene siempre guerra. Garrinas
 en lengua Africana quiere decir
 pecho.

CAPITULO XLIX
 Tierra de Auras tierra de la pro-
 vincia de Bugia.

VRAS
 que por o-
 no nom-
 die llamas
 Ricas, es
 vas tierra
 sus muy
 lagos p
 esta nueva legua, de Bugia vean
 re y cinco de Colliana mucha
 la tierra agarrada qual tiene de
 largo treynta leguas, y esta aparta
 da de las otras tierras, y aunque es
 propia del A. A. A. A. A. A. A. A. A.
 la tierra contra el Mediodia co-



FIN.

LIBRO SEXTO

DE LA DESCRIPCION DE AFFRICA EN EL QVAL SE
 contienen las Prouincias, ciudades, y villas, y poblaciones de sierras
 que ay en el reyno de Tuncz con relacion de algunos suc-
 cessos de guerras, y cosas mas dignas
 de memoria.

CAPITVLO PRIME-
 ro que trata de los limites de
 el reyno de Tuncz.



EL REY-
 no de Tu-
 nez, es el
 quarto y
 mas Oriē-
 tal reyno
 de Berbe-
 ria: el qual
 a Poniente tiene la Mauritania
 Cessariense y la Prouincia de Bu-
 gia, y confina con el rio Amsaga,
 o Cufegemar que diuide los ter-
 minos de Gigel de los de Coll. A
 leuante se estiende hasta los con-
 fines de Egipto. A Tramontana
 tiene el mar Mediterraneo. Y al
 Mediodia las sierras del Arhalan-
 te Mayor hasta la punta mas oriē-
 tal dellas que los modernos lla-
 man Meyes, y passa al estado de
 Zeb que comprehende vna bu-
 na parte de Numidia y Libia oriē-
 tal. En este reyno ay quatro Pro-
 uincias, que son, Costantina, Tu-
 nez, o Carthago, Tripol de Ber-

beria, y Zeb donde se comprehé
 de parte de Numidia Vieja. La
 mayor parte del es todo tierra
 llana donde andan grandes pue-
 blos de Alarabes, y de Affricanos
 muy poderosos que viuen en tié-
 das en el campo, con quien los
 reyes de Tuncz, y los señores q̄
 an sido en diferentes tiempos
 en las Prouincias deste reyno, an
 procurado tener amistad, y les
 acostumbran dar vna parte de la
 renta del para tenerlos conten-
 tos, y aun no los bastan a conten-
 tar. La primera y mas occidental
 Prouincia destas es la de Costan-
 tina, dela qual se dira en el capitu-
 lo figuiente.

CAPIVLO SEGVNDO
 que trata de la Prouincia de
 Costantina que es en el rey-
 no de Tuncz.



LA PROVIN-
 cia de Costanti-
 na, es la que Pto-
 lomeo llamo Nu-
 midia nueua, la
 qual

qual a Poniente tiene la Prouincia de Bugia en los terminos de Gigel. A Leuante la Affrica propria, o menor. Al Mediodia passa por entre las sierras del Athaláte Mayor a la Prouincia de Numidia, o Getulia. Y a Tramontana tiene el mar Mediterraneo y el golfo de Numidia desde los terminos orientales de Gigel hasta la boca del rio Megerada que los antiguos llamaró Bragada en los terminos orientales de la ciudad de Biserta. Las poblaciones que ay en esta Prouincia son estas.

¶ CAPIVLO TERCERO
que trata del Col ciudad dela
Prouincia de Costantina.



L COL es vna ciudad antigua q̄según los escriptores Africanos dicen fue edificada por los Romanos. Llamose antiguaméte Collobso grãde, y Ptolomeo la pone en la segúda tabla de Libia en grados veynte y siete de longitud, y grados treynta y vno y minutos quaréta y cinco de latitud. Su sitio es al pie de vna sierra muy grãde puesta en la costa del mar Mediterraneo en el golfo de Numidia. Antiguanéte fue vna ciudad muy po-

pulosa y estaua cercada de altos y fuertes muros, y los Godos quando señorearon en Affrica la ganaron a los Romanos y los derribaron por el suelo y no se boluieró a edificar mas: aunque aora esta muy poblada, y ay en ella gran contratación de mercaderas y de officiales. Los moradores son gēte a fable y cortes, y tiené trato cō los mercaderes de Europa q̄ van a cōprar cera, y corambres, y otras cosas. Los terminos desta ciudad q̄ respóden ala parte dela sierra son por extremo fertiles de pan y de ganados, y de toda suerte de fructas. Solian mantenerse los vezinos en libertad y eran poderosos para deffēderse del rey de Tunez y del señor de Costantina, porque entre esta ciudad y la de Costantina ay altísimas sierras q̄ ocupámas de quarenta leguas de camino, y la mayor parte de sus terminos es todo sierras pobladas de Beréberes y de Azuagos, hōbres muy valientes y bellicosos, y así no auia en la costa del reyno de Tunez ciudad mas rica ni mas segura q̄ ella, porq̄ en dos dias se jútan diez mil hombres de pelea. Despues vinieró a darse a los Turcos y el gouernador de Argel pone alli vn alcayde con gente de guarnicion que esta a orden del de Costantina: el qual recoge el tributo de todo aquel estado, y siempre procura hazer buen tratamiento a los vassallos.

¶ **CAPITVLO. III. QVE**
trata de Estora villa de la Pro-
uincia de Constantina.



ESTORA
es vna vi-
lla anti-
gua, que
esta cator-
ze leguas
a Leuáte
del Col

enel golfo que los modernos lla-
man de Estora, y los antiguos de
Numidia, y es el puerto de la ciu-
dad de Constantina. Llamose es-
ta villa Rusificada, y Ptolomeo la
pone en grados veynte y siete y
minutos quarenta de longitud, y
grados treynta y dos y minutos
treynta de latitud. La villa no es
fuerte porque está los muros der-
ribados, y dentro aura como do-
zientas casas pobladas. Entre este

*Puerto de
Ginoueses*

puerto y el Col esta otro puerto
que llaman de Ginoueses donde
suelé guarecerse los baxeles que
corren aquella costa con fortuna,
porque esta abrigada de Grie-
go Leuante, y de Tramótana: en
el qual no ay població ninguna
si no es la tierra adentro q andan
muchos Beréberes Cobeyles que
viuen en aduares y en casas, y tie-
né mucho trigo, y ganados, y mu-
chos cauallos.

¶ **CAPITVLO. V. QVE**
trata de Sucaycada ciudad de
la Prouincia de Costantina.



SUCAY-
cada, es
vna ciu-
dad anti-
gua que
segun los
escripto-
res Affri-

canos dizé fue edificada por los
Romanos en vna sierra alta que
cae sobre la costa del mar Médi-
terranco en el golfo de Numidia
doze leguas a Tramontana dela
ciudad de Costantina: la qual se-
llamo antiguamente Tacacia, y
Ptolomeo la pone a grados veyn-
te y nucue de longitud, y grados
treynta y dos y minutos treynta
de latitud. Esta ciudad fue destruy-
da por los Godos, y despues por
que tiene vn puerto razonable,
el señor de Costantina hizo edifi-
car en la marina ciertos almaze-
nes y casas dóde acuden los mer-
caderes de Europa que tratan en
aquella tierra: y en la cumbre de
vn cercano monte hizo edificar
vn castillo que esta siempre con
guardia, y los moradores del tra-
tan con los mercaderes, y algu-
nas vezes les ferian trigo por pa-
ños, y liéços, y por otras mercade-
rias. Desde esta ciudad hasta Con-
stantina va vn camino todo dere-
cho y empedrado de grandes pie-
dras negras, como los que se veé
en Italia, y en España hechos por
los Romanos, aunque en algunas
partes le an deshecho las aguas.

GG ¶ CA-

LIBRO SEXTO DEL

CAPITULO. VI. QUE
 trata de Bona ciudad de la Pro-
 uincia de Costantina.

BONA ERA VNA
 ciudad antigua edi-
 ficada por los Ro-
 manos vna legua a
 Leuante del lugar dō
 de aora esta en la ribera del rio la
 doc. Llamose antiguamēte la ciu-
 dad vieja Hippo, y esta quarenta
 leguas a Poniente de la ciudad de
 Tunez en la costa del mar Medi-
 terraneo en el golfo de Numidia.

*Sant Aug
 stin o is
 po de Bo
 na.*
 Desta ciudad fue Obispo el bien
 auenturado sant Augustin siendo
 Emperador de Roma Graciano
 cerca de los mil y ciento y treyn-
 ta y dos años de la fundacion de
 Roma, y siendo posseya por los
 Godos fue vna poblacion muy
 noble en aquel tiempo. Despues
 la destruyo vn exercito de Od-
 man tercero Halifa, y dexado los
 edificios y muros por el suelo no
 se pudo poblar mas. Veense las
 reliquias del templo y de vn gran
 palacio en la ribera de aquel rio
 metidos media legua la tierra a
 dentro, donde llaman oy Bona la
 vieja. No muchos años despues
 desta destruycion, los propios
 Mahometanos edificaron otra
 ciudad vna legua de alli a la par-
 te de Poniente, que tambien fue
 llamada Hippone la nueua: mas
 los Alarabes la llama Beled el Vg
 neb (que quiere dezir pueblo de

las açufayfas) porque desta fructa
 es muy abundante aquella tierra:
 los Christianos la llaman Bona, y
 con razon, porque es la mejor y
 mas fertil tierra, y de mejores ay-
 res que ay en Berberia. La ciudad
 esta toda cercada de muros, y tie-
 ne dos puertas principales, la vna
 sale a la mar, y la otra aũ castillo,
 q̄ esta medio tiro de vallesta de
 alli en vn cerro alto q̄ la señorea:
 el qual fue edificado por los re-
 yes de Tunez moderadamente
 para estancia del gouernador y
 de la gente de guerra: porque an-
 tes que el Emperador don Car-
 los ganase esta ciudad, y que Bar-
 barroxa entrase en ella, los mora-
 dores eran muy ricos, y tan sober-
 uios que muchas vezes matauan
 a los gouernadores que les em-
 biaua el rey, y le amenazauan
 que darian la ciudad a los Chri-
 stianos si no les embiaua quien
 recta y justamente los gouerna-
 se. Las casas de esta ciudad son
 muy buenas, y tiene vna grande
 y muy hermosa mezquita con
 vn collegio junto a ella donde se
 solia leer las cosas de su ley. Den-
 tro de la ciudad ni en el castillo
 no ay fuentes de agua, pero ay
 grandes algibes y cisternas don-
 de se recoge el agua de las lluias
 de los terrados de las casas que
 son todos llanos hechos de vna
 argamasa de cal y arena, y ladrillo
 molido. Debaxo del castillo a la
 parte del Mediodia esta vn her-
 moso

moso pago de huertas y casas de plazer, donde ay muchas arboledas de fructas muy buenas. Esta ciudad tiene vn pequeño puerto descubierta de Tramontana, dō de suelē acudir los nauios de mercaderes Christianos a comprar trigo, cueros, lana, manteca, y dátils, y otras muchas cosas de que es abundantissima aquella tierra, porque tiene vnos llanos donde llaman el Bahayra que se estienden catorze leguas en largo, y ocho en ancho, en que andan grandes cobeylas de Beréberes Xauios que viuen en aduares como Alarabes, gente rica de pan y de ganados y que tienen muchos cauallos. Los principales destos son Beni Merdez, Beni Gerid, Beni Aduan, y Beni Mançor y otros: los quales acuden con sus grangerias a Bona, donde se haze vn gran mercado el viernes de cada semana junto a los muros, y desta causa van alli los mercaderes de Tunez, de los Gelues, y de Tripol, y aun de Genoua, a cōtratar, y hazen muy gruesas ganancias. A Leuante de la ciudad se estiende vna playa larga y coruada donde se pesca el coral, y el rey de Tunez solia arrendar aquella pesca a los Ginoueses: los quales siendo molestados de corsarios le pidieron licencia para hazer vna fuerça en vn peñon y auiedo se lo concedido el rey lo cōtradixeron los ciudadanos,

diziendo que otras vezes con semejantes astucias auian los Christianos ocupado aquella ciudad y posseido la muchos dias hasta que a gran fatiga y con mucha perdida de gente los echarō de alli, y asì cesso por entonces, aunque despues la hizieron. Al Mediodia y a Poniente tiene esta ciudad algunas sierras muy viciosas y de gran deleyte, porque son abundantes de fuentes, de fructas, y de caza de toda suerte, las quales se juntan con las de Constantina. A Leuante tiene vnas lomas muy largas, donde ay grandes tierras de pan, y vno antiguamente muchas ciudades, y villas edificadas por los Romanos que fueron destruydas por los Mahometanos, y a penas se ven algunas reliquias de sus antiguos edificios ni se sabe ciertamente que nombre tuuieron. Estas lomas se estienden de Poniente a Leuante veynte y ocho leguas hasta la ciudad de Beggia, y de ancho mas de diez, y por todas ellas no ay poblacion sino son aduares de Alarabes, o de aquellos Xauios que diximos arriba, y en ellos nacen muchas fuentes de que toman principio algunos rios pequeños que atrauiesan por el Bahayra y se van a meter en el mar Meditteraneo. Quando Hayredin Barbarroxa se vno apoderado de Tunez occupo tambien esta ciudad y puso en el castillo vn



LIBRO SEXTO DEL

alcayde Turco con géte de gura
 nicion. Y quando el Emperador
 don Carlos gano aquella ciudad
 en el año del señor mil y quinien
 tos y treynta y cinco, mando el
 principe Andrea de Oria que
 con treynta galeras y dos mil hó
 bres de guerra fuesse a tomar e
 sta ciudad. El qual llego a ella y
 hallo que los Turcos y Moros se
 auian ydo con Barbarroxa, parte
 dellos por tierra, y parte en quin
 ze galeras y dos galeotas que te
 nian soçobradas en el rio, y ha
 llando el castillo y la ciudad des
 ocupada entro dentro y tomo
 algunos nauios que auian que
 dado surtos, y sin dexar guarni
 cion se boluio ala Goleta. Mas
 despues auiendo el Emperador y
 do la buelta de Italia mando que
 la armada que yua a España hizie
 se escala en Bona y dexasse en
 ella gente de guarnicion, lo qual
 se hizo assi, y quedo por alcayde
 y capitan general de la frontera
 Aluar Gomez Zagal con mil in
 fantes y veynete y cinco caualllos:
 los quales hizieron muchas en
 tradas en el tiempo que alli estu
 uieron en tierra de Moros, y tra
 xeron gran cantidad de ganados
 esclauos y ropas de los aduares
 de los Alarabes y Beréberes dan
 doles Dios muchas victorias có
 tra ellos, y contra los Turcos de
 Costantina que fueron algunas
 vezes a correr y ahazer embosca
 das júto a Bona en compañia de

los Alarabes, sin que jamas fue
 sen los Christianos rotos ni ven
 cidos: y cierto Aluar Gomez auia
 puesto freno a los enemigos y he
 cho cosas de valeroso capitán dig
 nas de ser contadas entre los grã
 des hechos, si no lo escureciera
 todo con su desconcertada vida
 y al fin con desdichada muerte.
 Despues de muerto Aluar Go
 mez, mádo el emperador que se
 desamparase aquella frontera, y
 se salio toda la gente de guerra,
 dexando aportillados los muros
 y derribadas las torres del castillo
 y de la ciudad. Mas no por eso de
 xo de tornarse a poblar, por
 que como emos dicho es la tier
 ra fertil y buena, y no pudiendo
 sustentarla el rey de Tunez se a
 poderaron los Turcos della los
 quales la tienen agora poblada y
 fortalecida.

¶ CAPIVLO. VII. Q. V. E.
 trata de Biserta ciudad de la
 Prouincia de Costantina.

BISERTA, ES
 vna antigua ciudad
 que segun los escri
 ptores dicen fue e
 dificada por los Af
 ricanos, los quales la llaman Bé
 sart, y esta en la costa del mar Me
 diterraneo diez y siete leguas a
 Poniente de la ciudad de Tunez.
 Algunos llamaron esta ciudad
 Binçancio, y Ptolomeo en la segú
 da

da tabla de Libia la llama Itica, o Vtica y la pone en grados treyntra y quatro y minutos quaré de longitud, y grados treyntra y tres y minutos quarenta y cinco de latitud: mas los escriptores Affricanos la llaman Buza. Junto a esta ciudad entra la mar por vn canal angosto al principio y despues se estiende poco apoco y ensanchándose hazia el medio dia viene a hazer vn estañõ muy grande que los antiguos llamaron Ipodiarios y los Moros le llaman Alboheyra la qual se reparte en dos lagunas, al derredor delas quales ay muchos lugares poblados de gente pobre que todos son pescadores: gente del campo, y assi estos como los de la ciudad son pobres y muy soberuios gente de mala inclinacion. A Poniente del estañõ esta vn llano muy grande que llaman Matar abundoso de pan y de yerua para los ganados, mas son tantas las molestias de los Alarabes, y tantos los tributos que los reyes de Tunez imponen a los ciudadanos que siempre biuen con miseria. En el estañõ ay muy buena pesca de saualos, porque con la creciente de las lluias se pone dulce el agua del estañõ y entran los saualos a morir alli, y dura la pesca desde principio de Nouiembre hasta fin de Abril. Mueron tambien grandes doradas de a cinco y de seys libras, y otros muchos y muy

buenos pescados que los moradores lleuan avender por toda la comarca. Esta ciudad quieren algunos que sea dela Prouincia de Tunez, mas siguiendo a los mas graues y antiguos auctores la metemos en la de Numidia nueua. La qual aunque es muy pequeña porq̃ no tiene con aldeas y todo más de quatro mil vezinos, a sido la gente della muy inquieta y se a reuelado muchas vezes a los reyes de Tunez, y a los señores de Costantina y a sido assolada y destruyda por ellos en diferentes tiempos. Dezia Muley Hascé que con ningun pueblo de su reyno tenía mas justa fama que con este porque nunca le auian guardado lealtad por amor ni por temor. Y assi quando Hayredin Barbarroxa se apodero del reyno de Tunez fueron estos los primeros que le dieron obediencia, y despues de auerle echado el Emperador de Tunez, teniendo Muley Hascen puesto vn alcayde con gente de guerra en Biserta, se tornaron a reuelar, y matando al alcayde se dieron otra vez a Barbarroxa y metieron Turcos en el castillo. Mas el rey desdenado desta gente rebelde ocurrió al Emperador don Carlos, el qual mandó que Andrea de Oria fue se sobre ella con treyntra galeras, y Muley Hascen fue con su exercito por tierra y la cercaron, y entraron la ciudad por fuerça de ar

Andrea
de Oria ge
na a Biser
ta

mas la ciudad, y quiriendo combatir el castillo donde se auian recogido los Turcos y Moros de pelea se rindieró a partido, y boluiedo a poder del rey hizo cruel castigo en los ciudadanos que tres vezes se le auian reuelado. En esta Prouincia no ay otra ciudad maritima de que se deua hazer mencion, aora diremos delas que ay la tierra adentro.

¶ CAPIVLO. VIII. QV E trata de Costantina ciudad principal y cabeça desta Prouincia.



COSTANTINA, q̄ los Moros llumá Cuctina, es vna ciudad antigua y muy gr̄de, y Ptolomeo la pone en veynte y ocho grados y treynta minutos de longitud, y treynta y vn grados y quinze minutos de latitud. Es cabeça de la Prouincia de Numidia nueua, que los moderuos llaman de Costantina, porque los Alarabes Mahometonos quando entraron en las Mauritania hizieron alli su frontera donde residieron muchos años los gobernadores con la fuerça de sus exercitos. Esta ciudad fue edificada por los Romanos y así lo muestran sus altos y fuertes mu-

ros hechos de piedra negra labrada. Su sitio es fuerte, porque esta en vn alto monte ceñida a la parte del Mediodia de vna alta peña tajada por donde corre el rio Su fegemar, o Bu Marzoc, que haze vna muy honda y fuerte caua por aquella parte: a Tramontana, y Levante son los muros muy fuertes, y es la subida tan agra, que si no es por dos caminos angostos no se puede subir a la ciudad, y tiene hermosas portadas labradas de canteria y con muchos traueses. Dentro ay ocho mil casas pobladas, y vna grande y hermosa mezquita, y dos colegios donde se leen diuerfas facultades. Los edificios de las casas son buenos, y las plaças y calles estan muy bien compartidas apartados los edificios cada vno por si. La ciudad es rica y ay en ella mucha contratacion de mercaderes y oficiales, y su principal ganancia es quando embian las casilas a Numidia, y a Libia cargadas de paños, de sedas, de lieços y de azeyte. Y de alla traé oro de Tíbar, y datiles, y esclauos negros, y así se haze en esta ciudad el mejor mercado destas cosas que ay en Berberia. Quando los Españoles tenian la ciudad de Bona lleuauan desta ciudad a venderles muchas cosas, especialmente datiles y los vendian a quatro marauedis la libra, o seys libras por vn real, y a este precio los vimos vender

vender hartas vezes. A la parte de Tramontana de esta ciudad esta vn grande y muy fuerte castillo que parece auer sido tambien edificado por los Romanos, el qual fue reedificado y fortalecido por vn renegado criado de el rey de Tunez abuelo de Muley Hascen que llamaron el alcayde Nebil. Este renegado có la fortaleza de aquel castillo puso freno a los ciudadanos y a los Alarabes comarcanos que poseen los campos de Costantina y son los más nobles y bellicosos de Affrica llamados Vled Haneza, los quales auian mouido vna peligrosa guerra al rey su señor, y no paro hasta que prendio al Xe que principal y le hizo que diese tres hijos niños en rehenes. Có estas victorias se vino a ensoberbecer tanto que se hazia llamar rey de Costantina, y hizo batir moneda y otras cosas en desacato del rey, por donde vino a ser aborrescido de los ciudadanos, y auiedo ydo a Numidia sobre la ciudad de Pescara se leuataron cótra el y quádo boluio a Costantina no le quisieron acoger en el castillo, y passando a Tunez fue a pedir socorro al rey para cobrar aquella ciudad y castigar los rebeldes, el qual le tuuo algunos dias preso, al cabo de los quales auiendo dado sus descargos y entregado cienmil ducados de oro

le mando dar el socorro que pedia: y boluendo sobre Costantina entro en la ciudad por fuerza de armas, y degollo la mayor parte de los ciudadanos que auian sido causa de aquella rebelion. Mas dende apocos dias se boluieron a rebelar otra vez y le cercaron en el castillo donde murió de pura congoxa, y los ciudadanos alcançaron perdon del rey, y estuuieron algunos años que no quisieron admitir gouernador hasta que reynando en Tunez Muley Mahamete padre de Muley Hascen les embio a Muley Nacer su hijo: el qual quiriendo mouer guerra a los Azuagos, en la primera salida que hizo le mataron. Despues embio otro hijo segundo llamado Abdarrahaman que tambien fue muerto a traycion por vn criado suyo, y vltimamente embio a Muley Abdul Mumen hombre moço dado a vicios y a deshonestidades, y tan dissoluto que el pueblo affrentado de tener tal señor le quisieron matar: lo qual sabido por su padre, por librarle de la yra del pueblo le hizo llevar preso a Tunez, y embio por gouernador de Costantina vn renegado llamado Ali Ben Farax que le tenia bien experimentado en cosas de mucha importancia, con el qual fue el pueblo muy contento. Muerto este, siendo ya rey de Tunez Muley

Los Azuá
gos matan
a Muley
Nacer hijo
del r. y de
Tunez

LIBRO SEXTO DEL

Hascen se entrego Costantina a los Turcos, los quales pusieron en ella su presidio, por ser vna de las plaças mas importantes de aquel reyno. Mas señorean tan insolentemente aquellos tirannos que muchas vezes an intentado de reuelarse contra ellos, y en el año del señor mil y quinientos y sessenta y ocho lo pusieron por obra, y matando al alcayde y a los Turcos que estauan con el se pusieron en libertad. Mas Aluch Ali Fartaci gouernador de Argel fue luego sobrellos, y entrando la ciudad por fuerça la saqueo y robo, y hizo que los ciudadanos fortaleciesen el castillo de nueuo a su costa, y le pagasen en lugar de pena sessenta mil doblas de a seys reales y medio cada vna, y quitando les las armas quedaró en mayor subjection y seruidúbre. Pues boluiendo a la descripcion desta ciudad, todos los terminos que tiene son por extremo buenos, y tan fertiles que lo ordinario es responder a treynta hanegas por vna de sembradura, y por todas partes ay hermosos pastos para los ganados. En las riberas del rio quádo sale a la tierra llana ay muchas arboledas de huertas, aunque la fructa es poca y no muy buena porque no las saben cultivar. Fuera de la ciudad ay grandes memorias de antiguos edificios, y a media legua della esta vn

arco triumphal como los que se veen junto a Campidolio en Roma, y el ignoráte vulgo dize que aquel arco es de vn palacio donde morauan los demonios en tiempo de los gentiles, y que fueron echados de alli por los Mahometanos quando ocuparon a Costantina, mas veese claramente q̄ fue hecho por memoria de algun triumpho de Romanos. Otro edificio memorable ay en esta ciudad, y es vn camino por donde baxan las mugeres desde la ciudad a lauar al rio hecho en la viua peña todo de escalones, y en lo baxo esta vna grande boueda que los pilares, paredes, suelo, y techo es todo peña viua labrada a fuerça de picos de Azero. Y como tres tiros de piedra dela ciudad esta vn gran baño de vna fuente de agua caliente que cae sobre gruesas peñas donde se crian tortugas y galapagos que tienen las conchas tan grandes como adargas, y quando las gentes se van a bañar les lleuan cosas de comer que darles, porque dizen que son espíritus malos que se quedaron alli del tiempo de los Romanos. Adelante deste baño hazia Levante esta otra fuente de agua fria, y junto a ella vn antiguo edificio de piedra marmol con grandes pilares y piedras con muchas antiguallas y bultos de hombres de mugeres y de muchachos, y aq̄ llos

llos barbaros grolleros de entendimiento dizen que auia alli antiguamente vna escuela de letras y que siendo el maestro y los dicipulos viciosos permitio Dios que se boluiesen piedra. Otras muchas antiguallas se veen en los terminos desta ciudad, de do de se colige auer sido vna principal colonia de Romanos, y se llama Culca Colonia.

¶ CAPITVLO. IX. QVE trata de Mila ciudad de la Prouincia de Costantina.



MILA, ES vna antigua ciudad que esta quatro leguas de Costantina, la qual segun dizen los escriptores fue edificada por los Romanos, y esta cercada de altos y antiguos muros. Esta ciudad solia tener mas detres mil casas pobladas y los moradores era muy ricos, porque tiene muy hermosos terminos fertiles de pan y de ganados, y muchas fructas, especialmente mançanas de donde parece que tomo el nombre Mila. Fue destruyda por el Caim Halifa del Caruan, y aunque se torno a poblar, an sido tantas las molestias y vexaciones de los señores de Costantina que no

an quedado mil vezinos, y los mas dellos son texedores de alquiceles y de alhóbras. Otros son labradores gente rustica y que se precian de muy valientes, los quales an muerto algunas vezes a los gouernadores que el señor de Costantina les embiaua no pudiendo sufrir sus tirannias. Agora la tiene ocupada los Turcos que poseen toda la Prouincia.

¶ CAPITVLO. X. QVE trata de Tifex ciudad de la Prouincia de Costantino.



TIFEX, ES VNA ciudad antigua edificada por los Romanos en los confines de Numidiatreyn ta y cinco leguas al Mediodia de Costantina. Su sitio es en la ladera de vna sierra y esta cercada de altos muros y torres. Esta fue vna grãde y populosa ciudad, y tenia muy hermosos edificios de casas templos, y collegios, y quando los primeros Alarabes Mahometanos entraron en Affrica se defen dio muchos dias por los Romanos, mas al fin la entraró por fuerza de armas y la saquearó y destruyó. Despues se boluio a poblar y estuuo muchos años sin recibir daño hasta q̄ entraron los segundos Alarabes en Affrica, los quales la saquearon otra vez si-

LIBRO SEXTO DEL

do su capitan Muça Enacer, y finalmente boluieron a poblarla vnos Beréberes Affricanos llamados Vled Haora que andan como Alarabes en Aduares por los campos. Esta gente la tenian solamente para encerrar alli su pan y cobrauan algun pecho de los vezinos, y la posseyeron con todos sus terminos muchos años a pesar de los Alarabes, fauoreciendolos contra ellos vn xequede Azuagos q̄ andaua por aquella tierra, el qual mato a Muley Nacer hijo de Muley Mahamete rey de Tunez en vna batalla que conel vuo siendo señor de Constantina. De cuya causa el padre saco su exercito y fue sobre estas gentes y los vencio, y acabo de destruyr del todo punto esta ciudad enel año del señor mil y cinquenta y siete, y nunca mas se tor no a poblar ni lo an consentido los Alarabes. Solamente ay agora poblado de vn arrabal donde moran algunos Beréberes por causa de vn mercado principal que se haze cada semana donde acuden los Alarabes, y Beréberes comarcanos a vender ganados, trigo, máteca, datiles, y otras cosas de que ay abundancia en toda aquella tierra.

¶ CAPITULO. XL. QUE trata de Tebeça ciudad de la Prouincia de Costantina.



A CIUDAD de Tebeça es antigua, fue edificada por los Romanos en los confines de Numidia, cinquenta y cinco leguas del mar Mediterraneo metida la tierra adentro: la qual esta cercada de altos y fuertes muros hechos de grandes piedras semejantes ala fabrica del Coliseo de Roma, que muestran auer sido vna gran Colonia de Romanos: por junto a la ciudad passa vn rio que baxa dela sierra, y dando bueltas entra vna parte del dêtro por vn lado. Demas desto tiene dos fuentes grandes y muy hermosas de agua manantial. Veense en la plaça y en otros lugares de esta ciudad grandes antiguallas y bueltos de piedra marmol, y tablas con letras latinas, como las que vemos en Roma y en otras partes de Europa. Alderredor de la ciudad ay hermosos bosques de arboledas, y muy grandes nogales donde se cogen muchas nuezes, mas los terminos della son todos esteriles, y el ayre de la tierra es muy enfermo. Poco mas de media legua dela ciudad esta vna sierra, en que ay muchas cuevas muy grandes, y el ignorante vulgo dize que fueron antiguas moradas de gigantes, mas veese claramente que son las pedreras de

donde los Romanos sacaron las piedras para el edificio de aquella ciudad: la qual fue muchas vezes saqueada y destruyda por los Alarabes Mahometanos. Despues se poblo de Beréberes gente auara, rustica, y bestial enemiga de forasteros, que siempre fueron rebeldes a los reyes de Tunez y a los señores de Costantina, matádo les muchas vezes los gouernadores que les embiaua. Y vltimamente en el año del señor mil y cincuenta y siete, yendo Mulcy Mahamete contra los Haoaras passo cerca desta ciudad y viendo que no le salian los ciudadanos a hazer el cumplimiento que deuia como a rey y señor de aquella tierra, les embio a preguntar por quien estauan, y cuyos vassallos eran. Y los soberuios barbaros respondieron que no conoscian otro señor si no a sus muros bermejios, y el rey mouido de justa saña mando cercar luego la ciudad y la combatio y entro por fuerça de armas, y matando en la pelea la mayor parte de los vezinos hizo ahorcar a todos los q̄ quedaró viuos, y la dexo destruyda y assolada, y despues se boluio a poblar de gente pobre. Tres cosas ay en esta ciudad que hazen ventaja a los otros lugares de Berberia que son los muros, las fuentes, y las nuezes, todo lo demas della es malo pobre y miserable. No ay otra pobla-

cion de ciudad en esta Prouincia de que hazer mencion, alomenos que aya memoria della. En el capitulo siguiente se dira dela poblacion delas sierras.

¶ CAPITULO. XII. QUE trata de sierras dela Prouincia de Costantina.

HODA LA PARTE de Poniente y de Tramontana desta Prouincia hasta cerca de la ciudad de Costantina son sierras que comiençan delos confines dela Prouincia de Bugia y se estienden sobre la costa del mar Mediterraneo hasta llegar sobre la ciudad de Bona, por espacio de mas de quarenta y cinco leguas: las quales son muchas y tienen nóbres de los pueblos que viuen enellas assi Beréberes como Azuagos, y son todas muy apazibles y fertiles, abundantes de pan y de ganados, y las tierras que caen entre ellas en lo llano son estremadamente buenas y producen mucho azeyte, higos, y otras fructas que proueen las ciudades comarcanas de Costantina, el Col, Giger y Bona, y a los Alarabes sus vezinos. Estos Beréberes son mas entremetidos q̄ los de las sierras de Bugia, y entre ellos ay muchos Azuagos officiales que hazen muy buenos lieços, mas siempre ay

Destruye
el rey de
Tunez a
Tebez

ay guerras y diferencias entre ellos por causa de las mugeres que siempre andan trocádo maridos de vna sierra en otra, cosa licita en su secta. Son gente rica y que se mantienen en libertad, solamente pagan tributo quando el campo de el rey lo va a cobrar, y entonces por fuerza pagan alguna cosa, y esto en lienços, y en cauallos, porque dinero tienen muy poco. Siempre estan diferentes con los Alarabes, y así platican poco en los campos y menos en las ciudades. Hazen vn mercado cada semana en diferentes lugares, donde acuden mercaaderes de Costantina, y del Col, y de Bona: mas es les necesario tener en cada sierra vn amigo que ande con ellos y los fauorezca, por que de otra manera aunque recibian agrauio, o los maten no ay alcançar justicia, que ni tienen juez, ni sacerdote, ni hombre que entienda letras. Luntan estas sierras mas de quarenta mil hōbres de pelea, los quatro mil a cauallo, y entre ellos ay de poco aca muchos tiradores escopeteros, y vallesteros, y son tan buena gente de guerra, que si fuessen todos a vna, y no vuisse las guerras que ay entre ellos, podrian facilmente señorear la mayor parte de Affrica.

¶ CAPITULO XIII. QUE trata de la Prouincia de tierra

de Tunez que los antiguos llaman Carthago.



LA PROVINCIA de tierra de Tunez, que los antiguos llamaron de Carthago, o Menor Affrica es la segunda deste reyno por el orden que lleuamos. La qual a Ponēite tiene la Prouincia de Costantina: a Levante la de Tripol de Berberia: al Mediodia las sierras del Athalante Mayor, y la Prouincia de Zeb con vna parte de la Numidia, y Libia oriental: y a Tramontana el mar Mediterraneo Affricano desde la boca del rio Megerada, que los antiguos llamaron Bragada en los terminos Orientales de la ciudad de Biferca hasta la boca del rio Capes, llamado antiguamente Triton. Esta Prouincia es muy grande, en la qual vno muchas ciudades y villas cercadas: mas fueron destruydas la mayor parte dellas despues que los Alarabes Mahometanos entraron en Affrica, y no las dexaron poblar mas por gozar de los campos libremente con sus ganados, y desta causa se la perdido la memoria dellas. En los capitulos siguientes se dirade las que ay pobladas y de algunas destruydas que no se perdio del todo la memoria, comenzando por las que estan cerca de la marina.

¶ CA

¶ CAPITULO. XIII. QUE
trata de Puerto Farina, o Vti-
ca ciudad de la Prouincia de
tierra de Tunez.



ENTRE
la ciudad
de Bifer-
ta y el ca-
bo de Car-
thago e-
sta vn pu-
erto yer-
mo llamado modernaméte puer-
to Farina por los marineros Chri-
stianos, y los Affricanos lo lla-
man Gar el Melha, y al vn lado
del se veen por muchas partes las
memorias de vna antigua ciu-
dad destruyda, que segun los es-
criptores dizen se llamo Vtica y
fue muy famosa en Affrica por
que murio alli Caton Romano:
la qual fue destruyda por los Ala-
bes Mahometanos quando de-
struyeron a Carthago y no se po-
blo mas, aunque alderredor de
ella ay muchos lugares de Beré-
beres Affricanos que hablan la
lengua Arabiga corrupta, y son
vassallos de el rey de Tunez. A
este puerto suelen llegar a hazer
aguada los naujos que van por
aquella costa, y alli fue el primer
puerto que la armada imperial
tomo en Affrica quando yua so-
bre Tunez en el año del señor
mil y quinientos y treynta y cin-
co.

¶ CAPITULO. XV. QUE
trata de Carthago famosa ciu-
dad de Affrica.



LA CIUDAD
de Carthago que
los Affricanos lla-
má Cartagine, fue
muy grande y po-
pulosissima, de
quien hazen mucha mención los
escriptores Griegos, Latinos, y A-
rabes. Su sitio era en la costa de el
mar Mediterraneo Affricano, y e-
staua la mayor parte della puesta
en tierra llana, aunq̄ era tan gran-
de el ambito q̄ tenia que occupa-
ua vna montaña donde estaua la
fortaleza principal, que es dóde
aora esta vna torre que llamá los
Christianos Roca de Mastinaces
y los Affricanos Almenara. Su pri-
mera fundacion segú la opinion
de Algunos escriptores fue por
Carcedonio Tiro Fenicio cerca
de los mil y dozientos y sessenta
y ocho años antes dela venida de
Christo nuestro redemptor al
mundo, y estos dizen que se lla-
mo Carquedone nombre Grie-
go, y que dozientos y treynta y
quatro años despues la reedifico
la reyna Dido. Otros dizen que
esta reyna Dido despues de la
destruycion de Troya vino con
sus compañas de Tiro y la edifi-
co de nueuo a los tres mil y ocho
cientos y siete años de la creació
del mundo, y que la llamo Birsá
q̄ quiere dezir correa porque di-
zen

Opinión
nes de es-
criptores
Griegos y
Latinos

zen algunos que tomo tanto ambito de tierra para su fundacion quanto pudo comprehender y cercar con vn cuero de vaca hecho muy delgadas correas. Ser uio dize que despues se llamo Carthago del nombre de otra ciudad de Libia llamada Carta. Otros dizen que fue edificada porvnos pueblos de Fenicia que vinieron alli huyedo de Iosue hijo de Nau, como se dixo en el capitulo veynte y dos del primer libro, por manera que no ay cosa cierta ni que conforme en estas oppiniones de escriptores Griegos y Latinos. Los Affricanos tienen tambien diferentes oppiniones: algunos dizen que la edifico Idris el Romano siendo señor de Affrica: otros que vna reyna que vino de Suria: otros dizen que no vino esta reyna de Suria si no de Libia. Mas Ibni Alraquic que es el escriptor a quien los Affricanos dan mas auctoridad, afirma que Carthago fue edificada por vn pueblo que vino de Barca, que es la parte mas oriental de Berberia, huyendo de la furia de los reyes de Egypto, y ninguno dellos haze mencion della sino despues que el imperio Romano començo a declinar: porque entonces dizen que los gouernadores y capitanes que se hallaron en Affrica se hizieron particulares señores de muchos lugares: y que luego los

Oppiniones de escriptores Africanos

Godos les quitaron aquel dominio. Fue destruyda esta ciudad por Scipion el Affricano capitán del exercito Romano siendo duque della Amilcar cerca de los sietecientos años de su fundacion. Tambien la destruyo Genserico rey de Vandalos. Y vltimamente quando los Alarabes Mahometanos entraon en Affrica a diuulgar la secta de Mahoma, auiendo ganado las ciudades de Tripol de Berberia, y Capes, todos los vezinos y moradores de ellas se fueron a viuir a Carthago donde se auian recogido los nobles Romanos, y Godos, y hecho liga para deffenderse de los enemigos communes. Y despues de muchas batallas siendo ya los Romanos superiores Abdul Malic Aben Maruan Halifa de Damasco embio vna poderosa armada en Affrica con que gano muchas ciudades, y vltimamente la de Carthago, estando dentro vn capitan que los Affricanos llaman çacalla, y entrado en ella los furiosos Alarabes la saquearon y destruyeron, poniendo fuego en los famosos edificios de los Carthaginenses, y se lleuaron los despojos y riquezas a la ciudad de Damasco. De esta vez estuuó Carthago despoblada muchos años hasta el tiempo del Mehedi ertico Pontifice del Caruan que la boluio a poblar, mas no se poblo de veynte partes la

Scipion destruye a Carthago.

Genserico destruye a Carthago.

Los Alarabes destruyen a Carthago.

vna

vna, y tampoco permanescio mucho aquella poblacion porque los Alarabes la boluieron a destruir en las guerras que despues tuuieron con los reyes de Tunez. Despues cerca los años del señor mil y ciento y ochenta y vno siendo rey de Tunez Mançamut restaura vna parte de Carthago con grandes gastos y despues la boluieron a destruir los Alarabes, solamente a quedado vn lugar que llaman el Marça pobre y miserable q̄ tiene como quinientas casas, y vn hermoso templo con vn colegio q̄ edifico Muley Mahamete padre de Muley Hascen rey de Tunez, y estos pocos vezinos son pobres y soberuios, y los mas dellos son hortelanos por que tienen alderredor (especialmente a la parte de Poniente y Mediodia) grandes huertas donde se crian muchas fructas de toda suerte que son estremadamente buenas y muy grandes, como son duraznos, granadas, peras, mançanas, bigos, y otras de esta suerte, y muy hermosos oliuares, y naranjos, limones, cidros, y toda suerte de agro. Quando el Emperador don Carlos fue sobre la ciudad de Tunez assento su exercito en esta playa, donde aun se parecian en algunas partes los soberuios y famosos edificios de los Carthagenenses, no poco embidiados de los vencedores Romanos, y aun se veyan

pedaços de los muros enteros de los Alcaçares labrados de marmol blanco, y vna grandissima cisterna muy honda y ancha, y los arcos enteros y las canales por donde venia el agua diez leguas de alli hasta entrar en la ciudad. Los terminos de la qual son muy fertiles, aunque estrechos: porque hazia Tramontana tiene el monte, la mar, y el estaño: y a Leuante, y a Mediodia los llanos que dizen de Biserta que son terminos de aquella ciudad. Junto a la poblacion que diximos de Marça estan vnos palacios reales y jardines donde los reyes de Tunez suelen yrse a holgar los veranos. Todo lo qual desampararon los Moros quando el Emperador lleo alli, mas despues se boluio a poblar y viuen los moradores con harto trauajo, especialmente quando ay guerra entre la Goleta y Tunez, porque los soldados Españoles corren la tierra, los quales an acabado de deshazer los edificios de Carthago lleuando se la piedra para la fabrica de los baluartes, y de mas desto an talado los oliuares y huertas que auia por aquella parte hasta cerca de la ciudad de Tunez, de cuya causa se an despoblado del todo algunos lugares de gente pobre que auia por alli cerca, e ydo se los moradores a viuir a Tunez y a Biserta.

CAPITULO. XVI. QUE
trata de Tunez ciudad princi-
pal desta Prouincia, y dela for-
taleza de la Goleta.

TVNEZ, QUE LOS
Moros llaman Tu-
nuç, es vna grande y
antigua ciudad que
fue edificada por los
primeros Alarabes que poblaró
en Affrica cō Melec Ifriqui rey
de Arabia Feliz. Su primera po-
blació fue pequeña, despues cre-
cio de las ruynas de Carthago:
porque los Alarabes Mahometa-
nos del exercito de Occuba Ben
Nafic, no se assegurando en ella
por temor de algun nueuo socor-
ro de Europa, despues de auer
destruydola se fueró a viuir a Tu-
nez y estuuiéron alli muchos dias:
enel qual tiempo la ennoblescie-
ron con muchos edificios, aunque
tampoco se detuuiéron alli mu-
cho y se passaron treynta leguas
mas a Leuante la tierra adentro
donde edificaron la ciudad del
Carúan. Esta puesta esta ciudad
sobre el estaño dela Goleta qua-
tro leguas arredrada del mar Me-
diterraneo Affricano. Su sitio es
en tierra llana, y a la parte de Po-
niente en lo mas releuado de la
ciudad tiene vn castillo harto
mas hermoso que fuerte cō muy
gentiles palacios y vna mezquita
muy hermosa con vna torre en
ella alta y muy bien labrada. Tie-

dos arrabales muy grandes al der-
redor de los muros: el vno fuera
dela puerta que llaman Beb çuey
ca a la parte de Septentrion que
tiene mas de diez mil casas po-
bladas, y es mayor que el cuerpo
dela ciudad cercada: yel otro esta
fuera de la puerta q̄ dizen Beb el
Menara a la parte de Mediodia q̄
tiene mas de mil casas pobladas
donde viuian los Christianos Ra-
batines que aun se estauan alli
quando el Emperador don Car-
los gano esta ciudad desde el tie-
po de Iacob Almançor rey y Pon-
tifice de Marruecos del linage de
los Almohadas. Estos eran de a-
quellos Mustarabes de quiē dixi-
mos enel capitulo de la descrip-
cion de Marruecos, y porque vi-
uian en aquel arrabal, que los Mo-
ros llaman Rabat, los llamaron
Rabatines. Su origen es q̄ quan-
do aquel rey passo a Tunez lle-
uo consigo muchos dellos, y de-
xo algunos cō el gouernador pa-
ra laguardia desu persona. Mas es
de saber que quando el Empera-
dor gano a Tunez auia en aque-
lla ciudad dos maneras de Raba-
tines: los vnos eran de los anti-
guos Mustarabes, y estos eran ca-
ualleros y tenian alcaydias y luga-
res suyos y los reyes los estimauã
mucho por ser ricos y muy vale-
rosos en la guerra, y porq̄ con su
proprio valor auian deffendido
la ciudad muchas vezes de la fu-
ria de los Alarabes. Los otros erã
Christia

Arrabales
de Tunez

Que ven-
te era los
que llama-
uan Raba-
tines en
Tunez

Christianos aduenedizos de todas naciones que seruian de officios viles, como era tauerneros tenderos, y algunos auia mercaderes: por manera que no eran todos vnos, y entre ellos se conoscián, porque los nobles Mustarabes solamente hazia el exercicio de las armas, los quales ganada la ciudad se passaron todos a Europa y se derramaró por muchas partes donde el Emperador les dio algunos entretenimientos. Estos dos arrabales hizo poblar Muley Hutmen hijo de Abu Ferrer, y despues se poblo otro arrabal que esta como vn tiro de vallesta del estaño fuera dela puerta dela mar donde estan los fundagos y aposentos para los mercaderes Christianos que van a contratar a Tunez, el qual tiene trezientas casas, aunque pequeñas, por manera que en la ciudad y en sus tres arrabales ay mas de veynte mil casas pobladas. Esta la ciudad muy bien compartida y quando Hayredin Barbarroxa entro en ella estava muy población, mas no es fuerte porque tiene muchos padrastrós, y su fortaleza consiste en la gente. Los vezinos son por la mayor parte oficiales texedores de lienços, que se hazen alli los mejores de Affrica, porque las mugeres de Tunez hilan el lino por extremo delgado y bien torcido, y dello texen aquellas ricas tocas que llaman Tune

cis, que son muy preciadas entre los Moros. En medio dela ciudad esta vna gran plaza, y alderredor della ay muchas tiendas de mercaderes, léceros, especieros, erbolarios, latoneros, perfumeros, sederos, sastres, filleros, pellegeros, y otros oficiales donde ay siempre gran concurso de gente, y suelen estar las tiendas de los perfumeros abiertas hasta mas de media noche por causa de las mugeres que van y vienen de noche a los baños. El pueblo de Tunez es muy afable y amoroso, y los principales tratan ricamente sus personas a su vsança, mas ay pocos ricos por causa de la carestia del trigo que les viene de las ciudades de Lorbus, Beggia, y Bona, porque en Tunez se coge muy poco pan, a causa de ser la gente amiga de ociosidad: y también porque no se atreuen a sembrar las tierras que estan arredradas dela ciudad por temor de las molestias de los Alarabes, y así no se cultiuan alderredor de Tunez si no algunas terreuelas cercadas que riegan con agua de anorias, la cosecha de las quales no basta a sus dueños para la tercia parte del año. En esta ciudad es el pan muy bláco y muy hermoso: porque lo hazen del acemite del trigo, y las moliendas son en atahónas o en molinillos de mano, y como sale la harina gruessa sacan aquel acemite purificandolo con

LIBRO SEXTO DEL

vnos harneros que tienen apofsta para ello, y hazé esmerado alcuzcuçu y muy lindo pan, que es la vianda mas ordinaria dela gente noble. Lagente comun hazé otra suerte de vianda que llaman bazin hecha de harina de ceuada amassada y despues cozida en agua y sal y moxádola en azeyte, o en manteca la comen. Otra comida vsan los trabajadores y gente pobre que llaman bacis, que es la propria harina de ceuada cruda mojada en agua y azeyte y rebuelto todo con çumo de naranjas, o de limas, y esto tienen por muy fresco y saludable: y para solas estas viandas ay vna plaça en Tunez donde no se vende otra cosa si no harina de ceuada. En toda la ciudad ni fuera della no ay molinos de agua ni deviento, si no aquellas atahonas y molinillos de mano q̄ diximos, ni ay fuente ni rio de agua dulce, ni pozos manantiales, mas ay muchas y grandes cisternas donde recogé el agua de las lluias para beuer y gastar, y fuera de la ciudad esta vn pozo manantial de agua salobre que llaman Dabian, y de alli la lleuan a vender los aguadores por las calles, y los moradores la tienen por mas sana que la de las cisternas. Otros pozos ay fuera de la ciudad que tienen mejor agua, mas no toca nadie a ellos porque los tienen guardados para la casa real, y para los criados

del rey. La mezquita principal de ^{Mezquita} Tunez es muy grãde y tiene mucha renta, y vna torre muy alta cõ tres mançanas de cobre doradas encima, de la propria hechura de las que estan sobre la torre de la mezquita de la alcaçaua de Marruecos. Y preguntando a vnos al faquis en Tunez si se auian puesto aquellas tres mançanas alli por memoria de algun gran hecho, nos dixeron vna partraña, y por tal la ponemos aqui: aunque los Moros hazé historia dello diciendo. Que auiedo se ydo el rey Iacob Almáçor rey de Marruecos desconoscido por el mundo, como diximos en el segundo libro, vna muger que mucho le amaua a quien el auia dado parte de su determinaciõ, se partio en su busca con vna niña de vn año en los braços, y tanto anduuo por Affrica que le fue a hallar en Alexandria, y estuuo con el en aquel hor no hasta q̄ Iacob murio sin jamas descubrirse a nadie. Muerto Iacob la muger se boluio la buelta de Marruecos, y de camino llego a la ciudad de Tunez con su hija donde estuuo algunos meses, en el qual tiempo vn hijo del gouernador de Tunez se pago tanto de aquella donzella que la pidio a su madre muchas vezes y casi se la quiso tomar por fuerça, mas la madre se fue a quejar al gouernador y le dixo como su hijo queria forçarle vna hija dõzella que traya

tenia, y que siendo muger noble y forastera que yua de passo a su naturaleza no deuia consentirlo a lo qual dizen que le respondio el Moro. Pues dime tu, que mejor empleada piensas tener tu hija que con mi hijo? y ella le dixo. Señor, haz tu que tu hijo de a mi hija otro tanto en arras como su padre me dio a mi y que se case con ella, que yo te mostrare como es de mas alta guisa que tu ni el: el Moro se admiró mucho de oyr aqlla respuesta, y le prometio que siendo verdad lo que dezia lo haria ansi, entóces la muger sacó la carta de su dote y arras que lleuaua consigo y se la mostro y le dixo quien era, certificandole que todo quanto Iacob le auia dado lo auia deshecho para hazer las mançanas de oro que estauan sobre la torre de la mezquita de Marruecos: el qual viendo que era verdad lo que la muger dezia holgo mucho que su hijo casasse con la donzella hija de Iacob Almançor, y ermana de Mahamete Enacer rey de Marruecos y como no vuisse tanto oro para poner las mançanas sobre la mezquita mando ponerlas de cobre muy bien doradas. Esto tienen por cierto los Affricanos y los Alexandrinos, como emos dicho tienen en mucha veneracion el horno donde dizen que murio aquel poderoso rey. Mas estando en la ciudad de Mençala

en el reyno de Fez vimos vn sepulchro antiguo donde dizen q̄ esta enterrado aq̄l rey, aunque podria ser que el que esta alli fuesse otro Iacob Almançor que vuo despues del linage de los Beni Merinis q̄ tambien fue muy valeroso, o que se truxesse aquel cuerpo de Alexandria. Pues boluiendo a nuestra descripcion, en esta ciudad ay otras mezquitas menores y muchos edificios de colegios antiguos que fueron destruydos, solamente an quedado algunos dó de se leé las cosas de su ley, y estos se sustentan de limosna. La mayor parte de las casas de esta ciudad son de cal y canto y ladrillo muy bien labradas a la vñança Affricana, y tienen todas las açuteas llanas porque corra el agua a las cisternas. Los techos tienen muy labrados de oro y colores sobre yeso, porque en Tunez ay gran falta de madera para tablas. Vñan muchos en ladrillados de ladrillo raspado y azulejos, y lo mas ordinario de las casas es vn solo sobrado. Los portales tienen muy frescos y limpios, porque los hombres estan en ellos lo mas de el dia negociando y razonando con sus amigos y criados a causa de que no entren donde está las mugeres. Por toda la ciudad ay muchos vaños mejor proueydos q̄ los de Fez para no tener agua corriente, aunque no son tan grãdes ni tambien labrados. Fuera

dela ciudad ay hermosas arboledas de muy buenas fructas y muchos naranjos, limones, y cidros, especialmente en las huertas del Bardo donde estan los palacios y jardines del rey labrados soberuiamente. Alderredor de la ciudad a vna y a dos leguas ay grandes pagos de oliuares donde se coge tato azeyte que basta para prouision de los vezinos, y lo lleuan de alli a vèder hasta cerca de Egipto, y dela leña delos oliuares se haze el carbon que se quema en Tunez porque ay grã falta de otra leña. Las mugeres son muy hermosas, y adamadas, y por ser la mayor parte dellas pobres no son muy castas, andan muy bien atauizadas, y quando salen de casa lleuã cubierto el rostro como las de Fez, y toda su felicidad y cuydado ponẽ en afeytarse y perfumarfe. Los Tunecis son poco celosos, y acostumbran comer vna cierta confacion de yerua llamada el Haxix, que vale muy cara entre ellos, la qual tiene tanta fuerça que en comiẽdola alegra la persona y da gana de comer y incita grandemente a Luxuria, y con sola vna onça que coma vn hombre anda todo el dia como borracho alegre riendose yno teme qualquier peligro. Los Tunecis dizen que los Turcos fueron inuentores de esta yerua, y que ellos la traxeron a Tunez. Son estas gentes tan faciles de creer

qualquier cosa que tienen en veneracion de sanctos a los hombres locos que andan tirando piedras por las calles yno solo aellos los reuerencian mas a sus parientes les hazen mncho biẽ y limosnas. Finalmente la ciudad de Tunez no es fuerte esta cercada de bajos muros especialmente ala parte de Poniente y de medio dia. Iũto al puerto del Estaño tiene vn as ataraçanas donde se pueden hazer catorze galeras juntas y de la otra parte del Estaño en la matina esta la fortaleza de la Goleta y el cañal por donde entra el agua de la mar en el Estaño, dela qual se dira adelante quando tratemos de como el Emperador la gano a Hayredin Barbarroxa.

DEL ORIGEN DE LOS reyes de Tunez.



NEL SEGUNDO libro desta historiadi ximos como en tiempo del Caim Halifa se reuelo en Affrica con la ciudad del Carúan vn Affricano llamado Abelchit, y como el Caim embio los exercitos de Arabia contra el y le mataron. Deste Abelchit quedaron dos hijos que huyendo dela furia de los Arabes

larabes

larabes fueron a aportar el vno a Tunez, y el otro a Bugia, donde Reynaron algunos años debaxo del señorio de los reyes de Marruecos: porque Iucef Ben Texifien rey de los Almorauidas despues q̄ se vuo apoderado de las Prouincias de Poniet̄ fue cōtra ellos, y viendolos tan humildes y que no le quisierō resistir, holgo de dexarles los estados cō cargo de cierto tributo, y mientras duro el señorio de los Almorauidas estuuieron en estado ellos y sus descendientes. Despues succedieron los Almohadas que quitaron el señorio de Affrica a los Almorauidas, y el rey Iacob Almançor passo al reyno de Tunez, auiedo ganado Abdul Mumen Ibni Ali su abuelo a los Christianos la ciudad de Affrica que los Moros llaman el Mehedia que auia muchos tiempos que las possen, y quito el reyno de Tunez y el estado de Bugia a los successores de Abdel Chit, y todo el tiẽpo que Reynaron los Almohadas fue el reyno de Tunez sujeto ala corona de Marruecos. Mas como los Almohadas declinaron desde la gran batalla que perdieron en España en las nauas de Tolosa: los Alarabes del reyno de Tunez tuuierō lugar de apoderarse de la tierra, y cercaron muchas vezes al gouernador que alli tenia el rey de Marruecos, y le pusierō en tãto aprieto que vuo de embiar

a pedirle socorro contra ellos, el qual embio en aq̄l gouerno avn valeroso alcayde llamado Abdul Hedi con veynte naos gruesas y mucha gente de gnerra. Este Abdul Hedi dize el Xerife que era natural de la ciudad de Seuilla, q̄ llaman Medinat Hemz, y descendiente del pueblo de Muçamuda: el qual partio de Cartagena con aquella armada, y fue a aportar ala riuera de Tunez, y aũque hallo la ciudad medio destruyda por las molestias de los Alarabes fue tan prudente que apaziguó la guerra y hizo pazes con ellos, offresciendo les vna parte dela rēta de todo el reyno con que dexassen libres las ciudades y villas pobladas, y aun dura oy este concierto entre ellos y los reyes de Tunez. Muerto Abdul Hedi succedio en su lugar vn hijo suyo llamado Bu Zacharias que no fue menos prudente y valeroso que el padre, el qual pudo gozar el estado de Tunez como particular señor con la ocasion de las guerras que en su tiempo vuo entre los Beni Merinis y los Almohadas, y edifico aquel castillo que diximos que esta en la parte de Poniente en lo mas releuado de la ciudad de Tunez. Este Zacharias discurrio victorioso por la parte oriental de Berberia hasta la ciudad de Tripol, y boluiendo por Numidia, y Libia cogio el tributo de aq̄llos pueblos hasta

LIBRO SEXTO DEL

la tierra de los negros, y quádo murió dexó grádissimo thesoro a vn hijo suyo llamado Abu Ferez, el qual viendo se rico y poderoso aspiró al señorío de toda Affrica viendo los otros principes rebueltos en difficultosas y largas guerras, porque los Beni Merinis auian ocupado el reyno de Fez. Los Beni Zeyenes el de Tremecen, y teniendo los Almohadas solo el reyno de Marruecos, los vnos y los otros procurauan destruirlos del todo. Con estas resoluciones tuuo lugar Abu Ferez de hazer grandes cosas, y des que vuo apoderádose del reyno de Tunez passó con poderoso exercito sobre el reyno de Tremecen y hizo a los Beni Zeyenes sus tributarios, y el rey de Fez que a la sazón estaua sobre la ciudad de Marruecos le embió grandes presentes y procuro su amistad reconociendo le por superior. Con esto se boluio a Tunez haziendo se llamar rey de Affrica, y con razón, porque en aquel tiempo ninguno vuo en toda ella tan poderoso como el. Llegado a Tunez ordenó su corte, y los officios con todas las ceremonias que los reyes y pontifices de Marruecos acostumbrauan, y fue el primero que tuuo título de rey de Tunez. A este sucedió Hutmen su hijo que fue vn valeroso pagano y amplexó grandemente su estado. Muer-

to Hutmen los Beni Merinis reyes de Fez fueron tan poderosos que todos los Mahometanos señores de Affrica les dieron obediencia, y llegó su señorío hasta el cabo de Mesurata donde los antiguos celebró el sepulchro de los dos hermanos Filenos, en la parte oriental de Berberia, y hasta las tierras de los negros de la Libia interior, y tuuieró muchas guerras con los reyes de Tunez successores de Hutmen. Y segun parece por las historias Africanas, Abu Hasen rey de Fez tuuo cercada la ciudad de Tunez, y huýendo el rey a los desiertos con los Alarabes quedó la tierra por él: mas dende a pocos dias el rey de Tunez boluio contra el de Fez y le dio batalla y le venció y boluio a su estado, en el qual tiempo se le reueló Tripol de Berberia y duro aquella rebelion cinco años, hasta que viniendo otro rey de Fez llamado Abu Henun sobre el proprio reyno de Tunez reynando Muley Bula Bez vüieron vna sangrienta batalla, en la qual el rey de Tunez fue vencido y se fue huýendo a la ciudad de Costantina, donde le cerco el rey de Fez, y apreto tanto el cerco que se rindió, y preso le lleuó a la ciudad de Fez, y de allí le embió a encarcelar en el castillo de Ceuta que entonces era de Moros. En este tiempo llegó vna armada de Ginoueses de veynte naos

naos y doze galeras sobre Tripol y ganaron aquella ciudad por fuerza de armas y captiuraron toda la gente que auia dentro: y siendo auisado el rey de Fez de aquel hecho se compuso con los Ginoueses y les dio cinquenta mil ducados porque dexassen la ciudad y la gente que lleuauan captiua, los quales vinieron en ello, y despues hallaró que la mitad de aquella moneda era falsa. Muerto Abu Henun succedio en el rey no de Fez Abu Celem, el qual dio libertad a Bu la Abez rey de Tunez por causa de ciertos casamientos que hizieron, y boluendose a su estado, Tripol y las otras provincias boluieron al señorío de Tunez, y estuuieron aquellos reyes pacíficos en el hasta Abu Barc hijo de Hutmen segundo de este nombre en los reyes de Tunez, el qual fue muerto en la fortaleza de Tripol a traycion, juntamente con vn hijo suyo por mandado de Yahaya su sobrino que se le auia alçado con el reyno. Despues se alço contra Yaha otro primo suyo nieto de Hutmen llamado Abdul Mumen, y en vna batalla le mato, y se quedo con el reyno hasta que murio. A este Abdul Mumen succedio Zacharias segundo deste nombre hijo de Yahaya, mas dende a pocos dias murio de pestilencia, y los ciudadanos principales de Tu-

nez eligieron por rey a Abu Camem sobrino de Zacharias hijo de Hascen su primo hermano, el qual viendo se en tanta grandeza començo a ensoberuecerse, y vso tantas tirannias con las ciudades que algunas se le reuelaron y se dieró a particulares señores. A este succedio Muley Mahamete padre de Muley Hascen, a quié el Emperador don Carlos restituyo en el reyno que Barbarroxa le auia ocupado. Dezia Muley Hascen que hasta el auian reynado en Tunez treynta y cinco reyes de aquella casa al pie de quatrocientos y cinquenta años y que su origen antigua por linea de varon venia de Melchior vno de los tres reyes magos, y tenia en sus escudos por armas vna lança y dos espadas a los lados con las puntas para arriba y tres medias lunas encima, y sobre ellas vna corona, y sobre la corona vn luzero, y Muley Mahamete su hijo nos las mostro en Palermo en vna espada. Los escriptores Affricanos que emos visto dizen que estos reyes de Tunez son de linage de Henteta que trae origen del pueblo de Muçamuda vno de los cinco pueblos antiguos Affricanos, los quales tienen por apellido Abu Hafças, otros dizen que vienen del antiguo linage de Correa y de Omar que fue segundo Halifa del imperio Arabe del

Abu Camem

Muley Mahamete

Muley Hascen

Abu Celem

Abu Barc

Abdul Mumen

Zacharias

LIBRO SEXTO DEL

pues de Mahoma, y por esto se ha-
zen llamar tambien Amires y
pretenden ser legitimos successo-
res del falso Propheta, cuyo pri-
mo fue Omar. Estos reyes de Tu-
nez fueron mucho tiempo seño-
res de Sicilia, y despues que los
Normandos se la ganaron los re-
yes de Sicilia los hizieron aellos
sus tributarios con la declinació
del Imperio Arabe cerca de los
mil y ciento y quarenta y cinco
años de Christo siendo rey de Si-
cilia Ruger tercero deste nombre
Despues desto cerca de los mil y
docientos y setenta y seys años
de Christo fueron tambien tribu-
tarios del rey de Francia, porque
como queda dicho atras siendo
rey de Tunez Omar, o Muley
Moztança, Luys rey de Francia
fue sobre aqlla ciudad, y auiendo
la tenido cercada mas de vn mes
dio pestilencia en el exercito, y
muriendo mucha gente, murie-
ron tambien vn hijo del rey lla-
mado Iuan y el Cardenal legado
Obispo de Abbeñen, y bisperade
sant Bartolome murio de cama-
ras el propio rey. Y llegando en
este tiempo Carlos rey de Sicilia
su hermano en socorro de los
Christianos Omar se hizo su tri-
butario y pago parias a estos re-
yes muchos dias, y assi se boluio
el exercito Fráces a su tierra y Car-
los a Sicilia. Esto es lo q̄ breuemē-
te se a podido dezir de la succes-

sion destos reyes de Tunez y de
su origen.

DE LA CORTTE DEL
rey de Tunez, y de los officios
y cerimonias que tienen aque-
los reyes.



OS REYES
de Tunez succe-
den por via credi-
taria, y por nom-
bramiēto que ha-
ze el padre en vno
de los hijos que le parece sin
guardar prerrogatiua de edad, si-
no que el que quiere que sea rey
despues de sus dias aquel nom-
bra por principe, y los principa-
les del reyno assi alcaydes, como
sacerdotes, juezes, y legistas le ju-
rá por successor, y luego que mue-
re el padre le ponen en la silla real
y le dan obediencia, y lo mesmo
hazen quando succede hermano
a hermano, o sobrino a tio, o pri-
mo a primo, como sean de aque-
lla casa de Correa. Los officios
principales de su corte son onze,
el mas preminente es el Munafit
que a manera de visorey entien-
de en toda la gouernacion del
reyno. Este da luego cuenta de to-
das las cosas que hasta aquel dia
a administrado, y con orden de
el rey prouee todos los officios
de la guerra, y de la gouernació.
El segundo es el Mezuar que a ma-
nera de capitán general tiene car-

go de toda la gente de guerra y de la guardia de la persona real, y por su orden se paga toda la gente de sueldo. El tercero es el alcayde del castillo que tiene a cargo la guardia del, y la fabrica de todas las obras reales, y tiene jurisdiccion ciuil y criminal como la propria persona del rey. El quarto es el corregidor de la ciudad llamado Sahab Tunez que tiene mano en todas las cosas de justicia y gouernacion, y quando los Alarabes hazen daño en los terminos de la ciudad sale a ellos acompañado de muchas gentes, y de noche ronda las calles con mas de dozientos hombres armados y prende los malhechores y los castiga. El quinto es el secretario mayor que escribe y responde por el rey, y tiene auctoridad de poder abrir qualesquier cartas de particulares, como no sean del Munafit, o del Mezuar. El sexto es el cauallerizo mayor que assiste a la presencia del rey quando haze consejo, y tiene cargo de señalar a cada vno el lugar donde se a de assentar, y manda a los porteros que vayan a las cosas que occurren en el consejo. Este es siempre amigo y muy familiar del rey, y tiene lugar de hablarle todas las vezes que quiere. El septimo es el thesorero que llaman Zahab el Hareta, en cuyo poder entra to-

do el dinero delas rentas reales, y lo destribuye por cédulas de el rey señaladas del Munafit y de el Mezuar. El octauo es el Almoxarife mayor que tiene cargo de cobrar todas las rétas de las mercaderias forasteras que entran y salen en el reyno por mar o por tierra, que es dos y medio por ciento de los mercaderes Moros, y de los Christianos de diez vno mas o menos como el rey quiere. Este tiene vna infinidad de guardias para descaminar las mercaderias a los que quieren defraudar los derechos, por que tambien se paga dos y medio por ciento del dinero que los forasteros meten en la ciudad, y si no lo van luego a registrar lo tienen todo por perdido. El noueno es el aduanero mayor que cobra los dineros de aduana delas mercaderias que salen por mar fuera del reyno. El dezeno es el proueedor general que tiene cargo de proueer la casa real de bastimentos y de todas las otras cosas necesarias, y es como mayordomo. El onzeno es el cõtador que toma razon de toda la hazienda de el rey, y es vn officio importante porque assiste a las cuentas con el Munafit y con el Mezuar. Camareros no tienen aquellos reyes, por que las mancebas y los Eunucos les sirven dentro de casa. Otros officios ay de menos calidad que los dichos

LIBRO SEXTO DEL

chos, como son cauallerizos menores, azemileros, guardarropas, capellanes, juezes del cápo, maestros de los hijos del rey, estaferos mayores, que no tienen aquellas preminéncias y calidades que los onze arriba dichos. Solian tener los reyes passados de hordinario en Tunez cerca de su persona mil y quinientos de a cauallo muy bien en orden, y los mas de ellos eran Mustarabes Rabatines o renegados, y desta gente se fiaban mucho, y les dauan gruesos acostamientos: y tenian vn capitán Rabatino que tenia grande auctoridad en el reyno y se hallaua en la eleccion del rey con los otros oficiales, porque esta gente era la principal fuerça de Tunez. Tenian tambien ciento y cinquenta caualleros ancianos muy praticos en las cosas de la guerra y de la gouernacion, q̄ por ser hombres de mucha esperiencia entraban en aquel numero, y con estos se aconsejaua el rey quando le ocurrían negocios graues, y en los exercitos seruián como maestros de campo. Demas destos tenian cien tiradores renegados que de ordinario yuán alderredor la persona real, así por la ciudad como en el campo, aunque los que mas cerca yuán de su persona erán los Rabatines de la guardia secreta de a cauallo. Delante del rey yua otra gente de guardia apie, y

estos eran Turcos escopeteros y archeros: al lado derecho yua el estafero mayor con vna lança enhiesta pegado con el estribo del rey, y al yzquierdo otro con vna adarga, y detras otro con vn cauallo y vna vallesta: estos todos yuán a cauallo y alderredor dellos yuán los otros oficiales y maestros de cerimonias. De esta fuerte salían de ordinario aquellos reyes quando caualgauan, y en lo que tocaba al comer y negociar no diferenciaban a los reyes de Fez. La moneda que batabian eran vnas doblas de oro de veynte y quatro quirateres de peso que valen tanto como cinco quartos de ducado de los de Europa, y vnas monedas de plata que llaman Naçares de valor de seys marauedis que hazé treynta y dos vn ducado. Todo este triúpho de los reyes de Tunez se perdió en tiempo de Muley Hascen quando Barbarroxa occupó aquella ciudad y la mayor parte de su reyno, y aunque despues boluieron a reynar el y Hamida su hijo nunca se vieron en la felicidad primera, y harto tenía que hazer en contentar a los Alarabes y recuperar las tierras que les tenían ocupadas los Turcos, los quales se han ydo ensanchando de suerte que an buuelto a tomar les la ciudad de Tunez y Hamida se a venido huyendo ala Goleta

y con mucha instancia pide al rey don Phelippe le restituya en el reyno como el Emperador su padre restituyo a Muley Hascen auiendo se la tomado Hayredin Barbarroxa.

LA MANERA POR donde Hayredin Barbarroxa se apodero de la ciudad de Tunez.



VLE Y MA hamete padre de Muley Hascen reyno en Tunez treynta y tres años y tuuo muchos hijos de diferentes mugeres. Los mayores se llamaron Nacer, Abdarrahaman, Mamon, Arraxid, Belhedi, y el Hosceyn: Nacer y Abdarrahaman murieron en Costantina, como queda dicho. A Mamon tenia el padre en el castillo preso por sospecha de rebellion, y los otros eran tan viciosos que no se determinaua de nombrar successor, y estuuo muchos años el reyno sin nombramiento de principe, y al fin se determino de nombrar secretamente a el Hascen su hijo menor, y de vna Alarabia principal llamada Gesia, hija del Xequé Ismael y hermana del Xequé Dorat, pareciendo le que era para mas y mas bellicoso que los otros y que se-

ria mas fauorecido de los Alarabes de Vled Yahaya cuyos Xequés eran aquellos, que son los mas poderosos de aquel reyno. Muerto Muley Mahamete, Mamon a quié pertenescia el reyno por ser hijo mayor, con acuerdo del alcayde del castillo q̄ le tenia preso quiso soltarse de la prision y tomar posesiõ del reyno, mas el Hascen que ya tenia çanjado su negocio le hizo matar luego de vn escopetazo, y juntando los de su parcialidad que de secreto le auian jurado en vida de su padre, se hizo luego llamar rey y señor de Tunez cõ fauorable boz del pueblo, y como Arraxid viesse esto temiendo que su hermano le haria matar tambien a el huyo luego de Tunez dexando su casa y familia, lo qual pudo bien hazer porque moraua fuera del castillo. El Hascen prendiẽdo a todos los otros hermanos y hermanas sobrinos y cuñadas, y a los varones mato o cego, y a las hembras encarcelo en vn baño. Arraxid puso tan buena diligencia en su camino que aunque el Hascen embio en su seguimiento no le pudieron alcançar hasta que lleugo a Bixcara ciudad de Numidia donde fue muy bien rescebido del Xequé Abdala que ala sazõ era señor de aquella ciudad, y luego le casõ con vna hija suya, y juntando vn poderoso exercito de Alarabes vino contra el

Muley Hascen haze matar a Mamon su hermano

Crueldad desde Muley Hascen si consue Parientes

LIBRO SEXTO DEL

el Hascen, el qual junto sus gentes y con los Turcos y Rabatines de su guardia les dio batalla cerca de la ciudad, y siendo el rey vencido los Rabatines y los Turcos se juntaron y defendieron valerosamente a Tunez que no la entrasen los Alarabes. Y como Arraxid vio lo poco que aprovechaua su estado alli pues no traya artilleria con que batir, ni los ciudadanos hazian mas novedad, quemando los arrabales y los oliuares al derredor se retiró: y despidiendo los Alarabes para Numidia se fue la buelta de Argel a pedir socorro a Barbarroxa, el qual le rescibió muy bien y se le ofreció mucho, aunque con otro designo del que el Moro pensaua: y diziendo le que para vna tan grande empresa era necesario dar cuenta al gran Turco le lleuó consigo a Constantinopla, para que el de su parte se lo suplicase. Llegados a Constantinopla Arraxid entro a hablar al grã Turco Suleyman, y negociara harto bien, porque le auia ofrecido todo fauor, si Barbarroxa no le engañara, el qual trato de secreto como anexar aquel reyno ala corona Octomana, y dexando en son de preso a Arraxid en Constantinopla, echando fama que yua en la armada, partió la buelta de Tunez. No fue bien llegada la armada Turquesca ala costa de Berberia quando Muley Hascen,

teniendo por cierto que su hermano venia en ella, porque sabia que auia passado a Constantinopla, y temiendo que la ciudad se reuelaria luego contra el, acordó de dexar a Tunez y yrse a los Alarabes de Vled Yahaya hasta ver el mouimiento de los Turcos: los quales tomaron puerto en Biferta, y dádoseles aquella ciudad, porque estauan mal los vezinos con Hascen, de alli fue la armada a puerto Farina, y a Cabo de Carthago, y se puso delante de la torre de la Goleta, y en señal de amistad començaron las galeras a hazer salua con la artilleria sin pelotas: los de la torre hizierón lo mesmo, y preguntando les Barbarroxa por quien tenia aquella fuerza, respondieron que por el que fuesse señor de Tunez. A este tiempo auia sido descubierta la armada y auia corrido la nueua entre los ciudadanos, los quales andauan alborotados esperando la venida de Arraxid, porque auia cobrado odio al Hascen por las crueldades y tirannias q̄ vsaua, el qual baxo del castillo para hazerles su razonamiento, y estando hablando con ellos le boluieron las espaldas y le dexaron solo. Esto causó tanta turbacion a Muley Hascen q̄ sin boluer mas a su palacio se salio de la ciudad dexado joyas y dineros, y todo su aparato sin lleuar cosa de valor consigo. Contauanos este rey estado el exercito imperial

Imperial sobre Affrica q̄ quando baxo del castillo auia metido en vna bolsa de terciopelo carmesí dozientas fortijas de oro con riquísimas piedras de inestimable valor pensando lleuárselas consigo, y que fue tanta la turbacion con que se leuanto del estrado, q̄ se oluido alli la bolsa con todas ellas, por manera que el primero q̄ llego hallo buena presa. Luego como el rey se salio de Tunez el Manifet y el alcayde del castillo soltaron dela prision a la muger y hijos de Arraxid, y vistiendo los en abito real los llamaró principes y señores, y tambien soltaron vnos Turcos cossarios que el rey tenia presos por ganar gracias con el nueuo rey que pensauan que venia en la armada. Demas desto embiaron ricos cauallos enjaezados a la Goleta para en que entrasen en Tunez el y Barbarroxa y los otros capitanes Turcos, embiádoles a dezir que la ciudad estaua a su seruicio, y q̄ se fuesen a ella. No fue muy perezofo Barbarroxa con esta embaxada, el qual se desembarco luego, y con nueue mil Turcos que traya en sessenta galeras reales camino la buelta de Tunez, y entrádo por la puerta de Beb Aleúa fue por el arrabal adelante hasta otra puerta de la ciudad llamada Beb Zira, y de alli a la Mezquita de Gemaa Zeytun y al Castillo. Los Tunecis le rescibieron con

mucha alegría dando le el parabien de su venida: mas como despues vieron que los Turcos, sola mente apellidauá el nombre del gran Turco Suleyman y de Barbarroxa, y que no mentauá a Muley Arraxid començaron a escandalizarse, y mucho mas se alteraron quádo vnos criados de Arraxid, que venian con Barbarroxa les dixerón secretamente que no venia alli, y que quedaua preso en Cóstantinopla. Como fue descubierta el engaño, los ciudadanos se recogieron a gran priesa junto a la plaça, y con fauor del Mezuar quisieron cercar a los Turcos en el castillo y combatirlos, y embiando a gran priesa a llamar a Muley Hascen tomaron las armas y començaron a pelear con ellos. Viendo se pues Barbarroxa en aprieto salio contra los Tunecis, y fue tanto el estrago que los Turcos tiradores hizieron en la desordenada gente que al fin se le vuieron de rendir, y a su pesar le rescibieron por señor y se llamaron vassallos del gran Turco en este año q̄ fue de Christo mil y quinientos y treynta y dos. Luego procuro Barbarroxa aplacar el pueblo y hazer amistad con los Alarabes comarcanos que andauan alterados, y con su fauor gano algunas ciudades de aquel reyno, y puso guarnicion de Turcos en la ciudad del Carúan y en otras partes y quiriédo

do hazer vn gran puerto en Tunez hizo abrir el canal de la Goleta que passa dela mar al estaño conel trabajo de los Christianos captiuos. Muley Hascen huyo dō de estaua su abuelo el Xequé Ismael, y Dorar su tio q̄ era Xequé de los Alarabes llamados Vled Ayxa, que es vn ramo de Vled Ya haya, y alli estuuo hasta que el Emperador don Carlos le restituyó enel reyno.

COMO EL EMPERADOR don Carlos fue sobre la ciudad de Tunez.



ENIA MVLEY Hascen vn renegado Ginoues de quiē mucho se fiaua llamado Ximaa :

el qual viendo a su señor tan fatigado, y que estado desposseydo de la mayor parte de su reyno no hallaua remedio contra el poder de Barbarroxa, le aconsejo que ocurriese al Emperador don Carlos, como a principe mas poderoso, y que por la seguridad de sus estados holgaria de la occasiō q̄ se offrescia para destruyr aquel costario que tãto daño hazia en la Christiandad, y tomando este por el mejor remedio (aunque algunos alfaquis le dezian q̄ jamas ternia paz con sus vassallos si metia exercito de Christianos en el reyno) embio con el proprio re-

Embaxada del rey de Tunez al Emperador

negado a suplicar al Emperador fuesse seruido de le fauorescer y restituyr en su reyno prometiēdo le q̄ seria perpetuamente su vassallo : y que passando en Berberia se juntaria en su fauor cō mucho numero de Alarabes sus parietes y amigos, y proueeria el exercito de vituallas, y socorreria con algunos dineros para la paga de los soldados. Este renegado explico su embaxada tambien representando al Emperador, y a los de su consejo lo mucho que importaua echar aquel costario de Tunez donde se auia metido por engaño para desde alli destruyr la Christiandad, que el Emperador considerado los successos de Barbarroxa, y teniendo por cierto q̄ Dios por bien de su pueblo auia traydo las armas y armadas de tãtos y tan famosos costarios jutas a lugar donde con dificultad se pudieffen deffender, concluyo el negocio. E inflamado de celo de religion Christiana, y teniendo piedad de aquel poderoso rey q̄ vniuersalmente se venia a meter en sus manos, usando de su natural clemencia, en la qual a ningun rey fue segundo, determino de hazer esta sancta empresa por su persona, y mando que secretamente se pusieffen luego en ordē en todos los puertos maritimos de España, Genoua, Napoles, y Sicilia todas las galeras reales y muchas vrcas, y naos gruessas, y que se

se hizieffen grandes prouisiones de bastimentos y municiones y muchas maquinas de guerra, y escriuio a don Iuan rey de Portugal, pidiendo le su galeon y algunas carauelas de armada, mandádo hazer así mesmo otros apercebimientos necesarios para vna tan gráde empresa: lo qual no pudo ser tan secreto que Barbarroxa dexase de ser auisado, aunque nunca lo tuuo por cierto hasta que vn clerigo Florentin que el rey de Francia embiaua al gran Turco sobre sus negocios, apor-to a la Goleta con dos galeras y dio particular relacion a Barbarroxa de todo, y como se entédia que el Emperador en persona yua a hazer aquella jornada. Entóces embio Barbarroxa dos galeotas a Constantinopla vna empos de otra, auisando al gran Turco y a los Baxas del estado en que estauan las cosas de Affrica, diziédo les que si no le socorrian con breuedad se perderia la armada y con ella todo lo que tenían en Berberia. Estaua a la sazón el grá Turco Suliman ocupado en las guerras de Asia con la mayor parte de sus fuerças: y viendo Barbarroxa que los Baxas de Constantinopla, aunque dauan muestra de le querer socorrer, no tenían manera como poderlo hazer, por que ni tenían nauios ni gente que poder embiar, como animoso y valiente que era, aunque el

tiempo era breue, acuerdo de fortalecer la Goleta y deffenderse con la gente que allí tenia: y proueyendo se de armas y municiones, y vituallas, mando que viesseffen a Tunez todos los cossarios Leuentes y gente de guerra que auia en Argel, y en los Gelves, y en otras partes de Berberia. Embio sus embaxadas a los reyes de Affrica pidiendo les ayuda contra el Emperador Christiano enemigo de su ley, diziendo les que no dexasen perder a Tunez, porque perdida aquella famosa ciudad el bellicoso enemigo no pararia hasta de truyr a toda Berberia. Demas desto sabida la liga que muley Hascen auia hecho con el Emperador, procuro como auerle a las manos muerto o viuo: y empleando la Goleta de fuerte q̄ quedase capaz de qualquier numero de gente mando meter en el canal que passa al estuño toda la armada, excepto doze galeras que dexo fuera muy bien armadas, y otras doze que tenia en el rio de Bona, y poniendo en orden todas las cosas necesarias para su deffensa espero al enemigo. Mientras Barbarroxa se apercebia desta manera el Emperador fue a Barcelona ciudad de Cathaluña, y allí estuuo el mes de Mayo del año del señor mil y quinientos y treynra y cinco, y teniendo auiso que la armada de Italia con la in-fante

LIBRO SEXTO DEL

infanteria de soldados viejos Españoles, Tudescos, y Italianos se ria en la Isla de Serdeña para principio de Junio, se embarco atreynta de Mayo en vna hermosa galera de quatro remos por banco q̄ para este efecto auia mandado hazer el principe Andrea de Oria en Genoua, y con el Emperador se embarcaron el infante don Luys hermano de la Emperatriz que auia venido por tierra para hallarse en aquella jornada, y otros muchos señores ycaualleros particulares, Castellanos, y Aragoneses, y de otras nasciones, y dentro de dos dias se embarco toda la gente y se hizo la armada a la vela. Lleuaua el Emperador cinquenta y quatro galeras reales, y setenta naos gruesas, y entre ellas muchas vrcas de carga que auian venido de Flandes donde yuan los cauallos, la infanteria, los bastimētos, y municiones: y demas desto yuan veynte y quatro carauelas de armada, y vn poderoso y fuerte galeon que le embio el rey de Portugal su cuñado. No auia nauegado mucho la armada quando se leuanto vn viento cótrario que fue causa que se desbaratase, y disparando vnos nauios a vn cabo y otros a otro aportaron las galeras a Mallorca donde estuuiéron hasta que toda la armada se junto en el puerto de Maon que es en Menorca. Y boluiendo buen tiempo nauego

la buelta de Serdeña y fue a tomar puerto en Callar y en otros lugares de aquella Isla. Estando el Emperador en Callar llego el marques del Vasto con veynte y ocho naos y treynta y seys galeras reales y otros muchos nauios pequeños có que el Emperador fue muy alegre. Estando aprestando la partida y embarcando mucha cantidad de vizcocho, y cecinas que se auian hecho en la Isla, llego vna barca de Tunez con vnos Christianos captiuos que veniá huyendo, y dieró auiso de la fortificacion que Barbarroxa hazia en la goleta, y como se péfaua deffender alli, y traya trauajando todos los captiuos Christianos en ella. Esta nueua fue causa de que se aprestase con gran diligencia la partida: y luego otro dia partio la armada de Callar y nauagando con buen riempo toda aquella noche fue siguiendo los tres fanales de la capitana de Andrea de Oria, y al amanescer de el dia llego la vanguardia sobre puerto Farina que esta sessenta leguas de Callar. Era cosa para dar gracias a Dios ver tantos y tá hermosos nauios juntos que parecian vn espefso bosque de arboledas sobre el agua: porq̄ yuan quatrocientas velas grâdes y chicas, y entre ellas nouenta galeras reales y algunas galeotas y fustas auentureras de España, y de Italia y de otras partes: y demas de los
marine

marineros y gente de cabo yuanyeynte y quatro mil infantes, quatro mil Españoles, y quatro mil Italianos, y siete mil Tudescos, soldados viejos, y ocho mil Españoles visos que yuan en la armada de España y entre ellos algunos praticos, y mil Portugueses pagados para saltar en tierra si fuesse menester de mas de otros mil para guardia del armada: yuá tambien mil y quinientos caualleros, los mil señores y caualleros particulares de todas naciones, armados de armas graues o ala ligera, y los quinientos ginetes Españoles. Dela gente Española que venia de Italia era general el Marques del Vasto, de los Italianos el Principe de Salerno, de la infanteria que fue de España el Duque de Alua de los Tudescos Maximiano Piedra buena, y de los gintes don Luys Hurtado de Mendoza marques de Mondejar. Auiendo pues llegado la armada a puerto Farina, que es vn puerto aunque capaz no muy seguro, la galera Imperial encallo enel arena, mas vuo tan buena diligencia que luego la sacaron dando ala vanda y remando a la parte de tierra. De alli partio el Emperador, y costeando el cabo de Carthago y toda la costa llamada Marça, donde se veen las ruynas de aquella famosa ciudad y los jardines del rey de Tunez, mando al marques del Vasto que con

algunas galeras fuesse a reconocer la Goleta y la marina de latorre el agua, que esta entre los edificios de Carthago y la Goleta, quatro millas de Carthago y poco mas de vna de la Goleta, el qual paso tan adelante que pudo dar buena relacion de la marina, y de la torre, y de los reparos de la Goleta. Otro dia de mañana mando el Emperador que la armada doblase el cabo, y con muy buen ordé se començo a desembarcar la gente. Los primeros que saltaron en tierra fueron los soldados viejos del tercio de Francisco Sarmiento con algunas piezas de artilleria de campaña, y algunos caualleros ligeros, luego desembarco el Emperador acompañado del Infante don Luys y de los otros señores y caualleros, sin que los Moros ni los Turcos hiziesen resistencia aquel dia, solamente acudieron ala playa algunos Arabes de acuallo que andauan corriendo por la orilla de la mar dando alaridos a su vsança losquales se retiraron escaramuçando por entre los edificios de Carthago, y hazia la torre del agua. Luego desembarco toda la gente de Italia, y los capitanes, teniendo sus soldados recogidos debajo de las vanderas, estuuieron toda aquella noche con las armas en las manos en vnos lugarejos que estan cerca de la marina. El siguiente dia desembarcaron los Españoles

LIBRO SEXTO DEL

les que yuan de España, y los cauallos, artilleria, y municiones: y Andrea de Oria combatio y gano la torre del Agua, donde auia siete v ocho pozos manantiales, aunque algo salobres. Los soldados ganaron algunos lugarejos alderredor de Carthago que los moradores auian desamparado, donde sehallo algun trigo y azeite. Enel vno destos lugares al cabo del monte estaua la torre que llaman Almenara, y por ser lugar fuerte que señorea toda aquella tierra, mando el Emperador poner trezientos Españoles de guardia en ella. Luego se armaron las tiendas del Emperador y del infante don Luys en vn cerrillo que esta entre Carthago y la torre del agua, y toda la caualleria e infanteria se puso alderredor de llas. Este cerro se llamo antiguamente Caton, y segun dize Apiano Alexandrino el rey Luys de Francia puso alli sus tiendas quando fue sobre Tunez, y tenian los Tunecis vn pronostico que vn rey poderoso auia de armar en aquel mote sus tiendas, y q̄ auia de ganar a Tunez, y entediendo esto sus hechizeros degollaron cinco niños inocentes y hizieron de su sangre muchas hechizarias para aplacar aquella destruycion que venia sobre ellos, lo qual les aprouechopoco contra el Christianissimo Emperador.

DE LO QUE BARBAROXA hizo quando vio desembarco el exercito imperial, y de la fortificacion de la Goleta.



COMO BARBAROXA vio desembarcado el exercito imperial, aunque temio en ver vn tan po-

deroso Emperador que con tan grande armada yua contra el, es forçado se consigo mesmo, y mostrando alegre semblante hizo vn largo razonamiento a su gente, y tomando juramento solemne en su ley a los Xeques de los Alarabes que bien y fielmente, y como valerosos caualleros seruirian al gran Turco y a el en su nombre, los animo y mando que fuesen a escaramuçar con los Christianos, y que procurasen inquietarlos por todas las vias posibles: porque aun hasta entonces no los auia dexado llegar a Tunez y los entretenia cõtra Muley Hascen, y los otros Alarabes de Ismael su abuelo. Auian se ydo a seruir a Barbaroxa muchos Alarabes, porq̄ les pagaua muy bien a causa que dexassen a Muley Hascen y se fuesen para el, y quando el Emperador desembarco tenia quinze mil dellos a su sueldo todos a cauallo, a los quales demas del acostamiento ordinario dio mucho

mucho dinero por tener los contentos. Estos oppuso Barbarroxa contra el exercito del Emperador, y juntamente con ellos yuan a escaramuçar caualleros y peones de Tunez cada dia. El primero dia que llegaron a escaramuçar trayan muchos añafiles y atabales y venian dando tantas bozes que atronauan el campo, y trauada la escaramuça el Emperador no consintio que lagente se desmandase, porque los enemigos peleauan con ventaja entre los oliuares y huertas, no se apartando de los edificios de Carthago, y por esta causa no vuo por entóces escaramuças de mucho effecto, aunque mataron los Moros algunos marineros y gente desmandada que se metiá por entre las huertas y oliuares a buscar fructa. Antes que Barbarroxa fortalescio la Goleta era vna sola torre quadrada como casa de aduana puesta en la boca del canal por dóde entra el agua de la mar en el estaño que esta delante de Tunez. Este canal es largo quanto vn tiro de valleta, y tan estrecho que no puede passar vna galera remando por el: y el estaño tiene tres leguas de largo y dos en ancho, y es todo baxios que solamente se nauega con barcos por los canales q̄ ay hechos donde passa la corriete. A mano derecha del estaño yendo hazia Tunez es toda la ribera llana y de a-

rena, y entre el agua y los oliuares y huertas ay solamente quanto vn tiro de piedra de ancho, y desta manera va toda la ribera hasta cerca de Tunez. A la manoyzquierda del estaño es todo el camino montuoso y aspero, aunque junto ala Goleta va vn buen pedaço ancho y llano. Viendo pues Barbarroxa que Tunez no se podia fortalecer porque tiene muchos padraistros que la sujetan a la parte de Poniente, y que auiedo la de poner en alguna defensa era menester derribar las casas de los arrabales que es la nobleza de la ciudad, y cosa que sintieran mucho los ciudadanos, acuerdo de poner todas sus fuerças en defender la Goleta y fortalecerla por aquella parte que mira a Carthago, dóde de necesidad los Christianos auian de poner su campo, porque dela otra parte no tenian aquella commodidad de agua, faxina, y leña, ni tan buen recepto para los nauios, ni menos se auia de diuidir el exercito en dos partes: y luego como el clerigo Florentin le certifico de la venida de la armada imperial, mando sacar vn lienço de muro muy fuerte que yua desde la marina hasta cerca dela torre del Agua, y boluia despues al estaño: y sobre el angulo deste muro hizo vn baluarte a manera de bestion con sus traueses y saeteras q̄ respondian a todas partes, y no te-

niendo tiempo de poder acabar el lienço del muro cumplio lo q̄ faltaua para llegar al estaño con vn reparo hecho de los remos de las galeras hincados en la arena y terraplenados de tierra y rama q̄ fue harto mas fuerte y de mayor defensa para la artilleria q̄ el lienço del muro nueuo: y con las sacas de lino de tres nauios Alexandrinos q̄ alli estauan, y con otras de lana que mando llevar de Tunez hizo vn reparo con sus troneras baxas dōde pudiesse jugar la artilleria, y fago vn fosso ala parte de fuera del lienço del muro nueuo que se henchia cō el agua de la mar. Por la otra parte de la Goleta que responde a Leuante hizo fortificar cō maderos y tierra y otras cosas lo mejor que pudo, y mado hazer vna puente muy ancha sobre el canal dentro del ambito de la fortaleza por donde pasasse la gente y la artilleria: y en vn espacio de tierra que auia entre la mar y la torre de la Goleta mando hazer vn reparo tan alto q̄ descubria toda aquella marina y deffendia las doze galeras q̄ tenia armadas fuera del canal. Hazia la parte de Poniente auia muchos baxeles varados en tierra y entre ellos puestas muchas piezas de artilleria que tirauan a la armada, y tambiē las galeras que estauan metidas en el estaño tirauan con su artilleria a traues de los reparos y por donde podian

descubrir: y quando fue menester metio dentro de la fortaleza siete mil hombres de pelea, quatro mil turcos y renegados, mil genizaros, y dos mil Moros de los de Tunez, y con ellos muchos arrazes y hombres principales, y los proueyo de bastimentos, artilleria y municiones abundantemente: y siēpre yuá y veniá las barcas por el estaño a Tunez y a llevar todo lo nescessario. A los quales dio orden q̄ si se viesse en aprieto hechos vn esquadrō se metiesse en el estaño, y por los baxios del caminassen a Tunez lo mas recogido que pudiesse, porque aunque desseaua deffender la Goleta, mucho mas le conuenia conseruar la gente de guerra que alli tenia.

COMO EL EMPERADOR acerco los aloxamiētos a la Goleta, y de algunos recuētros q̄ vuo con los enemigos.



VCHOS pareceres vuo en el consejo del Emperador, sobre si se yria luego, sobre Tunez o se combatiria primero la Goleta, y al fin se resoluieron q̄ no conuenia dexar atras vn tan fuerte enemigo, y aunque parecia difficultosa la empresa por ser

fer el lugar dōde se auia de poner el exercito angosto y arenoso, ni se podia ganar a batalla de manos sin mucho derramamiēto de sangre, el Emperador acordo de cōbatirla de proposito y detenerse alli algunos dias. Con esta determinaciō partio de los primeros aloxamiētos y se puso ala marina debaxo dela torre del Agua, reparatiēdo los quarteles desta manera. Los Españoles soldados viejos puso en la vanguardia: los Alemanes alas espaldas y hazia la parte del estaño: y los Españoles visoños q̄daron en el cerro donde estauá las tiēdas del Emperador cō algunas pieças de artilleria de campaña. La infanteria Italiana repartio en tres partes: la vna q̄do en los aloxamientos: y el Marques de Fural cō la otra passo a ponerse a la mano derecha de los soldados viejos Españoles sobre vn fosso muy largo q̄ auia comēçado a hazer Barbarroxa para meter la mar en el estaño, y para q̄ las barcas q̄ viniessen de Tunez pasassen por alli sin ser menester q̄ entrassen en la Goleta, y aũ por dar mas agua al estaño q̄ se vaziaua, y como no tuuo tiēpo auia quedado por acabar. Este marques passo el fosso y hizo vn reparo de botas llenas de arena en parte dōde le deffendia a la mano derecha el estaño, a la yzquierda el quartel de los soldados viejos Españoles, y a las espaldas el fosso. Y luego la siguiente

noche passo el conde de Sarno cō la otra infanteria Italiana de su cargo y se puso a quinientos pasos de los enemigos fortaleciēdose entre el estaño y la marina: y los otros Italianos se pusieron todos sobre el fosso q̄ esta dicho. El marques del Vasto con los soldados viejos Españoles haziēdo reparos y trincheras de faxina y arena se yua acercando cada noche mas a los enemigos. Andádo pues fortaleciēdose los vnos y los otros de noche porque de dia era muy peligroso, vna mañana acabadas de recoger las cētinelas del quartel del conde Sarno, estando los soldados reposando de el trauaxo dela passada noche salierō de improuiso vn golpe de Turcos dela Goleta y los acometierō con tanto animo y presteza, q̄ antes que se recogiesen alas vanderas les ganarō vn bestion y mataron quarenta soldados q̄ estauan en el y pusieron los otros en huyda. El animoso cōde viēdo tã grande orden recogio la mas gente q̄ pudo, y haziendo valerosamente armas cōtra los Turcos cobro el bestio y los echo dela trincheras: y auia cūplido bien con lo que era obligado sin passar adelante mas no pudiendo refrenar la colora, viendo q̄ los enemigos huyan, salio de los reparos tras dellos y cō poca gente los siguió grã trecho hasta q̄ los otros Turcos que estauá sobre los reparos de la Goleta

Muerte del
conde de
Sarno.

LIBRO SEXTO DEL

començaron a dar bozes a los q̄ huyan diziendo q̄ hiziesſen buelta porq̄ era muy poca la gēte que los seguia, los quales boluieron y matando al conde hizierō retirar los Christianos a las trincheras, y viendo q̄ todo el exercito estaua puesto en arma se retiraron con poco daño. Tres dias despues cō la soberuia del successo passado salierō otra vez dela Goleta vna ora antes q̄ amanesciesse tres mil Turcos y por dos partes acometieron el quartel delos Españoles soldados viejos, y llegaron cō tanto impetu q̄ matarō algunos que estauan reposando y les tomarō dos vanderas: mas tomādo los Españoles las armas se deffendierō valerosamente hasta q̄ fueron socorridos de otras compañías, y haziēdo retirar a los Turcos los siguieron con tanto valor q̄ vuo algunos q̄ entraron tras dellos por la parte del estaño hasta la plaça q̄ estaua dentro delos reparos de la Goleta, diziendo a grandes bozes España, España, escalas, escalas, y ciertamēte si fuerā seguidos de mas gēte, o los q̄ llegaron a los reparos llevaran algunas escalas aquel dia se ganara la Goleta, mas como no les acudio la otra infanteria todos los q̄ entraron dētro fueron muertos peleando, y los otros se retiraron dexando muertos ciento y cincuenta sin mas de trezientos q̄ vinieron heridos, y de los Turcos quedarō muertos

Los Turcos
estaban en
el quartel
delos Espa
ñoles

en el arenal ochenta q̄ no los pudieron retirar. Luego la siguiente noche hizieron los enemigos vn reparo de remos hincados entiera hazia la parte del estaño cō sus traueses y deffensas, y fortalecieron aquel passo por dōde los Españoles auian entrado cō vn pequeño foso a la parte de fuera. Mientras estas cosas se hazian en la Goleta, y los soldados se yuan acercado cada dia mas cō sus trincheras, Barbarroxa que estaua ala mira de todo, para inquietar a los Christianos, acordo q̄ sus gentes los acometiesſen a vn tiēpo por todas partes, mandando q̄ toda la caualleria de los Alarabes y de Tunez, y muchos peones cō seys piezas de artilleria acometiesſen el exercito por la parte delos oliuarez, y quando anduuiessē rebueltos cō los Christianos saliesſen seys mil hōbres dela Goleta, y todos a vn tiēpo diessē en las trincheras. Siēdo pues el Emperador auisado por algunas espias q̄ tenia en Tunez delo q̄ el pagano queria hazer mando acercar los aloxamientos mas hazia la Goleta y tuuo toda la gente en arma debaxo delas vāderas aquella noche hechos sus esquadrones, y siēdo ya dedia claro espero el acometimiento q̄ harian los enemigos teniēdo aſsestada la artilleria hazia la parte por donde auia de salir. Y como fue ya alto el dia y vio que no hazian mudança, mādo

Barbarroxa
haze a
cometer el
exercito
por todas
partes

do que las vanderas se retirassen a sus quarteles para que reposasse la gente. No auian bié comenzado a marchar quando los Alarabes que auia estado toda la noche emboscados en los oliuares salieron de golpe, y có las piezas de artilleria q̄ trayan comēçaron a tirar a los Christianos que yuan hazia sus aloxamiētos: y lo mesmo hazian vnos barcos q̄ venian por el estaño: y dando grandes alaridos se acercaron tanto q̄ el Emperador enojado de ver la insolencia de aquellos barbaros mando dar secretamēte al arma, y boluiēdo a poner los esquadrones en orden reforço la guardia a la parte de la Goleta, y mando a don Luys Hurtado de Mendoça Marques de Mōdejar que fuesse hazia los enemigos con dozientos y cinquēta ginetes Españoles y que lleuassen otros tantos arcabuzeros alas ancas, y tras del mādó caminar seys mil soldados, dos mil de cada nascion, todos mezclados, en dos esquadrones, y q̄ cercassen a los enemigos por que viesse que gēte eran y el orden y manera como peleauā, muchos de los quales vestidas grandes aljubas, cōvnas lanças de quarenta o quarenta y cinco palmos y dos hierros enellas, acometian con tanto imperu dando grādes alaridos, que ponian temor a los que no los auia visto otras vezes ni sabiā su manera de pelear. Lue

go que los esquadrones comenzaron a caminar, el Emperador siguió con todo el resto del exercito haziendo espaldas al Marques de Mondejar que yua delante: el qual dexando los arcabuzeros mas a lo largo delo que cōuenia se fue con solos los cauallos para los enemigos y trauo vna braua escaramuça con los Moros y con los Turcos de a cauallo q̄ venian entre ellos, en la qual murierō algunos Christianos, y el Marques, peleando como esforçado cauallero a vista del Emperador, mātó por su mano vn valeroso renegado llamado Caid Cesi que era capitan de la caualleria de Barbarroxa, y el fue herido de dos lançadas, y fuera muerto si dō Alonso de la Cueva comendador de Bedmar, que yua con el, y sus criados y mas familiares no le socorrieran este dia: algunos de los quales perdierō alli las vidas por deffenderle. Luego acudio el Emperador en persona con quatrocientos cauallos a tiempo q̄ fue bien menester, y como se fueron acercando tambien los arcabuzeros los Moros dieron a huyr y dexaron tres piezas de artilleria en el campo. Hecho esto mādó el Emperador retirar la gente a los aloxamientos, y los Turcos de la Goleta q̄ tenian orden de salir quando los Alarabes vuiessen trauado la pelea, viendo el buen recaudo q̄ auia quedado en las trincheas,

El Marqués de Mōdejar herido

Socorre el Emperador en persona

LIBRO SEXTO DEL

y que los soldados estauan aguar-
 dandolos cō las armas en las ma-
 nos mudaron consejo, y solamē-
 te tiraron con la artilleria hazia
 la parte q̄ les pareſcia poder ha-
 zer mas daño, estando se quedos
 en sus reparos. Tenian los Tur-
 cos por costūbre hazer cada dia
 dos saluas con toda la escopete-
 ria, la vna a prima noche quādo
 ponía las guardias, y la otra ala al-
 uorada quando las quitauan, y
 luego tirauā toda la artilleria cō-
 tra los Christianos con muy grā-
 de estruendo y bozes a su vsança
 de guerra, mas era poco el daño
 que hazian, porque como estaua
 la gente auisada en comēçando
 a tirar se cubrian con los reparos
 y luego se les respondia cō otro
 tanto. Cierta era cosa hermosa
 de ver quando se hazía aquellas
 saluas que durauā algunas vezes
 dos horas. Estaua el Emperador
 esperando al rey de Tūnez q̄ cada
 dia embiaua a dezir que venia, y
 nunca acabaua de llegar, porque
 Barbarroxa le tenia tomado los
 passos, y al fin llego en estos dias
 al exercito cō solos ciento y cin-
 cuenta Alarabes de a cauallo, y
 el Emperador le recibio graciosa-
 mente, y le honro mucho, y le
 mando aposentar en vn rico pa-
 nellon cerca de su tienda: y lue-
 go otro dia le mostro el exercito
 que hazia vna hermosa vista, por
 que toda la playa estaua desde la
 torre del Agua hasta cerca de la

Goleta llena de tiendas de offi-
 ciales y mercaderes donde se ha-
 llauan a comprar todo genero
 de viuallas y en tanta abundan-
 cia como en la plaça de vna po-
 pulosa ciudad, porque auia veni-
 do de Napoles con el Marques
 de la Val Siciliana muchos na-
 uios de auentureros cargados de
 viuallas y municiones, y de Es-
 paña otras muchas naos con lo
 mesmo, y todos los dias venian
 fregatas y vergantines de las Islas
 de Mallorca y Serdeña, y de Sici-
 lia, y del reyno de Napoles carga-
 das de pan fresco, de vino, y de
 carne salada, y de muchas fructas
 y mercaderias. Y en la propia pla-
 ya junto donde batian las olas
 dela mar se sacaua agua dulce ca-
 uando tres o quatro palmos en
 la arena de donde beuiā los hó-
 bres y los caualllos, y los aloxa-
 mientos y quarteles estauan tan
 bien puestos, y fortaleſcidos a
 todas partes que el rey Moro
 quedo admirado quando lo vuo
 visto, y concibio en si nueua es-
 perança de cobrar su reyno con
 el fauor de aquel poderoso exer-
 cito, aunque dezia despues que
 estuuo algo descōfiado temiēdo
 q̄ el Emperador no le restituyría
 el estado viendo que no auia cū-
 plido por su parte nada delo que
 auia prometido, antes el Empe-
 rador le auia prestado dineros
 con que pagasse a los Alarabes
 que le seruiā: los quales aunque
 los

los rescibieron no quisieró venir conel escusandose con dezir q̄ su ley les prohibia fauorescer a los Christianos cótra los Mahometanos como ellos. Mas el Emperador viendo que el rey no auia podido mas, y q̄ estado desposseydo de su reyno a penas auia podido saluar su persona para venirse a poner en sus manos, quiso cúplir conel todo lo q̄ le auia prometido. Cótava este rey muchos peligros de assechanças en q̄ se auia visto, y como se auia escapado de manos de sus enemigos có la velocidad de vna yegua barbara q̄ traya, y como Barbarroxa auia procurado có dadiuas y promesas apartar de su seruicio todos los Alarabes, y los peligros q̄ auia pasado hasta llegar al exercito del Emperador, y verdaderamente era de auerle compasion mas el era de grãde animo y de muchas fuerças, y vno de los mejores hombres de acuallo q̄ vuo en su tiempo en Affrica. Demas de esto era muy cortes y liberal, y si algunos vicios q̄ la licencia real suele causar en los reyes que temé poco a Dios no escureciérã sus virtudes pudiera ser nóbrado entre los famosos principes de nuestro tiempo. Tornãdo pues a nuestro proposito, despues dela grãde escaramuça en q̄ el Marques de Mondejar fue herido, los Alarabes venían mas atentamente a escaramuçar có los Christianos, por q̄ el Empe

rador auia fortalecido y assegurado el exercito hazia la parte de los oliuares con vn reparo q̄ mando hazer a traues del campo desde el fosso q̄ diximos q̄ hazia Barbarroxa hastalos edificios de Carthago, y puesto en guarda del los Españoles visoños y algunas compañías de Alemanes, y có esto no se temia el acometimiéto de los Alarabes, aunque venian cada dia a escaramuçar y a prouocar la géte q̄ saliesse de los reparos y lugares fuertes. En estas escaramuças murio mucha géte de entramas partes, porque venía entre los Alarabes muchos escopeteros Turcos y Moros de Tunez, y en vna de llas fue herido el Marques de Fural de vn escopetazo por los pechos, y lleuãdo le a curar a Sicilia murio desde apocos dias en la ciudad de Trápana. Por otra parte los Turcos dela Goleta hazia algunos acometimiétos de dia y de noche dando muestra q̄ salía por desafossegat a los Christianos, y al fin sabieró vna noche mas de quatro mil juntos y dieron en las trincheras de los Españoles soldados viejos q̄ se auian acercado al muro nueuo q̄ diximos q̄ hizo Barbarroxa, y era tanta la tépestad de viento q̄ hazia quando acometieron, q̄ estando el ayre turbio con grãdes remolinos de poluo y de arena daua en los ojos a los Christianos de manera q̄ los cegaua, y por otro cabo la escuridad dela

noche no dexaua ver se los vnos a los otros . Y siendo el viento fauorable a los Turcos trayan de lante muchos paleadores con pa las para que leuantassen el poluo y la arena, todo lo qual caufo har ta turbacion a los soldados, mas como era gente pratica recogien do se lo mejor que pudieron alas vanderas se arrimará a las trinche ras y có las armas en las manos hi zieron rostro a los enemigos, por manera que no se les osaron acer car mas que a tiro de arco, y al fin se retiraron a la Goleta con perdi da de mucha gente.

COMO EL EMPERA-
dor mando combatir la forta leza de la Goleta y la gano por fuerça de armas.



MENTRAS estas cosas se hazian el Em perador anda ua siempre de vn cabo a o tro proueyen do en las trincheras que de ordi nario se hazia para acercarse mas ala Goleta, y porque eran todos arenales muertos mandaua traer rama con las galeras del cabo de Apolo y dela costa de Nebel que esta siete leguas ala parte de Leua te, y los marineros y soldados la lleuan a cuestras a los reparos. Vió do pues que ya estauan tan cerca

que commodamente se podria batir el lienço nuevo que hizo Barbarroxa, y que todas las cosas nescessarias estauan puestas en or den, mando plantar tres baterias contra la Goleta . En la mayor y mas principal se pusieron veynte y quatro cañones y culebrinas con que batiessen los soldados viejos Españoles el bestion de la marina que estaua entre la mar y la torre dela Goleta, y la propria torre y el lienço nuevo: y cié pas fos adelante de esta plataforma mádo poner otros seys cañones con algunas compañías del mes mo tercio para que batiessen el propio muro nuevo : y a mano derecha en las trincheras de los Italianos mádo poner otros diez y seys que batiessen el reparo que tenia hecho los enemigos desde el muro al estaño. Esto hecho el Emperador anduuo visitádo las trincheras y las plataformas de la artilleria, y estando la mar en calma muy sossegada dio orden a las galeras y naos de la armada delo que auian de hazer: y exor tando con dulces palabras a los capitanes y soldados , començaron los vnos y los otros a batir con tanta furia y tan sin interua lo, que ni terromoto ni otra cosa semejáte se le podria ygualar, por que demas de las baterias tierra batian las galeras de Andrea de Oria por la mar desde bien cerca la torre dela Goleta, y el lienço del

Comiença la bateria de la Goleta

muro

muro y el bestion dela marina: y las del conde dela Anguilara, con las del Papa, y de sant Iuá, y otras, y los galeones, y algunas naos y carauelas batian por frente las seys galeras q̄ los Turcos tenian armadas fuera del canal (porque auia metido las otras seys detrás) y todos los reparos q̄ respondian a la parte de la mar. Antonio de Oria con otro esquadron de galeras, y naos, y carauelas puesto a la parte de Levante batia por costado las seys galeras, y todos los reparos q̄ estauá por aquel cabo hasta el estaño. Y por cima dellos batia por de dentro parte del muro nuevo la carraca de Rhodas. El galeon de Portugal batia desde dōde estaua surto por en cima de toda la orra armada, y las carauelas Portuguesas y algunas naos y carracas gruesas q̄ se pudieron acercar batian hazia dōde mejor les caya. Por manera que los Turcos desampararon luego las seys galeras, y viēdo se batidos por tantas partes apenas tenian dōde se poder reparar. Don Aluaro Bazá con las galeras de España, y don Garcia de Toledo con las de Napoles, q̄ todas eran veynte y quatro galeras estauan sobre el cabo de Carthago, para si los Alarabes y Moros de Tuncz acometiessen las espaldas del exercito tirarles cō la artilleria por traues. De mas desto estaua toda la caualleria en orden entre los reparos y los oñ

uares, y vna parte della en el cabo de Carthago, la qual puso tanto temor a los Alarabes q̄ en todo el dia no hizieron mouimiento, y así se batio mas seguramente la Goleta. Desta manera duro la bateria sin cessar vn solo momento desde la mañana hasta medio dia. A este tiempo auiendo quitado las defensas del lienço del muro nuevo, cayo vn pedaço de el baluarte redondo y de la torre de la Goleta, y cō la ruyna cubrio algunas piezas de artilleria q̄ estauan en las lombarderas baxas y matos los artilleros. Viendo pues el Emperador que las baterias estauan de manera que cō poco trauajo podria subir la infanteria, mado dar seys escalas a cada compania de los soldados viejos Españoles y haziendo les vn hermoso razonamiento concluyo cō dezirles que aquella empresa era propria suya, y que ninguna nasciō tenia tanta obligaciō de mostrar su valor como ellos aquel dia, y encomendando los a Dios y al bien aueturado apostol Sanctiago, cuya festiuidad se celebraua aquel dia domingo veynte y cinco de Julio, pasado vn quarto de ora de silencio mando dar la señal del cōbate. Primero se tiro vna culebrina para q̄ la gente se aprestasse, y luego se toco vna trompeta para que arremetiesse a la bateria. Los soldados viejos Españoles, y con ellos muchos caualleros q̄ se auian

Assalto a
a Go. 2a

LIBRO SEXTO DEL

ania puesto en sus trincheras por ser los primeros en el assalto se fueron denodadamente a los reparos de los Turcos: los Italianos acometieron hazia la parte del estaño y no hallando buena entrada boluieron a largo del muro nuevo para entrar por dōde los Españoles auia batido, y en este camino recibieron algun daño, porq̄ los Turcos dispararō toda su artilleria jūta al tiempo q̄ atrauesauā. Llegados los Españoles ala bateria luego començarō a subir y entrado por ella matarō algunos Turcos q̄ la defendian, y viēdo los otros que estauan hechos vn esquadro en medio dela plaça dela Goleta, quan poco les aprouecharia q̄rer se defender, disparado sus escopetas desde lexos se metieron luego por el estaño. Estos serian como quatro mil hōbres, los quales caminaron por los baxios que con unos palos hincados tenian señalados, y dando buelta sobre la mano derecha por cerca de tierra se fuero a Tunez. Otros dos mil passaron el canal y quebrado la puente caminaron la buelta de Arradez. Quedarō como ciento y cinquenta en los reparos para poner fuego a unas minas q̄ tenian hechas en el proprio muro pēsando que matar los Christianos q̄ entrassen por alli, y obra de quarenta dentro dela torre dela Goleta q̄ fuero todos muertos. Porq̄ los Españoles entēdido el engaño delas minas

se arroxaron luego dentro con sus vanderas sin rescebir daño, y entrando en la plaça dela Goleta dispararon los arcabuzes contra los Turcos q̄ huyā por el estaño y hirieron y mataron muchos dellos. Auendo pues muerto los q̄ osaron aguardar siguieron los q̄ yuā hazia Arradez, y matado mas de trezientos dellos los forçaron a meterse en el proprio estaño. A este tiempo ya auia salido mucha gente en los bateles dela armada, y por todas partes eran seguidos los enemigos. Algunos caualleros Españoles llegaron a la torre dela Goleta, a tiempo q̄ vn Turco descuydadamente puso fuego a dos barriles de poluora q̄ alli auia, la furia de la qual horado el sobrado alto y hēdio la torre por algunas partes, mas a bueltas del humo se metieron dentro dō Diego de Médoça hermano del marques de Mondejar, y Martin Alōso de los Rios, q̄ despues quedo por maesse de campo en la Goleta, y otros Españoles por la puerta que estaua entre abierta, y no uieron biē entrado como diez y ocho, o veynte personas quando se pego fuego a otro barril de poluora que hizo harto daño, y quemó a don Diego de Médoça la mano y vn lado. Con todo esto passarō estos caualleros adelante y matarō los Turcos q̄ alli auia y acabarō de ganar la torre, y vn valeroso soldado puso luego vn verdadera

dera en lo alto della en señal de victoria. Murieron este día quinientos Turcos y Moros en la Goleta y en el camino de Arrades, sin otros muchos que fuerón muertos y heridos en el estaño. De los Christianos murieron cincuenta hombres, y los mas dellos Italianos. Tomaron se a los Turcos trezié tas piezas de artilleria de bronze sin otras muchas de hierro, y ochéta y siete nauios de remos en que auia quarenta y dos galeras reales, y entre ellas estaua la capitana de Portundo y otras doze de Christianos que auia tomado aquellos infieles en differétes tiempos. Luego entro el Emperador en la Goleta acompañado del infante dó Luys y del rey de Tunez y de otros señores: y boluiédo se al entrar dela puerta hazia el rey Moro le dixo: veys aqui la puerta por donde auays de boluer a vuestro reyno, el qual inclino la cabeza y dio gracias al Emperador por el singular fauor y merced que le hazia.

COMO EL EMPERADOR fue sobre Tunez y desbarato las gentes de Barbarroxa.



VEGO QUE EL Emperador gano la Goleta, los baxeles, la artilleria, y municiones que alli auia, vuo varios pareceres entre los señores y capita-

nes q̄ alli estauan. Algunos de los quales, pareciédoles que se auia cóseguido el efecto a que el Emperador auia ydo, pues auia ganado la armada que inquietaua la Christiandad, dezian que no auia para que yr a Tunez, sino q̄ se fortaleciesse muy bien la Goleta y se embarcasen, porque Barbarroxa quedaua perdido sin los baxeles, y era cierto que los Alarabes y los Moros se cófederariá cō el rey Moro: y de necesidad auria de desamparar a Tunez y yrse por tierra a la ciudad de Argel, y auiédo de passar por las tierras de los Alarabes ellos le acabarian de desbaratar. Con estas razones juntauan otras muchas dificultades para q̄ el Emperador no prosiguiesse la empresa de Tunez: desteparecer era el marques del Vasto y otros, y del contrario eran el infante don Luys y el Duq̄ de Alua y otros muchos señores q̄ dezia. Que no se deuia partir el Emperador sin dar fin ala cóquista de aquel reyno por honra y gloria suya y de táras nasciones como alli se auian juntado en su seruicio, y con bastantes razones reprouauan el parecer de los que dezian lo cótrario, y el duque anduuo toda aquella noche de vno en otro persuadiendo a los señores y capitanes que no aconsejassen tal cosa al Emperador. Estas platicas causará tanta tristeza a Muley Hascen q̄ estuuo toda

vna

vna noche q̄ ni cenó ni durmio, y dezia despues que otro dia de mañana auia entrado el marques del Vasto a visitarle, y hallandole muy triste auia querido saber del la causa de su tristeza, e importunando le mucho sobre ello le auia dicho como Aluar Gomez Zagal, que seruia de lengua, auia venido a su pauellon el dia de antes, y dichole que el Emperador se queria yr sin ganar a Tunez, y que el marques auia certificado le que tal cosa no passaua por el pensamiéto al Emperador, y auia reñido muy mal a Aluar Gomez por ello táto que el proprio Rey le auia rogado que no lo dixesse al Emperador: y que có esto auia quedado algo consolado. Siendo pues el Emperador informado de todo lo que passauan sobre este particular en el exercito auido de su consejo secreto mando venir a su tienda todos aquellos señores y capitanes, y con vn hermoso razonamiéto les reprehendio aquella opinion que tenian, diziendoles q̄ no solo auia venido alli para ganar la Goleta, y la armada de Barbaroja: sino para echarle de Tunez, y restituyr aquel reyno a Muley Hascen que se le auia encomendado, y el se lo auia prometido: y a redimir diez y ocho o veynte mil Christianos captiuos que estauan esperando la deseada libertad con el fauor de Dios y de aquel exercito: y có

cluyo surazonamiento có q̄ dixo que o auia de morir en Affrica, o salir della vencedor de aq̄lla empresa. Finalmente todos se conformaron con la volúdad del Emperador, y offreciendose a lo que fuesse su seruicio, se puso en orden lo necessario para yr sobre Tunez: y reduziendo la Goleta en menor sitio dexó mil soldados de guarnicion en ella, y encomendado al principe Andrea de Oria todo lo q̄ tocava al armada mando echar vn vando general, q̄ todos los soldados se apercibiesen para marchar, y lleuassen có sígo bastimento para tres dias, y otro dia de mañana q̄ fue el quarto dia despues de ganada la Goleta, salio todo el exercito de los aloxamientos, y puesto en orden de batalla coméço a caminar: era hermosa cosa de ver tanta gente y tambien en orden, porque auia veynte y dos mil infantes sin la caualleria, mas auiedo caminado como media legua, mádo el Emperador que se boluiesse a los aloxamientos. Alli estuuieron otros tres dias, al cabo de los quales haziendoles dar de nueuo municiones y vituallas, y cargando otra mucha cantidad en algunos bateles grandes que auian passado de la mar al estaño por tierra sobre sus parale, porque no podian entrar por el canal donde los Turcos tenian soçobradas y hundidas las galeras, para que

no se aprouechasen de ellas los Christianos mando echar otro vando para caminar, y auiendo hecho reconocer el camino que por entre los oliuares y el estaño va a Tunez la propria mañana q̄ fue a veynte de Iulio començo a caminar el exerciro yendo toda la gente puesta en orden de batalla. En la vanguardia yuan dos esquadrones de infanteria de cada quatro mil hombres casi a la par el vno del otro. En el de la mano derecha hazia la parte de los oliuares yuan los soldados viejos Españoles y con ellos el Marques del Vasto su capitan general, y en el dela mano yzquierda junto al estaño yua el principe de Salerno con los Italianos: y por ser la tierra por do yuan estrecha eran las hileres angostas, y toda la arcabuzeria yua en mangas por defuera, y en medio de los esquadrones las vanderas y atábores, y al derredor dellas la gēte de astas cortas y rodela. Entre los dos esquadrones yuan doze piezas de artilleria caminando a la par dela infanteria que las tirauan algunas compañías de Tudescos y marineros a braços. Delante del esquadron de los Italianos yuan cien cauallos ligeros ala parte de el estaño porque los Alarabes no entrafen por los baxios a offender los soldados, y poco mas adētro de los dos esquadrones yua vn batallon de señores y caualle-

ros muy bien armados que seríá quatrocientos de a cauallo con el estádarte imperial, y el proprio Emperador era capitan del. Tras de toda esta gente como a ciento y veynte passos yua otro esquadron de seys mil Tudescos con Maximiano de Piedra buena su coronel: este esquadron era corto y ancho differēte de los otros dos que yuan delante, y así tomaua poco menos espacio que entramos, y tras del yua todo el carruage del exercito arrimado al estaño: y al lado derecho a la parte de los oliuares yua el Marques de Mondejar (que ya estaua sano de sus heridas) con trezientos ginetes, y entre ellos y el carruage yuan algunas piezas de artilleria tiradas a braços, y por retaguardia de todo el exercito yua el duque de Alua con toda la infanteria Española de su cargo y con vna ala de ginetes a la parte de los oliuares y hazia la marina. Desta manera camino el exercito del Emperador por aquellos importunos y enojosos arenales, y llegando ya a la tierra dura y apazible, era tanto el calor del sol y el trauajo que se passaua que los soldados halládo vn pozo se començaron a desmandar para yr a beuer a tiempo que los enemigos se descubriá por entre los oliuares. Mas el Emperador lo remedio con grandissimo trauajo de su persona haziendo los

reco

LIBRO SEXTO DEL

recoger a las vanderas, y teniendo entendido que Barbarroxa saldria con toda su gente a darle batalla yua sobre el auiso caminãdo de espacio con marauilloso orden la buelta de la ciudad, sin dar lugar a que la gente se desmãdase a escaramuçar con los Alarabes que se auian ya descubierta. Por otro cabo Barbarroxa, aunque viendo perdida la fortaleza dela Goleta y la armada auia conocido su perdicion porque no le quedaua conque ni donde se deffender, como valeroso que era no perdio el animo antes procuro deffender a Tunez con esperança de alguna nueva fortuna, y siẽdo bien certificado por sus espias dela cantidad de gente que el Emperador tenia, mãdo que se jũtasen los alcaydes y capitanes Turcos, y los Xeques de los Alarabes y principales ciudadanos, a los quales hizo vn hermoso razonamiento, exortandolos a que hiziesen como valerosos y esforçados, y significando les el poco numero de gente que el Emperador lleuaua en comparaciõ de la mucha q̃ ellos teniã si cõformes y como professores de vna ley q̃ rian hazer lo que eren obligados por su rey, por su patria, y por sus proprias familias, les dixo otras muchas cosas en disminucion delas fuerças delos Christianos y aumento delas suyas, y cõcluyo en que de nuevo jurassen

todos de serle leales. Acabado su razonamiento, luego se leuanto vn remor muy grande entre la gente, y cõ fauorables bozes le anunciaron victoria contra los Christianos, y de nuevo hizieron el juramento que les pedia. Mas como Barbarroxa era sospechoso quiriendo preuenir a qualquier successo bueno o malo, llamo aquella noche enel castillo todos los capitanes y arraezes de los Turcos, y estando solos con el les mostro el peligro en que estauan metidos entre dos enemigos, y diziendo les que estuuiesesen sobre auiso y no se fiassen de los Tunecis ni de los Alarabes les dio orden como se recogiesesen juntos para salvarse. De mas desto les dixo que seria bien matar todos los Christianos captiuos que estauan en las mazmorras del castillo, mas esto le contradixeron Chefut Cenan, llamado por otro nombre el Iudio, y Cenan Bey Eunuco valerosos coffarrios, diziendo que no era ley de guerra hazer tan gran crueldad en los captiuos que eran su propria hacienda, antes seria vn hecho orrendo y feo de que jamas se perderia la testable memoria. Dezia Chefut Cenan, señor aora no estamos en tanto aprieto como esso, tiempo tenemos para disponer de los Christianos a nuestra voluntad, y si Dios nos da victoria como esperamos me
 jor

jor nos seruiran viuos que muer-
 tos. Con esto se aplaco Barbarro-
 xa, mandádo que se pudiesse mu-
 cho cobró en ellos, y todo lo que
 sobro de la noche estuuo dando
 orden en lo que era menester pa-
 ra el siguiente dia: y mandádo re-
 coger toda la gente, al quarto de
 el alua salio de Tunez con noué-
 ta mil hombres de guerra entre
 Turcos, Alarabes, y Tunecis, y
 otras gétes de los lugares comar-
 canos que se auian recogido alli,
 y muchas pieças de artilleria, y af-
 sento su campo en vn llano que
 llaman Caçar Mexeúi poco mas
 de vna legua de Tunez donde es-
 tan vnas huertas y pozos de a-
 gua manantial. Allí ordeno su gé-
 te y puso de vanguardia nueue
 mil Turcos en dos esquadrones
 casi juntos, auiendo solamente
 vnas casillas yermas en medio, to-
 dos tiradores có doze pieças de
 artilleria, contra el esquadron de
 los soldados viejos Españoles.
 Contra los Italianos que yuan a
 la parte del estaño puso mil de a
 cauallo Alarabes y Tunecis para
 que entrádo por el agua los acom-
 metiessen por el lado yz quieto.
 Otros doze mil Alarabes puso al
 lado derecho delos esquadrones
 y tátos peones entre ellos tirado-
 res q̄ cubriá aquellos campos pa-
 ra q̄ acometiessen a vn tiépo por
 todas partes a los Christianos, y
 en retaguardia puso el resto de la
 caualleria delos Moros y Turcos

Orden del
 exercito
 de Barbar-
 roxa.

y toda la otra gente de apie. Te-
 niendo pues sus batallas en este
 orden se estuuo quedo esperan-
 do el mouimiento que haría los
 Christianos, con mas animo que
 confiança de vécer, porque aque-
 llos dias auia embiado muley
 Hascen secretamente a Tunez al-
 gunos Moros q̄ sembrassen por
 la ciudad vnas cedulas escriptas
 en Arauigo que deziá. Echad fue-
 ra a los Turcos que son tirannos
 y resebid a vuestro rey y señor
 natural que os ama y hara bien:
 los quales las auian echado secre-
 tamente por las calles, y con esto
 se auian alterado los ciudadanos
 y dicho algunas cosas que veni-
 das a oydos de Barbarroxa no le
 contentauan mucho, y desta cau-
 sa salio apercebido para qual-
 quier successo. A este tiempo lle-
 uando el Emperador puesta la gé-
 te en sus ordenanças fue auisado
 como los enemigos auian salido
 con determinacion de dar bata-
 lla, y luego segundo la nueua co-
 mo estauan en el lugar delos po-
 zos. Entonces el Emperador de-
 xando con su batallon al infante
 don Luys tomo algunos caualle-
 ros y a Luys Quixada que le lle-
 uaua delante el guion colorado
 para ser conosciado de todas las
 nasciones y fue a ver la ordé que
 tenian los enemigos, y auiendo
 reconosciado bien el lugar donde
 se auian puesto boluio a los es-
 quadrones y discutiendo por
 ellos

Ardid del
 rey de Tu-
 nez.

El Emperá-
 dor en per-
 sona reco-
 nosce los e-
 nemiros.

LIBRO SEXTO DEL

ellos animádo a los soldados les dixo. Que mira ssen q̄ aquel dia era el deseado para tomar vengança de aquellos infieles que tá tos daños y vituperios auian hecho en la Christiandad, y encargandoles mucho que guardassen sus ordenanças caminaron los esquadrones poco a poco por el mesmo orden que venian. Viédo Barbarroxa que los Christianos se le acercauan, mando a los Alarabes que los acometiessen por todas partes: los quales acometieron con tanto impetu y estruendo de sones y alaridos, que solo aquello bastara a poner temor a vn exercito no acostumbrado a oyrlos: mas los arcabuceros de las mangas les dieron tan buenas cargas que los hizieron retirar tá rezios como auian venido acometiendo, y de alli adelante no se osaró acercar mucho. Pues como el Emperador se vio libre de los acometimientos de aquella importuna gente, y que los Turcos no se desuián del lugar del agua, viendo q̄ su gēte perescia de sed porq̄ era tanto el calor, q̄ muchos soldados se metiá en el estañõ y mojando se la boca con el agua salada se abrasauan mas) má do passar la artilleria deláte y dando por apellido el nõbre de nuestro redemptor Iesu Christo dexoyr los dos esquadrones de la vanguardia hazia los enemigos. Luego disparo la artilleria de entra

mas partes, la qual hizo muy poco daño: los tiradores Turcos dispararõ sus escopetas desde lexos, y los arcabuzeros Christianos dispararon de mas cerca, y acometieron el esquadron seguidos de la piqueria: y los Turcos boluieron las caras luego: y no osando aguardar dexaron el sitio donde estauan que era fuerte y siete piezas de artilleria y caminaron la buelta de Tunez. Barbarroxa acompañado de otros capitanes Turcos anduuo este dia discurrendo de vna parte a otra exortando sus gentes a que hiziessen rostro a los Christianos, y al fin se vuo de retirar con ellos. Ganada el agua y la artilleria el Emperador mando hazer alto porque la sed y el cãfancio fatigaua mucho la gēte: mas luego se començarõ a deshordenar buscando agua por aquellos pozos. Por otro cabo el Emperador andaua vigilante, viendo que los Alarabes andauan todauia por entre los oliuares tentando de acometer a los Christianos y porque no succediesse alguna desgracia mádo mouer contra ellos el esquadron de los Alemanes, los quales los acometieron y arredrando los bien lexos de si entonces se acabaron de desordenar todas las gētes de Barbarroxa, y los vnos y los otros caminaron la buelta de Tunez. Congraciauan se despues con el rey de Tunez los Xeques destos

destos Alarabes diziédo que de industria auian dexado de pelear y hecho que los Moros no peleasen contra el y q̄ en esto le auian hecho vn principal seruicio, mas el rey que auia estado a todo presente se reya mucho dellos viendo que auian hecho todo su poder contra el. Viendo pues Barbarroxa que su gente se desordenaua por retirarse con alguna autoridad mando tocar a recoger y como si de su voluntad y por orden suya se hiziera començo a caminar su poco a poco hazia la ciudad, y como vio que los Christianos no le seguian hizo alto juto a los muros esperando el movimiento que harian: los quales no estauá menos desordenados que el, tanta era la sed, y el calor de aquel dia que andauan alderredor delos pozos beuiendo sangre y agua todo rebuelto, porq̄ los enemigos auian echado mucho cañamo y los cuerpos muertos enellos, y por temor que no estuuiessen atosigados el Emperador en persona andaua de vno en otro echádo enel agua vn pedaço de vnicornio que traya colgado de vn largo cordon de seda verde. Murieron este dia treientos Turcos y Moros, y solos diez y ocho Christianos. Venida la noche receládo algun nueuo ardid de aquel cauteloso enemigo que aun estaua có su gente juto a Tunez, mádo el Emperador tocar ar

ma para que la gente se recogiese a las vanderas, y poniendo todo el exercito en orden de batalla se arredro vn poco del estaño y estuuó toda la noche en vela con mucho cuydado.

COMO EL EMPERADOR auiendo desbaratado a Barbarroxa, passo a la ciudad de Tunez.



VIEN-do estado Barbarroxa có su gente hecha alto cerca de la ciudad hasta q̄ ya queria anocheſcer, y viédo q̄ los Moros de Tunez se yuan cada vno por su parte a poner cobro en sus casas y familia, dexando dicho a los Turcos, y a los Alarabes que se apercibiesſen para la batalla del siguiente dia se entro en la ciudad. Y estádo enel castillo fue auisado como la mayor parte del pueblo se auian ydo a los mótes y a los lugares comarcanos, y como a mas andar se yuan todos, y lo mesmo hazian los Alarabes: el qual quiriendo poner remedio enello salio a gran priessa en vn cauallo, y llegando al lugar dóde auia dexado a los Turcos y a los Alarabes mando jutar todos los alcaydes y Xeques principales:

mas estando tratando de lo que mas couernia, o dar batalla otro dia, o deffender la ciudad, auiendo se determinado que lo mejor y mas seguro era deffender la ciudad, llegaron algunos Turcos de los que auian quedado en el castillo, los quales, como vieron que auia mandado a sus criados que cargassen el theforo y las otras cosas de precio y lo tuuiesen todo apunto, y que metiesen en las mazmorras de los Christianos captiuos muchos barriles de poluora con que quemarlos, creyendo que se yua huyendo y los dexaua alli, sin aguardar otro orde se salieró tras del, y como Barbarroxa los vido començo a dar grandes bozes diziendo. Perdido foy mi theforo y mi castillo es perdido, los Christianos son libres: y dando de espuelas al cauallo siguiédo le algunos Turcos se fue para alla sin dezir nada a nadie, y llegando a la puerta del castillo a ora que yua el sol bien alto la halló cerrada. Entonces començo a sospirar reziamente y a tirarse de las barbas, teniendo los ojos mas encendidos que brasas, y llamando por su nombre algunos renegados sus familiares les rogaua q̄ le abriessen: mas ya se auia trocado la fortuna, porque saliédo los Turcos del castillo, los renegados a cuyo cargo auia quedado poner fuego a los captiuos, mouidos de piedad dellos, especial-

*Barbarro
jamanda
matar los
captiuos.*

*Los capti
uos se
can con la
fortaleza*

mente dos que eran criados de Barbarroxa llamados Iafar Aga, y Mami Español rompieron luego las prisiones y los pusieron en libertad: era alcayde del castillo vn renegado llamado Ramadan natural dela ciudad de Baeça, y como sintio el ruydo de los pobres Christianos que andauan buscádo palos y piedras y otras armas con que se deffender acudio con la poca gente que le auia quedado, y haziendo les alguna resisténcia mato algunos dellos, mas viédo que no era parte para deffenderles su libertad, porque eran al pie de siete mil hombres, tomo de presto algunos caualllos y el theforo que halló cargado de Barbarroxa y se salio del Castillo, lleuando consigo vna muger y vna hija suya que despues fueron causa de su muerte. Porque Barbarroxa viendo que auia dexado sus mugeres por saluar aquellas, estando ya cerca de Bona con ellas, le mando cortar la cabeça. Pues como el alcayde vuo desembaraçado el castillo, los Christianos captiuos cerraron las puertas, y quando llego Barbarroxa a dezir que le abriessen le començo a tirar de pedradas, y subiédo se a lo alto delas almenas hazian señal con ahumadas de poluora, y con vna vandera, que los Turcos auian tomado de Francisco farmiento antes que se ganase la Goleta, para que el exerci

to imperial se llegasse a socorrer los y aun dispararon algunas piezas de artilleria delas que auia en el castillo . Mientras esto passaua en Tunez el Emperador có todo el exercito en ordenança y la artilleria delante caminaua la buelta dela ciudad, y no viendo gente enemiga a ninguna parte de la campaña estaua suspeso , porque se veyan por los montes que estan de la otra parte de Tunez andar algunos cauallos yalçarse poluareda en muchas partes, sin que se pudiesse bien atinar si yuan o venian, y sobre las torres del castillo se veyan ahumadas y hombres que hazian señal capeando con paños y con aquella vanderay demas desto se oya ruydo de artilleria y de escopetas, ni se podia imaginar que fuesse: y los ginetes que auian ydo a descubrir dezian que no auian visto nada. Por lo qual el Emperador en persona acompañado de algunos caualleros lleo hasta cerca de vna puerta de la ciudad llamada Bebdarb el Hadara para saber lo cierto de tanto silencio, mas tampoco pudo ver ni saber otra cosa por entonces: y llamando ante sí a los capitanes de la infanteria les encargo mucho que procurassen tener su gente recogida, por que le harian muy gran plazer y seruicio de estar aquel dia quedos sin desmandarse de sus orde

nanças, de suerte que no se les interrumpiesse la victoria por alguna desorden, y entonces les prometio que les daria la ciudad a la co . Estando el Emperador en esto llegaron al rey de Tunez vnos Moros y con ellos vn cautiuo Christiano que venia huyendo , y dixeron como los cautiuos auian rompido las prisiones y hecho se señores del castillo y lo tenian por el Emperador: y como al pie del estauan muchos Turcos que procurauan boluelo a cobrar con amenazas: y que los Christianos pedian socorro. Dixeron tambien como la ciudad estaua medio despoblada y la gente se yua a mas andar, y que Barbarroxa viendo q los vezinos de Tunez no le acudiá para dar batalla se auia salido de la ciudad y con los Turcos y Alarabes estaua del otro cabo aguardando que los Christianos entrassen para yrse huyendo. Luego q el Emperador supo esto mandado al Marques del Vasto que con los Españoles arcabuzeros de su orden fuesse al castillo , conel resto del exercito se lleo a los muros de la ciudad. Por otro cabo Barbarroxa despues deauer estado suspeso vn rato viendo q los Christianos se le acercauá, no se teniendo por muy seguro en aquel lugar, mirando y sospirando se puso en huyda, y tras del siguió toda su

gente. Llegado el Marques de el Vasto al castillo fue alegremente rescibido y embio luego a dar auiso al Emperador dello que pasaua, y de como Barbarroxa pasadas las huertas del Bardo caminaua quanto podia con su gente. A este tiempo ya auian salido algunos de los ciudadanos principales a entregar al vencedor las llaves de la ciudad, y tomando por intercessor al rey le pedian que suplicasse al Emperador que no metiesse el exercito en Tunez y que hiziesse dellos y de sus haciendas lo que mas fuesse seruido: el qual hizo mucha instancia suplicandole diessse algú medio, y el Emperador teniêdo desseo de complazerle mando juntar los capitanes por ver que manera auia para conseruar la ciudad y satisfazer a los soldados: y no se hallando medio porque la gente se alborotaua diziendo que les quitaua el premio de la victoria, queriendo cúplir lo que les auia prometido embio a dezir al rey que viesse que barrios o casas principales desseaua conseruar porque se daria orden como no rescibiesen daño, y el rey respondio que no tenia porque dessear bién ninguno a los de Tunez. Estando el Emperador en esto, los soldados que ueyan ganado el castillo, y que los Turcos se auian ydo y desamparado la ciudad, sin aguardar

otro orden, començaron a subir por diferentes partes de los muros trepado por las picas, y abriendo las puertas de la ciudad dieron entrada a los otros y pusieron las casas a saco usando de todos los estragos y crueldades que la libertad militar concede en semejantes casos. Viendo esto el rey de Tunez suplico al Emperador mádasse que no se tomassen a los Tunecis por captiuos, y siendo esto diuulgado entre la gente cada qual mataua los que le venian por delante, y especialmente los Alemanes no dauan vida a ninguna edad, por manera que el proprio rey porque no los acabassen de matar a todos, pidio al Emperador mandasse echar vando que todos fuesen captiuos y que fuesse el saco general de personas y haciendas, y có esto aplaco la furia dela mortandad y començaron a captiuar. Murieron este dia pocos Christianos a manos delos enemigos, mas fueron muchos los que se mataron vnos a otros por quitarse lo que auian ganado, y los mas de ellos de los pobres captiuos que se auian alçado con el castillo, que saliendo cargados con el thesoro los matauan y selo quitauan. Entrada la ciudad el Emperador acompañado del Infante don Luys y de el rey de Tunez y de los otros señores y caualleros de su corte entro dentro

dentro y se fue derecho al casti-
llo donde hallo mucha artilleria,
y muchas municiones, y vituallas
que aun estauan por saquear y
mando que todo fuesse a saco. Y
los ginetes Españoles acompaña-
dos de algunos soldados despues
de ganada la ciudad salieron mas
de dos leguas de aquel cabo en se-
guimiento de los q̄ huyan matan-
do y captiuado en ellos, y por to-
das partes se veyan grandes mon-
tones de mugeres y criaturas aho-
gadas y muertas de pura sed, tan-
to que nos certifico el proprio
rey de Tunez que perescieron a-
quel dia, yendo huyendo en los
campos, mas de setenta mil ani-
mas sin los muertos a hierro, y q̄
los captiuos passaron de quaren-
ta mil entre hombres y mugeres
y criaturas. Vista la gran destruy-
cion dela ciudad, y que los solda-
dos hundian las casas buscando
los thesoros enterrados, auiendo
ya tres dias que el exercito esta-
ua dentro pidio el rey al Empera-
dor que madaffe salir lagente fue-
ra, el qual mando echar vando
que todas las vanderas saliessen,
y cargados los soldados de despo-
jos y de esclauos se salieron lue-
go a los arrabales y al campo.

COMO EL EMPERA-
dor dexo la ciudad al rey de
Tunez, y Andrea de Oria ga-
no a Bona, y todo lo de mas

que succedio hasta el fin de
esta jornada.



SIENDO
ganada la
ciudad de
tunez, co-
mo queda
dicho, el
Empera-
dor fue a-

uisado como Barbároxa yua la
buelta de Bona donde tenia algu-
nas galeras soçobradas en el rio,
y luego escriuio a Andrea de O-
ria que sin ninguna dilacion em-
bialsse las galeras que le parecies-
se en su seguimiento, y que la per-
sona que fuesse a ello procurasse
por todas las vias posibles co-
mo auerle a las manos: y en el en-
tretáto entrego la ciudad de Tu-
nez al rey con estas condiciones.
Primeramente se capitulo que
por qualquier via que viniessen
a parar en aquel reyno Christianos
captiuos de qualquier naci-
cion, fuessen luego puestos en li-
bertad sin que por ello pagassen
rescate ni otra cosa alguna. Que
el trato y comercio de Tunez y
de todo aquel reyno fuesse segu-
ro para tratar y morar a quales-
quier Christianos, y que pudie-
sen edificar yglesias y monaste-
rios y viuir en su fee. Que el rey
no pudiesse acoger en ningun tie-
po cossarios Turcos ni Moros

Condicio-
nes con
que da el
Empera-
dor al rey
de Tunez
la ciudad

ni les diese vituallas ni otro fauor ninguno. Que la Goleta que daffe por el Emperador para siépre jamas, porque en ningun tiempo pudieffen los Moros tratar de cola contra el, y que para el sustento de la gente de guerra que alli auia de star pagasse el rey y sus sucesores doze mil ducados de oro cada año pues aqlla gente era para mas seguridad del reyno. Que toda la pesca del coral fuesse perpetuaméte al Emperador. Y que demas de todo esto los reyes de Tunez en reconocimiento del beneficio recibido, y señal de tributo pagassen cada año a los reyes de España seys caualllos y doze halcones, y cumpliendo esto fuesse obligados a los defender y fauorescer contra sus enemigos, Hechas estas capitulaciones y juradas y firmadas el Emperador mando entregar la ciudad de Tunez a Muley Hascen, y porque estuuiesse mas seguro hasta que la tierra estuuiesse pacifica mando que quedassen dozientos soldados en el castillo para la guardia del, y de su persona, los ciento Españoles, y los ciento Italianos, y con todo el exercito tomo el camino por la otra parte del estaño, y fue aquella mesma noche adormir a Arradez que esta no muy lexos de la Goleta. Alli estuuo el Emperador hasta que la caualleria, artilleria, y mu-

nicones fue todo embarcado, y de alli fue a los aloxamientos viejos donde auia estado primero el exercito entre las antiguallas de Carthago. En este tiempo lleugo Adam Centurion, a quien Andrea de Oria auia embiado con doze galeras en seguimiéto de Barbarroxa, y dixo como en solos dos dias auia sacado las diez galeras q estauá soçobradas en el rio y armadolas y metido en ellas y en otras tres y dos fustas que estauan en el puerto muchos Turcos y Moros delos que le auian seguido: y que no auia tenido por cosa segura acometerlas por estar la victoria en condicion, y que por esta causa se auia retirado. El Emperador sintio mucho esto y embio a An-

Andrea de Oria
va a Bond

Andrea de Oria la buelta de Bona con treynta galeras, y dos mil soldados Españoles en ellas, el qual lleugo a la ciudad atiépo que Barbarroxa, auiendo embiado las quinze galeras y dos galeotas que diximos con todos los Turcos y Moros de a pie, se yua con la gente de a cauallo por tierra la buelta de Argel: y hallando la ciudad despoblada, porq los Moros della se auian metido por aquellas sierras, la tomo juntamente con el castillo, y algunos nauios de altobordo que alli estauan. Y considerandolo que dexa ua atras, y la falta que haria para

la

la expedició de aq̃lla jornada de
 xo deseguyr las galeras delos ene-
 migos, y se boluio a Tunez don-
 de hallo al Emperador que te-
 nia embarcada toda la gente, y
 auia dado orden en la fortifica-
 cionde la Goleta, y mandado
 traer piedra, cal, y ladrillo de Sici-
 lia para la fabrica de algunos ba-
 luartes: y dexando por alcayde y
 capitan general a don Bernardi-
 no de Mendoça hermano de el
 Marques de Mondejar con mil
 Españoles, y a Antonio de Oria
 con doze galeras, despido la ar-
 mada de España en que yua el
 infante dó Luys su cuñado, y con
 todos los otros baxeles se hizo a
 la vela la buelta de la ciudad de
 Affrica, que por otro nombre lla-
 man los Moros Mehedia. Mas le-
 uantose aquella mesma noche v-
 na tormenta de mar tan grande
 que hizo apartarse las galeras de
 las naos, y las naos vnas de otras,
 y discuriendo por aquellos ma-
 res el Emperador arribo con las
 galeras a Trapana ciudad de Si-
 cilia, donde llegaron tambien las
 naos dende a pocos dias, y por
 que ya era passado el verano no
 quiso boluer a embarcarse, y de-
 xando de profeguir la empresa
 por su persona como lo tenia a-
 cordado dio el cargo de aque-
 lla jornada al Principe Andrea
 de Oria y a don Hernando de
 Gonzaga, los quales partieron

luego de Trapana con treynta
 galeras, y quinze naos, en que
 lleuauan cinco mil soldados Es-
 pañoles y Italianos, más como
 yua el yuerno adeláte el tiempo
 les fue tan contrario que no pu-
 dieron passar de la Isla de la Fa-
 biana, y alli estuuieron hasta que
 se les acabaron los bastimentos
 y se boluieron a Sicilia: y assi ces-
 so por entonces lo que se auia a-
 cordado hazer en Berberia. Por
 otro cabo la armada q̃ yua labuel-
 ta de España tomo de camino las
 ciudades de Biserta y Bona don-
 de se auian entrado ya algunos
 Moros despues que Andrea de
 Oria la dexo, y quedando en Bo-
 na por alcayde y capitan gene-
 ral Aluar Gomez Zagal con mil
 Españoles, seyscientos en la ciu-
 dad, y quatro cientos en el casti-
 llo, hizo su viaje en saluamento
 la buelta de España.

Don Ber-
 nardino de
 Mendoça
 general de
 la Goleta

Aluar Gó-
 mez gene-
 ral de Bona
 21

DE LAS COSAS QUE
 succedieron en Tunez des-
 pues que el Emperador la ga-
 no.



VCHAS
 alteraciones
 vuo en el rey-
 no de Tunez
 despues que
 el Emperador
 partio de alli,
 porque Barbarroxa, no siendo

KK 5 mas

LIBRO SEXTO DEL

mas seguido de Christianos. Llegado que fue en Argel, por restau-
 rar su opinion, hizo armar con
 mucha presteza todos los baxe-
 les que saluo en Bona y otras
 que pudo juntar, y fue sobre la
 ciudad de Maon que es en la Isla
 de Menorca, y llegando de im-
 prouiso la tomo y saqueo, no ha-
 llando dentro gente de guarni-
 cion que la deffendiesse: porque
 aunque el Emperador auia man-
 dado que Aluaro Gomez Zagal
 embiasse quatro cientos solda-
 dos delos que auian quedado en
 Bona con el maeſte de campo Pe-
 ro Hernandez de Carauajal que
 estuuiesſen de guarnicion en la
 Isla auia replicado sobre ello es-
 cusando ſe con dezir, que tenia
 nueua que Haſcen Aga que a la
 fazon era alcaide de Coſtantina
 venia sobre Bona, y que auia me-
 neſter la gente que tenia para def-
 fender la ciudad y el caſtillo, que
 eran dos plaças grandes y aparta-
 das vna de otra. Finalmente Maõ
 ſe perdio, y Barbarroxa diſcur-
 riendo por toda la coſta de tier-
 ra de Christianos ſin hallar quiẽ
 ſe le opuieſſe hizo grandes da-
 ños, robos, y captiueros por to-
 da ella. Y a la fama de eſtas victo-
 rias muchos lugares del reyno
 de Tunez que ſe auian entrega-
 do a Muley Haſcen ſe tornaron
 a reuelar, y vnos reſcibieron guar-
 nicion de Turcos, y otros ſe hi-

zieron ſeñorias de por ſi. En el
 Carúan ſe leuanto vn Alfaqui te-
 nido entre los Moros por hom-
 bre ſancto, llamado Cidi Arfa,
 el qual no ſolamente ſe hizo rey
 y ſeñor de aquella ciudad, mas
 aspirando a mayor eſtado pre-
 tendio ſerlo de todo el reyno de
 Tunez. Por manera que Muley
 Haſcen ſiempre tuuo trauajos
 y guerras, y nunca pudo acabar
 de apaziguar ſu reyno, aunque
 el Principe Andrea de Oria con
 las galeras del Emperador paſſo
 en ſu fauor a la coſta de Berberia
 y le hizo cobrar algunas ciuda-
 des que tenian ocupadas los
 Turcos, como ſe dira quando
 tratemos de la deſcripcion de
 ellas. Y en el año del ſeñor mil y
 quinientos y quarenta y quatro,
 auiendo embiado a Muley Ha-
 mida ſu hijo mayor contra vnos
 pueblos que ſe auian alçado en
 la comarca dela ciudad de Bona,
 y cóſiderando lo mucho que im-
 portaua echar del todo punto
 los Turcos de Argel y de los o-
 tros lugares de Berberia, y que
 para eſto erameneſter hazer otra
 armada como la que el Empera-
 dor auia lleuado a Tunez, aſi
 para tratar deſte particular, co-
 mo por viſitarle y beſarle las ma-
 nos por tantos fauores como le
 hazia, y darle cuẽta del eſtado de
 las coſas de Berberia, acordo de
 paſſar a Europa peſonalmente

y dexádo por gouernador en Tunez a vn alcayde llamado Temtan, y por alcayde del castillo a vn renegado Siciliano que se dezia Caid Ferah de quien mucho se fiaua, se fue a la Goleta, y dexádo muchas joyas y preseas, y la mayor parte de su thesoro a don Fráncisco de Touar que ya era general de aquel presidio para que se lo guardasse mientras boluia, se embarco con quinientos Moros de los de su guardia y passo a Sicilia, y de alli fue a Napoles donde fue muy bien recibido de los visoreyes. No le succedio a Muley Hascé este negocio como pensaua, porque no fue bien partido de la Goleta quando Muley Hamida su hijo con desseo de reynar solo, siendo aconsejado de algunos alcaydes que aborrescía a su padre, y especialmēte de dos por quié se gouernaua, llamados Bu Amary Mahamete el Andaluz, con la mayor presteza que pudo fue a Tunez, y quiriendo entrar en la ciudad, y tomar possessi on del reyno, el gouernador Té-tan selo estoruo y le reprehendio grauemente, diziendole que era hecho mas de tyranno q̄ de principe successor quitar el reyno a su padre, que tuuiesse sufrimiento pues sabia que no auia deser otro rey sino el, y q̄ no intentasse vna cosa tan fea contra su padre y señor, porque mientras fuesse biuo

no se le consentiria, y con estas razones mezcladas con amenazas le echo de la ciudad, el qual puso en los palacios de la huerta del Bardo donde estuuo algunos dias buscando manera como cóseguyr su proposito: y viédo que por fuerça seria escusado hizo diuulgar por todo el reyno que su padre se yua a tornar Christiano, y que los Turcos le auian prédido en la mar, y q̄ Temtan auia ydo secretamente a la Goleta a tratar con don Francisco de Touar el ordē que se ternia para hazer rey de su mano, y escluyrle ael de la successiō. Estas y otras cosas semejantes se diuulgaron por Tunez, y siédo creydas por los ignorantes ciudadanos començaron de hazer corrillos y juntas, y algunos dellos embiarō a llamar secretamente a Muley Hamida, el qual fue luego a Tunez, y viédo se fauorecido del pueblo se fue derecho ala casa del gouernador Temtan para matarle, y no le hallando mato algunos de sus criados y fue alas casas de los parientes y amigos de su padre, y matando todos los que pudo auer a las manos se fue derecho al castillo, y en la puerta del encuentro al alcayde Ferah, que estava bien descuydado de aquel hecho y le hizo matar: y con la gente que lleuaua consigo y con otros de la ciudad que le siguiéron

LIBRO SEXTO DEL

ron se apodero del, luego fueron presos el gouernador Temtan y los otros alcaydes de la parcialidad de su padre, y haziendo se llamar rey y señor de Tunez envro desuergonçadamente en el palacio donde estauan las mugeres y mancebas de su padre y se las tomo para si. La nueua deste horrendo hecho lleugo a Muley Hascen no siendo aun partido de la ciudad de Napoles, el qual sintio grandissimo pesar, y con mucha instancia pidio al visorey don Pedro de Toledo le diesse gente con que poder boluer a Tunez y castigar tá gran maldad, el qual le dio dos mil Italianos y por general dellos a Iuan Baptista de Lofredo cauallero Napolitano, con los quales y con los Moros que tenia consigo se embarco para la Goleta, y fue tanta la priessá quel leuaua, que sin aguardar otro mejor parescer, ni querer tomar consejo de don Francisco de Touar, ni de los soldados viejos que estauan en la fuerza partio luego la buelta de Tunez, creyendo que los ciudadanos no harian armas contra el, ni su hijo osaria aguardarle. Viédo pues los Tunecis yr el exercito del rey la buelta de la ciudad, remiendo otra destruycion como la passada subieron los mas principales al castillo y con mucha instancia pidieron a Muley

Hamida q̄ no hiziesse armas contra su padre, sino que cediendo a su voluntad se saliesse de alli, y no permitiesse que la ciudad fuesse destruyda otra vez, quiriendo ocupar por fuerza el reyno que de justicia se le auia de dar si le alcãçaua de dias. Que mirasse quã justamente venia indignado contra el, y que con ningun buen titulo le podrian fauorescer los ciudadanos de Tunez yendo cõtra su rey y señor natural: mas el soberuio tiranno les concluyo diziendo. Vosotros viuis muy engañados, mi padre se a tornado Christiano, y no viene como rey Mahometano ni trae buen proposito, antes por se vengar de vosotros y de mi quiere dar otra vez a saco esta ciudad a los Christianos que trae consigo, y excluyrme de la succession deste reyno. Entonces se alteraron los ciudadanos y le respondieron. Señor si esso es así y los Christianos llegan a Tunez todos defferderemos nuestras casas, mas si tu padre viene solo con los Moros de su guardia no hallaras en nosotros armas contra el, y con esto se despidieron dexando harto suspenso a Muley Hamida. A este tiempo ya yua Muley Hascen caminando la buelta de Tunez. En la vanguardia lleuaua los quinientos Moros que auia lleuado de Napoles, y tras dellos yua el escuadron

quadrones de los soldados Italia nos orilla del estaño por el proprio camino que el exercito del del Emperador fue a Tuncz. Por otro cabo Hamida auia embiado alguna gente suelta que trauase escaramuça con la gente de su padre, y los Tunecis con las armas en las manos se estauan quedos esperando el successo del negocio: y auiendo se trauado la escaramuça entre Moros y Moros: los de Hamida yuan devencida hazia la ciudad, sin que los Tunecis se mostrassen favorables a ninguna parte, aunque llegaron a juntarse con ellos, y casi juntos a las bueltas se yuan a meter en la ciudad, quando vn alcaý del rey llamado Hami, viendo que yuan todos mezclados y que los Tunecis no hazian armas, creyendo que los del rey se auian juntado con los enemigos, fue corriendo a Muley Hascen y le dixo. Señor tu gente se va con la de tu hijo alguna traycion ay, y el rey no lo pudiendo creer mando al proprio alcaýde que los fuesse a retirar, lo qual fue causa de perder vna cierta victoria, porque el rey contra la voluntad de Iuan Baptista de Lofredo hizo passar el escuadron de los Christianos adelante, y como los Tunecis vieron retirar los Moros y caminar los Christianos, creyendo lo que Hamida les auia dicho acometió el escuadron por todas partes, y

siguiendolos la otra gente de Hamida, y los Alarabes que estauan a la mira con los alaridos que acostumbran en semejantes acometimientos los turbaron y desordenaron, y entrando en el escuadron por muchas partes le desbarataron, y mataron y prendieron la mayor parte de los Christianos, y los otros se boluieron huyendo a la Goleta heridos y mal tratados. Iuan Bautista de Lofredo y con el otros capitanes y soldados murieron peleando valerosamente. El rey fue preso dentro del estaño y lleuado a Tuncz le mando Hamida poner en vna estrecha prision, y dende a dos dias le embio a dezir que qual queria mas, morir, o viuir ciego, y al fin le hizo cegar abaciando le los ojos con vna bacía de açofar ardiendo. Con esta victoria apaziguó Hamida la ciudad, y luego sacó su exercito para yr sobre Biserta que auia rebeldado Turcos en el castillo. Estando Hamida fuera de Tuncz llegaron a la Goleta mil y quinientos soldados Españoles que el visorey don Pedro de Toledo embio con el maeße de campo Alonso Binas sabido el desbarate del rey, y con esta gente y algunos Rabatines y Moros de pazes don Francisco de Touar metio en Tuncz a Muley Abdul Malic hermano de Muley Hascen: el qual estádo los Tunecis seguros entro vna siesta

en la Goleta
alcaý del
rey
Hami

Don Francisco
de Toledo
metio en
Tuncz
a Abdul
Malic.

LIBRO SEXTO DEL

fiesta en la ciudad arreboçado con vna toca porque no le conosciessen, y teniendo muchos Moros y Rabatines repartidos por las calles en postas entro de improuiso en el castillo, y matando las guardias que estauan a la puerta se apodero del, y prendiêdo dentro a Said hijo mayor de Hamyda le abacilo, y cego luego los ojos, y se hizo llamar rey y señor de Tunez. Este Abdul Malic reyno solo los treynta y seys dias, los veynte y vno fano, y los onze enfermo de la enfermedad de que murio, y en este tiempo pago las parias al Emperador, y seys mil ducados para pagar la gente de la Goleta: y soltado a Muley Hascen de la prision en que Hamyda le auia puesto le mado restituyr sus mugeres, y el aparato real de su casa, mas el Hascen no quiso rescibir ninguna de las mugeres porque su hijo las auia tenido a su voluntad, y luego las embio a sus padres. Contaua Muley Hascen tratando de sus trabajos q̄ en aquellos onze dias que Abdul Malic estuuó malo, sus propios criados le auian saqueado y robado la casa, y le auia tenido como encarcelado, y que todas las vezes q̄ sentia abrir la puerta de su aposento gustaua la angustia de la muerte pensando que entrauan a degollarle. Muerto Abdul Malic los Tunecis pidieron por rey a Muley Mahamete hijo de Muley

Hascen q̄ ala sazón estaua también en la Goleta, mas don Francisco de Touar no quiso q̄ lo fuesse sino vn hijo de Abdul Malic llamado Mahamet niño de doze años, el qual fue puesto en la silla real con fauorable boz del pueblo y reyno solos quatro meses. En este tiempo vino Muley Hascen a la Goleta, y de alli le lleuaron a Tabarçá que es vna Isleta entre Bona y Carthago donde los Ginoeses tienen vna fuerça por causa de la pesca del coral, y de alli fue a Serdeña, y a Napoles, y a Roma en tiempo del Papa Paulo tercero, y de Roma fue a Augusta dōde a la sazón estaua el Emperador q̄ no vuó poca compasión de verle priuado del reyno, de la vista, y de los thesoros, porque demas de sus trauijos se quexaua q̄ don Francisco de Touar se le auia alçado con el dinero y joyas que le auia dexado a guardar en la Goleta quando se embarco para Napoles la primera vez, y el Emperador le mando proueer de todo lo necesario y le consolo con fauorables promesas. Pues como Hamida se vio excluydo de la posesion de la ciudad de Tunez y casi del reyno andaua de vn cabo a otro procurando socorro de los Alarabes y de otras gentes, y estando en los Gelues, algunos ciudadanos de Tunez aquiéno contentaua mucho el gouerno del nueuo rey, embiaró secre-

Abdul Malic suelta al rey de Tunez

Muerte Abdul Malic.

Don Francisco de Touar mete por rey a Mahamete

Hamida buelue a Tunez y quida por rey

tamente a llamarle, y embarcando se en las fustas de vn cossario Turco que llamauan el çopo vino a desembarcar a la ciudad de Monester: y de alli se fue a los Arabes de Abu Sayd, y con la mas gente que pudo juntar entro en Tunez tá secretamente que apenas pudo huyr el rey niño ala Goleta, y apoderando se ilanamente del castillo y dela ciudad hizo grandes crueldades en los que le auian sido cõtrarios echando algunos delos mas principales viuos a q̄ se los comiessen los perros, y de alli adelante quedo por rey de Tunez, y lo fue hasta q̄ Aluch Ali gouernador de Argel ocupo la ciudad en el año del señor mil y quinientos y setenta por traycion de vn alcayde de Hamida, y de otros ciudadanos que le aborrescian, el qual la possce toda via por el gran Turco.

¶ CAPITULO XVII. QUE trata de Cam mart ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



AM MART, esvna ciudad antigua que esta tres leguas dela ciudad de Tunez a la parte de Tramontana, y no muy lexos de los edificios de Carthago: la

qual dizen los escriptores Affricanos que fue edificada por los Romanos y esta cercada de altos muros y muy poblada, mas los moradores son por la mayor parte hortelanos que lleuan a véder fructas y ortalizas a la ciudad de Tunez. En los terminos de esta ciudad ay grandes cañauerales de cañas dulces, mas no hazen açucar dellas porque ganan mas los dueños en venderlas por menudo a los Tunecis. Quando el Emperador gano la ciudad de Tunez en el año del señor mil y quinientos y treynta y cinco saquearon los soldados Españoles esta ciudad sin resistencia porque la gente huyo luego que desembarco el exercito, despues se boluio a poblar como lo estaua de antes. Llamose antiguamente Valachia segun vn escriptor Affricano llamado Mahamete Aben Raxid.

¶ CAPITULO XVIII. QUE trata de Marça ciudad de la Prouincia de Tunez.



Arça, que lençua Arauiga quiere dezir puerto, esvna ciudad pequeña que esta en el proprio lugar y sitio donde antiguamente fue el puerto de Carthago. Esta ciudad fue edificada por el

LIBRO SEXTO DEL

el Mehedi Halifa del Carúan des-
pues que los Alarabes Mahome-
tanos destruyeron a Carthago.
Despues fue destruyda por otros
Alarabes en las guerras que tuie-
ron con los reyes de Tunez, y
quando el Emperador don Car-
los fue sobre aquella famosa ciu-
dad estaua Marça poblada de gé-
te pobre, labradores del campo, y
pescadores, y blanqueadores de
lienços. Junto a la ciudad auia al-
gunos palacios y jardines donde
los reyes solian yrse los veranos
por ser tierra fresca. Saquearon
la los soldados imperiales y los
moradores huyeron. Despues se
boluio a poblar, aunque auiedo
guerra con los soldados dela Go-
leta no viuen muy seguros los de
Marça, Otras poblaciones ay en
las ruynas de Carthago y cerca
dellas, q̄ por ser de poco momen-
to no se haze aqui mencion de
ellas.

CAPITULO. XIX. QUE
trata de Arriana ciudad de la
Prouincia de tierra de Tunez



ARRIANA,
es vna pe-
queña ciu-
dad edifi-
cada por
los Roma-
nos, llamo
se antigua-
mente Abdirana y esta vna legua

de Tunez a la parte de Tramon-
tana. Estan todauia los muros en
pie y por muchas partes se veen
algunas antiguallas y vultos de
piedra. Cerca dela ciudad ay mu-
chas huertas de varias fructas y
muy buenas y muchos algarro-
bos. Los moradores son gēte po-
bre labradores y hortelanos, y
quando el Emperador fue sobre
Tunez la saquearon los soldados
y la gente huyo. Despues se bol-
uio a poblar de la gente que esta-
ua de antes en ella.

CAPITULO. XX. QUE

trata de Arradez ciudad de la
Prouincia de tierra de Tunez



ARRADEZ
de Arradez es pe-
queña, y esta en el
camino que vade
la Goleta a Tunez
por la parte de Le-
uante del estaño: la qual fue edifi-
cada por los Romanos, y aunque
es pequeña es famosa en aquella
tierra por causa de vnos vaños de
agua manantial que ay en ella, y
quando los Alarabes Mahometanos
entraron en Affrica era co-
lonia de Romanos y la llamaron
Cuyna, los quales la entraró por
fuerça de armas y la destruyeron
y dexaró los muros aportillados
por muchas partes. Despues bol-
uieron a reedificar los muros del
castillo los reyes de Tunez y se
boluio

boluio a poblar aunque no como primero, y quando el Emperador don Carlos fue sobre Tunez y la gano, a la buelta estuu con el exercito en Arradez, mas no osaron los moradores esperar alli. Despues se boluieron a sus casas, y no estan muy seguros de los soldados dela Goleta ni osan aguardar en el castillo quando ay guerra con ellos, aunque no ay sino dos leguas de Arradez a Tunez.

¶ CAPITVLO. XXI. QVE trata de Nebel ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



NEBEL q los Moros llama Na bis, es vna ciudad peque

ña edificada por los Romanos en la costa del mar Meditearaneo Affricano quatro leguas a Leuanre dela ciudad de Tunez: la qual dizen los Escriptores Affricanos que fue vn tiempo muy populosa y se llamaua Napoli. Despues fue destruyda por los Alarabes Mahometanos quando destruyeron a Carthago y a las otras ciudades de aquella Prouincia, y estuu mucho tiempo despobla-

da, hasta que se boluio a poblar de gente pobre, que tambien se fueron huyendo quando el Emperador fue sobre Tunez. Aora viuen dentro algunas gentes por que las tierras alderredor son todas de riego, y muy buenas para linos, y desto y de la pesca de la mar se sustentan miserablemente. Ptolomeo llama esta ciudad Napoli Colonia y la pone en grados treynta y cinco y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados treynta y tres de latitud.

¶ CAPITVLO. XXII. QVE trata de Hamameta ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



HAMAMETA esvua ciudad modernamente edificada por los reyes de Tunen: la qual esta cer-

cada de fuertes muros puesta sobre la costa del mar Mediterraneo Affricano en vn golpho que haze el dicho mar que los modernos llaman golpho de la Mahameta. Este nombre es corrupto y los moradores antiguos llaman esta ciudad la Hamameta: la qual esta diez y siete leguas a Leuante de Tunez yendo por tierra y aniendo de yr por mar desde la Goleta ay mas de sessenta porq

LL en

en aquella costa desde el canal de la goleta haze el golpho vn cerco a manera de media luna hasta vna punta que sale ala mar llamada por los marineros Christianos cabo de Açafran y los antiguos le llamarõ de Apolo: y d'alli se estiende largamente hazia Levante sobre el golpho que llamã de Carthago hasta otra punta llamada cabo de Mercurio, o de Pucro, sobre la qual esta vn fuerte castillo que los Moros llamã Calibia: y de alli buelue otro grã golpho donde esta puesta la ciudad dela Hamameta, y esta es la causa de estar tan cerca de Tunez por tierra y tã lexos por mar. Esta poblada esta ciudad de gẽte pobre, y su principal grangeria es la pesca dela mar, y hazer carbon, y blã quear lienços, y son tantas las imposiciones y pechos que los reyes les echan que a penas se pueden sustentar los moradores.

CAPITULO XXIII. QUE trata de Calibia castillo fuerte de la Prouincia de tierra de Tunez.



CALIBIA, ES vn castillo fuerte puesto sobre vn alto cerro en la costa del mar Mediterraneo Affricano entre Tunez y la Hamame

ta, en el cabo que diximos de Mercurio: tiene abaxo vn razonable recepto para baxeles de remos, y esta poblado de gente belicosa y enemiga de los Tunecis por muchas molestias que de ellos an recebido en tiempos passados. En estas guerras de muley Hascen fue saqueado tres vezes por los Españoles auiendo se entregado a los Turcos, mas luego se boluio a poblar y todas las vezes que se les offresce occasiõ se reuelan contra el rey de Tunez y meten dentro los Turcos. Este castillo es fuerte por estar puesto en parte releuada y ser todos los muros terraplenados. La primera vez que los soldados Españoles lo saquearon yendo con la armada de Andrea de Oria, se defendieron los Moros valerosamente, porque lo combatieron a batalla de manos y con muertes y heridas de muchos valerosos soldados lo entraron y mataron dentro quatrociẽtos Moros de pelea y captiuaron otros muchos. Esto fue en el año del señor mil y quinientos y treynta y nueue. Las otras vezes no vuo tanta resistencia, porque los Moros y Turcos que estauan dentro escarmentados delo passado dexaron el castillo. Este castillo llaman algunos escriptores Clupea, y Ptolomeo lo llama Curobi, y le pone en la segũda tabla de Libia en grados treynta y tres y minutos treyn

treyn ta y tres, y minutos diez de latitud Este castillo esta aora por los Turcos.

¶ CAP. XXIII. QVE TRATA de Eraclia ciudad dela Prouin de tierra de Tunez.



RACLIA es vna pequeña ciudad destruyda q̄ esta veynte y ocho leguas de

Tunez por tierra puesta sobre vn pequeño monte en la costa del mar Mediterraneo, la qual dizen los escriptores Affricanos que fue edificada por los Romanos, y destruyda por los primeros Alarabes Mahometanos quando entraron en Affrica porque era vna de las Colonias que tenian en aquella costa, y se les defendio valerosamente algunos dias, mas al fin la entraron por fuerça, y matado todos los que auia dentro la asolaron, y no se poblo mashasta el dia de oy. Veense sus edificios entre la Hamameta y Susa. Algunos dizen que se llamo antiguamente Aspi, y Ptolomeo la pone en la segūda tabla de Lybia en grados treyn ta y cinco y minutos veynte de longitud, y grados treyn ta y tres y minutos veynte de la latitud.

institio

¶ CAP. XXV. QVE TRATA de Susa ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



VSA ES vna ciudad d̄ mas de mil y quinietas casas, la qual esta puesta en

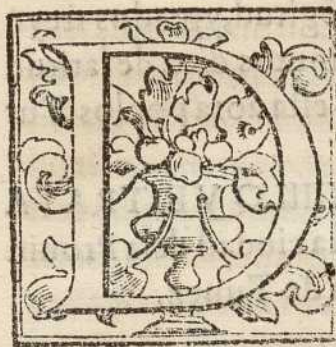
la costa del mar Mediterraneo Affricano en vn hermoso sitio re leuado vn poco a la parte de tierra, de manera que desde la mar se veen todas las casas: esta cercada de fuertes muros, y en lo mas alto de la ciudad a la parte de tierra tiene vn castillo fuerte con su fosso y reuellin al derredor. Los escriptores Affricanos dizen que esta ciudad fue edificada por los Romanos, y que fue vn tiempo muy noble y populosa: llamo se antiguamēte Siagul: y Ptolomeo la pone en la segūda tabla de Lybia en grados treyn ta y seys de longitud, y grados treyn ta y dos, y minutos veynte de latitud. Y quando los Alarabes Mahometanos entró poderosos en Affrica despues de auer edificado Hoccuba ben Nafic la ciudad del Carúan hizo mucho tiempo su morada en esta ciudad de Susa por ser lugar maritimo y estar solas doze leguas del Carúan, y aun está en pie los palacios dōde viuia, y otras

LL 2 muchas

muchas casas principales, y vna grande y hermosa mezquita que hizo edificar. Los terminos desta ciudad son fertiles de azeyte, de datiles, de higos, y de otras frutas, y por ser la tierra ligera no se coge trigo, mas cogese mucha ceuada, aunque es tanta la molestia delos Alarabes q̄ andan por aquellos campos que con dificultad puedē cultiuar las tierras los moradores, y desta causa son por la mayor parte marineros y tratantes que van en nauios a la ciudad de Alexandria, y a las tierras delos Turcos, cō sus mercaderias. Y despues q̄ los cossarios Turcos pasaron en Affrica y se comunicaron con ellos se dierō a yr en corço con fustas y galeotas robado lo que podian por la costa de Italia: y quando Barbarroxa se apodero de Tunez (que esta treynta y cinco leguas de alli por tierra) y dela ciudad del Caruá. Luego los de Susa se le dieron, porq̄ demas de ser gente mouible amiga de nouedades son mortales enemigos delos Tunecis: y no se quiriendo dar a Muley Hascen, despues de auer echado el Emperador a Barbarroxa de Tunez mando yr sobre ella vna armada que se hizo en Sicilia el año del señor mil y quiniētos y treynta y siete como se dira adelante.

COMO EL MARQUES

de Terranoua fue sobre la ciudad de Susa.



DESPUES de auer el emperador ganado a Tunez y restituydo la al rey Hascē, los Turcos se apoderaron delos lugares maritimos de aquel reyno, y no siēdo el rey poderoso para echar los ocurrio a el para que le fauoresciesse, el qual mando al visorey de Sicilia que le socorriesse cō la armada y gente de guerra que le pareciesse ser necesario para aquella empresa: la qual se cometiō al Marques de Terranoua caualero Siciliano, y enel año del señor mil y quinientos y treynta y siete se juntarō catorze galeras, diez de Sicilia y quatro de la religiō de sant Iuan, y quatro naos gruesas, y embarcando en ellas dos mil soldados Españoles, y algunos Sicilianos partierō la buelta de Susa. Y para por maeses de campo desta infanteria dō Diego de Castilla, y don Aluaro de Sadi, y demas desta gente embio el rey de Tunez por tierra a Muley Hamida su hijo con siete mil de a uallo Alarabes, y Moros de Tunez. Llegada la armada a Susa desembarcaron las galeras la infanteria vn poco arredrada dela ciudad en vna caleta q̄ esta a la parte de Poniente donde no podiā ser offendidas de la artilleria de los
enemi

enemigos q̄dando las naos bien a largo por ser aquella costa baixos, y puesta la gente en ordenaça sin resisténcia delos dela ciudad assentaron su campo en vn llano que esta ala parte del castillo, y teniéndolo segura la campaña con los Moros de pazes plantaró quatro piezas de artilleria con vn reparo hecho de botas y començaron a batir vn lienço que esta pegado có la torre del omenaje. Mas esta bateria no vuo ningun buen successo, porque pudiendo combatir y ganar la ciudad con mucha facilidad luego que la armada lle go, y despues combatir por la parte de dentro el castillo donde se auia recogido algunos Turcos y renegados, no quiso el marq̄s venir en ello, diziendo q̄ si se entraua primero la ciudad, la gente se demandaria a robar por las casas, y que los Turcos y Moros saldrían de golpe del castillo y haría otro tal daño en los soldados como auian hecho los de Sargel. Y no estando aun bien hecha la bateria porque estaua muy alta y difficulto se dio el assalto estando todos los Moros de pazes puestos en arma al derredor de la ciudad có vnos ramos de oliuos en las cabeças para q̄ fuesen conocidos de los Christianos. Duro el assalto muy gran rato, en el qual tiempo los Turcos y renegados defendieron valerosamente la entrada con peñas y piedras grâdes

q̄ arrojauan de lo alto de la torre del omenaje, q̄ como se dixo cae sobre la bateria. Y auiendo muerto al maese de campo don Diego de Castilla, y a Lope de Melo capitán de vna de las galeras de sant Iuan, y otros muchos caualleros y soldados se vuieron de retirar con mucha perdida dexando a los enemigos victoriosos. Y como se les vuiesse acabado la munició que lleuaua, y no tuiesse los bastimétos necessarios para auer la de esperar alli se boluio la gente a embarcar y se torno el marques a Sicilia. Sabido esto por el Emperador cometio la empresa al principe Andrea d'Oría, el qual en el año del señor mil y quinientos y treynta y nueue juntando con sus galeras, las de Sicilia, y de Napoles, y dela religion que por todos erâ quarenta y tres, embarco en ellas la infanteria Española, de los tercios de Napoles y de Sicilia, y fue a la ribera de Tunez y gano a los Turcos el castillo de la Calibia y las ciudades de Susa, Monester, y Esfacos: y Affrica se dio al rey de Tunez, el qual dexo algunos Moros de guarnició en ellas. Mas dende a pocos dias los moradores se rebelaron y echaró fuera la gēte del rey y acogieró otra vez a los Turcos en la Calibia, y en Susa, y en Monester: y los de Affrica, y de Esfacos se hizieron señorias de por sí, y desta manera estuuieron hasta el año

Muerte de dō Diego de Castilla, y Lope de Melo.

Andrea de Oriaga na la Calibia y Susa y Monester.

del señor mil y quinientos y quatro y nueue que el proprio principe corriendo otra vez la ribera de Tunez con quarenta y tres galeras y la infanteria Española del tercio de Napoles se le rindieron y tornaron a obediencia del rey de Tunez. Mas no fue bien partido Andrea de Oria de Berberia quando se boluieron a reuelar, y echando fuera a Muley Hamida se dieron a Dragut araez las dos ciudades de Susa y Monester: y en el año del señor mil y quinientos y cinquenta boluio el principe sobre ellas, y auiendo ganado a Monester por fuerça de armas, como se dira adelante, se le rindio Susa y echo fuera a los Turcos que auia en el castillo, mas despues los boluieron a rescebir los vezinos y aora esta por ellos.

¶ CAPI. XXIII. QUE TRATA de Monester ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



MONESTER es vna ciudad antigua que segun los Affricanos dicen fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta puesta sobre la costa del mar Mediterraneo Affricano quatro leguas a Levante de la ciudad de Susa: la qual esta cercada de altos

y fuertes muros, y la fabrica de las casas es muy buena. El sirio desta ciudad es muy hermoso y la baten las olas de la mar, al derredor tiene muchas huertas y oliuares donde cogen los moradores abundancia de fructa y de azeyte. Las tierras son ligeras, y solamente son buenas para ceuada, y assi los moradores no comen de ordinario otro pan, y son gente pobre porque an sido muy molestados de Moros, de Turcos, y de Christianos despues que Barbaroxa occupo la ciudad de Tunez: porque se reuelaron muchas vezes a su rey y fueron saqueados y robados por las armadas Imperiales. Esta ciudad gano el principe Andrea de Oria la primera vez en el año del señor mil y quinientos y treynta y nueue, como queda dicho a tras en el capitulo de la ciudad de Susa, y quedo en ella don Alvaro de Sandi con su tercio de infanteria Española algunos meses por orden de el Emperador para dar calor a las cosas del rey de Tunez, en el qual tiempo el rey junto el mayor exercito que pudo contra Cidi Arfa señor del Caruan, y llevando en su compañía a don Alvaro con la infanteria Española, y algunas piezas de artilleria, quando llegaron a vista de los enemigos tres leguas de Monester, todos los Moros que yuan con el rey se passaron con el enemigo y de-

xaron

Andrea de
Oriagand
a Monc
ster

xaron : el qual viendo quan poca lealtad le auian guardado se acogio al esquadron de los Christianos y se retiraron a la ciudad de Monester peleado todo aquel espacio de camino llano y arenofo sin rescibir daño de los enemigos, siendo mas de cien mil hombres de pelea los q̄ venian sobre ellos, y menos de dosmil los Christianos: y despues se embarcaron para Italia, y los Turcos tornaron a cobrar la ciudad.

COMO DRAGVT ARRAEZ se apodero de las ciudades Susa y Monester, y como Andrea de Oria fue en su busca y se las gano.



DODO el verano del año de mil y quatro y quatro y nueue andauo el principe Andrea de Oria con quatro y tres galeras en busca de Dragut arraez que con veynte y quatro baxeles suyos y de otros coffarios andaua haziendo grandes daños en la Christianidad, mas el cauteloso enemigo se anduuo guardando del de manera que no le pudo topar, y An-

drea de Oria corrio toda la costa de Tunez y reduxo a obediencia de el rey las ciudades de Susa, Monester, Affrica, y Esfacos, y el castillo de la Calibia, y dexando en el señorio de ellas a Muley Bubcar su hijo, se fue a inuernar. Luego la Primavera del siguiente año con las mesmas galeras, y las del Papa, y del Duque de Florencia, y algunas compañías de infanteria Española del tercio de Napoles, y de Lombardia, y Sicilia boluio a buscar a Dragut que aquel inuierno se auia buuelto a apodera de las ciudades de Susa, y Monester, y Esfacos, y hecho que los moradores echassen fuera a Muley Bubcar, y demas desto auia ocupado cautelosamente la ciudad de Affrica, y dexando de guarnicion en ella vn sobrino suyo llamado Hes arraez con quatrocientos Turcos auia salido a correr la mar con treynta y seys baxeles, y partiendo con todas las galeras de Sicilia llego al cabo de Mercurio, y echando la gente en tierra saqueo el castillo de la Calibia, y de alli fue la buelta de la ciudad de Affrica, y passo con su capitana tan cerca reconociendo la ciudad que le vueran muerto los Turcos con vna pieça de artilleria que le tiraron q̄ dio en la propria popa de su galera y mato cinco hombres. Desto vuo grandissimo enojo

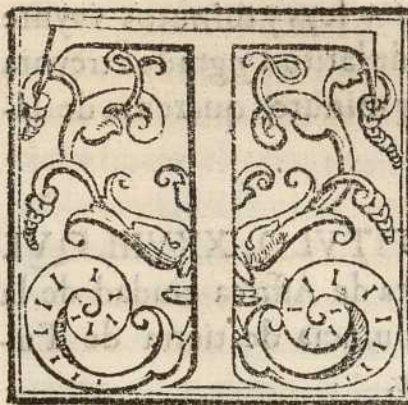
LIBRO SEXTO DEL

Andrea de Oria, y haziendo se a largo donde la artilleria dela ciudad no podia alcançar como fu acuerdo con los generales de las galeras, y se resoluieron de expugnar aquella odiosa ciudad antes que Dragut se fortificase mas en ella, porque en esto no se entendia quebrantar la tregua que auia en este tiempo entre el Emperador y el gran Turco, pues la guerra se hazia contra aquel cofario, que ni guardaua tregua, ni dexaua de hazer quanto mal podia: y porque para la empresa era necesario mas gente, y dar parte a los visoreyes de Napoles y, Sicilia, mientras esto se hazia acordaron de yr a la Goleta y de camino combatir la ciudad de Monester dōde auia dexado Dragut vn alcayde cō algunos Turcos de guarnicion. Llegada la armada a Monester luego los soldados començarō a saltar en tierra, no sin harta resistencia de los enemigos: porque el alcayde y los Turcos y Moros de la ciudad, acompañados de algunos Alatabes, lo procuraron estoruar, y se trauo vna rezia escaramuça, mas saliendo soldados de refresco de la armada en los esquifes fueron ganando tierra a los enemigos y se desembarco toda la gente a pesar suyo, y los Moros se retiraron. Desembarcados los soldados hizierou luego tres esquadrones de los dostercios, y començarō a

desembarcar la artilleria, y se dio orden como batir la ciudad. Viendo esto los de dentro alçaron vna vandera de seguro y pidieron habla, la qual se les concedio, aunque no se concluyo nada con ellos, porque Andrea de Oria no quiso concederles mas que las vidas, y luego se començó la bateria. El esquadron del tercio de Napoles quedo hecho alto en el campo contra los Alarabes, y como la bateria fue hecha toda la otra gente arremetio a ella, y entraron la ciudad con poca resistencia, porque los Moros teniã todas las mugeres y los hijos fuera que las auian sacado en descubriendo la armada, y viendo el impetuoso acometimiento de los Christianos dexaron los muros y se recogieron con los Turcos en el castillo. Los soldados saquearon lo que hallaron en las casas, y porque no acaesciese alguna desgracia saliendo los enemigos de golpe de el castillo quãdo los soldados anduiesse robado, dō Garcia de Toledo, y don Aluaro de Vega maese de campo del tercio de Sicilia, que despues se llamo Hernando de Vega quando vuo de suceder en el estado de Iuan de Vega su padre, corrieron con alguna gente al castillo y le cercaron tomando las bocas de las calles que salian a el: y embiaron a dezir a los que estauan dentro que se

se rindiessen si querian las vidas, mas ellos no lo quisieron hazer, y luego lo començaron a batir por tierra con dos pieças de artilleria, y las galeras desde la mar, y le hizieron dos baterias harto pequeñas y dificultosas de subir, y arrimando algunas escalas por ellas y por el lienço del muro que juntaua con el castillo entraron los soldados a fuerça de armas no con poca resistencia de los enemigos, y siendo muerto el alcayde y los Turcos que con el estauan y mas de quarenta Moros, los otros se recogieron en la torre del omenage donde se dieron a partido, y fueron todos captiuos. Estando la armada en esta ciudad embiaron los de Susa sus embaxadores al principe, y dando se le la ciudad a partido echaron fuera los Turcos que tenia de guarnicion y quedaron por el rey de Tunez. Lo que succedio despues en esta jornada se dira quando tratemos de la descripcion de la ciudad de Affrica. Finalmente esta ciudad y las otras de la ribera de Tunez bolniero despues a poder de los Turcos como lo estan agora, los quales tienen en todas ellas gente de guarnicion.

¶ CAPITULO XXVII. QUE trata de Tobulba ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



Obulba es vna ciudad pequeña de siete cien tas cas que

esta quatro leguas a Levante de la ciudad de Monester puesta en la costa del mar Mediterraneo Africano, la qual segun los escriptores Affricanos dizé fue edificada por los Romanos y muy populosa y rica, porque tiene grandes terminos, y en ellos muchos pagos de oliuares dõde se coge mucho azeyte. Esta ciudad sigue siempre la fortuna de las ciudades de Susa Monester, y Affrica, y a sido muy molestada en las guerras tãto que se viho vn tiempo a despoblãr por el daño que los vezinos recibian especialmente de los Alarabes, y los que agora viuen alli estan a manera de religiosos y acogen a todos los forasteros que llegan, y tienen vna gran casa a donde les dan de comer y todo lo necesario, y desta manera se conseruan que no resciben daño de los Alarabes, ni de los reyes de Tunez, ni menos de los Turcos, y a todos los acogé y hazen buen tratamiento y les dá de lo que tienen. Llamose antiguaméte Afrodissio. Ptolomeo en la seguda tabla de Libia la pone en grados

LL 5 treyn

LIBRO SEXTO DEL

treynta y seys y minutos veynte cinco de latitud y grados treynta y dos y minutos quarenta de latitud.

¶ CAPITVLO. XXVIII. QUE trata de Affrica ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



FFRICA es vna grã ciudad q̄ en nuestros dias fue destruyda por el Empera-

dor don Carlos, como se dira adelante. Su primer edificio fue de Romanos y la llamaron Adrumento Colonia, y Ptolomeo la pone en la segunda tabla de Libia entreynta y seys grados y quarenta minutos de lógitud, y treynta y dos grados y quarenta minutos de latitud. Despues la ennoblescio con soberuios y fuertes edificios de muros y vn castillo inexpugnable, aquel Halifa cismatico que se hizo llamar pontifice del Carúan llamado Elimem el Mehedi, como queda dicho en el segundo libro desta obra, y la llamaron Mehedia. Su sitio es a manera de Isla sobre vna punta que entra en el mar Mediterraneo Affricano quatro leguas a Leuante de la ciudad de Tobulba.

Estaua esta ciudad cercada demuros y torres muy espessas y por todas partes la batian las olas de la mar, si no era donde a la parte de tierra tenia vna angosta entrada que se estendia de vna mar a otra trezientos y cinquenta pasos, y hazia aquella parte tenia vn fuerte castillo que occupaua todo aquel ambito hecho en el proprio muro que todo era maciço hasta lo alto de los cordones, y tenia quarenta pies de ancho, y seys torres a la larga tambien maciças que salian otros quarenta pies a la barbacana de el reuellin, y en lo alto auia dos muros que respondian el vno a la ciudad, y el otro hazia el campo, entre los quales y en los huecos de las torres estauan los aposentos del alcayde y de la gente de guerra. Las quatro torres de estas que estauan en medio eran quadradas, y las dos que estauan a las dos esquinas sobre los dos mares eran redondas y muy altas, y tenian todas sus puertas pequeñas cubiertas de chapas de hierro y tan baxas que era menester abaxarse bien vn hombre para entrar por ellas, por manera que cada torre era vna fortaleza. En la segunda torre quadrada que estaua hazia Leuante estaua la puerta principal, y no auia otra puerta a la parte de tierra, la qual tenia vna grande y escuro boveda debaxo de la propriatorre, y

seys

seys puertās a la hila cubiertas de gruesas chapas de hierro, y las segundas puertās en entrando de fuera eran hechas de gruesas barras de hierro atrauesadas y clauadas sin ninguna madera, y en cada vna auia vn Leon de bronze hecho de bulto que se mirauā el vno al otro. Estas puertās no eran llanas sino cubadas para fuera y todas ellas tenian sus rastillos de hierro con sus ladroneras que cayan de lo alto de la torre. Ocho passos a redrado deste muro, o castillo a la parte de fuera estaua otro muro baxo a manera de reuellin que tenia doze pies de maciço, y nueue torres compassadas vna de otra de manera que en el espacio de dos torres de las del castillo cayan tres delas del reuellin, y en la de en medio estaua vna puerta que salia a traues hazia Levante. Tenia la ciudad cinco mil y treziētos passos de circuyto, y de treynta en treynta passos estaua vna torre. A la parte de Levante tenia su tarçanal junto a vna grande y bien labrada mezquita q̄ estaua pegada con el muro: y casi al cabo de la ciudad a la parte de Tramontana esta vna montaña releuada y en ella vna torre muy alta que a manera de atalaya descubria la mar: y dentro de la ciudad estaua el puerto cerrado, al qual se entraua por vn arco q̄ estaua hecho en el proprio muro, y alli

se recogian los nauios de remos y otros nauios pequeños, y los naos tenian vn razonable fujidero hazia el tarçanal. Delante de la ciudad a la parte de Mediodia esta vna montaña donde los moradores tenian sus viñas y casas de plazer, y a la parte de Levante auia algunos huertos de hortalizas que se regauan con el agua de algunos pozos. Dos leguas de alli estauā grādes pagos de oliuares, y las tierras dō de tembrauan arrimadas a vna montaña alta que va atrauesando de Poniente a Levante, detras de la qual estan vnos llanos espaciosos y muy largos donde los Alarabes acostumbran andar el invierno porque ay grandes pastos para los ganados alderredor de vnas lagunas que se hazen en ellos. Esta ciudad fue vn tiempo muy prospera en poder de los Romanos, y quando los Alarabes Mahometanos ganaron a Carthago se la tomaron y la dexaron destruyda, y estubo des poblada hasta que el Mehedi la reedifico y hizo aquel Castillo que diximos, y metiendo se en ella la poblo y en noble scio mucho y la llamaron Mehedia. Muerto el Mehedi vuo muchas alteraciones en Affrica, y como declinasse el poder de los Halifas del Carúan, vnos cossarios de Sicilia ocuparon esta ciudad, y comprehendiendo en ella el nombre

Los Alarabes ganaron a Carthago.

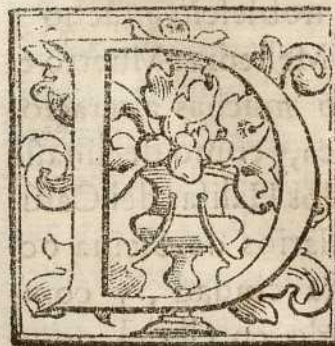
LIBRO SEXTO DEL

AbdulMu
men gana
a Africa

El conde
Pedro Na
uarro ga
na a Afri
ca

bre de toda la Prouincia la llama
ró Affrica y la tuuieron muchos
años los Christianos, hasta que
Abdul Mumen rey de Marruecos
del linage de los Almohadas sela
gano. Y despues aca a estado siem
pre en poder de los Mahometa
nos, hasta que las gentes del Em
perador se la ganaron a Dragut
Arraez. Mas antes desto en el año
del señor, mil y quinientos y diez
y nueue, el conde Pedro Nauarro
con la armada de España fue so
bre esta ciudad y la combatio re
ziamente, mas los Moros que ala
fazon estauan por el rey de Tu
nez sela deffendieron y le hizie
ron retirar con mucho daño. Los
moradores desta ciudad eran gé
te variable, y muchas vezes se re
belaron contra los reyes de Tu
nez, y estuuieron algunos dias en
libertad pensando poderse suste
tar en ella largo tiempo, mas esta
les quito Dragut Arraez en nue
stro tiépo como se dira adelante.

QUIEN FV DRAGUT
Aracz, y como occupo la ciu
dad de Affrica.



DRAGUT
fue natural
de vn peq
ño castillo
llamado ça
rabalazque
esta en la tie
rra firme

frontero de la Isla de Rhodas en
la Prouincia que los Turcos lla
man oy Menteja. Sus padres eran
de nacion Turcos y de opinion
Mahometanos gente pobre y vil
q̄ viuian de la labor de los cápos
el qual siruio a Hayredin Barbar
roxa desde su niñez, y andádo cō
el en la mar muchos años se hizo
vno de los mejores marineros q̄
auia en Leuante, y tan pratico de
la Islas, puertos, y playas de la co
sta del mar Mediterraneo, q̄ quan
do Barbarroxa, despues de auer
perdido a Tunez fue a ser gene
ral de la armada del gr̄a Turco se
dexo por arraez principal de los
cossarios, y cō doze baxeles que
recogio hizo grandes daños en
la Christiandad, y corriédo la co
sta de Italia robo muchos luga
res: tanto que el Empedor mádo
al Principe Andrea de Oria q̄ le si
guisse con sus galeras, el qual em
bio a Iuanetin de Oria su sobri
no con ellas para que le buscasse
y procurasse auerle a las manos, y
el lo hizo con tanta diligencia y
cuydado, que quando mas segu
ro penso estar en el puerto de Gi
ralata que es en la Isla de Corciga
entre Calui, y Layaco, proejádo
contra viento a fuerça de remos,
fue a dar con el por el mes de Ma
yo del año del señor mil y quinié
tos y quarenta y le prendio y to
mo treze fustas y galeotas que
lleuaua, y le tuuo quatro años
a la cadena en la capitana de
Andrea

Andrea de Oria. Esta prisión sintió mucho aq̄l coffario estando muy corrido de que vn capitán moço sin barbas le vuisse prendido, y sobre esto dixo algunas palabras des onestas que vinieron a oydos de Iuanetín, el qual asiendo le de los mostachos se los pelo y le dio muchos moxicones y puñadas, y si no fuera por Andrea de Oria le matara. Despues desto viniendo Barbarroxa con la armada del gran Turco a Tolon de Francia, la primera vez que baxo a Poniente, embio a pedir a Andrea de Oria que se lo rescataſse, y dâdo se lo por solos tres mil ducados, le armo Barbarroxa vna galera de veynte y dos bancos y le dio nueva patente de capitán de todos los coffarios: y siendo ya retirar la armada a Constantinopla Dragut junto catorze baxeles de coffarios de los Gelues y de los Eſfacos, y de otros lugares de Berberia, y corriendo la costa de tierra de Christianos en el año del señor mil y quinientos y quarentá y ocho entro con ellos en el golfo de Napoles y tomo y saqueo la villa de Castelamar, q̄ esta frótero de la propia ciudad, y de buelta viniendo vna galera de Rhodas llamada la Catharineta de la Goleta salio a ella juto al mar Muerto quatro leguas de Napoles, y en el proprio cañal de Milena la tomo, aunque la mayor parte de la gente se saluo en tierra: y andu

uo tan libre a aquel año por aquella costa que nadie se le opuso. Sabido esto por el Emperador, escriuio al Principe Andrea de Oria encargando le mucho procurase auer a las manos aq̄l Turco por todas las vias posibles, el qual junto luego el siguiente año quaréta y tres galeras reales y anduuo en su busca discutiendo la costa de Berberia, como queda dicho en el capitulo de la ciudad de Monester. Este año inuerno Dragut en los Gelues, y no se teniendo alli por seguro p̄so como poder meterse el siguiente año en la ciudad de Affrica para hazer alli su guarida por ser lugar fuerte y muy a su proposito para su pretension. Estaua en este tiempo Affrica sobre sí, y los vezinos auiedo se quitado de la obediencia del rey de Tunez, no queria darla al señor del Carúan, y auian echado fuera de la ciudad a Hascé Gelui coffario q̄ en nóbre del gran Turco auia venido alli so color de fauorescer, el qual auia iutentado y aun començo a hazer vn nuevo castillo para señorearse de la ciudad, y vsaua ya algunas tirannias con ellos. Y con esta determinacion salio Dragut de los Gelues por el mes de Hebrero del año mil quinientos y cinquenta, lleuado consigo treynta y seys baxeles de remos, y llegando a las ciudades de Susa, Monester, y Tabuladonde estaua Muley Bubcar hijo

del

LIBRO SEXTO DEL

del rey de Tunez. Los vezinos se reuelaron contra el y reciuiendo los Turcos dentro se fue Bubcar huyendo a Tunez. Auiendo se a poderado Dragut de las fortalezas destas ciudades, trato con vn ciudadano de Affrica q̄ era muy su amigo llamado Brahem Embare, que hiziesse con la ciudad que le admitiessen por su ciudadano y le acogiesen con sus baxeles significando les que si esto hazian la ciudad seria rica con los despojos que traerian de tierra de Christianos, y poderosa contra los q̄ intentasen offenderla. Este Moro acabo con los ciudadanos que Dragut entrase a hablarles cō solos doze Turcos en su cōpañia, y auiedoles hecho vn largo razonamiento les rogo que le rescibiessen como a compañero y soldado particular en el numero devno dellos y que el haria en breue tiempo que fuesse aq̄lla la mas rica y mas temida ciudad de Affrica y de Europa. Mas los ciudadanos que estauan escarmientos de Hascen Gelbi se resoluieron en que le ternian por amigo y le darian delo que vudiesse en la ciudad siempre que aportasse a su puerto, mas q̄ en ninguna manera rescibirian Turcos dentro. Con esto despidieron a Dragut, el qual se fue a los Esfacos, y viendo el poco remedio que tenia por esta via, trato cō Brahem Embare el orden que se podria tener

para meterle en la ciudad secreta mente, y hallando buen aparejo para ello por vnas troneras del muro, que estauan ala parte de la mar entre Leuante y Mediodia, concluyeron su negocio. Dende a tres dias de como esto passo, auiendo el Moro puesto en las torres que está alderredor de las troneras otros Moros de su parcialidad, partio Dragut de los Esfacos, y al quarto del alua reconociendo el lugar por donde auia de entrar hizo llegar las proas de los baxeles a tierra y desembarco seyscientos Turcos que entrarō por alli en la ciudad. Luego entro el con la otra gente, y hallando a los ciudadanos bien descuydados de aquel hecho se apodero de las torres que estauan hazia aquella parte, y haziendo tocar las trompetas y clarines y disparar la artilleria de los baxeles, caminaron los Turcos por el muro adelante hasta llegar a las atarazanas. Sétido el ruydo en el pueblo, los Affricanos tomarō las armas y pelearon valerosamente cō los Turcos y murieron de entramas partes mucha gente: mas al fin viédo que los Turcos crecian cada ora, y q̄ Brahem Embare los fauorecia por su parte, rindierō las armas y rescibieron a Dragut, no por ciudadano como el pedia sino por señor. Luego se apoderaron los Turcos del castillo, y auiedo estado alli Dragut algunos dias

Dragut en
tra a porta
y aion en
Africa

dias dando orden en lo que cõuenia a la guarda dela ciudad dexo dentro a Hez Arraez su sobrino con quatrocientos Turcos, y mãdando le que matasse secretamente a Brahé Embare su amigo, por que no hiziesse otro tanto cõtra el como auia hecho en su fauor, se fue con los baxeles a correr a tierra de Christianos lleuando se cõsigo algunos de los principales ciudadanos a manera de rehenes

COMO LOS CAPITANES imperiales ganaron la ciudad de Affrica.



DESTE mes mo año el principe Andreade Oria sien do bien informado de lo q̄ Dragut auia hecho, y como dexando guarnicion en aquellas ciudades andaua en la mar con sus baxeles, con las propias galeras del año passado, y en ellas algunas compañías de soldados viejos Españoles de los tercios de Lõbardia, Napoles, y Sicilia, salio a buscar le, y costeado la Berberia reconocio aquellas plaças y vuo hablar con los Alarabes, los quales se ofrecieron q̄ le ayudarian a echar de alli aquellos corsarios y le asegurarian la campaña: y queriendo

cõmunicar el negocio con Luys Perez de Vargas general dela Goleta camino para alla con la armada, y de camino tomo la ciudad de Monester, y se le rindio Susa, como queda dicho. Llegado Andreade de Oria a la Goleta embio luego vn embaxador al señor del Caruan para entender del la voluntad que tenia de lo que se trataua. Aesto fue vn Moro criado viejo del rey de Tunez llamado el Xerife, el qual tarxo resoluciõ del q̄ si los Christianos combatiã la ciudad de Affrica y echauan de alli aquel corsario les proueeria de bastimentos y haria cõ los Arabes que assegurassen el campo pagandolo. Cõ esto boluio Andreade de Oria a Trapana y embio a auisar a los visoreyes de Napoles y Sicilia de lo que tenia tratado. A Napoles fue don Garcia de Toledo hijo de don Pedro de Toledo marques de Villafrãca visorey de aquel reyno, el qual ofrecio cumplidamente todo lo que fuesse necesario de gente, artilleria y municiones para la empresa, y lo puso luego por obra. Y Iuan de Vega pareciendole que aquella jornada era suya por ser visorey de Sicilia, no solo hizo el mesmo ofrecimiento, mas quiso yr en persona a ella, y vino a la ciudad de Trapana donde se junto toda la armada. Siendo pues proueydas todas las cosas necesarias, dexando en el gouerno dela

LIBRO SEXTO DEL

dela Isla a Hernando de Vega su hijo mayor partio la vispera del señor sant Iuan a veynte y tres de Junio de Trapaná, y fue a dar fondo con toda la armada ala Isla de la Fabiana. De alli despacho Iuá de Vega vna galeota en que viniese Luys Perez de Vargas a la ciudad de Affrica donde con la ayuda de Dios le hallaria. Partio la mañana de sant Iuan la armada de la Fabiana, y el viernes luego siguiente casi a puesta de sol lleugo a dar fondo en la playa que esta a Leuante dela ciudad de Affrica. Luego otro dia de mañana se començo a desembarcar la infanteria en los esquifes y fregatas y començaron a hazer vn escuadron a la lengua del agua mientras se desembarcaua toda la gente: y se hizo vn reducto a manera de fuerte para meter las municiones y bastimentos que se desembarcauan. Siédo desembarcada toda la infanteria sin resistécia de los enemigos se hizieron dos escuadrones, el vno de las compañías del tercio de Napoles, y el otro de las de Malespina y Sicilia y de los caualleros y soldados de las galeras dela orden de sant Iuá con dos mangas de arcabuzeria ala parte de tierra: y començaron a caminar la buelta de la montaña donde diximos que estauan las viñas, sey cientos passos de la ciudad, dexando vna delas compañías del tercio de Sicilia, cuyo

capitan era Bernal Soler metida en el reducto de la marina para guarda delas municiones y de la gente que se yua desembarcádo. Llegados los escuadrones cerca dela montaña las mangas de la arcabuzeria començaron a escaramuçar con algunos Turcos y Moros que auian salido dela ciudad, y por detras de las tapias de las viñas tirauan con las escopetas, mas los soldados los acometieron con tanto valor que los hizieron boluer huyendo y los fueron siguiendo hasta bien cerca de los muros. Luego lleugo el golpe de la gente y se assento el campo en la propria montaña cubierto dela offensa dela artilleria de los enemigos, y los generales començaron a dar orden en las trincheras y baterias y en todo lo demas que conuenia. En estos dias lleugo Luys Perez de Vargas dela Goleta, y poniendo vna bateria al reuellin y al lienço del muro que esta entre las dos torres vltimas a la parte de Poniente se derriban las deffensas delas torres: y estando la bateria de fuerte que parescia auer hecho escarpe por donde poder subir la gente, fueron a reconocerla cinco soldados particulares, entre las doze y la vna despues de medio dia, entendiendo que en aquella ora estarian los Turcos reposando porque hazia gráfiefta: los quales llegaron reconociendo

Prime^a
bateria

Assalto de
el reuellin

nosciendo hasta el muro del reuel-
 lin, y quiriendo subir arriba para
 ver lo que auia a la parte de den-
 tro fueron sentidos por las centi-
 nelas de los Turcos, y retirando
 se los quatro el vno subio tanto
 que pudo assomar la cabeça a la
 parte de dentro, y este refirio que
 la muralla del reuellin era ancha,
 y que por ella podrian yr los sol-
 dados de vn torreón en otro ha-
 sta la puerta donde auia vna gran
 boueda en que se podrian encu-
 brir, y desde alli minar el segundo
 muro con mas facilidad. Estando
 se tratando esto salieron dela ciu-
 dad dos renegados y dixerón a
 Iuá de Vega que de ninguna ma-
 nera se hiziesse lo que el soldado
 dezia, porque los Turcos se auia
 fortalecido por aquella parte có
 grádes cauas y reparos y se perde-
 rian todos los que por alli entra-
 sen, mas los generales parescien-
 do les que se podrian ganar algu-
 nas torres, especialmēte la vltima
 del reuellin que estaua a la parte
 de Poniente para combatir desde
 alli el muro del castillo acordaró
 que se diesse vn assalto de noche
 al reuellin por la bateria, y por o-
 tras partes con escalas. Para esto
 señalaron algunos alferez y gen-
 tiles hombres que fuessen de van-
 guardia, y tras dellos ciertas com-
 pañias de infanteria, y vn viernes
 dos oras antes que amanesciesse,
 auiendo secomençado el assalto,
 los soldados de vanguardia traua-

ron vna reñida pelea sobre el pro-
 prio muro y bateria del reuellin
 dando y rescibiendo muchas he-
 ridas, y tétando por todas partes
 la entrada fue tanto el embaraço
 de traueses y reparos que hallaró
 sobre el lienço del proprio muro
 que en ninguna manera pudieró
 yr adelante, y algunos se arroxa-
 ron en el foso que los Turcos tenian
 hecho ala parte de dentro entre
 el muro del reuellin y el castillo,
 y no hallando por dóde salir fue-
 ron muertos y vno dellos preso.
 Pues mientras los delanteros pe-
 leauā con la dificultad ya dicha,
 los capitanes llegaron con sus
 compañías y arrimando las esca-
 las començaron los soldados a
 subir por ellas a tiempo que ya a-
 uian acudido todos los Turcos y
 Moros a la defensa del muro, y
 con la artilleria, escopetas, pic-
 dras, y fuegos artificiales hazian
 mucho daño en ellos. A esto se
 lleo otro daño mayor, q̄ como
 las escalas acertaron a ser cortas
 no pudiendo subir arriba los sol-
 dados estauan detenidos delante
 del muro descubiertos a la offen-
 sa de los enemigos. Viendo esto
 los capitanes mandaron retirar
 las escalas, y los soldados creyen-
 do que los madaua retirar a ellos
 dexaron el muro y dieron buelta
 a las trincheras, lo mesmo hizie-
 ron luego todos los otros que e-
 stauan sobre la bateria, y cierto si
 no se retiraran fuera muy grande

el daño que recibieran, aunque no fue pequeño porque murieron catorze soldados y entre ellos el alferéz Pantoja, y vno ochenta heridos, y quedó preso el soldado que diximos porque los Turcos no lo quisieron matar para tomar lengua del campo. Viendo pues los generales el ruyn successo del reuellin auido su consejo acordaron que sería bien batir la ciudad de nueuo por otra parte, y porq̄ se auian gastado las municiones embiaron luego a Napoles y a Sicilia, y a la Goleta por ellas y por alguna gente y artilleria. Tambien embiaron todos los enfermos y heridos a la Ciudad de Trapana para que los curassen en los hospitales: y teniendo nueua que Dragut andaua recogiendo gente en los Gelues, y en los Esfacos, y en otras partes, y que persuadia a los Alarabes para que le fauoresciesen mandaron reduzir en menor sitio los aloxamientos, y los fortificaron ala parte dela campaña cō vna larga trinchera y algunos bestiones de rama y tierra, donde se pusieron las piezas de artilleria mas ligeras, y algunas culebrinas. En este tiempo el capitán Cigala que auia ydo a la Goleta con sus dos galeras traxo dos culebrinas y vn serpétin, y dos cañones gruesos, y mucha municion de poluora y pelotas. Y Antonio de Oria que auia ydo a Sicilia traxo tambien artilleria y municiones, y los

soldados Españoles q̄ auia en las guarniciones de los castillos dela Isla. Luego se planto otra bateria dozientos passos adelante de la primera, y adelantando la trinchera que atrauessaua de vna mar otra, cien passos hizieron otras muchas que respondian a ella por traues por donde pudieffe andar la gente cubierta: y Ferramolin ingeniero mayor hizo vna trinchera a manera de mina que yua derecha al reuellin cubierta con tablones de madera creyendo llegar por ella a minar o picar el muro, mas no tuuo ningun buen successo, porq̄ siendo entédida la obra los Turcos tirauan hazia donde sentian andar la gente, y passando los tablones con las escopetas y con algunos tirillos mataron muchos soldados y al proprio Ferramolin antes que acabasse la mina. Tambien se hizieron vnas mantas de madera muy grandes cubiertas de cuero de vaca y armadas sobre ruedas tan ingeniosamente que los soldados que yuan dentro las lleuauan sin descubrirse, y siendo arrimadas al muro, despues de auer muerto los Turcos algunos de los que las lleuauan les echaron encima tantos fuegos artificiales que las quemaron. Estos mesmos dias murio en el campo Muley Hascen rey de Tunez que assi ciego como estaua auia ydo con Iuan de Vega desde Sicilia y lleuado consigo a Muley

Maha

Muere el
rey de Tu-
nez.

Mahamete, y Muley Bubcar sus hijos, y estando aposentado en vna miserable casilla de vna viña adolefcio de calenturas y murio de edad de sesenta y seys años. Era este rey de color muy moreno, mas era de hermosa presencia, muy bien razonado y de grandissimo animo y tan vengatiuo, que assi ciego como estaua procuraua quitar el reyno a Hamida su hijo y vengarse del y delos que le auian fauorefcido: fue lleuado su cuerpo a la ciudad del Carúan dō de los reyes de aquella casa tienē sus enterramientos. No cessaua siempre de venir al campo de todas partes gente, artilleria, y municiones, porque la señoria de Genoua, el duque de Florencia, y dō Pedro de Toledo visorey de Napoles, no se descuydauan, y assi estuuu siempre muy proueydo cō muchos refrescos que embiaua tambien Hernando de Vega hijo de Iuan de Vega, que auia que dado en su lugar en Sicilia: y como se trabajasse siēpre en las trincheras y plataformas andando la gente ocupada en esto salieron algunas vezes los Turcos a desora dela ciudad y hizieron daño en los que andauan trauajando, mas luego los hazian retirar los soldados. Viendo pues que no cō seguian ningun buen effecto, los ciudadanos se hallauan atajados, y arrepentidos por no auer desamparado la ciudad como lo a-

uian hecho algunos que se quedaron fuera quando los Christianos ganaron la montaña: mas Hez Arraez los animaua con esperança de socorro diziendoles que Dragut que los auia dexado alli no los tenia olvidados y quando menos se catassen le verian venir a socorrerlos con tanta pujança que los Christianos de necesidad alçarian el cerco o se perderian, y con esto los entretenia haziendo les trauajar a ellos y a sus mugeres y hijos de noche y de dia en los reparos. No se engañaua mucho Hez Arraez, porque sabiendo Dragut que la armada imperial le auia tomado las ciudades de Monester, y Susa, y que le tenia cercada la ciudad de Affrica no olvidando su deuda obligacion con la mayor breuedad que pudo recogio mucha gēte en los Gelues, en los Esfacos, y en los Querquenes, y por toda aquella costa, y embiando los por tierra se vino con los baxeles hasta cerca de la ciudad, y vna noche sin ser sentido desembarco ocho ciētos Turcos, y mādādo boluer los Baxeles a los Esfacos se fue a jūtar con los otros Moros y camino la buelta de Affrica, embiando delante dos Moros grādes nadadores que entrassen a nado en la ciudad de noche y dixessen a Hez Arraez como yua a socorrerle, y que el dia de Sanctiago auia de pelear cō los Christianos, por

LIBRO SEXTO DEL

tanto q̄ estuuiesse con su gente a punto y quando viesse que los acometia saliesse lo mejor en ordē q̄ pudiesse y acometiesse las trincheras, porq̄ desta manera entendia desbaratarlos y descercar la ciudad. Con esto fueron los ciudadanos muy cōtentos y estuuieron esperando el dia señalado para poner por obra lo q̄ Dragut les embiaua a mandar. La vispera de Sãctiago a veynte y quatro de Iulio siendo ya denoche lleugo Dragut con toda su gente y se embosco detras de vna montaña donde los soldados solia yr los mas dias a hazer fagina dela rama delos oliuos q̄ alli auia para las trincheras, y estuuo toda la noche jũto a vn edificio antiguo de vna hermosa torre donde fueron los palacios de plazer del Mehedi. Traya Dragut ochociētos Turcos tiradores y tres mil Moros todos apie, y se senta de a cauallo, y a la ora que amanescia mando que los Moros Geluinos se emboscassē del otro cabo de la montaña hazia la ciudad en vnos vallados que auia al pie della entre los oliuares, y que estuuiessen echados depechos en el suelo porque no fuesen descubiertos, y que los Moros delos lugares comarcanos, entre los quales auia algunos escopeteros, se descubriessen y fuesen hazia los aloxamientos escaramuçado como lo solian hazer otros dias, y procurassen sacar los Christianos

alo largo donde poderse aprouechar dellos. Siēdo ya dia claro los soldados a quien cabia yr por rama aquel dia començaron a salir, y cō ellos vna compaĩa de infanteria de escolta como otras vezes y como se descubrierō los Moros entre los oliuares y començaron a tirar con las escopetas, el Xerife q̄ muchas vezes solia llegar a hablar con ellos se adelanto vn poco para tomar lēgua y entender si auia alguna nouedad, porq̄ a este no le haziã mal, y como era sagaz aunque no se le declararon entēdio de su platica q̄ deuiã de traer espaldas porque mostrauan venir mas confiados que otras vezes: y sospechando lo q̄ podria ser hizo que la gente hiziesse alto, y el se fue a la tienda de Iuan de Vega y le dixo la sospecha que tenia, y q̄ le parecia q̄ no se deuia yr aquel dia por rama hasta ver en que paraua el negocio, porq̄ si era Dragut no podria estar largo tiempo encubierto. Mas los generales auido su consejo acordaron que por ninguna manera se dexasse de yr por la rama, porq̄ auia necesidad della, y porq̄ no pareciesse flaqueza retirar la gente que ya auia salido no estando aun biē ciertos de aquella sospecha: y dexando el cargo del campo y de las trincheras a dō Garcia de Toledo, el proprio Iuan de Vega con otras tres compaĩas de infanteria y mas numero de gastadores y otros solda
dos

dos desarmados para q̄ viniessen cargados de rama, camino la buelta de los oliuares, lleuando consigo a don Aluaro de Vega su hijo, y a Luys Perez de Vargas, y a los dos hijos del rey de Tunez, y al Xerife con algunos caualleros: y hecho vn esquadro quadrado de toda la infanteria con dos mágas a los lados, llegaron a los oliuares y començaron a cortar rama los soldados y gastadores que yuã para aquel effeçto. Tenia Dragut sus atalayas en vna casa que esta en lo alto de la montaña, y estaua ala mira de todo lo que hazian los Christianos, y viendo los venir hazia donde el desseaua fue muy alegre y mando que toda la gente se pusiese en arma, y q̄ ninguno se descubriese hasta que el lo mandasse. Solos aquellos Moros de los lugares que diximos andauan escaramuçando y tirando por entre los oliuos yendo se retirando siempre hazia la emboscada. Viendo pues Luys Perez de Vargas q̄ los enemigos andauan con mas animo que otras vezes, siẽdo mayor numero el de los Christianos quiriendo reconocer todo el oliuar por su persona tomo consigo la mága de arcabuzeros de la mano yzquierda que lleuaua Sáçtiago alferez de dõ Aluaro de Vega, y siguiendo los Moros fue a dar en la emboscada de los Geluinos, los quales salieron de tropel a el, mas los arcabuzeros se recogierõ

lo mejor que pudieron y los alargaron algun tanto de sí, y se començaron a retirar la buelta del esquadron. La otra manga que yua por la mano derecha, y con ella Palomares alferez del maese de campo Hernan Lobo se alargo tanto en seguimiento de algunos Moros que andauan escaramuçando hazia aquella parte, que quando se quiso retirar no pudo, y saliendo otra quadrilla de Moros de la emboscada se trauaron de manera cõ ellos, que rebueltos Moros y Christianos, peleando a espada y con los mochos de los arcabuzes, llegaron hasta cerca del esquadron. Viendo esto la gente desarmada que estaua fuera de la ordenança cortando rama, poniendo mano a las espadas, hizieron vn reziõ acometimiento contra los Moros y los detuuieron y fauorecieron a los soldados que ya venian medio desbaratados, auiedo los enemigos muerto catorze dellos, y al alferez Palomares. Luego que vio Dragut salir los Moros que auia puesto en emboscada, hecho vn cerrado esquadron de los Turcos se dexo yr por la haldada de la montaña la buelta de los Christianos, y los de a cauallo cõ vn estandarte colorado y blanco, corrieron la buelta del esquadro tentado por donde acometerlos a su saluo. Entonces mando Iuan de Vega salir algunas mangas de arcabuzeros sueltos que fueron

LIBRO SEXTO DEL

la buelta de los Turcos y con harta ventaja escaramuçaron bué rato con ellos, porque como venía de arriba para abaxo los tiros de los enemigos no cogié a los soldados que estauan cerca y los que tirauá de abaxo para arriba no heran tiro estando, cubiertos con los arboles, y el esquadron a las espaldas. Este dia fue muerto Luys Perez de Vargas de vn escopetazo que le dieron por debaxo de la tetilla atrauesando por delante del esquadron para yr a socorrer la manga del alferéz Palomares: y los Turcos cargaron por aquella parte, mas los Christianos les dieron tal carga que los retiraron, y poniéndole atrauesado sobre su cauallo le cubrieron con vn capote pardo que traya, no queriendo que se diuulgasse su muerte en aquella coyuntura, y la arcabuzeria de las mangas pelco este dia maravillosamente, y siempre tuuieron arredrados a los enemigos. Viedo pues Iuan de Vega que la rama estaua ya hecha mádo que los gaxtadores y soldados la cargassen: y porque el cuerpo del esquadron rescebia daño de las pelotas de los Turcos que venía por alto, recogiendo toda la gente desarmada en medio, y dexando los arcabuzeros en la retaguardia a trechos, salio del oliuar a vn raso, y se vino caminando poco a poco la buelta del campo con muy gentil orden. No se descuydo Hez arraez

Muerte de
Luys Perez de
Vargas

en cumplir lo que Dragut le auia mandado, porque en viendo descubrir las vanderas de los Turcos de la montaña echo fuera vn gran golpe de gente por la puerta de la ciudad, y por baxo del torreón que esta a la marina a la parte de Poniente, y aunq don Garcia de Toledo que tenia assestada la artilleria hazia aquella parte hizo grande estrago en los Turcos, con todo aquel daño salieró dozientos dellos, y llegaró animosamente hasta poner las vanderas en la trinchera de los Christianos, mas como hallaró la guardia doblada, siédo muertos los animosos alferézes y algunos Turcos con ellos se vieron de boluer huyendo los otros para la ciudad. Viendo pues don Garcia que lo de aquella parte estava a recaudo, y que el esquadro del oliuar venia caminando, y peleando con tanta Morisma, dexádo las trincheras a muy buen recaudo salio a rescibirle con algunas compañías de refresco, y despues de auer escaramuçado vn rato con los enemigos se retiro la gente poco a poco y se metio en el fuerte. Los Turcos fueron siempre siguiédo a los Christianos hasta que se vuieron recogido dentro de sus reparos, y poniédo vna vanderá bien cerca, en lo alto de vna torrezilla que estava en vna viña, començaró a escopetear de allí a los que se descubrian sobre las trincheras, y como hiriesen

fen algunos soldados de los que estauan en vn bestion donde auia dos pieças de artilleria, los otros enojados de ver la insolencia de aquellos barbaros, saltaron por cima delas trincheras, y sin aguardar otro orden dieron en los Turcos, yhaziendo les perder la montaña mataron mas de cincuenta dellos sin otros muchos q̄ fueron heridos, y desta manera los hizierō retirar mal de su grado. Viendo Dragut lo mal que le auia succedido su ardid de guerra, recogiendo su gente se fue a poner con toda ella en la ladera dela montaña del oliuar a vista del campo, y como rescibiesse daño cō las culbrinas q̄ tirauā desde los bestiones, desconfiado de poder socorrer a los cercados, camino el siguiente dia la buelta de los Esfacos. Murieron este dia ciento y ochenta Turcos y Moros, y fueron heridos mas de trezientos, y de los Christianos murieron setenta y seys, y entre ellos luys Perez de Vargas, y el capitan de los gastadores, y el alferes Palomares, y fueron heridos ochenta y quatro todos de escopetazos que los mas dellos murieron de las heridas. Auiendo se retirado Dragut los generales vuieron su acuerdo y viendo que la bateria que se auia hecho en el lienço del castillo y torres de la parte de Poniente estaua difficultissima de subir, porque los Turcos auian tenido

lugar de repararla y de fortalecerse por aquella parte, mandaron hazer otra nueua plataforma dozientos passos adelante de la primera, en la qual se plantaron veynete y dos cañones gruesos y con ellos se començo a batir el reuellin, y las dos torres y el lienço q̄ estaua entrelas a la parte de Levante. Estando pues batido ya vn buen pedaço de muro, salio de la ciudad vn Moro Andaluz que dio auiso como aquel torreon grande dela esquina que se batia por frente era todo maciço, salio a la parte de arriba donde el lienço del muro le abraçaua, porque alli estaua la escalera por donde se subia a lo alto, y que batiendo le de traues por aquella parte cayria breuemente, o se derribaria la escalera de manera que los Turcos no pudissen subir a defenderle. Con este auiso mando don Garcia hazer la mesma noche vna nueua plataforma, y poniendo en ella dos pieças de artilleria por traues dela bateria principal se començo a batir otro dia el torreon por donde el Moro auia dicho, de manera que en breue tiempo fue horadado y vino al suelo vn gran pedaço del, quedando descubierta el hueco y la escalera por donde se subia a lo alto. Tambien dio auiso este Moro como ala parte de dentro, al pie del muro del castillo estaua la cayda mas de dos picas en alto

Auiso que da vn Moro a los Christianos

LIBRO SEXTO DEL

y que los Turcos entendiendo que los Christianos entraria por alli auian puesto a largo del muro muchas tablas con grades puntas de hierro para arriba, y largas estacas hincadas en el suelo con las puntas muy agudas y tostadas sobre que cayessen: y que mas adelante desto tenian hecho vn fosso muy ancho y hondo con traueses y reparos, para que los que entrassen por aquella parte no pudiesen salir: y que demas desto tenian hecha alderredor de el fosso vna gran plaza y derribadas muchas casas donde respondian los traueses de las torres y de otras partes: y que tenian horadadas todas las casas alderredor para poder andar de vnas en otras encubiertos. Todos estos auisos fueron verdaderos, y los generales quitando proueer a tantas dificultades despues de largas consideraciones y repreguntas que hizieron al Moro, acordaron que seria bien poner otra bateria a vn lienço del muro que batia la mar junto al torreón de la esquina a la parte de Levante, por que el Moro afirmaua que por alli estaua la muralla baxa y tan flaca que con facilidad se podria abrir, y que la entrada no seria dificultosa por ser toda la ribera de baxios donde los soldados podrian entrar sin peligro del agua. Con esta determinacion se dio luego parte al principe Andrea

de Oria, el qual estuuó muy bien en ello, y mando desarmar luego dos galeras viejas y que se hiziesse sobre ellas vna plataforma con sus reparos, y troneras, donde se pudiesen plantar seys piezas de artilleria: la qual hecha se dio cargo della al capitan Diego de Oriuela para que con su compañia de arcabuzeros la guardasse, y lleuandola remolcando vna noche dos fregatas hasta el lugar donde auian de batir, echaron dos anclas junto al muro con dos barcos pequeños, y otras dos ala parte de la mar q̄ la asseguraron. Esto hecho començaron luego a batir el lienço del muro que el Moro auia dicho, ayudando desde fuera las galeras con los cañones de cruzia, no sin gran daño de los soldados y marineros que yuan en la plataforma, por que los Turcos mataron y hirieron muchos dellos con las escopetas y con la artilleria que tiraua desde las torres que estan sobre la mar. Mas la bateria se continuo tambien, y con tanta furia que en poco espacio cayo gran parte del muro y de las torres que estauan abraçadas con el. Los Turcos se hallaron atajados, por que no auian hecho ningun reparo hazia aquella parte, y procurando el mejor y mas breue remedio que la necesidad les mostro pusieron vn tablón que atrauessaua del lienço de la bateria de tierra
al

al dela bateria de la mar para poder fauorescer se passando de vn cabo a otro (porque no auia passado por de dentro del torreón del castillo ni tenia puerta al muro q̄ sale ala mar) teniendo entendido que quando fuesse menester lo podrian quitar: mas al tiempo de el efecto no se les dio tanto lugar, y aquel tablon que pusieron para passar a offender a los Christianos fue causa de toda su perdicion, como se dira adelante. Pues como las baterias estuiefen ya de manera que a parecer de los capitanes y soldados praticos se podia dar el assalto, continuando siempre la artilleria de vn cabo y de otro para que los enemigos no tuiefen lugar de reparar se el miercoles dia de sant Niculas Tolentino a diez de Septiembre, en siendo de dia, començó las compañías que auian de dar el assalto a meterse en las trincheras su poco apoco con las vanderas baxas, porque no viefen sentimiento los enemigos, quedando otras de guardia en los bestiones y trincheras que estaua a la parte de tierra. Siendo pues passada la ora del medio dia, Andrea de Oria començó a rodear la ciudad por la mar con todas las galeras, y los valerosos soldados que a gran priessa se auian confessado y comulgado para ganar el sancto Iubileo centesimo que su sanctidad les auia em-

biado aquellos dias encomendando se a Dios nuestro señor y a su bendicta madre, y tomádo por apellido el nombre del bien auenturado apostol Sanctiago patron y deffensor de nuestra España, en sintiendo la trompeta y vna culebrina que Iuan de Vega mando soltar por señal, se dexaron yr por tres partes la buelta de los muros, para diuertir a los enemigos. Los caualleros de la orden de sant Iuan con algunas compañías arremetieron a la bateria vieja de la parte de Poniente, otras ala bateria nueva del torreón de Leuante, y otras tomando la marina en la mano fueron por debaxo del torreón, y metiendo se por el agua, los que no pudieron caber por el escarpe que auian hecho las ruynas del torreón, fueron a entrar por la bateria de la mar. Los Turcos, y Moros Affricanos acudieron luego a la deffensa de sus muros, y fue tanta la furia de los tiros de vna parte y de otra que parecia vna grandissima tempastad de truenos y relampagos. Eran tantas las pelotas y factas de los enemigos que cayan como granizo este dia sobre los Christianos, y las que dauan en la arena leuauan tan grande poluareda que les cegaua los ojos: por manera que antes de llegar la infanteria a los muros fueron muertos mas de trezientos soldados

sin llegar a batalla de manos, y el
 maesse de cápo Hernan Lobo fue
 herido de dos escopetazos en los
 muslos, mas era tanta la furia que
 los Españoles lleuauan que, des-
 preciando los tiros y los fuegos
 artificiales que los enemigos les
 arrojaú, passaron sobre los cuer-
 pos de sus amigos muertos y su-
 bieron animosamente por las ba-
 terias dando y rescibiédo muchas
 heridas con la mayor resistencia
 que jamas se a visto: y ganando el
 torreón grande de la esquina de
 Levante quitaron la vanderá Tur-
 quesca que allí estaua y el alferéz
 Portillo arboló la suya, y no se ha-
 lládo entrada por otro cabo, por
 que la cayda del muro estaua co-
 mo el Moro auia dicho, acudieró
 algunos soldados al tablon, y ma-
 tando a vn Turco, que estaua por
 fiando por quitarlo, passaron por
 el y se fueron a juntar con los o-
 tros que yuan entrando por la ba-
 teria de la mar. Porque por aque-
 lla parte auia començado ya a en-
 trar alguna gente, y luego subió
 Bartholome Perez çumel alfe-
 rez de don Pedro de Acuña y ar-
 boló su vanderá sobre vna torre
 del muro ala parte de la mar, y al-
 gunos soldados y marineros, vi-
 niendo a tierra con los esquifes,
 entraron por las troneras de las
 torres. Los enemigos deffendian
 valerosaméte la ciudad y el muro
 las calles, y las casas, y por todas
 partes peleauan como gente des-

esperada: y los Turcos viendo la
 ciudad entrada se recogieron al
 castillo y a las casas de la aduana
 que estaua frontero de la puerta
 de la ciudad a la parte de dentro,
 y desde allí hizieron mucho daño
 con las escopetas y con los arcos
 en los Christianos que andauan
 peleando en las calles, y mataron
 al capitan çumarraga de vn esco-
 petazo que le dieron en la cabe-
 ça. Como Iuan de Vega sintió el
 ruydo de las escopetas y la pelea
 que andaua dentro de la ciudad,
 quiriendo socorrer a su gente, y
 viendo que la campaña estaua se-
 gura, mando entrar los arcabuze-
 ros de las compañías q auian que-
 dado fuera, y entrando luego dó
 Garcia de Toledo se acabo de ga-
 nar la ciudad, y las torres se die-
 ron a partido. Murieron este día
 siete cientos Turcos y Moros, y
 muchos mas Moros que Turcos
 fueron los que se señalaron en la
 pelea. Vuo diez mil captiuos en-
 tre hóbres, mugeres, y criaturas,
 y el de spojo fue muy rico de jo-
 yas, dineros, y ropas. De los Chri-
 stianos murieron quatrocientos
 y vuo mas de quiniéto heridos.
 Los caualleros y personas princi-
 pales que murieron son estos.
 Don Hernando de Toledo maesse
 de campo del tercio de Napo-
 les fue herido de vn escopeta-
 zo en el muslo derecho auien-
 do passado por el tablon y mu-
 rió del. Hernan Lobo maesse
 de

de campo del tercio de Lombardia murio de los dos escopetaços que diximos que le dieron en los muslos. El capitan Morerucla fue herido de vn escopetazo y murio del. El capitan çumarraga murio de otro escopetazo. Murieró Lope de Vlloa, y Morroy valerosos caualleros dela ordé de sant Iuan haziendo marauillas en armas, Vlloa fue hallado con diez y siete heridas, y Morroy de cansado le falto el aliento y cayo muerto de su estado. Murio Sedeño sargéto de don Iuan de Médoça, y dos hermanos del capitan Morerucla q̄ vno era su alférez y otro su sargento, y Jaques alférez de don Alonso Pimentel y los alferreces de las compañías de Amador de doña Maria y Brizeño, y de la religió de sant Iuan y otros muchos sargentos y oficiales de otras cõpañias. De los enemigos murieron Caid Ali y todos los mas principales Turcos, y Moros Affricanos y Hes arraez, y Caid Mahamete fueron presos. Auida esta victoria dõ Garcia metio luego en vn grã hoyo los Christianos muertos porq̄ no se viesse el daño que los enemigos auia hecho, y a los heridos hizo llevar acurar alas casas, y a los hospitales q̄ estauan en el campo, hecho esto se consagro luego la mezquita con gran salua y todos diero muchas a Dios por la victoria de aquel dia.

DE LAS COSAS QUE
sucedieron en la ciudad de
Affrica estando por los Chri-
stianos, y como el Emperador
la mando assolar.



ANADA LA
ciudad de Affrica
de la manera que
emos dicho, Iuan
de Vega mando
poner gran dilige-
cia en limpiar la tierra que auia
caydo delas baterias, y en reparar
los muros y torres, y dexando de-
tro a don Aluaro su hijo con seys
compañias de infanteria Españo-
la, y cantidad de artilleria y muni-
ciones se embarco con toda la o-
tra gente y nauego la buelta de Si-
lia donde llego en saluamento,
auiendo ydo primero con veyn-
te galeras en busca de la armada
de Dragut, y a recoger el tributo
de los Gelues, y delos Esfacos, y
delos Querquenes: porque çala
Ben çala Xequé delos Gelues, sa-
bido el desbarate de Dragut, pe-
dia con instancian que le fauores-
ciesse contra el, y le echase de la
tierra, y que daria libertad a mu-
chos Christianos captiuos que a-
uia en la Isla, y daria sus parias al
Emperador y proueeria todos los
materiales q̄ fuesen necessarios
para hazer vna fortaleza o dos en
las partes que viesse que cõuenia
dõde vudiesse guarnicion de Espa-
ñoles

ñoles, y para seguridad desto dió vn hijo suyo en rehenes con algunos Moros principales, aunque nada desto vuo buen efecto, como se dira quando tratemos de aquella Isla. Estando pues don Alvaro de Vega en Affrica continuádo la fortificacion, y el reparo de los muros, el Emperador embio a dó Sancho de Leyua por alcayde y capitan general de aquella fuerza, el qual entro en ella por fin de Julio del año del señor mil y quinientos y cincuenta y vno. Y por que se tenia nueua q̄ el gran Turco, rompiédo la tregua que tenia aquellos dias con el Emperador, embiaua su armada sobre Affrica, Hernando de Vega se detuuo algunos dias con don Sancho, pareciéndole que no era bien yr se en aquel tiempo, aunque la armada con diferente designo del que se pensaua lleuaua orden de ocupar a Malta y hazer todo el daño que pudiesse en Pulla y en Sicilia: la qual dio vista a Cotron en nueue de Julio del dicho año y echo gente en tierra q̄ escaramuço con la gēte de guerra que alli tenia el capitan Brizeño, y de alli passo a Sicilia y cóbatio y tomo por fuerza de armas el castillo de Augusta en diez y seys de Julio, y dexando el lugar destruydo y quemado fue luego la buelta de Malta donde desembarco la gente, y no pudiédo cóseguir el efecto que dessea-ua, porq̄ hallaron los Turcos grã

resistencia en los caualleros de aquella orden, fue sobre la Isla del Gozo y combatieron la fortaleza con veynte cañones, y matádo al goueruador della, llamado el comendador Sesse, la ganaron por fuerza y mataron y captiuaró hombres y mugeres quãtos auia dentro. De alli fueron sobre Tripol de Berberia, y tambien la ganaron entregádo se la Mosde Cábaria, como se dira quando tratemos de la descripción de aquella ciudad. Estando pues la gente de Affrica esperando cada ora que la armada del Turco llegasse, dó Alvaro de Vega auiédo se detenido alli algunos dias, y teniendo nueua que boluia para Leuante se embarco y se fue a Sicilia. Quedo por alcayde y capitan general dó Sácho de Leyua, el qual hizo muchas entradas corriendo la tierra de los Moros de guerra q̄ no obedescian al rey del Caruán, y metio en Affrica gran cantidad de esclauos y de ganados mayores y menores có mucha felicidad: mas como vuiesse ya muchos meses que los soldados q̄ alli estauã de guarnicion no rescebian paga, aunque seles yuan dando socorros en dineros y en bastimētos, y con esto y có las partes delas presas q̄ se hazian de ordinario se yuan entreteniédo, el diablo q̄ nunca duerme les puso en cabeça q̄ el dinero q̄ el Emperador embiaua para pagar les lo detenia dó Sácho y no se lo que

queria dar para grájar con ello, y algunos sediciosos amigos de escandalo tomaron las armas impetuosamente, y haziendo a los demas q̄ se amotinassen echó de la ciudad a los capitanes, alfereses, y sargéto, y corriera peligro de la vida el proprio don Sancho, que estaua bien inofente de aquel hecho, si no se embarcaba a grá priesa en vna nao que estaua surta en el puerto, y se hiziera a largo. Luego hizieron vn eieto mayor, y otros eietos por las compañías q̄ tuuiesen cargo de gouernarlas, y nombraron vn sargento mayor q̄ pudiesse las guardias y executasse lo que los eietos mandassen. En tanto desorden don Sancho de Leyua procuro apaziguar aquella gente, y andádo alderredor de la ciudad dando bueltas cóla nao embio el batel a tierra con algunas personas particulares para q̄ hablasten con los soldados y los desengañassen del hierro en que estauan en pensar que si el dinero de sus pagas vuiera llegado se lo auia de entretener, y a q̄ les certificassen de su parte que hazia todo su poder suplicádo al Emperador que les mandasse pagar con toda la breuedad possible, y q̄ en el entretanço vendria su propria hazienda para socorrerlos: mas todo a prouecho poco contra la furia de la inconsiderada gente, y alfin viédo el poco remedio que auia se fue la buelta de Sicilia, y de allí

a Bruxelas, ciudad principal cabeza del estado de Brauante, donde a la fazon estaua el Emperador. Luego que don Sácho de Leyua lleo a Sicilia Iuá de Vega tomo la maño de aquietar a los soldados y auiso al Emperador como hazia diligácia en ello, y que por bien o por mal entendia reduzir los, porq̄ quando mas no pudiesse quitaria que no les fuesse bastimento de Sicilia, y los necesitaria de suerte que no se pudiesen sustentar. Mas no succedio tá facil como Iuan de Vega péfaua porq̄ Antonio de Aponte (q̄ así se llamaua el electo mayor) viendo q̄ les quitaua los mantenimientos como tan grande enemistad con el q̄ determino de morir antes q̄ reducirse por su mano, y embio secretaméte vn soldado, llamado Iuan Falcon, que fuesse a dar cuenta al Emperador del agrauio que se les hazia y delas causas que les auia mouido a hazer aquella nouedad, suplicandole que, vsando de su real clemencia, fuesse seruido de perdonarles, y de embiarles persona q̄ los gouernasse, no permitiendo que aquel negocio passasse por mano de Iuan de Vega, ni de don Sancho de Leyua porq̄ amarian los soldados mas morir que venir a sus manos. Con este despacho lleo Iuan Falcó a Bruxelas y dio las cartas al Emperador, el qual estaua en aquel tiempo ocupado en negocios de grá

dissima

disima importancia, y entendiéndolo que Iuan de Vega pondria remedio en lo de Affrica como se lo auia escripto dexo de tomar resolucion por algunos dias, hasta que el proprio Iuan de Vega torno a escreuirle que no auia remedio de poder reducir aquella gente, y que conuernia q̄ embiasse persona a ello con breuedad antes q̄ hiziesse otro desatino mayor que el passado. Y mientras esto se trataua los soldados hazian todas sus diligencias para tener bastimentos viendo que les deffendia que no les fuesse de Sicilia, y assi en esto como en la manera del gouerno, y en administrar justicia eran muy bié gouernados por Apóte, el qual auia hecho armar vna fusta que auia en el puerto y embiando la ala costa de Sicilia con cinqueta soldados auia tomado algunos nauios cargados de trigo, y sin hazer daño a la gente que yua en ellos los auia llevado a la ciudad. Tambié embio a fray Iuan Omedes maestre de la orden de sant Iuan suplicando le q̄ le dieffe algunos bastimentos por sus dineros pues era cauallero Christiano y de su naciõ, el qualle embio luego cántidad de trigo: y el rey del Carúan a quié assi mesmo escriuio sobre ello le proueyo lo mejor que pudo. Demas desto corria la tierra con quatrocientos o quinientos arcabuzeros y robaua los aduares y los lugares

de los Moros de guerra, y captiuando muchos dellos metio en la ciudad gran cantidad de ganados, y puso tanto terror en la comarca q̄ muchos lugares por poder estar seguros ledauan tributo y lleuaua bastimatos al mercado que de ordinario se hazia fuera de la ciudad: por manera q̄ no auia que pensar que por hambre se vuiessen de reducir, y aunq̄ Leon Estroço Prior de Capua que entonces era general de las galeras de Frácia, sintiendo la necesidad en q̄ estaua esta gente, trato secretamente con el electo mayor que si le entregaua aq̄lla fuerça haria q̄ el rey de Francia le hiziesse muchas mercedes, no quiso admitirle su demanda diciendo que la ciudad era del Emperador, y que los q̄ la guardauan eran Españoles y no auia de hazer cosa q̄ fuesse en su des seruicio. Era Leon Estroço hermano de Pedro Estroço q̄ a la sazõ guerreaua en el Senes cõ fauor de Fráceses contra el duque de Florécia y los otros señores Imperiales de Italia, el qual tenia dos galeras suyas y desseaua mucho meterse en aquella plaça para hazer desde allí sus saltos en Sicilia. En este estado estaua las cosas de Affrica quando Iuan de Vega auiso al Emperador que conuenia que embiasse persona q̄ apaziguasse los soldados cõ breuedad por el peligro q̄ auia, el qual considerado q̄ dõ Sâcho haria poco effecto aunq̄ lleuasse

uasse dinero con que pagar a los soldados por estar tan mal con el y auerse le ya defacatado vnavez, proueyendo a don Sancho por general delas galeras deNapoles, mando llamar a don Hernando de Acuña que ala sazón estaua en Ambers, y cometiéndole aquel negocio le despachó luego con orden y comission para que principalmente procurasse meterse en Affrica y castigar la insolencia y error delos soldados con castigo exemplar, conformando se en todo conel tiempo y con la occasiõ porque se temia que de miedo del castigo y faltando les lo necesario harian algun desorden mayor que el pasado: y que despues de apaziguados derribase aquella fuerça y se boluiesse cõ toda la gēte, artilleria, y municiones a Sicilia. Porque como auia otras muchas partes donde acudir en aquel tiempo, y era menester tanto dinero y prouision para sustentar aquella ciudad en Berberia, se resoluió que lo mas conueniente era derribarla por el suelo y dexarla de suerte q̄ el enemigo no pudiesse fortalecerse dentro. Y para que esto se hiziesse bien mando que se diessse comission a don Hernando de Acuña para que con auctoridad propria pudiesse perdonar a los soldados si conuiniesse, y otro perdon general a parte firmado de su nõbre para que si no bastasse el vno se aprouecharse

del otro. Demas desto escriuió al cardenal Pacheco que gouernaua enel reyno de Napoles, y a Iuã de Vega, y al principe Andrea de Oria que confiriendo con ellos el negocio a que yua don Hernãdo le diessen todo fauor y ayuda, assi de dineros, como de nauios, gente, y vituallas. Mientras estas cosas se proueyan en Bruxelas Iuã de Vega, que siẽpre andaua vigilante enel negocio, trato secretamente con ciertos soldados particulares delos que estauan en Affrica que hiziesse vn contra motin y procurassen por reducir aquella gente por bien o por mal matando o prendiendo a los que estoruauan que no se reduxessen: prometiendo les que haria cõ el Emperador q̄ les hiziesse muchas mercedes por ello. Los principales cõ quien trato esto fuerõ dos soldados llamados Iuan Osortio y Vega, los quales hallãdo buen aparejo para lo q̄ Iuan de Vega pedia, porq̄ auia muchos soldados q̄ cansados, y aũ enojados consigo mesmos de verse tanto tiempo apartados dela gracia de su rey y seõor natural, desseaúan ya verse fuera de aquel trauajo, començaron y acabaron cõ fuerça de armas lo que con ruegos ni con amenazas no auia podido acabar Iuan de Vega. Sobre esto viera sucedido vn grande escandalo dentro de la propria ciudad si milagrosamente no lo remediara Dios, porque sabido

sabido por Antonio de Apóte lo que se trataua mando al sargento mayor, que era vn riguroso soldado, que fuesse a prender aquellos soldados q̄ andauan en ello, y hallando los apercebidos y puestos en arma con sus amigos se pusieron en defensa y comenzaron a gritar fuera motin muerá los traydores, y juntando se con ellos otros muchos hizieron vn escuadron y se pusieron en orden para dar batalla a los contrarios. Estándolo pues aparejados para pelear cayo vn buchorno de fuego del cielo tan caliete que los paxaros que bolauan por el ayre cayan abrasados y muertos en el suelo, y fue forçado a los soldados desamparar las hileras, y poniendo se las manos en las cabeças, porque los abrasaua aquel fuego, fueron corriendo a guarecerse en las casas y en las cisternas donde entendian hallar algun reparo. Aquella mesma noche Iuan Osorio, y Vega se dieron tan buena maña que matando al sargento mayor, que era el q̄ sustentaua el motin, prendieron tambien a los electos y soldados en quien auia alguna resistencia, y con esto se apaziguó toda la otra gente. Hecho esto dieron auiso luego a Juan de Vega, el qual embió a Juan Osorio de Quiñones capitán de su guardia a que se metiesse en Africa y procurasse entretener a los soldados con esperança de las pagas, so color de que yua a hazer cuenta con ellos para ver lo que se les deuia, mientras que llegaua don Hernádo de acuña con orden dello que el Emperador mandaua que se hiziesse: y porque vn delicto como aquel no quedasse sin castigo mádo que le embiassen luego a Antonio de Aponte y a los otros electos y soldados que estauán presos para hazer justicia dellos, y porque fuesen a mejor recaudo dio orden al capitán de la galera en que auian de yr que en llegando al primer puerto de Sicilia los pusiesse en tierra y los entregasse al alcayde del castillo, o fortaleza donde llegasse para que los tuuiesse a recaudo. Succedió pues que llegando la galera con los presos al castillo de la Alicata el capitán los entregó luego al alcayde del, y aquella mesma noche llegó la armada Turquesca sobre el castillo, y echando gente en tierra lo combatió, y aunque los soldados que estauan presos en vna mazmorra rogó al alcayde que los soltasse y les diesse armas porque ellos defendieran el castillo, no quiso hazerlo, y los Turcos ganaron el castillo y sacaron los soldados y se los llevaron captiuos, y despues murió Antonio de Apóte de enfermedad en Constantinopla: mas no por esso dexó Iuan de Vega de castigar el delicto, porque mando llevar otros tantos soldados de los que auia quedado

dado

dado en Affrica, los que parecief-
 sen ser mas culpados, y los hi-
 zo ahorcar todos en la plaça de
 Palermo y en otras ciudades de
 aquel reyno. Boluiédo pues a dó
 Hernando de Acuña, luego que
 llego a Napoles confirio el nego-
 cio a que yua con el cardenal Pa-
 checo, y con Andrea de Oria que
 estaua alli a la sazón con sus gale-
 ras, y embarcando se en vna gale-
 ra que le dieron fue a Mecina dó
 de estaua Iuan de Vega auiendo
 ya succedido lo que auemos di-
 cho. Estando don Hernando de
 Acuña para yrse a meter en Affri-
 ca a efectuar lo que el Empera-
 dor le auia mádado rescibio vna
 carta de Iuan Osorio de Quiño-
 nes en que le dezia que si lleuaua
 dineros para pagar aquella gen-
 te procurasse yr lo mas presto q̄
 pudiesse porq̄ todo se haria bien,
 mas que si no lleuaua bastante re-
 caudo viesse el inconueniente tá
 grande que auria, especialmente
 auiendo tanta falta de bastimen-
 tos y de todas las otras cosas ne-
 cessarias para si cõuiniesse defen-
 der aquella plaça, y juntamente
 con ella le embio vna lista y me-
 moria delas cosas de que auia fal-
 ta, que eran muchas: auisando le
 así mesmo que no estaua los sol-
 dados tan asegurados que faltan-
 do les lo que pretendian y lo ne-
 cessario dexasse de auer alguna
 sospecha de desordé como la pas-
 sada. Esta carta comunico dó Her-

nando de Acuña con Iuan de Ve-
 ga, y pareciendo les que pues de
 presente no auia la cantidad de
 dineros que se deuia a los solda-
 dos, ni se podia proueer lo q̄ con-
 uenia como Iuan Osorio de Qui-
 ñones lo pedia, acordaron que se-
 ria mejor auisar dello al Empera-
 dor para que có orden suya se tra-
 tase de dar aquella fuerça a la reli-
 gion de sant Iuan en lugar de la
 de Tripol q̄ los Turcos les auian
 ganado, pues para derribarla co-
 mo el Emperador mandaua no a-
 uia ningun orden. Con este a-
 uerdo despacharõ luego vn cor-
 reo al Emperador auisando le de
 lo que mas cõuenia a su seruicio,
 y don Hernando de Acuña se de-
 tuuo en Sicilia hasta ver respue-
 sta por la qual se le embio a man-
 dar, que pues a la sazón auia mal
 aparejo de sustentar aquella fuer-
 ça, y peor de derribarla (que era
 lo que el Emperador mas quisie-
 ra) por estar las armadas de Fran-
 cia y de Argel en la Isla de Corsi-
 ga, que en dia y medio podia lle-
 gar alli, y esperar se cada dia la de
 los Turcos de Levante, y no po-
 der se jútar armada Imperial que
 fuesse bastante contra ellos, fue-
 se luego a Malta y tratasse con el
 maestre y religion que tomassen
 aquella fuerça y se encargassen de
 ella por ser plaça apropiada para
 su profesion, que era hazer guer-
 ra a los infieles, y que les offres-
 ciese con ella veynte, o veynte y

quatro mil ducados cada año situados en las rentas de Sicilia para ayuda a sustentarla, y demas de sto de la artilleria y municiones q̄ viuisse dentro les diesse la parte q̄ le pareciesse. Auia fallecido estos dias el maestre fray Iuan Omedes y los de la orden auian elegido a fray Claudio de la Sengle cauallo Frances que entóces estaua por embaxador de su orden en Roma, y las galeras de sant Iuan auian ydo por el a Ostia, las quales llegaron de buelta a Mecina, y como don Hernando supo que venia allí el nueuo maestre fue luego a verse con el, y dando le la carta del Emperador le hablo de su parte en el negocio delante de los cauallos de la orde que lleuaua consigo, y como le respondiessse que no podia resoluerse hasta llegar a Malta, y que seria bien que se embarcasse con el para que llegados alla se tratasse el negocio en el consejo supremo, don Hernando se embarco y fue con el a Malta donde se trato diuersas vezes dello en el consejo, y lo que de allí resulto fue q̄ Leon Estroço prior de Capua, que auia dexado el generalato de las galeras de Francia por cierto enojo que auia auido con el condestable, y auiedo le hecho la religión general de las suyas, tratata de seruir al Emperador, fuesse con ciertos cauallos particulares de cada légua aver la ciudad de Affrica, y la dispuscion del

sitio que tenia, y la costa que seria menester para sustentarla, y si en esto auria algun inconueniente: y para que se la dexassen ver escriuió don Hernando de Acuña a Iuá Osorio de Quiñones, aduertiendo le que fuesse de manera que el prior no entendiessse la falta de bastimentos y municiones que auia dentro, por algunos buenos respectos. Llegados estos cauallos en Affrica vieron muy bién la ciudad, y bueltos a Malta vno diuersas opiniones entre ellos. Los que deseauan el seruicio del Emperador dezian que seria bien que la religión se encargasse della, y otros a quien pesaua de aluiarle de aquella carga, por razon de la guerra q̄ tenia con Francia, entendiendo que siruiendo al Emperador en a comodarle en este negocio desguztarian al rey de Francia, o por uertura pareciendoles que no conuenia a su religion, o q̄ no podria sustentarla, dezian que no era cosa que les couenia, y como la mayor parte del consejo eran Franceses, tomando esto vltimo por ocasion respondieron a don Hernando de Acuña que no podian encargarse della por ninguna manera por estar la religion tan debil y poder tá poco. Oyda esta respuesta, don Hernando dixo q̄ no la queria admitir, porque la orde deuia considerar la obligacion q̄ tenia al seruicio del Emperador pues la tierra que pisaua era suya

y no auia mas religion de quâto el la sustentaua, y que no deuiâ de xar de hazer lo que les pedia sien do cosa tan conforme a su profes sion. Sobre esto vuo muchas de mandas y respuestas, y como don Hernâdo porfiasse en que se auia de hazer lo que el Emperador pe dia, y tuuiesse muchos caualleros de su parte que lo desseaun secre tamente, el consejo respôdio que se contentasse conque la religion embiaria a resoluerse con el Em perador, y a darle su descargo: en lo qual vuo de venir visto q̄ no se podia sacar otra resoluciõ, y el pe ligro en que estauan las cosas de Affrica. Luego despacho la orden al comendador Alonso de Solis natural dela ciudad de Salamâca, y al comendador Tesieras de na cion Frances con orden (a lo que se entendio) que hiziesen lo vlti mo por no encargarse de aquella ciudad dexando al Emperador sa tisfecho, y que si viesen que por no hazerlo perderian su gracia lo acceptassen pidiendole mas ayuda de costa dela que don Hernando de Acuña les auia offrecido. Lle gados estos caualleros a Bruxelas hallaron al Emperador tan benigno que negociaron con el como quisieron, no embargate que fue auisado dela comission que lleva uan, y assi paro q̄ no se trato mas de que la religiõ se encargasse de Affrica, y conforme al orden pri mero que el Emperador auia da-

do a don Hernâdo se trato de aso lar la. Andaua estos dias el prior de Capua negociando sus preten siones conel Emperador por in tercession de Iuan de Vega, y aun que se auia mostrado muy su ser uidor en este negocio, viêdo que sus cosas se dilatauan (que cierto eran de mucha consideracion en aquel tiempo, porque auiendo le ya desembargado los fructos del priorato, pretendia que el Empe rador le hiziesse lugar teniête de general dela mar, o que le diesse la fuerça de Affrica y le pagasse seys galeras en ella) y como tu uiesse tan breue resolucion co mo desseaua, la reyna de Francia y el condestable, negociaron con el secretamente que boluiesse a seruicio del rey, lo qual se conclu yo (alo que se entendio) por estos medios, y para este efecto echo dissimuladamente al agua vna ga lera nueua q̄ tenia hecha en Mal ta, y armando la de la chusma de las otras dos suyas se salio con to das tres mal armadas al puerto de Marça dando a entender que queria yr en corso a buscar de co mer para sustentar su gente pues no tenia sueldo de ningun princi pe. Estâdo pues en este puerto fue a verse con el don Hernando de Acuña y le dio vna carta de Iuan de Vega para que conforme a lo que tenia tratado entre ellos fue sen a dar vna buelta a los Gelues lleuando sus galeras y las dela re-

ligió y las de Sicilia, y la gente de guerra q̄ don Hernádo pudiesse jútar, porque el Xequé çala Ben çala, como emos dicho, offrescia que entregaria la Isla al Emperador. Mas el prior q̄ ya auia mudado parecer le respódió, q̄ pues no auia sido admitido al seruicio del Emperador, queria yr a buscar su vida como soldado: y como don Hernando hiziesse instancia para saber su intento, viendo que no se queria declarar mas se boluio, a Malta y procurando entender el desígnio del prior vino a entender como se queria boluer al seruicio del rey de Fráçia. Lo qual se verifico luego, porq̄ la mesma noche q̄ esto passo lleço el prior con sus tres galeras a Poniente de la Isla por la parte del castillo de Santelmo y embio al comédador Christoual de Acuña cauallero Portugues, q̄ era alcayde del, dos cartas, vna para Iuande Vega y otra para don Hernando de Acuña haziendo les muchos offescimíentos de amistad particular, y diziendo les q̄ por no auer sido admitido al seruicio del Emperador le era forçado yr a buscar orden de viuir. Estas cartas embio Christoual de Acuña a don Hernando, el qual despacho cō ellas vna fregata auisando a Iuan de Vega de la partida del prior de Capua, y como se entendia que yua a jútar se con Pedro Estroço en puerto Ercales, y que hazia el camino delas

Islas con solas tres galeras mal en orden que con tres o quatro de las de Sicilia se podrian tomar, pues ya era declarado enemigo: mas esto no vuo effecto, porque aunque Iuan de Vega hizo diligencia no le toparon las galeras que embio, y el prior prosiguió su camino y fue a juntarse con su hermano, y dende a pocos dias le mataron yendo a reconocer vn lugar llamado Escarlin, y allí acabaron sus desígnos. Dexádo pues aora esto y boluiédo a lo de Affrica que es lo que mas toca a esta historia. Visto el peligro en que estava aquella ciudad, así por no estar aun acabados de aquietar los soldados como por auerse declarado el prior de Capua, el qual siédo enemigo auia procurado por todas las vias posibles meterse en ella, y vistola como amigo quando la religion le embio a ello, y por ventura entendido las faltas que auia dentro, don Hernando de Acuña, que auia ya buuelto a Sicilia, pidio a Iuan de Vega q̄ pues el Emperador le auia remitido a el en quanto a proueerle de lo necesario para los soldados que estauan en Affrica, le diessse dineros y todas las otras cosas necesarias para ello porque queria yr a meterse dentro y cúplir lo que el Emperador le auia mádado, o alomenos hallarse en la fuerça para lo q̄ se ofresciesse. Deuian sele ya a los soldados treynta y vna pagas que
venian

venian a montar mas de ciento y veynete mil ducados, y aunq̄ Iuan de Vega no le pudo dar de presente mas de veynete y siete mil ducados en dinero, paño, y seda, cō solo esto partio don Hernádo de Palermo lleuádo cinco galéras de las de Sicilia muy bien armadas y ala ligera, cuyo capitán general era don Berengel de Requesens, el qual fue cō ellas porque se temía delas armadas enemigas, y tomádo de camino quatro naos gruesas que estauan en el puerto de la ciudad de Trapaná para poder embarcar en ellas la gente, artillería y municiones, si el negocio de los soldados se aplacasse, nauegola buelta de Affrica. Lleuaua consigo don Hernando todos los capitanes, alfereses, y sargentos de las compañías que los soldados auian echado dela ciudad, porque agora fuesse para sustentar la plaza o para derribarla conuenia entre garles su gente, como lo hizo, y ayudarle dellos en qualquier successo: y como lleuó a la ciudad los soldados le rescibieron con harto mas contentamiento de lo que se pensaua, creyendo que de mas del perdon general que les lleuaua lleuaria tambien dineros para pagarles lo que se les deuia. Mas como el recaudo que lleuaua no era bastante conuino vsar de mucha industria y diligencia, porque no se entédiesse la flaqueza del dinero, para lo qual preui-

no y grangeo luego muchos soldados delos que podian algo cō los otros, y mádo a los capitanes y oficiales que cada vno hiziesse lo mesmo en su compañía. Esto hecho y preuenido mando recoger la gente en sus quarteles, y hablando primero el a la compañía que le tocava que era la que auia sido de don Sancho de Leyua, represento a los soldados con muy buenas razones la necesidad q̄ al presente tenia el Emperador de dineros por las muchas guerras q̄ se le auian mouido, y el seruicio q̄ le harian en soltarle alomenos quinze pagas delas treynta y vna que se les deuian, y que delas otras se descontassen los socorros que auian rescibido, y que todo lo que demas desto se les deuiesse se lo pagaria luego del dinero que lleuaua: y aunque en esto estuieron los soldados algo suspensos al fin, como hombres que deseauan la gracia del Emperador, y verse fuera de temor y de trabajos, concedieron lo que don Hernando les pidio, y hablando de vna en vna a todas las otras compañías acabo con ellas lo que cō la primera. Acabado esto mando juntar otra vez a los capitanes y soldados, y les dixo que auiendo se de assolar aquella ciudad cō forme al orden que lleuaua del Emperador le parescia que seria de grande inconueniente, y aun peligroso, detenesse alli haziendo

cuentas con la gente (que de necesidad auian de ser largas) porq̄ las armadas del Turco, y del rey de Francia, que ya estauan juntas podrian acudir quando no se ca tassen, y halládo la ciudad despro ueyda y començados a abrir los muros (pues se auian forçosamen te de bolar para assolarla) correría riesgo de perderse los que alli esta uan: por tanto que pues auian he cho seruiçio al Emperador en soltar tantas pagas fiasen del lo que quedaua por cumplir, dádoles su fe y palabra que en llegando al primer puerto de Sicilia remataria cuenta con ellos y les pagaria todo lo que se les deuiesse cófor me al concierto hecho. Aunque esto segundo pareçcio de mayor dificultad, viendo que con soltar tántas pagas se les poniá en condi cion lo que quedaua, al fin holga ron dello, y dádo les luego vn du cado de socorro por soldado se començo a proseguir en la obra de las minas que ya auia començado a hazer Iuan Oforio de Qui ñones antes que don Hernando llegasse, haziédo trabajar en ellas de noche y de dia a los soldados y marineros: y quando estuuó ya todo a punto don Hernando má do embarcar toda la gente, artille ria y municiones, y los bastimen tos que alli auia, y dexádo en tier ra vn alferéz, hombre de confian ça con dos esquadras de arcabu zeros, para que pusiesse fuego a

las minas y tuiesse gran cuenta có que no quedasse ninguna por prender, se hizo con los nauíos a largo. Eran las minas que se hizie ron para bolar los muros y las tor res principales, veynte y quatro, y cada vna tenia diuersos ramos q̄ entrauan debaxo de los propios cimientos, y el orden que se tuuo para que todas saliesse avn tiem po fue desta manera. Pusieron en la boca de cada mina vn soldado con vn pedaço de cuerda de vna vara de medida, y de vn mesmo grossor, a los quales se les mando que quando oyessen vna pieça de artilleria q̄ se tiraria en la mar encendiesse todas las cuerdas, y que en disparando otra se abaxas sen a vn tiempo, y metiédolas en vnos cañutos gruesos q̄ tenía he chos para aquel effecto las pusies sen en las bocas de las minas de manera que los dos palmos de la cuerda entraassen sobre la poluora y los otros dos con el cabo ardié do quedassen a la parte de fuera, para que se fuesse quemando a vn tiempo, y llegando el fuego a la poluora bolassen todas las mi nas juntas, y diose orden a los sol dados que en acabando de poner cada vno su cuerda fuesse a visitar lo que el compañero dela otra mi na auia hecho, encargando mu cho al alferéz que hiziesse aque lla diligencia có grandissima pre steza, porque si a caso acertaua a bolar vna mina antes que pren dieße

dieffe fuego en las otras corria peligro de cegarse y no se conseguia el efecto que se pretendia, que era dexar la ciudad de manera que no se pudiesse boluer mas a fortalecer. Esto hecho los soldados se retiraron a los esquifes y bateles, y quando fue tiempo todos los nauios se hizieron a largo por que no les hiziesen daño las piedras que bolassen. Las primeras minas que bolaron fueron las de la parte de Poniente, y luego por su orden fueron bolando hazia Levante todas las torres de la parte de tierra, que el Mehedi auia edificado con tanta maestria y costa, que dicen los escriptores Arabes, y Affricanos, que si pensara que haziedo las de hierro, o de metal fueran mas fuertes las hiziera de vno destos dos metales: y en vn instante fue tan grande la ruyna de los muros por todas partes que parescia que todos los elementos se auia juntado a pelear en aquel lugar, y en vn punto mudo forma a quella ciudad que tan hermosa era de sitio, de muros, y de torres, y quedo tal que los propios que auian morado dentro al pie de tres años no la conoscian, y muchos nauios hizieron notables hierros despues arribando a ella, vna sola mina quedo enterrada en el torreon de hazia la puertade tierra, y saltando don Hernando en tierra la hizo bolar luego, y bolando las dos torres que estauan

en la entrada del puerto del Mandracho descubrieron debaxo grandes columnas de marmol sobre que estaua asentadas, porque las olas de la mar no fuesen comiedo los cimientos con el tiempo, y todo el estaua solado de grandes losas de marmol. Siendo pues assolada esta famosa ciudad, don Hernado no quiso que quedassen alli los guerreros de los caualleros y capitanes que auian sido muertos en la expugnacion della, y estauan enterrados en la mezquita mayor: y mandando los desenterrar los hizo poner en dos arcaas grades de madera, los de los caualleros de la orden de sant Iuan en vna, y los otros en otra. Y no se auiendo detenido mas de treze dias en todo esto nauego la buelta de Sicilia, y desembarcando toda la gente en Marçara, que fue el primer puerto donde tomo tierra fenescio luego cuenta con los soldados y les cuplo lo capitulado. Desta manera se consiguió el efecto que el Emperador deseaua, que era allanar aquella plaza que a la fazon le daua har to cuydado por el peligro en que estaua, porque fuera de gran incóueniente para los reynos de Napoles, y Sicilia, si los Turcos v otros enemigos se metieran dentro: y así quando la armada Francesa acordó de yr sobre ella y la embio reconocer, ya estaua destruyda, de manera que los Turcos no an podido ni podran aprouecharse

LIBRO SEXTO DEL

della, alomenos para los effectos que Dragut pretendia quando la occupo q̄ era molestar desde alli las Islas. Despues mando Iuan de Vega llevar los guessos de aquellos caualleros y capitanes a la

yglesia de Monreal que esta cerca dela ciudad de Palermo, y por memoria de su valor se les puso vn epitaphio que el proprio don Hernando de Acuña hizo y le embio con ellos que dezia ansí.

¶ Dar fin pudo a los cuerpos que aqui encierra

(como a cosa mortal) la cruda muerte

mas no al valor que en la Affricana guerra

venio al oluido, al tiempo, y a la fuerte.

Gloria en el cielo, inmortal nombre en tierra

les dan su fe y esfuerço inuicto y fuerte,

y la sangre que vierten sus heridas

por vna muerte dos eternas vidas.

Este fue el successo de la ciudad de Affrica, enel qual nos alargamos mas de lo que pide nuestra historia por ser cosas de nuestro tiempo y auernos hallado en la mayor parte dellas, y pues hezimos relacion de su fundacion auemos querido tambien acompañarla hasta su vltima y total destruycion.

¶ CAPIT VLO. XXIX. QUE trata de Esfacos ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



ESFACOS que otros llaman Esfacso, o Alfacus es vna pequeña ciudad que tiene

como seyscientas casas pobladas, la qual dizen los escriptores Affricanos que fue edificada por los naturales de la tierra aun que otros dizen q̄ por los Romanos. Su sitio es en la costa del mar Mediterraneo Affricano, veynte y seys leguas a Levante de la ciudad de Affrica. Esta ciudad fue muy populosa y auia antiguamente gran contratacion de mercaderes en ella, y quando los Arabes Mahometanos entraron la primera vez en Berberia la destruyeron, y despues se torno a poblar. Su nombre antiguo fue Ruspe segun Ptolomeo, el qual la pone en grados treynta y ocho de longitud, y grados treynta y dos y minutos veynte de latitud. Ay otros que dizen que se llamo Tasso, y Paulo Iouio la llama Ruspina. Los vezinos son por la mayor parte

parte marineros, y pescadores, y tienē muy gentil pesca en la mar. Algunos ay texedores de liēços, y los vnos y los otros son gente pobre, y muy soberui. Su comida ordinaria es pan de ceuada, y de aquel bazin hecho de hatina de ceuada que diximos que vsan los de la ribera de Tunez, y muchos dellos se an dado a yr con los Turcos corsarios a robar la costa de tierra de Christianos. Otros son mercaderes q̄ tienen nauios con que van a contratar a la ciudad de Alexandria, y a Turquia. Estas gentes an sido muy molestados en nuestros dias de rey de Tunez, y de los Arabes comarcanos, porque se an reuelado muchas vezes y abgen en la ciudad a los corsarios Turcos. Quando la armada imperial gano la ciudad de Affrica se auian hecho señoria sobre sí: mas llegando las veynte galeras (q̄ diximos) que Iuan de Vega lleuo para coger el tributo q̄ çala Ben çala Xequé de los Gelues deuia al Emperador, en el año del señor mil y quinientos y cincuenta, se dio esta ciudad a obediencia de Muley Mahamete hijo de Muley Hascenrey de Tunez, aun que le duro poco aquel señorio, porque luego le echaron los Moros de la tierra, y boluieron a resebir los Turcos. Despues aca siempre han estado los Esfa-

oboi

cos por ellos como lo estan el dia de oy.

¶ CAPITULO XXX. QUE trata de Lorbus ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



ORBVS, ES vna ciudad antigua que segun los escriptores Africanos dizen fue edificada por los Romanos. Este es nōbre corrupto de Vrbs, como se deuio llamar antiguamente, la qual esta puesta en vn hermoso llano sessenta leguas de la ciudad de Tunez a la parte de Mediōdia yendo hazia Numidia o Libia. Los campos desta ciudad son tan fertiles de pan, y de yerua para la cria de los ganados que es tenuta por la mas abundante de Affrica, y della se prouee la ciudad de Tunez y gran parte de Numidia. Quando los victoriosos Godos entraron en aquella tierra cercaron esta ciudad donde se auia recogido la nobleza de los Romanos, y entrando la por fuerça la saquearon y robaron, y quedo muchos años despoblada despues se boluio a poblar a manera de vna grande aldea, y el dia de oy se veē por todaella las reliquias de los antiguos edificios de los Romanos,

NN 5 y

LIBRO SEXTO DEL

y grandes estatuas de piedra y tablas de Alabastro cō letras latinas y hechos muchos agujeros en los muros, que todos eran de gruesas piedras de canteria labradas. Esta todauia en pie vn castillo donde el rey de Tunez tiene puesto vn alcayde con alguna artilleria de bronze y gente de guarnicion, y entre el castillo y dos barrios que ay poblados en la ciudad passa vn gran golpe de agua por vna acequia, toda hecha de piedras de alabastro, que nasce de vna fuente poco mas de vn tiro de piedra de la ciudad, y con aquella agua muelē muchos molinos. Los moradores son gente rustica labradores del campo y texedores de liēcos y pagan grandes pechos al rey de Tunez, el qual tiene guarnicion siempre en el castillo assi porque no se reuelen los ciudadanos, como por assegurarles el campo de la molestia de los Alarabes que vienen de Numidia a pacer cō los ganados el verano, y el inuicno se bueluen cargados de trigo. El ayre desta ciudad es muy sano y en todas las cosas haze gran ventaja a la ciudad de Tunez, y aun los moradores son de aquella cōdicion amigos de nouedades y enemigos de trabajar.

¶ CAPIT VLO. XXXI. QUE
trata de Beggia ciudad de la
Prouincia de tierra de Tunez.

BEGGIA, ES VNA ciudad antigua, que fue edificada por los Romanos en el lugar donde aora esta puesta en la falda de vna montaña ocho leguas de la costa del mar Mediterraneo Affricano, y treynta y quatro a Poniente de la ciudad de Tunez, en el camino real que va desde Costantina. Dize Aben al Raquic que los Romanos edificarō esta ciudad en el lugar donde auia estado otra ciudad muy antigua, y que por esso la llamaron ciuita Vechia, y los Affricanos corrompiendo el vocablo la llaman Beggia. La ciudad esta cercada de altos y antiguos muros y tiene en lo mas alto vn castillo antiguo que la señorea, y de pocos años a esta parte Hamida rey de Tunez mando hazer otro castillo frontero del donde tenia puestas catorze piezas de artilleria de bronze y vn alcayde con gente de guarnicion, porque los moradores son gente soberuia y mouible, y todas las vezes que pueden reuelarse ofreciendo se les ocasion se reuelan. Esta es vna de las ricas ciudades de pan que ay en Affrica por que tiene grandes terminos a donde se coge tanto trigo que prouee a Tunez y a los lugares comarcanos, y los Tunecis traen por refran, si dos Veggiarē vuies se abria trigo como arena, y con todo

todo esso los vezinos viuen pobres porque son grandes los pechos que el rey de Tunez les haze pagar, y cada dia se van disminuyendo las labores de los campos, ansi por esto como por la molestia de los Alarabes que andá en aquella tierra que son muy poderosos, de los quales y de sus generaciones queda dicho en el primer libro desta obra capitulo veynte y seys donde se trato largamente dellos.

CAPITVL. XXXII. QVE trata de Ain Zamit ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez.



IN ZAMIT es vna ciudad modernamente edificada por los reyes de Tunez en los

propios terminos de la ciudad de Beggia doze leguas de Tunez y veynte de Beggia, la qual edificaron para q los moradores cultiuasen vna gran parte de tierras muy fertiles q estaua perdidas por falta de labradores, mas los Alarabes a quien venia daño de aquella poblacion reclamaron de ello, y asi por esto como porque los vezinos intentaron cierta rebelion, Muley Mahamete rey de Tunez la mando destruir, y los

propios Alarabes la destruyeron. Quedaró en pie los muros y torres, y las casas que solamente les faltan los tejados que se an hundido, y los Alarabes llamados Vled Bileyl poseen todos aquellos campos, aunque son tantas las tierras que no se cultiuan la mayor parte dellas.

CAPITVL. XXXIII. QVE trata de el Cazbat ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



L CAZBAT, es vna antiguaciudad edificada por los Romanos en vnos llanos

muy espaciosos q estan ocho leguas de la ciudad de Tunez hazia Mediodia, llamados modernamente Elkahaz. Esta ciudad a sido destruyda muchas vezes por los exercitos Mahometanos: y vltimamente los Alarabes de Vled Yahaya la acabaron de destruir, y no se poblo mas, estan toda via los muros en pie labrados de piedras gruesas de cáteria. Son los terminos alderredor por estrento fertiles de pá, y de ganados, y la mayor parte dellos no se cultiuan, porque siendo poseydos por aquellos Alarabes el rey no es poderoso contra ellos: y aunq de conformidad dexassen

dexassen labrar alguna parte de ellas a los de Tunez son gente tan holgazana q̄ se dexaran morir de hambre por no trauajar, y así ni ay demanda dellas, ni se cultiuan siendo tan buenas, y estando tan cerca de Tunez, y los Alarabes traen por ella sus ganados.

¶ CAPITVLXXXIII. QUE

trata del Carúan ciudad de la Prouincia de tierra de Tunez



EL CARV
an es vna
gran ciu-
dad llama-
da en ara-
bigo pro-
priamen-
te Caira-
uén (q̄ quiere dezir dos alca-
rias)

Esta ciudad fue edificada por Ocuba Ben Nafic capitan del exercito Mahometano que passo de la Arabia Desierta en tiempo de Odmán tercero Halifa y successor de Mahoma cerca de los años del señor seyscientos y cinquēta y dos a los quarenta años andados de la Hixara. Su sitio es en tierra llana, y segun dicen los escriptores Arabes fue la mejor y mas hermosa ciudad que se labro en toda Africa, esta cercada de muros y torres muy espessas de ladrillo, doze leguas al Mediodia de la ciudad de Susa y treynta y quatro de Tunez hazia Levante. Dentro desta

ciudad esta vna grande y muy antigua mezquita que llaman Occuba poblada de muchos alfaquis tenidos en gran veneracion, y el alfaqui mayor es a manera de Obispo de su seta, y en ella tienē los reyes de Tunez sus enterramientos, porque fue la primera que los Mahometanos edificaron en Africa en tiempo de aquel capitán Occuba, el qual edifico esta ciudad para assegurar en ella su exercito, y los thesoros y riquezas que auia robado en las ciudades de Berberia, y Numidia despues de auer saqueado a Carthago, como queda dicho en el segundo libro desta obra, donde tratamos de la primera entrada que los Alarabes Mahometanos hizieron en Africa. Toda la comarca desta ciudad son arenales y desiertos donde no ay arboles fructiferos, ni se coge trigo, y los moradores viuen de lo que se lleva de acarreto de los lugares de la ribera de Tunez donde son las ciudades Susa, Monester, Africa, Tobulba, q̄ las mas lexos esta eatorze leguas del Carúan. Quatro leguas desta ciudad esta vna sierra q̄ llaman Guezlet dōde vuo en tiempo antiguo grandes poblaciones de Romanos, y aun se veen reliquias de los antiguos edificios en muchas partes. En esta sierra ay grandes bosques de algarrobos, y por toda ella nascen muchas fuētes de agua. En el Carúan no ay fuente, ni

rio, ni pozo manátiel, mas ay grádes cisternas de agua llouediza. Fuera dela ciudad estan vnos algibes muy grandes q̄ llaman los algibes de Occuba q̄ cogé infinita agua quádo llueue, y dellos beuē todos los ganados mayores y menores, y es tanta la gente que alli acude que los mas años no alcança el agua por todo el mes de Junio. Los Alarabes de Numidia vienen los veranos con sus aduares a pacer los campos al derredor de la ciudad y doblan la necesidad del pan y del agua, mas es tanta la abundancia de carne y de datiles que traen de sessenta y setenta leguas de alli quando vienē que suplen las otras necesidades. Antigualmente florecierō mucho los estudios de los Mahometanos en esta ciudad, en tanta manera q̄ como en España a Salamanca, o en Francia a Paris yuan de toda Affrica al Carúan, y la mayor parte de los escriptores y legistas antiguos dizē auerse criado y estudiado alli. Despues fue muy molestada y destruyda por los Alarabes, y assi esto como la falta de bastimētos en años esteriles, fue causa q̄ no se poblasse en muchos años, y los q̄ aora biuen alli son gente vil y pobre, y la mayor parte dellos son grandes oficiales de adobar ciertos pellegitos de corderos muy finos de que hazē marlotas los Xeques y gēte principal delos Alarabes, llamados finque. Reynando

en Tunez Muley Mahamete padre de Muley Hascen fue esta ciudad tã molestada cō pechos que quádo Hayredin Barbarroxa vino a ocupar a Tunez por el gran Turco Suleyman, los de el Carúan rescibierō presidio de Turcos en la ciudad: y despues quando el Emperador vuo echado a Barbarroxa de Tunez, por no boluer al señorio de aq̄llos reyes, hizieron rey y señor a vn alfaqui mayor de la mezquita de Occuba llamado Cidi Mahamete Arfa, el qual cō el fauor del pueblo y de algunos Alarabes se apodero de muchos lugares comarcanos y se hizo llamar rey del Carúan: Este Mahamete Arfa reynaua quando el exercito imperial expugnō la ciudad de Affrica en el año de mil y quinientos y cinquēta, y tenia paz con Muley Hascē rey de Tunez dias auia porq̄ tenia casada vna hija cō Muley Mahamete su hijo, y assi por esto conto por echar a Dragut de aquella fuerte plaça fauorelacio a los Christianos cō algunos bastimētos y gente y asseguro el campo, y no quiso ayudar a Dragut quádo vino a focorrer la ciudad: de cuya causa se ayro el Turco tãto contra el que trato con otros alfaquis y ciudadanos del Carúan como echarle dela tierra, y hecha esta conjuracion entro Dragut de improuiso vna noche en la ciudad y prendiendo a Mahamete Arfa le mato y se apode-

Barbarroxa
señor
del Carúan

Dragut.
mata a rey
del Carúan

LIBRO SEXTO DEL

ro della y aora la poseen los Turcos. Junto con esta ciudad esta otra a manera de burgo pegada cō ella, que dizen auer edificado Abdala vltimo señor delos de la casa del Agleb, llamada Raqueda, por que era tanta la gente que cōcurria alli de todas partes en aquel tiempo, por causa delas victorias que aquel rey tuuo en Italia, que no cabian dentro delos antiguos muros, como queda dicho en su lugar: y desta causa los Alarabes llaman esta ciudad dos alcarias. A qui se acaban todas las ciudades que ay en esta Prouincia la tierra adentro.

¶ CAPITULO XXXV. QUE trata de Zagoã sierra de la Prouincia de tierra de Tunez.

ZAGOAN, ES VNA sierra grande despoblada q̄ esta nueue leguas dela ciudad de Tunez entre Leuâte y Mediodia, la qual es muy alta y fria, y antiguamente estaua muy poblada de villas y castillos edificados por los Romanos, y toda via se veê las reliquias dellos, y algunos letreros en piedras grandes escriptos en lengua latina. Ay por toda ella grâdes colmenares, y algunas tierras donde siembran los dueños dellas ceuada. Desta sierra lleuauã los Carthagenenses el agua a Carthago por encima delos edificios de arcos q̄

diximos quando se trato de aquella ciudad. Sino es esta sierra y las que despuntan sobre el mar Mediterraneo en el lugar donde fue Carthago, y algunos cerros alderedor de Tunez, todo lo demas desta Prouincia es tierra llana por que hazen en ella las sierras del Athalante Mayor grandes quebradas que passan a la Prouincia de Zeb, y a Numidia.

¶ CAPITULO XXXVI. QUE trata de la Prouincia de Zeb que es del reyno de Tunez.



LA P R O V I N C I A de Zeb cae a la parte del Mediodia de la Prouincia de Tunez, y se estiende por Numidia, en la qual ay muchas villas y algunas ciudades, y la principal es la que llaman los Africanos Mez Zeb, y porque en la segunda parte donde se ponen todos los pueblos de Numidia se haze mencion particular della, como cosa que toca mas a Numidia q̄ a Berberia, no se haze su descripcion en esta primera parte, aunq̄ es propria del reyno de Tunez, y subiecta a los reyes del, alomenos la mayor parte della.

¶ CAPITULO XXXVII. QUE trata dela Prouincia de Tripol de Berberia que es en el reyno de Tunez.



TA P R O V I N -
cia de Tripol de
Berberia tiene a
Poniente la Pro-
uincia de tierra de
Tunez ya dicha: a
Tramontana el mar Mediterra-
neo Cirtesio, desde la boca del rio
Capes que los antiguos llamaron
Triton hasta los confines de Me-
cellata, y comprehende por esta par-
te toda la Cirte menor. A Medio-
dia tiene la Numidia y Libia o Sa-
hara, que así mesmo cerca por
la parte de Leuante dōde fue la Pro-
uincia llamada Pentapolis o Cey-
ret como los modernos Affrica-
nos la llaman aora. La mayor par-
te desta Prouincia son arenas y
tierra esteril, ay enella algunas sier-
ras pobladas de Berēberes Africa-
nos, de las quales y de las ciudades
y villas que ay enella se dira en los
siguientes capitulos, comenzado
primero por los q̄ está ala marina.

CAPITVL. XXXVIII. QVE
trata de Capez ciudad de la
Prouincia de Tripol de Ber-
beria.



CA P E Z, O
Cafce, que los
Affricanos lla-
man Cabez,
es vna ciudad
grande y muy
antigua edi-
ficada por los Romanos, y de las
primeras que edificaron en el se-

ñorio de Affrica, la qual esta en vn
golpho que el mar Mediterraneo
Sirtesio haze entre los Esfacos y
los Gelues. Sus muros son altos
y muy antiguos, y tiene vna her-
mosa fortaleza y par della entra
en la mar vn rio de agua caliente
y salobre, que los modernos lla-
man Capes, y los antiguos Tritō
y Ptolomeo en la segunda tabla
de Libia pone la boca del en gra-
dos treynta y ocho y minutos
quarenta de longitud, y grados
treynta y minutos quarenta y cin-
co de latitud. Esta ciudad fue muy
noble en tiempo de los Romanos
y despues la ganaron los Godos
y tuuierō alli muchos dias su guar-
nicion, y quando los primeros
Alarabes Mahometanos entra-
ron en Affrica la destruyerō vna
vez, y otra quando el tiranno de
Abelchit se alçó con el Caruan en
tiempo del Caim Halifa, como q̄ da
dicho en el segūdo libro desta hi-
storia, ya unq̄ se boluio a poblar es
tanta la molestia que los morado-
res resciben de los Alarabes que a
estado muchos tiempos despo-
blada. Los que aora viuen enella
son gente pobre y muy morena,
y por la mayor parte son pescado-
res, o labradores del campo. En
los terminos desta ciudad ay grā-
des palmates de datiles, mas no
son como los de Numidia por
que no duran todo el año y se
secan luego que no son de nin-
gun prouecho. Las tierras son
arena

arenales y tan ligeras que no se coge en ellas trigo si no ceuada y essa es muy poca. Su principal sustento son vnas rayzes que sacan debaxo de tierra llamadas Hab Azis que son dulces como almédras y las comen cozidas y deshechas como los Indios las batatas. Esta ciudad y todas las desta Prouincia y de la costa de Tunez estàn el dia de oy por los Turcos, y el alcayde de Tripol tiene puesta en ella gente de guarnicion.

CAPITULO XXXIX. QUE trata de Maharaz villa de la Prouincia de Tripol de Berberia.



MAHARAZ, es vna fuerte villa edificada modernamente por el rey de Tunez, en la boca de el golpho de Capes para la guarda del, porque solia entrar muchos bageles de Christianos coffarios a robar aqueila costa. Los moradores son gente pobre porque no tienen tierras de labor ni ganados, y los mas dellos son pescadores y marineros que andan en corço con los baxeles delos Turcos, y algunos son texedores de lienços y de alquiceles. Su contratacion es en la Isla delos Gelues que esta diez y ocho leguas de alli pa

ra Leuante y hablan la lengua Affricana Berberisca como los Geluinos.

CAPITULO XL. QUE trata de Querquenes poblacion de vna Isla pegada con la tierra firme, q̄ es de la Prouincia de Tripol de Berberia.



QUERQUENES, es vna Isla poco arredrada de la tierra firme que esta delante de los Escacos, la qual esta poblada de muchas aldeas pequeñas donde bienen Beréberes Affricanos gente pobre y mala, y alderredor della es todo secaños, y la corriente de las aguas tan grande que con dificultad puedé llegar los baxeles de remos a ella. Suele estar subjeta lo mas del tiempo al señorio de los Gelues y corre la mesma fortuna. Tiene vn castillejo muy debil ala parte de tierra firme q̄ llaman Castillo delos Querquenes. Estos Barbaros son muy amigos de los Turcos, y algunos son marineros y se van conellos en las fustas a robar la costa de tierra de Christianos. Esta Isla y la fortaleza della fue muchos años poseyda por los

lós Christianos. Y en el año del señor de mil y quinientos y diez auiendo buuelto el códe Pedro Navarro a Tripol despues de la rota de los Gelues, viernes a quatro de octubre partio de aquella ciudad con las reliquas de la armada, que sería sessenta velas y en ellas ocho mil hombres de guerra, con determinacion de hazer todo el daño que pudiesse a los Moros, mas sobreuiniendo le vna fortuna de mar passo mucho trauajo y perdio mucha gente, y su propria nao estuuó en punto de perderse: y al cabo boluio a Tripol, y alli junto hasta treynta nauios y embarcando en ellos obra de cinco mil hombres torno a nauegar con la mesma voluntad de hazer daño a los Moros Berberiscos, y tomarles las ciudades de Affrica, Monester, y los Esfacos: mas tambien passo en este viaje gran tépestad de mar en que perdio diez nauios y mucha gente, y padescio grande hambre. Finalmente sabado veynte de Hebrero del siguiente año de mil y quinientos y onze llego ala Isla de los Querquenes que estava toda despoblada y no auia en ella ningun lugar cercado sino caferias donde los Moros tenian sus labráças y algunas cabañas, porq̄ es tierra donde se apacienta todo el ganado de aquella comarca, y desta causa el conde llego alli para hazer carnage. Luego el siguiente dia salto en tierra y fue a reco-

noscer alguna aguada, y auiendo hallado tres pozos de muy buena agua se boluio a embarcar, y el miercoles aveynte y quatro de Hebrero, el coronel Vionelo pidio al conde licencia para yr a tierra cō su gente a limpiar aquellos pozos y hazer agua, lo qual se le concedio por la gr̄a necesidad que auia della: y sacando quatrocientos y cincuenta hombres en tierra, que eran de los mas escogidos de la armada, fue a los pozos, y puso tal diligencia q̄ a ora de mediodia los tenia limpios y adereçados, y haziendo vna trincherá al derredor que cercaua los tres pozos, puso aquel ambito en defensa para si vuisse algun acometimiento de enemigos. El conde a la tarde fue a ver los pozos y a grandissima importunidad de el coronel le dexó alli con su gente diziendo que conuenia guardarlos aquella noche. Succedió pues que Vionelo andando limpiando los pozos mando a vn alferes suyo que hiziesse cierta cosa que conuenia, y porque no lo hizo tan presto como el quisiera, demas de tratarle mal de palabra le dio muchos golpes, y le pelo las barbas, el qual indignado desto en siendo anochecido se fue secretamente a vnos Moros q̄ estauan recogidos al cabo de la Isla, y certificádo les q̄ se yua a ellos con intencion de tornarle Moro les dixo q̄ les daría en las manos a

LIBRO SEXTO DEL

todos los Christianos que estauá en la guardia de los pozos, los quales holgaron mucho deste auiso, y passada media noche guiando los el mal Christiano llegaron secretos y mataron las centinelas, y dando de improviso en los Christianos que estauan descuydados confiados en sus centinelas halládo la mayor parte dellos durmiendo a buen sueño entraron en el ambito de los pozos y los degollaron a todos, que no tomaron mas de dos dellos a vida, vno de los quales embiaron al rey de Tunez, y el otro al Xequé de los Gelues, y otro quedo herido de seys heridas entre los muertos. Succedió pues que veynte hombres que auian ydo a la armada a traer bastimento la noche antes llegaron a tiempo que sintieron la algazara que los Moros hazian matando a los Christianos, y retirando se vn poco se escondieró en vnas matas. Los Moros auiedo hecho aquella matança començaron a disparar algunas escopetas en señal de regozijo, y siendo esto sentido en la armada el conde a gran priessa salto con toda la gente en tierra a la ora que ya esclarescia, y auiendo escaramuçado vn rato con los Moros que acudieron a la marina los hizo retirar, y aquel Christiano que diximos que auia quedado herido, a gatas y como pudo se fue para los Christianos y dixo secretamente al conde lo

que auia passado, y disimulando lo mejor que pudo embio al coronel don Diego Pacheco que reconociesse el lugar de los pozos donde auia sido muerta la gente, el qual lo vio y reconoció y con esto se embarcaron luego, y despues de algunos infortunios y naufragios fue el conde con las reliquias de su armada a la Isla de Capri que esta treynta millas de Napoles donde estuuo algunos dias hasta que se le acabo de deshazer toda.

¶ CAPITULO. XLI. QUE trata de la Isla de los Gelues.



IA ISLA DE LOS Gelues que los antiguos llamaró Menice, por vna ciudad que vno en ella del proprio nombre, es la que Ptolomeo, en la segunda tabla de Libia, llama Lotofagine cuyo medio, donde la dicha ciudad estaua, pone en grados treynta y nueue y minutos treynta de longitud, y grados treynta y vno y minutos veynte de latitud. Esta Isla esta pegada con la tierra firme y es llana y arenosa, y en ella ay muchas posesiones de palmas, oliuares, y viñas y otras arboledas: tiene solas seys leguas de circuyto, y la població della el dia de oy son caserías apartadas vnas de otras donde aque

quella nacion viue con sus familia, y son pocas las aldeas donde ay muchas casas juntas: las tierras son flacas, en las quales se coge alguna ceuada con gran cuydado de labrarlas y regalarlas con el agua de pozos muy hondos, y de esta causa los moradores tienen siépre falta de pan, y aun ganados tienen muy pocos. Ala marina tiene vna fuerte torre edificada por los Cathalanes en tiempo que se ñorearon aquella Isla (como se dira adelante) donde suele viuir el Xequé principal, o señor della: y junto ala torre ay vna poblacion donde suelen acudir los mercaderes Christianos, Turcos, y Moros que de ordinario contratan en la Isla, por causa de vn gran mercado, a manera de feria, que se haze alli cada semana donde acuden los naturales, y los Alarabes de la tierra firme con sus ganados, trigo, ceuada, lana, manteca, corambres, y otras cosas dela tierra: y de alli lleuan a Tunez, y a la ciudad de Alexandria muchas passas, y cueros de vaca, y lana, y otras mercaderias. Esta Isla fue destruyda por los Alarabes Mahometanos quando destruyeron las ciudades de Tripol, y Capes que estauan por los Romanos, los quales assolaron dos ciudades que auia en ella llamadas Guerra, y Minice cuyas ruynas se veen el dia de oy, y las fortalezas que los Romanos tenían hechas en ellas estan con

parte de los muros y torres en pie. Despues se boluio a poblar de caserías, y en el año del señor mil y dozientos y ochenta y quatro Roger de Loria almirante del rey de Aragon fue sobre esta Isla y la gano, y la possayeron el y sus sucesores muchos años, como se dira en el siguiente capitulo.

COMO ROGER DE
Loyragano la Isla de los Gelues, y de las cosas que acaescieron en esta conquista.



SIENDO
almirante del rey de Aragón Roger de Loria de nacion Calabres, en el

año del señor mil y dozientos y ochenta y quatro fue sobre la Isla de los Gelues, y a doze dias de el mes de septiembre de aquel año llego con su armada a ella, y poniendo en el canal que la diuide de la tierra firme todos los baxeles, porque los Moros no pudiefen ser socorridos ni menos yrse, echo de noche la gente en tierra, y hallando los desapercebidos, siendo assaltados de improuiso, saqueo muchas caserías y dos lugares abiertos, y siendo ya de dia los enemigos se hallaró turbados y no se pudiédo jútar para tratar

de su remedio dieron a huyr pensando salvarse por aquellos campos, por manera que los Christianos ocuparon la Isla con poca resistencia, matando y captiuado la mayor parte de los moradores: los otros se hizieron luego vassallos de Roger, el qual edifico vn castillo sobre el canal donde es el passo de la Isla a la tierra firme, y dexando en ella guarnicion, se boluio a Sicilia. Estando pues en el edificio de la torre, fue Roger auisado como vn caudillo Africano que era Xequé de los Beréberes de las sierras de Tripol auia júrado mucha gente, y venia sobre el, y armandole vna emboscada en tierra firme, le desbarato y prendio y estuuo mucho tiempo preso en la ciudad de Mecina en el castillo de Matagrifon. Este Roger de Lorya fue muchos años señor de los Gelues, y muerto el succedio Roger su hijo, en cuyo tiempo Hutmen rey de Tunez embio vn Morabito su vassallo llamado Layemi con muchos Moros y Christianos Rabatines de Tunez sobre los Gelues, el qual persuadio a los Geluinos a que se rebelasé cōtra aquel señor Christiano enemigo de su ley, y tuuo ocho meses cercado el castillo. En este tiempo ocurrio Roger al rey de Sicilia, y con seys galeras y otros baxeles que le dio, fue a socorrer la fortaleza, y sabido su venida el Morabito se retiro a Tunez, y Ro-

ger cobro la Isla, y oprimio a quella rebelion, haziendo cruel castigo en los q̄ auia sido causa della. Dende a pocos dias murio Roger segundo, y succedio Carlos de Lorya su hermano, que aū era moço de catorze años, y los de los Gelbes, y los Querquenes que todo era vn señorio, se rebelaron otra vez en el año del señor de mil y trezientos y treze. Auian en esta Isla dos parcialidades que aun duran oy dia, la vna era de vn linage llamado Vled Moaúia, y la otra de otro llamado Vled Mistona que entramos son Beréberes Africanos, aun que hablan la lengua Arabiga corrupta, los principales de Moaúia llamados Vled Mumé erā muy nobles y amigos de Christianos, mas otros del mesmo linage llamados Vled Dorques jútando se con los de Mistona, todas las vezes que se les offrescia occasion se rebelauan, y les haziā guerra. Y viendo que Carlos de Loria era moço, se rebelaron contra el, y embiaron a pedir socorro al rey de Tunez, el qual se lo embio luego, y cercaron el castillo. Mas Carlo de Lorya pidio socorro a Federico rey de Sicilia, y a Roberto, que otros llaman Caroberto rey de Napoles, y passando a los Gelues con cinco galeras, y algunos baxeles que le dieron, los Moros alcáçaró el cerco, y los Tunecis dexaron la Isla. Y Carlos de Lorya boluio a su obediencia
los

los rebeldes, y dexando por gouernador a Simon Montelin se boluio a Italia. Muerto Carlos de Loria succedio vn hijo suyo llamado Roger de Loria, y por su muerte se mouieró muchas guerras en los Gelues entre las dos parcialidades, y Simon Montelin fauorescio a los de Vled Mumen. Estando las cosas en este estado el rey Federico quiriendo fauorescer a Roger tercero que era niño embio a Iayme Castellar que socorriese a los de Vled Mumen, el qual los socortio, y metio gente y municiones en la fortaleza, y echo a los rebeldes de la Isla, y no contento con esto, salio en tierra contra los de Mistona con su gente, y parte dela que estaua el casto y con los Moros de Vled Mumen y les dio batalla, en la qual fueron los Christianos vencidos, y Iayme Castellar muerto, y con el quinientos soldados. Con este successo Nahalef Xequé de los de Mistona se ensoberuescio táto, q̄ comenzó a hazer cruel guerra a los de Mumé, y a los Christianos del castillo, y Roger ocurrio a pedir socorro al Papa, y al rey de Napoles, y no hallando en ellos el calor que conuenia, accudio al rey de Sicilia, el qual tomo a su cargo la empresa có que de la renta de los Gelues, y de los Querquenes se pagassen los gastos que se hiziesen en la defenſa y sustentació de las Islas, y para seguridad desto le

entrego el castillo y lugar de los Querquenes. Esto hecho mando el rey armar diez y ocho galeras, y con peligro de Pati gente hombre Mecines los embio a los Gelues. La armada tomo tierra en la Isla que dizen del Almirante dos leguas del castillo, y auiendo de yr de alli a refrescar la gente, y reposar algun dia, porque los caualleros que lleuaua (que eran mas de ciéto) y van mareados los Moros de entramas parcialidades, viendo la gente desordenada, se hizieron a vna contra ellos, y si no fueron algunos principales de la casa de Mumen que se metieron en el castillo, todos los demas trauaron pelea con los Christianos, y siendo por ellos vencidos los mataron, y prendieró todos que no escaparon sino diez y ocho de a cauallo que acudieró al castillo, y Peligro de Pati fue preso. Murieron este dia dos mil y quinientos infantes, y mas de sessenta de a cauallo Christianos, y el Xequé se apodero de toda la Isla, y pidio socorro al rey de Tunez para cercar el castillo. Peligro de Pati se refecato luego, y quedádo en el castillo se vinieron las galeras casi desarmadas a Sicilia. Sabido por el rey de Sicilia la perdida de su gente, embio a Ramon Montauer su capitan, que se apoderasse del castillo de los Gelues, que tenia Simó Montehu, el qual se gouerno tambien, que truxo a obediencia del

*Peligro de
Pati desba
ratado en
os Gelues*

*Ramon
Montauer
sobre los
Gelues*

rey su señor los Moros alçados, y
 matio en la Isla dozientos de a ca-
 uallo de los de Mumen q̄ se auian
 falido, y començo a guerrear con
 el Xequé Nahalef que tenia qua-
 trocientos de a cauallo, y ocho
 mil peones, y le siguió tanto, y le
 desbarato tantas vezes, hasta que
 le echo de la Isla, mas el Moro bol-
 uio con ocho mil Alarabes de a
 cauallo que el rey de Tunez le
 dio, y quiriendo entrar en la Isla,
 Montaner le deffendio valerosa-
 mente el passo de tierra firme, y
 con vna galeota le tomo siete bar-
 cas grandes de siete que traya. Vi-
 do esto los de aquel vando que
 estauan en la Isla pidieron treguas
 para yrse a tierra firme y siendoles
 concedidas. Nahalef quisiera bol-
 uer a obediencia del rey mas no le
 fue concedido nada de lo que pi-
 dio por los muchos daños que a-
 uia hecho. Por otro cabo el rey
 embio a Corrado Lança cō veyn-
 te galeras y en ellas dozientos ca-
 uallos y dos mil infantes, y sien-
 do desembarcados en el castillo
 de los Gelues, Nahalef se puso en
 sus manos, el qual fue luego con-
 tra los de Mistona que eran mas
 de diez mil peones y algunos ca-
 uallos, y tenían sus mugeres y hi-
 jos en vna fortaleza que esta en
 aquella parte de tierra donde fue
 la ciudad de Gerra, Eran los de el
 rey dozientos y veynte hombres
 de armas y treynta a la ligera, y
 dos mil infantes, los quales vici-

ron con los Moros vna reñida ba-
 talla, y al fin los venció los Chri-
 stianos, y fueron muertos y pre-
 sos casi todos los Moros, y entrá-
 do el alcaçar por fuerza captiua-
 ron doze mil personas entre mu-
 geres y criaturas, y con esto se bol-
 uio Corrado a Sicilia dexado por
 gouernador de la Isla a Montaner
 en nōbre del rey. Esto fue en el a-
 ño de mil y trezientos y quinze,
 y de allí quedaron los Gelues por
 conquista de Sicilia. En este tiem-
 po succedio en el reyno de Tunez
 Ben Yahaya Zacharias hijo de
 Yahaya Abu Laboz, que dizien-
 do ser de la descendencia de O-
 mar successor de Mahoma se inci-
 tulaua Amir el Mumenin: el qual
 teniēdo leuantado la mayor par-
 te del reyno cōtra si assentopazes
 con Montaner en nombre de los
 reyes de Aragon, y de Sicilia por
 catorze años, y pagaua al rey de
 Aragon cinco mil doblas cada
 año por que le fauoreciesse en
 las guerras que traya con otros
 Moros de Affrica y traya Chri-
 stianos de a pie y de a cauallo en su
 seruicio, y era capitan de ellos en
 Tunez Bernardino de Fons por
 don Guillen Remon de Monca-
 da, y trayan los Chriistianos dos
 estandartes vno de Aragon y o-
 tro de Sicilia. Despues desto en el
 año del señor mil y trezientos y
 treynta y tres, los Moros de los
 Gelues, y de los Esfacos y Quer-
 quenes, que todos eran vassallos

de

de Federico rey de Sicilia, no pudiendo sufrir la cudicia y tirannia de Mosen Pedro çaragoça, y de los otros alcaydes y ministros que alli tenia, se reuelaron, y se dieron al rey de Tunez siendo ya passada la tregua, y el Moro los admitio y les embio socorro con q̄ cercarõ a Montaner en el castillo. Esto sabido por el rey de Sicilia, aunque auia poca paz en la Isla por la parcialidad de los de Claramonte y Vintimilla, embio a don Ramon de Peralta su almirante con cinco galeras y otros nauios pequeños que pudiesen entrar en los baxios, para que socorriessè a Montaner, y le metiessè gente, bastimentos, y municiones en el castillo: el qual echo su gète en tierra, y mientras vnos peleauan con los Moros del cerco, entraron setenta soldados dentro cargados con municiones en mochilas. Viendo esto los Moros alçaron luego el cerco, y entrando don Ramon en el castillo proueyo bastantemãte lo nescessario. Estando don Ramon en el castillo de los Gelues llegaron doze galeras de Ginoueses, y tres de Roberto rey de Napoles, que las embiauan en ayuda de los Moros, y estando los nauios, en que yuan los bastimètos y armas para los de el castillo, a largo por causa de los baxios, fueron a ellos con muchas barcas q̄ los Moros les dieron, y los tomaron, y aun corrieron peligro de

perderse las cinco galeras. Esto hecho los Ginoueses vendieron las armas y municiones a los Moros y se boluieron a Napoles: y don Ramon viendo que no tenia manera como deffender el castillo se boluio a Sicilia dexando a Mosen Pedro çaragoça en el. Entonces los Moros lo boluieron a cercar y le dieron tantos y tan rezios combates que le entraron por fuerça de armas, y matando la mayor parte de la gente que alli estaua, apedrearon a Mosen Pedro y a vn hijo suyo, y de alli adelãte quedo la Isla de los Gelues, y la de los Querquenes por los Moros, las quales fueron algunos dias subjetas al rey de Tunez, mas luego se pusieron en libertad, y rompieron la puente de madera que tenian hecha por donde se passaua de tierra firme a la Isla, despues vuo tantas guarras entre ellos mesmos hechos vandos, que matando los de la vna parentela a todos los principales de la otra quedo su Xequè por señor de la Isla, y lo fue el y sus descendientes muchos años, pero matauan se vnos a otros por señoear, y vuo tiempo que en solos diez años se mataron diez señores, por manera que nunca an tenido ora de paz segura. Despues desto el rey don

Los Moros ganaron el castillo de los Gelues.

Don Ramon de Peralta a los Gelues

Los Ginoueses en ayuda de los Moros de los Gelues

Don Alfonso rey de Aragon sobrel Gelues

y auiendo se descontentado cerca de los mil y quatrocientos y veynte y tres años de nuestra saluacion passo con su armada a Berberia para ocupar la Isla de los Gelues, y a la parte de tierra firme donde estaua el passo edifico vn fuerte para quitar a los Moros el socorro, y començo a conquistarla. Era en este tiempo rey de Tunes Muley Abudofar, el qual junto vn poderoso exercito y fue contra el, y el rey don Alonso le dio batalla y le desbarato y mato mucha gente principal, y el rey gano toda la Isla, y la hizo su tributaria por muchos años, mas despues se torno a reuelar. El mesmo año boluendo este rey a Sicilia restreco la armada y fue sobre la ciudad de Africa, que los Moros llaman Mehedra, y la reconocio, y tomo algunos nauios de Moros que estauan alli furtos con, determinacion de boluer luego sobre ella: mas las cosas del reyno de Napoles, que le aquexaron mucho en este tiempo le apartaron de la empresa y assi la vuo de dexar por entonces. Las cosas que succedieró despues desto en la Isla de los Gelues yendo las armadas de España a conquistarla se diran en los capitulos siguientes.

COMO EL CONDE Pedro Navarro fue sobre los Gelues, y de la muerte de don Garcia de Toledo.



VIENDO ganado el conde Pedro Navarro la ciudad de Tripol, como se dira quando traemos de la descripciõ della, determino de yr luego sobre los Gelues, que estan solas treynta y cinco leguas de alli, pensando que se le daria luego la Isla por via de paz. Y el lunes treynta de Julio cõ ocho galeras y quatro fustas gruesas se fue derecho al canal de Alcantara, y llegando a tierra mando salir tres hombres, que sabian la lengua Arabiga, con vna vande reta en señal de paz para que hablassen con los Moros de su parte. Mas como los Moros sabian ya el successo de Tripol, viendo los nauios en alta mar, antes que llegassen al puerto, se pusieron en arma y se apercibieron, y como vieron salir los tres Christianos a tierra, sin aguardar otro recaudo, se fueron algunos de acuallo que andauan por la marina para ellos y matando al vno que yua algo adelante los otros dos se arrojaron al agua, y siendo recogidos en vn esquife se pudieron saluar: y los Moros acercando se a la mar començaron a hazer grandes algazaras, diciendo que no pensassen los Christianos que ellos eran gallinas como los de Tripol, que fuesen

fuesen quando les pareciere, y que tuuiesen por cierto que antes moririan peleando que darse cō ningun genero de partido, y que el Xequo con todos los vezinos de aquella Isla estan determinados de deffender su ley, su tierra, y sus mugeres, hijos, y hazien das, por no venir a ser vassallos de Christianos. Sabida la soberuia respuesta de los Barbaros, el conde mando alçar luego las velas, y nauegando su viaje fue a reconocer de camino la puente que tenian hecha en el canal por donde passauan dela Isla a tierra firme, la qual auia mandado ya romper el Xequo para que los Moros, teniendo perdida la esperanza de poderse escapar por aquella parte procurassen el remedio de su salud con las armas. Hazese este canal a la parte de Leuante, y tiene mas de dos millas, y adonde es mas angosto solia estar aquella puente de madera que juntaua la Isla con la tierra firme, y por alli entrauan y salian apio y a cavallo. El conde pues auiendo reconocido la mayor parte de la Isla, y visto la disposicion que auia para poder echar gente en tierra quando fuesse menester de xo la empresa por entonces con determinacion de boluer a ella luego. Con este proposito passo el conde a la ciudad de Tripol donde llego sabado nueue dias del mes de Agosto desseoso

de castigar aquellos barbaros. Llegado el conde a Tripol mando hazer reseña de toda la gente de guerra que auia, el Iucues dia de la asumpcion de nuestra señora, que fue a quinze dias del mes de Agosto, y hallo que tenia quinze mil hombres de pelea, y dexando en guardia de aquella ciudad a los coroneles Samaniego, y Palomino con tres mil soldados se embarco luego el siguiente dia con toda la otra gente para boluer a los Gelues: mas como el tiempo fuesse contrario para auer de salir del puerto vuo de estarse alli con toda la infanteria embarcada hasta veynte y tres de el dicho mes. Estando pues el conde con toda la armada surta en el puerto de Tripol, este mesmo dia se descubrieron en alta mar quinze naos gruesas de a dos y de a tres gauias, donde yuan, don Garcia de Toledo y otro hermano suyo hijos del duque de Alua, y otros muchos caualleros que yuan en aquellas naos para hallarse en esta jornada. Tambien yuan en ellas Diego de Vera, que entonces era capitan de la artilleria, y el coronel Francisco Marques con tres mil soldados de los q̄ auian quedado en guardia dela ciudad de Bugia: y como estos caualleros llegassen muy fatigados por auer passado aquellos dias vna gran fortuna de mar, con deseo de tomar algun refresco y de

ver la ciudad de Tripol, saltaron en tierra, y estuieron alli hasta el martes veynte y siete dias de el mes de Agosto que se hizo toda la armada a la vela, y todo aquel dia estuuo a vista de Tripol por las grandes calmas que hazia. Otro dia miercoles en la noche començo vna fortuna de mar muy grande con tempestad de vientos, mas duro muy poco, y jueues amanescio toda la armada a vista dela Isla de los Gelues. La capitana y otras dos naos que yuan delante por ser muy ligeras llegaron primero y surgieron en la punta que se haze en la entrada del canal, y alli fueron a surgir las otras naos, y se recogio toda la armada. Luego se hizo la nao capitana a la vela, y siguiendo la las demas passo hazia el canal dō de estaua la puente, y dos nullas se alli hazia. Tramontana surgio cerca de vna torre que seruia de atalaya. Alli estuuo todo aquel dia, y siēdo ya passada la segunda guardia delanoche, el cōde mādō embarcar la gente en las galeras, fustas, y vergatines, y en los otros nauios de remos, porq̄ estuuiesse mas a pūto para saltar en tierra: y otro dia viernes a treyuta de Agosto, a la hora q̄ esclarescia, se desembarcaron los soldados lleuando solas las armas en las manos. Mas como son todos aquellos lugares baxios, era forçoso que la gente desembarcasse vna buena

milla a largo, y todo aquel trecho yuan por el agua hasta salir a tierra, y ansi como saliā los soldados fatigados, y mojados, se yuan luego a juntar cō sus vanderas. Miētras que la gēte se desembarcaua, se aparejo vn altar junto a la torre dela atalaya, y allise dixo missa: la qual acabada, Don Garcia de Toledo se armo de vn coselete dorado con sus braçales y celada y caualgo en vn cauallo rucio crecido, y cō el se pusieron a cauallo dos pajes, el vno lleuaua vna pica, el otro vna lança gineta y vna rodela. Estaua con el Hernandaluarez su tio, el qual, aunque muy flaco y enfermo, viendo a Don Garcia a cauallo, pidio sus armas para yr se con el. Mas Don Garcia no se lo consintio, dizien dōle que estaua muy flaco, y no en dispusicion de tomar armas, y lo mesmo le dixerō el conde, y los otros caualleros, y como por fiasse todauia, le dixo don Garcia Señor tio nosotros hemos de pelear oy, para que quiere yr vuestra merced donde todos tengamos mas q̄ hazer en mirar por el, que en pelear con los Moros. Y viendo que tan poco aprouechaua, salto del cauallo, y se assento par del diziendo. Estemonos aqui todos quedos con vuestra merced. Viendo pues Hernandaluarez que don Garcia se enojaua, tuuo por bien de quedar se, y casi por fuerça le lleuaron a embarcar a

vna galera. Y don Garcia boluio a caualgar, y començo a entéder en ordenar las esquadras. lo qual tardo mucho en hazer, porque como los nauios estauan surtos lexos de tierra, salia la gente de espacio por el agua. Y desta causa quando los esquadrones se acabaron de poner en orden, eran ya mas de las diez horas antes de medio dia, y la sed era incomportable, y crecía cada hora mas, de suerte que auia hombre que daua diez Tripolinas por vna vez de agua. Estando ya ordenados onze esquadrones de gente muy luzida, en los quales (de mas de los marineros) auia quinze mil hombres de guerra, poniendo en medio dos cañones gruesos, y dos sacres, y dos falconetes, y siendo tiradas todas estas cinco pieças abraços por los soldados, y marineros, comēçaron a caminar. Yendo pues caminado desta manera los esquadrones juntos en muy buen orden, y auiendo andado obra de legua y media por aquella tierra seca, calida, y arenosa, la sed fatigo en tãta manera a los soldados, especialmēte a los que tirauan la artilleria, y a los que lleuauan los bariles de la poluora, y las pelotas a cuestras, que muchos se cayan muertos de su estado, y otros se apartauã de las ordenanças, sin que los coroneles fuesen parte para poderlos detener. El coronel Vionelo q̄

lleuaua la vanguardia, no pudiendo ya mas, porque no era parte para detener la desordenada gente, fue el primero que dio lugar a que su esquadron sedeshiziesse: y lo mesmo hizieron luego todos los otros, sino fue el de don Diego Pacheco, que lleuaua aquel dia la retaguardia, y estaua mas atras hazia la marina. A este tiempo començo la gente a sentir muy de veras la miseria de la sed, porque era tan grande, que los hombres cayan de su estado, y se veyã el cãpo cubierto de hombres muertos. No faltó en tã grã desventura el valeroso animo de don Garcia de Toledo, el qua andaua de vna parte a otra, esforçando la gente, y con animosas palabras los procuraua entretener con esperança, diciendo les q̄ en vnos palmares que estauã cerca de alli auia muchos pozos de agua, donde se refrescarian de espacio. Cõ estas persuasiones pasaron los soldados aquellos secos y enojosos arenales, yendo con grãdissimo trabajo hasta llegar a vnos palmares grandes y muy espessos sin que en todo esto camino se descubriesse vn solo Moro ni mas, de paz, ni de guerra, cosa que puso gran sospecho a los capitanes praticos. Auiedo pues caminado el campo obra de vn quarto de legua por aquellos palmares, entro la vanguardia en vnos oliuares muy grandes don-

de a la parte de Mediodia, hazia donde yua caminado, entre vnos paredones de vn edificio antiguo auia vnos pozos de agua, en los quales los Moros, considerando la sed que los Christianos lleuarian quando legassen, segun el calor q̄ hazia, auian puesto en ellos muchos cantaros, y jarros, y otras vasijas con sus sogas para sacar agua: y mas de tres mil de a cauallo, y mucha cantidad de Peones se auian puesto en emboscada vn tiro de ballesta de los pozos para dar en los Christianos a tiépo q̄ mas ocupados estuuiessen beuiendo. Y no se engañaron en ello, porque en llegando la gente a los pozos sin aguardarse vnos a otros, corrieron desordenadamente a beuer, y peleauan sobre el tomar delas vasijas, y los Moros viendo los en aquella confusion salieron a ellos de refresco y con grandes alaridos, como fueren, los acometieron. Era tanta laagonia que tenian los soldados por el agua, que aunque se toco al arma y los capitanes procuraron recoger la gente a las yanderas, no pudieron hazer con los que auian llegado a los pozos y estauan beuiendo que se recogiesen, ni que dexassen los jarros para tomar las armas, aunque veyan que los Moros los alanceauan. Viendo pues la otra gente el impetuoso acometimiento de los enemigos con el mesmo desorden que ca-

minaua començaron a retirarse. Don Garcia pues que aun se hallaua en este tiempo a cauallo, auiedo peleado gran rato con los enemigos, y retirados por dos vezes, se apeo, y tomando vna pica en las manos de las muchas q̄ por aq̄l suelo auia caydas, se puso delante de los soldados exortado los ala batalla con animosas palabras, y auiedo se jutado con el vn tropel de gente, venciendo la verguença al temor, començaron a pelear con los Moros, y les dieron tal carga que los hizieron retirar quanto vna carrera de cauallo: los quales viendo se arredrados dieron buelta sobre los Christianos acompañados de nueua caualleria y hirieron en ellos con tanto impetu que los pusieron en huyda. Don Garcia quedo solo en el campo peleando con tanto valor, que solo el mostraua tener esfuerço para vencer a todos los enemigos, y teniendo al derredor de si muchos cuerpos de Moros muertos y heridos, que por sus manos mato y hitio aq̄l dia, al fin no pudiendo mas contrastar a tanta multitud de gente como le combatia, faltandole las fuerças por la mucha sangre que le salia delas heridas, perdio el aliento y cayo muerto en tierra, haziendo con su muerte famosa aquella Isla. El conde que a la fazon andaua mas desuiado, deteniendo y animando la gente q̄
ya

ya yua del todo desbaratada, como lobo rabioso les tomo la delantera diciendo les. Que es esto hijos míos leones de España? buelta, buelta que aqui esto yo, no temays que no son nada los Moros. Como hijos míos vosotros no conoscays esta vil gente? no soys los propios que los aueys vencido tantas vezes? no solia des hazerlo así: con las quales palabras y có lagrimas les hizo boluer el rostro a los Moros, mas fue con tan poco aliento que luego dieron buelta, y viendo quan poco le aprouechauan sus persuasiones, dio el tambien buelta hazia la marina. Viendo los esquadrones de la retaguardia el desbarate de los que venian huyendo, tambien ellos, sin esperar a que los enemigos llegassen se pusieron en huyda, arrojando las armas para yr mas ligeros a la mar. En este tiempo los Moros seguian toda via el alcance, mas no tan de hecho como lo pudieran hazer, porque temian que los Christianos hazian aquello para sacarlos de los palmares, y reboluer sobre ellos en el raso. Porque si los Moros siguieran de hecho, segun el poco animo, y mucho deshorden que lleuaua los Christianos, hizieran mayordañó. Vno algunos que afirmaron que vn Moro de vn cauallero rucio y de vn capellar de grana arremetia hazia los Christianos, y en lugar de herirlos les

dezia, de que huys? buelta, buelta que no son nada los Moros, no ayays miedo, lo qual dezia en Español tan claro que todos lo entendian, y creyóse que era vno de tres renegados que auia en la Isla. Recogida la gente a la marina, era tanta la sed que se padescia q̄ perdleró muchos soldados el juicio y andaua haziendo visajes y locuras estrañas, y muy peligrosas. Faltatō este dia mil y quinientos hōbres, y los mil murierō de sed, porque los Christianos que despues se rescatarō dixeron, que entre muertos de heridas y captiuos no auia sido mas de quinientos, y q̄ los mas dellos fuerō de los que llegarō primero a los pozos. Llegada la gente desbaratada a la marina, los marineros los recogierō en los esquifes y bateles có mucha presteza, y el cōde y los otros caualleros anduuiērō buscado a dō Garcia q̄ aun no sabian q̄ era muerto hasta que fueron certificados dello. Quedarō aquella noche en tierra tres mil hōbres los quales se embarcarō luego otro dia de mañana: mas si sed lleuaua de tierra tampoco hallarō abundancia de agua en los nauios, porque los moços y las mugeres, como si ya la Isla fuera ganada, auia lauado la ropa blanca con ella. Siendo pues recogida toda la gente, sabado postreiro de Agosto partio la armada de los Gelues, y có hartto trauajo de mar aporto a Tripol

LIBRO SEXTO DEL

pol, y de alli se desbarato tomando cada vno el viaje q̄ le parecio.

COMO ANDREA DE Oria fue en busca de Dragut Arraez.



SIENDO ganadala ciudad d̄ Affricade la manera q̄ queda dicho Dragut se recogio a los Gelues y anduuo algunos dias haziendo todo el daño que podia a los Christianos, y procurando que no fuesse socorro de bastimentos a la ciudad de Affrica porque esperaua la armada Turquesca de Leuante para boluer sobre ella. Siendo auisado desto el Emperador mádo al principe Andrea de Oria que fuesse la buelta de Sicilia con sus galeras y procurasse proueer aquella plaça de gente, bastimentos, y municiones, y pusiesse toda la diligencia posible en prender aquel coffario que traya des aosssegada toda aquella costa. Con este orden fue Andrea de Oria desde Genoua a Napoles con onze galeras, y juntádose alli conel otras delas de aquel reyno, embarco la infanteria Española que le parecio que bastaua para que las galeras fuesen en orden, y a diez y seys dias de el

mes de Março partio d̄ Napoles y nauegado la buelta d̄ Sicilia llego a la ciudad de Palermo a treynta de Março: luego otro dia partiola buelta dela ciudad de Trapana, y en veynte y dos galeras que lleuaua ya juntas embarco cantidad de trigo, y municiones para llevar a la ciudad de Affrica, y llegando a tomar puerto en ella proueyo a quella plaça con breuedad. Y teniendo nueua que Dragut andaua por la costa de Berberia partio el mesmo dia la buelta de los Esfacos en su busca, y passando a los Gelues, donde fue auisado que estaria, prendio dos Moros que dixeron como Dragut estaua con sus nauios en la Roqueta. Có esta nueua holgo Andrea de Oria mucho, y con determinacion de encerrarle en parte donde no pudiesse dexar de perder los baxeles, caso que el quisiesse saluar se por tierra, apressuro su viaje, y de camino tomo dos nauios de Turcos que yuan cargados de mercaderias. Llegado Andrea de Oria a la boca del canal de Alcantara halló que los Moros le auian dicho verdad porque Dragut estaua dentro con sus baxeles, parte armados, y parte dellos desarmados: el qual viendo se cercado de improuiso, y de manera que no podia salir con los baxeles por ninguna manera, acudiendo al remedio que la necesidad le puso delante como animoso y valiente q̄ era,

mando

Andreade Oriacerca a Dragut con sus baxeles en los Gelues

mádo juntarlos Turcos, y Moros de la isla, y mostrando tener poco miedo a la armada de los Christianos, salio con ellos a deffender la boca del canal, y con la artilleria y escopeteria començo a tirar contra las galeras de Andrea de Oria, el qual porque no rescibiese daño la armada dio fondo en parte donde la artilleria no podia alcanzar. No fue perezoso Dragut en hazer lo que le conuenia por que con grandissima diligencia mando hazer luego vn bestion junto a la boca del canal, y en fo la vna noche lo puso en deffensa con algunas piezas de artilleria y muchos Turcos escopeteros dentro, con que començo a tirar a la armada. Viendo pues Andrea de Oria la deffensa que tenia hecha Dragut y que de necesidad era menester echar golpe de gente en tierra para gabar aquel fuerte, y echar de la boca del canal a los enemigos si se auia de entrar por el, quiso primero saber si auia otra parte por donde Dragut se pudiesse salir cō sus nauios, y siendo certificado de muchos marineros praticos en la Isla, que si no era por donde le auian tomado el passo en ninguna manera se podia yr por el agua por otra parte, acordo que seria bien embiar por mas gente y por municiones, y vituallas a Napoles y a Sicilia, y escriuió a don Pedro de Toledo que le embiasse

luego las galeras que auian quedado en Napoles con gente y municiones dandole cuenta del estado en que estauan las cosas de Dragut arraez, y lo mucho q̄ conuenia echar fuerza de gente en tierra para echarle de alli o hazerle perder los baxeles. La mesma diligencia hizo con Iuan de Vega visorrey de Sicilia, y de más desto embio a mádar a Marco Céturion que auia quedado en Genoua que se fuesse a juntar con el con las galeras que alli tenia. Cō estos despachos fue el capitán Iuan Vazquez Coronado con la galera patrona de Sicilia, el qual fue a Trapani y dio el recaudo de Andrea de Oria a Iuan de Vega que estaua alli, y tomando vna fragata passó a Napoles donde hizo la mesma diligencia con don Pedro de Toledo, y desde alli despachó luego vn correo a Marco Centurion a toda diligencia. Dó Pedro de Toledo mando aprestar luego siete galeras que estauan en Napoles y embarcando en ellas algunas compañías de infanteria Española, y cántidad de bastimentos y municiones, las embio con el proprio Iuan Vazquez Coronado, y con Pedro Frances de Oria: y Marco Céturion hizo luego lo que Andrea de Oria le embio a mandar poniendose en camino en su busca: Iuan de Vega mando meter en la galera patrona, que dexó alli Iuan Vazquez Coronado

nado cantidad de vituallas y municiones y soldados y embarcandose en ella Muley Bubquer hijo de Muley Hascen rey de Tunez que auia venido conel de Affrica y hallado se en toda aquella jornada, le encomendo que en llegando a los Gelues procurasse hablar con el Xequé çala Ben çala, y le dixesse que pues dezia q̄ era seruidor del Emperador se señalasse en dar algun orden como aquel costario no se fuesse dela Isla y fuesse preso el y sus baxeles, por que asseguraria su tierra de mas de seruir al Emperador en quitar aquella pestilencia de la tierra, y le obligaria de manera que siempre hallaria enel todo el fauor q̄ uiesse menester para sus cosas. Mientras esto se hazia Andrea de Oria, de dia y de noche no reposaua andando de vna parte a otra porque el enemigo no se le fuesse, y tomo algunos nauios de Moros que yuan cargados de mercaderias hazia la Isla. Eneste tiempo Andrea de Oria entendiendo que de necesidad auia de passar a dentro en el canal y combatir el fuerte de Dragut viniendo le el socorro q̄ esperaua, mando q̄ vna fregata entrasse enel canal y fuesse escandaleado los baxios y poniendo señal por donde podrian yr las galeras que hallassen fondo, lo qual se hizo muy bien y seguramente, mas auiendo hallado la entrada harto facil, Dragut que astu

ro y mañoso era entendio muy bien el desegno de Andrea de Oria, y metiendo cien Turcos escopeteros en vna galeota embio vn esquife por popa della cubierto, y les mando que fuesen a quitar vna señal que los de la fregata auian dexado puesta a vn lado del canal, que era vna pica hincada en la arena con vna vandereta, los quales lo hizieron con tanta diligencia, que passando la galeota a delante, lleugo el esquife con algunos Tureos a la pica y la quitaron y se la lleuaron a vista de Andrea de Oria, el qual les hizo tirar con la artilleria de las galeras mas aunque les hizo daño no dexaron de conseguir su proposito. Viendo pues Dragut el peligro en que estaua penso vn ardid jamas imaginado ni pensado, y mádado juntar mucha cantidad de Moros dela Isla y la chusma de los baxeles con picos y açadas les hizo ahondar el canal alas espaldas dela Isla para sacar por alli los baxeles, y porque mientras andaua en la obra los Christianos creyesen que toda via se estauan quedos mando que tirasse la artilleria siempre contra ellos, y que los Turcos que estauan enel bestion se descubriessen a todas oras. En esta obra trauajauan mas de dos mil Moros, y Dragut los animaua cõ dadiuas y promesas, y se puso tanta diligencia q̄ en breue tiempo, siendo aq̄lla tierra toda arena

y llana se hizo lugar por donde pudieron varar los baxeles por tierra y sacarlos a la otra mar, por manera que auiendo ocho dias que estaua cercado se acabo la obra, y poniendo las galeotas sobre los paraleles muy bien enseuados, tirando los Moros y la Chusma con maromas, y rempujando las con los hombros con grandissimo silencio, siguiendo vnas tras de otras a la hila las sacaron todas del canal y armadas con su artilleria y con la gente q̄ quiso meter Dragut se fue por la otra parte de la Isla y dexo a Andrea de Oria burlado, el qual estaua esperando el socorro que le auia de venir para entrar en el canal, y naugando la buelta de los Querquenes fue a encontrar con la galera patrona de Sicilia en que yua Muley Baquery y la tomo, y le prendio a el y le embio despues a Constantinopla al gran Turco Suleyman el qual lo mando poner en la torre del mar negro dōde estuuó hasta que murio por ser Moro y andar en fauor de los Christianos. Andrea de Oria que pensaua que dragut estaua toda via en el canal como vio otro dia siguiente que no parecia gente ni baxeles embio a reconocerle, y siendo informado de lo que passaua quedo espantado de aquel hecho, y dando auiso a los visorreyes que mirassen como embiauán las galeras, y que ya no era menester socorro,

porque Dragut era ydo, rodeo la Isla y tomo algunos nauios de Moros, y de Turcos cargados de mercaderias, y a cabo de algunos dias se boluio a Sicilia, dexando a Dragut con mas opinion de la que hasta alli auia tenido, y victorioso por auer tomado aquella galera y otros nauios de Christianos que tomo aquellos dias.

COMO EL DVQUE DE Medina Celi fue sobre la Isla de los Gelues.



VIENDO el rey don Phelipe da do ordē al duque de Medina Celi visorey de Sicilia que con la armada de Italia fuesse a expugnar la ciudad de Tripol que tenia los Turcos ocupada, y auiedo se metido dentro Dragut hazian grandissimos daños ala Christianidad, yēdo el proprio duque por general de esta empresa, partio de Sicilia por el mes de Enero el año del señor mil y quinientos y sessenta y fue a la Isla de Malta para desde alli tomar la derrota de Berberia: y auiedo estado muchos dias en aquella Isla esperando tiempo, a diez dias del mes Hebrero partio con todos los nauios que le pudiero seguir dexando orden

a las naos y a las galeras que quedauan para que se fuesen a juntaron con el enel secaño que dizen del Palo, y siendo le el vieto prof pero la siguiente noche tomo los secaños delos Querquenes: y por que luego los vientos saltaron a Poniete Leueche se tuuo alguna sospecha que las naos no aurian podido llegar a los secaños y aurian buuelto a Malta: mas navegado por aquella costa hazia los Gelues el martes al amanescer se descubrieró surtas en parte q̄ no podian des aferrar, y el duque les embio amandar q̄ siguiessen su camino al secaño del Palo, como estava acordado. Y porque las galeras auian proueydo de su agua a las naos a la partida de Malta y tenian falta della quisiera llegar a la Roqueta que es en la Isla de los Gelues a hazer aguada, mas fue el tiempo tan rezio, y borrascoso q̄ uieron de passar aquella tarde a la torre del canal de Alcantara costando la Isla, en la qual parecieron como quarenta Moros de a cauallo. En esta boca del canal q̄ se haze entre la Isla y tierra firme hazia Leuáte se hallaró dos naos de Alexandria con algunas mercaderias de trigo, azeite, y otras cosas desta manera, las quales se tomaró y se repartieró entre la armada. Estauan en el canal dos galeotas y el duque quisiera que se entrara a tomar las, o a ponerles fuego, y por no auer entre los mari-

neros practica del canal sedexo de hazer. El siguiente dia boluieró a amanescer a la Roqueta, y el duque salto en tierra con toda la gente para hazer aguada, no le pareciendo que bastarian quinientos ni mil hóbres para ello como algunos dezian, y luego formo vn esquadron en vn altillo cien pasos de la mar y se pusieron mangas de arcabuzeros donde parecio ser mas necesario. Serian como tres mil hóbres los que salieron en tierra porque faltauan nueue galeras y dos galeotas q̄ lleuauan mas gente, y el galeon de Hernando de segura en que yuan dos o tres compañías de infanteria. Estando pues el duque haziendo aguada, los Moros començaron a descubrirse entre los palmares, y con alaridos a su vfança se fueron llegando hazia los Christianos. Auia el duque mádado q̄ no se trauase escaramuça hasta q̄ el agua fuesse hecha, mas fueron los Moros acercando se rãto que fue forçado que los Christianos les diessen carga: los Moros hizieron lo mesmo y la escaramuça se trauo tan furiosa que de necesidad uo de yr dó Alvaro de Sãde a retirar los soldados, y el duque mouio cõ todo el esquadro a hazerle espaldas mas de quatro ciẽtos passos: y pudiera aq̄l dia auer algun des orden si no se remediará desta manera porq̄ aunq̄ al principio no parecieró muchos Mo-

ros hazia la tarde vino gran golpe dellos y muchos escopeteros, y despues se supo como Dragut estaua en la Isla con mil Turcos los dozientos de a cauallo y mas de diez mil Moros, y se conosció bien en su manera de acometer y en q̄ no dexauan parte del esquadron de los Christianos que no tentauan con la caualleria, mas estaua todo a tan buen recaudo q̄ a ninguna parte llegauan donde no hallassen resistencia. Auiendo pues durado la escaramuça al pie de siete oras siendo ya tarde, el aguada se acabo de hazer, y el duque mando recoger la gēte, y boluiendo el esquadron las caras cō mucha orden, haziendo de la vanguardia retaguardia, y quedando las mangas de la arcabuzeria alas espaldas, y con ellas don Aluaro, se fue retirando hasta la marina: yendo siempre los enemigos tirando al bulto de la gente cō las escopetas, los quales hirierō y mataron algunos soldados en el proprio esquadron. Murierō este dia siete soldados y vuo treynta heridos y de los enemigos mas de ciento y cinquēta entre muertos y heridos. Fue herido don Aluaro de Sā de devn arcabuzazo encima de la ingle mas no fue la herida peligrosa porq̄ tomo a sollayo. Con este orden se embarco toda la gente, y la mesma noche se partio el duque para el secaño que llama del Palo. Luego el siguiente dia llega

ron a la Roqueta ocho galeras: quatro del duque de Florēcia, la Patrona de Sicilia, la patrona de Iuā Andrea de Oria, y las dos del señor de Monaco, que no auian podido partir de Malta con las demás, y saltando en tierra algunos capitanes cō su gēte para hazer a guada, vuo tanta discordia entre ellos sobre quien sería cabeça, y se gouernaron tan mal, que como a quella Isla estaua alborotada, y los Moros desseoos de vengarse del daño rescebido quādo vierō que la mayor parte de la gente estaua embarcada, y que las galeras auia buuelto las proas a la mar, dieron en los que quedauan en tierra, y mataron y prendieron ochenta hombres, y entre ellos cinco capitanes Españoles, que fueron, don Alonso de Guzman, Antonio de Mercado, Adriano Garcia, Pedro Vanegas, y Pedro Bermudez. Llegadas pues estas galeras al secaño del Palo donde estaua surta la otra armada el duque sintio mucho el daño que los enemigos auian hecho y la perdida de los capitanes, y luego procuro tomar lengua de los Gelues, y supo como Dragut se auia hallado en aquella rota y se auia ydo de la Isla dexando algunos Turcos de guardia en el castillo: y que auiendo llegado a Tripol con algunos baxeles que tenia en los Gelues començauan a romper las vituallas que venian de Sicilia, y auia

LIBRO SEXTO DEL

tomado factias de Chistianos. Viédo pues el duque que el tiempo estaua borrascoso, y no se podia estar con la armada en la playa de Tripol, así por esto como porq̃ Iuan Andrea estaua muy malo y la gente del exercito adolescia cada dia reziamente, y faltauan seys naos donde venia gran numero de bastimentos y municiones y mucha gente, y no se sabia tampoco nueva del rey del Carúan, en quien se tenia gran confianza para aquella empresa, el qual auiedo esperado muchos dias en aquellos confines, viendo que la armada se tardaua, se auia buuelto a sus tierras, siendo así mesmo informado que no se podia yr con aquellos temporales a Tripol sin manifesto peligro, auido su consejo acuerdo de proseguir la empresa de los Gelues que tenia en las manos, y dexar por entóces la de Tripol hasta que entrasse el buen tiempo. Tomada esta resolucion dexo concertado con algunos Xeques de Alarabes, que auian acudido allí de pazes, que seruirian, pagádofelo, contra Dragut con quatrocientos, o quiniéto cauallos, y que yrían a guardar el passo de los Gelues, o a otra parte donde se les ordenasse, y a dos dias de Março por la mañana se hizo la armada a la vela. Aquella mesma noche surgio en el paraje del mesmo castillo en los secanos donde estuuó quatro dias sin

que la gēte se pudiesse desembarcar porque se leuanto vn temporal muy rezió que lo estoruo, el qual passado, y reconocido el lugar donde se auia de desembarcar la gēte començará a saltar en tierra a Poniente del castillo, dos leguas del cerca de vna torre que se dize Valguarnera, y en Arauigo Gigri, donde auia algunos pozos y lagunas de agua llouediza: y por que la gente no saliesse mojada se hizieron algunas puentes de madera donde llegassen los esquifes y bateles por causa de los secanos: por manera que a siete de Março a mediodia ya los esquadrones estauan formados de cada nacion por sí, y en el de los Alamanes la gente de la religion de sant Iuan. En todo aquel dia no pareció Moro de guerra sino fueron dos que embió el Xequé Muçaud, que era señor de los Gelues, diziédo como el auia venido allí de la Goleta, y q̃ los Moros le auian recebido por señor, y los Turcos le auian entregado el castillo, y q̃ era seruidor del rey don Phelippe, por tanto que el duque mandasse embarcar la gente y se fuesse a la Roqueta, y de allí a Tripol, y proseguiesse la empresa porq̃ el ayudaria con la gente de aquella Isla contra Dragut, y le proueeria de vituallas como amigo. El duque le respondió que le pesaua porque no auia sabido aquello antes q̃ la gente se desembarcasse

por

porque procurara complazerle, mas que ya se hallaua en tierra, y no dexaria de yr al otro aloxamiéto que estaua la buelta del castillo para acercarse al agua, porq̄ enaql auia falta della, y que llegado alli podria yr se a ver con el, y se trataria de negocios. Cōesto detuuo el duq̄ los dos Moros, y otro dia camino cō el cāpo hazia Esdrum, que así se llama aquel aloxamiéto que esta a cinco millas de Gigrí, y dos del castillo. En Esdrum auia doze o treze pozos, y antes que llegasse el campo a vna milla del, vinieron al duque otros dos Moros de parte del Xequé, y le dixeron que todauia desseauá venir se aver cōel, y el duque le respondió que lo dexasse hasta llegar al aloxamiento donde se podria hazer mas commodamente. Llegado el campo al aloxamiéto, el duque fue a reconocer los pozos, y hallando los ciegos, los mandó limpiar, y luego boluieron los mesmos dos Moros a gran priessa a dezir le que viesse lo que mandaua, por que el Xequé le queria venir a ver, a los quales respondió que no era tiempo hasta que el campo se aloxasse, porque seria rescebido como era razón, y el Xequé le boluio otra embaxada diciendo que fuesse el duque a verse con el, o que partiessen el camino con cada dos o tres de a cauallo, el qual le respondió que pues dezia que era seruidor de su rey

fuesse como le pareciesse por que seria bié rescebido, y sino q̄ el yria a verse cō el otro dia en el castillo, y cō esto despidio a los dos Moros: los quales no fueron bié llegados a vn palmar que esta como media milla de alli quādo comenzaron a dar gritos a su vfança, y descubriendo se mucha gente que estaua emboscada representaron la batalla al duque en forma de vna media luna. A este tiempo siendo ya entendida claramente su malicia, y que venía a pelear con los Christianos viendo los cansados y muertos de sed, el duque mando a gran priessa poner en orden los esquadrones en esta manera. Caminaua el campo este dia por la costa dela mar yédo de Poniente para Leuante por vn llano muy grande y raso, lleuando la marina a la mano yzquierda, y los palmares a la derecha, los quales continuauan hasta vna milla del aloxamiento y hazian vna forma de circulo hasta juntarse con la mar: yuan de vanguardia los caualeros dela religion de sant Iuá con su general, y con ellos los Alemanes, y dos vanderas de Franceses que el rey don Phelippe pagaua, con algunas pieças de campaña: en la batalla yuan los Italianos con otras dos pieças de artilleria, y los Españoles en retaguardia cō otras tres. Por la marina, como media milla delante al lado yzquierdo de los esquadrones, yua el

maese de campo don Luys Oso-
rio con sessenta arcabuzeros en
tres mangas. A la mano derecha
yuan otros sessenta arcabuzeros
con el maese de campo Baraona,
de manera que las dos mangas ve-
nian a guarnecer todos los esqua-
drones. Luego como se toco al ar-
ma los de la religion de sant Iuan
que yuan en vanguardia hizie-
ron alto junto a los pozos, y a la
mano yzquierda de ellos los Ita-
lianos, y luego a la mano dere-
cha hizieron lo mesmo los Espa-
ñoles: y las dos mangas dela reli-
gion y de los Italianos se junta-
ron algo delante de la manga de
los Españoles. Sobre la mano yz-
quierda cerca dela marina auia v-
na hilera de peñas no muy altas, y
de trecho en trecho vnos cerrillos
que van hasta casi la mitad del
camino del castillo. En vno destes
cerrillos se puso dō Luys Oso-
rio con el cuerpo de su gente, y delá-
te del en otro cerro como cien
passos auia hasta quarenta arca-
buzeros algo derramados. Estan-
do pues la gente en este orden los
Moros se vinieron para ellos ha-
ziendo grandes algazaras, y ti-
rando sus escopetas: y porque el
duque auia mandado que no les
tirassen sin orden suya ni trauas-
sen escaramuça con ellos, siendo
su intento echar solamente a los
Turcos dela Isla y no hazer guer-
ra a los naturales, los arcabuze-
ros dela vanguardia embiaron a

dezirle como los Moros venian
tirando, y que se les diesse orden
de lo que auian de hazer, el qual
les mando que si les tirauan que
les tirassen ellos tambien, y assi se
fue encendiendo la escaramuça.
Los Moros (que a lo que se pudo
jurgar aquel dia seríã mas de diez
o doze mil) cargaron a la manga
dela marina con tanta furia que
los soldados se retiraron su poco
a poco siendo muertos y heri-
dos algunos de ellos, aunque ma-
yor numero de los enemigos. Lue-
go se boluieron a recoger los Mo-
ros, y por todas partes acometie-
ron a los delas mágas cō tanto im-
petu y determinacion que pusie-
ron admiracion a los soldados
praticos que alli se hallaron, di-
ziendo que muchas vezes auian
visto pelear a los Moros, mas que
nunca auian visto acometimien-
to tan determinado como el que
entonces hizieron. Por la mano
derecha traxeron retirando los de
aquella manga hasta el esquadro,
y por la yzquierda lleuaron a los
quarenta soldados que estauã der-
ramados hasta el corillo donde
estaua don Luys Oso-
rio, el qual
tuvo firme y hizo que los Moros
se retirassen con daño, y aun vno
algunos soldados que siguieron
el alcance tran dellos algun tre-
cho hasta q̄ los oficiales los reti-
raron porque no causassen algun
desorden. En estos acometimien-
tos q̄daron muchos Moros muer-

tos, y vuo tábié muertos y heridos algunos Christianos. Séido pues los enemigos retirados, los esquadrones que siempre caminauan a delante haziendo espaldas a los arcabuzeros, llegaron con muy buen orden a tomar su aloxamiéto, que era lo que el duque preté dia aquel dia. Otro dia siguiente se fortifico el campo con trincheras, porque como auia dias que las galeras no auian hecho agua da tenian falta de agua, y era necesario darles gente para hazerla y esperarla que boluiesse para pasar adelante todos jutos. La aguada se hizo en la Roqueta sin contradicion ni deffensa, saliendo de las galeras la gente que para esto lleuauan con buen orden, y con ellos don gancho de Leyua. Esto fue causa que no pasasse adelante el campo hasta los diez dias de aquel mes, y solamente se procuro que la gente descansasse del traualjo passado. Este dia vino vn Moro a dezir al Duque, que si queria paz la ternia sin passar al castillo, y que si no que le tratarian como a enemigo, y respondiendo el duque que no queria sino el castillo a los onze del dicho mes bié de mañana leuanto el campo, y estando ya la gête fuera de los quarters, q̄ començaua a caminar hazia los enemigos puesta en bata, boluieron dos embaxadores del Xequé y de los Geluinos diziédo que darian el castillo y la obedié-

cia al rey don Phelippe, y pagaria el tributo que pagauan al Turco con que les dexassen sacar de alli las mugeres, y hijos, y la ropa que tenian, y que luego otro dia fuesen a meterse en el porque lo hallarian desembaraçado, lo qual les otorgo el duque, y luego el dia siguiente boluieron los mismos Moros de parte del Xequé y dixeron como el castillo estaua desembaraçado, y el duque embio al maese de campo Miguel Baraona con tres companias de infanteria Española, a que se apoderasse del. Esto hecho, el duque fue a reconocer el castillo dexando el campo a tras, que no pudo llegar, por las grâdes lluias que hizo aquellos dias, hasta el martes diez y nueue de Março, y reconocido el sitio y fortaleza dl dio ordé como se fortificasse para tener subjeta la Isla y quitar aquel puerto a los Turcos de donde tanto daño se hazia a la Christiandad, obligado se el Xequé a que daria toda la faxina de palmas, cal, y todos los materiales q̄ fuesen menester, para ello y mostrádo que holgaua q̄ se fortaleciesse de manera q̄ la armada del Turco no fuesse parte para tomarle: lo qual se començo a hazer repartiédo entre las naciones el traualjo, y para mayor breuedad Iuan Andrea con la gente de sus galeras tomo a cargo de hazer vn cauallero: el duque con los Españoles otro: An-

LIBRO SEXTO DEL

drea de Gonzaga con los Italianos otro: y los caualleros y la gente dela religion de sant Iuan otro. Pues mientras estas cosas se hazian en los Gelues, Dragut arraez embio a Aluch Ali Fartaci a Constantinopla cõvna galera a llamar la armada Turquetca para que viesse a socorrer la ciudad de Tripol, porq̃ se temia que vernia la armada Christiana y se perderia juntamente cõ la Isla de los Gelues, y llegãdo a Constãtinopla, en solos ocho dias se armarõ setenta y quatro galeras reales forçadas, y tomando cien Geniçaros sobrefalientes en cada galera, dando el cargo de aquella empresa a Piali Baxa partieron del canal y fueron a Nauarin, y el primer dia de Mayo de aquel año partieron de Nauarin y vinieron ala Isla de Malta, y al Gozo donde hizieron aguada y carne a quinze dias del dicho mes. De alli partieron para la Lampadosa y estuuiẽrõ dos dias en aquella Isla por causa del tiempo, y fueron a los Querquenes con borrasca de viento y fortuna de mar. Desde los Querquenes embio el Baxa dos Galeotas alos Esfacos a saber nueva dela armada Christiana, las quales llevaron nueva como auiendo tomado el castillo de los Gelues estava fortaleciendole, y tenia en tierra doze mil hombres de todas nasciones, y que eran cincuenta y tres galeras, y tres galeotas y treynta y

quatro naos: y con grandissimo temor partio de aquella Isla toda la armada Turquetca junta, lleuãdo delante a Aluch Ali, y a Cara Mustafa cõ dos galeras que yuan descubriendo. Llegados los dos cõsarios sobre la Isla subieron algunos Turcos a los calceses y descubrieron las galeras Christianas que venian a la vela, y entendiendo que yuan la buelta dellos se boluieron al Baxa y le dixerõ como la armada de los Christianos parescia: y era que auia ydo las galeras a hazer agua a la Roqueta y se boluian al castillo. Los Turcos boluieron la buelta de la mar para dexarlas passar, y sin ser descubiertos fuerõ a dar fondo a la Roqueta, donde estuuieron toda aquella noche, y a la mañana al amanecer vieron que toda la armada Christiana se yua ala vela hazia la mar, porq̃ los generales teniendo nueva que la armada Turquetca auia llegado al Gozo, no queriendo aguardarla en aquel lugar auia despachado las cosa de aquella plaça con breuedad, y dexãdo en tierra a dõ Alvaro de Sande cõ la infateria Española, se yuan desordenadamẽte la buelta dela mar y mucho mas se desordenaron quando de improviso descubrieron las galeras de los Turcos: los quales animosamente los començaron a seguir, y tomaron veynte y vna galeras y diez y siete naos con toda la gẽte que yua en ellas.

Otras

Otras nueue galeras se boluieró a tierra y se metieró debaxo del fuerte, que tambien las quemaró los Turcos quando lo tomaron despues. Auida esta victoria la armada enemiga lleuo a tierra y desembarco la géte y la artilleria ala parte de la roqueta. De alli fueron a cercar el fuerte, y puesta su bateria cō diez y ocho cañones lo batió reziaméte, y le dieró muchos assaltos en tres meses que estuieron sobre el. En este tiempo tuuieró muchas escaramuças, entre las quales fue vna muy notable q̄ los Turcos jútaró todas las barcas de la armada para cōbatir las nueue galeras q̄ estauā debaxo del fuerte, y llegādo cerca hallaró q̄ los Christianos auia puesto en la mar alargo de las galeras, y al derredor dellas muchos maderos encadenados vnos cō otros, y como las barcas llegaron, no sauendo lo q̄ alli auia, enuistieró con los maderos, y no pudiendo passar adelante tan poco podian boluer atras por la furia de la artilleria, y arcabuzeria q̄ les tirauan desde las galeras, y desde el fuerte. En esta cōfusión murieró mas de mil Turcos, y entre ellos muchos arraezes y géte principal y al fin se retiraró dexādo muchas barcas perdidas q̄ fueró echadas a fondo. Otra vez salieron los Christianos y entraró dentro de las trincheras de los Turcos y les saquearon las tiédas y los pauellones matando muchos dellos, mas Aluch

Ali acudio luego cō vnesquadron de Turcos y los hizo retirar. Andādo pues en esto, cada dia yuā faltādo los bastimentos y el agua en el fuerte, tātō q̄ los soldados procurauā cō alquitaras sacar agua dulce de la salada q̄ cogiā en la mar para poderse sustentar: y como este no fuesse bastāte remedio peresciā de sed, y muchos se saliā del fuerte y se yuā a los Turcos. Viēdo pues dō Aluaro de Sande la grāde necesidad q̄ se padescia, y q̄ le teniā rota y defencaualgada la mayor parte de la artilleria, determino de salir a pelear cō los enemigos y morir o vécer, mas los Turcos siēdo auisados, por los malos Christianos q̄ se huyā, de la necesidad q̄ passauan los cercados, y de la determinaciō de dō Aluaro, pusieró mucho cocobro en sus trincheras y con grādes guardias tomaron los pasos por donde los Christianos podiā entrarles, y como no pudiesse dō Aluaro conseguir el efecto q̄ deseaua auiedolo intētado se boluio con infelice suceso porque fue debaratado, y preso por los enemigos. Y otro dia por la mañana de parte de los cercados (aunque contra la voluntad de algunos) se trato de concierto con el Baxa, offiendole que entregarian el fuerte con algun honesto partido, mas el Baxa no quiso conceder a los cercados mas que las vidas: los quales se entregaron a los Turcos juntamente

con el fuerte . Y luego mando el Baxa tomar los todos por captiuos y hizo assolar los caualleros que los Christianos auian hecho que no dexo mas de la torre vieja en pie , y quedando en la Isla Dragut con su gête se fue la armada a Tripol, y de alli a Constanti- noplá, lleuando presos a dō Alua- ro, a y dō Sancho de Leyua, ya dō Berenguel de Requens que auian sido presos en la mar con otros muchos caualleros y solda- dos: con los quales entro el Baxa triumphando en Constantinopla.

¶ CAPITULO XLII. QUE

trata de Zaorat ciudad de la Prouincia de Tripol.

ZAORAT, QUE OTROS llaman Zaora, es vna ciudad pequeña, edificada antiguamēte por los Affricanos en la costa del mar Mediterraneo Sirtesio, diez y siete leguasa Levante de la Isla de los Gelues, la qual esta cercada de flacos muros, y poblada de vn pueblo vil y pobre que viuen de solo hazer cal y yeso que lleuan a vender ala ciudad de Tripol: algunos son pescadores y marineros que andan con los baxeles de los Turcos en corço . Fue esta ciudad antiguamēte muy poblada por causa de vn puerto que tiene donde auia contratacion de mercaderes. Llamola Ptolomeo Pisidone,

la qual juntamente con el puerto pone en grados quarenta y vno y minutos quinze de longitud, y grados treynta y vno y minutos treynta de latitud . Fue destruyda por los Alarabes Mahometanos del exercito de Occuba Ben Nafic quando destruyeron a Tripol y despues lo a sido otras muchas vezes, aora la poseen los Turcos y son tan molestados los vezinos cō los pechos q̄ el alcaide de Tripol les haze pagar que siempre viuen miserablemente y la ciudad esta como vna vil aldea.

¶ CAPITULO XLIII. QUE TRATA

de Lepide ciudad de la Prouincia de Tripol de Berucia.

LEPIDE, ES Vna antigua ciudad cercada de altos y fuertes muros labrados de gruesas piedras de canteria, la qual fue edificada por los Romanos, y algunos la llamaron Eoa, otros Vllo, y Ptolomeo la pone en grados quarentay minutos treynta de longitud, y grados treynta y vno y minutos quarenta de latitud . Los escriptores Affricanos dizē que fue esta ciudad muy populosa, y q̄ auia en esta gran contratación de gete de Europa, fue destruyda por el exercito de Occuba Ben Nafic la primera vez q̄ los Alarabes Mahometanos passaron en Affrica, despues se boluio a poblar

blar y estuvo por el Halifa del Carúan hasta que passando otra vez los exercitos de los Alatabes en tiempo del Caim contra el rebel de que se le alço con el Carúan la boluieron a destruyr de todo puto, y de sus piedras se edifico la nueua ciudad de Tripol, y toda via se veen algunas memorias de sus antiguos edificios.

CAPITULO. XL. QUE
trata de la ciudad de Tripol de Berberia cabeça desta Prouincia.



A CIVDA D vieja de Tripol, q los Moros llaman Trebeliz, o Tarabilis, quieren algunos dezir que fue edificada por los Romanos, otros afirman q la edificaron vnos pueblos Phenicios en memoria de otra ciudad del proprio nombre que esta en Suria. Fue despues señoreada por los Godos, y quado los primeros Alarabes Mahometanos entraron en Affrica, en tiempo de Omar Halifa segundo successor de Mahoma, la tuieron seys meses cercada, y la pusieron en tanto aprieto que los Godos la vuieron de dexar y yrse huyendo a Carthago, y entrando los furiosos Alarabes dentro la saquearon y robaron y de los moradores parte fueron muertos y parte lleuados por esclauos a Egipto, ya Arabia, como

lo cuenta Ibni al Raquiq escriptor Affricano. Desde a muchos años los Affricanos edificaron otra nueua ciudad que llamaron Tarabilis, y los Latinos la llaman Tripol de Berberia, la qual esta en vn llano arenoso cercada de altos y hermosos muros, mas no son fuertes. Al derredor de la ciudad ay muchos palmares de datiles, y en sus terminos no se coge trigo porque son todos arenales, y los vezinos padescen siempre falta de pan y vale entrellos muy caro. Algunos escriptores dizen que en tiempo antiguo auia en Tripol muchas y muy buenas tierras de pan que se cultiuauan, y q la causa de no auerlas aora a sido porque la mar se a tédido por aquella tierra baxa hazia el Mediodia, y ocupado mucha parte de tierra donde los moradores tenian sus posesiones, y q lo mesmo ahecho en toda la ribera de Tunez por ser alli la mar mas alta q la tierra, a lo q no se da ria entero credito sino viessemos claramente en las playas de las ciudades q ay en ella ser los baxios tan largos ala mar q en muchas partes entra vn hombre vna legua y mas sin q le suba el agua de los pechos arriba. Todos estos secaños dize q era tierras llanas q se labrauan, y q la antigua ciudad de Tripol estaua mas a Tramontana, y que como el agua a ydo comiendo la tierra se a ydo la ciudad retirando hazia Medio dia, y aun se

veé el dia de oy edificios de casas
 détro dela mar cubiertos deagua.
 Enesta ciudad vuo siépre mucha
 contratació de mercaderes por e
 star cerca d Numidia, y de Tunez,
 y porq en toda la costa de Berbe
 ria hasta Alexádria no ay otra ciu
 dad como ella, y solía yr alli mer
 caderes de Sicilia, de Malta, y de
 Venecia, y hazian escala las galea
 ças, decuya causa auia gruessos
 mercaderes enella, y la ciudad era
 muy noble de edificios de casas,
 mezquitas, collegios, y hospitaes
 y tenia las calles y las plaças mejor
 ordenadas q las de Tunez, y auia
 muchos tejedores de lienços. No
 auia en toda ella agua de fuétes
 ni de pozos, sino grádes cisternas
 donde recogen el agua delas llu
 uias. Fue siépre subjecta a los reyes
 de Tunez, y algunas vezes a los de
 Fez (siédo tambien señores de Tu
 nez, como se dixo en la descripciõ
 de aqlla ciudad) hasta en tiépo de
 Bu Camé sobrino de Zacarias rey
 de Tunez, el qual vfo tanta tiran
 nia cõ los ciudadanos de Tripol
 que nombraron vno de los mas
 principales del pueblo, y entregá
 dõle todo el tesoro y las rentas le
 hizieron señor. Este gouerno al
 principio con mansedumbre, y
 quiriendo Bu Camem opprimir
 aqlla rebelion embio vn gruessõ
 exercito conta el con vn su al
 cayde de quien mucho se fiaua, al
 qual atofigaron los Alarabes por
 negociaciõ de los principales ciu

dadanos, y así se boluio aqñ exer
 cito sin hazer effecto. Cõ este suc
 cesso el señor de Tripol, q al prin
 cipio se auia mostrado amoroso
 y affable començo a ser tiranno y
 cõjurando contra el los ciudada
 nos le mato vn cuñado suyo, y el
 pueblo hizo q vn criado del rey
 Abu Barç, q se auia retirado a vna
 hermita, saliesse a gouernar: el
 qual gouerno la ciudad muchos
 meses, y en su tiépo fue sobre ella
 el cõde Pedro Nauarro y la gano.

Berberis capta de his Provin

COMO EL CONDE PE
 dro Nauarro gano la ciudad
 de Tripol.



LA DESCRIP
 cion dela ciudad de Bu
 gia diximos como el
 conde Pedro Nauarro
 viendo q la pestilécia trataua mal
 la géte q alli tenia determino de a
 breuiar su partida para yr sobre la
 ciudad d Tripol. Y quiriendo pro
 ueerse de bastimentos y municio
 nes embio al coronel Diego de
 Valencia con ochocientos hom
 bres de su cargo ala ciudad de Na
 poles en dos nauios, y el cõ toda
 la armada, enq auia alpie de quin
 zemil hombres partio de Bugia y
 fue a surgir a la llla de la Fabiana
 junto ala ciudad de Trapana en
 Sicilia, lugar de mucha agua, le
 ña, y caça: y estando alli vn martes
 a diez de Iulio del año d mil y qui
 niétos y diez llego el coronel Die
 go de Valencia cõ los bastimétos

y

y municiones q̄ lleuaua de Napóles, y el conde partió con cincuenta velas entre chicas y grandes, y passando a vista de las Islas de Malta, y de la Pátanalea sabado a quinze de Julio se vio vna gran cometa hazia Poniente y fue a derrocarfe hazia el Mediodia, y miercoles veynte y quatro de Julio lle go la armada toda quatro leguas de Berberia: y porque aquella costa es muy baxa, y aun no se deti faua bien si era tierra o no, el conde mando al coronel Vionelo, de nació Veneciano q̄ era muy práctico en aquella tierra, y auia estado mucho en Tripol por causa de la contratacion de las mercaderias, q̄ se acercasse mas a tierra y espiasse bien el puerto y todo lo q̄ mas conuenia de aq̄l paraje: el qual lle go cō su galera tan cerca que fue descubierta de los de la ciudad que ya sabian que yua el conde sobre ellos: los quales reconociendo ser aquella su armada, con gran diligencia embiaron a los lugares comarcanos de aquellas serranias a que les embiassen gente y començaron a reparar y proueer todo lo necesario para su defensa, lo qual pudieron bien hazer porq̄ auia treynta y cinco dias q̄ en Tripol se sabia la uenida del cōde por via de mercaderes Ginoueses que auisaron a los q̄ uiuian en aquella ciudad q̄ alçassen sus haciendas y se pusiesse en cobro cō tiempo. Buelto Vionelo al conde cō rela

cion de lo q̄ auia visto, y estando ya la gente de guerra embarcada en las galeras y fustas, y en otros nauios para mas facilmente poderla desembarcar se, hizo luego el conde ala vela, y otro dia jueves veynte y cinco de Julio dia del apostol Santiago amanescio toda la armada vna legua de Tripol: aunq̄ por no ser los pilotos praticos en aquella costa y ser la noche muy escura auian pasado ya bien adelante, y como reconocierō cō la luz del dia se tornarō a tras. Llegados los nauios al puerto la gente començó a saltar en tierra, y los Moros tiraua con vnōs tiros de hierro q̄ tenian afeitados a la marina. Mas luego las galeras se acercaron, y començarō a batir la ciudad por aquella parte con tanto impetu q̄ los Moros desampararō los muros, y los tiros con que tirauan. Miētras esto se hazia el cōde echo toda la gente en tierra y la puso en orden para pelear, y hizo sus esquadrones de manera q̄ aunque muchos Alarabes, Beréberes, Zeneres, y Turcos se juntaron en la marina a pie y a cauallo, no fuerō parte cō sus arremetidas para impedir el desembarcar de la gente: porq̄ los escopeteros y vallesteros los hazian estar siempre arredrados. Siendo ya la gente toda desembarcada, el conde hizo della quatro esquadrones: la vanguardia tomaron don Diego Pacheco, y Iuanes de Arriaga cō dos mil

hóbres de sus Coronelias, y otros dos mil delas de Iuan Salgado y Martin de Aguila con orden q̄ se opusiesen a los Moros q̄ se esperaba q̄ vernian defuera dela ciudad miétras se daua el assalto, a los quales se offrecio por cócierto q̄ les darian todos los esclauos y ropas de mercaderes q̄ se ganassen en la ciudad para q̄ lo repartiessen entre si, y q̄ los del assalto gozassen solaméte de todo el dinero, oro, plata, alhajas, y ropa cortada. El códe có los otros coroneles y có toda la gente, q̄ sería como onze mil hóbres començaron el cóbate a las nueue dela mañana có grádisima fuerça, y deffendiendo se valerosaméte los Moros se traoua vna braua y dificultosa pelea có muertes y heridas d̄ muchos, mas los Christianos apretaron táto el combate, q̄ siendo las diez oras y media, o poco mas, ya muchos de ellos estauan sobre los muros. Allí se renouo la pelea muy cruel, por q̄ los Turcos, y Moros como desesperados arremetiendo a los que subian los derribauan abaxo, mas fue tanta la gente q̄ subio tras los primeros q̄ pudo bien vécer a los que se deffendian. En este tiempo las puertas dela ciudad estauán todauia cerradas, de cuya causa la gēte q̄ auia subido por las escalas y estaua dentro, como no era mucha, lo passaua mal, no pudiendo ser socorrida, y así murieron cié Christianos en las calles, y có ellos

el coronel Ruydiaz de Rojas, y el capitá Francisco de Simácas y vn cauallero de los Cabrerias, y otra gēte principal peleando valerosamente có los Moros. Duro tanto el cóbate détro dela ciudad, y estauán los vnos y los otros tan cansados q̄ parecía ya cosa de burla su pelear, por q̄ se sentauan a ratos a descansar vnos mientras otros peleauan tanto era el cansancio q̄ tenían, y fuera mayor daño el de los Christianos a causa del gran calor, si en vnos pozos de agua que estauan junto al muro (que no se pudo saber qual fue la causa por q̄ los Moros no los cegaró) no se refrescará. Andando pues en esto algunos soldados corrieron a las puertas dela ciudad, y siendo por ellos abiertas con gran fuerça, el códe y su gente entraró de tropel y no pudiendo los enemigos resistir la furia de los Christianos dexaró la vana deffensa q̄ hazian en las calles, y el Xequé có su familia y allegados se retruxo a la alcaçaua, y toda la otra gente en la mezquita mayor: otros vno que se hizieron fuertes en las torres de los muros, y en estos lugares se deffendieron valerosamente, hasta q̄ siendo ya anohecido los Christianos entraró por fuerça la mezquita y mataron mas de dos mil Moros en ella. Los q̄ se auian retirado a las torres, viendo perdida la mezquita, se dieron a los coroneles Samaniego, y Palomino a parti

partido cō que les otorgassen las vidas que serian los que se rindieron en las torres al pie de tres mil Moros. En estos lugares vuo vn rico despojo de oro, plata, joyas, ropa, y esclauos q̄ los soldados pufierō a saco. El cōde acudio luego ala alcaçaua temiendo que si los Moros salian de golpe podrian hazer daño en la gente que andaua desmandada por la ciudad, y auiedo se defendido el Xequē vn rato, viendo toda la ciudad perdida se dio a partido, con que les otorgassen las vidas a el y a los que alli estauā. Entrado el conde dentro con su gente, fueron presos el Xequē y su muger y dos hijos, y vn tio suyo, y otros Moros y Turcos principales, y se tomaron muchas riquezas. Murieron en estos combates seys mil Moros, cuyos cuerposecharō parte dellos en los pozos dela mezquita, y parte quemaron, y otros echaron en la mar. Fueron captiuas mas de quinze mil personas, y diose libertad a ciento y ochenta Christianos Italianos que estauan presos. La riqueza que se halla en esta ciudad fue mucha, aun que dezian los captiuos que en aquellos dias despues que se supo que la armada yua sobre Tripol, auian sacado los Moros mas de cinco mil camellos cargados de lo mas rico que tenian. Fue destruyda la ciudad por los Christianos, solamente fortalescio el

conde el castillo principal y otro castillo pequeño que esta a la parte del puerto, y dexando en ellos guarnicion de soldados y artilleria, quedo de alli adelante por Castilla. Estādo pues los Christianos en Tripol, el Moro que auia sido señor de la ciudad procuro poblarla de Moros de pazes en nombre del Emperador, y andando en esto succedio perderse la Isla de Rhodas en el año del señor mil y quinientos y veynte y tres, y auiedo se recogido los caualleros dela ordē de sant Iuan a la ciudad de çaragoça de Sicilia, el Emperador les dio la Isla de Malta donde hizieron su conuento, y en el año de mil y quinientos y veynte y ocho les mando entregar la ciudad de Tripol, para que como frontera de conquista cercana ala Isla la defendiessen, y sustentassen, los quales se apoderarō della, y teniā de ordinario vn cauallero de aquella religion por alcayde y capitan general con gente de guarnicion a costa dela orden. Fue Tripol en tiempo de su prosperidad tā rica que competia en riquezas con la ciudad de Tunez, y afirman muchos que Tunez, por ser mayor era mas rica de ropas y de alhajas, mas de Oro, y plata, y aljofar, y mercaderias era muy mas rica la ciudad de Tripol por la gran contratacion de mercaderes q̄ alli acudia d̄ muchas Prouincias de Leuāte, de Egipto, de Suria y de otras

de Italia y de las Islas comarcanas. Auia de ordinario en aquella ciudad ciento y cinquenta telares de sedas, y Zarzahanes, sin otros muchos de chamelotes, tocas Tuuecis, alcatifas ricas, lienços de lino, y de algodón, y muchos mercaderes de paños, y de especieria que reuian gruesos tratos. Hallose en el puerto vna carauela de armada de cien toneles, y vna galeota de veynte y dos vancos que estaua en seco, y no acabada de calafatear, y dos fustas grâdes de diez y ocho vâcos, cinco grifos, y otros baxeles, y barcas que se repartiéron entre los capitanes y gête principal. Dos dias despues de ganada la ciudad, se tomo vn esquiraço de Turcos que venia de Leuante cargado de especieria, y despues se tomaron otros baxeles que veniâ de Alexandria, y de Grecia, y de otras partes cargados de mercaderias a Tripol, en que se ganaron muchas riquezas. Estando pues el conde en Tripol, acordo de hazer la infelix empresa de los Gelues, como se dixo en el capitulo que trata de la descriçion de aquella Isla. Ganada esta ciudad, el señor della juntamente con vn yerno suyo, y sus mugeres fueron llevados a Mecina ciudad de Sicilia donde estuuiéron presos muchos años, y despues en Palermo, hasta que el Emperador don Carlos les mando dar libertad, y de su voluntad se fueron a biuir a Tripol.

COMO CENAN BAXA general de la armada del gran Turco gano la ciudad de Tripol de Berberia.



NEL año del señor mil y quinientos y cinquenta y vno auiedo el exercito imperial

ganado la ciudad de Affrica el año passado de mil y quinientos y cinquenta, el gran Turco Suleyman embio su armada con ciêto y diez galeras reales, y dos galeones, y vna Maona, y treynta velas latinas, y otros baxeles de coffarios, y doze mil hóbres de pelea en ella a la costa de Italia con Cenán Baxa, y con el a Salh arraez y a Dragut para que hiziesen todo el daño que pudiesen en las tierras del Emperador, de quien estaua muy quexoso diziêdo, que durante la tregua que con el tenia le auia tomado las ciudades de Affrica, Susa, y Monester. Esta armada lleuo a la Isla de Sicilia y despues de auer saqueado, y quemado el castillo de Augusta, y la Isla del Gozo que esta junto a Malta fue sobre la ciudad de Tripol de Berberia, y a quatro de Agosto del dicho año començaron los Turcos a des embarcar su gente, artilleria, y municiones en la punta que dizen del Angil. Estaua ala fa

zon por capitán general de Tripol vn cauallero Frances de los mas ancianos dela ordé llamado Mós de Cambari con la gente ordinaria y otros soldados, bastimentos y municiones que el gran maestre le auia embiado de Malta miétras los Turcos combatian el Gozo: con los quales, y con los Moros de pazes q̄ auia en la ciudad, auia fortalecido y terraplenado los muros, y hecho deffensas sobre los baluartes para guarda dela artilleria, y proueydo todas las cosas necessarias ala deffensa, porque auia tenido lugar y tiempo para ello: y en el castillo, q̄ esta como vn quarto de legua dela mar ala p̄ta. del puerto, auia puesto vn cauallero Italiano con treynta soldados Españoles. Llegado el Baxa quiso cōbatir lo primero este castillo, y siendo mejor aconsejado embio a dezir a Cambari que le rindiese la ciudad y le daria libertad a el y a todos quantos alli estauá assi Moros como Christianos, donde no q̄ le prometia de tomarla por fuerça de armas y passarlos todos a cuchillo. Cambari respōdio animosamente que el tenia aquella fuerça por la religion de sant Iuá y auia hecho omenaje de no la entregar a nadie sin su licencia y mādado y ansi lo p̄sua hazer. Vista su respuesta mudo de parecer el Baxa, y mandando hazer las trincheras puso bateria al castillo principal donde estaua Cambari, y cō

quarenta cañones le començo a batir. Estauan los Christianos tã bien reparados por aquella parte que cō dificultad se les podia entrar, y mientras andauan los Turcos en la obra, vn mal Christiano de nascion Fráces se descolgo por los muros y se fue al Baxa, y le dixo q̄ no batiessse por aquella parte que seria tiempo perdido, porque era inexpugnable el castillo por alli, y le enseñó dos torres por donde se podia batir, y entrar cō mas facilidad, porque era lo menos fuerte del castillo: luego mando el Baxa poner otra bateria hazia aquella parte, y no sin resistencia de los cercados se començarō a batir las torres, porque matarō con la artilleria muchos Turcos, mas tambien los Christianos recibian mucho daño, porque les derribaron en dos dias todas las deffensas con muerte de quatro artilleros, y de muchos soldados. Esto puso tanto temor a Cambari, q̄ sin mas aguardar quisiera luego rendir la fortaleza a los Turcos con algun onesto partido, y a uiendo tratado lo cō algunos caualleros dela orden q̄ estauá alli, y publicamente con los soldados le fue contra dicho, diziédo que aun no veyan porque hazer tan gran vileza teniédo en pie los muros, lagēte descāsada, y muchas municiones y bastimētos q̄ la religiō les auia embiado, por donde no ternian escusa q̄ dar al maestre ni a los

LIBRO SEXTO DEL

a los baylios, ycaualleros que los auian puelto alli. Mas Cambari que ya tenia concebido el miedo disimulo con ellos por entóces, y viendo que la bateria continuaua sin cesar, trato el negocio secretamente con algunos caualleros sus amigos, y sabiendo que en la armada Turquesca venia vn cauallero Frances llamado Mons de Aramon, que auia ydo por embaxador al gran Turco, se salio del castillo, y se fue al campo de los Turcos, y por medio de Aramon trato de entregar la fuerça al Baxa, con que dexasse yr libremente, con sus armas y haciendas, a todos los que estauan dentro. Dize algunos q̄ el Baxa no se lo quiso conceder, y que queriendo se boluer Cambari se lo estoruo. Esta fue la fama del concierto, aũ que vuo algunos que dixeron q̄ de secreto auia tratado, que dexal se yr solamente a los Franceses, y aquellos caualleros, y capitanes con quien Cambari auia tratado el negocio, y esto deuio de ser assi, porq̄ Cambari entrego el castillo a los enemigos, y al salir que los Christianos hizieron con sus armas, y cosas de valor los despojaron los Turcos, sino fue a los caualleros Franceses, y assi hombres como mugeres y criaturas los tomaron por captiuos. Y a Cambari juntamente con los Franceses, y cõ aquellos que el señalo, los lleuaron en dos galeras a Mal-

ta. Rendido el castillo principal al Baxa, embio a dezir a los que estauá en el castillo que se rindies sen, pues su capitá general se auia rendido, los quales le respondieron que eran Españoles, y que sabian morir y no biuir en seruidumbre, y que assi lo tenía determinado hazer, si el Baxa no les embiaua vna señal, y les prometia en presencia de los Sanlaquis, y capitanes de su exercito, que no les consentiria hazer enojo, ni se les quitarian las armas ni sus haciendas, y que los pornia en libertad en Malta con sus galeras. El Baxa tuuo en mucho aquella respuesta y en presencia de los Sanlaquis dixo que assi se lo prometia, y facendo vna sortija del dedo, se la embio por señal, y siendo les entregada dexaron el castillo, y sin recibir agrauio se embarcaró para Malta. Rendidos los castillos, el Baxa los entrego a Morataga señor de Tajora, que auia venido alli a seruir le con dozientos cauallos, y seyscientos escopeteros, el qual hizo pleyto o menaje que en sus dias ternia la ciudad por el gran Turco, y despues la daria a quien el gran Turco mandasse, y con esto se embarco el Baxa, y prosiguió su viaje. Entregose esta ciudad a los Moros a catorze de Agosto, vispera de nuestra Señora, auiedo la posseido los Christianos quarenta y vn años y veynte dias, desde q̄ el códe Pedro Na-

uarro la gano. Despues aca hizo Dragut dos castillos ala mar, el vno q̄ sale al Espolon, yel otro mas a détro, y fortalescio las murallas de la ciudad con torres y baluartes, y siempre tienen los Turcos guarnicion en los castillos, y la ciudad se a poblado de Moros. Ptolomeo dize que esta fue la ciudad de Napolis llamada por los antiguos Lepti grande, cuyo sitio pone en quarenta y vn grados y veynte y cinco minutos de longitud, y treynta y vn grados y quarenta minutos de latitud en la tabla de la menor Sirte.

¶ CAPITVLO .XLV. QVE trata de Caçar Hamet, villa de la Prouincia de Tripol.



Caçar Hamet, es vna villa fuerte que esta vna legua a Levante de Tripol puesta sobre la costa del mar Mediterraneo, la qual fue edificada por vn Alarabe llamado Hamet, despues de destruyda la ciudad vieja de Tripol: fue vn tiempo muy poblada, y despues los mesmos Alarabes la destruyeron y dexaron assolada. Veense las reliquias de los antiguos muros caydos y los edificios de las casas derribados y los modernos llaman aquel sitio la Cisterna.

¶ CAPITVLO .XLVI. QVE trata de Sudeyca villa dela Prouincia de Tripol.



VDE Yca, es otra villa que tambien fue reedificada por los Mahometanos

quando entraron la primera vez en Affrica a Levante de la sobredicha, laqual fue muy poblada, mas los otros Alarabes la destruyeron despues y derribaron los muros por el suelo, aora viuen en ella algunas gentes pobres que se sustentan cō la pesca dela mar, y son vasallos del señor de Tripol. Llamo se antiguamente Trieti, y Ptolomeo la pone, juntamente cō vn cabo que entra enel mar Mediterraneo cerca della en quareta y tres grados y veynte y cinco minutos de longitud, y treynta y vn grados y veynte minutos de latitud.

¶ CAPITVLO .XLVII. QVE trata de Caçar Hascen villa de la Prouincia de Tripol.



LA VILLA DE Caçar Hascé esta destruyda a Leuante de Tripol en la mesma costa del Mediterraneo. Llamo se antiguamente Baracia, y Ptolomeo le pone en grados

quarç

LIBRO SEXTO DEL

quarenta y quatro y minutos quarenta de longitud, y grados treynta y vno y minutos treynta de latitud. Fue edificada por los Mahometanos del exercito de Occuba Ben Nafic quando destruyeron la ciudad vieja de Tripol, porque segú dize Ibni al Raquiq, estas gétes auiedo occupado aquella tierra hizieró muchas fortalezas en la marina dóde teniá sus guarniciones contra los Godos y cótra los Romanos que siempre guerrearó por el señorio de Affrica. Despues fue destruyda por los segúdos Arabes, y solaméte se veen las reliquias de los antiguos muros y algunas casas pobladas de géte vil y pobre alderredor dellos, donde ay algunas tierras rasonables que poder cultiuar.

¶ CAPITULO XLVIII. QUE trata de Gar, villa de la Prouincia de Tripol de Berberia.



GAR, ES VNA villa abierta a manera de aldea que esta en la costa de la mar cerca de Tripol. En el lugar dóde esta villa esta parece aueralgunos edificios antiguos, de muros y torres caydas, y algunos la llaman la cisterna, cuya graduació segú Ptolomeo tiene grados quareta y tres y minutos veynte y cinco de longitud, y grados treynta

y vno y minutos veynte de latitud. Los moradores desta villa son Beréberes Affricanos, y quando los Christianos possesyá la ciudad de Tripol eran subjectos al señor de Tajora. Tienen muchas posesiones de palmas donde cogen cantidad de datiles y algunas tierras en que siembran ceuada, y desto y dela pesca de la mar se sustentan. Entre esta villa y la ciudad de Tripol la vieja ay muchas y muy grandes cáteras de dóde se entienda que fueron sacadas las piedras con que fue edificada aquella ciudad.

¶ CAPITULO XLIX. QUE trata de Sarman villa dela Prouincia de Tripol.



SARMAN es otra villa abierta que esta cerca de la ciudad vieja de Tripol, la qual es grande y esta poblada de mucha gente. Los moradores son Beréberes Affricanos del pueblo de Haoara, y tiené muchos palmares de datiles muy buenos mas no cogen trigo ni ceuada porque son las tierras alderredor esteriles todas de arenales, son subjectos al alcayde de Tripol.

¶ CAP

¶ CAPITULO. L. QUE
trata de Zaúit Ben Giarbu, vi-
lla dela Prouincia de Tripol.

ZAÚIT Ben Giarbu, es o-
tra villa abierta que e-
sta vn poco arredrada
de la mar cerca de Tri-
pol, en la qual viuen vnos mora-
bitos a manera de religiosos, y al-
derredor della ay grandes palma-
res de datiles, mas no cogen nin-
gún trigo, y ceuada muy poca, por
que es toda la tierra arenales. Esta
villa a sido siempre respetada de
los señores Mahometanos por
causa de aquellos morabitos que
viuen en ella.

¶ CAPITULO. LI. QUE
trata de Gianzor villa de la
Prouincia de Tripol.

GIANZOR, ES
otra villa abierta
y grande que esta
quatro leguas a
Leuante dela ciu-
dad de Tripol cer-
ca dela mar, y en ella ay muchos
oficiales y mercaderes tratantes:
es la tierra muy fertil abundante
de datiles, de granadas, y de mem-
brillos, y de otras fructas. Trigo y
ceuada tienen poco, y quádo Tri-
pol era de Christianos solía y los
moradores della al mercado a la
ciudad y lleuauan a véder mucha
fructa y algun ganado.

¶ CAPITULO. LII. QUE
trata de Hamron villa de la
Prouincia de Tripol.



HAMRON, ES
otra villa abier-
ta a manera de
alcaria que esta
dos leguas de
Tripol metida
la tierra aden-
tro donde ay muchos palmares
de datiles y huertas de muchas
fructas: y tambien yuan de pazes
los moradores a Tripol quando
era la ciudad de Christianos, y
lleuauá a véder datiles, y fructa, y
algun ganado: trigo, y ceuada co-
gen muy poco.

¶ CAPITULO. LIII. QUE
trata de Tajora poblacion de
la Prouincia de Tripol.



TAJORA, ES VNA
campaña muy gran-
de donde ay muchas
poblaciones de luga-
res, y grandes palma-
res de datiles, y huertas de mu-
chas fructas, la qual esta quatro
leguas a Leuante de la ciudad de
Tripol. En medio desta campaña
esta vna mezquita grande y fuer-
te que an edificado los Turcos
modernamente a manera de vna
fortaleza rodeada de muchas ar-
boledas de huertas y frescuras, q̄
todo se riega con el agua que fa-

QQ can

ca de anorias porque la tierra es muy seca y arenales. Despues que los Christianos ganaró la ciudad de Tripol, Tajora se en noblefcio mucho, porque los ciudadanos q̄ huyeron dela ciudad se fueron a morar en aquella tierra, y apoderandose della vn Turco llamado Morataga se hizo llamar rey d̄ Tajora, elqual tuuo siempre guerra con los Christianos de Tripol: y aun quando Cenan Baxa gano la ciudad era biuo, y se la dio por sus dias, como queda dicho atras quando tratamos de aquella ciudad. Los moradores destos lugares son gēte rustica, y tienē por su principal exercicio el robar, viuē en casas hechas de ramas o de palmas metidas entre aq̄llos palmares: su comida es harina de ceuada y aquel bazin que hemos dicho otras vezes, y aora son subjectos al alcayde Turco q̄ esta en Tripol despues que murio Morataga. Ay por estos lugares escopeteros, y hombres de a cauallo gente belicosa que solian yr de ordinario a correr a Tripol quando era de christianos, y son tãtos los pechos q̄ los Turcos hazen pagar a estas gentes que en el año del señor mil y quinientos y sessenta y siete se rebelaron contra ellos, mas luego fue oppressa esta rebeliō por Xalo que arraez q̄ a la sazón era gouernador de Tripol, y quitãdoles las armas, les hizo pagar sietemil doblas, sin dar les otro castigo.

¶ CAPITULO. LIII. QUE trata de Mecellata Prouincia del estado de Tripol de Berberia.



MECELLATA, es vna Prouincia, q̄ esta doze leguas a Leuante de la ciudad de Tripol sobre la costa del mar Mediterraneo, llamaró la los antiguos Cirte mayor, y los Arabes la llaman Ceirat el Quibir. Ptolomeo llama la poblaciō principal della Calummacula, y la pone en el sitio de la Cirte mayor en grados quarenta y tres de longitud, y grados treynta y minutos quarenta y cinco de latitud. Esta villa llaman los modernos Meccellata, la qual es propria del reyno de Tunez, y del estado de Tripol, aunque muchas vezes, declinãdo el poder de los reyes de Tunez, han viuido los moradores en libertad. Son gente muy rica porq̄ tienen abundãcia de datiles muy buenos, y mucho azeyte, y tienen otras tres villas muy biē pobladas llamadas antiguamente Aspi, Sacazama, y Pirgo, y aora las llaman Lard, Cedie, y Eufрата, de las quales y de las poblaciones delas fieras, que todas estan pobladas de Beréberes se juntan mas de seys mil hombres de pelea, y tienen su Xequo principal q̄ los gouierna,

y con su autoridad hazen guerra, o paz con los Alarabes sus vezinos: mas aora son todos sujetos a los Turcos. Passada la villa de Eufrata estan en esta costa Sibaca, que los antiguos llaman Afpori borgo, y cabo de Sorta, o promontorio de Yppia, y luego la villa de Fileno, llamada modernamente Nain donde los Cartagineses celebró el sepulchro de los dos hermanos Filenos. La qual tiene grados quaréta y seys, y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados veynte y uueve de latitud. Toda esta costa es muy poblada de Alarabes, y de Beréberes: la tierra a dëtro ay muchas poblaciones que caen en esta Prouincia en los confines de Numidia antigua, y Getulia, de las quales diremos quando tratemos de aquellas Prouincias, y de las sierras dellas.

¶ **CAPITULO . LV. QUE**
trata de Mefrata Prouincia del estado de Tripol de Berberia.



MEFRATA, es otra Prouincia también del estado de la ciudad de Tripol y del reyno de Tunez, aunq̃ pocas vezes la an señoreado aquellos reyes, y quando auian de coger tributo della era menester llevar

bastante exercito, porq̃ esta treynta y tres leguas a Leuante de Tripol poblada de gente bellicosa. Esta Prouincia cae en la costa del mar Mediterraneo Libico, y es la que los antiguos llamaron Cirenayca, y otros Pentapolis por las cinco ciudades que diximos en el primer libro llamadas, Cirene, Apolonia, Eptolomayde, Arcione, y Berenis. Las poblaciones principales que ay en ella ala marina comenzando ala parte de Poniente son estas. Alcudia, que Ptolomeo llamo Antomalazo, y la pone en grados quarenta y siete y minutos quinze de longitud, y grados treynta y nueue y minutos diez de latitud: Ponto Sabia, o Drepano Promontorio: Salinas, o Estance Marine: Zanara, o Diarte puerto. Camera torre, o torre de Hercules: Carcora fortaleza, o Diaquese: Cabo de Tejones, o Breo Promotorio, y Ardbrij, que los antiguos llamaró Lido de Brij cuyo sitio tiene grados quarenta y siete y minutos treynta de longitud, y grados treynta y vno y minutos quinze de latitud. Y passando adelante por la costa que propriaméte se llamo Pentapolis esta Berbic, o Berenice llamada también antiguamente Esperide que tiene grados quaréta y siete y minutos quarenta y cinco de longitud, y grados treynta y vno y minutos veynte de latitud: luego siguen la boca del rio Lató, que oy

llaman Milel rio: Arsiene llamada por otro nombre Teucria, y oy la llaman Trocara: Epholomayda, oy Epholometa, o Ptholomea: Ausigada, oy Zadra: Fano de Apruco, oy Lúgifarie: Fico castillo y promotorio, oy Araz Ausen castillo: Apolonia, oy Bona Andrea: Naustadmo puerto, oy puerto de Bonandrea: Eritrone, oy Forceli: Quersi, oy Fauaro: Promontorio de Zefiro: y Darni, o Dardania q̄ es en la parte mas Oriental en los confines dela Libia Marmarica q̄ los Alarabes llaman Ceirat Barca o Sahart Barca, de la qual se dira adelante. Todos los moradores desta Prouincia son gente rica, y tratan en mercaderias que les lleuan los Christianos de Europa, y ellos las lleuan a las tierras de los Negros, y las truecá por esclauos, por algalia, y por almizque, que lleuá despues a vender alas tierras de los Turcos, y hazé gruesas ganancias. Juntan se en estos pueblos mas de diez mil hōbres de pelea con los Beréberes de las sierras, y suelen tener guerra con los Alarabes sus vezinos, y solian estar lo mas del tiempo puestos en arma, así por esto como porque en no siendo poderoso el rey de Tunez, o el señor de Tripol se ponian en libertad y no querian pagar tributo a nadie, aora los tienen auassallados los Turcos que ocupá toda aquella costa. La tierra a dentro estan Cirene, Arquide, Que-

reda, Napoli, y otras muchas ciudades y villas da quien se dira en su lugar quando tratemos de Libia, y de Numidia, boluamos a las poblaciones de Tripol.

CAP. LVI. QUE TRATA de Taurca població del estado de Tripol de Berberia.



BAVRCA ES VNA poblacion de Beréberes que tiene mas de veynte leguas en circuyto, esta metida la tierra dentro hazia Numidia, y es tierra muy abundante de dattiles, y de trigo, aunque las tierras son algo flacas por ser arenales. Estos Beréberes son gente rustica y viuen en choças hechas de palmas, o de ramas, y son del proprio pueblo que los de Mescellata. Aora son vassallos delos Turcos, cótra los quales se rebelaró en el año del señor de mil y quiniētos y sesenta y siete quádo se rebelo tambien Tajora, y Mahamete Bay go uernador de Alexandria, y Xaloq̄ alcayde de Tripol, sacaró sus gentes y fueron sobre ellos, y despues de auer peleado mas de quarenta dias sin poder les entrar en aquellos palmares, auiendo muerto muchos Turcos por ser mas praticos en las acequias y vallados q̄ ay por toda aquella tierra, se vnieron de rendir, con q̄ no pagassen mas de tres mil ducados de pena por

por aquel delicto, y que dexassen las armas, y no fue pequeño castigo para ellos segun son gente pobre y miserable.

¶ CAPITULO LVII. QUE trata de Beni Tefren, y Nefusa, sierras de la Prouincia de Tripol de Berberia.

BENI TEFREN, Y Nefusa son dos sierras grâdes que caen en los confines de Esfacos, y de los Gelues, diez leguas la tierra a dentro a la parte del Mediodia. Estas sierras estan apartadas del desierto de Numidia, y son altas, asperas, y muy frias, y tan esteriles que sino es vna poca de ceuada, no se coge otro pan en ellas. Los moradores son Bereberes Affricanos hombres belicosos y valientes, arriscados para qualquier hecho de armas, los quales tienen la propria secta que los de los Gelues, llamada Hambelia, que es la q̄ mantiene el Sophi rey de Persia, y los legistas Mahometanos que tienē la secta Xefaia, los llaman crexes, diziendo q̄ sustentan la secta de Ali, y reprueuan la de Abu Bequer, y de Omar: porque antiguamente todos los Affricanos guardauā la secta de Ali, hasta que los legistas les hizieron tomar la suya mas los de los Esfacos, y de los Gelues, y destas sierras no la qui-

fieron dexar, y solos ellos la sustentan en Affrica, y quâdo van a Tunez, o a las otras ciudades don acudem siempre a buscar en que trabajar, porque la tierra es miserable, no osan descubrir se, ni dezirla opinion que tienen, porque los Alfaquis los hazen castigar cō rigor. Estas gentes suelen viuir en libertad, y se defienden en la aspexa de las sierras quando los reyes no son poderosos, o ay guerras en el reyno de Tunez, aora hazē lo mesmo, aunque algunas vezes pagan tributo a los Turcos por causa de la contrataciō de los Gelues, y de los otros lugares maritimos que tienen ocupados.

¶ CAPITULO LVIII. QUE trata de Garian, Prouincia de Tripol.



GARIAN, ES vna sierra alta y muy fria, que tiene catorze leguas de largo de Poniente a Levante, y de ancho cinco, laqual esta a Trá montaña de la sierra del Athalante mayor, diez y seys leguas de la ciudad de Tripol, entrela y estas dos sierras ay grandes atenales. Es muy abundante de ceuada, y los moradores cogen muchos y muy buenos datiles, aunque no se pueden guardar de vn año para

LIBRO SEXTO DEL

otro bié porque se dañan. Ay por toda la sierra grandes oliuares donde se coge mucho azeyte que lleuan a vender a la ciudad de Alexandria y a otras muchas partes. Demas desto se coge en ella mucho açafrañ tá fino, que de color y de bondad dizen que es lo mejor y mas perfecto q̄ ay en el mundo, y lo lleuan de allí a las ciudades de Egipto, y de Grecia, y de Turquía, y se vende la tertia parte mas caro que otro ninguno. Esta sierra es del señorio de Tripol y renta al señor mas de ochéta mil ducados cada año, por que es tanto el açafrañ que se coge en ella que ay año que le dan quinze y diez y seys cargas de solo el diezmo. Ay en ella ciento y treynta aldeas pobladas de Beréberes Affricanos. Las casafas son ruynes, y no tienen fortaleza ni villa cercada, y desta causa son muy molestados de los Alarabes, y de los reyes de Tuncz, aora son sujetos al alcaide Turco que refiende en Tripol.

¶ CAPITVLO. LIX. QUE trata de Beni Guarid, sierra del estado dela Prouincia de Tripol.

BENI GVARID es otra sierra q̄ esta arredrada de Tripol treynta y dos leguas en la propria sierra

del Athalante Mayor: la qual esta poblada de vn pueblo de Beréberes Affricanos, llamados del proprio nombre, hombres ricos y tan valientes con las armas que saben sustentarse en libertad sin reconocer dominio a ningun señor de Berberia, ni de Numidia: y para mejor se conseruar y defender, tienen hecha liga y amistad con otros pueblos delas sierras q̄ caen entre ellos y los desiertos de Numidia. Tienen en la sierra buenas tierras para ceuada, y en lo llano grandes possessions de palmas donde cogen muchos datiles, y hazen vn rico mercado cada semana al pie dela sierra dō de acuden los pueblos comarcanos, y los Alarabes del desierto a vender sus ganados, manteca, y lana. Demas desto cogen tanto azeyte que les basta para su prouision, y aun les sobra que vender. Tienen mas de ciento y cincuenta lugares poblados, y es la sierra tan aspera y dificultosa de entrar que no temen el poder de los reyes, ni de los Alarabes, y juntan mas de veynte mil hombres de pelea, y entrellos muchos escopeteros, los quales an tenido y tienen grandes refriegas con los Turcos y los an vencido algunas vezes. Solian estas gentes reconocer cierta manera de vassallaje a los señores de la Prouincia de Tripol por causa de la contratacion, mas no son gente q̄ consienten

fienten entrar nadie con mano armada ni con auctoridad de mād ar entre sus peñas. Aqui se acabā todas las sierras desta Prouincia, digamos del desierto de Barca, que es la parte mas Oriental de Berberia.

CAPITVLO. XL. QVE trata del desierto de Barca que es la parte mas Orietal de Berberia.



DE SDE los terminos Orientales de la Prouincia de Mesrata, q̄ como diximos llama ron los antiguos Cirenayca, o Pétapolis, comiēca vn desierto muy grande, que comunmente llamamos Barca. Los Alarabes le llama Sahart Barca, que quiere dezir desierto dela tempestad, aunque algunos interpretaron este nombre Barca, por lugar de bendició, mas engañan se, porque en la gramatica Arabe Barca escripto cō. c. quiere dezir tempestad de vientos, y de relampagos, y truenos: y Barqa con. q. quiere dezir bendicion, y los que tratan de este desierto lo escriuen con. c. y no con q. otros tomaron este nōbre Barco por passo y le llama Cirte Barco, o el passo dela Cirte, mas tam

bien es corrupto, porque los Alarabes de Affrica no le llaman si no Ceirat Barca, que quiere dezir el camino dela tempestad, por el qual se atrauiesa para yr de Berberia a Egypto. Estiendese este desierto desde el cabo que los modernos llama de Arraxiltin, o Raxaltin, que Ptolomeo llama Peninsula grāde, cuyo sitio tiene cinquenta y dos grados de longitud, y treynta y vn grados y quarenta minutos de latitud, hasta Glauco Promontorio en los confines de Alexandria la vieja, que cae en la Prouincia de Mareoto que es en Egypto, por espacio de quatrociētas y cinquenta leguas: y hazia Mediodia tiene de trauesia mas de sessenta leguas, desde el Mediterraneo Libico hasta Numidia. Toda esta tierra es aspera, seca, y incultiua, que ni se puede sembrar ni ay agua en ella, y siempre corren grādes tempestades de ayre. Segun dize Ibni al Raqui q̄ antes que los primeros Alarabes entrassen en Affrica estaua toda yerma y despoblada, y quando vinieron a ella, los mas poderosos poblaron las tierras fertiles y buenas, y los que menos podian quedarō en este desierto, descalços, y desnudos, y combatidos de sed, de hambre, y de calor, porque el desierto esta lexos de toda població, y en el no nasce cosa que sea de prouecho. Suelēse proueer los moradores de trigo de Europa, especialmente

mente de la Isla de Sicilia, y son tan pobres y miserables, que no teniendo con que lo comprar empeñan sus hijos por ello a los Christianos mientras van a correr la tierra la buelta de Numidia y a robar todo loque pueden por aquellos campos, porque son los mayores ladrones, y traydores de el mundo, y si topan algunos pasajeros que por manos de peccados aportan alli, despues de los auer denodado les hazē beuer mucha leche caliente y los cuelgā de los pies, y les hazen tantos ascos y vituperios hasta que reuiessan quanto tienen en las tripas, y alli buscan si ay alguna dobla escondida,

porque tienen entendido q los caminantes quando llegā cerca dellos se tragan las doblas que lleuan porque no se las quiten. Acaesceles algunas vezes empear los hijos y quando bueluen a rescatarlos los hallan bueltos Christianos, y destos emos visto muchos en Sicilia. Aqui se acabā todas las Prouincias y cosas memorables de Berberia. En la segunda parte diremos lo que en esta falta de Numidia, de Libia, de la tierra de los Negros, de la alta Ethiopia y de Egypto: la qual con el fauor del omnipotente se pōdra en limpio antes que esta se acabe de imprimir.

¶ Son todos quadernos, saluo la. OO. que es quinto y la. QQ. dos.

CON LICENCIA IMPRES

so en Granada en casa de Rene Ra

but impressor de libros

año de. 1573.

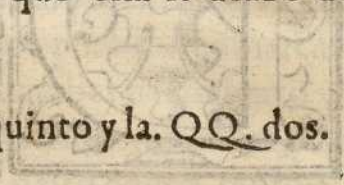


TABLA DE LOS REYNOS, PROVINCIAS, CIUDADES, Y VILLAS, Y DE las poblaciones de sierras que se contienen en el volumen se- gundo de la primera parte de la descripcion general de Affrica.

(3)

A.



Den sierra.	li. 4. fo. 165.
capitu. 13.	
Adendun ciudad.	lib. 4.
fol. 77.	capitulo. 8.
Affrica ciudad.	lib. 6.
fol. 269.	cap. 28.
Agbal sierra.	lib. 5.
fol. 209.	cap. 37.
Agmet ciudad.	lib. 3.
folio. 35.	cap. 41.
	lib. 3. fol. 7. cap. 4.
Agobel villa.	
Aguila ciudad.	lib. 4. fol. 112. cap. 47.
Aguz villa.	lib. 3. fol. 60. cap. 58.
Aiduaal sierra.	lib. 3. fol. 13. cap. 17.
Ain el calu ciudad.	lib. 4. fol. 76. cap. 4.
Ain el ginen ciudad.	lib. 4. fol. 163. cap. 109.
Ain Zamit ciudad.	lib. 6. fol. 286. cap. 32.
Alboheyra.	lib. 6. fol. 235. cap. 7.
Alcaçar el Quibir ciudad.	lib. 4. f. 110. cap. 41.
Alcaçar el Ceguer ciudad.	lib. 4. f. 125. cap. 54.
Alcay sierra.	lib. 4. fol. 149. cap. 84.
Alcudia villa.	lib. 6. fol. 306. cap. 35.
Alguel villa.	lib. 3. folio. 7. cap. 4.
Almedina de Duque la ciudad.	li. 3. f. 61. ca. 61.
Almedina de Escura.	lib. 3. fol. 64. cap. 70.
Alquimez villa.	lib. 3. fol. 58. cap. 57.
Amagor ciudad.	lib. 3. fol. 12. cap. 16.
Amergo ciudad.	lib. 4. fol. 112. cap. 45.
Amegara sierra.	lib. 4. fol. 134. cap. 57.
Anafe, o Anfa ciudad.	lib. 4. fol. 75. cap. 2.
Angued desierto.	lib. 5. fol. 172. cap. 3.
Animmey ciudad.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
Animmey sierra.	lib. 3. fol. 39. cap. 50.
Aquer villa.	lib. 3. fol. 46. cap. 53.
Arraz Ausen Castillo.	lib. 6. fo. 306. cap. 53.
Arraxaltin Promontorio.	lib. 6. fol. 308. cap. 60.
Arradez ciudad.	lib. 6. fol. 264. cap. 20.
Ardbrij, o Alardbrij villa.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.
Argel Prouincia.	lib. 5. fol. 214. cap. 48.
Argel ciudad.	lib. 5. fol. 215. capi. 50.
Arhona sierra.	lib. 4. fol. 132. cap. 52.
Arriana ciudad.	lib. 6. fol. 264. cap. 19.
Arucanes sierra.	lib. 4. fol. 165. cap. 113.

Libro.

Folio.

Capitulo.

Arzeo ciudad.	lib. 5. fol. 207. cap. 30.
Arzila ciudad.	lib. 4. fol. 114. cap. 52.
Aftar villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
Atfartal ciudad.	lib. 3. fol. 18. cap. 27.
Auraz sierra.	lib. 5. fol. 231. cap. 69.
Azamor ciudad.	lib. 3. fol. 52. cap. 57.
Azarfa ciudad.	lib. 4. fol. 78. cap. 12.
Azgangen sierra.	lib. 4. fol. 158. cap. 97.
Azgan sierra.	lib. 4. fol. 167. capi. 120.
Azgar Prouincia.	lib. 4. fol. 108. cap. 38.
Azgar llanos.	lib. 4. fol. 166. cap. 118.

B.

B Arca desierto.	lib. 6. fol. 308. cap. 60.
Baraniz, sierra.	lib. 4. fol. 169. cap. 126.
Batalifa pueblo Affricano.	lib. 4. fo. 152. ca. 90.
Batha ciudad.	lib. 5. fol. 192. cap. 17.
Begia ciudad.	lib. 6. fol. 285. cap. 31.
Bena Cafis villa.	lib. 3. fol. 62. cap. 66.
Beni Arax villa, y sierra.	lib. 5. fol. 191. cap. 14.
Beni Aroz sierra.	lib. 4. fol. 132. cap. 54.
Beni Becil ciudad.	lib. 4. fol. 84. cap. 21.
Beni Buzeybet sierra.	lib. 4. fol. 148. cap. 79.
Beni Buhalul villa.	lib. 4. fol. 162. cap. 108.
Beni Gabara sierra de Errif.	lib. 4. folio. 147.
capitulo. 76.	
Beni Gebara sierra de Cuzt.	libro. 4. fol. 169.
capitulo. 128.	
Beni Guariten sierra.	lib. 4. fo. 107. cap. 35.
Beni Guarnid sierra.	lib. 6. fol. 307. cap. 59.
Beni Vazehal sierra.	lib. 4. fol. 150. cap. 84.
Beni Guamud sierra.	lib. 4. fol. 151. cap. 89.
Beni Guernid sierra.	lib. 5. fol. 208. cap. 35.
Beni guertenaz sierra.	lib. 4. fo. 168. cap. 125.
Beni Hamet sierra.	lib. 4. fol. 151. cap. 86.
Beni Hascen sierra.	lib. 4. fol. 133. cap. 56.
Beni Hascin sierra.	lib. 4. fol. 147. cap. 74.
Beni Huetfileh sierra.	lib. 4. fol. 134. cap. 39.
Beni Iazga sierra.	lib. 4. fol. 167. cap. 121.
Beni Iedi sierra.	lib. 4. fol. 149. cap. 83.
Beni Ierfo sierra.	lib. 4. fol. 148. cap. 77.
Beni Iexfeten sierra.	lib. 4. fol. 168. cap. 123.

✱

T A B L A.

Escura Prouincia.	lib.4. fol.64. cap.69.	H.	
Esfacos ciudad.	lib.6. fol.284. cap.29.	H Abat Prouincia.	lib.4. fo.11. cap.24.
Estora villa.	lib.6. fol.233. cap.4.	Habat villa.	lib.4. fo.104. cap.14.
Eufrata villa.	lib.6. fol.305. cap.54.	Hadagia villa.	lib.4. fo.159. cap.102.
Ezaha, rio.	lib.4. fol.158. cap.100.	Hadequis ciudad.	lib.3. fo.9. cap.7.
		Hagosden villa.	lib.3. fo.35. capi.40.
		Hagustan sierra.	lib.4. fo.149. ca.82.
		Halef ugus rio.	lib.4. fol.147. cap.76.
		Haluan ciudad.	libro.4. fol.104. cap.26.
		Hamaran llanos.	libro.4. fol.166. cap.118.
		Haman, rio.	libro.5. folio.229. cap.68.
		Hamameta ciudad.	libro.6. folio.265. cap.22.
		Hamismetra gran ciudad.	lib.4. fol.83. c.20.
		Hamron villa.	libro.6. folio.305. cap.52.
		Hara villa.	libro.3. folio.63. cap.42.
		Harefgol ciudad.	libro.5. fo.175. cap.10.
		Heha Prouincia.	lib.3. fol.3. cap.2.
		Henteta sierra.	lib.3. fol.39. cap.49.
		Homara villa.	lib.4. fo.114. cap.51.
		Huat Idris sierra.	lib.4. fo.134. cap.58.
		Hubet villa.	lib.5. fo.191. cap.12.
		Huet Nija rio.	lib.4. fol.84. cap.21.
		Huer Ziz rio.	lib.4. fol.164. cap.113.
		I.	
		I Elez ciudad.	lib.4. fol.144. cap.63.
		Ihor villa.	lib.5. fol.214. cap.49.
		Imicimis ciudad.	libro.3. fol.26. cap.38.
		Ifadagas ciudad.	lib.3. fol.66. cap.72.
		Iufeto, llanos.	lib.4. fol.166. cap.118.
		Izquineden villa.	lib.3. fol.36. cap.42.
		L.	
		L A Abez sierra.	lib.5. fol.228. cap.68.
		Laalem Gezula sierra.	lib.3. fol.23. cap.30.
		Larbaa del Haybar.	lib.3. fo.106.
		capitulo.31.	
		Lard villa.	lib.6. fo.305. cap.54.
		Lepide ciudad.	libro.6. folio.299. cap.43.
		Leufugaguen villa.	lib.3. fo.9. ca.8.
		Lorbus ciudad.	lib.6. fo.235. ca.30.
		Lungifari.	lib.6. fol.306. cap.55.
		M.	
		M A amora ciudad.	lib.4. fo.80. c.16.
		Macarmeda ciudad.	lib.4. fo.104. cap.23.
		Madaraüan villa.	lib.4. fol.78. cap.10.
		Maharraz villa.	lib.6. fo.228. cap.39.
		Magarraüa sierra.	libro.5. fol.29. cap.38.
		Magran sierra.	lib.3. fol.72. cap.58.
		Maguila ciudad.	lib.4. fol.106. cap.32.
		Mançora ciudad.	lib.4. fol.75. cap.3.
			✠ 2
F.			
F Arayxa castillo.	lib.3. fol.18. cap.25.		
Fauaro villa.	lib.6. fol.306. cap.55.		
Fez Reyno.	lib.4. fol.74. cap.1.		
Fez Prouincia.	lib.4. fol.79. cap.13.		
Fez ciudad principal.	libro.4. folio.84.		
capitulo.22.			
Forceli castillo.	lib.6. fo.306. cap.55.		
Frixa villa.	lib.4. fol.113. cap.48.		
G.			
G Arcilün.	lib.4. fol.168. cap.112.		
Garcis villa.	lib.4. fol.159. cap.103.		
Garrían sierra.	lib.6. fol.307. cap.58.		
Gar, villa.	lib.6. fol.304. cap.48.		
Galigiga, villa.	lib.3. fol.19. cap.27.		
Gared Prouincia.	lib.4. fol.159. cap.90.		
Gared villa.	lib.3. fol.17. cap.16.		
Gebha ciudad.	lib.4. fol.144. cap.65.		
Gelues isla.	lib.6. fol.289. cap.41.		
Gemaagidid ciudad.	lib.3. fo.25. cap.36.		
Gemaa el hamem ciudad.	libro.4. folio.83.		
capitulo.19.			
Gemaa ciudad.	lib.4. fo.170. cap.33.		
Gemaa el Caruax ciudad.	libro.4. folio.108.		
capitulo.39.			
Gemua de Escura ciudad.	libro.3. folio.66.		
capitulo.73.			
Gezira villa.	lib.4. fo.113. cap.49.		
Gezula Prouincia.	lib.3. fo.39. cap.51.		
Gianzor villa.	lib.6. fol.305. cap.51.		
Gibel villa.	lib.5. fol.225. cap.61.		
Giubel hadid sierra.	lib.3. fol.15. cap.19.		
Guibeleyñ sierra.	lib.4. fo.168. cap.124.		
Giubel ayat sierra.	lib.5. fo.229. c.78.		
Glauco promontorio.	lib.6. fol.308. ca.60.		
Guagida ciudad.	lib.5. fol.173. cap.6.		
Gualid sierra.	lib.4. fo.148. cap.80.		
Gualhaça sierra.	lib.5. fo.209. cap.36.		
Guardan sierra.	lib.4. fo.158. cap.99.		
Guezlet sierra.	lib.6. fo.286. cap.34.		
Güenezzeris sierra.	lib.5. fol.214. cap.47.		
Guertessen poblaciones.	lib.3. fol.16. cap.21.		
Guidza villa.	libro.5. folio.210. cap.		
Guidmiüa sierra.	libro.3. folio.39. cap.48.		
Guygidime sierra.	lib.3. fo.68. cap.77.		
Guylez villa.	lib.3. fo.63. cap.66.		
Gureygura sierra.	lib.4. fo.108. cap.37.		

T A B L A.

Maramer villa.	lib.3. fol.60. cap.58.	Nucheyla ciudad.	lib.4. fol.77. cap.7.
Marça el Quibir villa.	lib.5. fol.193. cap.18.		
Marça duben puerto.	lib.5. fol.214. cap.49.	O.	
Marça ciudad.	libro.5. fol.264. cap.18.	O Liuaftro promontorio.	lib.4. f.144. cap.65.
Marizan sierra.	lib.4. fo. 165. cap.114.	One ciudad.	lib.5. fo.174. cap.9.
Marroquia ciudad.	lib.3. fol.62. cap.63.	Onzar llanos.	lib.4. fo.166. cap.118.
Marruecos reyno.	lib.3. fo.3. cap.1.	Oran ciudad.	lib.5. fo.195. cap.28.
Marruecos ciudad.	lib.3. fo.27. cap.40.		
Mascarotan villa.	lib.3. fol.47. cap.53.	P.	
Matagara sierra de Fez.	lib.4. fo.169. cap.129.	P Entapolis Prouincia.	libro.6. folio.306.
Matagara sierra de Tremecen.	lib.5. fo.208.	capitulo.55.	
capitulo.34.		Ponto Sabia.	lib.6. fol.306. cap.55.
Mazagan villa.	lib.3. folio.51. cap.56.	Puerto de las Caxinas.	libro.5. folio.215.
Mazagran ciudad.	lib.5. fo.207. cap.31.	capitulo.49.	
Mazuna ciudad.	lib.5. fo.213. cap.44.	Puerto Farina.	lib.6. fo.239. c.14.
Mecellata Prouincia.	lib.6. fol.305. cap.54.	Puerto de Ginoueses.	lib.6. folio.233.
Medua ciudad.	lib.5. fol.221. cap.57.	capitulo.4.	
Mehedia ciudad de Tremecen.	libro.5. fol.220.		
capitulo.54.		Q.	
Mehedia ciudad de Fez.	lib.4. fol.163. cap.110.	Q Verquenes ifla.	lib.6. fol.288.
Megeyma ciudad.	lib.4. fol.144. cap.66.	capitulo.40.	
Megeo, ciudad.	libro.4. fol.156. cap.94.		
Melilla ciudad.	lib.4. fol.152. cap.91.	R.	
Mençala ciudad.	lib.4. fol.77. cap.6.	R Rabato ciudad.	lib.4. fol.75. cap.51.
Mengeza sierra.	lib.4. fol.169. cap.127.	Rabita de Meffa.	lib.3. fol.16. cap.21.
Mequinucijnis buscadores de tesoros.	lib.4. f.166.	Raqueda ciudad.	lib.6. fo.87. cap.34.
capitulo.117.			
Mequebhuan sierra.	lib.4. fo.157. cap.95.	S.	
Mequinez ciudad.	lib.4. fo.82. cap.18.	S Abaca.	lib.6. fo. cap.
Meffa ciudad.	lib.3. fo.16. cap.21.	Safi ciudad.	libro.3. folio.41. cap.53.
Mefrata Prouincia.	lib.6. fol.306. cap.55.	Saharat barca.	lib.6. folio.306. cap.55.
Mezquerezo villa.	lib.3. fol.47. cap.53.	Salnas villa.	lib.6. fo.306. cap.55.
Metafuz ciudad.	libro.5. fo.220. cap.51.	Sargel ciudad.	lib.5. folio.211. cap.42.
Metija campos.	libro.5. folio.215. cap.	Sarman villa.	lib.6. fo.304. cap.49.
Mezdaga villa.	libro.5. folio.162. cap.107.	Safa ciudad.	lib.5. fol.220. cap.51.
Meztaça sierra.	lib.4. fol.165. cap.115.	Sec fiua sierra.	lib.3. fol.38. cap.46.
Miatbir villa.	lib.3. folio.60. cap.60.	Segeme sierra.	lib.3. fol.27. cap.84.
Micila ciudad.	libro.5. folio.226. cap.62.	Semmede sierra.	lib.3. fol.34. cap.44.
Migana ciudad.	lib.5. fol.226. cap.63.	Sibaca villa.	lib.6. fol.306. cap.54.
Mila ciudad.	libro.6. fol.237. cap.9.	Sierras de Costantina.	lib.6. fol.238. cap.12.
Milel, rio.	lib.6. fol.306. cap.55.	Sierra verde.	lib.3. fol.63. cap.68.
Miliana ciudad.	lib.5. fo.213. cap.45.	Sofroy villa.	lib.4. fol.162. cap.106.
Mocin llanos.	lib.4. fo.166. capi.118.	Subeyt villa.	lib.3. fol.61. cap.62.
Monester ciudad.	lib.6. fo.267. cap.26.	Su caycada ciudad.	lib.6. fol.233. cap.5.
Mostagan ciudad.	lib.5. fo.208. cap.32.	Succesfion de los reyes de Fez.	lib.4. fol.99
		capitulo.22.	
N.		Succesfion de los reyes de Tuncz.	lib.6. fo.243.
N Ain, o villa de Fileno.	lib.6. fo.306. cap.54.	capitulo.16.	
Namer villa.	lib.3. fo.46. cap.53.	Succesfion de los reyes de Tremecen.	lib.5. fo.178.
Nebel ciudad.	lib.6. fo.265. cap.21.	capitulo.11.	
Necaus ciudad.	lib.5. fo.227. cap.66.	Sudeyca villa.	lib.6. fol.304. cap.45.
Ned Roma ciudad.	lib.5. fo.173. cap.7.	Sus, Prouincia.	lib.3. fol.15. cap.20.
Nefusa sierra.	libro.3. folio.36. cap.43.		
Nefusa sierra de Tripol.	libro.6. folio.307.		
capitulo.57.			

T A B L A.

gusa ciudad.	libro. 6. fo. 266. cap. 25.	Tenzert.	lib. 4. fo. 112. cap. 46.
		Tenzegzet villa.	lib. 5. fo. 172. cap. 4.
		Tenzita sierra.	lib. 3. fo. 68. cap. 76.
		Terer villa.	lib. 3. fol. 63. cap. 66.
		Terga villa.	lib. 3. fol. 62. cap. 64.
		Terguin villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
		Tesegdelt ciudad.	lib. 3. fol. 10. cap. 10.
		Tetuan ciudad.	lib. 4. fol. 130. cap. 51.
		Teuret ciudad.	lib. 4. fol. 159. cap. 101.
		Teuzin sierra.	lib. 4. fol. 158. cap. 98.
		Texcute villa.	lib. 3. fol. 10. cap. 9.
		Tezar ciudad.	lib. 4. fol. 161. cap. 105.
		Tezela ciudad.	lib. 5. fol. 192. cap. 15.
		Tezergil villa.	lib. 4. fol. 166. cap. 116.
		Tezeuin sierra.	lib. 3. fol. 69. cap. 78.
		Tezli villa.	lib. 5. fol. 230. cap. 68.
		Tezota ciudad.	lib. 4. fol. 156. cap. 93.
		Tetzeza ciudad.	lib. 5. fol. 226. cap. 64.
		Tifex ciudad.	lib. 6. fol. 237. cap. 10.
		Tigaza villa.	lib. 4. fol. 166. cap. 116.
		Tineri villa.	lib. 5. fol. 230. cap. 68.
		Tite ciudad.	lib. 3. fol. 51. cap. 55.
		Tiulit ciudad.	lib. 4. fol. 105. cap. 29.
		Tobulba ciudad.	lib. 6. fol. 263. cap. 72.
		Tocort ciudad.	lib. 5. fol. 228. cap. 68.
		Tremecen reyno.	lib. 5. fol. 171. cap. 1.
		Tremecen ciudad.	lib. 5. fo. 175. cap. 11.
		Tripol de Berberia ciudad.	libro. 6. folio. 300.
		capitulo. 44.	
		Trocara, o Teucra.	lib. 6. fol. 306. cap. 55.
		Tul villa.	lib. 3. fol. 19. cap. 27.
		Tunez reyno.	lib. 6. fol. 232. cap. 1.
		Tunez Prouincia.	lib. 6. fol. 238. cap. 13.
		Tunez, ciudad.	libro. 6. folio. 240.
		capitulo. 16.	
		Turocuco villa.	lib. 3. fol. 19. cap. 27.
		V.	
		V Elez dela Gomera.	lib. 4. fol. 135. cap. 62.
		Vet el Harrax, rio.	lib. 5. fol. 215. cap. 50.
		Vlmez villa.	lib. 3. fol. 60. cap. 59.
		Vmegiagen ciudad.	lib. 3. fol. 42. cap. 33.
		Vme ginaybe ciudad.	lib. 4. fol. 163. cap. 111.
		X.	
		X Euxaùa sierra.	lib. 3. fol. 38. ca. 45.
		Xauxaùa villa.	lib. 3. fol. 36. cap. 42.
		Xexuan ciudad.	lib. 4. fol. 147. cap. 65.
		Xexuan sierra.	lib. 4. fol. 147. cap. 65.
Abarca, ysla.	libro. 6. folio. 263.		
capitulo. 16.			
Tagaost ciudad.	libro. 3. folio. 22.		
capitulo. 28.			
Tagat sierra.	libro. 4. folio. 107.		
capitulo. 36.			
Tagaza ciudad.	libro. 4. folio. 144.		
capitulo. 64.			
Tajora, Poblacion.	libro. 6. folio. 305.		
capitulo. 53.			
Taluda, rio.	lib. 4. fo. 144. cap. 64.		
Tamarrocx ciudad.	libro. 3. folio. 62.		
capitulo. 63.			
Tamdegost poblacion.	libro. 3. folio. 72.		
capitulo. 39.			
Tanjar ciudad.	lib. 4. fol. 122. cap. 53.		
Tarara sierra.	lib. 5. fo. 209. ca. 36.		
Targa ciudad.	lib. 4. fo. 135. cap. 61.		
Tarudante ciudad.	lib. 3. fo. 17. cap. 24.		
Tauertino monte.	lib. 4. fo. 90. cap. 22.		
Tauera, poblacion.	lib. 6. fol. 306. ca. 56.		
Tazarot ciudad.	lib. 3. fo. 25. ca. 34.		
Tebecrit ciudad.	lib. 5. fo. 178. c. 8.		
Tebza ciudad de Tunez.	lib. 6. fol. 237.		
capitulo. 11.			
Tebza ciudad de Marruecos.	libro. 3. fol. 69.		
capitulo. 80.			
Teccut ciudad.	lib. 3. fo. 16. cap. 22.		
Teculet ciudad.	lib. 3. fo. 8. cap. 6.		
Tednest ciudad.	lib. 3. fol. 5. cap. 3.		
Tedfi ciudad.	lib. 3. fol. 22. cap. 17.		
Tedla prouincia.	lib. 3. fo. 69. c. 79.		
Ted delez ciudad.	lib. 5. fol. 220. cap. 53.		
Tetana ciudad.	lib. 3. fo. 12. cap. 15.		
Tefza ciudad.	lib. 3. fo. 70. cap. 81.		
Tefenzara ciudad.	lib. 4. fo. 81. ca. 15.		
Tefezara villa.	lib. 5. fo. 191. cap. 13.		
Tefelfelt ciudad.	lib. 4. fo. 82. cap. 17.		
Tefma, rio.	lib. 5. fo. 172. cap. 4.		
Tezteza ciudad.	lib. 3. fo. 10. cap. 11.		
Tegegild ciudad.	lib. 4. fo. 78. cap. 9.		
Telimes villa.	lib. 3. fol. 60. cap. 59.		
Temecena prouincia.	lib. 4. fo. 74. cap. 1.		
Teneza ciudad.	lib. 3. fol. 25. ca. 35.		
Tenendez sierra.	lib. 3. fo. 67. cap. 75.		
Tenez prouincia.	lib. 5. fo. 209. c. 39.		
Tenez ciudad.	lib. 5. fo. 210. cap. 40.		
Tenmelet ciudad.	lib. 3. fo. 26. cap. 37.		
Tenmelet sierra.	lib. 3. fo. 39. cap. 47.		
Tenzara sierra.	lib. 3. fo. 14. cap. 18.		

T A B L A.

Z.
Z A, rio.
Zadra.
Zagoan sierra.
Zalag sierra.
Zamora villa.
Zanara.
Zangazan villa.
Zarhon, o Zarahuanun sierra.
capitulo. 28.

lib. 4. fol. 159. cap. 101.
libro. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 6. fol. 237. cap. 35.
lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

Zatima sierra.
Zaorat ciudad.
Zaúia ciudad.
Zaúit bengiarbu villa.
Zeb prouincia.
Zefiro promontorio.
Zigil villa.
Zingifor huertas de Fez.
capitulo. 22.
Ziz, sierras.
Ziz, rio.

lib. 5. fol. 213. cap. 46.
lib. 6. fo. 299. cap. 42.
lib. 4. fo. 104 cap. 25.
lib. 6. fo. 305. c. 50.
lib. 6. f. 287. cap. 36.
lib. 6. fo. 306. ca. 55.
lib. 5. fo. 172. ca. 5.
libro. 4. folio. 90.
lib. 4. fo. 164. cap. 113.
lib. 5. fo. 171. ca. 1.

Fin de la Tabla de las Prouincias.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.
lib. 5. fol. 213. cap. 46.
lib. 6. fo. 299. cap. 42.
lib. 4. fo. 104 cap. 25.
lib. 6. fo. 305. c. 50.
lib. 6. f. 287. cap. 36.
lib. 6. fo. 306. ca. 55.
lib. 5. fo. 172. ca. 5.
libro. 4. folio. 90.
lib. 4. fo. 164. cap. 113.
lib. 5. fo. 171. ca. 1.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.
lib. 5. fol. 213. cap. 46.
lib. 6. fo. 299. cap. 42.
lib. 4. fo. 104 cap. 25.
lib. 6. fo. 305. c. 50.
lib. 6. f. 287. cap. 36.
lib. 6. fo. 306. ca. 55.
lib. 5. fo. 172. ca. 5.
libro. 4. folio. 90.
lib. 4. fo. 164. cap. 113.
lib. 5. fo. 171. ca. 1.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.
lib. 5. fol. 213. cap. 46.
lib. 6. fo. 299. cap. 42.
lib. 4. fo. 104 cap. 25.
lib. 6. fo. 305. c. 50.
lib. 6. f. 287. cap. 36.
lib. 6. fo. 306. ca. 55.
lib. 5. fo. 172. ca. 5.
libro. 4. folio. 90.
lib. 4. fo. 164. cap. 113.
lib. 5. fo. 171. ca. 1.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.
lib. 5. fol. 213. cap. 46.
lib. 6. fo. 299. cap. 42.
lib. 4. fo. 104 cap. 25.
lib. 6. fo. 305. c. 50.
lib. 6. f. 287. cap. 36.
lib. 6. fo. 306. ca. 55.
lib. 5. fo. 172. ca. 5.
libro. 4. folio. 90.
lib. 4. fo. 164. cap. 113.
lib. 5. fo. 171. ca. 1.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

lib. 4. fol. 105. cap. 27.
lib. 5. fol. 227. cap. 65.
lib. 6. fol. 306. cap. 55.
lib. 4. fol. 153. cap. 91.
libro. 4. fol. 105.

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Tabla de nombres propios, y de cosas memorables que se contienen en el segundo volumen de la primera parte de la descripción general de Affrica.

(55)

A.

folio, columna.



Bdala Benzeyen rey de Tremecen alça el vasallage al rey de Castilla. fol. 184. c. 4.	en Numidia. fol. 187. col. 1.
Abdarrahaman rey de Cordoua destruye la ciudad de Megeyma fol. 145. columna. 2.	Abu Barc rey de Tunez. fol. 244. col. 1.
Abdel cader Geyleni hijo del Xerife Mahamete combate la ciudad de Fextela. fol. 71. c. 1.	Abu Cacem rey de Tunez. folio. 244. col. 2.
Aldel Cader Geyleni hijo del Xerife muerto por los Turcos en Tremecen. fol. 228. col. 3.	Abu Celem rey de Tunez. fol. 244. col. 2.
Abdul Mumon rey de los Almohadas destruye a Tednest. folio. 6. col. 1.	Abu Dofar rey de Tunez vécido por don Alonso rey de Aragon. fol. 292. col. 3.
Abdul Mumen rey de los Almohadas gana la ciudad de Africa a los Christianos. fol. 271. col. 3.	Abu Ferez rey de Tunez. folio. 179. col. 1.
Abdulazis rey de Bugia. fol. 222. col. 4.	Abul Hascen rey de Fez gana a Tremecé. fol. 178 columna. 2.
Abdulazis señor de la sierra de la Abez. fol. 228. c. 2.	Abu Iahaya rey de Fez. folio. 110. c. 2.
Abdulazis señor de la sierra de la Abez vence a los Turcos en el rio Haman. fol. 229. c. 3.	Abu Texifien Benzeyen rey de Tremecen. folio. 177. columna. 4.
Abdulazis señor de la sierra de la Abez victorioso contra los Turcos en Zamora. fol. 230. col. 1.	Acequias de Marruecos. fol. 32. columna. 4.
Abdulazis señor de la Abez victorioso contra los Turcos en Micila ciudad de Numidia. fol. 230. columna. 1.	Açucer se haze en la Prouincia de Sus. fol. 16. columna. 3.
Abdulazis señor de la Abez muerto por los Turcos. fol. 230. columna. 4.	Adargas de Ante se hazen en Berberia. fol. 67. columna. 1.
Abdul Malic Ben Maruán destruye a Carthago. fol. 239. columna. 4.	Aduana de Argel. fol. 177. col. 4.
Abdul Hedi gouernador de Tuncz. fol. 243. columna. 2.	Africa ciudad ganada por Abdul Mumen rey de Marruecos. fol. 271. col. 3.
Abdul Mumen rey de Tunez. folio. 244. columna. 1.	Africa destruyda por los Alarabes. folio. 170. columna. 2.
Abdul Malic rey de Tunez. folio. 263. columna. 3.	Africa ciudad ganada por Dragut Arraez. fol. 271. columna. 2.
Aben Amar señor de Ifadagas. folio. 66. columna. 3.	Africa ciudad ganada por la armada del Emperador Don Carlos. folio. 272. columna. 1. fol. 277. c. 1.
Aben Haddu rey de sierra Verde. folio. 33. columna. 4.	Africa assolada por mandado del Emperador Don Carlos. fol. 284. columna. 1.
Abu Abdala ocupa el reyno de Tremecen con fauor del Emperador Don Carlos. fol. 184. c. 4.	Alaton Morisco fino en Sus. fol. 16. col. 1.
Abu Abdala rey de Tremecen guerra con Mahamete Buzeyen. folio. 186. col. 4.	Alcaiceria llamada aside Caiçar. folio. 88. columna. 1.
Abu Abdala rey de Tremecen muerto a trayción	Alguel villa ganada por los Xerifes. fol. 7. col. 3.
	Aliben Guacimin Africano gouernador de Sasi. folio. 42. col. 2.
	Ali Barrax señor de Xexuan. folio. 133. columna. 4.
	Almandari señor de Tetuan. fol. 131. col. 4.
	Almançor mezuar del rey de Tremecen se junta con el conde de Alcaudete contra los Turcos. folio. 187. col. 3.
	Alonso Martinez de Angulo desbaratado por los Moros en Tibda. folio. 184. col. 4.
	Aluaro Caruallo defiende la villa de Mazagan al Xerife. folio. 52. col. 3.

T A B L A.

Aluar Gomez Zagal general de Bona.	fol.234.	col.3.	folio.61.	col.2.
Alumbre fino viene de Sus.	fol.16.	col.1.		
Amar señor de la Prouincia de Zeb preso y ciego por Hutmen su hermano rey de Tunez.	folio.222.	columna.4.		
Amar señor de Dubudu.	fol.161.	col.2.		
Ambar se halla en la costa dela Prouincia de Sus.	folio.16.	columna.2.		
Andrea de Oria saquea la ciudad de Sargel.	fol.211.	columna.4.		
Andrea de Oria gana la ciudad de Bona.	fol.234.	col.3.	folio.260.	col.4.
Andrea de Oria gana a Biserta.	fol.235.	columna.2.		
Andrea de Oria saquea el castillo de la Calibia.	folio.265.	columna.4.	fol.266.	col.2.
Andrea de Oria gana las ciudades de Susa y Monester.	fol.267.	col.2.	col.4.	
Andrea de Oria gana otra vez las ciudades de Susa y monester.	fol.268.	col.3.		
Andrea de Oria cerca a Dragut arraez cō sus baxeles enel canal dela isla de los gelues.	fol.293.	col.3.	col.4.	
Anil fino se trae de la Prouincia de Sus.	fol.16.	columna.1.		
Arraho Ben Xahamot caudillo Alarabe mata a Nuño Fernandez de Atayde.	fol.49.	col.4.		
Arrabo Ben Tuda vence y mata a Luys de Silua capitan general de Tanjar.	fol.124.	col.3.		
Arraxid guerrea con Muley Hascen su hermano en Tunez.	fol.46.	col.3.		
Arzila ciudad saqueada por los Ingleses.	fol.114.	columna.4.		
Azamor ciudad defamparada por don Iuan rey de Portugal.	fol.59.	col.4.		
Azamor ciudad saqueada por la gente de Mazagá	fol.60.	columna.1.		
B.				
B En el Cadi señor del Cuco.	fol.222.	columna.1.		
Beni Hascen señor de Aitiat.	folio.222.	columna.1.		
Bernardino de Fox capitan de gente Christiana en fauor del rey de Tunez.	fol.392.	col.4.		
Bu Ali hijo del rey de Tremecen se torna Christiano.	fol.210.	col.2.		
Bu Camen rey de Tunez.	fol.300.	col.3.		
Bu Hamu rey de Tremecen se haze tributario del rey de Castilla porque le fauorezca contra la parcialidad de Buzeyen su tio y cōtra Horux Barbaroxa.	fol.180.	col.1.		
Bu Hamu echado de Tremecen por Horux Barbaroxa.	fol.181.	col.1.		
Bu Hamu Huye a Oran y pide fauor al rey de Castilla contra Horux Barbaroxa.	fol.182.	col.2.		
Bu Hamu cobra la ciudad de Tremecé con fauor del rey de Castilla.	fol.182.	col.4.		
Bu Holifa alcayde del Xerife Abdala echa a los Bu Hascenes de Tetuan.	fol.131.	col.3.		
Buza Abez rey de Tunez preso por el rey de Fez.	folio.243.	col.4.		
Bu Zacarias rey de Tunez.	fol.243.	col.2.		
Buzeyen rey de Tremecen preso por Buhamu su sobrino.	fol.180.	columna.1.		
Buzeyen rey de Tremecen es puestto en libertad por Horux Barbaroxa y despues le ahorca a el y a sus hijos y se alça con la ciudad.	fol.181.c.1.			
C.				
C Açaça ciudad ganada por el duque de Medina Sidonia.	fol.155.	col.4.		
Caçaça ciudad se pierde por traycion.	fol.155.	columna.4.		
Calbi escriptor Arabe.	fol.105.	col.1.		
Campanas de la yglesia mayor de Seuilla estan colgadas al reues en la Mesquita dela Alcaçaua de Marruecos.	fol.28.	col.2.		
Cábari general de Tripol rinde la fuerça a los Turcos.	fol.303.	col.2.		
Canteras de Marmol fino en Berberia.	fol.39.	columna.4.		
Carraynes sectarios Iudios.	fol.39.	col.3.		
Carlos rey de Cicilia haze tributario el reyno de Tunez.	fol.244.	col.4.		
Carlos de Loria señor de los Gelues.	fol.290.	columna.4.		
Caruín Mezquita mayor de Fez.	fol.86.	columna.1.		
Celim Beni Tumi señor de Argel despofoydo y ahorcado por Horux Barbaroxa.	fol.180.c.2.			
Cenan Baxa con la armada del gran Turco gana la ciudad de Tripol.	fo.302.c.4.			
Cercan los Turcos de Argel la ciudad de Oran.	fol.196.c.2.			
Cidi Bu Agaz vasallo del rey de Portugal victorioso contra los Xerifes, y les gana la villa de Turocuco.	folio.19.	col.1.		
Cidi Maymon caudillo Alarabe yassallo del rey de Portugal.	fol.34.	col.2.		
Cidi Abdala se rebela contra el Xerife Mahamere en la Sierra de Derenderen.	fol.37.	col.1.		
Cidi Cena Morabyto.	fol.193.	col.1.		
Cidi Mahamet Arfa se haze rey dela ciudad del Caruan.	fol.261.	col.4.	fol.287.	col.2.
Cidi Mahamet Arfa rey del Caruan muerto por Dragut Arraez.	fol.287.	col.2.		
Conde Pedro Nauarro en socorro de Arzila estãdo cercada.	fol.120.	col.4.		

T A B L A.

- Conde Pedro Nauarro edifica el Peñon de Velez de la Gomera. fol. 135. col. 2.
- Conde Pedro Nauarro edifica el castillo de Arraz el Caçar en Oran. folio. 194. col. 4.
- Conde Pedro Nauarro gana la ciudad de Bugia a los Moros. fol. 223. col. 3.
- Conde Pedro Nauarro sobre la ciudad de Affrica. fol. 270. col. 3.
- Conde Pedro Nauarro sobre los Querquenes. folio. 289. columna. 2.
- Conde Pedro Nauarro sobre los Gelues. fo. 292. columna. 3.
- Conde Pedro Nauarro gana la ciudad de Tripol de Berberia. folio. 300. col. 4.
- Conde de Sarno muerto por los Moros en Tunez. fol. 251. col. 2.
- Contra Motin en Affrica. fol. 280. col. 2.
- Corrado Lança capitá del rey Pedricovictorioso contra los Moros de los Gelues. fol. 291. col. 3.
- Cordouanes Marroquis se hazen en Berberia. fol. 16. col. 3. folio. 67. col. 1.
- Costantina ciudad se rebela contra los Turcos de Argel. fol. 236. col. 3.
- D**aniel Martir. fol. 291. col. 4.
- Deda Bu Aza sepulcho celebrado en Affrica. fol. 78. columna. 4.
- Diego de Vera desbaratado en Argel. fol. 180. col. 4.
- Diego Lopez de Sequeyra edifica el castillo de cabo de Aguer. fol. 18. col. 3.
- Dogueyli capitan de Andaluzes en Marruecos. folio. 79. columna. 4.
- Don Alonso el Sabio rey de Castilla sobre la ciudad de Cele. fol. 79. col. 4.
- Don Alonso rey de Portugal embia su armada a hazer una Fortaleza en Algezira. fol. 113. col. 2.
- Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de Arzila. fol. 115. col. 1.
- Don Alonso rey de Portugal ganada Arzila arma cauallero a don Iuan su hijo. fol. 117. col. 1.
- Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de Tanjar. fol. 122. col. 4.
- Don Alonso rey de Portugal gana la ciudad de Alcaçar el Ceguer. fol. 125. col. 4.
- Don Alonso rey de Aragon va sobre la ysla de los Gelues y véce a Abu Dofar rey de Tunez. folio. 191. columna. 2.
- Don Alonso de Mirra general de Melilla victorioso contra los Moros. fol. 153. col. 3.
- Don Alonso de Peralta entrega la ciudad de Bugia a los Turcos y es degollado por justicia. folio. 223. columna. 2.
- Don Aluaro de Castro conde de Monsanto muerto por los Moros en Arzila. fol. 116. col. 3.
- Don Aluaro Baçan saquea la ciudad de Targa. folio. 135. columna. 3.
- Don Aluaro Baçan gana la ciudad de One. fo. 174. columna. 4.
- Don Aluaro Baçan Marquez de Santa Cruz ciega la boca del rio de Tetuan. fol. 131. col. 4.
- Don Aluaro de Sande en la ciudad de Monester folio. 267. columna. 4.
- Don Aluaro de Vega general de Affrica. fol. 278. columna. 2.
- Dó Antonio de Noroña desbaratado por los Moros en la Maamora. fol. 80. columna. 3.
- Don Bernardino de Mendoça general de las galeras de España. folio. 261. col. 1.
- Don Carlos Emperador y rey de España toma por su persona la conquista de Tunez en favor de Muley Hascen. fol. 247. col. 3.
- Don Carlos Emperador se embarca en Barcelona para Tunez. fol. 248. col. 2.
- Don Carlos Emperador con la armada en Callar y parte para Tunez. fol. 248. col. 4.
- Don Carlos Emperador descembarca en Carthago folio. 249. columna. 3.
- Don Carlos Emperador ganada fortaleza de la Goleta a los Turcos. fol. 354. col. 2.
- Don Carlos Emperador va sobre la propria ciudad de Tunez. fol. 255. columna. 1.
- Don Carlos Emperador da batalla a Hayredin Barbaroxa y le vence. fol. 258. col. 2.
- Don Carlos Emperador occupa la ciudad de Tunez. fol. 259. columna. 3.
- Don Carlos Emperador entrega la ciudad de Tunez a Muley Hascé cõ ciertas cõdiciones. fol. 260. columna. 2.
- Don Carlos Emperador va sobre Argel y su armada es rota con tempestad. fol. 216. col. 4.
- Don Carlos Emperador manda a solar la ciudad de Affrica. fol. 281. col. 2.
- Don Diego de Cordoua alcayde de los Donzeles gana a Marça el Quibir. fol. 194. col. 1.
- Don Diego de Cordoua alcayde de los Donzeles desbaratado por los Moros en el cerro de la Tinaja. folio. 194. col. 2.
- Don Diego de Cordoua Alcayde de los Donzeles general de Oran. fol. 195. col. 4.
- Don Diego de Castilla muerto por los Moros en la ciudad de Sufa. fol. 267. col. 2.
- Don Duarte de Meneses conde de Viana muerto por los Moros. fol. 122. col. 4.
- Don Duarte de Meneses defiende la ciudad de Alcaçar el Ceguer al rey de Fez. fol. 126. col. 4.
- Don fray Francisco Ximenez Arçobispo de Toledo gana la ciudad de Oran. fol. 195. col. 2.
- Don Francisco de Touar general de la Goleta. folio. 262. columna. 1.
- Don Francisco de Castro capitá de cabo de Aguer.

T A B L A.

- gana la villa de Turucuco a los Moros. fol. 19. columna. 2.
- Don Francisco de Mendoza general de las galeras de España socorre a Marçael Quibir. fol. 206. columna. 2.
- Don Garcia de Toledo hijo del duque de Alua muerto por los Moros en los Gelues. f. 292. c. 4.
- Don Garcia de Toledo gana el Peñon de Velez dela Gomerá a los Turcos. fo. 140. co. 2.
- Don Gutiere de Monroy pierde la villa de cabo de Aguer. fol. 19. col. 4.
- Don Hernando infante de Portugal destruye a Anafe. fol. 75. col. 4.
- Don Hernando infante de Portugal preso por los Moros en Tanjar y despues muere en captiuerio. fol. 122. col. 2. col. 3.
- Don Hernando de Acuña assuela la ciudad de Affrica. fol. 280. col. 1. fol. 281. co. 3. co. 4.
- Don Iaymes duque de Bregáça gana la ciudad de Azamor. fol. 54. col. 1.
- Dó Iuan rey de Portugal gana la ciudad de Ceuta. fol. 128. col. 1.
- Don Iuan de Meneses capitan general de Arzila va sobre Azamor. fol. 53. col. 1.
- Don Iuan de Meneses general de Azamor va sobre Tednest. fol. 6. col. 4.
- Don Iuan de Meneses, y Ruy Berreto saquean las villas de Tafuf y bena Cafiz. fol. 56. columna. 2.
- Don Iuan de Meneses capitan de Azamor, y Nuño Fernandez de Atáyde vencē a Lutet, y a La atár alcaydes del rey de Fez. folio. 56. columna. 4.
- Don Iuan de Meneses general de la ciudad de Arzila entrá en el rio de Larache y saca los nauios de Moros que alli auia. folio. 109. columna. 1.
- Don Iuan de Meneses Prior de Ocrato corre la ciudad de Alcaçar el Quibir. fol. 111. col. 1.
- Don Iuan de Meneses Picafino vence a Alibarrax y al Mandari alcaydes del rey de Fez. fol. 118. columna. 2.
- Don Iuan de Meneses general de Tanjar socorre la ciudad de Arzila estando cercada. fol. 119. columna. 4.
- Don Iuan Coutiño conde de Marialua muerto por los Moros en Arzila. fol. 116. col. 2.
- Don Iuan Coutiño general de Arzila vence a Laro, y a Muley Amar alcaydes del rey de Fez folio. 121. columna. 1.
- Don Iuan de Guzman duque de Medina Sidonyá gana las ciudades de Melilla, y Caçaça. fol. 153. columna. 1. folio. 155. col. 3.
- Don Luys Hurtado de Médoça Marquez de Mondejar va sobre el peñon de Velez. fo 137. co. 3.
- Don Luys Hurtado de Mendoza Marquez de Mondejar herido en Tunez. fol. 152. col. 2.
- Don Luys Osorio maese de campo muerto por los Moros en el Peñon. fol. 144. col. 1.
- Don Manuel rey de Portugal embia su armada sobre Marça el Quibir. fol. 153. col. 4.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete gana la ciudad de Tremecen en fauor de Abu Abdala. folio. 185. col. 4.
- Don Martin de Cordoua va otra vez sobre la ciudad de Tremecé en fauor de Hamete Ben Zeyé. folio. 187. columna. 2.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete cobate a Mostagan. folio. 189. col. 2.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete saque a Canestel. fol. 207. col. 1.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete saquea las villas de Guiza y Agbal. fo. 209. co. 3.
- Don Martin de Cordoua conde de Alcaudete buelue sobre Mostagan. fol. 197. col. 1.
- Don Martin de Cordoua desbaratado y muerto en Mazagan. fol. 199. col. 2.
- Don Martin de Cordoua hijo del conde de Alcaudete defiende a Marça el Quibir. fol. 199. co. 3.
- Don Nuño Mascareñas general de Sasi victorioso contra los Moros q mataron a Yahaya Aben Tafuf. folio. 50. col. 4.
- Don Ramon de Peralta almirante del rey de Sicilia en socorro de los Gelues. fol. 292. col. 1.
- Don Sancho de Leyua general de Affrica. folio. 278. columna. 3.
- Don Sancho de Leyua general de las galeras de Napoles va sobre el Peñon de Velez. fol. 183. c. 3.
- Don Hugo de Moncada sobre la ciudad de Argel. folio. 183. col. 3.
- Dragut Arraez y su principio. fol. 184. col. 2.
- Dragut Arraez saquea a Castellamar. fol. 272. columna. 1.
- Dragut Arraez ocupa las ciudades de Sufa, y Moster. fol. 268. col. 1.
- Dragut Arraez ocupa la ciudad de Affrica. folio. 271. columna. 2.
- Dragut socorre la ciudad de Affrica estando cercada por los Christianos. fo. 274. co. 2.
- Dragut mata a Cidi Mahamete Arfa rey del Caruán. fol. 287. col. 2.
- Dragut saca sus baxeles del canal de los Gelues por tierra teniendole tomado la boca del canal Andrea de Oria. fol. 294. col. 4.
- Duque de Medina Celi sobre la ysla de los Gelues. folio. 395. col. 2.

E.

E L Bora barrio de Mustarabes en Marruecos. fol. 29. col. 2.

Embaxada de Muley Hascen rey de Tunez al

T A B L A.

Emperador don Carlos. fol. 47. col. 4.
 Escander alcaide de Horux Barbaroxa saquea la
 ciudad de Guagida. folio. 173. columna. 2.
 Escander alcaide de Horux Barbaroxa muerto
 en el castillo del Calaa de Beni Arax. fo. 182. c. 4.

G.

Genferico destruye a Carthago. folio. 239.
 columna. 4.
 Getulos, o Gezules pueblos de Numidia. fol. 40.
 columna. 1.
 Ginoueses saquean la ciudad de Tripol. fol. 243.
 columna. 4.
 Ginoueses socorren a los Moros de los Gelues
 contra la gente del rey de Sicilia. fol. 292. c. 1.
 Girref caudillo Alarabe victorioso contra los
 Turcos, y de tributo que las Moras hizieron
 por su muerte. fol. 187. col. 3.

H.

Hayredin Barbaroxa y su principio. fo-
 lio. 179. columna. 2.
 Hayredin Barbaroxa succede a Horux su herma-
 no. fol. 183. col. 1.
 Hayredin Barbaroxa pone en Tremecen por rey
 a Mahamete Buzeyen. fol. 184. col. 4.
 Hayredin Barbaroxa gana el Peñon de Argel a
 los Christianos. fol. 216. col. 1.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad de Tenes.
 folio. 210. columna. 2. columna. 3.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad de Tunez
 fol. 246. columna. 1.
 Hayredin Barbaroxa fortaleze la fortaleza de la
 Goleta. fol. 205. col. 1.
 Hayredin Barbaroxa vencido en batalla por el
 Emperador don Carlos, y pierde la ciudad de
 Tunez. fo. 257. col. 2. fol. 258. col. 2.
 Hayredin Barbaroxa saquea la ciudad de Maon.
 folio. 261. columna. 3.
 Hayredin Barbaroxa ocupa la ciudad del Carua.
 folio. 287. columna. 2.
 Hamete Buzeyen rey de Tremecen. fol. 182.
 columna. 1.
 Hamete Buzeyen desposydo de Tremecen por
 los Turcos acude por socorro al Emperador
 don Carlos. folio. 187. columna. 1.
 Hamete Buzeyen cobra la ciudad de Tremecen
 con fauor del Emperador don Carlos. fo-
 lio. 188. columna. 4.
 Hamete señor de Dubudu. fol. 160. col. 2.
 Hamida hijo de Muley Hascé rey de Tunez des-
 posee a su padre del reyno. fol. 262. col. 2.
 Hamida rey de Tunez prende a su padre y le quie-
 bra los ojos. fol. 263. col. 2.

Hamya echado de la ciudad de Tunez por Ma-
 hamete su hermano con fauor de Christianos.
 folio. 263. Tab. columna. 3.
 Hamya buelue a reynar en Tunez. fol. 263. co. 4.
 Hascenaga gouernador de Argel va en socorro
 de Tremecen contra el conde de Alcaudete y
 no le ofa dar batalla. fol. 188. co. 2. col. 4.
 Hascen aga gouernador de argel defiende aquella
 ciudad al Emperador. fol. 219. col. 1.
 Hascen baxa gouernador de Argel en socorro de
 Mostagan y desbarata al conde de Alcaudete.
 folio. 198. col. 4.
 Hascen baxa gouernador de Argel combate a
 Marça el Qujbir. fol. 199. columna. 3.
 Hascen baxa haze la fortaleza de Migana en Nu-
 midia. fol. 226. col. 4.
 Hascen baxa haze la fortaleza de Zamora en Nu-
 midia. fol. 227. col. 1.
 Hascen baxa va contra Abdulazis señor de la si-
 erra de la Abez. fol. 229. col. 4.
 Hascé baxa va següda vez contra Abdulazis señor
 de la sierra de la Abez y le desbarata y mata.
 fo. 230. columna. 2. colum. 3.
 Hermitanos Moros en Fubel Hadid. fol. 15. col. 2.
 Horux Barbaroxa quien fue. fol. 179. col. 1.
 Horux Barbaroxa toma dos galeras del Papa, y
 prende a Pablo Vistor. folio. 179.
 columna. 3.
 Horux Barbaroxa cerca la ciudad de Bugia y
 pierde vn braço en el cerco. fol. 180.
 columna. 1. folio. 224. co. 4.
 Horux Barbaroxa ocupa la ciudad de Argel y
 ahorca a Celem Beny Tumy señor della. fo-
 lio. 108. columna. 2.
 Horux Barbaroxa desbarata a Diego de Vera en
 Argel. fol. 180. co. 3.
 Horux Barbaroxa se confierta con los de Treme-
 cen, y socolor de fauorescer a Buzeyen echa de
 la ciudad al rey Bu Hamu. fol. 181. col. 3.
 Horux Barbaroxa ahorca a Buzeyen rey de Tre-
 mecen despues de auerle puesto en libertad, y
 ocupa la ciudad por el gran Turco. fo. 181. c. 4.
 Horux Barbaroxa vencido y muerto por Martin
 de Argote. fol. 183. col. 1.
 Hutmé rey de Tunez. fo. 222. co. 4. fo. 243. co. 3.

I.

Iacob Almançor rey de Marruecos se pone la
 dignidad Real, y muere pobremente. fo. 241.
 columna. 4.
 Iahaya rey de Tunez. fol. 244. col. 1.
 Iahaya Aben Tafuf caudillo Affricano quien fue
 y como vino a ser vasallo del rey de Portugal.
 folio. 6. col. 2. fo. 33. col. 4. fo. 42. co. 2.
 Iahaya Aben Tafuf caudillo Affricano muerto a

T A B L A.

- traycion por los Xeques de Vled Abran. folio.49. columna.4.
- Iahaya el Elche renegado señor de Tecent. folio.17. columna.1.
- IaymeCastellar capitan de Fedrico rey de Sicilia en focorro de los Gelues y es muerto por los Moros. fol.291. col.1.
- Idris el Henteri señor de Sicilia. fol.25. colu.4. folio.33. col.4.
- Iuanetin de Oria prende a Dragut Arraez. folio.270. columna.4.
- Iuan Baptista de Lofredo muerto per los Moros de Tunez. fol.263. col.1.
- Iuan de Vega visorey de Sicilia va sobre la ciudad de Affrica. folio.272. col.1.
- Iuramento que hazen los Alarabes al conde de Alcaudete de ser leales. fol.188. col.3.
- Iuzef rey de Fez del linage de los Beni Merinis muerto a traycion sobre Tremecen. fol.177. columna.4.
- L.**
- Layemi alcaide del rey de Tunez sobre los Gelues. folio.290. columna.3.
- Laguna de Melilla y su entrada. fol.153. co.2.
- Leon Estroço prior de Capua procura a ver la ciudad de Affrica por traycion. fol.279. co.4.
- Leon Estroço prior de Capua muerto en el Senes. folio.282. columna.4.
- Lope Barriga Adalid de Azamor saquea la villa de Agobel. folio.7. columna.1.
- Lope Barriga combate la villa de Miatbir. folio.7. columna.4.
- Lope Barriga va sobre la villa de Alguel, y es victorioso contra los del Xerife. fol.8. col.1.
- Lope Barriga es preso por los Moros y se libra cõ particular esfuerço suyo. fol.8. col.1.
- Lope Barriga saquea la ciudad de Amagor. folio.13. columna.1.
- Lope Barriga vence a los Xerifes en batalla y mata a Ben Tagogin su alcaide. fol.47. columna.1. columna.4.
- Lope Barriga preso por los Moros y lleuado a Marruecos. folio.49. columna.1.
- Lope Barriga puesto en libertad y despues muerto por los Moros en Safi. fol.49. col.1.
- Luis rey de Francia muere sobre Tunez. folio.244. co.3.
- Luis de Lorero general de Mazagan desbaratado por Hamu Ben Deut alcaide del Xerife. folio.52. columna.1.
- Luis de Lorero siendo general de Tanjar es muerto por los Moros. fol.124. col.3.
- Luis de Silua capitan de Tanjar muerto por los Moros. fol.124. columna.3.
- Luis Perez de Vargas muerto por los Moros en el cerco de Affrica. folio.275. col.3.
- M.**
- M** Ançamud rey de Tunez reedifica a Carthago. folio.240. columna.1.
- Mahamete Xerife véce a Cidi Buagaz y le gana la villa de Turocuco. folio.19. col.2.
- Mahamete padre de los Xerifes muere en Tazarot folio.25. columna.2.
- Mahamete Xerife reedifica la ciudad de Tarudante. fol.18. col.1.
- Mahamete Xerife gana la villa del cabo de Aguer. folio.19. columna.3.
- Mahamete el Fixteli señor de Cititeb. fol.71. columna.3.
- Mahamete Oataci rey de Fez, opprime la rebellion de Muley Zidan. folio.83. col.1.
- Mahamete Oataci rey de Fez cerca la ciudad de Arzila. fol.119. col.2.
- Mahamete Oataci rey de Fez cerca segunda vez la ciudad de Arzila. fol.121. columna.1.
- Mahamete Oataci rey de Fez va a correr las ciudades de Tanjar y Arzila. fol.124. col.2. folio.125. columna.3.
- Mahamete señor de Dubudu. folio.160. columna.3.
- Mahamete Bay hijo de Salh Arraez haze jornada contra Abdulazis señor dela sierra de la Abez. folio.229. col.2.
- Marjan alcaide del Xerife muerto por los Barbaros de Derenderen. fol.170. col.2.
- Martin de Argote va en fauor de Bu Hamu rey de Tremecen, y gana a los Turcos la fortaleza del Cala a de beni Arax. fol.182. col.1.
- Martin de Argote mete en la ciudad de Tremecen a Bu Hamu, y vence y mata a Horux Barbaroxa. folio.183. col.1.
- Mehedi Halifa puebla a Carthago. fol.239. columna.4.
- Mequinucijnis buscadores de Tesoros en el reyno de Fez. fol.108. col.1. fol.166. columna.2.
- Mequinecis edificadores de la ciudad de Mequinez. folio.82. col.2.
- Mezquita de la alcaçaua dela ciudad de Marruecos. folio.28. col.1.
- Mezquita dela ciudad de Marruecos. fol.31. columna.4.
- Mocaran señor dela cierra del Abez. fol.230. columna.4.
- Morat aga alcaide de Tajora y de Tripol. folio.303. col.4. folio.305. col.3.
- Mosen Pedro çaragoça alcaide del castillo de los Gelues. folio.292. col.1.

T A B L A.

- Mosen Pedro çaragoça pierde el castillo de los Gelues, y es muerto. fol. 292. col. 2.
- Montin de los soldados en Affrica. fol. 278. col. 4.
- Mozgana pueblo Affricano de Libia que edifico la ciudad de Argel. folio. 220. col. 2.
- Mozgana, o Mozaùia antigua lengua de los Affricanos de Libia. folio. 220. col. 2.
- Muçà Ben Cacem señor de Dubudu. fol. 160. c. 2.
- Muley Bubar hijo del rey de Tunez preso por Dragut Arraez. folio. 295. col. 1.
- Muley Nacer Buxentuf rey de Marruecos. folio. 34. columna. 1.
- Muley Zidan primo del rey de Fez procura hazer se señor de Azamor con fauor del rey de Portugal. folio. 53. col. 3.
- Muley Mahamete rey de Tunez destruye la ciudad de Tebza. fol. 238. col. 1.
- Muley Mahamete rey de Tunez destruye la ciudad de Tifex. folio. 237. columna. 3.
- Muley Mahamete rey de Tunez nombra por sucesor a Muley Hascen su hijo menor. f. 246. c. 1.
- Muley Nacer hermano del rey de Fez entra poderoso en Duqela contra los Christianos. folio. 58. columna. 4.
- Muley Nacer hijo del rey de Tunez muerto Por los Azuagos. fol. 236. columna. 2.
- Muley Hascen rey de Tremecen puesto en possession del reyno por Salh Arraez, gouernador de Argel. fol. 190. columna. 4.
- Muley Hascen rey de Tremecen se va huyendo a Oran con su muger y hijos de myedo de los Turcos, y muere alli de pestilencia. fol. 191. c. 1.
- Muley Xequel el Oataci rey de Fez vence la batalla de los Potros a los Xaùios. fol. 74. col. 4.
- Muley Xequel el Oataci en socorro de la ciudad de Arzila estando cercada por el rey de Portugal. folio. 117. col. 4.
- Muley Xequel el Oataci va contra Mahamete señor de Dubudu, y haze pazes y parentesco con el. fol. 160. col. 3.
- Muley Hascen rey de Tunez haze matar a Mamon su hermano. folio. 246. col. 2.
- Muley Hascen rey de Tunez vsa grandes crueldades con sus hermanos. fo. 246. col. 2.
- Muley Hascen rey de Tunez desposydo por Barbaroxa pide fauor al Emperador don Carlos. fol. 247. col. 3.
- Muley Hascen rey de Tunez viene al campo del Emperador estando sobre la Goleta. fol. 252. c. 3.
- Muley Hascen puesto en Tunez por mano del Emperador don Carlos. fol. 260. col. 2.
- Muley Hascen rey de Tunez passa en Italia a visitar al Emperador don Carlos. fol. 261. col. 4.
- Muley Hascen rey de Tunez buelue a la Goleta sabido que su hijo se le auia alçado con el reyno. fol. 262. columna. 3.
- Muley Hascen desbaratado y preso por su hijo Hamida. fol. 263. col. 2.
- Muley Abdulmalic hermano de Muley Hascen con fauor de los Christianos occupa la ciudad de Tunez. folio. 263. col. 2.
- Muley Hascen puesto en libertad por Muley Abdulmalic su hermano. fol. 263. col. 3.
- Muley Abdulmalic muere, y don Francisco de Touarmete por rey en Tunez a Muley Mahamete hijo de Muley Hascen. fol. 163. col. 3.
- Muley Hascen rey de Tunez ciego como estaua passa en Italia, y va a visitar al Emperador don Carlos ala ciudad de Augusta. fol. 163. col. 4.
- Muley Hascen rey de Tunez muere estando sobre la ciudad de Affrica. fol. 273. col. 4.

N

- Nahalef Xequel de los Gelues. folio. 291. columna. 1.
- Nuño Fernandez de Atayde general de Savi vence al Xerife en batalla y gana la ciudad de Tednest. fol. 6. col. 1.
- Nuño Fernandez de Atayde va sobre la villa de Alguel. fol. 7. columna. 4.
- Nuño Fernandez de Atayde saquea a Teculet. folio. 9. col. 1.
- Nuño Fernandez de Atayde saquea la ciudad de Hadequis. fol. 9. columna. 3.
- Nuño Fernandez de Atayde gana a Texeuit. folio. 10. columna. 2.
- Nuño Fernandez de Atayde corre hasta las puertas de Marruecos. fol. 33. col. 4.
- Nuño Fernandez de Atayde defiende la ciudad de Savi del cerco de los Alarabes. fol. 45. col. 1.
- Nuño Fernandez victorioso contra los Moros. folio. 46. col. 1.
- Nuño Fernandez muerto por los Moros. f. 49. c. 1.
- Nuño Mascareños en socorro de Arzila. f. 121. c. 2.

O.

- Omar cefet sectario en Affrica auiendo hecho grandes crueldades, es muerto por su muger. fol. 11. col. 4. folio. 25. col. 1.
- Omar rey de Tunez. folio. 244. col. 3.

P.

- Pedro Vanegas capitan general de Melilla victorioso contra los Moros. fol. 154. col. 2.
- Peligro de Pati, capitan de Federico rey de Sicilia desbaratado en los Gelues. fo. 291. c. 2.
- Perlas se pescan en Melilia. folio. 152. c. 4.
- Pesca de Saualos en Azamor. fo. 52. c. 4.
- Piali Baxa con la armada del gran Turco va en socorro de los Gelues, y desbarata la armada de los Xpianos y gana el fuerte q̄ auia hecho. f. 298. c. 3.
- Puertas de la yglesia mayor de Seuilla puestas en la mezquita de la alcaçaua de Marruecos. f. 28. c. 2.

T A B L A.

R.

- R**abatines de Tunez que biuiá alli fiédo Chri-
stianos. folio.240. col.4.
Ramon Montaner capitan de Federico rey de Si-
cilia va a los Gelues. fol.291. col.2.
Recebimiento que hazen las Alarabias al conde
de Alcaudete yendo sobre Tremecen.f.187.c.4.
Roger de Loriagana la isla de los Gelues. fo-
lio.290. columna.4.

S.

- S**afi ciudad ganada por dō Manuel rey de Por-
tugal. fol.41. col.3.
Safi ciudad cercada por los Moros. folio.45.
columna.1.
Salh Arraez saquea la ciudad de Tocort,y rinde
la de Guergela que son en Numidia. fol.228.
columna.3.
Salh Arraez edifica la fortaleza de la ciudad de
Micila en Numidia. fol.226. col.2.
Salh Arraez va contra Abdulazis señor de la sierra
de la Abez. fol.229. col.1.
Salh Arraez gana la ciudad de Bugia. fol.225.
columna.1.
Salh Arraez estando en orden para yr sobre Oran
muere de pestilencia. fol.169. col.3.
Salinas de Melilla. fol.153. col.3.
Sant Beraldo martirizado en Marruecos,esta era
do este nombre en el libro donde dize Bernardi
no. folio.29. columna.4.
Scipion destruye a Carthago. fol.239. col.4.
Sepulchro del primer Idris en Tiùlit. fol.104.
columna.4.

- Sepulchros de Gigantes en Teuzert. fol.112.
columna.4.
Simon Montelin gouernador de los Gelues por
Carlos de Oria. fol.291. col.1.
Sucession de los reyes de Tremecen. fol.178.
columna.3.
Sucession de los reyes de Tunez. folio.242.
columna.4.

T.

- T**Etuan ciudad saqueada por la armada de Ca-
stilla. fol.131. col.1.
Tremecen ciudad y las conquistas que auido en
ella. fol.178. col.2.
Ticurt ciudad de Numidia. fol.226. col.2.
Tributos que pagauan los Moros vassallos del
rey de Portugal en Berberia. fol.46.
columna.3.
Tribulo que hazen las Alarabias quando muere
algun cauallero en la guerra. fol.188. col.4.
Tud nieto de Noe lleua los pueblos llamados Tu-
teyos a Tingitania. folio.15. col.3.

X.

- X**Años pueblos de Tremecena. fol.74.
columna.4.

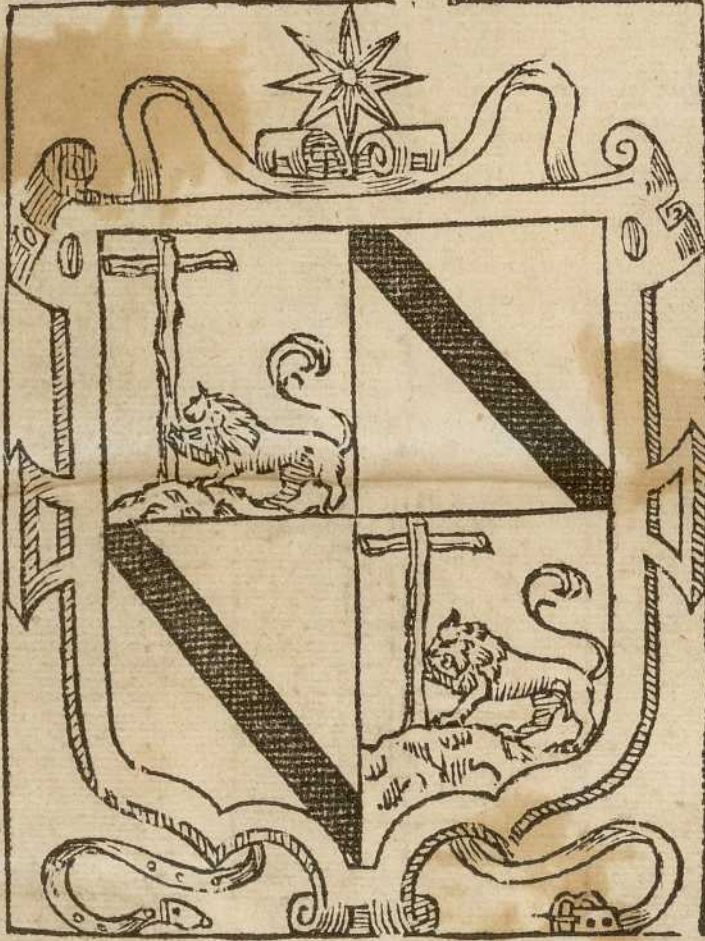
Z.

- Z**Acharias rey de Tunez. fol.244. col.1.
Zarangi alcayde del rey de Fez occupa la
ciudad de Tebza. fol.70. columna.
Zarangi vencido y muerto por los Barbaros de
Beni Geber. fol.70. colu.2.

FIN DE LA TABLA DEL
segundo volumen.

POST DEVM

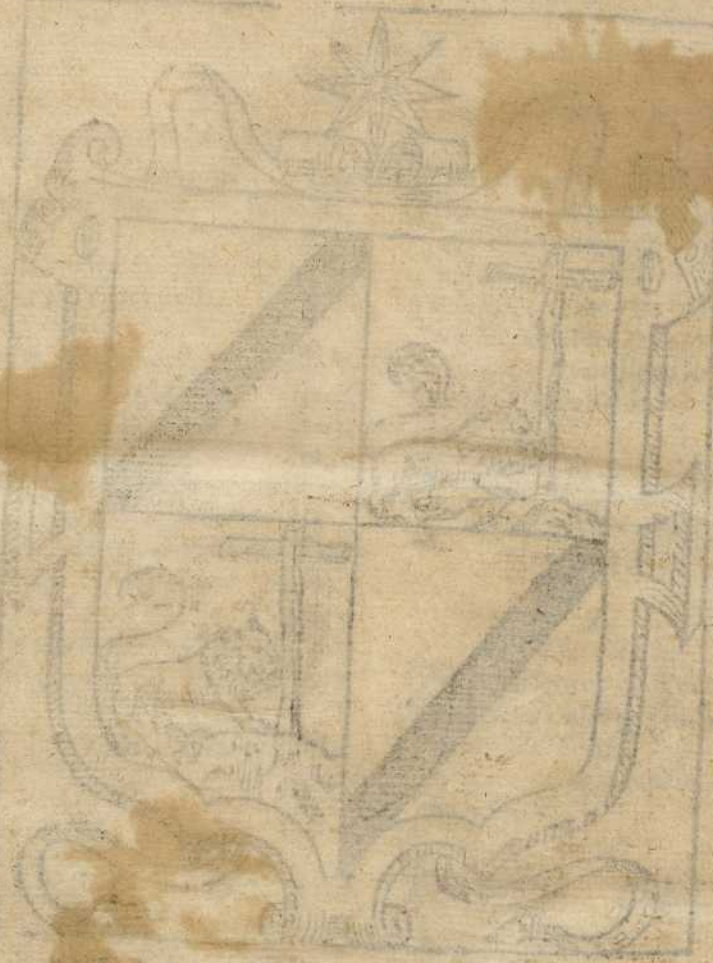
TE IPSVM.



VERITAS.

NON SCIE

REPORT DE VM



V 2 4 7 7

MORE

R/
C

(3 vols.)

